USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ESCUELA DE DOCTORADO
INTERNACIONAL DE LA USC

Yashmina María
Shawki–Aziz Gómez

Tesis doctoral

LA SINGULARIDAD DE LOS KURDOS IRAQUÍES.
De súbditos de un imperio a ciudadanos del Gobierno Regional del Kurdistán. 1920 - 2017

Santiago de Compostela, 2024

Programa de Doctorado en Historia Contemporánea

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ESCOLA DE DOUTORAMENTO
INTERNACIONAL DA USC

TESIS DOCTORAL

LA SINGULARIDAD DE LOS KURDOS IRAQUÍES.

DE SÚBDITOS DE UN IMPERIO A CIUDADANOS DEL GOBIERNO REGIONAL DEL KURDISTÁN. 1920 - 2017

Autora

Yashmina María Shawki – Aziz Gómez

Director: Fernando Camacho Padilla

Tutor: Eudald Cortina Orero

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SANTIAGO DE COMPOSTELA

2024

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ADK	Alianza Democrática del Kurdistán
ADPK	Alianza Democrática Patriótica del Kurdistán
AFEMOTI	Association française pour l'étude de la Méditerranée orientale et du monde turco–iranien
AIEA	Agencia Internacional de la Energía Atómica
ANI	Acuerdo Nacional Iraquí
ANT	Asamblea Nacional de Transición
ANK	Asamblea Nacional del Kurdistán.
APc	Acuerdos de Producción Compartida
APC	Autoridad Provisional de la Coalición
APOC	Anglo – Persian Oil Company
ARAMCO	Arabian American Oil Company
AUI	Alianza Unida Iraquí
BL	British Library
BP	British Petroleum
BPC	Basrah Petroleum Company
BPL	Bush Presidential Library
CAB	The War Cabinet Notes
CBC	Canadian Broadcasting Corporation
CDDDH	Centro para el Desarrollo de la Democracia y los Derechos Humanos
CEE	Comunidad Económica Europea
CEMOTI	Cahier d'études sur le Méditerranée orientale et le monde turco-iranien

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CENTO	Central Treaty Organization
CFP	Compagnie Français des Pétroles
CGI	Consejo de Gobierno Iraquí
CIA	Central Intelligence Agency – EEUU
CNIP	Compañía Nacional Iraquí de Petróleo
CNK	Consejo Nacional del Kurdistán
CPI	Compañía de Petróleo Iraquí
CREI	Coalición Republicana del Encuentro Iraquí
CREST	Carter Library System – Biblioteca Presidencial y Museo Carter en EEUU
CSII	Consejo Supremo Islámico de Iraq
CSRII	Consejo Supremo para la Revolución Islámica de Iraq
CSN	Consejo de Seguridad Nacional de EEUU
CWIHP	Cold War International History Project
DCI	Director of Central Intelligence – EEUU
DOS	Department of State - EEUU
EAU	Emiratos Árabes Unidos
EIIS	Estado Islámico de Iraq y Siria
EEUU	Estados Unidos
FAN	Frente del Acuerdo Nacional
FIDN	Frente Iraquí para el Diálogo Nacional
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
FKI	Frente del Kurdistán Iraquí
FRUS	Foreign Relations of the United States
GAO	General Accounting Office – EEUU
GAP	Proyecto de Anatolia Oriental Sur - Güney Anadolu Projesi
GIK	Grupo Islámico Kurdo
GRK	Gobierno Regional del Kurdistán
HRW	Human Rights Watch
IECI	Independent Electoral Commission of Iraq

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

IMES	The Institute for Middle East Studies
IMIE	International Mission for Iraqi Elections
INALCO	Institut National des Langues et Civilisations Orientales
IOR	Indian Office Record
IPC	Iraqi Petroleum Company
KEPCO	Kurdistan Exploration and Production Company
KIE	Kurdistan Institute for Elections
KNOC	Kurdistan National Oil Company
KOMALA	Partido comunista kurdo en Irán (antes de 1946)
KOMO	Kurdistan Oil Marketing Organization
KRA	Kurdish Relief Association
KRO	Kurdish Reconstruction Organisation
KSRO	Kurdistan Shelter Reconstruction Organisation
KURDS	Kurdistan Reconstruction and Development Society
LAT	Law of Administration for the State of Iraq for the Transitional Period
LFK	Lista Fraternal de Kirkuk
LNI	Lista Nacional Iraquí
MDA	Movimiento Democrático Asirio
MEPC	Middle East Policy Council
MIK	Movimiento Islámico del Kurdistán
MIKI	Movimiento Islámico del Kurdistán Iraquí
MOU	Memorandum of Understanding
MPC	Mosul Petroleum Company
MSK	Movimiento Socialista del Kurdistán.
MUIK	Movimiento de Unidad Islámica de Kurdistán
NARA	National Archives and Records Administration – EEUU
NCCI	NGO Coordination Committee for Iraq
NIE	National Intelligence Estimation – EEUU
NIO	National Intelligence Officer – EEUU

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

NSIAD	National Security and International Affairs Division – EEUU
OCDE	Organización para la cooperación y desarrollo económicos
OHCHR	Office of the High Commissioner for Human Rights
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OIES	The Oxford Institute for Energy Studies
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
ORHA	Oficina de Reconstrucción y Asistencia Humanitaria
OTAN	Organización del Tratado Atlántico Norte
PCI	Partido Comunista Iraquí
PCK	Partido Comunista del Kurdistán
PDK	Partido Democrático del Kurdistán (Iraq)
PDK-LP	Partido Democrático del Kurdistán – Liderazgo provisional
PDKI	Partido Democrático del Kurdistán Iraní
PDUK	Partido Democrático Unificado del Kurdistán
PDPK	Partido Democrático Popular del Kurdistán
PDSK	Partido Democrático Socialista Kurdo
PII	Partido Islámico Iraquí
PKK	Partido de los Trabajadores del Kurdistán (Turquía)
PRO	Public Record Office – Gran Bretaña
PSK	Partido Socialista del Kurdistán
PSOK	Partido Socialista kurdo
PTK	Partido de los Trabajadores del Kurdistán
PTT	Partido de los Trabajadores de Turquía
PUCK	Partido de Unidad Cristiana del Kurdistán
PUK	Partido de la Unidad del Kurdistán, formado de la fusión del PSK y del PSOK

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

RAE	Real Academia de la Lengua Española
RAF	Royal Air Force – Gran Bretaña.
RDS	Royal Dutch Shell
REFWORLD	The Global Law and Policy database operated by the UNHCR
RG	Record Group
SAVAK	Organización de Información y Seguridad - Agencia de la Policía Secreta iraní en época del Shah
SIPRI	Stockholm International Peace Research Institute
SOAS	School of Oriental and African Studies
SOMO	State Oil Marketing Organization
TNA	The National Archives – Gran Bretaña
TPC	Turkish Petroleum Company
UIK	Unión Islámica del Kurdistá
UNAMI	United Nations Assistance Mission for Iraq
UNCHS	United Nations Centre for Human Settlements (HABITAT)
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and cultural organization
UNHCR	United Nations High Commissioner for Refugees
UNIAHP	United Nations Interagency Humanitarian Program
UNICEF	United Nations International Children's Emergency Fund
UNMOVIC	United Nations Monitoring, Verification and Inspection Commission
UNSCOM	United Nations Special Commission Comisión Especial de las Naciones Unidas creada para investigar la capacidad y almacenaje de armas de destrucción masiva de Iraq y su eliminación
UPK	Unión Patriótica del Kurdistán
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
WO	War Office – Gran Bretaña

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

RELACIÓN DE TABLAS

Tabla nº. 1: Evolución estimada de la demografía en el GRK, siglos XX y XXI 144

Tabla nº. 2: Estimación demográfica de las principales ciudades del GRK en 2023 145

Tabla nº. 3: Estimación de población kurda en Iraq, Irán, Siria y Turquía..... 146

Tabla nº. 4. Población de la provincia de Mosul (1921 – 1924) 193

Tabla nº. 5: Población de la provincia de Kirkuk en 1957..... 250

Tabla nº. 6: Gasto militar de Iraq, (1975-1990) 294

Tabla nº. 7: Tasas anuales de crecimiento de los principales indicadores económicos de Iraq, 1970-1989..... 295

Tabla nº. 8: Producción e ingresos derivados del petróleo, Iraq 1960-1995..... 296

Tabla nº. 9: Comité de dirección electoral en la región del Kurdistán Iraquí en 1991 315

Tabla nº. 10: Cronología del Programa Petróleo por Alimentos..... 334

Tabla nº. 11: Resultados electorales de enero y diciembre de 2005 358

Tabla nº. 12: Resultado electoral en los comicios provinciales de 2009 en Nínive..... 379

Tabla nº. 13: Resultado electoral en los comicios provinciales de 2009 en Diyala..... 380

Tabla nº. 14: Resultados de las elecciones parlamentarias en el GRK de 2005 y 2009 .. 401

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

RELACIÓN DE MAPAS

Mapa nº. 1: Zona habitada por kurdos elaborado por la CIA en 1992 140

Mapa nº. 2: Principales cadenas montañosas de la región del Cáucaso y Oriente Medio 141

Mapa nº. 3: Zonas de exclusión aérea según la resolución nº 688 del Consejo de Seguridad de la ONU 142

Mapa nº. 4: Provincias que conforman el Gobierno Regional del Kurdistán en 2015 143

Mapa nº. 5: Posible redistribución del territorio otomano y árabe en base al principio de autodeterminación, 21 de noviembre de 1918 185

Mapa nº. 6: Territorio de población mayoritariamente kurda susceptible de un referéndum, 1920 189

Mapa nº. 7: Trazado de la línea de Bruselas entre las wilayas de Mosul (Iraq) y Van (Turquía) en 1925 192

Mapa nº. 8 : Zona de exclusión aérea en Iraq – Abril de 1991 308

Mapa nº. 9: Línea de demarcación política conocida como Línea Verde 372

Mapa nº10: Infraestructura petrolera iraquí con oleoductos 389

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS 5
RELACIÓN DE TABLAS 11
RELACIÓN DE MAPAS 13
AGRADECIMIENTOS 19
RESUMEN 21
ABSTRACT 23
ACLARACIONES DE TRANSCRIPCIÓN Y TRADUCCIÓN 25

INTRODUCCIÓN 31

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN 47

1.1. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL 48
1.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS PRINCIPALES 69
1.3. HIPÓTESIS 71
1.4. METODOLOGÍA Y FUENTES DE ESTUDIO 72
1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN 85
1.5.1. Desarrollo académico de los estudios kurdos 112
1.6. DELIMITACIONES Y LIMITACIONES 117
1.7. DESARROLLO Y JUSTIFICACIÓN DE LA DISERTACIÓN 124

CAPÍTULO II. CONTEXTO FÍSICO Y HUMANO 131

2.1. LA COMPLEJA DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA DEL KURDISTÁN 135
2.2. COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA Y CULTURAL DE LA REGIÓN 147

CAPÍTULO III. EL GRAN DESCONCIERTO (1918 – 1958) 171

3.1 LAS DUDAS DE LA POTENCIA COLONIAL SOBRE MOSUL, 1918- 1932 176

UCC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

3.1.1. La cuestión de Mosul 179
3.1.2. De súbditos de primera a ciudadanos de segunda 201
3.2. LOS KURDOS Y LA MONARQUÍA HACHEMITA (1932 – 1958) 210

CAPÍTULO IV. DE LA ESPERANZA REPUBLICANA A LA REALIDAD DE LA DICTADURA (1958 – 1990) 231

4.1. EL FIN DE LA MONARQUÍA Y EL INICIO DE LA REPÚBLICA 234
4.2. EL DESARROLLO POLÍTICO DEL KURDISTÁN DURANTE LA NUEVA REPÚBLICA DE IRAQ, (1958 A 1979) 242
4.3. LA GUERRA ENTRE IRÁN E IRAQ Y SUS CONSECUENCIAS (1980 – 1991) 268

CAPÍTULO V. DE IGNORADOS A RECONOCIDOS (1991 – 2005) 285

5.1. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA CUESTION KURDA 287
5.2. DIVIDIDOS Y ENFRENTADOS (1994-1998) 313
5.2.1. De la guerra civil Kurda a la paz 320
5.2.2. La ayuda humanitaria y el inicio de la recuperación 328
5.3. EL TERRORISMO ISLAMISTA Y LA INVASIÓN DE LA COALICIÓN INTERNACIONAL EN 2003 336
5.3.1. Las razones tras la invasión 341
5.4. LOS KURDOS DURANTE LA OCUPACIÓN INTERNACIONAL 346

CAPÍTULO VI. EL GOBIERNO REGIONAL DEL KURDISTÁN, UNA SINGULARIDAD CONDICIONADA 363

6.1. EL LITIGIO SOBRE KIRKUK 364
6.1.1. La disputa demográfica: de la arabización a la rekurdificación 366
6.1.2. La disputa territorial: las dilaciones legislativas 371
6.1.3. La disputa por el petróleo 382
6.2. DESARROLLO INSTITUCIONAL Y CONTESTACIÓN SOCIOPOLÍTICA EN EL GRK (2005-2017) 391
6.2.1. Corrupción, prácticas clientelares y contestación política. 392
6.2.2. Contestación social e instrumentos represivos 413

CONCLUSIONES 429

BIBLIOGRAFÍA 449

FUENTES PRIMARIAS 449
FUENTES SECUNDARIAS 455

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

ANEXOS 515

ANEXO Nº.1. TRATADO DE SÈVRES. 517

ANEXO Nº. 2. CENSO ORIGINAL DE IRAQ DE 1947 EN ÁRABE 519

ANEXO Nº. 3. RESUMEN MENSUAL DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES, DIC. 2015., VOL. Nº. 5., PP. 324-326 521

ANEXO Nº. 4. TEXTO EN INGLÉS DEL ACUERDO DEL 11 DE MARZO DE 1970 ENTRE EL PDK Y EL GOBIERNO DE IRAQ 525

ANEXO Nº. 5. CENSO ORIGINAL DE IRAQ DE 1957 EN ÁRABE 527

ANEXO Nº. 6. COMPOSICIÓN DEL PRIMER GOBIERNO DE LA REGIÓN AUTÓNOMA KURDA EN 1992 531

ANEXO Nº. 7. COMPOSICIÓN DEL SEGUNDO GOBIERNO DE LA REGIÓN AUTÓNOMA KURDA EN 1993 533

ANEXO Nº. 8. INTEGRANTES DEL CONSEJO DE GOBIERNO IRAQUÍ 535

ANEXO Nº. 9. TEXTO EN INGLÉS DEL ACUERDO DE UNIFICACIÓN DEL GOBIERNO REGIONAL DEL KURDISTÁN 537

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación que van a comenzar a leer es el resultado de un largo proceso desarrollado durante más de una década. La envergadura del estudio y las vicisitudes personales prolongaron mucho más de lo deseado un proyecto iniciado con gran ilusión y entusiasmo pero que, en los últimos años, ha requerido un gran esfuerzo añadido para llegar a buen puerto.

Debo agradecer a la profesora Aurora Artiaga Rego su orientación y apoyo en los comienzos de esta tesis. Aunque mi intención inicial era llevar a cabo un análisis sobre la historia de Iraq, país en el que viví durante algunos años y que, por lo tanto, conozco en cierta medida, fue ella quien propició que me inclinara hacia la historia del pueblo kurdo. Sin este proyecto no habría podido llegar a conocer en profundidad las raíces de mi familia paterna ni tampoco entender cómo se gestó la configuración de Iraq en Oriente Próximo, ni las crisis que han tenido lugar, tanto en el país como en la región, a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del siglo XXI.

Pero, sin duda, mi agradecimiento fundamental está dirigido hacia mi director, el profesor Fernando Camacho Padilla quien, pese a trabajar en la Universidad Autónoma de Madrid y no conocer inicialmente ni mi trayectoria ni mi proyecto, me dio la oportunidad de presentárselo y, tras su aceptación, poder finalizarlo cuando las circunstancias me habían hecho pensar que no lo lograría. Su conocimiento sobre Oriente Próximo en general y, sobre los kurdos en particular, han hecho de él la mejor guía a la que podría aspirar una doctoranda. Su apoyo constante y su entusiasmo han sido determinantes para que, incluso, en aquellos momentos en los que consideré no estar a la altura de una investigación de este calibre continuara adelante. El aprendizaje adquirido durante los meses que ha supervisado este estudio es un bagaje que siempre llevaré conmigo. A él debo los aspectos positivos de este trabajo, asumiendo en exclusiva todos los negativos.

USC DE COMPOSTELA

También debo agradecer al profesor Eudald Cortina Orero que aceptara ser mi tutor de manera tan inesperada. Su apoyo ha sido un soplo de aire fresco y un estímulo.

Por último, permítanme varios agradecimientos de carácter personal. En primer lugar, a mi difunta madre Romana Gómez Garrido quien, a lo largo de toda mi vida apoyó mi pasión por el estudio y la escritura, me sostuvo en los momentos difíciles y jamás dejó de confiar en mí. Sin ella nunca habría llegado a donde estoy ahora y esta investigación jamás habría podido llevarse a cabo. En segundo lugar, a mi compañero del último cuarto de siglo, Antonio Pérez Gómez, por su paciencia infinita, por su afecto incombustible y sus críticas siempre positivas. Sin su apoyo incondicional y la estabilidad emocional que me ha brindado, tampoco habría rematado este proyecto. Y, en tercer lugar, a mi querida amiga Darya Monastryskaya quien se negó a aceptar la no conclusión de esta investigación y me puso en contacto con el profesor Fernando Camacho Padilla. A ella debo también la culminación de este proyecto.

A todos ellos muchas gracias.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

RESUMEN

Oriente Próximo es una región sacudida por una multitud de conflictos. Desde inicios del siglo XXI, se han sucedido los siguientes acontecimientos: la invasión de Iraq por la coalición internacional en 2003 y la consecuente desaparición de Saddam Hussein y su régimen de terror en Iraq; los levantamientos de la Primavera Árabe de 2011 y, la irrupción, en 2014, del EIIL, el autodenominado Estado Islámico de Iraq y del Levante, en el tercio norte del país. Todos estos hechos propiciaron que el equilibrio de poderes y los intereses geoestratégicos que habían imperado desde el fin de la Primera Guerra Mundial se tambaleasen. Sin embargo, pese a la inestabilidad regional, y al margen de la autonomía de *Rojava* en el norte de Siria, el Kurdistán de Iraq, destaca por su relativa prosperidad y orden frente a la precaria situación de los kurdos en Irán y Turquía. El poder entender la singularidad de este *status quo* ha hecho que nos planteáramos averiguar cuáles son las razones del desarrollo de este grupo étnico en Iraq. A tal efecto nos preguntamos si existió algún condicionante o condicionantes peculiares y específicos en los kurdos iraquíes diferentes del resto de las comunidades y, en caso afirmativo, cuál o cuáles eran. Asimismo, nos cuestionamos sobre el momento cuándo este factor o estos factores comenzaron a determinar un desarrollo diferente, si se produjo su prolongación en el tiempo y, si tuvieron permanencia o si fueron evolucionando. Por último, nos interrogamos sobre si existe alguna diferencia relevante entre las cuatro comunidades kurdas de Irán, Iraq, Siria y Turquía en la segunda década del siglo XXI y, de ser así, cual es.

Para dar respuesta a estos interrogantes propusimos dos hipótesis de partida: en primer lugar, la trascendental influencia ejercida en Iraq y, por extensión, en su región norte, por parte de Gran Bretaña durante casi cuatro décadas, desde 1920 a 1958 y, posteriormente, por EEUU, desde 1958 hasta 2017. En segundo lugar, el interés de estas dos potencias en el control de los yacimientos petroleros en la región.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La metodología escogida fue la división en cuatro períodos históricos el casi siglo por el que discurre nuestra investigación. En cada uno de ellos analizamos los procesos que tuvieron lugar como consecuencia de la influencia extranjera y sus repercusiones en el ámbito nacional del Estado iraquí y en el entorno regional propiamente kurdo. Establecimos el año 1920 como punto de partida porque, aun cuando se produjeron cambios muy relevantes a nivel político y geoestratégico, en ese momento prevalecía una similitud en las condiciones de partida de los cuatro principales grupos étnicos kurdos resultantes de la división territorial de sus antiguos dominios en Asia Menor. Asimismo, determinamos como fecha final de nuestro recorrido histórico el año 2017 por ser cuando tuvo lugar el referéndum sobre la independencia en el GRK, la representación de la máxima aspiración de los kurdos de Iraq y epítome de su diferencia frente a los países vecinos.

Dada la escasez y dificultad de acceso de las fuentes primarias de origen kurdo, hemos utilizado las existentes y accesibles en los archivos británicos sobre el proceso de configuración del Estado iraquí, por un lado, y en los estadounidenses sobre el paulatino desarrollo de su creciente influencia en él, por otro. A su vez, hemos acudidos a tratados internacionales, resoluciones de la Organización de Naciones Unidas e informes de algunos organismos no gubernamentales como *Amnistía Internacional o Human Rights Watch.* En cuanto a las fuentes secundarias hemos utilizado una gran diversidad de trabajos académicos y periodísticos para obtener la mayor y más objetiva información posible sobre lo acontecido a lo largo del casi siglo sobre el que discurre nuestra investigación.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ABSTRACT

The Middle East is a region shaken by a multitude of conflicts. From the beginning of the 21st century, the following events have taken place: the invasion of Iraq by the international coalition in 2003 and the subsequent disappearance of Saddam Hussein and his reign of terror in Iraq; the Arab Spring uprisings of 2011 and the emergence, in 2014, of ISIL, the self-proclaimed Islamic State of Iraq and the Levant, in the northern third of the country. All these events caused the balance of power and geostrategic interests that had prevailed since the end of the First World War to falter. However, despite regional instability, and apart from the autonomy of *Rojava* in northern Syria, Iraqi Kurdistan stands out for its relative prosperity and order compared to the precarious situation of the Kurds in Iran and Turkey. Understanding the uniqueness of this *status quo* has led us to consider the reasons for the development of this ethnic group in Iraq. To this end, we have asked ourselves if there were any particular and specific factors among the Iraqi Kurds different from the rest of the communities and, if so, what were they. We have also asked ourselves when this factor or these factors began to define a different development, if they extended over time, if they were permanent or if they evolved. Finally, we have asked ourselves if there is any relevant difference between the four Kurdish communities of Iran, Iraq, Syria and Turkey in the second decade of the 21st century and, if so, what is it.

To answer these questions, we proposed two starting hypotheses: first, the transcendental influence exerted in Iraq and, by extension, in its northern region, by Great Britain for almost four decades, from 1920 to 1958 and, subsequently, by the USA, from 1958 to 2017. Second, the interest of these two powers in the control of the oil fields in the region.

The methodology chosen was the division into four historical periods the almost century that covers our research. In each of them, we analysed the processes that took

USC UNIVERSIDADE DE COMPOSTELA

place as a consequence of foreign influence and its repercussions on the national sphere of the Iraqi State and on the Kurdish regional environment itself. We established the year 1920 as the starting point because, although very relevant changes had occurred at the political and geostrategic level, at that time there was a similarity in the starting conditions of the four main Kurdish ethnic groups resulting from the territorial division of their former domains in Asia Minor. We also set the end date of our historical journey in 2017, as it was when the independence referendum took place in the KRG, the representation of the highest aspiration of the Kurds of Iraq and the epitome of their difference from neighbouring countries.

Given the scarcity and difficulty of access to primary sources of Kurdish origin, on one hand we have used those existing and accessible in the British archives regarding the building process of the Iraqi State. On the other, we have checked the American archives referred to the gradual development of its growing influence in it. In turn, we have revised international treaties, the United Nations resolutions and reports from some non-governmental organisations such as Amnesty International or Human Rights Watch. As for secondary sources, we have used a wide variety of academic and journalistic works to obtain the greatest and most objective information possible on what happened throughout the almost century that our research covers.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ACLARACIONES DE TRANSCRIPCIÓN Y TRADUCCIÓN

Este es un trabajo de investigación de carácter histórico por lo que no pretende reunir los requisitos exigibles a uno de índole filológica. Sin embargo, dado que, en ocasiones se transcriben términos, nombres propios y topónimos de origen árabe o kurdo y dado el carácter académico de este trabajo hemos utilizado, en la medida de lo posible, el método de transcripción del Diccionario de Árabe Moderno de Julio Cortés[1]. No obstante, aportamos nuestras sugerencias para las transcripciones que consideramos más ajustadas, basadas en nuestro conocimiento de estas lenguas y un uso más asequible para el lector no experto en filología árabe y kurda. Además, debemos señalar que, a pesar de haber utilizado para esta investigación un gran número de fuentes en lengua inglesa, debido a que las discrepancias fonéticas con el árabe, el castellano y el kurdo son numerosas hemos optado por transcribir la terminología siempre al castellano, salvo cuando se trata de títulos originales. Baste señalar, a modo de ejemplo, que la letra y el sonido "j" en castellano que corresponde en árabe y kurdo a "خ" (ja) no existe en inglés, idioma que lo transcribe con las letras "kh". Así, la ciudad que, en inglés, se escribe como Khanaqin, nosotros la escribiremos como Janaqin porque se ajusta más a su pronunciación tanto en árabe como en kurdo *kurmanji* y *sorani*.

Por lo que respecta a la transcripción del kurdo, dado que no existe un diccionario oficial del *kurmanji* ni del *sorani* al castellano hemos empleado la transcripción señalada en la página web de la *Kurdish Academy of Language* (KAL)[2] para aquellas letras específicas de esta lengua.

[1] Cortés, Julio. *Diccionario de Árabe Culto Moderno.* Gredos. Madrid, 2008.

[2] URL: https://kurdishacademy.org/?p=111, último acceso 21 de septiembre de 2024.

Método de transcripción del profesor Julio Cortés[3]

Castellano	Árabe	Castellano	Árabe	Castellano	Árabe
b	ب	z	ز	f	ف
t	ت	s	س	q	ق
ṯ (“z”)	ث	š (sh)[4]	ش	k	ك
y/ch (ll)[5]	ج	ṣ	ص	l	ل
ḥ	ح	ḍ	ض	m	م
j	خ	ṭ	ط	n	ن
d	د	ẓ	ظ	h	ه
ḏ	ذ	‘	ع	w	و
r	ر	g (gh)[6]	غ	y	ي

En este texto utilizamos con mucha frecuencia vocablos transcritos del árabe como el nombre del país Iraq. En este documento no lo escribimos como Irak, porque, la palabra en su origen finaliza con la letra “ق” (qaf) cuya transcripción al castellano se corresponde a la q y no con la letra “ك” (kaf) cuya transcripción se corresponde a la k. El diccionario panhispánico de dudas señala que “La grafía *Iraq*, que resulta de aplicar las normas de transcripción del alfabeto árabe al español, según las cuales la letra *qāf* en la que termina este topónimo en árabe se transcribe con *q*, no es censurable en textos especializados, pero no debe emplearse en la lengua general. El gentilicio es, para ambas formas, *iraquí*, cuyo plural, en la lengua culta, es *iraquíes*”[7]. Dado que este es un trabajo especializado siempre utilizaremos el vocablo Iraq.

Asimismo, discrepamos en lo señalado por la RAE en cuanto a la capital iraquí, ya que en su origen la palabra en árabe se escribe con la letra “غ” que corresponde, tal y como hemos señalado al sonido “gh”, por lo que en este trabajo siempre aparecerá transcrita como Baghdad.

[3] En árabe no existe el sonido “p” pero sí en kurdo representada por la letra “پ”. Tampoco existe el sonido g como en “gu” pero en kurdo sí con la letra “گ”.

[4] Aunque la transcripción fonética de la letra “ش” es š en este documento utilizaremos la combinación “sh” por ser la más habitual para los textos históricos y académicos, así, por ejemplo, siempre aparecerá la denominación *peshmerga* y no *pešmerga*.

[5] Consideramos para este trabajo que la letra “yim”, aquí transcrita, se corresponde al sonido “ll” en castellano y no a la “ch” como se señala en el Diccionario de Cortés, ya que no existe en árabe culto, aunque sí en el dialecto iraquí, y también en kurdo representado por otra letra, la "چ". De esta manera evitaremos la confusión con la letra (yia) ي que se transcribe como “y” y que debe pronunciarse como la “i” en castellano.

[6] Consideramos que la letra “ghim” aquí transcrita no se corresponde a ningún sonido similar en castellano y desde luego tampoco a la “g” por lo que en nuestras transcripciones esta letra aparecerá como “gh” y no “g”.

[7] https://www.rae.es/dpd/Irak

También existen muchas discrepancias en cuanto a la transcripción del nombre de la ciudad de Suleimania. Desde Slemani en kurdo a Sulaymaniyah en inglés. Por ser más similar a su pronunciación utilizaremos siempre la transcripción Suleimania a excepción de los informes y otras publicaciones para los cuales mantendremos sus títulos originales.

Asimismo, pese a que el topónimo de la capital del GRK en kurdo es *Hawler*, en este documento emplearemos Erbil por ser internacionalmente más habitual.

Pese a que, en la mayoría de las fuentes en lengua inglesa, aparece la denominación Baath, en este documento empleamos su transcripción Baaz por corresponderse la letra final en árabe "ث "de manera más adecuada al castellano con el sonido "z".

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Introducción

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN

El vocablo kurdo *peshmerga*, en la actualidad, es de uso común en los textos que tratan cuestiones relacionadas con Oriente Próximo[8]. Sin embargo, con anterioridad a la invasión de Iraq por la Coalición Internacional en 2003 y a la irrupción del grupo terrorista *Daesh* en el tercio norte del país en 2014, los *peshmergas* en particular y, los kurdos en general no figuraban con frecuencia en los textos internacionales[9]. Por el contrario, sí eran tenidos en cuenta en los análisis de los gabinetes de Asuntos Exteriores de los diversos gobiernos, en ciertos ámbitos del mundo académico y en algunos medios de comunicación, si bien, casi siempre, como elementos desestabilizadores de Irán, Iraq, Siria y Turquía. Es evidente que ni los académicos ni los responsables diplomáticos, sobre todo, de Gran Bretaña y Estados Unidos (EEUU), ignoraban su existencia ni su trascendencia como grupo humano en el entorno de Oriente Próximo, pero su consideración en el contexto histórico, político y social de la región se limitaba, de manera habitual, a su condición de víctimas de la represión de los gobiernos de Irán, Iraq y Siria o a la de terroristas del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), en guerra durante décadas con el gobierno turco[10].

---

[8] Como argumentan Gunter, M., "Historical dictionary of the Kurds", *Historical dictionaries of peoples and cultures, nº. 1*, Maryland y Oxford, The Scarecrow Press Inc. Lanham, 2004, p. 165; y Stansfield, G.R.V., *Iraqi Kurdistan, Political development and emergent democracy*, Londres, Routedge Curzon, 2003, p. 70, esta es una combinación de las palabras kurdas "peš" o "pesh" (antes, delante de) y "marg" (muerte) lo que nos da la definición de "*pešmarga* o *peshmerga*" como "el que está frente o el que afronta a la muerte". En la práctica, es el término universal para los militares y las milicias kurdas y no puede aplicarse a ninguno de manera exclusiva, aunque, tras la formación del Gobierno Regional del Kurdistán en Iraq (GRK), el término se institucionalizó al otorgárselo a los soldados regulares de esta autonomía. En este sentido el artículo nº. 1, apartado 9, de la Ley nº. 38 de 2007 de la Asamblea Nacional del Kurdistán (ANK) define a un *peshmerga* como una "persona que ha participado en la Revolución de Liberación del Kurdistán para lograr los derechos democráticos y nacionales del pueblo del Kurdistán, o se ha unido [más tarde] a sus fuerzas".

[9] El Estado Islámico, ISIS o *Daesh*, surgió en 2004, a iniciativa del militante islamista y terrorista jordano Abu Musab al Zarqawi (1966-2006), como una rama local de los remanentes de *al Qaeda* de Iraq. Durante años permaneció en la clandestinidad, pero reemergió en 2011, aprovechándose de la creciente inestabilidad en Iraq y Siria. El grupo decidió llamarse Estado Islámico de Iraq y Siria (EIIS) en 2013; Jordán, J., "El Daesh", *Cuadernos de Estrategia, nº. 173. La Internacional Yihadista*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2015, pp. 109-147; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Abu-Musab-al-Zarqawi, último acceso 2 de octubre de 2024.

[10] El Partido de los Trabajadores del Kurdistán o PKK fue fundado en 1978 en Turquía por el politólogo, político y activista de origen kurdo, Abdullah Öçalan (1946), con una ideología marxista y nacionalista. En 1984 inició su lucha armada contra el gobierno de Estambul; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Kurdistan-Workers-Party, último acceso 2 de octubre de 2024.

USJ UNIVERSIDAD DE SAN JORGE DE CONOCIMIENTO

Sin embargo, resulta paradójico puesto que los kurdos son un grupo étnico cuantitativamente numeroso. De hecho, aunque no existen cifras exactas, se calcula que, hoy en día, existen entre 30 y 35 millones de kurdos[11]. Además, sus vestigios históricos, fundamentalmente de carácter arqueológico, así como los estudios genéticos sitúan a sus ancestros como coetáneos de habitantes tan antiguos como los arameos y los judíos. Asimismo, su tradición y su cultura son característica y marcadamente distintas a las de su entorno. Por ello, no es de fácil comprensión que, hasta comienzos del siglo XXI, no hayan recibido una atención académica similar a la de otros pueblos de Oriente Próximo.

El derrocamiento del régimen dictatorial iraquí a comienzos del siglo XXI no sólo marcó el inicio de una nueva etapa histórica para la población de este país, al poner fin a los treinta y cinco años de dictadura del partido Baaz, sino que, una vez solventados, al menos parcialmente, los problemas de seguridad, con la apertura de las fronteras se posibilitó la entrada de los investigadores extranjeros, así como el acceso a los archivos y fondos históricos que no habían sido destruidos durante los diversos procesos bélicos. En este nuevo contexto, la estabilidad de la zona nordeste de Iraq, frente al caos institucional y social en el que estaba inmerso el resto del país, así como su consolidación como región con una amplia autonomía, en contraste con el casi nulo reconocimiento de la vecina población kurda de Irán, Siria y Turquía, suscitaron la atención de los académicos. Además, la creación del Gobierno Regional del Kurdistán de Iraq (GRK), una institución novedosa en la zona, incrementó el interés tanto por el estudio de su origen, puesta en marcha y evolución como por la propia historia de esta minoría[12].

[11] Dado que no se han llevado a cabo censos estadísticamente fiables salvo en el GRK, todas las cifras son estimativas. Las más optimistas señalan un total de 40 millones, las más negativas indican 25 millones. Aunque se habla con más detalle sobre esta problemática en el capítulo 2 de este trabajo, aquí hemos utilizado, a título meramente indicativo, las cifras de la página web del Instituto Kurdo de Washington, URL: https://dckurd.org/kurdistan/, último acceso 2 de octubre de 2024.

[12] A título de ejemplo, baste mencionar la enorme pérdida que supuso la destrucción total de la Biblioteca y los Archivos Nacionales de Iraq creados en 1920 donde se albergaban los libros, documentos y manuscritos del período otomano hasta el baazista. Los únicos archivos que fueron salvados, debido a su indudable valor para la seguridad del Iraq post-Saddam, fueron los relativos al partido Baaz, que abarcan desde 1960 hasta 2003. Recopilados, protegidos y trasladados por las fuerzas estadounidenses en 2005, desde Iraq al Instituto Hoover en la Universidad de Stanford, retornaron al país en 2013. Por contrapartida y, aunque no hay información fidedigna al respeto, parece que, los archivos medievales y modernos de Iraq que albergaba la Casa Iraquí de Documentos creada en 1988 pudieron ser trasladados a un búnker antes de los ataques de 2003; Mite. V., "Iraq archives devastated by war, looting", *Radio Free Europe, Radio Liberty*, 13 de julio de 2004, URL: https://www.rferl.org/a/1053832.html; Alshamary, M., "Important Iraqi archives are now in Baghdad. Where were they, and what happens now?", *Washington Post*, 15 de septiembre de 2020, URL: https://www.washingtonpost.com/politics/2020/09/15/important-iraqi-archives-are-now-back-baghdad-where-were-they-what-happens-now/; Khoury, D. R., "Iraq's lost cultural heritage", *Perspectives on history*, Washington, D. C., American Historical Association, 1 de septiembre de 2003, URL: https://www.historians.org/perspectives-article/iraqs-lost-cultural-heritage-september-2003/.

Siendo evidentes las condiciones que han favorecido un cambio en la tendencia académica, la escasa atención anterior ha sido –y sigue siendo– objeto de análisis entre los estudiosos. No obstante, no parece que pueda dilucidarse con la consideración de un único condicionante, sino que, por el contrario, requiere el análisis de una gran diversidad de factores, tanto exógenos como endógenos a esta comunidad étnica.

En cuanto a los factores exógenos, destaca, en primer lugar, la trascendente posición geoestratégica de Oriente Próximo en el contexto internacional y la relevancia otorgada a la estabilidad en las relaciones de vecindad entre los diversos Estados que cuentan con población kurda en su territorio. Según algunos investigadores, los kurdos no atrajeron el interés internacional y permanecieron relegados a una condición marginal por su ubicación periférica a los centros de poder en la llanura mesopotámica y a las mesetas de Anatolia e Irán, así como por habitar una región en la que otros conflictos muy relevantes concentraron la atención tanto política como académica, tales como la prolongada contienda palestino-israelí, la sucesión de guerras en el Líbano y el enfrentamiento entre Irán e Iraq, entre otros[13].

Sin embargo, no siempre fue así. De hecho, ya en el último cuarto del siglo XIX, y sobre todo a comienzos del siglo XX, antes de iniciarse la Primera Guerra Mundial, los gobiernos de Francia y Gran Bretaña, las dos potencias coloniales hegemónicas en Oriente Próximo en aquel momento, así como algunos estudiosos y viajeros de estos países, siguieron con mucho interés los acontecimientos en esta región, y prestaron gran atención a algunos de estos territorios. La confirmación de la existencia de importantes yacimientos de petróleo en Irán y las sospechas fundadas de su existencia en Iraq, en aquel momento Mesopotamia, así como su estratégica ubicación fronteriza entre el Imperio otomano y el persa, convirtieron al Kurdistán en una zona de gran atractivo para estos países europeos. En ese momento, Mesopotamia era, entre otras cuestiones, un emplazamiento vital para la cadena de aeropuertos militares que permitían conectar rápidamente a la metrópoli británica con la India, así como un baluarte defensivo contra cualquier intento otomano de reconstruir su poder en la región. No resulta extraño pues que los británicos consideraran

[13] McDowall, D., *A Modern History of the Kurds*, Londres, I.B Tauris, 2004. p. xi; Torelli, S., *Kurdistan, an invisible nation*, Milán, ISPI, Italian Institute for Political Studies, 2016, p. 12; Bengio, O., "The Kurds in a volatile Middle East", *Mideast Security and Policy Studies nº 130*, The Begin – Sadat Center for Strategic Studies, Ramat Gan, Israel, Bar – Ilan University, 2017, p. 9.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

que era preciso evitar que cualquier otra potencia extendiera su influencia sobre este territorio y que, por lo tanto, resultase imprescindible un seguimiento muy directo sobre lo que acontecía en él[14].

Prueba de ello es que, ya en 1903, cuando la Sublime Puerta[15] autorizó a algunos empresarios alemanes la construcción del ferrocarril de Baghdad a Berlín, saltaron las alarmas en Gran Bretaña por considerarlo un obstáculo directo a su monopolio comercial en Mesopotamia y, sobre todo, para el transporte fluvial, el único disponible en esa zona en ese momento[16]. El ferrocarril de Baghdad se erigió pues, como una de las amenazas más importantes para la política británica porque era parte de la estrategia expansionista alemana, evidenciaba el control financiero y comercial que los germanos ejercían sobre el Imperio otomano y suponía una competencia directa para los intereses estratégicos y comerciales británicos. Pero, sobre todo, en lo que a este trabajo respecta, porque puso de relieve la importancia de la provincia de Mosul, con un gran porcentaje de población kurda, dada su ubicación limítrofe con la planicie mesopotámica por dónde esta línea iba a transcurrir[17].

El interés británico en Mesopotamia continuó e incluso se incrementó con el tiempo, aunque su estrategia política fue poco consistente a lo largo de la segunda década del siglo XX al verse fuertemente condicionada por el inicio y evolución de la Primera Guerra Mundial. Una vez finalizado este conflicto bélico, el Tratado de Sèvres de 1920 recogió, no sólo la nueva configuración territorial y las concesiones a Francia y Gran Bretaña en la región sino la posibilidad de celebrar un referéndum para que, determinadas

---

[14] Los términos "Mesopotamia" e "Iraq" suelen utilizarse, sobre todo por la literatura británica, salvo que se indique lo contrario, como una descripción política más que geográfica. Por ello, para este período histórico, es decir antes de 1920 cuando se creó oficialmente Iraq, cuando hablamos de Mesopotamia nos referimos a las provincias otomanas de Basora y Baghdad mientras que, la denominación Iraq corresponde, de manera más específica, a la llanura aluvial al sur de la línea que parte desde el *Beled*, al norte de Baghdad, hasta *Faluya* en el Éufrates. La región al norte de esta línea se conocía en este momento como *Jezirah*, en árabe la isla; Vid. Admiralty War Staff Intelligence Division, *A Handbook of Mesopotamia*, volumen 1, August 1916, p. 1.

[15] El término "Sublime Puerta" es una sinécdoque empleada, sobre todo, en el ámbito diplomático, para mencionar al gobierno del Imperio otomano. Esta sinécdoque tomó como referencia a una puerta que daba paso al palacio de Topkapi en Estambul, sede del gobierno, y desde donde se solían anunciar las decisiones y sus edictos.

[16] Para más información sobre el ferrocarril de Berlín a Baghdad vid: Cazes, B., "Le train Berlin-Bagdad au cœur de la stratégie allemande en 1914-1918", *Analyse et Prospective*, nº. 378, París, Futuribles, 2011, pp. 57-62; Chapman, M. R. K., *Great Britain and the Bagdad Railway, 1888-1914*, Northampton, Mass, 1948; Earle, E. M., *Turkey, the Great Powers, and the Bagdad Railway: A Study in Imperialism*, Nueva York, Macmillan, 1923; Maloney, A. P., *The Berlin-Baghdad railway as a cause of World War I*. Alexandria, Naval Studies Group, Center for Naval Analyses, 1984; McMeekin, S., *The Berlin-Baghdad express: the Ottoman Empire and Germany's bid for world power*, Cambridge, Belknap Press of Harvard University Press, 2012.

[17] Cohen, S. A., *British policy in Mesopotamia, 1903-1914*, Londres, Ithaca Press, 2008, p.5.

minorías, como la kurda en la provincia de Mosul, decidieran si verdaderamente deseaban un estatus independiente. Sin embargo, el éxito militar de la nueva República de Turquía y la firma del Tratado de Lausana en 1923 impusieron una nueva realidad territorial, refrendando el reparto y la gestión de Iraq y Siria mediante la forma jurídica de un Mandato. A partir de entonces, durante las décadas de los veinte, treinta y cuarenta, los procesos de independencia y descolonización de estos Estados centraron la atención de la comunidad internacional mientras sus poblaciones minoritarias eran integradas en ellos[18].

Tras un período de entreguerras, durante el cual se fueron gestando importantes cambios económicos, políticos y sociales, y se producía la paulatina pérdida de relevancia internacional de las antiguas potencias coloniales a favor de Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la Segunda Guerra Mundial convirtió a Oriente Próximo en el escenario de algunos de sus enfrentamientos más violentos como por ejemplo, la represión por parte de las tropas británicas del golpe de Estado de Rashid Ali de abril de 1941 en Iraq[19] o la Operación Exportador en Siria[20], por la cual, tropas aliadas se enfrentaron a las francesas seguidoras del gobierno de Vichy, entre otros. Como consecuencia, la situación de las minorías en la zona se mantuvo en un ámbito de interés casi inexistente salvo por algunos levantamientos localizados. Finalizado el conflicto internacional, resultó prioritario para las grandes potencias preservar la integridad territorial de los nuevos Estados y garantizar sus intereses económicos, políticos y estratégicos, por lo que las reivindicaciones de las minorías fueron percibidas como una amenaza para su seguridad interna que debían de ser obviadas. En consecuencia, a lo largo de los años cincuenta y sesenta, los gabinetes de los gobiernos, los académicos y los medios de comunicación centraron su atención en la irrupción del nacionalismo (el arabismo y el panarabismo), los procesos de independencia, la pérdida de relevancia en la esfera internacional de Gran Bretaña frente al auge de EEUU, y la inmersión de la región en la política de bloques de la Guerra Fría, junto con el persistente conflicto árabe-israelí. En las décadas de los setenta y los ochenta, el interés despertado por la irrupción del

[18] Vid anexo nº. 1 con los artículos 62 a 64 del Tratado de Sèvres del 10 de agosto de 1920 traducidos del texto original en inglés por la autora.

[19] Lyman, R. y Gerrard, H., *Iraq 1941: The battles for Basra, Habbaniya, Falluyah and Baghdad*, Oxford, Osprey Publishing Ltd., 2006; Hamdi, W., *Rashid Ali Al-Gailani: political and military study of the British campaign in Iraq, 1939-1941*, London, Darf publishers, 1987.

[20] Sutton, D., *Syria and Lebanon 1941, the Allied fight against the Vichy French*, London, Bloomsbury Publishing, 2022.

islamismo político, que alcanzó su cenit con la Revolución islámica en Irán en 1979, así como los prolongados enfrentamientos armados en El Líbano de 1975 a 1990 y la guerra entre Irán e Iraq de 1980 a 1988, entre otros procesos, relegaron la cuestión a un plano marginal[21].

El segundo factor exógeno para considerar en relación con la obliteración de los estudios sobre los kurdos es la compleja situación de los Estados en el entorno regional y su relación con los grupos minoritarios. La configuración territorial establecida tras la Primera Guerra Mundial, que distribuyó a los kurdos en cuatro países: Iraq, Irán, Siria y Turquía, con algunos enclaves en la Transcaucasia rusa como Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Turkmenistán, Kazajistán y Kirguistán, poco antes de convertirse en la URSS, propició el enfrentamiento entre sus gobiernos al no dar solución a las rivalidades históricas, las discrepancias fronterizas, las diferencias ideológicas y la enemistad entre las dos facciones musulmanas: el sunismo y el chiismo que gobernaban a unos y otros[22].

La sucesión de desencuentros diplomáticos, y conflictos de todo tipo evidenciaron la debilidad de estos Estados y el fracaso de su cohesión nacional, derivada del modelo político impuesto por las potencias mandatarias, que implicaba el control del poder por una minoría sobre el conjunto de una población étnica y religiosamente muy diversa, como, por ejemplo, en el caso iraquí, adjudicando el gobierno a la minoría sunnita en detrimento de la mayoría poblacional chiita. El desigual reparto de poder no sólo dificultó la cohesión social y comunitaria, sino que propició el descontento y malestar de los grupos no favorecidos. Más aún, el rechazo de los kurdos a aceptar el control del poder por los árabes sunitas en Iraq y Siria, y sus pretensiones de un mayor reconocimiento en los cuatro países, colisionaron con las políticas de consolidación de la nueva realidad nacional basadas en la integridad territorial de cada uno de estos Estados[23].

---

[21] Para más Información vid: Kamrava, M., *The Modern Middle East. A political history since de First World War*, Berkeley, University of California Press, 2005; Instituto Español de Estudios Estratégicos, "Oriente Medio y su influencia en la Seguridad del Mediterráneo", *Cuadernos de Estrategia* nº. 139, Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona, (Fundación Cidob), Madrid, Ministerio de Defensa, 2008.

[22] Hasratian, M., "The Kurds in the USSR and the CIS", *Iran and the Caucusus*, volumen nº. 2, Leiden, Brill, 1998, p. 39; Omarkhali, K., "The Kurds in the former Soviet states from historical and cultural perspectives", *The Copernicus Journal of Political Studies*, nr.2 (4), Torún, Universidad Nicolás Copérnico de Torún, 2013, p. 128.

[23] García, P., "La configuración de Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial", *Revista UNISCI*, nº. 37, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015, pp. 49-72; Yapp, M. E., *The Making of the Modern Near East 1792-1923*, Londres, Longman, 1987, pp. 301-352.

Estos conflictos internos afectaron a nivel regional, a las relaciones entre los países vecinos, de tal manera que los kurdos fueron utilizados como medio de presión y, en ocasiones, su territorio como zona de amortiguamiento o *buffer zone*[24]. Cualquier avance en el reconocimiento de su hecho diferencial en alguno de estos Estados, fundamentalmente en Iraq, se interpretaba por los países vecinos como una amenaza, por el potencial efecto contagio que pudiera fortalecer las aspiraciones de los kurdos en sus territorios y, por lo tanto, un peligro para la integridad nacional. En consecuencia, el gobierno amenazado presionaba para que ese reconocimiento fracasara o se viera mermado, tanto mediante negociaciones directas como con medidas de coacción muy diversas, tales como la incentivación de la rivalidad tribal entre los kurdos para evitar una actuación conjunta y debilitar su capacidad de presión, la ralentización del tránsito aduanero entre fronteras, y con ello la llegada de recursos económicos y bienes de primera necesidad, la reducción del cauce de los ríos, lo que ponía en riesgo el regadío, los cultivos y el consumo humano o el cierre de los oleoductos y, por lo tanto, paralizando el transporte y el comercio del petróleo, entre otros[25].

Por lo tanto, su carácter marginal en las investigaciones históricas deriva, por una parte, de su consideración como minoría distanciada y enfrentada al poder político. Por otra, es el resultado de su distribución territorial en cuatro Estados colindantes, con dispares características y distintos, cuando no directamente enfrentados, posicionamientos geoestratégicos en la región. Estas dos cuestiones fomentaron su consideración como una potencial amenaza a la cohesión nacional respectiva, lo que propició su minimización con todo tipo de medidas coercitivas[26].

Debemos señalar, igualmente, que algunas características, intrínsecas a la propia comunidad kurda han dificultado, también, la realización de estos estudios, pues las

[24] Pese a la gran diversidad de ámbitos en los que la denominación "zona de amortiguamiento o *buffer zone*" se utiliza, desde el agrícola, pasando por el económico y el geográfico hasta el político, aún no ha sido definida en términos jurídicos ni léxicos. Por ello y por lo que a este trabajo respecta, consideramos, como señala el politólogo George Prevalakis, que "en su definición más simple, una zona de amortiguamiento es un área entre dos o más potencias adversarias, cuya función es separarlas físicamente. […] constituye un área gris de la geografía política. Son difíciles de entender porque son inherentemente inestables, cambiantes y desafían el statu quo territorial". Este término se utilizó por primera vez, a finales del siglo XIX, en el disputado territorio entre el Imperio británico y el ruso en el norte de la península india; Prevelakis, G., "Buffer zone", *International Encyclopedia of Human Geography*, Amsterdam, Elsevier, 2009, p. 362.

[25] Gunter, M., "Foreign influences on the Kurdish insurgency in Iraq", *Conflict Quarterly*, Fall 1992, Journal of the Centre for Conflict Studies, Canada, University of New Brunswick, 1992, p.7; McDowall, *A Modern* ... pp. 347-348.

[26] Bajalan, D. y Karimi, S. Z., "The Kurds and their History: New Perspectives", *Iranian Studies*, nº. 47:5, International Society of Iranian Studies, Abingdon, Oxford, Routledge, 2014, pp. 679-681.

peculiaridades de su estructura social, su ubicación geográfica y tradición cultural han generado un escaso interés por conocer, estudiar, investigar y recopilar su propia historia hasta mediados del siglo XX. Aunque antes de la Primera Guerra Mundial existían núcleos urbanos con una importante población kurda como Diyarbekir (Amed en kurdo), Erbil (Hawler en kurdo) o Suleimania, la mayor parte de esta población vivía en el ámbito rural y su estructura social era fundamentalmente tribal. Sus comunidades estaban desperdigadas por una amplia extensión territorial, eran de difícil acceso por la orografía montañosa y, vivían alejadas y mal comunicadas con las urbes importantes por la escasez de carreteras transitables, de manera que permanecían aisladas casi la mitad del año por la nieve. Además, su modo de vida tradicional, mayoritariamente nómada o seminómada, ya que permanecían en los pueblos durante el invierno y se desplazaban con el ganado durante la primavera y el verano, dificultaba el asentamiento y, con ello, el acceso a la educación y a otros servicios ofrecidos por la administración pública.

A su vez, dado el peso fundamental de la agricultura en la estructura económica de la región hasta la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, cuando dio comienzo el desarrollo industrial, la ciudad no ofrecía una alternativa laboral lo suficientemente atractiva como para que los campesinos abandonaran el ámbito rural, lo que tampoco favoreció su acceso a la educación formal. Una circunstancia a la que hay que añadir el nulo interés de los líderes tribales y religiosos por favorecer una migración hacia las ciudades que les privaría de la mano de obra necesaria para el cultivo de los campos y el cuidado del ganado, mermando notablemente su capacidad de influencia y de control social. Los jefes tribales estaban especialmente interesados en obstaculizar el acceso a la educación porque ésta podía dotar a los campesinos del criterio y formación necesarios para cuestionar su privilegiado *statu quo*[27].

Asimismo, hay que destacar que la tradición cultural kurda, como la del resto de la población rural de carácter tribal en la región, ya fueran turcos, árabes, iraníes o de otras minorías, fue eminentemente oral hasta la difusión de la alfabetización a partir de la segunda década del siglo XX. La oralidad, quizás fomentada por la forma en la que se practica el culto musulmán, mayoritario entre los kurdos, se basaba en la memorización y

[27] O'Shea, M. T., *Trapped between the map and reality. Geography and perceptions of Kurdistan*, Nueva York & Londres, Routledge, 2004, pp. 20-21, 44-45; Jwaideh, W., *The Kurdish National Movement. Its origins and development*, Nueva York, Syracuse University Press, 2006, p. 38.

recitación de los hechos acontecidos para transmitirlos de una generación a otra sin necesidad de saber leer o escribir. Esto no quiere decir que no se hubiera desarrollado una literatura por escrito, sino que ésta se circunscribió a una muy limitada élite intelectual, generalmente compuesta por los hijos varones de la clase religiosa y de los jefes tribales, los únicos que accedían a las escuelas, casi en su totalidad vinculadas a las mezquitas[28].

El resultado fue que, la transmisión escrita de su historia no cobró relevancia hasta mediados del siglo XX, en paralelo al incremento de la población urbana, como consecuencia del aumento de la oferta de trabajo proveniente de la industrialización, en el caso iraquí principalmente vinculada a la extracción del petróleo. Los niños y los jóvenes urbanos accedieron entonces a la educación de manera amplia, impulsada por el nuevo gobierno republicano surgido tras la Revolución de 1958. El cambio político trajo consigo modificaciones en el currículo educativo que, además de la enseñanza de la lengua autóctona, contemplaba también información sobre su historia particular. Paralelamente, un mayor porcentaje de la población, sobre todo varones, gracias a un mejor y mayor acceso a la prensa y a la radio pudo recibir información sobre lo que acontecía tanto en el resto del país como en el exterior. Formaba parte de esta información la de carácter político sobre la gestión del gobierno, la legislación que les afectaba, la recaudación de impuestos y otras cuestiones decididas en la capital y que, generalmente, no tenían en consideración la especificidad ni las condiciones particulares de los kurdos. La progresiva toma de conciencia sobre su infrarrepresentación en los círculos del poder político iría de la mano de la percepción sobre la idoneidad de la historia como instrumento reivindicativo de una identidad diferenciada en todos los ámbitos[29].

No obstante, el desarrollo de las investigaciones históricas fue muy limitado y apenas logró repercusión más allá de algunos restringidos y especializados ámbitos académicos hasta la década de los años sesenta. En plena Guerra Fría, la preocupación generada en Washington por la potencial deriva hacia el bando soviético del nuevo

[28] El analfabetismo era algo común en todo Iraq, y por extensión, en todo Oriente Próximo, así, por ejemplo, a principios del siglo XIX sólo el 0,5% de la población sabía leer y escribir. El número de escuelas era muy pequeño y el acceso a ellas estaba limitado a una poco numerosa élite adinerada. Tradicionalmente, eran las instituciones religiosas las que proporcionaban educación; Rawi, al, M. y Quranba, Q., *Readings in Illiteracy Eradication and Adult Teaching,* Baghdad, Al Thawrah Press, 1981, p. 208; Ranjan, R. K. y Jain, P. C., "The Decline of Educational System in Iraq", *Journal of Peace Studies*, volumen nº. 16, números 1-2, Nueva Delhi, Centre for Peace Studies, 2009, p. 2; Jwaideh, op. cit., pp. 22-24.

[29] Jalal, F., *The role of the government in the industrialization of Iraq, 1950-1965,* Abingdon, Oxon, Routledge Library Editions: The economy of the Middle East, 2014, pp. 84-86.

gobierno republicano iraquí surgido tras la revolución de 1958 suscitó interés por lo que acontecía en ese país. Fue entonces, cuando, como consecuencia de los desencuentros del ejecutivo de Baghdad con el liderazgo kurdo, que desembocaron en una guerra civil intermitente de diez años, la situación de esta comunidad empezó a tener cierto eco mediático incentivando un mayor interés en el ámbito académico internacional[30].

Sin embargo, en lo respecta al caso particular de los kurdos de Iraq, objeto de este trabajo, el punto de inflexión decisivo en la atención mediática y académica fue, sin duda, la intervención internacional de 1991, como consecuencia de la huida masiva de cientos de miles de kurdos hacia las fronteras de Irán y Turquía por el temor a las fuertes represalias del gobierno de Baghdad tras el fracaso de los levantamientos de la minoría kurda en el norte de Iraq y la mayoría chiita en el sur. Las inclemencias climatológicas y el avance a pie por las montañas nevadas provocaron la muerte de decenas de miles de personas lo que generó una crisis humanitaria con gran repercusión a nivel internacional. Las cartas de los gobiernos de Francia, Irán y Turquía al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) manifestando su preocupación, y la presión de la opinión pública internacional propiciaron la aprobación de la resolución nº. 688 en base a la cual se establecieron dos zonas de exclusión aérea, al norte y sur del país, además de aprobarse el envío de ayuda humanitaria a gran escala a la región septentrional. A partir de entonces, la presencia de los kurdos iraquíes en los espacios informativos se hizo habitual[31].

[30] Safire, W., "Forward to Death," *The New York Times*, 12 de marzo de 1979, URL: https://www.nytimes.com/1979/03/12/archives/essay-forward-to-death.html; Barzani, M., *Mustafa Barzani and the Kurdish Liberation Movement*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003; Gunter, M., "Mulla Mustafa Barzani and the Kurdish rebellion in Iraq: The intelligence factor", *International Journal of Intelligence and Counter Intelligence*, Nueva York, Routledge, 1994, pp. 465-474.

[31] Cowel, A., "After the war; Kurdish refugees by thousands flee vengeance of the Iraqi Army", *The New York Times*, 4 de abril de 1991, URL: https://www.nytimes.com/1991/04/04/world/after-the-war-kurdish-refugees-by-thousands-flee-vengeance-of-the-iraqi-army.html; Espinosa, A., "Un millón de kurdos iraquíes huyen hacia Irán de la represión militar", *El País*, 5 de abril de 1991, URL: https://elpais.com/diario/1991/04/05/internacional/670802415_850215.html; Mendo, C., "La ONU condena a Irak por la represión contra los kurdos", *El País*, 7 de abril de 1991, URL: https://elpais.com/diario/1991/04/07/internacional/670975208_850215.html; De gran importancia, por su repercusión mediática, fue la intervención de Danielle Miterrand, en aquel momento la esposa del presidente francés François Miterrand, quien se desplazó a la zona e incluso acudió a la ONU para solicitar ayuda y protección para los kurdos: Vid la grabación en vídeo de una reunión entre Barzani y Miterrand, *Danielle Miterrand in Kurdistan* 1991, URL: https://www.youtube.com/watch?v=PWbTf9UVONM, último acceso el 16 de junio de 2024; Ibrahim, Y. M., "Mrs. Miterrand is spared in Iraq", *The New York Times*, 7 de julio de 1992, URL: https://www.nytimes.com/1992/07/07/world/mrs-mitterrand-is-spared-in-iraq.html; "Death of Danielle Miterrand, Mother of the Kurds", París, Institute Kurde de Paris, 23 de noviembre de 2011, URL: https://www.institutkurde.org/info/death-of-danielle-mitterrand-quot-mother-of-the-kurds-quot-1232550645.html; Vid anexo nº2 con la Resolución nº. 688 del 15 de abril de 1991 del Consejo de Seguridad de la ONU.

El impacto de los acontecimientos alentó el interés por este grupo étnico y propició la investigación y la elaboración de trabajos académicos, algunos de ellos relativos a su historia. Sin embargo, el empuje definitivo se produjo tras la invasión de Iraq por parte de EEUU y Gran Bretaña de 2003, y el derrocamiento del régimen baazista. Pese a los problemas de seguridad y el desorden postbélico, a la desaparición de la infraestructura material, por la destrucción de numerosos edificios y archivos, y a la carencia de personal cualificado por fallecimiento o huida de los funcionarios y expertos, surgieron nuevas posibilidades para la investigación en el ámbito de las Ciencias Sociales en Iraq, si bien no tan amplias como a los estudiosos les gustaría[32]. Una mayor facilidad de entrada al país, el reconocimiento de los derechos y libertades civiles que eliminó, entre otras cuestiones, la censura a las investigaciones académicas y, sobre todo, un mejor acceso a la información sobre los kurdos a través de las nuevas tecnologías, fundamentalmente internet, propiciaron el inicio de una etapa muy fructífera en el ámbito de los estudios sociales aunque con ciertas restricciones derivadas de la destrucción física y nuevos problemas de seguridad tras la marcha de las tropas norteamericanas en 2011[33].

No obstante, las nuevas investigaciones primaron el análisis sobre los intereses estratégicos, económicos y políticos de los diferentes actores internacionales y regionales, así como el estudio de las formaciones e instituciones políticas iraquíes, tanto nacionales como regionales. Por el contrario, los estudios sobre los kurdos iraquíes desde una perspectiva histórica no recibieron tanta atención pese a que ofrecen un abanico de posibilidades a cubrir tan interesantes como complejas, no sólo desde el punto de vista académico e historiográfico sino porque, la evolución de esta región sólo puede comprenderse en su totalidad con el acompañamiento de una reflexión histórica sobre lo acontecido en la misma a lo largo del siglo XX y principios del XXI.

El mayor número de estudios de carácter político deriva, sin duda, de la relevancia institucional adquirida por la región norte de Iraq, desde la invasión internacional de 2003 pero, sobre todo, desde la aprobación de la primera constitución democrática iraquí en 2005, donde se le reconoció una amplia autonomía a gestionar por el GRK. Sin embargo,

[32] Damluji, M., Bet-Shlimon, A., Benjamen, A., Al-Bahloly, S., Bahoora, H., Pieri, C., Guarasci, B. L., Saleh, Z., & Sluglett, P., "Roundtable: perspectives on researching Iraq today", *The Arab Studies Journal*, nº. *23*(1), Arab Studies Institute (ASI), Center for Contemporary Arab Studies, Washington, D. C., Georgetown University, 2015, pp. 236-265.

[33] Ahram, A. I., "The Rise and Fall of Iraq in the Social Sciences", *Social Science Quarterly*, nº. *97*(4), Southwestern Social Science Association, Hoboken, Wiley, 2016, pp. 850-861.

esta novedosa institución no sólo constituye un fenómeno singular en la historia de Iraq por haberse sancionado legalmente su capacidad para regir las provincias del nordeste del país con una amplia autonomía, sino también, en el entorno regional, ya que, pese a la relevancia de esta minoría en los cuatro Estados vecinos, en ninguno de los otros tres existe una organización parecida. Asimismo, el papel estabilizador desempeñado por el GRK, durante el difícil y complejo proceso de puesta en marcha del Iraq post-Saddam, lo situó políticamente en un nivel desconocido hasta entonces en el ámbito nacional y en el entorno regional.

Más aún, el GRK se encuentra en el centro de una dicotomía ya que, por una parte, los gobiernos de Ankara, Damasco y Teherán consideran que esta institución es una potencial amenaza para sus políticas de centralización, porque puede producir un efecto contagio y la consiguiente reclamación de los mismos derechos por parte de sus comunidades kurdas. Y, por otra parte, reconocen que es un aliado necesario para alguno de ellos, como Turquía, debido a sus recursos petrolíferos. De esta forma, el GRK se ha convertido en un actor con gran repercusión en las complejas relaciones intrarregionales.

Todas estas cuestiones han contribuido a la motivación de este estudio. El objetivo de este trabajo es el análisis con detenimiento del proceso histórico que ha determinado la creación y consolidación del GRK en un entorno regional tan hostil y complejo así como, establecer cuáles han sido los condicionantes, eventos e incluso personajes que lo han propiciado. Un proceso prolongado en el tiempo, ya que se extiende desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta la segunda década del siglo XXI. Sin duda, la amplitud del marco temporal puede sorprender e, incluso, puede ser objeto de cuestionamiento en cuanto a su idoneidad. Más aún, teniendo en cuenta que lo habitual es que los trabajos de investigación histórica se centren en uno o varios acontecimientos limitados en el espacio y en el tiempo, la extensión de nuestra propuesta puede parecer, inabarcable, poco realista o excesivamente ambiciosa.

No obstante, tal y como señala Pedro Ruiz Torres, catedrático de historia, en su análisis sobre el concepto de los “tiempos históricos” del también historiador Reinhart Koselleck, “Cuando de la determinación del contenido de lo histórico se trata, […] lo primero que hemos de poner en duda es la singularidad de un único tiempo histórico, a diferencia del tiempo natural mensurable, porque el tiempo histórico está vinculado a

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

unidades políticas y sociales de acción, a hombres concretos que actúan y sufren, a unas instituciones y organizaciones. Para Koselleck, por tanto, el tiempo histórico es un tiempo social y cultural, un tiempo que existe de distintas formas en función de los diversos contextos socioculturales"[34]. "Pero, también cada uno [de estos tiempos históricos] tiene modos inherentes de actuación y ritmos temporales propios por lo que se hace necesario recurrir al tiempo lineal a través de la cronología, como criterio indispensable para analizar el desarrollo de los tiempos sociales"[35].

Siguiendo esta línea de pensamiento, consideramos que el GRK no es el resultado de uno o varios eventos aislados sino la conclusión de un proceso de casi un siglo durante el cual los acontecimientos y las acciones de determinados sujetos destacados fueron pavimentado, uno tras otro, la trayectoria de una comunidad que comienza sin un liderazgo ni una estructura social cohesionada más allá de un conjunto de tribus, habitualmente enfrentadas entre sí, hasta llegar a una organización política gestora de una sociedad de varios millones de personas. Una realidad que no puede entenderse sin analizar su evolución desde la ruptura con el sistema del Imperio otomano que les había gobernado durante siglos hasta su adaptación a un Estado nacional con las estructuras, al menos, nominales, de un país democrático. Y que, por lo tanto, exige llevar a cabo un recorrido por lo acontecido en un período de tiempo más amplio.

Por último, pese a la dificultad añadida que la extensión temporal ha supuesto para el desarrollo de este trabajo al requerir un mayor esfuerzo recopilatorio y de análisis, confiamos en que la aportación de un conocimiento más en profundidad y con una proyección más amplia sobre la historia contemporánea de este grupo humano y del GRK suscite el interés por continuar con esta línea de investigación en el ámbito hispanohablante.

[34] Ruiz Torres, P., "Las concepciones y los usos del tiempo en el análisis histórico", *Mélanges de la Casa de Velázquez, Madrid, Casa de Velázquez, 2018,* pp. 48-52, URL: http://journals.openedition.org/mcv/8370.

[35] Koselleck, R., *The practice of conceptual history. Timing history, spacing concepts*, Stanford, Stanford University Press, 2002, pp. 100-114.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO I

Fundamentos de la investigación

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO I.
FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Toda investigación académica sobre los kurdos en el área de las ciencias sociales está abocada a ser descrita con epítetos como indeterminada, incierta, sensible, polémica y arriesgada, por dar algunos ejemplos. No sorprende pues que, la indefinición que rodea al objeto de estudio haya sido una constante de este trabajo desde su inicio. Las razones son múltiples, pero hay dos que resultan determinantes. La primera es la complejidad del grupo humano al que nos referimos: los kurdos. Deriva ésta, por una parte, del debate concitado, desde comienzos del siglo XX, sobre su origen, su identidad diferenciada y el derecho a ser reconocidos como un pueblo autónomo y, por otra, de la negación de su existencia, debido a los destacados intereses políticos y económicos de los países en los que se dividió su territorio, a saber, Iraq, Irán, Siria y Turquía. Pero, también por la conveniencia de otros actores internacionales: la potencia colonial británica desde 1920 hasta 1958 y, después de EEUU, de mantener la estabilidad de Oriente Próximo mediante la defensa a ultranza de Estados homogéneos en detrimento de la diversidad representada por las minorías. El segundo motivo, es la gran cantidad de interrogantes que los rodean, algunos propios de una comunidad muy plural, con una larga trayectoria histórica en un territorio objeto de multitud de invasiones y conflictos armados. Y, otros, resultado de las políticas asimilacionistas y negacionistas de los Estados nación surgidos en la región, tras el fin de la Primera Guerra Mundial, por el temor a que pudiera propiciar una reivindicación política que cuestionara su *status quo*.

Para paliar la indefinición que ha condicionado en gran medida este trabajo, hemos combinado la búsqueda y utilización de un gran número y diversidad de fuentes con su respectiva interpretación desde una perspectiva multidisciplinar. Para ello hemos utilizado todas las herramientas disponibles, no sólo en el campo de la Historia, sino también en el

USC
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

de la Sociología, la Ciencias jurídicas y políticas, la Antropología e, incluso de la Filología a nivel nacional pero, sobre todo, a nivel internacional. Este doble enfoque nos ha permitido, por una parte, recopilar una bibliografía diversa y extensa, y, por otra, implementar un método analítico-cronológico al objeto de determinar tanto los procesos históricos como las características que han definido la singular evolución de los kurdos de Iraq a lo largo de casi un siglo.

1.1. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Dado que la temática es relativamente reciente en el campo académico, la historiografía sobre los kurdos no es especialmente abundante. Esta solo comenzó a producirse, y de manera escasa, a partir de la década de los años sesenta, marcada por la preeminencia, cuando no exclusividad de los análisis políticos, la mayoría realizados por occidentales. El arranque del interés por este grupo étnico en la segunda mitad del siglo XX derivó de su condición de elemento desestabilizador del Estado iraquí. Sin embargo, y de manera paradójica, la permanencia e incremento de este tipo de trabajos desde comienzos del siglo XXI, es el resultado del interés concitado como potencial factor estabilizador del nuevo Estado surgido tras el derrocamiento de Saddam Hussein como consecuencia de la invasión de Iraq por parte de la coalición internacional de 2003.

La limitada producción historiográfica en la primera mitad del siglo XX fue resultado de la focalización de las investigaciones en la construcción nacional de los cuatros Estados entre los cuales se dividió la población kurda tras la Primera Guerra Mundial. Los escasos estudios académicos que no obviaban directamente a este grupo étnico se referían a él sólo como parte integrante de cada uno de aquellos países. En consecuencia, hasta mediados de la década de los años sesenta, las menciones a los kurdos en la historiografía iraquí se insertaban en la narrativa general sobre el país. Tal y como señala la historiadora especialista en Iraq, Ofra Bengio, "autores como Hanna Batatu, Uriel Dann o Stephen H. Longrigg, pese a la trascendencia y profundidad de sus obras, sólo se refieren a los kurdos en el contexto general de los problemas del Estado iraquí". Por no

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

mencionar al politólogo Majid Khadduri, en cuyo libro *Independent Iraq, 1932-1958: a study in Iraqi politics*, sólo les dedica una página[36].

Para explicar la concentración del interés académico y de los analistas en la historia de los Estados y no en sus minorías y establecer el alcance de las limitaciones en los estudios sobre los kurdos, es preciso acotar, en primer lugar, las definiciones más básicas sobre los conceptos de Estado y nación y, a partir de ellas, analizar las teorías que los han ido desarrollando en los últimos doscientos años. Ello nos permite construir el andamiaje del marco teórico en el que se enmarca este trabajo. Partimos pues del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el cual define al Estado en su acepción quinta, como un "país soberano, reconocido como tal en el orden internacional, asentado en un territorio determinado y dotado de órganos de gobierno propio"[37]. Asimismo, la acepción tercera del término nación de este diccionario precisa que es un "conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común[38]". La primera definición se ajusta, inicialmente, a la idea de Estado que corresponde a Iraq, Irán, Siria y Turquía, mientras que la segunda describe de manera más acertada al grupo étnico integrado por los kurdos.

Más allá de las definiciones de carácter lingüístico, sin duda, muy ilustrativas, en los dos últimos siglos estos dos conceptos han generado un intenso debate académico, sobre todo en el ámbito de las ciencias políticas, que ha cristalizado en el desarrollo de diversas teorías. Teorías imprescindibles para entender la evolución de ambos conceptos y su vinculación con nuestro objeto de estudio. Así, fue a mediados del siglo XIX cuando el jurista y político italiano Pasquale Stanislao Mancini, inició la teorización del concepto de nación al definirla como "un particular fenómeno étnico, histórico y psicológico, dirigido a configurar a un conjunto de hombres vinculados por lazos comunes de raza, historia,

[36] Traducción propia; Bengio, O., *The Kurds of Iraq: Building a state within a state*, Boulder, Lynne Rienner, 2012, p. 6; Batatu, H., *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq. A study of Iraq's old landed and commercial classes and of its communists, ba'thists, and free officers*, Oxford, Princeton University Press, 1982; Dann, U., *Iraq under Qassim: a Political History, 1958-1963*. Nueva York, Praeger, 1969; Longrigg, S. H., *Iraq, 1900 to 1950: A political and economic history*, Nueva York, Oxford University Press, 1953; Khadduri, M., *Independent Iraq, 1932-1958: a study in Iraqi politics*, Oxford, Oxford University Press, 1960.

[37] Diccionario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/estado, último acceso 3 de octubre de 2024.

[38] Diccionario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/naci%C3%B3n, último acceso 3 de octubre de 2024; Pese a que estos vocablos se refieren a conceptos y realidades distintas, no es infrecuente que se intercambien o utilicen de manera alternativa o confusa.

lengua, cultura y conciencia social"[39]. Esta definición defiende la idea de que pueden convivir Estados nacionales con otros plurinacionales y Estados étnicamente homogéneos frente a otros con fuertes minorías como es el caso de Iraq, Irán, Siria y Turquía.

El sociólogo Max Weber avanza en el concepto de nación al señalar que "pertenece a la esfera de los valores", es decir, que se define por los sentimientos que comparten sus miembros, sin necesidad de responder a criterios objetivos como lo hace el concepto el Estado[40]. Es por ello por lo que, como señala el jurista Benjamín Azkin, "los dos fenómenos del Estado y la nación no se encuentran siempre como fuerzas armónicas y complementarias; muy a menudo constituyen fuerzas de competencia" tal y como sucede, por ejemplo, con los kurdos en el estado iraquí[41].

Por lo que respecta a la idea de Estado en la era contemporánea ésta surgió con la Revolución francesa de 1789. Su defensa del principio de igualdad de todos los ciudadanos y la negativa a reconocer la diferencia entre los grupos sociales, buscaba la centralización como medio para acabar con los privilegios[42]. Según el jurista Juan Ferrando Badía, "El principio de soberanía nacional, el carácter único, indivisible e imprescriptible de la misma, la afirmación de que a la nación le correspondía el derecho exclusivo de darse sus leyes fundamentales, encerraba una idea esencialmente dinámica: toda nación apunta a su propio autogobierno, a tener su propio Estado"[43]. Asimismo, este autor afirma que "la nación ha sido considerada como el resultado de un proceso histórico que había concluido antes del nacimiento del Estado"[44]. Y, como muy bien señala, a partir de esta premisa cabe preguntarse si a toda nación le corresponde un Estado. Es aquí donde podemos extrapolar el pensamiento de Badía de que "hay incuestionablemente naciones que han sido divididas en varios Estados", como es el caso de los kurdos que han sido parcelados entre cuatro[45].

---

39 Traducción propia; Mancini, P. S., *Della Nazionalitá como fondamento del drito delle genti prelezione al corso de drito internazionale e marítimo, pronunziata nella R. Universitá de Torino*, Turín, Tipografía Eredi Botta, 1851.

40 Traducción propia; Gerth, H. H. y Mills, C., *From Max Weber: Essays in Sociology*, Nueva York, Galaxy Books, 1972, p. 178.

41 Traducción propia; Azkin, B., *Estado y Nación*, México, Fondo de cultura económica, 1968, p. 14.

42 Chevalier, J. J., *Histoire des Institutions politiques de la France, de 1789 á nos jours*, París, Dalloz, 1958, pp. 15-18.

43 Ferrando Badía, J., "La nación", *Revista de Estudios Políticos*, nº. 202, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, julio/agosto 1975, p. 11.

44 Badía, op. cit. p. 18.

45 Badía, op. cit. pp.18-19.

Es preciso señalar además que, fue también durante la Revolución francesa cuando se produjo la conexión entre ambos conceptos. Fue en este momento cuando se vinculó la soberanía a la nación organizada, frente a la concepción del Antiguo Régimen que la vinculaba al monarca. Asimismo, los principios revolucionarios de igualdad, libertad y soberanía dieron origen al principio de las nacionalidades, formulado por Mancini. Según este autor, los pueblos que constituyen una nación (por tener comunidad de origen, costumbres, lengua y conciencia de completa y absoluta unidad) pueden reclamar el derecho a constituirse en Estado[46].

A la vista de todas estas consideraciones debemos inquirir también sobre cuál es el origen del Estado como tal. Existen gran variedad de teorías históricas, desde la contractualista hasta la teológica, pero aquí nos limitamos a señalar dos de las más significativas por ser el origen de las desarrolladas a lo largo del siglo XX. Por una parte, destaca la teoría de la armonía social que entiende que hay una corriente dentro de la sociedad hacia la colaboración entre los individuos para su gobierno. A su vez, dentro de esta teoría podemos señalar dos enfoques: el funcionalista y el estructuralista. La escuela funcionalista defiende que el orden social se sustenta en el funcionamiento armónico de la sociedad. La sociedad tiende a ser funcionalmente equilibrada y la estructura social se organiza según las necesidades básicas[47]. La escuela estructuralista entiende que la cohesión social deriva de la conciencia colectiva representada en la solidaridad y la distribución del trabajo[48].

En oposición a la teoría de la armonía social, se encuentra la teoría del conflicto que defiende la tendencia de la sociedad a resolver sus tensiones internas y externas. El sociólogo Herbert Spencer afirmó que el conflicto se desenvuelve en una dinámica externa, normalmente una guerra, a través de la cual la sociedad se capacita para afrontar, sus conflictos con otras sociedades, mediante un mejor gobierno. Según Spencer la adecuación

---

46 Mancini, op. cit.; Badía, op. cit., p. 27.

47 Uno de los creadores de la teoría funcionalista y de la Antropología anglosajona fue el filósofo, matemático y físico de origen polaco, Bronislaw Malinowski (1884-1942). Entre las obras donde desarrolla sus ideas podemos señalar: *Argonauts of the Western Pacific*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1922; *Crime and custome in sauvage society*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1926; *Myth in primitive psicology*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1926.

48 El sociólogo, pedagogo y filósofo francés Émile Durkheim (1858-1917), fue uno de los fundadores de la sociología como disciplina académica con la puesta en marcha del departamento de Sociología en la Universidad de Burdeos en 1895. Entre otras obras, desarrolla sus teorías sobre el Estado en su libro: *De la division du travail social*, París, Presses Universitaires de France, 1893.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

de todos los recursos para alcanzar la victoria empuja a la cooperación[49]. Marx y Engels sostuvieron, por el contrario, que la teoría del conflicto se basa en la dinámica interna del mismo y se plantea como el intento de dar una solución diacrónica a una situación sincrónica, es decir, mediante la apropiación de los medios de producción por parte de una minoría de la sociedad[50].

Estas dos teorías tienen en común la necesidad de la lucha, incluida, si fuera precisa, la violencia, como forma para conseguir los objetivos sociales, sin embargo, difieren en que, mientras la teoría del conflicto con dinámica externa requiere una estructura estatal, la segunda, la defendida por el materialismo histórico, pretende justamente, abolir el Estado, al considerarlo un medio de represión de la sociedad. Es decir, Spencer defiende el carácter represivo del Estado mientras que Marx y Engels apoyan lo contrario.

Frente a estas dos teorías decimonónicas nos encontramos con los dos modelos del Estado moderno del historiador Friedrich Meinecke: el *Staatnation*, de sentido político, y el *Kulturnation*, de impronta cultural. La primera constituye la vía liberal de la construcción nacional de un país, mientras que la segunda supone la vía étnica hacia la nación y el Estado. En ambos campos la línea que abraza este autor es la del conservadurismo moderado. Según Meinecke, la *Staatnation* es de carácter formal y tiene un contenido aleatorio y voluble porque, en cada momento, estará determinado por la voluntad general de la comunidad. Por lo que respecta a la *Kulturnation*, está fundada predominantemente sobre alguna posesión cultural conquistada en común esfuerzo, siendo la lengua, la literatura y la religión las más importantes y eficaces posesiones culturales. La *Kulturnation* tiene un estado sustancial basado en una filosofía identitaria y tiene un contenido fijo y no voluble[51].

---

[49] Spencer, H., *The principles of sociology*, *Volumen nº. 1*, Londres, Williams and Norgate, 1893; ———. *On social evolution*, edited by Peel, J. D.Y, Chicago, University of Chicago Press, 1983; ——. *El individuo contra el Estado*, "Post-Scriptum", Barcelona, Ediciones Jucar, 1977.

[50] Marx, K., *The poverty of philosophy*, Chicago, Charles H. Kerr, ed. 1920; Marx, K. y Engels, F., *Selected correspondence*, Moscú, Foreign Languages Publishing house, sin fecha.

[51] Meinecke, F., *Weltbürgertum und Nationalstaat*, München, Oldenbourg Verlag, 1922; ——., *Idee der Staaträson in der neuren Geshichte*, München – Berlín, R. Oldenbourg, 1924; del Real Alcalá, J.A., "La teoría del estado de F. Meinecke: modelos de estado moderno según las doctrinas "staatsnation" y "kulturnation"", *Revista de Estudios Políticos*, nueva época, nº. 154, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011, pp. 177-210.

La primacía de la interpretación de la *Staatnation* en los estudios sobre Iraq explica que los kurdos no aparecieran más que de manera somera y tangencial hasta bien avanzado el siglo XX, cuando, frente a la tradicional narrativa del Estado nación surgió una narrativa étnica. Ello fue consecuencia de que la atención académica estaba más interesada en la construcción del Estado postcolonial iraquí. A ello hay que añadir el bagaje académico personal de los historiadores, enmarcado en la cultura del hombre blanco que observa desde la distancia y con cierta superioridad a todos los pueblos no europeos. Pero, sobre todo, a la percepción general y dominante entre los académicos y analistas de que Iraq era un Estado nación del cual los kurdos eran parte integral, y no, tal y como señala Bengio, "un Estado en el que dos movimientos nacionales estaban compitiendo por influencia"[52]. Pero esta narrativa del Estado nación no fue privativa de los occidentales, sino que también los escasos autores kurdos de la época se vieron inmersos en la misma. Por una parte, debido a sus propias restricciones personales derivadas de su formación académica y de las cortapisas políticas y, por otra, en cierta medida como consecuencia de la escasez de imprentas en la región kurda hasta finales de los años cincuenta que dificultó enormemente la posibilidad de publicar y divulgar estudios[53].

La narrativa étnica comenzó a abrirse camino tras la revolución de 1958 pero, sobre todo, con el inicio de la guerra de los kurdos contra el gobierno de Baghdad en 1961, ya que, fue a partir de ese momento en el que empezaron a suscitar el interés de los académicos y de los analistas. Dos periodistas, David Adamson y Dana Adams Schmidt fueron los primeros en escribir sobre este conflicto[54]. Esta tendencia se vio reforzada con el ascenso al poder del partido Baaz en 1968[55].

No obstante, fue necesario esperar casi cuatro décadas a que los kurdos iraquíes comenzasen a ser un mayor objeto de estudio, debido fundamentalmente a los grandes cambios políticos que tuvieron lugar tanto en la región de Oriente Próximo como en el resto del mundo. El fin de la Guerra Fría y el colapso de la URSS propiciaron la irrupción de nuevos Estados en Asia Central y Europa Oriental y, con ello, la relevancia étnica en

52 Traducción propia; Bengio, op. cit., p. 7.

53 Hassanpour, A., *Nationalism and language in Kurdistan, 1918-1985*, San Francisco, Mellen Research University Press, 1992, pp. 171-175; Bengio, op. cit., p. 7.

54 Adamson, D., *The Kurdish war*, Nueva York y Washington, Frederik A. Praeguer, 1964; Adams Schmidt, D., *Journey among brave men*, Boston, Little, Brown and company, 1964.

55 Bengio, op. cit., p.7.

estas y otras áreas. A nivel nacional, la Guerra del Golfo de 1991 y la determinación de dos áreas de protección aérea que propiciaron el nacimiento del GRK en el norte de Iraq en 1992, también hicieron surgir el interés por su desarrollo diferenciado con respecto al resto de Iraq. Ello fue consecuencia de que, pese a sus limitaciones, la economía de la región kurda estaba en mejores condiciones debido a la ayuda humanitaria, gozaba de un mayor nivel educativo, se había potenciado el uso de la lengua kurda y se beneficiaba del significativo apoyo de los kurdos en la diáspora. Asimismo, la mayor involucración de EEUU suscitó un incremento en el interés por esta región aumentando exponencialmente los autores que escribían con una perspectiva étnica. A ellos nos referimos con detenimiento en el capítulo 5 aunque podemos señalar, a modo de ejemplo, al jurista estadounidense Peter W. Galbraith quien, incluso, llegó a sugerir la posibilidad de un Estado kurdo[56].

Sin embargo, no todos los autores se han acogido a la narrativa étnica. De hecho, hay algunos como el politólogo, Eric Davies, quien la cuestiona por estar políticamente motivada. Este autor descarta la idea de que el Estado iraquí sea una construcción artificial al tiempo que ignora por completo al etnonacionalismo kurdo[57]. Pese a la permanencia de este rechazo, el cambio de tendencia, por el cual los estudios de los kurdos se abordan desde una perspectiva étnica con, cada vez, mayor número de autores originarios de este grupo humano analizando su propia historia, se consolidó tras la invasión internacional de 2003. Tal y como señala Bengio, hay "una correlación directa en la obtención de logros políticos y la habilidad de los kurdos iraquíes para presentar su propia narrativa"[58].

En cualquier caso y, al margen del tipo de narrativa, la mayor parte de los estudios sobre los kurdos en general, y los iraquíes, en particular, abordan, fundamentalmente, los aspectos ideológicos, lingüísticos, políticos y sociológicos de este grupo étnico. Por el contrario, los estudios históricos han sido y siguen siendo generalmente poco numerosos debido a la influencia de una gran diversidad de factores endógenos y exógenos. Podemos destacar entre ellos, la indefinición tanto de la base poblacional como territorial, la escasa percepción sobre la relevancia del conocimiento histórico por parte de los propios kurdos,

[56] Galbraith, P. W., *The End of Iraq: How American Incompetence Created a War Without End*, Nueva York, Simon & Schuster, 2006; Bengio, op. cit., p. 7.

[57] Davis, E., *Memories of State: Politics, History, and Collective Identity in Modern Iraq*, Berkeley, University of California Press, 2005; Bengio, op. cit., p.8.

[58] Traducción propia; Bengio, op. cit., p.8.

así como de las dificultades políticas derivadas de la hostilidad de los gobiernos de Irán, Iraq, Siria y Turquía al reconocimiento, no ya de su diferencia, sino de su propia existencia. La escasez de fuentes históricas primarias autóctonas, hasta prácticamente el siglo XXI y la historiografía casi, en exclusiva de origen occidental han condicionado el estudio de la evolución de este grupo humano al no poder ofrecer una perspectiva diferente a la de la potencia colonial durante el Mandato y el período monárquico, es decir, desde 1920 a 1958 y, a partir de esa fecha, de la nueva potencia mundial, EEUU[59].

En consecuencia, para la definición tanto del marco teórico como del conceptual, gran parte de los estudios académicos sobre los kurdos toman como referencia diversas áreas del conocimiento que, aun perteneciendo al ámbito de las Ciencias sociales, y teniendo una relación limitada con la Historia, tales como la Antropología, la Lingüística o la Sociología, complementan de manera muy positiva aquellos aspectos deficitarios. De hecho, en la última década, las investigaciones publicadas destacan por su interdisciplinariedad, sus enfoques transnacionales y su búsqueda de una visión más amplia en las metodologías a pesar de las dificultades para el acceso a todas las regiones del Kurdistán[60]. Esta diversidad puede apreciarse, por ejemplo, en la utilización combinada de perspectivas antropológicas, sociológicas e, incluso políticas, para la determinación del marco conceptual de este trabajo, el cual, dada la condición de grupo étnico de los kurdos, cuyo reconocimiento diferenciado, ha sido y sigue siendo objeto de gran cuestionamiento, descansa en los conceptos de etnicidad, kurdo, kurdicidad, pueblo y apatridia.

El origen del vocablo etnicidad, el eje central sobre el que pivota nuestro marco conceptual, se encuentra en el término griego ethnos/ethnikos, empleado para calificar a los paganos, es decir, a los pueblos de segunda clase no helénicos y, más tarde, a los no judíos, gentiles o no cristianos. En la era contemporánea fue utilizado por primera vez en 1941 por los sociólogos Warner y Lunt, para definirla como un "rasgo que separa a los

[59] Aunque los kurdos iraquíes han sido singularmente más prolíficos que las comunidades vecinas, en publicar obras, (por ejemplo, de 1920 a 1985, 2.265 frente a las 10 en Turquía, 31 en Siria 155 o 377 en la URSS) lo cierto es que la mayoría han sido de carácter literario; Fu'ad, K., "Introduction", en Muhammad Amin Zaki, *Ta'rikh al-Kurd wa Kurdistan*, volumen nº. 1, en kurdo, 1931; en árabe, Cairo, Matba'at al-Sa'ada, 1939, p. xii; Bengio, op. cit., p.8.

[60] Eccarius-Kelly, V., "Critical ethnography: emancipatory knowledge and alternative dialogues", en Baser, B., Toivanen, M., Zorlu B., & Duman, Y., (eds.) *Methodological approaches in Kurdish studies. Theoretical and practical insights from the field*, Lanham, Lexington Books, 2019, p. 4.

individuos de algunas clases y los identifica con otras"[61]. Su uso académico comenzó a extenderse tras la publicación de la obra del sociólogo David Riesman en 1953. Este autor se refería a "los grupos que, por razones de su ubicación rural o en un pueblo pequeño, etnicidad u otro provincianismo, se sienten amenazados por la gente de clase media alta mejor educada"[62]. Independientemente de que fuera su intención, el cambio de Riesman del adjetivo étnico al sustantivo etnicidad, implicaba que había alguna cualidad distintiva en el hecho de compartir un origen étnico común que explicaba por qué, personas como aquellas a las que se refería, podrían sentirse amenazadas por personas de clase media alta, quienes, aparentemente, no concedían el mismo significado a sus propios orígenes étnicos.

No obstante, y a pesar de que, inicialmente, el término fue acuñado para referirse a la diferencia cultural, con el transcurso del tiempo, la etnicidad fue recibiendo diferentes significados. Mientras que los académicos británicos y norteamericanos utilizaron el vocablo etnicidad en sustitución de la expresión de grupos minoritarios dentro de una sociedad más amplia del Estado nación, los europeos optaron por emplearlo como sinónimo de una nacionalidad definida, históricamente, por la ascendencia o el territorio. No obstante, ambas tradiciones compartían el objetivo común de reemplazar al concepto de raza, objeto de controversia tras el fin de la Alemania nazi. Poco después, en las décadas de los años cincuenta y sesenta, el colapso del sistema colonial propició un uso poco definido, cuando no intercambiable, de los términos raza, cultura y etnicidad. La caída del comunismo y la separación de las exrepúblicas soviéticas siguiendo líneas étnicas y la implementación de políticas de limpieza étnica en los Balcanes y el Cáucaso complicaron aún más su definición. Además, la amplia cobertura mediática en las guerras en la antigua Yugoslavia fomentó la identificación del término étnico con lo tribal, primitivo, bárbaro y atrasado[63]. Por último, la afluencia cada vez mayor de solicitantes de asilo, refugiados e inmigrantes económicos a Europa occidental, América del norte y Australia, con un estatuto jurídico incierto, relegó el término étnico a un ámbito cuasi

[61] Traducción propia; Lloyd Warner W. & Lunt, P. S., *The Social Life of a Modern Community*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 1941.

[62] Traducción propia; Riesman, D. "Some observations on intellectual Freedom", *American Scholar*, XXIII - 1, Williamsburg, Virginia, The Phi Beta Kappa Society, 1953, p. 15; Maleševic, S., *The sociology of ethnicity*, Londres, Sage Publications. 2004, p. 1.

[63] Traducción propia; Maleševic, op. cit., p. 2.

legislativo. En este contexto, la etnicidad pasó a vincularse a los no ciudadanos, es decir, a gente de segunda clase[64].

La adopción de significados tan diversos a lo largo del tiempo ha propiciado un uso irregular e incluso abusivo del término. Su regulación legislativa y su institucionalización mediante formulaciones como minoría o grupo étnicos, ha tenido efectos realmente perniciosos al encapsular a los individuos en categorías no buscadas y al intentar paralizar la diferencia cultural que, por naturaleza, es flexible, imprecisa y variable. De este modo, el concepto de etnicidad, además de controvertido y objeto de un gran debate, ha sido instrumentalizado de manera interesada en numerosos ámbitos y por múltiples actores con objetivos diversos. Tal y como señala el antropólogo Adlparvar, "desde la movilización política que utiliza la necesidad de la homogeneidad étnica como base para expulsar a poblaciones de diferentes orígenes raciales, hasta la fusión de la etnia con la religión (como cuando la gente asume que los musulmanes son una categoría étnica) y la reducción de complejos conflictos geoestratégicos e históricos a lucha étnica", todo lo relativo a la etnicidad es objeto de discusión[65].

Siendo el debate epistemológico tan amplio y diverso, se impone una síntesis sobre los cuatro enfoques teóricos principales que se han venido desarrollando hasta la fecha. El más clásico y predominante hasta los años setenta del siglo pasado es el primordialista que entiende la identidad étnica como una serie de factores culturales, territoriales y biológicos conformadores de diferentes tribus o grupos étnicos. Este enfoque sugiere que estas características permanentes promueven inevitablemente un choque de culturas. Esta escuela de pensamiento originó, a su vez, dos perspectivas destacadas. La primera, de carácter sociobiológico, es aportación del sociólogo y antropólogo Van der Bergue quien, siguiendo una línea casi neodarwiniana, describe a los grupos étnicos como "poblaciones limitadas por la regla o práctica de la endogamia"[66]. Según él, la endogamia está impulsada por una creencia compartida en la unicidad del grupo y, por tanto, un deseo primordial de

64 Ibid.

65 Traducción propia; Adlparvar, N. y Tadros, M., "The Evolution of Ethnicity Theory: Intersectionality, Geopolitics and Development", IDS Bulletin Volumen 47 nº. 2, *Development Studies – Past, Present and Future*, Brighton, U.K., Institute of Development Studies, May 2016, pp. 123-136.

66 Traducción propia; Van den Berghe, P. L., "Ethnicity and the socio-biology debate", en Rex, J. y Mason, D., *Theories of Ethnic and Race Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 256.

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

mantener su pureza. Esta teoría supone, implícitamente, que esta práctica no sólo ayuda a mantener intacta la etnia, sino que forma la base propia para la identidad separada[67].

La segunda perspectiva relativa al primordialismo es la cultural donde se pueden destacar dos contribuciones. En primer lugar, se encuentra la aportación del antropólogo Geertz que sostiene que los humanos tienen apegos primordiales a los que él describe como datos de la existencia social, ya sea una conexión de parentesco inmediata o a una religión o comunidad lingüística particular. La otra aportación es la del experto en religiones Grosby quien afirma que los grupos étnicos y las nacionalidades existen porque hay tradiciones de creencia y acción hacia objetos primordiales tales como las características biológicas y, especialmente, la ubicación territorial[68].

Un segundo enfoque, considerado diametralmente opuesto al primordialista, es el instrumentalista. Este segundo rechaza al primero por considerarlo poco científico y, por lo tanto, no racional. Uno de los iniciadores de esta teoría, fue el antropólogo noruego Barth, quien presentó este nuevo concepto de etnicidad como un desafío al pensamiento primordialista. Según Barth, la etnicidad surge como un método flexible de organización de las diferencias culturales, que aparecen como resultado de la interacción entre diferentes grupos. La etnicidad puede entenderse como un fenómeno de organización social y también como un proceso de diferenciación cultural. Por lo tanto, los grupos étnicos no sólo se definen por sus características socioculturales, sino también por la forma en que estos individuos establecen sus fronteras, límites, autorrepresentación y autoconcepto. La identidad étnica se convierte así en un proceso tanto de autosuscripción a un grupo como de reconocimiento otorgado por el resto[69].

La teoría de Barth ha propiciado, a su vez, el desarrollo, entre otras, de dos perspectivas. La primera es la de la élite, desarrollada por el politólogo estadounidense Brass, quien señaló que "las élites y contra-élites dentro de los grupos étnicos seleccionan aspectos de la cultura del grupo, atribuyéndoles un nuevo valor y significado para

---

67 Adlparvar, op. cit.; Kataria, S., "Explaining Ethnicity: Primordialism vs. Instrumentalism", *Advances in Social Sciences Research Journal*, Volumen 5, nº. 4, United Kingdom, Society for Science and Education, 2018, p. 131.

68 Geertz, C., *The Interpretation of Cultures*, Londres, Fontana, 1973, pp. 259-260; Grosby, S., "Debate: The verdict of history: The inexpungable tie of primordiality, a response to Eller and Coughlan", *Ethnic and Racial Studies*, nº. 17(1), Londres, Routledge, 1994, p. 168; Kataria, op. cit., p. 132.

69 Barth, F., *Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference*, Oslo, Universitetsforlaget, 1969, p. 15.

utilizarlos como símbolos para movilizar al grupo, defender sus intereses y competir con otros grupos"[70]. Según esta teoría, las diferencias étnicas y las identidades etnonacionales se crean a través de la selección de dialectos o religiones particulares, prácticas o estilos de vestimenta o símbolos históricos entre una variedad de alternativas disponibles[71].

Otra perspectiva es la de la ingeniería social que sugiere que, para la formación y persistencia de la etnicidad es necesario un conjunto de procesos mucho más sistemáticos y oficiales. Defienden esta perspectiva el historiador británico Hobsbawm y el antropólogo checo Gellner. El primero de ellos acuñó la noción de tradiciones inventadas según la cual las tradiciones sociales que puedan aparecer, y aquellas que muchos grupos étnicos y nacionales suponen que son antiguas o primordiales, en realidad son mucho más recientes y de origen deliberado. Por su parte, Gellner, aunque se refiere más a la formación de la nación que a la etnicidad propiamente dicha, atribuye la formación de la identidad a las instituciones del Estado y, en particular, a las relacionadas con la educación[72].

El enfoque materialista es el tercer tipo defendido por autores marxistas como Hechter que entienden que la etnicidad es el resultado inevitable de las relaciones y conflictos de clases. Estas teorías señalan que cualquier tipo de violencia interétnica es el resultado de las desigualdades económicas y políticas. Por lo tanto, son los factores sociales y económicos los que determinan las configuraciones ideológicas como la etnicidad. Hechter desarrolló una teoría del colonialismo interno o etnicidad reactiva, que pretende explicar los antagonismos étnicos, así como la solidaridad de grupos étnicos, como una reacción de los culturalmente distintos. Hechter sostiene que las diferencias culturales alcanzan objetivos políticos. Así, la solidaridad étnica es principalmente una reacción de la periferia/grupo étnico minoritario ante la discriminación y opresión del grupo étnico central/dominante. El conflicto étnico es más probable cuando las fronteras culturales se corresponden con las fronteras socioeconómicas, por lo tanto, cuanto más cerca estén, más probable será que se produzca un conflicto étnico. En resumen, las

---

70 Brass, P., "Elite Groups, Symbol Manipulation and Ethnic Identity among the Muslims of South Asia" en Taylor, D. y Yapp, M. (eds.), *Political Identity in South Asia*, Londres, Curzon Press, 1979, pp, 40-41; Brass, P., *Ethnicity and Nationalism: Theory and Comparison*, Nueva Delhi, Sage, 1991, p. 25.

71 Kataria, op. cit., p. 133.

72 Hobsbawm, E., "Introduction: Inventing Tradition" en Hobsbawm, E. y Ranger, T., (eds.), *The Invention of Tradition* Cambridge, Cambridge University Press, 1983, p.1; Gellner, E., *Nations and Nationalism*, Nueva York, Cornell University Press, 1983, p. 34.

desigualdades económicas aumentan la solidaridad intra-étnica y la animosidad entre grupos étnicos[73].

Por último, el cuarto enfoque es el constructivista que percibe que la etnicidad se construye a través de la interacción social, cuyos principales actores son tanto agentes individuales como formaciones discursivas. El primero está formado por gente corriente, que actúa de cierta manera al percibirse ellos mismos como parte de ese grupo étnico; mientras que el segundo se refiere a la forma en la que los sistemas culturales tienen la capacidad de crear diferencias étnicas y predisponer a los individuos a imaginar a los miembros de otros grupos como enemigos[74].

La teoría constructivista se puede dividir, a su vez, en tres interpretaciones en función de cómo se define la construcción de la etnicidad. La primera ofrece una expansión de teorías anteriores relativas al enfoque instrumental, reconociendo la acción de la gente corriente además de la de las elites. Según esta teoría la gente común percibe la etnicidad creada y recreada a través de las acciones cotidianas de los individuos, quienes, al sentirse vinculados a una determinada identidad étnica, actúan para confirmar, impugnar o propagar esa identidad[75].

El segundo conjunto de teorías constructivistas afirma que las formaciones discursivas, o sistemas culturales, resultan intrínsecamente en la construcción de la diferencia étnica. Estas teorías se aproximan al primordialismo, ya que retratan la cultura como una fuerza inmutable central para la construcción de la etnicidad. Con respecto al conflicto étnico, se centra en la capacidad para predisponer a los miembros de un grupo étnico a ver a los miembros de otro como objetivos naturales de la violencia[76].

El tercer conjunto de teorías constructivistas analiza la función de las fuerzas sociales, políticas y económicas en la construcción de la etnicidad. Muchas de las

---

73 Hechter, M., "The political economy of ethnic change", *American Journal of Sociology*, nº. 79 (5), Chicago, University of Chicago, 1974, pp. 1151-1178; ———., *Internal Colonialism: The Celtic Fringe in British National Development*, Berkeley, University of California Press, 1975, pp. 1536–1566; ———., "Group Formation and the Cultural Division of Labour", *American Journal of Sociology* nº. 84.2, Chicago, University of Chicago, 1978, pp. 293-318.

74 Adlparvar, op. cit.

75 Fearon, D. J. y Laitin, D. D., "Violence and the Social Construction of Identity", *International Organization nº.* 54.4, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 845-877.

76 Ibid.

principales obras vinculadas a este subconjunto de la literatura constructivista se preocupan por los procesos de etnogénesis o procesos que conducen al surgimiento de la etnicidad. La etnogénesis suele estar vinculada al colonialismo, la globalización, la modernidad, el nacionalismo y la formación del Estado nación. Esta teoría afirma que las fuerzas estructurales de gran envergadura como la modernización pueden conducir al conflicto étnico, aunque no explican cómo surge éste[77].

Es preciso añadir que todas estas líneas de pensamiento han sido desarrolladas por autores occidentales con escaso o nulo conocimiento del grupo humano objeto de nuestro estudio, excepción hecha de Barth quien, en 1951, participó en las excavaciones arqueológicas realizadas en la localidad de Jarmo en el Kurdistán iraquí. En consecuencia, toda extrapolación de las mismas requiere ponderarlas para determinar si alguna de ellas se ajusta a las características propias de la sociedad kurda en su contexto regional de Oriente Próximo[78].

Por ello y, aunque todas las teorías expuestas ofrecen definiciones y analizan aspectos sumamente interesantes sobre el concepto de etnicidad, para este trabajo, dadas las peculiaridades de los kurdos iraquíes, entendemos más adecuado partir del pensamiento de Barth de que, los fuertes apegos étnicos no son el resultado del aislamiento social y territorial de los grupos, sino de su interacción con otros, lo que aporta un enfoque dinámico a la misma. A ello hay que añadirle la idea de que la etnicidad no se da, sino que se crea en la acción y depende de una gran variedad de factores tales como los sociales y políticos, las creencias de los actores, su interés personal individual y sus percepciones. Asimismo, es preciso tener en cuenta que, tal y como señala, el sociólogo Wahlbeck, los kurdos no se consideran una minoría, por ejemplo, en el contexto de un país en el que estén

[77] Eriksen, T. H., *Ethnicity and Nationalism: Anthropological Perspectives*, Culture, Anthropology and Society Series, 2nd ed., Londres, Pluto Press, 2002; Wahlbeck, O., *Kurdish diasporas: A comparative study of Kurdish Refugee Communities*, Great Britain, Macmillan in association with Centre of Research in Ethnic Relations, University of Warwick, 1999, p. 122.

[78] No obstante, su investigación sobre la sociedad agrícola que habitó en el emplazamiento excavado en Jarmo, expuesto en su libro *Principles of Social Organization in Southern Kurdistan*, presenta una perspectiva endógena y sin contrastar, debido a su exclusivo enfoque analítico y no descriptivo, por lo que no resulta adecuado para nuestro concepto sobre la etnicidad de los kurdos. Sí, resultan más útiles los conceptos desarrollados en sus trabajos posteriores; Fleming, G. M. Jr., *An Ethnographic Study of the Kurdish People*, Tésis de Máster, California, Loma Linda University Electronic Theses, Dissertations & Projects, 1981.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

exiliados, sino que, por el contrario, entienden que su etnicidad está definida en el marco de las relaciones sociales en su país de origen[79].

Estas consideraciones nos conducen, tal y como señala el antropólogo Bruinessen, a la idea de que la etnicidad es algo fluido y, al menos hasta cierto punto, voluntarista, ya que no es algo dado por la naturaleza y, por lo tanto, no necesariamente se pertenece de manera inequívoca a un grupo étnico específico. Además, la mayor parte de las personas tienen una serie de identidades parcialmente superpuestas, como, por ejemplo, en el caso de los kurdos iraquíes, ser musulmán, pertenecer a alguna *tariqa* o rama espiritual sufí, ser miembro de una tribu o por el contrario sentirse urbano e independiente, entre otras. Asimismo, como Bruinessen señala, "a pesar de que el concepto de etnicidad es relativamente reciente, la idea de etnia kurda existe desde hace muchos siglos, aunque su definición fue quizás menos inclusiva y populista que la actual"[80]. Ello se evidencia en el hecho de que, en el siglo XVI y probablemente con anterioridad, el concepto de etnicidad kurda se limitaba a los miembros privilegiados de la corte y de las tribus y sólo se fue extendiendo al resto de la población con los diversos procesos históricos que han tenido lugar a lo largo del siglo XX.

Por todo ello, entendemos que el concepto de etnicidad de los kurdos iraquíes no sólo deriva de sus características físicas, genéticas o culturales. Su etnicidad también viene determinada por su interacción con su entorno, como se perciben ellos mismos en relación con los ámbitos sociales, económicos, políticos y religiosos, así como por su defensa frente a lo que consideran una agresión a su propia idiosincrasia por parte de aquellos que no pertenecen a su grupo étnico.

Definido pues el primer concepto sobre el que se fundamenta nuestra investigación pasamos a analizar el término kurdo. Desafortunadamente, pese a su relevancia y uso habitual, tanto en medios periodísticos como académicos, no existe una definición histórica *stricto sensu*. La dificultad de su descripción deriva, sin duda, de la diversidad del sustrato poblacional, la indeterminación geográfica y las diversas y antagónicas interpretaciones políticas. Debemos, por lo tanto, acudir a las de carácter lingüístico, para acotar, en la

[79] Maleševic. op. cit. p. 176,

[80] Traducción propia; Bruinessen, M., "Kurdish society, ethnicity, nationalism and refugee problems" en, Kreyenbroek, P.G. y Sperl, S., (eds.), *The Kurds, a contemporary overview*, Londres, Routledge, 2005, pp. 37-39.

medida de lo posible, su contenido. Comenzamos por una de las definiciones más simplistas como es la del diccionario Merriam Webster que considera kurdo "al miembro de un pueblo de pastores y agricultores que habitan una zona mesetaria en partes adyacentes de Turquía, Irán, Iraq, Siria, Armenia y Azerbaiyán"[81]. A continuación, nos referimos a una de las más detalladas como es la del diccionario de la lengua española de la RAE que lo define como "natural del Kurdistán, pueblo o nación repartidos entre los estados de Turquía, Irán, Irak, Siria, Armenia y Azerbaiyán"[82]. Hasta llegar a la más aglutinadora, y sobre la que partimos en este trabajo, la de la Enciclopedia Británica la cual especifica que "kurdo, es el miembro de un grupo étnico y lingüístico que vive en las montañas Tauro de Anatolia oriental, las montañas Zagros del Irán occidental, en partes del norte de Iraq, Siria y Armenia, y otras zonas adyacentes"[83].

Por lo que respecta al concepto de kurdicidad, aunque tampoco existe una definición académica como tal, nos apoyamos en la idea del politólogo Carcéles que la entiende como "la reivindicación de una particularidad étnica y cultural kurda, que aparece a menudo en entrevistas o trabajos de investigación sobre su identidad"[84]. Y la enlazamos con el concepto de etnicidad de Barth, para definirla como la percepción que los kurdos tienen sobre si mismos en contraposición a las comunidades que ellos no perciben como sus iguales.

Con relación al concepto de pueblo hay que señalar que es uno de los más difíciles de delimitar, y no precisamente, por la ausencia de estudios y análisis, sino, justamente, por lo contrario. Los enfoques y disciplinas que abordan su definición son numerosos y diversos, desde el histórico, pasando por el jurídico, el político y el de las relaciones internacionales, hasta el ontológico, entre otros.

Se impone pues, un breve repaso sobre la evolución histórica de este concepto en los últimos dos siglos. A tal efecto partimos de la división en etapas del filósofo Gabriel

---

81 Traducción propia; Diccionario Merriam Webster, URL: https://www.merriam-webster.com/dictionary/Kurd, último acceso 3 de octubre de 2024.

82 Diccionario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/kurdo?m=form, último acceso 3 de octubre de 2024.

83 Traducción propia; Enciclopedia británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Kurd, último acceso 3 de octubre de 2024; Diccionario Merriam Webster, URL: https://www.merriam-webster.com/dictionary/Kurd, último acceso 3 de octubre de 2024.

84 Traducción propia; Carcéles, R., *Turkish, Kurdish and Armenian Nationalists Mobilisations in France: between Conflicts and Integration in the Host Country*, Nueva York, Association for the Study of Nationalities (ASN) World Convention 2021, May 2021, p. 8.

Amengual. Este autor señala que la primera vez que se desarrolla el concepto de pueblo tiene lugar durante la Revolución Francesa con dos ideas complementarias. Por una parte, se encuentra la idea de pueblo como nivelador e igualador según la cual está compuesto por ciudadanos que integran una colectividad con unos límites histórico geográficos comunes (nación) y una organización propia (Estado). Por otra parte, aparece la idea de que un pueblo, en tanto que realidad sociopolítica, sólo existe en toda su plenitud en la medida en que logra consolidarse como nación y como Estado, caso contrario, no pasa de ser una mera amalgama de individuos, absolutamente pasiva e incapaz de un protagonismo internacional[85].

La segunda fase destacada por Amengual se desarrolla durante la primera mitad del siglo XIX y coincide con la etapa del romanticismo. En este período prima la dimensión cultural como principal vínculo de unificación e integración entre todos los individuos libres e iguales que constituyen un pueblo. El pueblo aparece, de esta manera, como una realidad social diferenciada y viva, con un alma o espíritu propios y distinto de los de sus miembros, a la vez que, en clara tensión con la estructuración formalista y despersonalizada del Estado, cada vez más centralista y burocratizada[86].

La tercera etapa es el resultado de la propia evolución económica-política de las sociedades europeas durante el siglo XIX que propició que la clase social marginada irrumpiese en la escena política, social y económica de forma conflictiva, tratando de afirmarse, en gran medida por su oposición a la burguesía. La teoría marxista clásica, al situar a las clases sociales, y al conflicto interclasista, en el corazón mismo de la sociedad, permitirá el desarrollo de una nueva concepción del término pueblo. El marxismo parte de la consideración del pueblo como realidad social integrada, fundamentalmente, por el proletariado, es decir, por el conjunto de las masas trabajadoras (obreros y campesinos) a las que hay que agregar todos aquellos grupos que aun perteneciendo a la burguesía apoyan directa y objetivamente al proletariado (artistas e intelectuales, entre otros). En consecuencia, la clase burguesa no aparece integrada sino como la que se impone y domina

[85] Amengual i Coll, G., "Sobre la noción de pueblo: algunas reflexiones sobre las determinaciones de su significado y su relación con el Estado", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, nº. 48, Madrid, Fundación Sistema, 1982, pp. 87-104; Carduch Cervera, R., "El Estado, el Pueblo y la Nación", en *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991, pp. 84-87.

[86] Ibid.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

al pueblo. Este último adquiere toda su plenitud, como realidad social, en la medida en que es capaz de afirmarse y liberarse, a través de la revolución, de la dominación burguesa[87].

A estas tres etapas podemos añadir una posterior, que tiene su inicio en 1930, fundamentalmente, como consecuencia, de la crisis económica mundial. Ésta estaba claramente influenciada por la corriente funcionalista, uno de cuyos exponentes más representativos es el sociólogo checo Karl Deutsch. Según él, un pueblo debe compartir una comunidad de significados y, a ser posible, aunque no sea imprescindible, una lengua común[88]. Por su parte, el jurista Charles Chaumont nos ofrece una definición más aglutinadora al señalar que la realidad social de un pueblo se desarrolla paralelamente a la toma de conciencia por sus miembros de su condición de dominados por otras colectividades, así como a la necesaria lucha por la liberación que debe derivarse de esta toma de conciencia[89].

Teniendo en cuenta todas estas premisas, el politólogo Rafael Carduch Cervera define a un pueblo como el grupo social que ha desarrollado unos vínculos de agregación colectiva entre sus miembros como resultado de su conciencia de identidad política común y de la actuación orientada a traducirla en una entidad estatal propia o independiente. Es precisamente, en esta definición en la que nos apoyamos en este trabajo. Para referirnos al concepto de pueblo, partimos de la idea de una agrupación humana con una serie de vínculos de sangre etnia o raza, fe, cultura e historia y una conciencia de identidad común cuya defensa puede ejercerse o no de manera violenta para reafirmar su singularidad frente a las demás comunidades[90].

Según esta definición, el concepto de pueblo se diferencia netamente de otros términos próximos, como el de población que es el conjunto de individuos establecidos en un territorio determinado, sea cual sea su grado de organización social y la naturaleza de

87 Ibidem.

88 Deutsch, K., *The nerves of government*, Nueva York, Free Press, 1963; Carduch, op. cit.

89 Chaumont, C., "Le droite des peoples à témoigner de lui- même", *Annuaire du Tiers Monde*, París, Edit. Bérger-Lévrault, 1976; Carduch, op. cit. pp. 86-87.

90 Carduch, ibid.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

las relaciones interindividuales que puedan existir, es decir, que pueden ser tanto autóctonos como foráneos[91].

Por último, y con relación al quinto concepto, el de la apatridia, podemos señalar que, desde la puesta en marcha de los Estados nacionales y la configuración de la ciudadanía, los pasaportes y los documentos legales con ellos relacionados, ésta se ha transformado en un problema legal y político importante para muchas personas que se han visto y se ven privadas de sus derechos por encontrarse en un limbo jurídico. Pese a que se estima que es una cuestión que afecta a más de quince millones de personas en todo el mundo, no es un concepto que haya sido objeto de debate académico en cuanto a su definición.

Ello no ha sido óbice para que haya habido algunos intentos por definirla. La primera persona que aportó una descripción fue la filósofa e historiadora de origen judío, Hannah Arendt, quien, tras ser encarcelada por la Alemania nazi en 1933 y ser privada de su nacionalidad en 1937, vivió sin documentación hasta 1951 cuando obtuvo la ciudadanía estadounidense. Fue en ese momento en el que ella, en base a su experiencia personal, definió la apatridia como "la pérdida de la ciudadanía o la pérdida del derecho a tener derechos"[92].

Además, y pese a que no existe una definición académica *per se*, podemos analizar este concepto desde dos vertientes principales: la lingüística y la jurídica. La primera se encuentra representada por las definiciones de los diversos diccionarios tales como el de la RAE, que señala que apátrida es la persona que "carece de nacionalidad"[93] y la apatridia es "la condición de apátrida"[94]; o el Diccionario de Cambridge que define al apátrida como "una persona que no tiene un país al que pertenece oficialmente"[95].

En lo que se refiere a la definición jurídica y, aunque no es objeto de este trabajo analizar los aspectos legales de este concepto, resulta sumamente esclarecedor y útil para

91 Carduch, op. cit., p. 87.

92 Eliassi, B., *Narratives of statelessness and political otherness. Kurdish and Palestinian experiences,* Suiza, Palgrave, Macmillan, 2021, p.5; Hayden, P., "From Exclusion to containment: Arendt, Sovereign power and statelessness", *Societies without borders,* nº. 3, Países Bajos, Brill, 2008, p. 249.

93 Diccionario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/ap%C3%A1trida, último acceso 3 de octubre de 2024.

94 Diccionario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/apatridia, último acceso 3 de octubre de 2024.

95 Traducción propia; Diccionario de Cambridge, URL: https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/stateless, último acceso 3 de octubre de 2024.

acotarlo, lo establecido en el artículo 1 de la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954, que define a un apátrida como "una persona que no es considerada nacional por ningún Estado conforme a su legislación". Esta definición es vinculante para todos los Estados que forman parte en la Convención y también se aplica a otros Estados porque la Comisión de Derecho Internacional ha llegado a la conclusión de que la definición es parte del derecho internacional consuetudinario. En cualquier caso, desde el punto de vista jurídico, es preciso analizar las leyes de nacionalidad de los Estados con los que el individuo tiene vínculos relevantes y cómo éstos implementan la legislación aplicable, abarcando no sólo la ley *stricto sensu* sino además los decretos ministeriales, reglamentos, órdenes, la jurisprudencia y la práctica consuetudinaria[96].

Partiendo de esta definición legal, podemos encontrar dos enfoques conceptuales sobre la apatridia: el *de iure* y el *de facto*. El primero se aplica a quienes no tienen ningún documento legal que demuestre su ciudadanía, incluidos aquellos que en algún momento los tuvieron, pero lo perdieron por razones políticas o de otro tipo[97].

Por lo que respecta a la noción de apátrida *de facto* ésta se refiere a las personas que, formalmente, poseen la ciudadanía de un país determinado, pero sienten que no pueden confiar en ese país para garantizar y proteger sus derechos de manera significativa. En 2010, en una Reunión de Expertos sobre el Concepto de Apátrida en el Derecho Internacional, se señaló que "Los apátridas *de facto* son personas fuera del país de su nacionalidad que no pueden o, por razones válidas, no quieren acogerse, a la protección de ese país. La protección en este sentido se refiere al derecho de protección diplomática ejercido por un Estado de nacionalidad para remediar un hecho internacionalmente ilícito

[96] United Nations High Commissioner for Refugees, UNHCR, URL: https://emergency.unhcr.org/protection/legal-framework/stateless-person-definition, ultimo acceso 3 de octubre de 2024; International Law Commission, Draft Articles on Diplomatic Protection with commentaries, 2006, p. 49, también referenciado en UNHCR Handbook on the Protection of Stateless Persons, Ginebra, 2014, p. 9; van Waas, L. y de Chickera, A., "Unpacking Statelessness" en Bloom, T., Tonkiss, K. y Cole P., (eds.), *Understanding Statelessness*, Londres, Routledge, 2017, pp. 53-69.

[97] Por ejemplo, más de 300.000 kurdos que viven hoy en Siria fueron despojados de su ciudadanía tras la Ley nº. 93, promulgada en agosto de 1962, que ordenaba la realización de un censo excepcional en la gobernación de Hasakeh, al noreste de Siria. La justificación oficial del gobierno para llevar a cabo este censo fue establecer cuántas personas habían cruzado ilegalmente la frontera desde el Kurdistán turco después de 1945 e identificar a los infiltrados extranjeros. Sin embargo, esta ley afectó a personas cuyas familias habían vivido en el lugar durante cientos de años pero que carecían de documentos para probarlo; *Human Rights Watch*, "Syria: the Silenced Kurds", *Human Rights Watch nº.* 8, 1996, URL: http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/SYRIA96.pdf

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

contra uno de sus nacionales, así como a la protección y asistencia diplomática y consular en general, incluso en relación con el regreso al Estado de nacionalidad"[98].

Sin embargo, tal y como señala la jurista Laura van Wass, esta definición no está reconocida por ningún acuerdo internacional y los apátridas *de facto* no están protegidos de la misma manera que aquellos que lo son *de iure*. De hecho, cuando se discutió el estatuto de los apátridas en la Convención de las Naciones Unidas sobre la Apatridia de 1954, en lugar de ampliar la definición de apatridia para incluir a aquellos que lo son *de facto*, los legisladores limitaron la norma a los *de iure* y dejaron la decisión a cada uno de los Estados individuales[99].

Es obvio, a la vista de estas definiciones que, a menudo por no decir casi siempre, la apatridia impide que las personas accedan a sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales fundamentales posicionándolos en un vacío legal. Sin embargo, la apatridia no es un concepto que afecta únicamente a las personas individuales, sino que también puede tener lugar entre minorías étnicas por múltiples motivos, incluidas la discriminación étnica y de género en las leyes de nacionalidad. Así, autores como el politólogo Latif Tas, para dar respuesta a lo que las consideraciones jurídicas no tienen cuenta, distinguen, además, lo que él denomina la apatridia social. Según Tas "las personas de grupos étnicos que se consideran apátridas, que han sido desterritorializadas y que continúan enfrentándose a conflictos con su Estado de origen, sienten que viven en una diáspora independientemente de dónde residan ahora"[100].

Otros autores como Berényi se refieren a los pueblos apátridas *in situ* siguiendo lo establecido por ACNUR para las personas sin una nacionalidad efectiva que viven en su propio país en un contexto no migratorio. La apatridia *in situ* ha surgido principalmente como consecuencia de las "prácticas estatales discriminatorias pese a mantener vínculos

98 Tas, L., "Stateless Kurds and their multiple diaspora"; *Working papers*, Paper nº. 125, January 2016, International Migration Institute (IMI), Oxford Department of International Development (QEH), Oxford, University of Oxford, p. 8.

99 van Waas, L., *Nationality Matters. Statelessness under International Law*, School of Human Rights Research Series, Volume nº. 29, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 20-21.

100 Ibid. p. 9.

duraderos con estos países en términos de su residencia habitual a largo plazo, residencia en el momento de la sucesión de Estados y, en muchos casos, el país de su nacimiento"[101].

Por lo que respecta al caso particular de los kurdos, aunque suelen detentar la nacionalidad de los países donde viven, no pueden tener la ciudadanía kurda, una que se alinee con su identidad nacional. En consecuencia, aunque no son apátridas *de iure*, muchos kurdos, incluidos los iraquíes que viven en una región con una amplia autonomía, todavía se sienten apátridas *in situ*. Además, si extrapolamos a los kurdos iraquíes y a su larga trayectoria reivindicando el reconocimiento de sus derechos, podemos concluir que, como señala Krause éstos "sostienen una posición donde están sujetos a dominación, pero también ocupan una posición como actores políticos, al intentar aparecer ante la luz pública y resistir la opresión que están experimentando"[102].

1.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS PRINCIPALES

El GRK es una realidad, pero constituye una *rara avis* en un entorno donde las comunidades kurdas divididas en varios Estados apenas si tienen reconocidos sus derechos como ciudadanos, mucho menos una amplia autonomía como la que gozan en Iraq. Sin embargo, hasta 1920 los diversos grupos kurdos, la mayoría musulmanes sunnitas, gozaban de una consideración similar en todo el territorio del Imperio otomano y del persa. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, con la derrota de la Sublime Puerta y la firma del Tratado de Sèvres, las potencias ganadoras dividieron los antiguos territorios otomanos en función de sus intereses políticos, económicos y geoestratégicos obviando la gran diversidad étnica, religiosa y cultural del sustrato poblacional que los habitaban. Desde el inicio, todas las comunidades kurdas se levantaron contra los nuevos gobiernos al rechazar, por una parte, su división con unas fronteras definidas y por otra, al oponerse al control estatal que les privaba de la libertad de movimiento y actuación de la que habían gozado durante siglos. Las protestas que tuvieron lugar a lo largo de décadas fueron sofocadas de

[101] UNHCR Handbook on …, 2014. p. 25; Berényi, K., *Addressing the anomaly of statelessness in Europe: An EU law and human rights perspective*, Tesis doctoral, Budapest, Escuela de Doctorado en Administración Pública, La Universidad Ludovica de Servicio Público, 2018.

[102] Traducción propia; Eliassi, op. cit. p., 98; Krause, M., "Stateless people and undocumented migrants: An Arendtian perspective", en S. Caroline y K. B. Brad (eds.), *Statelessness in the European Union: Displaced, undocumented, unwanted*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 22-40.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

manera violenta por todos ellos. Sin embargo, mientras a los kurdos de Irán, Siria y Turquía se les negó y sigue negando un estatuto diferenciado, los iraquíes lograron un reconocimiento específico desde la primera constitución iraquí de 1925 hasta la más reciente de 2005.

Averiguar por qué se produjo un desarrollo tan singular en la región norte de Iraq frente a lo sucedido en los Estados vecinos es el objetivo principal de este trabajo. Para ello debemos responder a una serie de preguntas cruciales, tales como: ¿Existió algún factor peculiar y específico en los kurdos iraquíes diferente del resto de las comunidades? ¿Cuál o cuáles? ¿Desde cuándo? ¿En qué momento comenzaron a determinar un desarrollo diferente? ¿Se prolongaron en el tiempo? ¿Tuvieron permanencia o fueron evolucionando? ¿Existe realmente una diferencia relevante entre las cuatro comunidades kurdas en la segunda década del siglo XXI? ¿Cuál es?

Para responder a estas preguntas hemos elegido un enfoque tanto analítico como cronológico. A tal fin dividimos el corpus de este trabajo en cuatro períodos muy definidos y diferenciados. En cada uno de ellos revisamos los acontecimientos históricos, sus consecuencias, así como su impacto en la evolución de esta comunidad en el Estado iraquí. Por último, estudiamos, la relación de los kurdos con el gobierno de Baghdad para cada uno de los períodos.

Los objetivos por alcanzar con este análisis son varios. El primero es demostrar qué y cómo una serie de factores distintivos, diferentes e imprevisibles propiciaron que, pese a los enfrentamientos armados con el gobierno de Baghdad, se produjese una significativa progresión social y política de este grupo humano. El segundo es analizar qué características peculiares, tanto sociales como económicas y políticas, han facilitado la creación y puesta en marcha del GRK y por qué han determinado su singularidad en un entorno regional tan sensible y proclive a la inestabilidad. El tercero, y quizás más ambicioso, es hacer una aportación a la sistematización historiográfica sobre la historia contemporánea de los kurdos iraquíes e incentivar el desarrollo de ulteriores investigaciones, que permitan crear y consolidar los estudios kurdológicos para los hispanohablantes.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.3. HIPÓTESIS

Partimos de dos hipótesis generales. La primera es que, aunque los kurdos de Iraq no se diferenciaban sustancialmente de las comunidades que habitaban los países vecinos, dos factores principales determinaron un desarrollo muy diferente en una y otras. El primer factor es la trascendental influencia de occidente en Iraq en dos etapas; la primera, de Gran Bretaña directamente a través del Mandato (1920-1932) y, después de manera indirecta con la monarquía hachemita (1932-1958); la segunda, de manera indirecta de EEUU hasta la invasión de 2003 en la que su intervención se hizo directa. El segundo factor es la existencia de grandes recursos petrolíferos en la región norte similares a los descubiertos al otro lado de la frontera en Irán, los cuales han determinado un mayor interés en este territorio tanto de las fuerzas extranjeras como de los propios kurdos.

La segunda hipótesis es que, pese a la relevancia de los dos factores antes mencionados, sin una serie de eventos, la mayoría, inesperados y/o circunstanciales, no hubiera sido posible la obtención, por parte de los kurdos de Iraq, de un grado de autonomía tan amplio, primero *de facto* y después *de iure*. Un grado de autonomía eminentemente insospechado en el entorno regional. Podemos mencionar a título de ejemplo, a diferencia de Turquía, la no pertenencia de Iraq a la OTAN evitó que los kurdos fueran mucho más reprimidos por el Estado con la tácita aquiescencia de occidente. Asimismo, fue muy relevante el apoyo de Irán, país que paradójicamente no ha dejado de reprimir a sus propios kurdos. Su ayuda permitió a los iraquíes mantener un enfrentamiento abierto con el gobierno de Baghdad, y simultáneamente defenderse activamente de los intentos de subyugación pese a las fuertes campañas de represión y también mantener un grado de autonomía inexistente en los Estados vecinos.

Las dos hipótesis son complementarias puesto que sin la intervención occidental y sin la existencia de importantes yacimientos petroleros, así como sin la participación de una serie de factores circunstanciales e inesperados, la probabilidad de que los kurdos de Iraq alcanzasen el actual grado de autonomía sería prácticamente nula.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4. METODOLOGÍA Y FUENTES DE ESTUDIO

Este trabajo de investigación se enmarca en lo que, genéricamente, se denomina historia contemporánea, siguiendo la convención de origen francés, que entiende que nos referimos a la historia de los casi dos siglos y medio últimos. Esta descripción toma como punto de partida el inicio de la Revolución Francesa en 1789 dejando su final en la indefinición[103]. Sin embargo, en la actualidad, esta categorización resulta, cuando menos, imprecisa dada la evolución experimentada por los estudios epistemológicos relativos a la historiografía. La supresión de las rígidas barreras que determinaban su periodización tradicional, por no dar respuesta a las necesidades de los estudios más próximos en el tiempo, unida a la rápida evolución de los acontecimientos y a la inmediatez de la información, debido al más ágil acceso a los datos sobre lo que acontece gracias a internet, han propiciado la búsqueda de una noción que se ajuste de manera más precisa a la dimensión más reciente de la historia. El debate concitado por la exploración epistemológica no sólo recae sobre las definiciones, sino que, también ha repercutido en la nomenclatura, siendo la historia del tiempo presente la que ha ganado más aceptación. No es, sin embargo, un debate reciente, sino que lleva prácticamente un siglo siendo objeto de reflexión[104].

Fue en la década de los treinta, a raíz de la gran crisis generada por el estallido del proceso especulativo en la bolsa neoyorkina, el Crack de Wall Street de 1929, cuando algunos historiadores comenzaron a preocuparse más por la historia del presente. El primero en tratar este acontecimiento fue Frederik L. Allen, en su obra de 1931 *Only Yesterday*[105]. Sin embargo, hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial la historia del presente no fue reconocida como una rama de la historia con peso propio. Los traumáticos acontecimientos que tuvieron lugar durante la misma, sobre todo, el holocausto judío, y la necesidad de dar respuestas a la barbarie generada, impulsaron el nacimiento de esta área de estudio, la cual tomaría impulso en la década de los años sesenta[106].

[103] Aróstegui, J., "La historia reciente o del acceso histórico a las realidades sociales actuales", en Rodríguez, J. (ed.), *Enseñar historia: nuevas propuestas*. Barcelona, Laia, 1989, p. 35.

[104] Fazio Vengoa, H., "Historia del tiempo presente y presente histórico", *Historiografías*, nº. 15, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2018, p. 23

[105] Allen, F. L., *Only yesterday, an informal History of the 1920's*, Nueva York, Harper & Bros, 1931.

[106] Soto Gamboa, A., "Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización", *HAOL, Historia Actual Online*, nº. 3, 2004, p. 104, URL: https://doi.org/10.36132/hao.v0i3.34

Según la historiadora Allier Montaño, la historia del tiempo presente es una disciplina que se consolidó en los años setenta debido a tres causas principales. La primera fueron los diversos cambios sociales provocados por las demandas de algunos grupos minoritarios y la influencia de situaciones violentas o dolorosas del pasado y del presente. Lo que esta autora denomina "momento social" tiene su inicio en los años sesenta, debido, entre otras cuestiones, a los procesos de descolonización en África, los movimientos sociales y obreros, los estudiantiles de 1968, los regionales (normandos y corsos) y el feminismo. La segunda causa es la crisis de las ciencias sociales en general, y de la historia en particular. Esta ocasionó que, el análisis estructural en el que se había centrado la historiografía, como método para oponerse al positivismo científico del siglo XIX, diera paso, de nuevo, a la inclusión de la política, al acontecimiento, a la narrativa, a la voz del sujeto y con ello a la concentración en el presente en lo que Allier denomina "momento académico". Y, en tercer lugar, por la irrupción de otras historias coetáneas, sobre todo, a partir de la década de los ochenta. El contacto con otras Ciencias sociales como la Sociología, la Psicología social y las Ciencias políticas, derivarían en la aparición de nuevas ramas de la historiografía tales como la Historia de la memoria, la Historia de la vida cotidiana, la Historia de las mujeres, la Historia oral y la Historia del tiempo presente. Estos procesos cristalizaron en 1978 en la creación instituciones especializadas en el estudio de la historia del presente tales como el *Institut d'Histoire du Temps Présent* (IHTP) en Francia y el *Institut für Zeitgeschicht* en *Alemania*. No obstante, su definición no se perfiló hasta la década de los noventa[107].

En nuestro país, una de las primeras académicas en definir la historia del presente fue la historiadora Josefina Cuesta Bustillo quien señaló que "por historia del presente-reciente, del tiempo presente o próxima, conceptos todos ellos válidos, entendemos la posibilidad del análisis histórico de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores"[108]. Más reciente es la definición de la historiadora Magdalena González quien defiende que la historia del tiempo presente es

[107] Allier Montaño, E., "Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico", *Revista de Estudios Sociales*, nº. 65, Bogotá, Universidad de los Andes, julio 2018, pp. 101-102; Burke, P., (ed.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

[108] Cuesta Bustillo, J., *Historia del presente*, Salamanca, Ediciones de la Universidad Complutense, 1993, p. 11; Allier Montaño, op. cit., p. 103.

"una disciplina específica de la historiografía que aborda el análisis de procesos en curso"[109].

Sin embargo, quien, sin duda ha realizado una de las aportaciones más relevantes sobre la historia del presente es el historiador Julio Aróstegui. Este experto retomó la noción de generación como fenómeno biológico o social para afirmar que, "en cada momento histórico existen tres generaciones que comparten un momento histórico: la generación en formación (sucesora), aquella que iría, más o menos, de los 0 a los 30 años, y que justamente se caracteriza por estar formándose; la generación hegemónica (activa), entre 30 y 60 años, y que detenta tanto los medios de producción como el poder político, administrativo y social; la generación transmisora (antecesora), más allá de los 60-70 años, aquella que ya no detenta los medios, pero que aún tiene poder a su alcance y que en muchos sentidos está transmitiendo sus conocimientos y su poder a las otras dos generaciones"[110].

Además, este autor precisa que existen dos fenómenos principales que se vinculan en la realidad generacional: el de la sucesión y el de la interacción. Las generaciones se suceden unas a otras, pero lo que interesa a la historia del presente es la interacción: "[…] Una misma generación conocerá tres sistemas de coexistencia, pero el recorrido por los tres constituirá la historia de su presente […]". Cada generación convivirá a lo largo de su propia existencia con otras cuatro generaciones. Al ser la generación en formación, conocerá a dos por encima. Al ser la activa conocerá una nueva en formación. Y al llegar a la transmisión conocerá a una nueva generación en formación. Con cada una de esas cuatro generaciones compartirá un presente histórico y una experiencia común. "[…] Un presente histórico es, pues, en último extremo, el resultado del entrecruzamiento de presentes generacionales"[111].

Tal y como indica Allier Montaño "ahí radica la definición de historia del presente. Cuando el historiador estudia un periodo del cual existe al menos una de las tres generaciones que vivieron el acontecimiento se está haciendo una historia de la coetaneidad,

[109] González, M., "La teorización de Julio Aróstegui sobre la historia del tiempo presente como historia vivida", *Hispania Nova*, nº. 13, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2015, p. 137.

[110] Aróstegui, J., *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, pp. 109-125; Tal y como indica Allier, esta división generacional depende de las circunstancias sociales de cada período histórico y de cada país por lo que es susceptible de variar en función del momento a considerar.

[111] Aróstegui, op. cit., pp. 121, 125; Allier Montaño, op. cit., p. 104.

de un tiempo que aún es vigente, porque el historiador está investigando un presente histórico: un presente del cual es coetáneo, al ser coetáneo de al menos una de las generaciones que lo vivieron. El presente histórico entonces no es el ahora o la inmediatez, sino un lapso de tiempo más amplio que está vinculado con la existencia de las generaciones que experimentaron un suceso"[112].

Además, el presente es, según el historiador Julio Aróstegui, "la historia vivida por cada hombre y por el colectivo social al que pertenece, que se extiende asimismo a la percepción de su pasado y a la expectativa de su futuro", por lo tanto, es una construcción social que convierte a la memoria en el objeto de la historia, "intrínseca y heredada" y, "sólo puede realizarse sobre la experiencia de la historia vivida, teniendo en cuenta que hablamos de memoria pública". Pero, lo que realmente, nos interesa enfatizar es, que, tal y como afirma, "la historia del presente en cada momento histórico empieza en aquella coyuntura o momento axial que la hace inteligible en su conjunto y que debe ser considerado patrimonio principal que la generación activa transmite a la sociedad coetánea"[113].

Para el historiador y politólogo Fazio Vengoa "el presente histórico está conformado por una composición de variadas situaciones sincrónicas y diacrónicas, combinación que incluye, de una parte, un buen número de situaciones pasadas sobre las cuales todavía se puede reaccionar y que, por tanto y a su manera, siguen participando en la modelación del presente; y, de la otra, que también participa un futuro, el cual interviene figurativamente como "aquella línea en el horizonte", como un futuro presentizado, donde se realizan las esperanzas, los riesgos, los pronósticos y los anhelos"[114].

Aunque tal y como señala Fazio, "el tiempo histórico carece de regularidad de intervalos y sucesiones, puesto que no es un registro que se organice con base en una medida uniforme de espacios ni dispone de una cadencia con intervalos equivalentes; su

[112] Allier Montaño, op. cit., p. 104; Fazio. op. cit., p. 24.

[113] Aróstegui, op. cit., pp. 91-101; Aróstegui, J. y Gálvez, S. (eds.), *Generaciones y memoria de la represión franquista. Un balance de los movimientos por la memoria*, Valencia, Universidad de Valencia, 2010, p. 170; González, op. cit., pp. 129, 131.

[114] Fazio, op. cit. p. 20

naturaleza está contenida en la temporalidad de los procesos, situaciones y eventos, tal como se presentan en la misma historia"[115].

Partiendo de estas consideraciones y, teniendo en cuenta que, como indica Allier, que la historia del tiempo presente "tiene límites móviles" y, por lo tanto, depende de los acontecimientos que determinan un proceso evolutivo entendemos que esta disertación se enmarca en la disciplina historiográfica del tiempo presente[116]. Pero, también, y esto es lo que consideramos más relevante, porque la historia del presente surgió para analizar acontecimientos traumáticos, sus causas y consecuencias. Procesos tan difíciles como las guerras y genocidios que han vivido los kurdos iraquíes a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del XXI.

Para analizar estos procesos y dar respuesta a las preguntas sobre las que pivota este trabajo de investigación hemos acudido a una gran variedad de fuentes primarias y secundarias. Con relación a las primarias de origen no kurdo, más relevantes para la etapa de conformación del Estado iraquí y las dificultades que supuso la incorporación de la provincia de Mosul, hemos consultado la correspondencia mantenida entre los funcionarios británicos desplazados a Iraq con los diversos departamentos gubernamentales de la metrópoli. Ha resultado muy clarificadora la correspondencia de la *War Office* (el Departamento de Guerra) para analizar las decisiones tomadas durante la Primera Guerra Mundial y los cambios provocados en la estrategia y en los intereses de la potencia por la evolución del conflicto y, con el *Foreign Office* (el Departamento de Asuntos Exteriores) para las discusiones relativas a la viabilidad de un Kurdistán independiente y a la configuración del nuevo Estado iraquí tras la finalización del enfrentamiento armado. Estos documentos son accesibles a través de la plataforma digital de los archivos nacionales del Reino Unido (*The National Archives*)[117] y de Qatar a través de la *Qatar Digital Libray*[118] Sumamente ilustrativos han resultado también los informes del Comité interdepartamental para la Turquía Asiática o Comité de Bunsen para entender la gestación y evolución de la

[115] Fazio, op. cit., p. 25

[116] Allier Montaño, op. cit., p. 104.

[117] *The National Archives*, URL: https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/c/F266859, último acceso 3 de octubre de 2024.

[118] *Qatar Digital Archive*, URL: https://www.qdl.qa/en, último acceso 3 de octubre de 2024.

política británica hacia la provincia otomana de Mosul y, por extensión, del Kurdistán iraquí, también denominado, Kurdistán del Sur[119].

Así mismo, para este período, se han revisado los informes sobre la situación *in situ* redactados por funcionarios británicos. Podemos destacar a modo de ejemplo, el realizado por Gertrude Bell sobre la administración en Mesopotamia en 1920[120]; el elaborado por el Comisionado civil de Gran Bretaña para Mesopotamia, Arnold Talbot Wilson, sobre la relación de eventos a comienzos de la segunda década del siglo XX[121]; aquellos de Sir Mark Sykes, consejero del Gabinete de Asuntos de Oriente Medio, a favor de la creación de un Kurdistán autónomo; de los diversos administradores civiles del Kurdistán sobre la situación de insurrección en la misma, o el del mayor Ely Banister Soane sobre el sistema tribal en la región, entre otros[122].

Por lo que respecta a la creciente relevancia del petróleo tras la Primera Guerra Mundial se han consultado también la correspondencia relativa a la Conferencia Interaliada sobre el Petróleo de 1918, un informe del mismo año del Almirantazgo británico, constatando el interés en sus potenciales yacimientos y la recomendación de un cambio en la estrategia de Londres hacia Mosul. Asimismo, se ha revisado el informe de las reuniones mantenidas por los representantes de Francia y Gran Bretaña en relación con el reparto territorial al sur de Anatolia durante y después del conflicto mundial[123].

Dentro de este grupo de fuentes primarias y, para el período inmediatamente anterior y posterior a la expulsión de los británicos de Iraq, hemos examinado la correspondencia de los representantes estadounidenses en Baghdad con el Departamento de Estado (DOS) o *State Department* de EEUU antes del establecimiento de una legación

[119] De Bunsen Committee Report, op. cit.

[120] Bell, G., *Review of The Civil Administration of Mesopotamia*, India Office, Londres, printed and published by His Majesty´s Stationary Office, 1920.

[121] Wilson, A.T., *Loyalties; Mesopotamia, 1914-1917, From the outbreak of war till the death of general Maude, a personal and historical record*, Londres, Oxford University Press, 1930.

[122] Además de *The National Archives*, (los Archivos Nacionales del Reino Unido) se ha consultado alguna de la correspondencia disponible en el *Public Record Office*.

[123] TNA, POWE 33/8, *Inter-allied Petroleum Conference: minutes of informal meetings 1-5 and 1st formal session*, 1918, URL: https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C201883; NA, POWE 33/9, *Inter-allied Petroleum Conference: minutes of informal meetings 2ND to 6th and 1st formal sessions*, 1918, URL: https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C201884.

diplomática oficial en Baghdad[124]. También se han revisado algunos informes del Departamento de Defensa de EEUU en los que se analiza la relevancia del factor kurdo como elemento distorsionador de la incipiente república iraquí que permitiera alejarla de la órbita soviética.[125] Asimismo hemos podido acceder documentación sumamente relevante sobre las relaciones de EEUU con Iraq a lo largo de la década de los setenta[126]. Además, se han consultado algunos de los informes redactados por la Central de Inteligencia Americana (CIA) en los que se describen las ramas del partido *Baaz* en Iraq y Siria, los golpes de Estado en Iraq a lo largo de la década de los sesenta, el creciente acercamiento del país a la URSS bajo el mando de Saddam Hussein, su posterior distanciamiento o la guerra del Golfo, entre otros.[127]

Un segundo grupo de fuentes primarias utilizadas es el integrado por las de índole jurídica que hemos agrupado en cuatro categorías principales en función de su ámbito de aplicación. En primer lugar, partimos de los textos de carácter internacional y, por lo tanto, más genéricos, como los acuerdos, convenciones y tratados internacionales, que han regulado la delimitación territorial del nuevo Estado iraquí y la parte del Kurdistán adjudicada al mismo. En segundo lugar, las resoluciones de las ONU y los *Memorandum of Understanding* (MOU), relativos a la Guerra del Golfo de 1991, la Intervención Internacional de 2003 y las crisis humanitarias subsiguientes, que ofrecen una información

[124] Para ello hemos accedido a la página web *Office of the Historian*, la institución responsable de la "preparación y publicación de la historia documental oficial de la política exterior de los Estados Unidos en la serie: Relaciones Exteriores de los Estados Unidos", URL: https://history.state.gov/about, último acceso 3 de octubre de 2024; Véase a modo de ejemplo: State Department, *Memorandum by the Ambassador in Iraq (Crocker) to the Assistant Secretary of State for Near Eastern, South Asian, and African Affairs (McGhee)*, Transmitted to the Department of State in despatch 86 from Baghdad, 30 de enero de 1950, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1950v05/d296; State Department, *Operations Plan for Iraq*, Paper prepared by the Operations Coordinating Board, Washington, 14 de Diciembre de 1960, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v12/d223.

[125] State Department, Research Study RNAS-10 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research, *The Kurds of Iraq, renewed insurgency?*, Washington, 31 de mayo de 1972, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve04/d310.

[126] Foreign relations of the United States, 1969-1979, Volume E-4, Documents on Iran and Iraq, 1969-1972, *Office of the Historian*, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve04/ch6, último acceso 3 de octubre de 2024.

[127] CIA, *The Baathist Regimes in Syria and Iraq*, Washington, 27 de septiembre de 1963, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A004200040003-1.pdf; CIA, *Iraq under Baath rule, 1968-1976*, Washington, Noviembre 1976, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v27/d317; National Foreign Assessment Center, *Iraq – USSR: A downturn in relations*, February 1980, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0001255354.pdf; Directorate of Intelligence, *Moscow's Tilt toward Baghdad: The USSR and the war between Iran and Iraq, 1983*, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0000500597.pdf.

detallada sobre la situación humanitaria en el último cuarto del siglo XX. En tercer lugar, las que conformaron el Estado iraquí y determinaron las relaciones con sus habitantes, como los textos constitucionales y la normativa interna, Y, en último lugar, la legislación específica del GRK, tanto la relativa a la organización de la autonomía en la década de los noventa como la posterior de comienzos del siglo XXI, incluidos los acuerdos firmados por los partidos políticos mayoritarios, el PDK y la UPK. Todas estas fuentes nos han permitido definir la situación política internacional, el marco regional y el estado interno del área kurda en el que han intervenido los diferentes actores de cada uno de los períodos históricos y que, de un modo u otro han afectado al *status quo* de esta comunidad.

En el primer grupo señalado, relativo a la determinación territorial del Estado iraquí, debemos mencionar la Conferencia de San Remo del 24 de abril de 1920 que estableció el sistema de Mandatos sobre los territorios desgajados del Imperio otomano tras la Primera Guerra Mundial, así como el Tratado de Sèvres del 10 de agosto de 1920 y el Tratado de Lausana del 24 de julio de 1923, ambos determinantes en la distribución territorial de la población kurda entre cuatro Estados. El Tratado de Sèvres en particular tiene el interés añadido de ser el primer documento de carácter legal en el que se menciona de manera específica a los kurdos. Un reconocimiento que fue omitido en el posterior Tratado de Lausana a instancias de una Turquía vencedora y en pleno proceso de consolidación territorial para la que cualquier minoría no turca era percibida en términos de amenaza a su integridad nacional[128].

Igualmente hemos manejado el Tratado Anglo-Iraquí de 1922 y sus sucesivas renovaciones de 1930 y 1948 por ser los textos que regularon el mandato británico, los privilegios de la potencia colonial y aspectos de las relaciones internacionales tales cómo su participación en la Segunda Guerra Mundial. Instrumentos de gobierno de la metrópoli, en el rechazo a los mismos está el origen de algunas revueltas de la población autóctona contra el gobierno británico y la consecuente inestabilidad social.

Fundamental ha sido también el Tratado Greenwood–Berenger de 1921 ya que en él se definió la adjudicación a Gran Bretaña de la explotación de los yacimientos petrolíferos de Kirkuk, que posteriormente serían transferidos al Estado iraquí. En este

USC

[128] Vid anexo nº.1 con los artículos 62 a 64 de la Sección III del Tratado de Sèvres del 10 de agosto de 1920.

tratado está el origen de la denominada cuestión de Mosul, que ya antes de la Primera Guerra Mundial, enfrentó a Gran Bretaña y Turquía por el control territorial de la región y, sobre todo, los recursos de su subsuelo. Para Gran Bretaña la incorporación de la provincia de Mosul a Iraq no sólo aportaba recursos económicos y limitaba la extensión de la nueva república de Turquía, sino que garantizaba cierto equilibrio étnico y religioso del nuevo Estado, ya que, al ser la mayoría de su población kurda sunita podía contrarrestar la mayoría chiita existente en las otras dos provincias de Baghdad y Basora. Turquía, por su parte, no se resignaba a la delimitación de la nueva república circunscrita a la península de Anatolia, además de reivindicar ~~l~~a protección de la población de origen turcomano residente en Mosul. Un litigio histórico que, como se detalla más adelante, fue una gran fuente de inestabilidad interestatal para Iraq, pero también intraestatal por la reivindicación territorial kurda al gobierno de Baghdad sobre lo que acabaría denominándose la cuestión de Kirkuk. Se trata de un conflicto que ha condicionado las relaciones intracomunitarias en Iraq desde la década de los años setenta.

En este estudio hemos analizado igualmente los tratados y acuerdos de carácter internacional que condicionaron la política iraquí y sus relaciones con los kurdos, sobre todo, los de índole bilateral con el vecino persa, entre ellos el Tratado de 1937 y el de Argelia de 1975.

Ya en otro ámbito de actuación más amplio, hemos consultado el Pacto de Baghdad de 1955 que establecía la cooperación entre Irán, Pakistán y Turquía bajo los auspicios británicos. Este pacto tenía como objetivo alejar a Iraq de la órbita de influencia del nacionalismo árabe y evitar su acercamiento a la URSS cuando la Guerra Fría vivía uno de sus momentos álgidos. También tuvo trascendencia para la comunidad kurda iraquí ante el recelo de que la aproximación entre árabes, persas y turcos ahogara sus reivindicaciones de reconocimiento. Algunos autores consideran que incluso alentó el acercamiento de los kurdos iraquíes a la órbita soviética con el fin de contrarrestarlo. En cualquier caso, la consecuencia más relevante fue que, tras su ruptura y el final de la cooperación, los países involucrados comenzaron a utilizar a los kurdos de los países rivales como una especie de Caballo de Troya en las relaciones intrarregionales con graves repercusiones para esta

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

minoría en todos los países, pero, especialmente, en Iraq durante y después de la guerra con Irán de 1980 a 1988 y la guerra del Golfo de 1991[129].

Un segundo grupo de fuentes jurídicas consultadas, el más abundante y relevante para este trabajo, son las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU relativas a Iraq aprobadas desde agosto de 1990 hasta 2015, así como los MOU derivados de ellas y que nos han ofrecido una visión muy detallada sobre el desarrollo de los acontecimientos que tuvieron lugar durante esas tres décadas. Aunque cada resolución es analizada en el apartado correspondiente, aquí simplemente hacemos referencia a algunas señaladas como, por ejemplo, la nº. 688 del 5 de abril de 1991 relativa a las medidas adoptadas para paliar la crisis humanitaria ocasionada por el levantamiento de los kurdos y chiíes tras la Guerra del Golfo de 1991. En esta se establecieron las zonas de exclusión aérea, preludio de la puesta en marcha de un gobierno autónomo en la región kurda. Asimismo, se han analizado las relativas al Programa de petróleo por alimentos, establecido por la resolución nº. 986 del 14 de abril de 1995, cuyo objetivo fue paliar la precariedad de la sociedad iraquí en general y la kurda en particular y que coadyuvaron a que la región norte tuviera una evolución mejor que el resto del país. También se han consultado las resoluciones relativas a la invasión internacional de Iraq de 2003, como la nº. 1483 del 22 de mayo de 2003, por la que la ONU reconoció a EEUU y Gran Bretaña como potencias ocupantes de Iraq, demostrando la inoperancia de la institución ante la política de hechos consumados. Así mismo es preciso señalar las resoluciones que crearon organismos para tratar problemas específicos, tales como la UNAMI, establecida mediante la resolución nº. 1500 del 14 de agosto de 2003 para apoyar al gobierno iraquí en sus "esfuerzos para el desarrollo nacional" y cuyo mandato fue extendido con el objetivo de proponer soluciones para solventar las discrepancias fronterizas dentro de Iraq, en concreto, la denominada cuestión de Kirkuk de gran interés para este trabajo[130].

Con relación al tercer grupo, relativo a la legislación propiamente iraquí, hemos consultado la primera Constitución de 1925 aprobada durante el Mandato y los siguientes textos constitucionales, es decir, la primera Constitución Republicana de 1958 y, las reformas baazistas de 1963, 1964, 1968 y 1970, con el fin de poder enmarcar la evolución

[129] McDowall, *A modern…,* pp. 299-300.

[130] El Consejo de Seguridad de la ONU ofrece en el siguiente enlace de internet todas sus resoluciones desde su creación en 1946, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/content/resolutions, último acceso 3 de octubre de 2024.

del tratamiento dado a la cuestión kurda. Hemos dedicado una especial atención a la Ley para la Administración Transitoria del Estado de Iraq (LAT) de 2004 que reguló el funcionamiento del país tras el derrocamiento de Saddam Hussein hasta la aprobación de la Constitución de 2005 porque, no sólo recoge la existencia autónoma de la región kurda, sino porque hace referencia a las expulsiones forzadas de kurdos para llevar a cabo la arabización de las zonas petrolíferas, y otras de carácter sensible por ser fronterizas con Irán y Turquía. Este texto, además, y en lo que a la región kurda se refiere, ha servido de base para la posterior redacción de la Constitución de 2005.

En lo referente a los textos que rigieron, de manera específica, las relaciones entre los kurdos y el gobierno iraquí hay que destacar el Manifiesto de 14 puntos de 1970 plasmado después en la Ley de Autonomía nº. 33, del 11 de marzo 1974. Este documento es de gran relevancia porque recogió, por primera vez, la mayoría de las reivindicaciones kurdas en el Estado iraquí, poniendo así fin a la década de enfrentamientos intermitentes iniciados en 1961. Poco después, el incumplimiento por parte del gabinete iraquí de algunas de las cuestiones contenidas en él provocaría un nuevo levantamiento cuyo aplastamiento daría lugar, a su vez, a los desplazamientos forzados de decenas de miles de kurdos de las zonas fronterizas con Irán y Turquía, y al refuerzo de la arabización de las áreas de donde habían sido expulsada la población autóctona.

Por lo que respecta al cuarto grupo, relativo a la legislación específica del Kurdistán iraquí y los acuerdos dentro de la comunidad kurda, hemos consultado la elaborada a partir de 1992 para la formación de las instituciones que rigieron la autonomía constituida ese año, tales como la Ley nº. 1, del 8 de abril de 1992, sobre la Asamblea Nacional del Kurdistán Iraquí (ANK) y la nº. 2 sobre el Liderazgo del Movimiento de Liberación del Kurdistán, así como las que establecieron el proceso electoral subsiguiente. También debemos aludir a los textos que recogieron los acuerdos que pusieron fin a la guerra civil intrakurda de 1994 a 1998, el Acuerdo de Washington de 1998, y a la subsiguiente división territorial y dicotomía administrativa de la región entre el PDK y la UPK, así como el Acuerdo de Unificación del GRK de 2006. Estos dos pactos tuvieron una importancia trascendental para la pacificación del Kurdistán Iraquí y conformación del GRK tal y como se detalla en el capítulo 5.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Además, ha resultado sumamente esclarecedora la legislación específica desarrollada en el GRK tras la aprobación de la constitución iraquí de 2005. Cabe destacar la Ley de hidrocarburos de 2009, de especial importancia debido al grave desacuerdo entre la región del norte y el gobierno de Baghdad sobre la gestión y distribución de los ingresos por el petróleo. También son ilustrativos los textos que regulan los derechos y libertades civiles como la Ley de Prensa de 2007, la ley para combatir la violencia doméstica de 2011 o la ley reguladora de las manifestaciones de 2011, entre otras, las cuales hemos consultado para analizar el funcionamiento institucional del GRK en sus década y media de existencia.

Un tercer grupo de fuentes primarias consultadas, ya de carácter administrativo, son los censos de población elaborados por el gobierno iraquí. El registro de los eventos vitales tales como nacimientos, matrimonios, defunciones, entre otros, comenzó en Iraq con su independencia nominal en 1921. Sin embargo, debido a la escasa fiabilidad de las estimaciones realizadas por el Departamento de los Censos, fue necesario aprobar una ley en 1924 para obligar al registro de estos eventos a todos los ciudadanos. No obstante, y, pese a los esfuerzos gubernamentales, el empadronamiento total de la población tardó más de tres décadas en llevarse a cabo. La población era mayoritariamente rural, el 75% en la década de los veinte y el 65% en la de los treinta, y analfabeta en casi su totalidad. No estaba habituada a cumplir obligaciones administrativas y tenía grandes dificultades para poder acceder a las oficinas de registro por la distancia, la falta de medios de transporte y las deficientes vías de comunicación. Además de la escasez de medios tampoco había suficientes funcionarios para desempeñar su labor, por lo que el registro resultó una ardua tarea. Baste mencionar como ejemplo el censo de 1947 publicado por la Dirección General de Censos. Su estimación de una población total de 4,79 millones fue rebatida por un estudio posterior de *la Food and Agriculture Organization of the United Nations* (FAO) en 1959 que incrementó la población, en esa fecha, a 5,28 millones. Este dato concuerda con la tasa de crecimiento anual de, entre el 3,1% y el 3,5% y el dato de la población total según el censo de 1957 de casi 6,4 millones. Para subsanar estos errores, derivados, en gran parte, del subregistro de los nacimientos, en 1947 se aprobó otra ley por la que se establecían las Oficinas Locales de Nacimiento como el lugar donde declarar de manera obligatoria todos los nacimientos vivos, facilitando y obligando, al mismo tiempo, a su registro. Hasta entonces, era de carácter voluntario y, en numerosas ocasiones, no se

facilitaba la fecha real de nacimiento sino una aproximada por lo que su fiabilidad se veía muy mermada[131].

El primer censo que recogió información detallada según la adscripción religiosa por provincia o gobernación, con la diferenciación por género fue el de 1957[132] ya que para el momento de su realización la obligación de registro se había implementado de manera total. En éste se determinó la existencia de 900.000 kurdos, lo que suponía un quinto de la población total de Iraq. Esta fue la referencia empleada para asignar el porcentaje de población kurda residente en la provincia de Kirkuk, objeto de disputa con el gobierno de Baghdad y con grandes implicaciones tanto para la determinación territorial del GRK como para el control de sus campos petrolíferos. Este censo es el que hemos utilizado como referencia para este trabajo porque, aunque hasta la invasión internacional de 2003 se realizaron nuevos censos en 1965, 1977 y 1987, la política de arabización llevada a cabo por el gobierno de Baghdad, con el traslado forzoso de un gran número de kurdos que habitaban la provincia de Kirkuk para ser sustituidos por árabes de otras localidades, cambió la distribución étnica generando una gran controversia sobre su fiabilidad tal y como veremos más adelante.

Un cuarto grupo de fuentes primarias consultadas son aquellas que ofrecen información socioeconómica sobre el GRK, tales como los informes y estadísticas elaborados por ONGs tras la Guerra del Golfo de 1991. Se trata fundamentalmente, de organismos dependientes de la ONU, Amnistía Internacional y *Human Rights Watch* por ser las únicas organizaciones con acceso sobre el terreno, así como los diversos informes presentados al Congreso de los EEUU a partir de 2003. En ellos se recoge información detallada sobre la situación humanitaria, económica y social de la población kurda desde 1991, que nos ha permitido su comparación con el resto de la población iraquí, su evolución hasta la invasión internacional de 2003 y el punto de partida para la

[131] Vid anexo nº. 3 con fotografía del censo original de 1947 en árabe en el que se puede apreciar que sólo se ofrece la población por provincia y dos densidades demográficas. La falta de fiabilidad se puede apreciar hasta en el informe de 1949 elaborado por la División de Población del Departamento de Asuntos Sociales y la Oficina de Estadísticas del Departamento de Asuntos Económicos de la ONU, titulado *Population Census Methods. Populations studies nº4*, en el que se indica que, pese a conocerse la elaboración de un censo en Iraq en 1947, la falta de información sobre su desarrollo impidió incluirlo en el informe; Sassoon, J., *Economic policy in Iraq, 1932-1950*, Abingdon, Oxon, Frank Cass & Co. Ltd., 1987, p. 3; Yousif, B., *Human development in Iraq, 1950-1990*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2012, p. 40.

[132] Vid anexo nº 6 con el censo original de 1957, Wizarat al Dakhiliyah, Mudiriyat al Nufus al- Ammah, Baghdad, Majmua Al-ihsayia litasyil Amm, 1957.

reconstrucción posterior. Hay que señalar que, si bien los datos son sumamente útiles, en todos ellos se aprecia una ausencia casi total de análisis de las causas y responsabilidades de la difícil situación humanitaria a excepción de aquellas imputadas al régimen dictatorial de Saddam Hussein.

Asimismo, hemos podido acercarnos a las condiciones de vida de la población kurda a partir de los datos suministrados por la primera, la Encuesta Socioeconómica de los Hogares Iraquíes de 2005 elaborada de manera conjunta por los departamentos del gobierno iraquí y kurdo encargados de los estudios estadísticos con la financiación y supervisión del Banco Mundial. Este estudio es sumamente revelador porque fue el primero llevado a cabo en el conjunto de Iraq desde 1988, incluyendo al Kurdistán, es decir, desde la finalización de la guerra contra Irán, aportando una visión detallada del grave deterioro de las condiciones de la población, el nivel de pobreza y sus necesidades. Con un muestreo de 18.000 hogares, sirvió de base para la elaboración de los planes de desarrollo y asignación presupuestaria gubernamental en un momento en el que todas las infraestructuras administrativas de Iraq estaban en fase de reinicio de su actividad[133].

1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La escasez de estudios históricos sobre los kurdos lejos de pasar desapercibida ha sido objeto de bastante reflexión académica. Historiadores como Mehrdad Izady, la atribuyen no tanto a la carencia de información disponible sino a la ausencia de una investigación histórica específica, mientras que Omran Yahya Feili y Arlene R. Fromchuck señalan que, no sólo fueron los intentos deliberados por distorsionar y desacreditar su historia lo que ha perjudicado la investigación, sino la ausencia de un objetivo y de un enfoque analítico a la cuestión. A falta de un examen riguroso y teniendo en cuenta estas consideraciones, cabe señalar que esta carencia historiográfica no deriva tanto de una ausencia de fuentes primarias, sobre la historia antigua y moderna, ni de que su dispersión, falta de compilación, catalogación y archivo haya lastrado los estudios, sino que ha sido y, sigue siendo consecuencia de la falta de sistematización de las mismas combinada con los

[133] Central Organization for Statistics and Information Technology (COSIT), Kurdistan Region Statistics Organization (KRSO) & International Bank for Reconstruction and Development/World Bank, *Iraq Household Socio-Economic Survey*, *IHSES – 2007*, Baghdad, 2008.

obstáculos políticos a causa de las actividades represivas de los gobiernos de Iraq, Irán, Siria y Turquía. Asimismo, la visión colonialista y, en ocasiones, paternalista, de los historiadores interesados por Oriente Próximo, en su mayoría de origen británico hasta la década de los años sesenta y el escaso o nulo interés académico tanto de los propios kurdos como de la comunidad internacional han propiciado que hasta, prácticamente comienzos del siglo XXI, estos estudios hayan sido muy escasos[134].

Esta situación quedó de manifiesto cuando, tras la Revolución egipcia de 1952 y los sucesivos levantamientos en la región, aumentó el interés del mundo académico por la historia de Oriente Próximo, específicamente, la de los árabes, turcos y persas, pero no por la de las minorías como los kurdos. Sirva de ejemplo el historiador británico Bernard Lewis, autor en la década de los sesenta, de uno de los trabajos pioneros sobre el fin del Imperio otomano y la formación de la Turquía moderna, quien omitió toda referencia a los kurdos y a los alevíes, omisión todavía vigente dos décadas después en un trabajo compartido con su colega norteamericano Benjamín Braude[135].

No obstante, aunque las investigaciones y estudios sobre los kurdos en general y sobre su historia en particular no son numerosos, nos permiten constatar el interés en su análisis, quizás no con el alcance que nos hubiera facilitado contar con una abundante historiografía, pero sí la suficiente para constituir un punto de partida. Así, señalemos que los primeros estudios específicos sobre los kurdos no versaron sobre su historia sino sobre su lengua. Por resultar imprescindible para su labor de proselitismo, desde el siglo XVIII los misioneros occidentales dedicaron tiempo y esfuerzo a estudiar y entender a los diversos pueblos integrantes del Imperio otomano. Los pioneros fueron los misioneros católicos italianos, Maurizio Garzoni y Giuseppe Campanile, dominicos ambos, enviados por el Vaticano para cristianizar el Kurdistán[136]. Ya entrado el siglo XIX, en 1836, un

[134] Izady, M., "Problems in Kudish historiography", *Kurdistanica.com*, 2009, URL: https://kurdistanica.com/254/problems-in-kurdish-historiography/; Feili, O. Y. y Fromchuck, A. R., "The Kurdish struggle for independence", en Curtis, M., (ed.), *The Middle East Reader*, New Bruinswick, New Jersey, Transactions books, 1986, p. 124.

[135] Lewis, B., *The Emergence of Modern Turkey*, London, Oxford University Press, 1968, p. 237; Braude, B. & Lewis, B., (eds.), *Christians and Jews in the Ottoman Empire. The functioning of a plural society*, New York, Holmes and Meyer, 1982; Eber, J. R., *Fatal ambivalence: Missionaries in Ottoman Kurdistan, 1839-1943*, Tesis de grado, History College, Connecticut, Weyslan University, 2008, p. 14.

[136] Garzoni, llegó a la región de Mosul en 1762 y publicó, la *Gramática e Vocabulario della lengua Curda* en 1787, texto de referencia hasta el siglo XIX, disponible en http://archive.org/details/rosettaproject_ckb_morsyn-1; Por su parte, Campanile fue nombrado en 1808 Prefecto Apostólico para el Kurdistán y Mesopotamia y escribió la *Storia della Regione del Kurdistán e delle sete di religione ivi esistenti*, publicada en Nápoles en 1818.

misionero de Basilea, Gottlieb Christian Hörnle, publicó los primeros estudios etnográficos y lingüísticos de la región kurda de Urmia, la provincia denominada Azerbaiyán occidental, en la zona noroccidental de Irán y en 1872, el misionero norteamericano, Samuel Audley Rhea editó una gramática y vocabulario del kurdo[137].

Sin embargo, fueron los investigadores y estudiosos rusos del siglo XIX, alentados por la proximidad geográfica y las aspiraciones expansionistas del Kremlin en rivalidad con el Imperio otomano, los primeros en sistematizar los conocimientos sobre los kurdos y el Kurdistán. Por esta razón existe un consenso casi unánime en la comunidad académica en considerarlos padres de la kurdología. Se trata de una disciplina iniciada a partir de la idea de que la lengua kurda no era un dialecto del persa, como se había afirmado desde tiempo atrás, sino que constituía una rama independiente de las lenguas indoiranias. Se trata de una diferenciación lingüística que acabaría por extenderse a la afirmación de que los kurdos formaban un pueblo diferente, en el sentido moderno del término, de sus vecinos árabes, turcos, persas, armenios y asirios. Esta perspectiva romántico–nacionalista incentivaría aún más la investigación rusa sobre los kurdos[138].

No obstante, resulta revelador que fuera Kachatur Abovian, un escritor ruso de origen armenio, compilador de la lengua armenia contemporánea y, por lo tanto, familiarizado por proximidad geográfica, el iniciador de los estudios kurdos en la Rusia decimonónica[139]. Pese a ello, sus estudios, primero sobre la lengua y, después, sobre la historia y otras áreas académicas, apenas tuvieron repercusión fuera de los círculos intelectuales armenios en cuya lengua estaban escritos. Su labor fue continuada por

---

137 Hörnle, G. y Schneider, E., "Über ihre Reise nach Urmia und einigen Kurdendistrikten im Westen dieser Stadt," *Magazin für die neueste Geschichte der evangelischen Missions- und Bibelgesellschaften* nº. 19, Basilea, Verlag des Missions-Institutes, 1836, pp. 481-510; Rhea, S. A., "Brief grammar and vocabulary of the Kurdish language of the Hakari district", *Journal of American Oriental Society*, nº. 10, American Oriental Society, Cambridge, Massachusetts, Harvard University, 1872-1880, pp. 118-155.

138 Tal y como defendían los estudiosos germanos Emil Rödiger y August-Friedrich Pott; Leezenberg, M., "Soviet Kurdology and Kurdish Orientalism" en Kemper, M. & Conermann, S. (eds.), *The heritage of Soviet Oriental Studies*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2011, p. 87.

139 El erudito y escritor armenio Abovian (1809-1848) escribió una monografía sobre la lengua y la etnografía de los kurdos en la antigua gobernación de Ereván. En la década de 1940 publicó en ruso una serie de artículos sobre las tribus kurdas de la zona del Monte Ararat en el periódico Kavkaz (Cáucaso). Abovian tradujo estos artículos al armenio y al alemán y también los envió a los conocidos orientalistas alemanes Haxthausen, Abich, Parrot y Wagner. Estos trabajos fueron de gran importancia para la kurdología rusa y soviética y tuvieron una enorme influencia en los estudios ruso-iraníes; Carvalho-Ellmer, S. de., *Kurden in Russland und der Sowjetuinion*, Tesis de Máster, Viena, Universidad de Viena, 2011, p. 65; Abovian, K. "Die Kurden und Jesiden", Abovian archives, nº. 44, Reprinted in *Acta Kurdica* 1, Londres, Curzon Press, Ltd., 1994, pp. 181-206; ; ———., Ein Blick über den Ursprung, Volkstümlichkeit, Sprache, Sitten und Gebräuche der Kurden", Abovian archives, nº. 43; ———., *Ëntir Erker [Selected Works]*, J. Yerevan, Petakan Hratarakch'utyun', 1958.

Auguste Alexandre Jaba, cónsul ruso en Erzurum quien, a través de su contacto con el estudioso local Mullah Mahmud Bayazidi, pudo adquirir gran cantidad de manuscritos originales que después constituirían la base de la colección de manuscritos kurdos de la Academia Imperial de San Petersburgo[140]. Su diccionario del francés al kurdo, publicado en 1879, es uno de los primeros y más extensos esfuerzos lexicográficos realizados sobre esta lengua[141].

A partir de entonces, los estudios kurdos se consolidaron en Rusia como una rama específica de los Estudios Orientales. Ya iniciado el siglo XX, los kurdólogos rusos más importantes siguieron siendo diplomáticos ya que, gracias a sus destinos de trabajo, tenían acceso y contacto con las poblaciones locales y podían estudiar las fuentes *in situ*. Entro ellos destaca Vladimir Minorsky quien, además de colaborar con entradas muy detalladas sobre los kurdos en la *Encyclopedia of Islam* de 1920, fue el primero en determinar el origen kurdo del gran líder musulmán, *Salah al Din* (Saladino) y, Basile Nikitine detalló en sus estudios la especificidad de los kurdos respecto a sus vecinos[142].

Tras la Revolución rusa, los kurdos fueron reconocidos como una nación diferenciada por las autoridades soviéticas y, aunque ello no les otorgó la consideración de región autónoma, sí que les concedió el derecho a recibir la educación primaria y superior en su lengua autóctona al tiempo que permitió el florecimiento de una activa vida literaria[143]. Stalin consideró que, de esta manera, podría utilizarles para extender el comunismo en Oriente Próximo. Transcurrido el tiempo, en 1959, el historiador Joseph Abgari Orbeli organizó y desarrolló un Grupo de Estudios Kurdos como una rama especifica del Instituto de Estudios Orientales en Leningrado, cuyo objetivo era la investigación de la historia, la cultura y la lengua del pueblo kurdo[144].

Unas décadas después de Rusia, y como consecuencia de la expansión colonial europea en Oriente Próximo, se puso en marcha la escuela británica de estudios kurdos.

[140] Mullah Mahmud Bayazidi (1797-1859) fue un filósofo y polímata kurdo originario de Bayazid.

[141] Leezenberg, op. cit., p. 88.

[142] Ibidem.

[143] Mención especial merece, la filóloga Margarita Rudenko (1926-1976), una de las pocas mujeres kurdólogas de la era soviética y fundadora de la Asociación de Kurdólogos rusos. Se especializó en la literatura kurda de los siglos XVI, XVII y XVIII.

[144] Bennigsen, A., "Les kurdes et la kurdologie en Union Soviétique", *Cahiers du monde russe et soviétique*, Volumen 1. nº. 3, Paris, Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales, 1960, p. 517; Leezenberg, op. cit., p. 90.

Ésta arrancó con el viaje a Persia del Mayor Ely Banister Soane en 1902. Su dominio de la lengua persa y el kurdo facilitaron su recorrido por Mesopotamia y el Kurdistán, convirtiéndolo en el primer investigador británico sobre la lengua kurda[145]. Le siguió Cecil J. Edmonds quien, como miembro de las Fuerzas Expedicionarias Británicas durante el Mandato, de 1920 a 1925, y, después, como asesor del ministerio del Interior de Iraq de 1935 a 1945, también tuvo la oportunidad de conocer de primera mano la realidad de los kurdos[146]. Su trabajo ofrece una información muy detallada sobre las condiciones políticas y sociales, así como de las prácticas locales en los lugares donde sirvió. Con posterioridad, el norteamericano William Eagleton también se preocupó de estudiar los kurdos, iraníes en este caso, durante los años en que ejerció como cónsul de Tabriz de 1959 a 1961, si bien su análisis sobre la supresión de la República de Mahabad en 1946, a la que nos referimos con detenimiento en el capítulo 3, resulta poco objetivo por su esfuerzo por exonerar a los EEUU de cualquier responsabilidad en la misma[147].

Hay que destacar además que, la escasa atracción provocada por los estudios históricos sobre las comunidades de Oriente Próximo en general, y los kurdos en particular, fue consecuencia, del carácter elitista de las universidades, en especial, las británicas, ya que, por una parte, restringían mucho la admisión de alumnos y, por otra parte, ofrecían unos planes de estudio que seguían una temática tradicional, cultura clásica, fundamentalmente. Además, como había ocurrido en Rusia, la hegemonía de la perspectiva lingüística y filológica en detrimento de la histórica derivó de la necesidad práctica de comunicarse con estas comunidades y de facilitar el dominio sobre la población[148].

Por ello, si bien en la primera mitad del siglo XX los estudios sobre la lengua kurda, tanto en la escuela soviética como en la británica, eran ya considerables, no puede afirmarse lo mismo sobre las investigaciones históricas. En 1960, el especialista en el Islam de la Unión Soviética, Alexandre Bennigsen, achacó la escasez de investigaciones

---

145 Soane, E. B., *Notes on the tribes of southern Kurdistan, 1881-1923*, Baghdad, Government Press, 1918; ———., *To Mesopotamia and Kurdistan in disguise. With historical notices of the Kurdish tribes and the Chaldeans of Kurdistan*, London, John Murray, 1912.

146 Edmonds, C. J., *Kurds, Turks and Arabs: Politics, Travel and Research in North-Eastern Iraq, 1919-1925*, Londres, Oxford University Press, 1957.

147 Eagleton, W., *The Kurdish Republic of 1946*, London, Oxford University Press, 1963; Feili, op. cit., p. 125.

148 Entre otros, los de Soane, *Grammar of the Kurmanji or Kurdish Language* (Londres 1913) y *Elementary Kurmanji Grammar* (Baghdad 1919) y de Robert Frier Jardiner, asesor político, publicaría *Bahdinan Kurmanji, a Grammar of the Kurmanji of Kurds of Mosul Division and Surrounding Districts of Kurdistan* (Baghdad 1922).

etnográficas e históricas a las dificultades para la obtención de permisos de trabajo en Irán e Iraq y a la voluntad de Moscú de evitar roces con sus vecinos del sur. Baste mencionar que, hasta la década de los cincuenta, en el marco de su política de homogeneización nacional y negación del hecho diferencial kurdo, el gobierno turco mantuvo el estado de excepción en las provincias kurdas bajo su control, y hasta 1965 estuvo prohibido el acceso de cualquier extranjero al territorio situado al este del río Éufrates. Sin duda, fue éste un condicionamiento clave para el desarrollo de cualquier investigación[149].

De esta forma, las primeras investigaciones históricas sobre los kurdos se vieron constreñidas por diversos factores. En primer lugar, hay que destacar las limitaciones y cortapisas derivadas de la situación política, no sólo de conflictos bélicos internacionales como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, sino también por los propios procesos revolucionarios de independencia que tuvieron lugar en cada uno de estos países, así como la sucesión de levantamientos de las minorías contra los gobiernos centrales en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Todos estos acontecimientos implicaron restricciones de acceso, tanto para los autóctonos como para los extranjeros, a una región, de por sí distante, con medios de comunicación precarios y difícil climatología. Dificultaron, además, cuando no impidieron, el ejercicio de la información lo que limitó la posibilidad del conocimiento e interés internacional y desincentivó cualquier esfuerzo académico. En segundo lugar, la complejidad, magnitud y sucesión de movimientos revolucionarios, independentistas y sociales que estaban teniendo lugar en todos los países del Magreb y Oriente Próximo unidos a la propia evolución de las relaciones enmarcadas en el proceso de desaparición del Imperio Británico y el ascenso de las dos nuevas potencias mundiales, EEUU y la URSS, así como la rivalidad entre ambas por extender su influencia, traducida en la denominada Guerra Fría, acapararon la investigación académica.

Ello no fue óbice para que algunos intelectuales kurdos exiliados en Europa, sobre todo en Francia, país de destino de los provenientes de la antigua provincia otomana de *Bilad as-Sham*, pudieran acceder al sistema universitario francés y, con ello, aplicar sus conocimientos científicos al desarrollo de estudios académicos, propiciando así la creación de instituciones, inicialmente de carácter lingüístico, y ampliadas después a otros ámbitos. Tal y como expone el historiador Jordi Tejel Gorjas, el interés de los franceses por el

[149] Bennigsen, op. cit., pp. 513-530; Leezenberg, op. cit., p. 92.

Kurdistán fue tardío en comparación con el británico. Se inició con el Mandato en 1920 y se desarrolló a través del Instituto Francés de Damasco mediante la colaboración entre estudiosos franceses y la élite cultural kurda proveniente de Estambul y exiliada en Siria tras la llegada al poder de Mustafá Kamal Ataturk. Entre ellos, destacaba la familia Bedir Khan. De esta colaboración, en la década de los treinta, se iniciaría un curso de lengua kurda en la Escuela Superior de Árabe en Damasco y la publicación de la revista de carácter bilingüe en kurdo y francés *Hawar*, la cual estaba bajo la dirección de su nieto Celadet Bedir khan, quien fue el autor, con el patrocinio de una organización de exiliados kurdos y bajo el pseudónimo de Bletch Chirguh, del primer libro sobre los kurdos en lengua francesa, con el título *Joibún*. Dos décadas después, su hermano, Kamuran, accedió al cargo de director de la École Nationale des Langues Vivantes en París[150].

Por otra parte, y teniendo en cuenta estas circunstancias adversas, resulta significativo que fuera en territorio iraquí y en la primera mitad del siglo XX, donde surgió el primer historiador sobre los kurdos y que fuera precisamente un exoficial del ejército otomano con formación occidental y profesor de historia militar en la Academia Militar Iraquí, Mohammed Amin Zaki Beg[151]. Su trabajo consistió en la recopilación de los estudios sobre la historia de los kurdos, así como de sus líderes hasta el primer cuarto del siglo XX. No obstante, pese a su esfuerzo, la investigación histórica sobre los kurdos continuó siendo un tema muy sensible para el gobierno iraquí, de tal manera que los estudios siguieron centrados, fundamentalmente, en la literatura y la lengua[152].

Fue a partir de la década de los sesenta del siglo XX cuando la historia sobre los kurdos comenzó a tomar cuerpo y a sistematizarse. Varios fueron los motivos que propiciaron este giro, algunos generales y comunes a los estudios históricos de todas las comunidades de Oriente Próximo y otros específicos de los kurdos. Entre los primeros

[150] Scalbert-Yücel, C. and Ray, M. Le., "Knowledge, ideology and power. Deconstructing Kurdish Studies", *European Journal of Turkish Studies*, número temático nº. 5, Centre d'études turques, ottomanes, balkaniques et centrasiatiques – CETOBAC, Paris, L'École des hautes études en sciences sociales, 2006, p. 7 ; Tejel Gorgas, J., "Les constructions de l'identité kurde sous l'influence de la "connexion kurdo - française" au Levant (1930-1946)", *European Journal of Turkish Studies*, número temático nº.5, Power, ideology, knowledge - deconstructing Kurdish Studies, Centre d'Études Turques, Ottomanes, Balkaniques et Centrasiatiques, Paris, L'École de Hautes Études en Sciences Sociales, 2006, p. 5 ; Chirguh, B., *La question kurde, ses origines et ses causes*, Publication de la Ligue National Kurde Hoybun, nº. 6, El Cairo, Imprimerie Paul Barbey, 1930.

[151] Amin Zaki Beg, M., *A Short History of the Kurds and Kurdistan*, in two volumes, Baghdad, Dar al-Islami Publishers, 1931.

[152] Tejel, J., "New perspectives on writing the history of the Kurds in Iraq, Syria and Turkey. A history and statement of the Arts Assessment", en Stansfield, G. & Shareef, M., *The Kurdish Question Revisited*, Nueva York, Oxford University Press, 2017, p. 8.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

cabe destacar, a nivel internacional los grandes cambios sociales derivados de las nuevas ideologías como el socialismo, el anticolonialismo y el nacionalismo que inspiraron los movimientos de liberación y propiciaron el proceso descolonizador en África y en Oriente Próximo y la división ideológica, económica y social en dos bloques como consecuencia de la Guerra Fría. Asimismo, el rechazo de la opinión pública a las guerras de Corea, pero, sobre todo, a la de Vietnam, alentaron un mayor interés por conocer lo que sucedía en otros lugares, cuáles habían sido sus causas y, por lo tanto, su historia. Por otra parte, a nivel académico, fue relevante la transformación experimentada en las universidades de EEUU y Europa Occidental, que pasaron de ser centros de formación para las élites a convertirse en un instrumento de educación más accesible a sectores de la población con menos recursos económicos gracias al patrocinio con becas que primaban el nivel académico sobre el status social.

Al mismo tiempo, la influencia ejercida por los nuevos movimientos sociales, protagonizados sobre todo por jóvenes, alentó el cuestionamiento de los métodos y ámbitos tradicionales de investigación obligando a ampliar el enfoque y la temática de los estudios superiores. Todo ello propició que, en los estudios históricos fuera perdiendo fuerza la visión paternalista y la supuesta moral del colonizador con las que los académicos, en su gran mayoría, británicos y franceses, llevaban a cabo sus investigaciones. Asimismo, se fue abriendo camino una perspectiva más crítica en la que se introducía el punto de vista de los colonizados para apreciar la multiculturalidad y los antecedentes de las poblaciones autóctonas, entre otros[153].

En el caso específico de los kurdos, a partir de la década de los sesenta hay que destacar, en primer lugar, el retroceso de la trascendental influencia que la tribu y la lealtad al clan ejercía en la sociedad como consecuencia del progresivo control de los gobiernos estatales, la emigración del ámbito rural a las ciudades donde se ofrecían trabajos mejor remunerados y del mayor y más amplio acceso a la educación y a la información. Por una parte, se amplió la dimensión y capacidad de influencia de una *intelligentsia* en condiciones de afirmarse frente al liderazgo tribal mediante la política y, por otra, se liberó a los campesinos de la servidumbre económica que la vinculación a la tierra y a sus

[153] Gershoni, I., Singer, A. y Hakan E.M. Y., (eds.), *Middle East historiographies. Narrating the twentieth century*, Seattle, University of Washington Press, 2006, pp. 25-27.

propietarios imponía. En segundo lugar, es preciso señalar que las trabas impuestas por los Estados surgidos tras la Primera Guerra Mundial, para impedir cualquier potencial amenaza a su homogeneidad étnica o a su unidad territorial y que se plasmaron en una política ultranacionalista, fueron perdiendo fuerza. Ello fue consecuencia de la difusión de los procesos de descolonización y, los postulados del nacionalismo árabe en particular, que alentaron la progresiva afirmación de una identidad diferenciada y la reivindicación del legado histórico y cultural de las minorías.

Además, tal y como señala el antropólogo Bruinessen en su prólogo a la obra del historiador iraquí Jwadieh, el punto de inflexión en la percepción identitaria de los kurdos sobre sí mismos y su reflejo en el entorno nacional, regional e internacional, arranca de 1961. Es en este año cuando se inicia la primera guerra civil kurda contra el gobierno de Iraq, cuya resolución, al menos sobre el papel, les otorgó el reconocimiento de derechos culturales, la autonomía regional y la participación en el gobierno nacional. También es el año de la fundación del Partido de los Trabajadores de Turquía (PTT) que planteó, por primera vez en la esfera política de ese país, la cuestión kurda. Y, también es en esta década cuando se publican los primeros trabajos de carácter académico sobre la historia del Kurdistán de los que se tiene conocimiento[154].

No tenemos constancia de que en Iraq se llevaran a cabo estudios académicos anteriores a la creación de la primera universidad en 1956. El primero fue Wadie Jwaideh quien, como inspector de suministros del Ministerio del Interior, había trabajado con las poblaciones del norte del país durante la Segunda Guerra Mundial. Para el desempeño de sus funciones había viajado por todo el Kurdistán iraquí, lo cual les facilitó el acceso a numerosas personalidades kurdas cuyos testimonios le aportaron una percepción aventajada sobre la sociedad, así como el conocimiento de primera mano del efecto que los cambios políticos, económicos y sociales en Iraq y en la región, tuvieron en estas comunidades. Su tesis, *A History of the Kurdish National Movement*, presentada en 1960, analizó la evolución de la cuestión kurda desde la supresión de los emiratos o principados semiautónomos kurdos a comienzos del siglo XIX hasta 1959. Desde entonces, su trabajo ha sido sumamente relevante por varios motivos. En primer lugar, cronológicamente, se situó en la transición entre la investigación basada en la ideología colonial a la postcolonial

USC

154 Jwaideh, op. cit., p. ix.

aportando un enfoque más autóctono. En segundo lugar, defendió que el nacionalismo kurdo no había surgido como consecuencia de los nuevos movimientos ideológicos en su entorno o región, ni era el resultado de una serie de eventos incentivados por la mala situación económica o la desafección política ni tampoco como un acto defensivo o de amenaza a Iraq o al mundo árabe. Para Jwaideh era un fenómeno evolutivo natural, con profundas raíces históricas, ante la percepción de que no eran considerados ciudadanos de primera categoría y que se les negaba el reconocimiento de los derechos que, como etnia diferenciada reclamaban[155].

El segundo trabajo publicado en el ámbito universitario, aunque fuera de Iraq, fue la tesis doctoral en ruso que el historiador Kamal Madhar Ahmed presentó en 1963 con el título de *La historia contemporánea del Kurdistán del sur de 1918 a 1932* en el Instituto de Estudios Orientales de la Universidad de Bakú, en Azerbaiyán. Seis años después publicaría una segunda tesis con el título *El movimiento nacionalista kurdo de 1918 a 1958* en la Universidad de Moscú. Esta última es considerada una referencia del período para la kurdología rusa debido a la extensión y a su profundidad. Sin embargo, de toda su amplia bibliografía, es su libro sobre el Kurdistán durante la Primera Guerra Mundial el que constituye uno de los trabajos historiográficos más importantes porque analiza la rivalidad entre Alemania, Gran Bretaña y Rusia por ejercer su influencia en el Kurdistán en el período inmediatamente anterior y a lo largo de este conflicto internacional, así como la instrumentalización, sin negar la responsabilidad de los kurdos como ejecutores, en la masacre de los armenios en 1915[156].

Otro gran investigador de la década de los sesenta es el general del ejército iraní, Hassan Arfa, quien había participado de manera directa, en la represión de los kurdos en los años veinte del siglo pasado. Como consecuencia de este contacto surgió su interés por desarrollar un trabajo de investigación histórica sobre ellos. En sus propias palabras,

---

[155] Bruinessen, M. V., *The Kurdish Question: Whose Question, Whose Answers? The Kurdish Movement seen by the Kurds and by their Neighbours*, Wadie Jwaideh Memorial Lecture in Arabic and Islamic Studies, Department of Near Eastern Languages and Cultures & Middle Eastern and Islamic Studies Program, Indiana University, Bloomington, 2004, URL: https://dspace.library.uu.nl/handle/1874/20715; La vigencia de la tesis doctoral de Wadie Jwadieh propició su publicación en 2006, más de tres décadas después de su redacción y tras la muerte de su autor, con el título de *The Kurdish National Movement. Its origins and development* por la Syracuse University Press de Nueva York.

[156] Traducción propia; Mufid, A., "Obituary: Professor Kamal Mazhar Ahmed", *The Kurdistan Tribune*, 19 de marzo de 2021; Madhar Ahmad, K., *Kurdistan during the First World War*, Translated by Ali Maher Ibrahim, Londres, Saqi Books, 1994.

> "A pesar de que los kurdos siempre han vivido bajo dos o, como en la actualidad, tres poderes (Estados), por su forma de hablar, costumbres y vestuario, así como por su propia conciencia de ser kurdos y, por tanto, diferente de [sus vecinos no kurdos], siempre han formado una entidad y, por las mismas razones, se consideran ahora con derecho a ser considerados como una nación, aunque en el pasado, esta concepción fuera ajena a ellos"[157].

Pese a su origen azerí y a rechazar las aspiraciones independentistas de azeríes y kurdos, el autor registró los problemas de adaptación a los nuevos Estados. Lo interesante es que Arfa predijo que el progresivo acceso a la educación y la disminución de la influencia de los jefes tribales y terratenientes reforzaría la demanda de autodeterminación de los kurdos. Por último, afirmó al final de su trabajo que, "incluso si se niega la existencia de una cuestión kurda, el problema kurdo permanece"[158].

Si bien ninguno de estos autores tuvo problemas para publicar sus trabajos, el investigador y escritor turco Ismail Beşikçi, en cambio, fue tachado de enemigo público tras la publicación en 1969 de su libro *La organización social en Anatolia Oriental*, en el que aplicaba los conceptos marxistas al análisis de la sociedad kurda y los procesos de cambio socioeconómicos y políticos de la década de los sesenta. Su análisis se centró en la transformación de una sociedad tribal bajo el impacto de las políticas del Estado y las fuerzas del mercado capitalista en el contexto de la aparición del nacionalismo kurdo. Beşikçi destacó que los problemas de la región no podían entenderse sin tener en cuenta el factor del origen étnico y las políticas estatales de supresión de la identidad kurda. Señaló la emergencia de un movimiento social moderno que se diferenciaba de los levantamientos esporádicos dirigidos por las tribus. Aunque su análisis, en términos marxistas, apenas tuvo eco en los círculos intelectuales, académicos o de izquierdas, la Universidad turca tomó medidas disciplinarias contra él. Fue enjuiciado tras el golpe militar de 1971, al ser acusado de propagandista comunista y de antipatriota por interesarse por la proscrita etnia kurda, y fue condenado a 13 años de prisión por amenazar la indivisibilidad de la nación turca[159].

---

[157] Traducción propia; Arfa, H., *The Kurds. An historical and political study*, Londres, Oxford University Press, 1966, p. 155.

[158] Arfa, op. cit. p. 160.

[159] Durante muchos años, Ismail Beşikçi fue la única persona de origen no kurdo que habló sobre los derechos de los kurdos en Turquía. Como consecuencia de ello, fue propuesto en 1987 para el Premio Nobel de la Paz. Sin embargo, 32 de los 36 libros que ha publicado han sido prohibidos en Turquía. Además volvió a ser procesado en 2010, en esta

Por último, en esta primera etapa de las investigaciones históricas sobre los kurdos, es preciso hacer referencia a un trabajo académico de gran interés que, sin embargo, pasó totalmente desapercibido hasta 2018. Como señala la filóloga Joana Bocheńska, la tesis doctoral titulada *Desarrollo y diseminación de la cultura kurda en Iraq*, presentada, en 1978, por el kurdo iraquí Abdullah Jalal Fatah, en la Universidad de Varsovia, probablemente no tuvo repercusión por haber sido redactada en polaco, haber sido producida en un país tras el Telón de Acero y por la huida de su autor hacia Argelia poco después de haberla defendido sin tener la oportunidad de difundirla y publicarla. Esta tesis, claramente influenciada por la adscripción ideológica al comunismo de su autor ofrece, sin embargo, una perspectiva muy interesante al analizar en detalle la influencia de la transmisión oral y el folclore en la preservación de la herencia cultural de los kurdos iraquíes, así como la relevancia de las modernas expresiones artísticas[160].

Además de las investigaciones históricas, también son muy esclarecedores los estudios antropológicos, por su aportación al conocimiento de la organización social, en especial, la tribal, así como su influencia trascendental en el desarrollo de los movimientos sociales y políticos desde 1920. El primer libro publicado data de 1953 y versa sobre los principios de la organización social en el Kurdistán del Sur. Fue elaborado por el antropólogo social noruego Fredrik Barth tras su estancia de seis meses en el Kurdistán iraquí, como parte de la expedición arqueológica en Jarmo, dirigida, dos años antes, por el arqueólogo norteamericano Braidwood. Esta obra pionera se ocupa principalmente de las estructuras jerárquicas de la sociedad kurda dentro de su sistema tribal[161].

Ya en la década de los setenta, la figura más relevante es el profesor Martin Van Bruinessen, quien, tras un viaje a Oriente Próximo en 1967 quedó tan impactado por el Kurdistán que, pese a su formación académica en Ciencias Físicas, decidió adentrarse en el estudio de esta población a través de la Antropología y la Sociología. El enfoque antropológico de su tesis doctoral, en la que analizó el papel social y político de las

ocasión por el fiscal general de Estambul, acusado de hacer "propaganda para el PKK" por su artículo titulado, "Los derechos de los pueblos a la libre determinación y los kurdos", que escribió para la Asociación de Abogados Contemporáneos. Como consecuencia de ello fue condenado en marzo de 2011 a 15 meses de prisión.

[160] Bocheńska, J, & Fatah-Black, K., "An Intellectual on a Mission: Abdullah Jalal Fatah, his dissertation on Kurdish culture (1978) and heritage making inspired by Józef Chałasiński and Polish academia", *Kurdish Studies*, Volume 9, nº. 2, octubre 2021, pp. 155-173, URL: https://kurdishstudies.net/menu-script/index.php/KS/article/view/10.

[161] Barth, F., "Principles of Social Organization in Southern Kurdistan", *Universitetets Etnografiske Museum Bulletin nº. 7*, Brodrene Jorgensen A/S, Oslo, Boktrykkeri, 1953.

órdenes sufíes, en especial la *Naqshbandiyya* y la *Qadiriyya*, marcó un punto de inflexión en los estudios sobre el Kurdistán por su novedad, acreditándolo como el iniciador de la kurdología moderna en Europa occidental frente a la veterana escuela rusa[162].

Tras un período de escasez de trabajos de investigación sobre los kurdos en la década de los setenta y ochenta, el ataque del 16 de marzo de 1988 con agentes químicos, a la pequeña localidad de Halabja, pero, sobre todo a raíz del levantamiento de 1991, brutalmente sofocado por el gobierno iraquí, incrementó el interés, tanto de la opinión pública por razones humanitarias, como de los estudiosos autóctonos y foráneos de las diversas ramas de los estudios sociales. En este nuevo contexto debemos encuadrar la aproximación teórica realizada por el historiador turco Hamit Bozarslan, especialista en el estudio de la violencia política en Oriente Medio, Turquía y Kurdistán, así como del fenómeno islamista. Su trabajo *La Question Kurde* de 1993, escrito en francés y ampliado cuatro años más tarde, utiliza la Antropología y la Filosofía política para aportar una perspectiva sobre los kurdos como una minoría repartida entre cuatro Estados y, destacar su relevancia, tanto en el ámbito estatal como regional, debido a las disputas fronterizas, las diversas, conflictivas y enfrentadas lealtades y las consecuencias de las complejas relaciones entre los países y las diversas comunidades[163].

Por contraste, el historiador Mehrad Izady adopta una perspectiva reivindicativa pero endógena y encapsulada en la historia de la propia comunidad. No obstante, la profundidad con la que analiza los diferentes cultos en la sociedad kurda, su peso en la cultura popular y su influencia en la consideración de algunos líderes aporta una visión de la que carecen trabajos tan relevantes como el de Bruinessen, que sólo hace una mención somera a la diversidad religiosa como otra característica diferenciadora. En cuanto a los trabajos sobre los cultos peculiares de los kurdos, un factor determinante de su especificidad, también podemos destacar el de Nelida Fuccaro sobre los yazidíes mientras que el experto en el Imperio otomano y Turquía, Hans-Luka Kieser, ha investigado a los alevíes[164].

---

[162] Bruinessen, M.V., *Agha, Shaikh and State. The Political Structures of Kurdistan,* Londres, Zed books Ltd, 1992, p. 1.

[163] Bozarslan, H., *La Question kurde. Etats et minorités au Moyen-Orient,* Paris, Presses de Sciences Politiques, 1997; _____. *La Question kurde,* Paris, La documentation Française, 1993.

[164] Izady, M., *The Kurds; a concise handbook,* Washington, Taylor & Francis, Inc., 1992; Fuccaro, N., "Ethnicity, State Formation, and Conscription in Postcolonial Iraq: The Case of the Yazidi Kurds of Jabal Sinjar", International

Un poco anterior, aunque casi coetáneo, es el libro sobre la revuelta del Sheikh Said de 1925, del historiador estadounidense Robert Olson, quien fue el primero en abordar la transición del Imperio otomano al nuevo orden tras la Primera Guerra Mundial, comparando la importancia para la evolución de Oriente Medio del movimiento nacionalista kurdo con la rivalidad por el control del petróleo. Este mismo autor publicaría una década después un interesante libro en el que compara la cuestión kurda en Irán y Turquía. Analiza las relaciones entre ambos países, destacando el hito que supuso la firma del Tratado de la Frontera Turco-Iraní de 1932 por el cual se fijaron las lindes que existen a fecha de hoy, sin dejar de analizar todas las rebeliones kurdas, sus efectos en los dos Estados y el cambio drástico que supuso el inicio de la República Islámica de Irán en el contexto geoestratégico y geopolítico regional y nacional[165].

Pese a la progresiva ampliación de las perspectivas, hasta comienzos del siglo XXI las publicaciones de carácter académico siguieron siendo escasas. En contraste, el interés suscitado en la opinión pública por la guerra entre Irán e Iraq de 1980 a 1988, pero, sobre todo, por la invasión de Kuwait en 1990 y la guerra del Golfo del año siguiente propiciaron la realización de numerosos trabajos en el ámbito periodístico. Pioneros en este campo fueron el periodista francés Paul Maubec y su esposa la fotógrafa Edith Maubec, quienes bajo el pseudónimo de Chris Kutschera, publicaron diversos trabajos de investigación sobre el movimiento nacional kurdo además de crear uno de los archivos de imágenes sobre este grupo étnico más importantes del siglo XX[166]. Asimismo, son de destacar los

Journal of Middle East Studies volumen nº. 29, nº. 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, pp. 559-580; _____., *The Other Kurds: Yazidis in Colonial Iraq*, Library of Modern Middle East Studies, volumen nº. 14, Londres, I. B. Tauris, 1997; Kieser, H.-K., "Les Kurdes alévis face au nationalisme turc kémaliste. L'alévité de Dersim et son rôle dans le premier soulèvement kurde contre Mustapha Kemal (Koçgiri, 1919-1921)", Occasional Paper nº. 18, Amsterdam, MERA (Middle East Research Associates), 1993 ; _____., "Les Kurdes Alévis et la question identitaire: le soulèvement du Koçgiri-Dersim (1919-1921)", Les Annales de l'autre Islam "L'islam des Kurdes", nº. 5, Paris, Langues'O, 1998, pp. 279-316; Scalbert-Yücel. op. cit., p. 11.

165 En su libro de 1989, *The Sheik Said Rebellion and the Emergence of Kurdish Nationalism: 1880-1925*; Bajalan, D. R., "Editorial. On the frontiers of empire: Culture and power in early modern "Iranian" Kurdistan", *Kurdish Studies*, Volume nº. 5, nº. 1, 2017, p. 4, URL: https://kurdishstudies.net/menu-script/index.php/KS/article/view/119; Olson, R., *The Kurdish Question and Turkish-Iranian Relations: From World War I to 1998*, Costa Mesa, California, Mazda Publishers, 1998.

166 Kutschera, C., *Le défi kurde ou le rêve fou d'indépendance*, Montrouge, Bayar Éditions, 1997; _____., *Le Mouvement National Kurde*, Paris, Flammarion, 1979, entre otros; Se puede acceder al archivo fotográfico, en la actualidad depositado en la Universidad de Exeter, en URL: https://humanities-collections.exeter.ac.uk/dame/s/en/item-set/113

trabajos del sociólogo de origen armenio, Gérard Chaliand, experto en conflictos asimétricos[167].

En nuestro país, destacan las publicaciones sobre la cuestión kurda de varios periodistas. El pionero fue Manuel Martorell, quien además de haber escrito numerosos artículos para el diario español *El Mundo*, también ha publicado varios libros basados en sus viajes a la región[168]. Más recientemente, David Meseguer y Karlos Zurutuza, además de sus colaboraciones con diversos medios de comunicación, también han plasmado en un libro sus experiencias sobre el terreno[169]. En Latinoamérica es preciso señalar al periodista argentino Leandro Albani, quien tras realizar varios viajes al Kurdistán recopiló y plasmó por escrito sus experiencias en varias obras[170].

Además, sobre todo, tras los levantamientos de la denominada primavera árabe de 2011 y la guerra civil siria, el movimiento kurdo sirio *Rojava* ha suscitado un gran interés desde la perspectiva de género plasmado en diversas obras escritas en castellano o traducidas a alguna de las lenguas cooficiales del Estado, como, por ejemplo, el libro de la periodista Zekine Tükeri, *Un verano kurdo*[171], el de Albani, *Mujeres de Kurdistán*[172], el coordinado por Herrera y Guillén, titulado *Revolución de las mujeres y luchas por la vida*[173], el publicado por la editorial Descontrol con el título de *La Revolución Ignorada. Liberación de la mujer, democracia directa y pluralismo radical en Oriente Medio*[174], o el

[167] Chaliand, G., *The Kurdish Tragedy*, London, Zed Books Ltd, 1994; _____., (ed.) A *People without a Country. The Kurds & Kurdistan*, London, Zed Press, 1993.

[168] Martorell, M., *Los Kurdos, la historia de una resistencia*, 1991 y *Kurdistán, viaje al país prohibido*, 2005;

[169] Meseguer, D. & Zurutuza, K., *Respirando fuego. En las entrañas de la lucha kurda por la supervivencia*, Barcelona, Península Ediciones, 2019.

[170] Albani, L. & Haddad, A. *Kurdistán, crónicas insurgentes*, Lomas de Zamora, Argentina, Editorial Sudestada, 2015; _____., *Revolución en el Kurdistán. La otra guerra contra el Estado Islámico*, Lomas de Zamora, Argentina, Editorial Sudestada, 2015.

[171] Türkeri, Z., *Un verano kurdo. Historias de resistencias al ISIS, a la ocupación y al exilio*, Iruñea, Navarra, Descontrol, 2018.

[172] Albani, L. & Vaquero Díaz, R., *Mujeres del Kurdistán. La Revolución de las hijas del sol*, Tucumán, Argentina, Cuadernos de Sudestada, 2017.

[173] Herrea, H. y Guillén, A., (coords.), *Revolución de las mujeres y luchas por la vida ¡Defender Rojava es defender la humanidad!*, México, Universidad de Guadalajara, CIESAS-Cátedra Jorge Alonso, 2019.

[174] Vari@ autor@s, *La Revolución Ignorada. Liberación de la mujer, democracia directa y pluralismo radical en Oriente Medio*, Barcelona, Descontrol, 2016.

USC

libro traducido al catalán con el título *el Moviment de dones del Kurdistán*, escrito por la socióloga Dilar Dirik[175].

Para completar la revisión de historiografía sobre los kurdos es preciso hacer referencia, además, por una parte, a los trabajos de investigación y estudios académicos que aportan una visión de conjunto sobre la conformación del Estado iraquí, así como aquellas cuestiones particulares de su desarrollo con trascendencia para la comunidad kurda y, por otra parte, sobre los kurdos iraquíes en particular, incluyendo algunas tesis doctorales y artículos de revistas científicas y de prensa. Estos dos tipos de fuentes secundarias han resultado extremadamente útiles para este trabajo al aportarnos un conocimiento más en profundidad de los procesos económicos, históricos, políticos y sociales que han marcado el devenir del país y de esta etnia.

Por lo que respecta al primer grupo sobre conformación del Estado iraquí, sus diferentes períodos y vertientes, tal y como ya se ha indicado, existe un número abundante de ellos. A título ilustrativo, podemos señalar con relación al Mandato británico, el libro *Britain in Iraq* del historiador Peter Sluglett que analiza la política y la implicación de Gran Bretaña en la invasión de Mesopotamia hasta 1932. Este libro trata las relaciones entre la metrópoli e Iraq y los obstáculos a los que las autoridades británicas e iraquíes tuvieron que hacer frente hasta 1958[176]. Resulta muy ilustrativo sobre la historia más temprana de Iraq, aunque está claramente influido por la visión colonial y los intereses británicos. Un trabajo más reciente es el del también historiador Charles Townshend quien analiza la política británica y su papel junto con Francia en la reorganización territorial de Oriente Próximo tras la derrota del Imperio otomano y en particular en la creación de Iraq[177]. Enmarcado en la ya conocida estrategia británica de defensa imperial, señala la progresiva incorporación del petróleo como argumento de peso para la integración de la

[175] En España hay un interés mayoritario sobre la cuestión kurda en las autonomías de Cataluña, Navarra y País Vasco, quizá por su solidaridad con los anhelos independentistas a partir de sus propias luchas. Así podemos señalar la organización *Kurdistanekin Elkartasun Ekimena* (Iniciativa de Solidaridad con el Kurdistán), que ha publicado el libro: *El pueblo kurdo, una revolución en la pesadilla geopolítica. Imperialismo, Estado Islámico, y lucha por el confederalismo democrático*, Bilbao, DDT Banatek, 2021; Existen también algunas páginas web en castellano donde se trata la cuestión kurda, fundamentalmente, en Siria y en Turquía, como por ejemplo, *Rojava Azadi*, URL: https://rojavaazadimadrid.org/libros/; Dirik, D. *El moviment de dones del Kurdistan, història, teoría i pràctica*, Manresa, Tigre de papel, 2023.

[176] Sluglett, P., *Britain in Iraq: Contriving King and country*, New York, Columbia University Press, 2007.

[177] Townshend, C., *When God Made Hell: The British Invasion of Mesopotamia and the Creation of Iraq 1914-1921*, Londres, Faber, 2010.

región kurda de Mosul en Iraq, aunque no analiza en profundidad esta relevante cuestión para el período de 1921 a 1926.

Otro trabajo también interesante ha sido realizado por Peter Sluglett y Marion Farouk sobre el Iraq posterior a la revolución de 1958 hasta 1980[178]. Los autores sostienen que Iraq prosperó gracias a la riqueza petrolera si bien tuvo que afrontar tanto la guerra con los kurdos como con los miembros de la disidencia. Los autores no ocultan su negativa visión del Baaz y la dictadura que éste originó. Más reciente es el trabajo del historiador británico Charles Tripp quien desarrolla la historia de Iraq hasta 1999 destacando la extraordinaria capacidad de resistencia del patronazgo y las consecuencias de este fenómeno para la articulación y control del poder por una minoría de árabes sunníes[179]. Asimismo, analiza, por una parte, la organización del poder y la relación entre las formaciones sociales y los métodos de gobierno estatal, desde la asociación con la monarquía Hachemita a principios de los años veinte hasta la agrupación entorno a la dirección personal de Saddam. Por otra parte, destaca la evolución de la base de la economía política de Iraq, en particular por la creciente importancia de los ingresos del petróleo y el poder financiero sin precedentes otorgado a los gobiernos. Y, por último, señala la prevalencia de la violencia en la historia iraquí con los sucesivos golpes de Estado.

Por lo que respecta a la guerra entre Irán e Iraq el trabajo más completo y actualizado es el publicado por el historiador francés Pierre Razoux, para el cual, como director de investigación del Instituto de Investigaciones Estratégicas de París, utilizó el material de archivo disponible tras la caída de Hussein. Desafortunadamente éste todavía no es demasiado extenso debido a la proximidad temporal que mantiene mucha documentación bajo secreto. Además, Razoux ha entrevistado a diversas figuras clave. Su libro sigue una minuciosa relación fechas, números de tropas y, cifras de muertos y heridos por cada avance y contraataque. Es un libro, fundamentalmente, de Historia militar con

[178] Farouk – Sluglett, M. y Sluglett, P., *Iraq since 1958. From revolution to dictatorship,* Londres, I.B. Tauris & Co. Ltd., 2001.

[179] Tripp, C., *A history of Iraq*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

referencias al contexto geopolítico, al que se puede cuestionar, por carecer de referencias a los soldados veteranos en el conflicto[180].

Señalamos, asimismo, el trabajo de la profesora Gema Martín Muñoz en el que revisa los factores exógenos y endógenos que han marcado la inestabilidad del Estado iraquí desde su creación en 1920 hasta antes de la invasión de la coalición internacional de 2003[181]. Hay que destacar el libro de los profesores Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, Luciano Zaccara, Alfonso J. Iglesias Velasco y Waleed Saleh Alkhalifa por su aportación con relación a las causas y consecuencias inmediatas de la invasión de Iraq por la coalición internacional en 2003[182]. Por su parte, el libro sobre los *Estados Unidos, el islam y el nuevo orden internacional*, del historiador Antoni Segura nos ha proporcionado un inestimable análisis sobre la evolución de la región de Oriente Medio tomando como punto de partida la crisis de los rehenes de 1979 entre EEUU e Irán[183]. Este autor revisa los efectos de la caída del muro de Berlín y la desaparición de la URSS, la consolidación de EEUU como la única potencia mundial, la crisis provocada por los atentados del 11 de septiembre de 2001 hasta la primavera árabe de 2011, todo enmarcado por la influencia que los intereses de Washington ejercieron en estos procesos y en función de los cambios en los equilibrios estratégicos de cada período.

Por lo que se refiere al ámbito específico de las clases sociales y los partidos políticos iraquíes anteriores a la revolución de 1958 cabe destacar el libro del historiador Hanna Batatu, considerado en el mundo académico, por su rigor, exhaustividad y detalle, como el mejor trabajo existente sobre esta temática[184]. Esta obra monumental nos ha permitido conocer en profundidad las características de todos los estamentos sociales iraquíes, ya árabes, judíos o kurdos hasta 1958 y, así entender las grandes diferencias de clase, sus intereses contrapuestos y, sobre todo, su gran diversidad y falta de cohesión social, así como la aparición de los diferentes partidos políticos con un estudio sumamente detallado sobre el partido comunista iraquí y su relevancia social hasta 1958.

---

180 Razoux, P., *La Guerre entre Iran- Irak, Premiere guerre du Golfe 1980-1988*, París, Perrin, 2013.

181 Martín Muñoz, G., *Iraq, un fracaso de occidente, (1920-2003)*, Barcelona, Tusquets Editores, S.A., 2003

182 Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, I., Zaccara, L., Iglesias Velasco A.J., y Saleh Alkhalifa W., *Irak, invasión, ocupación y caos*, Madrid, Los libros de la catarata, 2006.

183 Segura, A., *Estados Unidos, el islam y el nuevo orden internacional. De la crisis de los rehenes de 1979 a la primavera árabe*, Madrid, Alianza, 2013.

184 Batatu, op. cit.

También es sugerente la perspectiva de la profesora Samira Haj en su libro sobre la historia de Iraq de las primeras seis décadas del siglo XX. Esta autora atribuye la persistente violencia en Iraq, desde comienzos del siglo XX hasta el derrocamiento del primer presidente republicano, Qassim, no sólo a la rivalidad sectaria, sino también a los trascendentales cambios que tuvieron lugar en el sistema de propiedad de la tierra y en la producción agrícola desde el siglo XIX[185].

Sobre la problemática de la construcción nacional versa el libro de la historiadora Liora Lukitz quien analiza los conflictos relativos a la identidad nacional en Iraq dada su configuración como un Estado multiétnico en el que las tensiones sociopolíticas entre los distintos grupos son muy habituales, sobre todo en las provincias[186]. Sostiene la tesis de que la deficiente integración nacional del país deriva del restringido control del poder político por una minoría árabe sunita apoyada por los británicos y reproducido en el Iraq posrevolucionario.

Para temas más específicos como la formación del ejército, factor clave en los cambios políticos que tendrían lugar desde el golpe de Estado de 1958, resultó sumamente útil el libro del historiador Mohammed Tarbush[187]. En cuanto a la política económica hemos consultado el trabajo del investigador iraquí J. Sassoon[188]. Para la industrialización, también ha resultado esclarecedor el trabajo del economista Ferhang Jalal y para la evolución de la agricultura y el campesinado es muy interesante el trabajo del sociólogo Habib Ishow, entre otros[189].

Por lo que respecta a la investigación sobre los kurdos en particular, hemos utilizado, fundamentalmente tres obras. La primera es *A Modern History of the Kurds*, del investigador británico David McDowall, publicada en 1997 y actualizada y corregida en 2004. Este autor ofrece una visión muy completa de su historia política desde el siglo VII d.C., aunque su atención se centra, sobre todo, en la época contemporánea, en los siglos

[185] Haj, S., *The making of Iraq, 1900-1963. Capital, power and ideology*, Nueva York, State University of New York Press, 1997.

[186] Lukitz, L., *Iraq, the search for national identity*, Londres, Frank Cass & Co. Ltd., 1995.

[187] Tarbush, M. A., *The role of the military in politics. A case study of Iraq to 1941*, Londres, KPI limited, 1982.

[188] Sassoon, op. cit.

[189] Ishow, H., *L'Irak, paysanneries politiques, agraires et industrielles au XXe siècle*, Paris, Éditions Publisud, 1996; Jalal, op. cit.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

XIX y XX[190]. En su obra analiza la motivación, circunstancias y condicionantes de los Imperios otomano y persa hasta el siglo XX y, a partir de ahí, de la potencia colonial británica, en su relación a los kurdos y la reacción de estos en función de la evolución de los acontecimientos. Realiza un notabilísimo trabajo de recopilación y análisis exhaustivo tanto de las investigaciones previas como de todas las fuentes disponibles en el momento de su elaboración: informes del *Foreign Office* británico, documentos parlamentarios británicos, artículos de prensa, y entrevistas a los personajes, entre otros. Constituye, además, una aportación muy relevante para el período inmediatamente anterior, durante y después del Mandato británico, una etapa clave para comprender la relación de los kurdos con los sucesivos gobiernos de Baghdad, factor de gran relevancia para esta investigación.

La segunda es la obra del ya citado antropólogo holandés, Martin van Bruinessen, *Agha, Shaikh & State*, por ser el primer trabajo específico sobre la estructura etnográfica del Kurdistán[191]. Su enfoque de carácter etnográfico aporta una detallada explicación sobre los efectos de la expansión y transformación de los Imperios otomano y persa, y de los Estados en los que quedaron distribuidos en el pasado siglo en la vida de los kurdos. Resulta fundamental por la relevancia atribuida al papel de la tribu como elemento de vertebración social de la comunidad kurda, un factor de trascendencia no sólo por la rivalidad entre las distintos líderes sino por su rechazo a la creciente influencia del mundo urbano, que les privaba de mano de obra y poder, así como por sus relaciones con el gobierno de Baghdad.

El tercer trabajo es el del politólogo británico Gareth Stansfield sobre el desarrollo político de lo que él califica de "emergente democracia del Kurdistán iraquí", ya que aporta una información muy detallada sobre sus organizaciones políticas desde sus orígenes en 1946, sus cambiantes alianzas y sus relaciones con los gobiernos del entorno[192]. Este autor presenta una sociedad segmentada y aparentemente controlada, desde la década de los noventa, por pequeñas élites políticas. Asimismo, señala que la división política y administrativa de la región kurda es el resultado de su peculiar desarrollo histórico y el bipartidismo político del PDK y la UPK.

[190] McDowall, D., *A Modern* ...
[191] Bruinessen, M. V. *Agha*, ...
[192] Stansfield, G. R.V., *Iraqi Kurdistan*...

Además de estos trabajos generalistas, hemos consultado un par de obras que analizan con carácter más específico dos cuestiones muy relevantes para entender la configuración de la región autónoma. La primera, publicada por el politólogo Yaniv Voller, donde se analiza el origen y desarrollo del GRK desde principios de la década de 1990[193]. No obstante, pese a su interés, hay que señalar que esta obra tiene dos carencias principales que exigen una lectura muy ponderada de la misma ya que afirma que la reunificación de los dos partidos principales kurdos para poner en marcha el GRK se llevó a cabo sin fricciones, lo cual no es exacto, como tampoco lo es que haya tenido una actuación plenamente eficaz, ya que parece obviar los graves problemas que afectan a esta institución por las muy reales tensiones internas y el autoritarismo de la institución.

La segunda obra es el minucioso trabajo del jurista Nouri Talabani sobre la arabización de Kirkuk. En este libro se revela el proceso histórico por el cual los diferentes gobiernos de Iraq implementaron diversas medidas de "limpieza étnica" en la rica provincia petrolera. Este autor detalla tanto los traslados forzosos de la mayoría kurda para ser reemplazada por árabes como la modificación de la distribución administrativa de los distritos o los cambios en la toponimia[194].

Dado que no se puede entender el problema kurdo en Iraq sin tener en cuenta la disputa por el control de los ricos yacimientos petrolíferos en la provincia de Kirkuk, se han consultado diversos trabajos que tratan la cuestión del petróleo desde diversas perspectivas. Con relación a la concesión petrolera de la wilaya de Mosul como factor decisivo en las negociaciones políticas y diplomáticas anglo-turcas anteriores a 1926, podemos destacar el trabajo de Marian Kent, porque examina la política del gobierno británico en la búsqueda y obtención de las principales fuentes de petróleo en el Golfo Pérsico y Mesopotamia para satisfacer sus necesidades económicas y militares[195]. Aunque se centra en el período de 1900 a 1920, analiza ampliamente la negociación sobre las concesiones petroleras mesopotámicas que comenzaron con Alemania en 1912. También señala que la necesidad de suministro de petróleo de la *Royal Navy* dominó la política

193 Voller, Y., *The Kurdish liberation movement. From insurgency to statehood*, Oxon, Abigdon, Routledge, 2014.

194 Talabany, N., *Arabization of the Kirkuk Region*, Erbil, Aras Press, 2004.

195 Kent, M., *Oil and Empire: British Policy and Mesopotamian Oil 1900-1920*, Londres, Macmillan in association with the London School of Economics and Political Science, 1976.

británica durante 1900-1920 ya que este recurso fue cobrando importancia en la estrategia imperial de Gran Bretaña durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial.

Por su parte, la tesis doctoral de Martin William Gibson analiza la importancia del petróleo en la configuración de la estrategia británica en Oriente Próximo y en el desarrollo de la industria petrolera de 1914 a 1923, es decir, desde el inicio de la Primera Guerra Mundial hasta la firma del Tratado de Lausana[196]. Propone que el petróleo fue la razón fundamental de la ocupación británica de Mosul y de las negociaciones para persuadir a los franceses de entregar esta provincia para que formara parte del mandato británico. También podemos mencionar, a título indicativo, entre las obras que se han consultado relativas a la formación de las compañías petroleras y la influencia de los intereses políticos en su configuración, el volumen 1 de la *The history of the British Petroleum Company*, de Ferrier o el libro de Styan sobre la política francesa en la configuración de Oriente Medio[197].

Para el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, ha resultado muy ilustrativo el libro de Al Nasrawi ya que detalla la relevancia del petróleo en la evolución de la política en Iraq y su trascendencia en todos los conflictos armados que han tenido lugar desde mediados del siglo XX, destacando la nefasta gestión del partido Baaz[198]. Asimismo, también es muy ilustrativa la tesis doctoral de Wolfe-Hunnicutt, sobre el fin del régimen concesionario y la vinculación del petróleo y el poder norteamericano en Iraq de 1958 a 1972, en la cual narra la retirada de la influencia británica en el país y el ascenso de EEUU[199].

Con relación a otras cuestiones específicas como, por ejemplo, las discrepancias sobre la explotación y distribución de los ingresos por el petróleo se han utilizado algunos de los informes realizados por *el Oxford Institute for Energy Studies* (OIES)[200] fundado en 1982 como un organismo independiente dentro de su universidad, por *The Institute for Middle East Studies* (IMES)[201] puesto en marcha en 2007 como apoyo al trabajo académico relativo

196 Gibson, M. W., *British strategy and oil, 1914-1923*, Tesis doctoral, Glasgow, University of Glasgow, 2012.

197 Ferrier, R. W., *The history of the British Petroleum Company, Volume 1, The developing years, 1901-1932*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000; Styan, D., *France and Iraq. Oil, arms and French policy making in the Middle East*, Londres, I.B. Tauris & Co. Ltd., 2006.

198 Alnasrawi, A., *The economy of Iraq: Oil, wars, destruction of development and prospects, 1950-2010*, Londres, Greenwood Press, 1994.

199 Wolfe-Hunnicutt, B., *The end of the concessionary regime: oil and American power in Iraq, 1958-1972*, Tesis doctoral, California, University of Stanford, 2011.

200 *The Oxford Institute for Energy Studies*, URL: https://www.oxfordenergy.org/, último acceso 3 de octubre de 2024.

201 *Institute for Middle East Studies*, URL: https://imes.elliott.gwu.edu/, último acceso 3 de octubre de 2024.

a Oriente Medio de *The George Washington University*, o los artículos publicados en la revista trimestral del *Middle East Policy Council* (MEPC)[202] una institución sin ánimo de lucro creada en Washington para colaborar en una mejor compresión de las cuestiones relacionadas con Oriente Próximo. Para una mayor precisión sobre las disputas legales respecto a la legislación iraquí, hemos consultado algunos artículos de la revista británica de análisis jurídico *The Law Reviews*. En cuanto a la situación del poder judicial en el GRK ha resultado sumamente ilustrativo el informe elaborado en 2006 por la Asociación Norteamericana de Abogados o *American Bar Association*[203].

Por lo que respecta al factor del islamismo hemos partido de *La Yihad*, trabajo escrito por Gilles Keppel, uno de los mayores especialistas europeos, además del ya mencionado de Segura[204]. También hemos analizado algunos artículos más específicos para el Kurdistán iraquí de autores como Hanish que explica cómo surgió el movimiento islámico en el Kurdistán iraquí en la década de los noventa, Romano que dibuja un perfil sobre los diferentes grupos que lo integran y Mofidi que habla sobre el cambio en su liderazgo[205].

Uno de los libros que trata la cuestión del referéndum de 2017 es el del politólogo David L. Phillips quien analiza este proceso a través de entrevistas con políticos destacados y sus implicaciones en la región de Kirkuk. Sin embargo, siendo un trabajo interesante, adolece de importantes errores cronológicos e históricos además de omitir las referencias a los momentos de tensión previos al referéndum que pudieron haber desembocado en un nuevo enfrentamiento militar entre el ejército iraquí y los peshmergas, por lo que su lectura debe realizarse con cierta ponderación[206].

Por lo que respecta al desarrollo del GRK tras la invasión de 2003, resulta interesante la obra del historiador Stephen Mansfield, cuyo título *The Miracle of the Kurds* evidencia el enfoque sobre el esfuerzo de superación de este grupo étnico, quizás desde

---

202 *Middle East Policy Council*, URL: https://mepc.org/, último acceso 3 de octubre de 2024.

203 *American Bar Association*, URL: https://www.americanbar.org/about_the_aba/, último acceso 3 de octubre de 2024.

204 Kepel, G., *La Yihad. Expansión y declive del islamismo.* Barcelona, Círculo de Lectores, 2002; Segura, A., *Estados Unidos, el islam y el nuevo orden internacional. de la crisis de los rehenes de 1979 a la primavera árabe*, Madrid, Alianza, 2013.

205 Hanish, S. B., "The upsurge of Islamic fundamentalism in Iraqi Kurdistan in the 1990s", *International Journal of Humanities and Social Science*, volumen nº. 3, número 4 (Número especial – Febrero 2013), Nueva York, Centre for Promoting Ideas; Mofidi, S., "The Process of Leading Change in the Kurdistan Islamic Movement – Iraq (Emergence, Factors and Trends)", *Asian Journal of Multidisciplinary Studies*, volumen nº. 2, número nº. 4, April 2014, Pune, India.

206 Phillips, D. L., *The great betrayal. How America abandoned the Kurds and lost the Middle East*, Londres, I.B. Tauris, 2019.

una perspectiva excesivamente optimista. Muy significativa es la afirmación del autor hacia el final de la obra de que "Kurdistán es lo que Estados Unidos quería que fuera Iraq. Es lo que queríamos de la guerra"[207].

Además de los trabajos mencionados, otro grupo de fuentes secundarias utilizadas es el de los informes de referencia de diversas instituciones. Así, con relación a las cuestiones humanitarias, se han consultado los estudios elaborados por organismos dependientes de la ONU tales como como la *United Nations International Children's Emergency Fund*, (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud, (OMS) y la *United Nations Assistance Mission for Iraq*, (UNAMI), así como por ONGs tales como *Human Rights Watch*, Amnistía Internacional, entre otras. Los trabajos analizados tratan, sobre todo, de las crisis humanitarias originadas tras la Guerra del Golfo de 1991, sus consecuencias y la ayuda prestada por los organismos internacionales para paliarlas, como, por ejemplo, los informes de la ONU sobre el Programa de Petróleo por alimentos, el *United Nations Interagency Humanitarian Program* (UNIAHP) o los informes sobre la situación de la educación en Iraq de la UNESCO. Así mismo son relevantes, los Informes sobre el Desarrollo Humano (*Human Development Report*) de 1990 y 1995 elaborados en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para entender la precariedad de la situación social. También resultó muy reveladora la encuesta *Habitat*, dentro del programa de rehabilitación del norte de Iraq de las Naciones Unidas publicado en 2001 porque aporta los primeros datos fiables sobre la situación de la población kurda tras la invasión de 2001, sobre todo la relativa a los desplazados internos y nos ha permitido compararla con la del resto del país[208].

Con relación a los problemas de los refugiados se han consultado algunos artículos del *Journal of Refugees Studies* publicado por la Universidad de Oxford[209] y, en cuanto a los desplazados internos originados tras la invasión del tercio norte de Iraq en 2014 y acogidos en diversos campamentos en el Kurdistán de Iraq se han revisado los informes aportados por la *United Nations High Commissioner for Refugees* (UNHCR)[210].

---

[207] Mansfield, S., *The Miracle of the Kurds: a remarkable story of hope reborn in northern Iraq*, Kuala Lumpur, Worthy Books, 2014.

[208] United Nations Centre for Human Settlements (UNCHS/Habitat), 2001, Habitat IDP survey, IPD site and family survey, final report, Rehabilitation in northern Iraq program; Amnesty International, *Hope and fear. Human rights in the Kurdistan region of Iraq*, Londres, Amnesty International Publications, International Secretariat, 2009.

[209] *Journal of Refugees Studies* archive, Oxford Academic, URL: https://academic.oup.com/jrs/issue

[210] *UNHCR, Iraq, operational overview*, URL: https://data.unhcr.org/en/country/irq

Por lo que respecta a las fuerzas y cuerpos de seguridad en el GRK y su lucha contra la insurgencia, hemos analizado los informes disponibles de *Human Rights Watch*[211] y de instituciones especializadas tales como el británico *Institute for War and Peace Reporting*[212] o los norteamericanos *Center for Strategic & International Studies* (CSIS)[213], RAND, *National Defense Research Institute*[214].

También entre las fuentes secundarias y como consecuencia del aumento del interés por la investigación histórica sobre los kurdos en sus diversas vertientes, hemos utilizado varias de las tesis publicadas más recientemente. Así podemos señalar a título indicativo la de Al-Jaf relativa a los intereses británicos sobre la incorporación de Mosul a Iraq, titulada *British policy towards the government of the Mosul Vilayet, 1916-1926*[215]. La de Eskander, referente a los cambios en la dirección de la política británica hacia el Kurdistán durante la gestación de lo que sería el nuevo Estado de Iraq, con el título *Britain's policy towards de Kurdish Question, 1915-1923*[216]. La de Salih titulada *The presence and use of interactive features on Kurdish news websites in the Iraqi Kurdistan Region,* por su interesante aportación con relación al impacto que los medios de comunicación han tenido en el desarrollo del GRK[217]. Para períodos más recientes y sobre los aspectos políticos del GRK cabe señalar la tesis doctoral de Kamaran Palani sobre las dinámicas del Estado de facto del Kurdistán Iraquí[218] y la de Nathanael Trappelides sobre el desarrollo del nacionalismo kurdo en Iraq desde 2003[219]. Por último, debemos mencionar la tesis de Müge Küçükkeleş- Koru sobre la relación entre el autogobierno y el gobierno político e internacional en el Kurdistán iraquí[220].

---

211 *Human Rights Watch*, URL: https://www.hrw.org/

212 *Institute for War and Peace Reporting*, URL: https://iwpr.net/

213 *Center for Strategic and International Studies*, URL: https://www.csis.org/

214 RAND, National Security Research Division, URL: https://www.rand.org/nsrd/about.html

215 Al – Jaf, R. W. A., *British policy towards the government of the Mosul Vilayet, 1916-1926*, Tesis doctoral, School of History, Politics and International Relations. Leicester, University of Leicester, 2018.

216 Eskander, Saad B., *Britain's policy towards the Kurdish Question, 1915-1923*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Sciences, 1999.

217 Salih, H.R., *The presence and use of interactive features on Kurdish news websites in the Iraqi Kurdistan Region*, Tesis doctoral, Department of Media Design and Technology, Faculty of Engineering and Informatics, Bradford, West Yorkshire, University of Bradford, 2018.

218 Palani, K., *Fluidity and dynamics of De facto Statehood: the case of Iraqi Kurdistan*, Tesis doctoral, Leiden, Universiteit Leiden, 2021.

219 Trappelides, N., *The post-2003 development of Kurdish nationalism in Iraq: a critical realist perspective*, Tesis doctoral, Lancaster, Lancaster University, 2021.

220 Küçükkeleş- Koru, M., *Governing Iraqi Kurdistan: self-rule, political order and international*, Tesis doctoral, Canterbury, University of Kent, 2023.

Por lo que respecta a las tesis elaboradas en España, no son muy numerosas pero evidencian un interés creciente sobre los kurdos. Dentro de las consultadas sobre los cuestiones políticas y jurídicas destacan la de Vian Majeed sobre la institucionalización del sistema de partidos o la de Rivera Gómez sobre los experimentos constitucionales en Iraq[221]. Otras tesis más recientes son la Sara Mustafá sobre el referéndum de independencia en el Kurdistán Iraquí[222]. Con respecto a la violencia política desde una perspectiva sociológica podemos mencionar la de Baris Tugrul que compara los casos kurdo y vasco[223]. Muy interesante la de Mohammed Rashid sobre el desarrollo sostenible de la producción petrolera[224]. Debemos mencionar también tres tesis doctorales que si bien no hemos consultado para nuestra investigación consideramos ilustrativas del interés concitado por los aspectos antropológicos y culturales de este grupo humano en nuestro país. La primera y más antigua es la de Pedro González Arroyo España sobre los yazidíes en el Kurdistán[225]. La segunda es la de María Rosa Falcón sobre la obra del autor alemán de origen kurdo-iraquí Sherko Fatah[226]. Y la tercera es la de Lawin Muhsin Ismail sobre los refranes kurdos[227].

Finalmente, entre las publicaciones de carácter periódico, hemos consultado una gran variedad de artículos sobre temas específicos. Sin ánimo de exhaustividad, señalemos entre las principales publicaciones consultadas algunos artículos sobre las relaciones del gobierno de Qassim y de Saddam Hussein con los kurdos, del historiador Sorby, en la revista *Asian and African Studies*[228] editada por el Instituto de Estudios Orientales de la Academia Eslovaca de Ciencias. Con relación a la crisis humanitaria originada en la frontera turco-iraní con Iraq, hemos consultado algunos artículos de la publicación *Cahier*

[221] Majeed, V., *Party system institutionalization: A focus on Kurdistan Region's Party System (1991-2016)*, Tesis Doctoral, Valencia, Facultat de Derecho, Ciencia Política y Criminología, 2018; Traducción propia; Rivera Gómez, D.F., *Study of constitutional experiments in Iraq under foreign occupation: British and American cases*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015.

[222] Mustafa, S., *Demanding independence: The case of the Kurdistan independence referendum: political party dynamics and timing*, Tesis doctoral, UNED, 2022.

[223] Tugrul, B., *A generation analysis of the social reproduction and legitimacy of political violence in the Basque and Kurdish cases*, Tesis doctoral, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2021.

[224] Mohammed Rashid, N., *Desarrollo sostenible, instituciones y recursos naturales. Un análisis de la viabilidad de la producción petrolera en el Kurdistán iraquí*, Tesis doctoral, La Laguna, Universidad de la Laguna, 2021.

[225] González Arroyo España, P., *La religión de los yazidis del Kurdistán: una visión antropológica*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1987.

[226] Falcón Quinta, M.R., *Aspectos interculturales en la obra del autor alemán de origen kurdo-iraquí Sherko Fatah*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.

[227] Muhsin Ismail, L., *Los refranes kurdos: un estudio lingüístico y cultural del pueblo kurdo*, Tesis Doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2011.

[228] *Institute of Oriental Studies of the SAS*, Asian and African Studies archive, URL: https://orient.sav.sk/asian-and-african-studies/.

d'études sur le Méditerranée orientale et le monde turco-iranien (CEMOTI)[229], editada por la ya extinta Association française pour l'étude de la Méditerranée orientale et du monde turco–iranien (AFEMOTI). Asimismo, se han utilizado algunos artículos sobre las relaciones de los kurdos iraquíes con los diferentes gobiernos de Baghdad editados por la *European Journal of Turkish Studies*[230] de L'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales de París y la revista online norteamericana *Middle East Report* (MERIP)[231] editada por Middle East Research & Information Project, Inc. de Nueva York.

La prensa, en castellano, inglés, francés y, en menor medida kurdo, ha resultado fundamental para seguir los acontecimientos regionales a partir de la guerra irano-iraquí y, en particular, tras la Guerra del Golfo de 1991. De ámbito nacional he consultado periódicos como *La Voz de Galicia*[232], *El Mundo*[233] y *El País*[234]. También he accedido a las hemerotecas de periódicos en lengua inglesa y francesa, fundamentalmente, *The New York Times*[235], *The Washington Post*[236], en EEUU, *The Guardian*[237], *The Telegraph*[238] y *The London Times*[239], en el Reino Unido, o *Le Monde*[240] y *Le Figaro*[241] en Francia por haber tenido corresponsales sobre el terreno que han aportado una información de primera mano sobre los acontecimientos *in situ*, si bien, ha sido preciso ponderar aquellos cuyo sesgo particular pudiera desvirtuar su contenido. Asimismo, en cuanto a los medios audiovisuales hemos consultado las páginas web de la *CNN*[242], *Radio Free Europe*/*Radio Liberty*[243] *o France 24*[244]. Para información más detallada sobre los acontecimientos que

[229] CEMOTI, *Cahiers d'études sur la Méditerranée et le monde Turco-Iranien*, collection, URL: https://www.persee.fr/collection/cemot

[230] *European Journal of Turkish Studies*, Social Sciences on Contemporary Turkey, catalogue, URL: https://journals.openedition.org/ejts/

[231] "Middle East Report", *Middle East Research and Information Project* archive, URL: https://merip.org/magazine/

[232] *La Voz de Galicia*, hemeroteca, URL: https://www.lavozdegalicia.es/hemeroteca/

[233] *El Mundo*, hemeroteca, URL: https://www.elmundo.es/elmundo/hemeroteca/2024/

[234] *El País*, hemeroteca, URL: https://elpais.com/archivo/?prm=hemeroteca_menu_ham

[235] *The New York Times*, URL: https://www.nytimes.com/international/

[236] *The Washington Post*, digital archive, URL: https://www.washingtonpost.com/wp-srv/world/digitalarchive/index.html

[237] *The Guardian*, URL: https://www.theguardian.com/europe

[238] *The Telegraph*, URL: https://www.telegraph.co.uk/

[239] *The London Times*, URL: https://www.thetimes.com/?gad_source=1&gclid=CjwKCAjwyo60BhBiEiwAHmVLJdiRI-ZiMoZpbvG8nOvyzXDTaMyYCeq8PdNMbQEel-weZM0VdSpMoBoCXiUQAvD_BwE

[240] *Le Monde*, URL: https://www.lemonde.fr/

[241] *Le Figaro*, URL: https://www.lefigaro.fr/

[242] *CNN*, URL: https://edition.cnn.com/

[243] *Radio Free Europe, Radio Liberty*, URL:https://www.rferl.org/

[244] *France 24*, URL:https://www.france24.com/es/

tenían lugar a nivel local, hemos trabajado con medios kurdos que publican en inglés en la plataforma digital, como *Ekurd daily*[245], o *Kurdistan24.net*[246].

Por último, con relación a las fuentes emanadas directamente del GRK, se ha consultado la página de internet *Kurdistan Memory Programme*[247] creada en 2008 y que ofrece una información muy detallada sobre la campaña de *Anfal* acompañada de testimonios e imágenes muy explicitas sobre lo acontecido. Igualmente, hemos consultado la información ofrecida sobre el Kurdistán iraquí por la agencia de noticias *Rudaw*[248], aunque conscientes de la influencia ejercida por el PDK la hemos ponderado con la de otros medios, tales como la mencionada de *Ekurd daily* que inició sus artículos en 1998.

1.5.1. Desarrollo académico de los estudios kurdos

Cabe señalar, en último lugar que, ante la creciente notoriedad de los kurdos en el escenario regional de Oriente Próximo tras la Guerra del Golfo de 1991, se han consolidado departamentos y centros específicos de Kurdología y se han creado otros nuevos en varios países de Europa Occidental y EEUU. Su existencia ha propiciado el desarrollo de líneas de investigación imposibles de abordar sin su apoyo además de servir de soporte para la recopilación de bibliografía y facilitar el trabajo de otros estudiosos. En este sentido, la institución académica más antigua se ubica en París y deriva de la *École Spéciale de Langues Orientales* fundada en 1795, renombrada a partir de 1914 como *École Nationale des Langues Orientales Vivantes* y conocida desde 1971 como *Institut National des Langues et Civilisations Orientales,* INALCO[249]. Esta es, probablemente, la institución europea actual con la mayor concentración de expertos y estudiosos sobre los kurdos en todas las disciplinas académicas. Mantiene la ya mencionada publicación online *European Journal of Turkish Studies* que ofrece, con regularidad, estudios de carácter social y político sobre los kurdos, algunos de los cuales referenciamos en este trabajo[250].

[245] *Ekurd Daily*, URL:https://ekurd.net/

[246] *Kurdistan24.net*, URL:https://www.kurdistan24.net/en

[247] *Kurdistan Memory Programme*, URL:https://kurdistanmemoryprogramme.com/

[248] *Rudaw*, URL:https://www.rudaw.net/english

[249] *Institut National des Langues et Civilisations Orientales*, INALCO, URL: https://www.inalco.fr/

[250] Scalbert-Yücel, op. cit., p.16; Bruinessen, *Kurdish studies...*, pp. 23-24, 47-48.

Más reciente, de 1916, es la *School of Oriental and African Studies* (SOAS) de la Universidad de Londres, la cual fue un centro de estudios kurdos en la década de los cincuenta, aunque, hoy en día ya no imparte estudios lingüísticos. Para suplir este déficit, la Organización de Estudios y Estudiantes Kurdos del SOAS, lleva a cabo conferencias, seminarios y encuentros relativos a esta etnia. Asimismo, se ha puesto en marcha el Centro de Estudios Kurdos de la Universidad de Exeter en 2006[251] y la Unidad de Estudios Internacionales sobre el Kurdistán de la Universidad de Leicester en 2016[252].

A nivel europeo, uno de los centros donde se apoya la investigación sobre este grupo étnico es la *Freie Universität* de Berlín, la cual en 1949 inició un seminario sobre estudios indoeuropeos que fue transformado en la década de los setenta en el Instituto de Estudios Iranios. Por su parte, el Centro Europeo de Estudios Kurdos-Sociedad de Berlín para el Avance de los Estudios Kurdos es un instituto de investigación privado creado en 1999 para continuar el trabajo iniciado por el grupo de trabajo sobre el Kurdistán de la misma universidad. También debemos destacar tanto la Universidad de Göttingen, la cual creó el Instituto de Iranología en 1960[253], como la Universidad Jagiellonian de Cracovia, que estableció de manera oficial el Instituto de Estudios Orientales en 1972[254]. Pese a la existencia de estas instituciones, la mayoría de los investigadores sobre la sociedad, historia y cultura kurdas desarrollan su labor científica integrados en ámbitos más genéricos, como son la Historia, Sociolingüística, Antropología y Ciencias políticas, entre otras[255].

En EEUU podemos señalar el Programa de Estudios Políticos Kurdos puesto en marcha en 2015 por la Universidad Central de Florida, el cual es el primero de su ámbito. Por su parte, el *Centro Moshe Dayan For The Middle Eastern and African Studies* de la Universidad de Tel Aviv imparte un *Programa de Estudios Kurdos* desde 2010[256].

---

251 *Centre for Kurdish Studies*, Exeter University, URL: https://www.exeter.ac.uk/research/centres/kurdish/

252 Bruinessen, *Kurdish studies*..., p. 45; "New international studies unit launched at University of Leicester", University of Leicester, 10 de marzo de 2017, URL: https://le.ac.uk/news/2017/march/new-international-studies-unit-launch-at-our-university.

253 *Institute of Iranian Studies*, Georg-August-Universität Gottingen, URL: https://www.uni-goettingen.de/en/63733.html

254 *Institute of Oriental Studies*, Jagiellonian University in Krakow, URL: https://io.filg.uj.edu.pl/en_GB/

255 Ibidem. pp. 46-47; Scalbert-Yücel, op. cit. p. 17.

256 *Kurdish Studies Programme*, *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies*, Tel Aviv University, URL: https://dayan.org/content/kurdish-studies-program

Al margen del mundo académico también se han creado instituciones no universitarias para el desarrollo y promoción de estudios sobre los kurdos. En primer lugar, podemos destacar al *Institute Kurde de París* fundado en 1983 por intelectuales y artistas kurdos junto con especialistas occidentales[257]. El Instituto es administrado por una junta directiva que ha incluido un gran número de académicos como los politólogos Abbas Vali, Fuad Hussein y la filóloga Joyce Blau bajo la dirección del físico nuclear Kendal Nezan. Esta institución ha desplegado una gran actividad mediante la concesión de becas, la organización de conferencias y la publicación de revistas científicas como *Studia Kurdica* (1984-1993) y *Etudes Kurdes*[258] desde 2000. También en Europa podemos señalar el Instituto Berlinés de Investigación sobre Comparativa Social (*Berliner Institut für Vergleichende Sozialforschung*) dirigido por Jochen Blaschke, experto en migraciones, donde se ha reunido a un grupo de estudiosos de los kurdos. Su publicación más relevante fueron los dos volúmenes sobre la diáspora de 1991. De muy reciente creación es *TISHK, The Center for Kurdish Studies*[259], puesto en marcha en 2022 en la ciudad de Colonia, Alemania. Esta organización sin ánimo de lucro tiene como objetivo fomentar el desarrollo de investigaciones sobre los kurdos que abarquen los aspectos políticos, sociales y culturales. Esta organización además de organizar, congresos, simposios y seminarios publica la revista *Tishk* en lengua kurda. Además, se debe mencionar a la Librería Kurda de Estocolmo, fundada por Nedim Dağdeviren en 1996 y la Sociedad Berlinesa para el progreso de la kurdología (*Berliner Gesellschaft zu Förderung der Kurdologie*)[260] creada en 1999, que publica las revistas *Kurdologie* (desde 1997) y *Kurdische Studien* (desde 2001)[261]. Aunque no son instituciones propiamente académicas, fomentan la divulgación de estudios kurdos a través de sus publicaciones periódicas. Fuera de Europa destaca la *Kurdish Heritage Foundation of America,* constituida en 1981 y que publica el *International Journal of Kurdish Studies*[262] desde 1986 así como el *Washington Kurdish Institute,* establecido en 1996[263].

Asimismo se han puesto en marcha publicaciones específicas de altísimo nivel como *Kurdish Studies* desde octubre de 2013 hasta noviembre de 2022 y el Boletín

[257] *Fondation Institute Kurde de Paris*, URL: https://www.institutkurde.org/en/

[258] *Etudes Kurdes*, URL: https://www.institutkurde.org/en/publications/bulletins/

[259] *TISHK, Center for Kurdistan Studies*, URL: https://tishk.org/

[260] *European Center for Kurdish Studes*, URL: https://ezks.org/ueber-uns/

[261] *Kurdishe Studien*, URL: https://ezks.org/category/publications/

[262] *Kurdish Heritage Foundation, of America*, "The International Journal of Kurdish Studies: a cumulative index , 1986-2002", URL: https://web.archive.org/web/20080723105315/http://kurdishlibrarymuseum.com/journal.html

[263] Además, el Instituto Kurdo de París publicó de 1983 a 1992 el diario cultural y literario *Hevi/Hiwa* y el diario lingüístico *Kurmanci*.

Fritillaria Kurdica[264], publicado desde septiembre de 2003, por la sección de Estudios Kurdos del Departamento de Estudios Iranios, del Instituto de Estudios Orientales de la Universidad *Jagiellonian* de Cracovia. Todo ello al margen de los artículos y ensayos de las diferentes publicaciones académicas, las relativas a estudios islámicos o especializados en asuntos de política exterior, que se dan a conocer a través de plataformas para trabajos académicos en internet tales como *Academia.edu*, entre otros. En España, diversas instituciones como la Casa Árabe o el Real Instituto Elcano, entre otros, publican informes de análisis relativos al escenario regional de Oriente Próximo, claves para entender el entorno en el que viven los kurdos, pero no existe, de momento, ninguna organización específica dedicada a estos estudios. No obstante, la Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, publicada por la Universidad Autónoma de Madrid, les dedicó en 2019 un número monográfico con el título de "Las dinámicas kurdas en Oriente Próximo: elementos locales, regionales y transregionales", en el cual han colaborado expertos como el profesor Ignacio Gutiérrez de Terán[265]. Asimismo, la Universidad Autónoma de Madrid, desde el Grupo de Estudios sobre Pueblos Pérsicos, y en colaboración con la representación de GRK en España, ha organizado varias exposiciones de arte y fotografía[266], así como encuentros académicos sobre la situación en el Kurdistán iraquí. Además, se han celebrado encuentros y conciertos de cultura y música kurda en el Centro Cultural Persépolis de Madrid[267].

Por último, debemos señalar que el GRK no ha sido ajeno a este incremento del interés. De hecho, desde 2005, ha potenciado los estudios universitarios en la región, sobre todo, a través de la Universidad de Salahaddin en Erbil, al tiempo que ha iniciado una

[264] *Fritillaria Kurdica*, URL: https://en.uj.edu.pl/en_US/news/-/journal_content/56_INSTANCE_SxA5QO0R5BDs/81541894/134299851

[265] "Las dinámicas kurdas en Oriente Próximo: elementos locales, regionales y transregionales", Monográfico, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 27, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2019, URL: https://doi.org/10.15366/reim2019.27.

[266] "Exposición: 30 años del gran éxodo kurdo", Madrid, Universidad Autonóma de Madrid, 10 de noviembre de 2021, URL: https://www.uam.es/uam/evento/exposicion-30anosexodokurdo; Pinceladas de Kurdistán, Exposición de Dana Abdulla Karim, 16 de noviembre de 2022; URL: https://allevents.in/madrid/pinceladas-de-kurdist%C3%A1n-exposici%C3%B3n-de-dana-abdullah-karim/200023618754434; Wilgerburg, W. v., "Photo exhibition in Spain focusses on mass exodus of Kurds", Kurdistan 24.net, 15 de noviembre de 2021, URL: https://www.kurdistan24.net/en/story/26259-Photo-exhibition-in-Spain-focuses-on-the-mass-exodus-of-Kurds%C2%A0

[267] Camacho Padilla, F. y Carrillo Alonso, E., "Kurdistán Iraquí. Un viaje, dos miradas", Madrid, Centro Persépolis, 10 de junio de 2021, URL: https://www.centropersepolis.com/event/kurdistan-iraqui-un-viaje-dos-miradas/; "Exposición fotográfica y mesa redonda, gran éxodo kurdo", Madrid, Centro Persépolis, 10 de noviembre de 2021, URL: https://www.centropersepolis.com/event/exposicion-fotografica-y-mesa-redonda-gran-exodo-kurdo/

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

recopilación bibliográfica de amplio espectro. Es preciso señalar, no obstante que, desde 1992, cuando gran parte de la región del Kurdistán de Iraq quedó libre del control e influencia del partido Baaz y del gobierno de Baghdad, la atención de los departamentos y ámbitos de investigación de las universidades del Kurdistán se han centrado, sobre todo, en los episodios más oscuros de la represión sufrida durante la campaña de *Anfal* de 1988 y en la reivindicación histórica sobre Kirkuk. Ambas reclamaciones tienen objetivos claramente políticos, tanto para evidenciar la dura represión sufrida como para justificar la antigüedad de su cultura y los derechos que reclaman. Aunque el mantenimiento y aumento de la autonomía del GRK ha fomentado los estudios históricos es preciso ponderarlos teniendo en cuenta que algunos muestran un sesgo político para defender sus reivindicaciones territoriales.

Podemos afirmar pues, a modo de conclusión, que la historia de los kurdos ha pasado de ser un asunto marginal, con escasa presencia en el ámbito académico, a convertirse en un objetivo específico de investigación cada vez más demandado, en relación sin duda, con una historiografía en aumento tanto en el ámbito internacional como en el nacional. De ser meros actores secundarios durante más de tres cuartos del siglo XX, los dramáticos acontecimientos que tuvieron lugar, a partir de finales de los ochenta, sobre todo, la campaña de *Anfal* de 1988 y la Guerra del Golfo de 1991, atrajeron la atención sobre ellos tanto de los medios de comunicación como de los académicos. Estos eventos coincidieron con la desaparición de la URSS, a comienzos de la década de los noventa, y el desmantelamiento de toda su red de influencias, lo que propició que, en el ámbito de las relaciones internacionales se produjera un cambio trascendental, ya que, de un sistema bipolar con dos grandes potencias se pasó a uno unipolar, con tan sólo EEUU a la cabeza.

En este nuevo entorno, en el que ni a EEUU ni a sus principales aliados en la zona, Israel y Arabia Saudita, les interesaba que Iraq o Irán recuperaran su fortaleza económica y con ella su potencial militar e influencia regional, los kurdos iraquíes cobraron nueva relevancia. Inicialmente, esta importancia fue forzada por las circunstancias, debido a su difícil situación humanitaria. Pero, con el transcurso del tiempo y como consecuencia de la evolución geopolítica, se transformaron en un aliado clave en la vital confluencia regional de Irán, Iraq, Siria y Turquía. Un Kurdistán pacífico, estable y seguro era un objetivo deseable, siempre y cuando no evolucionara a una independencia total que pudiera

USC DE COMPOSTELA

desequilibrar la zona. Con el inicio del siglo XXI, un acontecimiento tan dramático como inesperado dio un gran impulso a su nuevo papel como equilibrador regional. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 convirtieron a Iraq en uno de los enclaves estratégicos en la lucha contra el terrorismo islamista mientras el Kurdistán iraquí se erigió en el pilar para el mantenimiento de la estabilidad de Iraq. La invasión de este país por la coalición internacional y el cambio de régimen en Baghdad, con el derrocamiento del partido Baaz y Saddam Hussein en 2003, atrajeron una gran atención mediática, pero también académica, dando comienzo así a un nuevo ciclo en el que los kurdos y el Kurdistán se consolidaron como objeto de gran interés para la investigación.

1.6. DELIMITACIONES Y LIMITACIONES

Hemos delimitado este trabajo en base a tres parámetros: el humano, el geográfico y el temporal. A tal efecto, nuestra investigación está enfocada al grupo étnico kurdo que habita las cuatro provincias del nordeste de Iraq integradas en el GRK, a saber, Erbil, Duhok, Halabja y Suleimania y a los casi cien años que separan la creación del Estado iraquí hasta el año en el que se celebró el referéndum de independencia, es decir, de 1920 a 2017. La determinación de estos límites no ha sido baladí, sino que responde a criterios estrictamente objetivos con el fin de centrar la investigación en un grupo étnico relativamente homogéneo, asentado en un territorio muy determinado y durante un período de tiempo clave de la historia contemporánea por los trascendentales cambios que tuvieron lugar no sólo para esta comunidad sino para Iraq y su entorno regional.

El sustrato poblacional kurdo, pese a la diversidad lingüística y a la fuerte división política se percibe a si mismo como un grupo humano cohesionado con unas tradiciones y una cultura propios, claramente definidos y distintos al de turcos, árabes o iraníes. Los kurdos iraquíes, se distinguen, además, por compartir, una trayectoria histórica singular con la que se identifican y que los distingue de las comunidades hermanas de los países vecinos. Asimismo, las provincias de Erbil, Duhok, Halabja y Suleimania donde se asientan son reconocidas como genuinamente kurdas incluso en la Carta Magna iraquí de 2005. Y, ello pese a que existen fuertes discrepancias con el gobierno central de Baghdad

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

sobre la kurdicidad de la rica provincia petrolera de Kirkuk y, a los habituales conflictos fronterizos con Turquía e Irán.

Por lo que se refiere al marco temporal, se ha escogido el año 1920 como fecha de partida de esta investigación por constituir un punto de inflexión en la relación de los kurdos con su entorno político. Fue, precisamente, en este año cuando se produjo la división de este grupo étnico en cuatro nuevos Estados y dejaron de ser súbditos de un imperio para convertirse en ciudadanos de un país. En consecuencia, es en este momento cuando los kurdos de la región nordeste tomaron conciencia del establecimiento de fronteras físicas muy determinadas que ya no podían traspasar libremente. Además, con la creación del Estado de Iraq y la imposición del Mandato para regirlo, los kurdos iraquíes dejaron de ser gobernados por un Califa musulmán en la distancia para serlo por una potencia occidental no musulmana en la proximidad. Asimismo, es cuando da comienzo la desafección de los kurdos iraquíes por el nuevo gobierno iraquí al sentirse relegados por la delegación del ejercicio del poder en un monarca foráneo de ascendencia árabe, que los rige de manera mucho más directa y hace caso omiso a su diferencia y, al no ver reflejado ni en el ejecutivo ni en el parlamento el peso que consideraban que les correspondía por población, se sintieron relegados. El distanciamiento se vio agravado al no lograr tampoco el reconocimiento de su diferencia, por ejemplo, en la educación en su idioma o el nombramiento de funcionarios que se expresaran en kurdo. La suma de todos estos factores propició un movimiento reivindicativo, inicialmente pacífico, que acabó degenerando en uno violento, dando así inicio a una larga trayectoria de enfrentamientos con el gobierno de Baghdad.

En cuanto a la fecha de finalización del marco temporal de este trabajo se ha elegido el año 2017 por ser el de la celebración el referéndum sobre la independencia de los kurdos iraquíes, un momento de inflexión en las ya tensas y difíciles relaciones entre el GRK y el gobierno de Baghdad. La falta de autorización por parte del parlamento iraquí y las medidas de represalia tras su celebración epitomizaron el fracaso de todos los esfuerzos de acercamiento entre Baghdad y Erbil, originando un momento de máxima tensión, además de provocar la reprobación de la Comunidad Internacional por un plebiscito considerado extemporáneo e ilegal.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Dada la tendencia actual a desarrollar trabajos de investigación muy focalizados en períodos de tiempo muy breves pudiera parecer que este trabajo resulta anacrónico y poco abarcable. Sin embargo, la determinación de la extensión temporal de casi un siglo no ha sido realizada al azar, sino que, por el contrario, es uno de los pilares en los que se sustenta nuestro estudio. Para poder explicar la actual situación privilegiada de los kurdos iraquíes, con todas sus dificultades, es preciso analizar la evolución histórica y los procesos generadores de la misma a lo largo de un marco temporal bastante amplio. Así, a título de ejemplo, podemos señalar que, si bien el levantamiento kurdo tras la Guerra del Golfo y la posterior crisis humanitaria propiciaron un mejor desarrollo de la región norte de Iraq, esta rebelión no habría podido llevarse a cabo sin el bagaje obtenido tras la larga trayectoria de enfrentamiento con Baghdad y la experiencia de décadas en la guerra de guerrillas capacitadas para hacer frente al ejército iraquí. Pero, tampoco habría sido posible sin la existencia de un liderazgo político capaz de obtener el apoyo necesario para una maniobra tan arriesgada y este no habría existido sin la evolución política experimentada desde el nacimiento de las primeras organizaciones culturales en la tercera década del siglo XX hasta 1991.

Por lo que respecta a las limitaciones es preciso señalar que los retos afrontados durante esta investigación han sido múltiples y diversos, tanto de índole académica como personal. El mayor desafío académico ha sido, sin duda, la búsqueda y recopilación de fuentes primarias. Desde el inicio de esta investigación, y a diferencia de otros trabajos para los que se dispone y se analiza una o varias fuentes primarias específicas, resultó evidente la escasez, cuando no directamente inexistencia, de las de procedencia autóctona de los kurdos iraquíes. En cuanto a las de origen exógeno, se constató que, aun siendo más abundantes, su acceso era difícil debido a su dispersión geográfica.

Existen una gran diversidad de factores que han influido en la escasez de fuentes primarias de origen kurdo. Entre los factores endógenos podemos destacar el amplio analfabetismo de la sociedad kurda a comienzos del siglo XX, la falta de costumbre de plasmar por escrito los acontecimientos, así como la tardía concienciación sobre la importancia de proteger los documentos y archivos históricos. En cuanto a los factores exógenos podemos destacar, por una parte, las trabas y dificultades impuestas para la investigación y desarrollo de los estudios históricos por los diferentes gobiernos y, por otro

USC UNIVERSIDADE DE COMPOSTELA

la destrucción generalizada de infraestructuras y edificios, y con ella la desaparición física de la mayoría de la documentación como consecuencia de las guerras en las que estuvo inmerso Iraq desde 1980 a 2003. La precariedad social resultante supuso, además, la falta de formación de técnicos especializados en el tratamiento documental y la ausencia de centros *ad hoc* dificultando todavía más, cuando no impidiendo, la búsqueda, recopilación, catalogación y archivo de las fuentes que hubieran podido conservarse.

A todo lo anterior debemos añadir la imposibilidad física de acceso a las fuentes primarias debido a la inseguridad de la zona. La inestabilidad política derivada de los enfrentamientos sectarios tras la invasión internacional de 2003, pero, sobre todo, como consecuencia de la guerra contra Daesh, no nos ha permitido, a lo largo de los años de investigación, viajar al GRK ni tampoco realizar entrevistas como hubiera sido nuestro deseo.

La falta de fuentes primarias ha resultado en una mayor dependencia de las secundarias con las consecuentes limitaciones que ello supone para una investigación de este tipo. En este sentido, la localización, sobre todo, de las extranjeras, ha sido un proceso complejo debido a su dispersión geográfica y a la diversidad de organismos e instituciones que las custodian lo que ha repercutido en una gran extensión temporal de la investigación. Esta limitación es muy relevante porque, por una parte, exigió un largo y dificultoso esfuerzo para suplir todas las lagunas derivadas de la ausencia de fuentes primarias, con la posibilidad de que se haya producido omisión no voluntaria de algún documento, mermando la precisión y alcance de nuestra investigación. Y, por otra parte, aunque la parcialidad de las fuentes secundarias ha exigido aumentar exponencialmente el número de las obras consultadas al objeto de cubrir todos los aspectos tratados en este trabajo con la mayor objetividad posible, lo que ha resultado en la revisión de una extensa bibliografía.

No obstante, es alentador que, el creciente interés de la opinión pública y de los organismos internacionales tras el levantamiento kurdo de 1991 y, sobre todo, tras la invasión de Iraq en 2003, haya propiciado la toma de conciencia sobre la importancia de la recuperación y protección de todas las fuentes documentales, tanto primarias como secundarias. Resultado de este cambio de tendencia es, por ejemplo, el rescate, tras la retirada de las tropas iraquíes de la región norte en 1991, de la documentación en la que el gobierno iraquí había registrado minuciosamente todas y cada una de las etapas de la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

campaña de *Anfal*. Los kurdos lograron enviar a la ONG *Human Rights Watch* 18 toneladas métricas de estos documentos que constituyen una pieza fundamental para la comprensión de esta campaña y la magnitud de lo sucedido[268].

Sin embargo, si bien la campaña de *Anfal* está bien documentada gracias a los registros recuperados, a la realización de numerosas entrevistas a las víctimas, y a la existencia de un programa del GRK para la recuperación de la Memoria de *Anfal*, plasmado en un centro de investigación, este esfuerzo de conservación no se ha extendido para la búsqueda y recuperación de las fuentes más antiguas ni, tampoco ha tenido continuidad para los eventos posteriores. Esta carencia resulta más evidente con relación a acontecimientos, tales como la guerra civil intrakurda de los años noventa, cuyo estudio podría cuestionar la actuación de los dos grandes partidos, el PDK y la UPK y tener un impacto muy negativo en la opinión pública perjudicando sus resultados en los procesos electorales. En este caso en concreto, su escasez se explica, además, porque, pese a la más que probable existencia de documentación sobre este conflicto en los archivos diplomáticos y los servicios de inteligencia de Francia, Gran Bretaña, EEUU e, incluso, España, no son de acceso público por estar clasificados debido a su cercanía en el tiempo. Por ello, y pese al incremento en el interés por la preservación de las fuentes, todavía es necesario realizar un gran esfuerzo de concienciación sobre su importancia para todos los períodos históricos al margen de consideraciones políticas, así como para la dotación de medios, formación e implementación de programas adecuados que permitan catalogarlas, conservarlas de manera adecuada y facilitar su acceso a los investigadores[269].

Aun cuando existe un número importante de fuentes primarias de origen no kurdo, su dispersión geográfica tampoco ha facilitado el acceso a ellas. Deriva esta diseminación de la nacionalidad de sus autores y de las instituciones para las que trabajaron. Dado que la casi totalidad, sobre todo por lo que respecta al período inmediatamente anterior al Mandato iniciado en 1920 y hasta el golpe de Estado que derrocó a la monarquía hachemita en 1958, son de origen británico y, a partir de entonces, hasta la actualidad, norteamericano, sólo están disponibles en archivos y bibliotecas del Reino Unido y EEUU, lo que ha complicado su

[268] Human Rights Watch, *Q&A: The Anfal trial,* New York, 22 de junio de 2007.

[269] Kurdistan Regional Government, *Kurdistan Memory Programme,* Department of Information Technology, Erbil, 2014.

consulta por los costes de traslado y alojamiento, salvo aquellas que han sido digitalizadas y, por lo tanto, pueden accederse online.

Para tratar de superar estos impedimentos hemos recurrido a una gran diversidad de fuentes alternativas lo que también ha repercutido en la prolongación temporal de la investigación al tener que ampliar el espectro de búsqueda. Sin embargo, y de manera paradójica, la dilación derivada del gran número de trabajos consultados ha resultado beneficiosa porque, con el transcurso del tiempo y, sobre todo, como consecuencia de la pandemia de 2020, se han ido incorporando cada vez más archivos y documentos a las plataformas digitales de las universidades, centros de investigación, organizaciones internacionales y medios de comunicación, lo que ha proporcionado accesibilidad a los que, de otro modo, no se hubieran podido consultar.

El segundo reto afrontado ha sido la extensión temporal sobre la que recae esta investigación. Si bien el desarrollo histórico a lo largo de un siglo resulta crucial para entender la génesis del GRK, la multitud de acontecimientos locales, nacionales, regionales e internacionales que han tenido lugar ha requerido la lectura de un gran número de documentos originales y trabajos de investigación relativos a Iraq, Oriente Próximo y a sus relaciones internacionales. Su abundancia, ha hecho imposible consultarlas todas, por lo sólo hemos referenciamos algunas de las que hemos considerado más relevantes.

El tercer inconveniente encontrado con relación a las fuentes ha sido la diversidad idiomática en las que están redactadas. Por razones de tiempo y capacidad personal nos hemos limitado a trabajar con los textos escritos en inglés, castellano, francés y, en menor medida, árabe y alemán. No hemos podido consultar una parte importante de la bibliografía disponible en ruso ni tampoco la escrita en kurdo.

No obstante, es preciso destacar que la mayoría de las fuentes más relevantes están redactadas en inglés. En primer lugar, porque fue Gran Bretaña la potencia colonial mandataria y, por lo tanto, los registros sobre el proceso de creación y el funcionamiento de Iraq hasta la revolución de 1958, incluyendo los estudios sobre la idoneidad de la incorporación de Mosul al nuevo Estado, así como todos los informes de los funcionarios de la Administración británica y otras publicaciones oficiales se escribieron en ese idioma. Asimismo, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los documentos

USC DE COMPOSTELA

oficiales, los trabajos de investigación y muchas de las informaciones procedentes de los medios de comunicación también están redactados en inglés. Ello es consecuencia del mayor interés de la Administración estadounidense en Oriente Próximo, primero como parte de su confrontación con la URSS durante la Guerra Fría, y, a partir de 1990, tras la desaparición de ésta, debido a la creciente influencia de Washington en la región, así como por su implicación directa en todos los acontecimientos históricos de Iraq.

Así mismo, el inglés es la lengua oficial utilizada por las principales organizaciones internacionales, tales como la Liga de las Naciones, después la ONU, y de todas sus filiales, entre otras, UNICEF y la UNESCO, cuyos informes hemos consultado. También es la lengua franca de las publicaciones académicas a nivel internacional y el idioma al que se han traducido de manera oficial la mayor parte de las fuentes primarias elaboradas por el GRK, tales como estadísticas e informes de las organizaciones internacionales, ONGs, entre otras, así como de los trabajos académicos y periodísticos elaborados en Occidente desde su implantación.

Por último, el cuarto gran reto ha sido el de la correcta ponderación para sortear el sesgo inherente a toda fuente documental, sobre todo las de carácter secundario. Al estar condicionadas por cuestiones tan diversas como las circunstancias personales e ideología de los autores, la institución para la que se crean, el momento histórico en el que se elaboran y su objetivo, han requerido una interpretación extremadamente cuidadosa. La mayoría de las fuentes utilizadas tienen su origen, en Occidente, fundamentalmente, en países con una implicación directa o intereses muy importantes sobre Iraq, como Gran Bretaña y EEUU. Su aportación ha resultado sumamente esclarecedora, en ocasiones crucial ante la ausencia de otras fuentes, para la compresión del desarrollo político, económico y social tanto de Iraq en su conjunto, como, de la región del Kurdistán en particular y, por ende, para la elaboración de este trabajo. Sin embargo, ante la imposibilidad de contrastarlas con otras fuentes con perspectivas diferentes, se ha procurado ponderar su análisis para garantizar la mayor objetividad posible lo que, sin embargo, no es óbice para la involuntaria presencia de algún sesgo ideológico o político.

Por lo que respecta a las dificultades de carácter personal, es evidente que en la trayectoria de todo ser humano se producen contratiempos importantes que obligan a pausar todo esfuerzo que no sea para la recuperación de la salud. Desafortunadamente, en

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

mi caso personal, este periplo ha sido complejo y arduo y ha supuesto una importante demora en la finalización de este trabajo totalmente ajena a mi voluntad. Sin embargo, es preciso señalar que este tiempo me ha permitido una profundización en las reflexiones y en el análisis, así como una mayor cobertura de información y, lo que es más importante, una maduración de mis ideas.

1.7. DESARROLLO Y JUSTIFICACIÓN DE LA DISERTACIÓN

Explicar la singularidad de los kurdos iraquíes respecto a las comunidades homólogas en Irán, Siria y Turquía, manifiesta en la creación del GRK en 2005, ha constituido el núcleo central de nuestro trabajo y objetivo de nuestra investigación. Para ello, hemos analizado cómo, partiendo de su condición de súbditos de un gran Imperio multiétnico, como era el otomano a comienzos del siglo XX, los kurdos de Iraq evolucionaron, a lo largo de casi un siglo, hasta convertirse en ciudadanos de un gobierno regional con una amplia autonomía dentro de un Estado nacional.

Debido a la extensión del marco temporal, prácticamente un siglo, hemos establecido una división cronológica con el fin de organizar por etapas, los espacios temporales en los que se han producido cambios determinantes en la historia de los kurdos iraquíes. Esta división por períodos facilita el análisis de los procesos históricos que han tenido lugar en cada una de ellas, los condicionantes económicos, políticos y sociales, y las transiciones que han propiciado la evolución de la situación de los kurdos iraquíes, así como sus consecuencias. Pero, también, nos permite estudiar con detalle la conexión entre los acontecimientos estatales y su influencia en el desarrollo de la región kurda.

A tal efecto, en el capítulo 2, para determinar el contexto humano y geográfico, comenzamos con el análisis de los condicionantes geográficos y territoriales, así como las características particulares que definen a los kurdos como un grupo étnico diferenciado de los demás de su entorno y las especificidades de los iraquíes. La profundidad con la que realizamos esta revisión tiene como objetivo principal explicar cómo, pese a la aparente indefinición territorial y la heterogeneidad del sustrato poblacional existe una gran determinación geográfica, una histórica vinculación al lugar de asentamiento y una cohesión social.

A continuación, en el capítulo 3, partimos del proceso de creación del Estado iraquí en 1920. Este evento es un gran punto de inflexión ya que, tras la descomposición del Imperio otomano, en el que habían permanecido integrados sin sobresaltos durante siglos, los kurdos entraron a formar parte de un Estado regido por una monarquía hachemita apoyada por la minoría sunita que no les favorece. La integración de esta comunidad en una nueva realidad económica, política y social que tiene lugar a lo largo del complejo y convulso proceso de construcción del Estado iraquí, coincidiendo con el período de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, resultó difícil al verse lastrada por la sucesión de desencuentros con los diversos ejecutivos de Baghdad hasta la revolución de 1958.

El inicio en este momento histórico nos permite, en primer lugar, revisar el complejo proceso político que tuvo lugar en el seno de la metrópoli británica para la creación del nuevo Estado iraquí y las razones de la inclusión de la provincia de Mosul en el mismo. En segundo lugar y derivado de lo anterior, contemplamos la difícil adaptación de los kurdos de la provincia de Mosul al nuevo sistema político y el desarrollo de las primeras actividades reivindicativas de su diferencia, tanto las pacíficas como las violentas. Es en este período cuando el movimiento de rechazo, de origen fundamentalmente tribal, se va transformando de manera paulatina en uno político, lo que cristalizó en la formación de la rama iraquí del PDK. En tercer lugar, reflexionamos cómo influyó Gran Bretaña en el gobierno iraquí, primero de manera directa a través del Mandato y, después, indirectamente, sobre la monarquía hachemita, tras la declaración de independencia en 1932. Detallamos cómo la potencia colonial manipuló el desarrollo político y económico del país en función de sus intereses, lo que generó un gran descontento social cristalizado en numerosas protestas y huelgas, así como en varios golpes de Estado, el último de los cuales, el de 1958, provocaría el fin de la monarquía. En cuarto lugar, constatamos cómo el incipiente desarrollo de la explotación petrolera en la provincia de Kirkuk empieza a condicionar no sólo el progreso económico y social regional sino las relaciones de los kurdos con el gobierno de Baghdad. Todo ello enmarcado en el contexto del período de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial y la posguerra.

En el capítulo 4 seguimos la línea temporal, con el trasfondo de la Guerra Fría, por el período comprendido entre el fin de la monarquía hachemita e inicio de la república en julio de 1958 y la invasión de Iraq por la coalición internacional en 1991. Este período de

USC
DE COMPOSTELA

vio definido por el rechazo continuado de los sucesivos gobiernos de Baghdad a las reivindicaciones de un reconocimiento diferenciado de los kurdos, y la consiguiente sucesión de enfrentamientos armados y campañas de represión.

A tal efecto, analizamos primero cómo la inestabilidad política condicionó al Estado iraquí a lo largo de la década de los sesenta y derivó en una fluctuación en el tipo de enfoque sobre la cuestión kurda, es decir, del enfrentamiento militar a los intentos de acercamiento. A partir de 1968, con la llegada al poder del coronel al Baker con Saddam Hussein como su lugarteniente, vemos cómo tras un breve lapso de tiempo durante el cual se produjo un cierto acercamiento, las tensiones se recrudecieron de manera exponencial. En el contexto de la Guerra entre Irán e Iraq (1980-1988), la progresiva represión del gobierno del Baaz alcanzó su pico más elevado con el gaseamiento masivo de la población civil kurda y el traslado forzado y masivo de decenas de miles de personas de la región norte a otros lugares del país.

En segundo lugar, revisamos cómo el desmantelamiento del movimiento de resistencia kurda liderado por el PDK de la mano de Mullah Mustafá Barzani dio origen a un nuevo partido político integrado por todas las organizaciones de izquierda que no se sentían representadas por aquel. La puesta en marcha en 1975 de la UPK liderada por Yalal Talabani propició el bipartidismo político que ha caracterizado a la región kurda de Iraq desde entonces.

En tercer lugar, revisamos con detenimiento la política petrolera del gobierno iraquí desde la nacionalización de 1972 y el proceso de arabización de la provincia de Kirkuk. También analizamos cómo el incremento exponencial de los ingresos por el petróleo favoreció un notable desarrollo económico y social del país hasta el inicio de la guerra con Irán en 1980, al tiempo que se agravó la represión política

Seguidamente, en el capítulo 5, estudiamos cómo durante el período transcurrido desde el levantamiento kurdo posterior a la Guerra del Golfo hasta la invasión internacional de 2003 se produce un cambio significativo en la situación de esta minoría. Comenzamos con el análisis de cómo la difícil situación económica provocada por los ocho años de guerra con Irán alentó una reacción inesperada por parte de Saddam Hussein con consecuencias catastróficas para Iraq. La invasión de Kuwait en agosto de 1990, y la

USC DE COMPOSTELA

Guerra del Golfo de 1991, propiciaron el levantamiento de los chiitas en el sur y los kurdos en norte que sería, rápida y brutalmente, sofocado por el gobierno de Baghdad. Estos trágicos acontecimientos tuvieron efectos inesperados para los kurdos iraquíes. En primer lugar, porque, la grave crisis humanitaria originada en 1991 generó una reacción internacional de protección que no sólo frenó las campañas de represión del gobierno de Baghdad sino que permitió a la región recuperarse un poco mejor que el resto del país. Y, en segundo lugar, porque, pese a las reticencias de EEUU y sus aliados al reconocimiento del hecho diferencial kurdo, se inicia un acercamiento con este grupo que desembocará en una cooperación activa durante la invasión de 2003 posicionándolos de manera muy relevante en la reconstrucción posterior.

Finalmente, en el capítulo 6, analizamos el desarrollo institucional y los condicionantes internos y externos del funcionamiento del GRK, desde la aprobación de la Constitución iraquí de 2005 hasta la celebración del referéndum de independencia de 2017 con una especial reflexión sobre la cuestión de Kirkuk y las discrepancias sobre la gestión de los recursos petroleros.

Resulta determinante en este capítulo el estudio de las dificultades de funcionamiento del GRK derivados del bipartidismo de décadas y las prácticas poco democráticas que éste ha provocado, tales como la corrupción, el nepotismo y la alternancia pactada, entre otros. Asimismo, constatamos cómo los intereses partidistas situaron al GRK en una situación de máxima tensión con la organización del referéndum de 2017 que pudo haber derivado en un nuevo enfrentamiento militar con el gobierno de Baghdad.

Completaremos, de este modo, un recorrido histórico de casi un siglo sobre los avatares de los kurdos, desde el nacimiento del Estado iraquí en las primeras décadas del siglo pasado hasta la desintegración del régimen baazista posterior a la invasión occidental de 2003 y el surgimiento de un nuevo sistema de gobierno. Un amplio proceso marcado, a su vez, por los condicionantes geoestratégicos de carácter regional e internacional, pero, sobre todo, por las difíciles relaciones con los diversos gobiernos de Baghdad decididos a mantener la unidad territorial y el control sobre los recursos naturales de la región norte aún a costa de prolongados conflictos armados con los kurdos.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Toda esta revisión nos permite concluir que aun siendo la existencia del GRK, objeto de controversia, destaca realmente cómo una institución singular. Pese a las difíciles relaciones con el gobierno de Baghdad y los países del entorno, la compleja situación política interna, las disfunciones derivadas de su partidismo de décadas y las taras derivadas del mismo, tiene una gran trascendencia como elemento estabilizador en un período en donde el caos sectario hizo tambalearse a los gobiernos de Baghdad. Por último, tras un largo y complejo periplo histórico y a la vista del estado de represión y negación permanente en Irán, Siria y Turquía, podemos afirmar que los kurdos iraquíes han logrado ser considerados ciudadanos de pleno derecho, lo que les convierte en una "rara avis" en su complejo y convulso entorno regional.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CAPÍTULO II

Contexto físico y humano

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO II.
CONTEXTO FÍSICO Y HUMANO

Uno de los elementos identitarios de todos los pueblos es el territorio que habitan, o lo que es lo mismo, el ámbito geográfico o espacio físico sobre el que se asientan. Para que ese territorio pueda ser considerado como identitario requiere determinación, es decir, que tenga cierta definición, que no precisión absoluta, que sea relativamente estable y no varíe de manera sustancial. En el caso del Kurdistán (o tierra de los kurdos), podría parecer que, al carecer de fronteras exactas y haber variado de tamaño a lo largo de los siglos no se ajusta a esta definición. Sin embargo, el Kurdistán, pese a todas las fluctuaciones en tamaño y lindes experimentadas a lo largo de los siglos, es, sin duda, "el" elemento definitorio de este pueblo porque, más que un elemento geográfico, es un concepto social y político totalmente imbricado en la idea que los kurdos tienen de sí mismos y, en cierta medida, en la que los "otros" tienen de ellos. Así lo ha recogido incluso uno de los proverbios más antiguos de este pueblo al afirmar que "los kurdos no tienen más amigos que las montañas"[270].

Si la determinación territorial es imprecisa, la poblacional no lo es menos, siendo el origen etimológico del término kurdo, el primero de los interrogantes que rodean a este grupo humano. La referencia más antigua de la que se tiene constancia hasta la fecha es el topónimo *kar-daki-ka,* (tierra de los *Karda*), documentado en varias fuentes sumerias de la era de Ur III, de finales del tercer milenio a.C.. Éstas fueron halladas en Girsu, en el sur de Mesopotamia. No obstante, según el filólogo e historiador austríaco Ferdinand Hennerbichler, de los registros en escritura cuneiforme de estas tabletas no se pueden

[270] McDowall, D., *The Kurds, A nation denied*, Londres, Minority Rights Report, 1991, p. 7; Este adagio ha sido utilizado como título de un libro: Bullock, J. y Morris, H. *No friends but the mountains. The tragic history of the Kurds*, Londres, Penguin Books, 1993 e incluso como título de una tesis doctoral, Eklund, L., *No friends but the mountains. Understanding population mobility and land dynamics in Iraqi Kurdistan*, Lund, Faculty of Science, Lund University, 2015.

determinar ni el origen ni la afiliación étnica de los habitantes de la tierra de Karda. Pese a ello, se sabe que esta denominación fue utilizada por los mesopotámicos para referirse a los nómadas o indígenas de los Zagros, de origen multiétnico, a quienes consideraban incivilizados porque no vivían en ciudades como los habitantes de las tierras bajas mesopotámicas[271].

Sin embargo, antes del descubrimiento de estas tabletas sumerias, los investigadores consideraron, durante mucho tiempo, que la primera referencia documental a los kurdos como etnia diferenciada, pertenecía a la época del apogeo griego. Así, señalaron que, en la Anábasis o la expedición de los diez mil de Jenofonte, se narra, tras la campaña militar de Ciro el joven contra su hermano el rey de Persia Artajerjes II y su derrota y muerte en la batalla de Cunaxa en el 401 a.C., cómo en el viaje de retorno, los mercenarios griegos que le habían acompañado, cruzaron *Corduene*, la tierra de los *Carduchoi* (en latín Carduchi)[272].

Fue David N. MacKenzie, uno de los más reputados lingüísticas de la lengua kurda y sus dialectos, de la segunda mitad del siglo XX quien, rechazando la hipótesis anterior,

[271] Este término deriva muy probablemente del acadio *qarda*, que significa montaña, heroico pueblo, valientes y guerreros. Y podía referirse a la localización geográfica de las actuales zonas centrales del este de Zagros y en el noroeste del Irán. Para Hennerbichler las fuentes cuneiformes disponibles indican que los mesopotámicos asimilaron a los *kar-daki-ka* con los Guti: en primer lugar, debido a su ubicación en el centro de los Zagros donde éstos ejercían su dominio; en segundo lugar, debido a la imagen que tenían los mesopotámicos de que este era un pueblo guerrero, similar a los Guti; tercero, a causa de que su sociedad podría haber sido organizada militarmente, posiblemente para superar los procesos migratorios y, por último, pero no menos importante, debido a la evidente relevancia geoestratégica, sin importar si tenían o no el control efectivo de la zona. En términos lingüísticos, tanto la raíz "*kard-*" (<*qardu*) presuntamente semítica, (acadio), como la de *kar-daki-ka*, no son idénticas a la, presumiblemente, sumeria de kurd (para los kurdos, la tierra de los kurdos). Sin embargo, ambos términos hacen referencia, de manera sorprendentemente muy similar, a las belicosas poblaciones de montaña de los Zagros de origen multiétnico. Por lo tanto, *kar-daki-ka* podría hacer referencia una población autóctona, proto-no-iraní; Hennerbichler, F., "Kar-da-ki-ka 21st ce. B.C.E. Karda Land of Valiant Mountain People Central Zagros East Terminological Analysis", *Advances in Anthropology*, nº. 4, 2014, pp. 168-198, URL: https://www.scirp.org/journal/paperabs?paperid=49273; Marc Van De Mieroop, especialista en historia antigua de Oriente Próximo afirma que el término *Guti* no es identificativo de un pueblo específico sino que sólo se refiere de manera genérica a gente incivilizada de los Zagros. Cualquier grupo belicoso podría ser llamado Guti. No obstante, en el primer milenio a.C. la denominación *Gutium* podría tener un significado geográfico y referirse a todo o a una parte de la región norte de Elam en los Zagros. También señala que es poco probable que se refiriera siempre a un mismo territorio o a un mismo pueblo. Situada al este de Mesopotamia, Elam fue parte de la primera urbanización del período Calcolítico (Edad del Cobre). La aparición de los registros escritos de alrededor de 3000 a.C. son contemporáneos a la historia de Mesopotamia, donde se han encontrado inscripciones un poco anteriores. Elam fue una antigua civilización centrada en el extremo oeste y suroeste de Irán extendiéndose desde las tierras bajas de lo que hoy es la provincia de Juzestán e Ilam, así como una pequeña parte del sur de Iraq; Mieroop, M.V.D., *A History of the ancient Near East, ca. 3000-323 BC*, Chichester, Wiley Blackwell, 2016, p.111.

[272] Los Carduchi eran un pueblo, que vivía al norte del Tigris, que el historiador inglés George Rawlison identificó con los kurdos; Rawlinson, G., *The Seven Great Monarchies of the Ancient Eastern World or, the history, geography and antiquities of Chaldaea, Assyria, Babylon, Media, Persia, Parthia, and Sassanian, or new Persian empire*, Nueva York, J. W. Lowell company, 1880, p. 669; También hace referencia a Corduene, Sykes, M., "The Kurdish Tribes of the Ottoman Empire", *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, volumen 38, London, Published by the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, 1908, p. 451.

apoyó la teoría del orientalista ruso, Vladimir Minorsky, expuesta en el XX Congreso Internacional de Orientalistas celebrado en Bruselas en 1938, de que las primeras menciones históricas correctas a los kurdos, son las que hicieron autores clásicos como Polibio, Tito Livio y Estrabón identificándolos como los *Kúptioi* o *Cyrtii*[273].

Una década después, el lingüista Arshak Safrastian, hizo referencia a un libro escrito en lengua Pahlavi, en el 226 d.C., en el cual el fundador de la dinastía persa Sasánida Artakhshir-i Papakan, menciona, entre sus numerosos enemigos, a Madig, rey de los *Kurdan* (kurdos). Sin embargo, en este texto tampoco se detalla qué o quiénes son[274].

Tras cuatro siglos de poca información, con la conquista árabe en el 642 d.C. aparecen las primeras menciones sobre los kurdos o *akrâd*. El término kurdo y sus significantes colectivos, *Akrad y Ma'qal al-Akrad* (la fortaleza de los kurdos) aparecen en el libro del siglo IX del historiador Baghdadi, al Baladhuri, quien es el primero que recoge las conquistas islámicas. Según al Baladhuri, los musulmanes lucharon contra los kurdos en todas las batallas en Persia y en las zonas de Mosul y Azerbaiyán, en las cuales, aparentemente, participaron en el bando del ejército sasánida[275].

A partir del siglo VIII, la existencia de los kurdos es registrada, de manera precisa y detallada, en los documentos de todos los viajeros y estudiosos que pasan por la región. Entre otros, podemos mencionar al historiador persa, Al Tabari, quien se refiere a una población tribal y pastoral, en su mayoría nómada, difícil de controlar y con una fuerte tendencia a la desobediencia al gobierno central[276]. Así mismo, un escrito del siglo IX, del geógrafo e historiador de la Edad Medieval árabe, Yaqubi, menciona a los kurdos como uno de los pueblos que habitaba la región de Yibal ó yabal, un área rural de montaña, en el noroeste de Siria a lo largo de la línea costera, ubicada entre Idlib y Latakia y la frontera

[273] MacKenzie, D. N., *"The Origins of Kurdish", Transactions of the Philological Society*, Londres, SOAS, University of London, Wiley – Blackwell, 1961, pp. 68-86.

[274] Safrastian, A., *Kurds and Kurdistan*, London, The Harvills Press, Ltd., 1948, p. 16; Sanjana, D. P., *Karname-i Artakhshir-i Papakan*, Bombay, Education Society, 1896, p. 22.

[275] Eppel, M., "Historical Setting. Roots of modern Kurdish nationalism. Identity, singularity and nationality: the Kurdish case problematic", en Bengio, O. (ed), *Kurdish Awakening. Nation building in a fragmented homeland*, Austin, University of Texas Press, 2014, pp. 40; El libro de al Baladhuri, *Futuh al Buldan* (Las conquistas de los países).

[276] Al-Tabari (m. 923 d.C.), se refiere a los kurdos en 17 de los 39 volúmenes de su libro, *Ta'rikh al rusul wal muluk* (La historia de los profetas y reyes), conocida comúnmente como la Historia de Tabari.

turca[277]. Un siglo después, en el X, el geográfo persa, Masudi an Istakhri, el primero en combinar el estudio histórico con la geografía científica, aportó también una relación de las tribus kurdas[278].

También desde el otro gran imperio de la zona, el persa, fue percibida y registrada la singularidad de los kurdos. Así, el poeta, Ferdowsi o Firdosi, en su epopeya persa del siglo X, menciona, de manera específica, a los kurdos como los descendientes de los jóvenes que, habiendo sobrevivido a la decapitación por el tirano Zohak, encontraron refugio en las montañas[279].

Además, podemos mencionar a varios viajeros, no árabes que, en la Edad Media, recorrieron las montañas de los Zagros o pasaron por ellas de camino a Extremo Oriente y que, hablaron de los kurdos en sus obras, como Benjamín de Tudela quien viajó por la región, entre 1163 y 1173[280]. También el comerciante italiano Marco Polo, cruzó las áreas habitadas por kurdos y tomó notas sobre ello[281]. Posteriormente, turistas como Petaquias de Ratisbona, en la era del Califa Nasir pasó a través de Erbil y Kirkuk y lo relató en sus libros[282]. El poeta judío, de origen español, Yehuda al Jarizi en 1190 viajó a la región de Erbil y en uno de sus libros menciona a todos los poetas y personalidades que vivieron allí[283]. El misionero italiano Ricoldo da Montecrotce, quien recorrió Oriente y pasó por Mosul y las montañas Rawandooz y Shaqlawa, también hizo referencia a la zona[284].

277 Yaqubi, (m. 897/898), en su obra *Kitab al Buldan* (El libro de los pueblos); Eppel. op. cit. p. 40.

278 Masudi al Istakhri, (c. 896 – 956).

279 La epopeya se titula *Shahname* (el libro del rey) y narra las leyendas e historias de los reyes iraníes desde los tiempos primordiales hasta la conquista árabe de Irán en el siglo séptimo d.C.. Su relato transcurre por tres etapas sucesivas: la mítica, la heroica o legendaria, y la histórica. El *Shahnameh* fue escrito en persa clásico en un momento en que el árabe era el idioma preferido para la literatura.

280 Tudela, (1130 - 1170), escribió un libro al respecto, titulado: *Seferha - massot Shel rabino Benjamin*.

281 Marco Polo (1254 – 1324); Wright, T., (ed), *The travels of Marco Polo, the Venetian. The translation of Marsden revised with a selection of his notes*, Londres, George Bell and Sons, 1907, pp. 25, 37-38.

282 Petaquias de Ratisbona, (¿?), aunque se desconoce con exactitud la fecha de sus viajes, se calcula que fue entre 1170 y 1180. Las notas de sus viajes fueron publicadas, por primera vez, en Praga en 1595 bajo el título de Sibbub siendo la reedición más reciente la de: Petachia, M., Ainsworth, W., y Benisch, A., *Travels of Rabbi Petachia, of Ratisbon (1856)*, Whitefish, Montana, Kessinger Publishing, 2010, p. 72.

283 Jarizi (1170 - 1225), escribió el libro *Meqamat*, publicado, por primera vez, en Cottingen, en 1883.

284 Cabe destacar como curiosidad al viajero chino Raban Bar Sauma, (1220 – 1294), quien recorrió el territorio que se extiende desde Beijing, a través de Samarcanda y Tabriz y el Kurdistán iraní, hasta el Mar Negro, de 1287 a 1290 y escribió un libro sobre sus experiencias así como al oficial húngaro Johann Schiltberger quien viajó al Kurdistán de Turquía, de 1396 a 1402. Su libro de viajes fue publicado en 1473 en alemán, y en él menciona localidades como Maltia, Sivas, Arznjan y Qonia.

Con el advenimiento del Imperio otomano, el término *Bilâd al Akrâd*, que no había tenido valor oficial en la Edad Media, se transformó en *velayat-i ekrâd* sirviendo para identificar de manera administrativa, a partir de entonces, al Kurdistán, si bien de manera imprecisa en cuanto a su extensión y límites[285].

2.1. LA COMPLEJA DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA DEL KURDISTÁN

Territorio y pueblo, pueblo y territorio son la referencia para cualquier consideración posterior relativa a una organización política. En el caso de los kurdos, el carácter nómada y los diversos avatares históricos han convertido la definición de sí mismos y de su territorio en una tarea compleja, susceptible de múltiples interpretaciones. De hecho, el concepto político de Kurdistán tuvo un significado para las potencias mandatarias en los años veinte del siglo pasado bien diferente a las aspiraciones posteriores de los nacionalistas kurdos. Se plantea como básico, pues, centrarnos en el reconocimiento histórico, que no político, de un territorio, más o menos definido denominado Kurdistán, integrado por una comunidad humana, la kurda, en cuyo seno se ha configurado recientemente el GRK[286].

Partimos, pues, del hecho de que nunca ha existido un territorio con fronteras definidas, reconocido internacionalmente con la categoría jurídica de Estado, denominado Kurdistán. Sí existieron entidades kurdas con otras configuraciones, como los Emiratos kurdos en la Edad Media, el reino del jeque Mahmud en Suleimania de 1922 a 1924 o la fallida república de Mahabad de 1946. Todos ellos supusieron un dominio territorial y temporal limitados, aunque fueron reivindicados posteriormente por los nacionalistas kurdos como precedentes de la voluntad de definición y autodeterminación de su pueblo sobre un territorio.

Hasta la fecha, ni existen ni se reconocen fronteras internas ni externas del Kurdistán e, incluso, los límites administrativos, provinciales y regionales, en los diversos Estados, han resultado controvertidos en términos históricos. Recordemos que, tras la Primera Guerra

[285] James, B., "The tribal territory of the Kurds through Arabic medieval historiography: Spatial Dynamics, Territorial Categories, and Khaldunian Paradigm", Gathering Panel: *Before Nationalism: Land and Loyalty in the Middle East*, Montreal, Middle East Studies Association (North America), Nov 2007, p.8.

[286] Donovan, R. P., *A case study of cultural ethnicity and enduring social patterns: the Kurds of Iraq*, Tesis de Máster, Nueva Jersey, Princeton University, 1990, p. 9.

USC

Mundial, surgió la llamada "cuestión de Mosul", territorio disputado y motivo de enfrentamientos, incluso de carácter bélico, entre la recién constituida República de Turquía y el mandatario británico, no sólo por su rivalidad por ejercer el control sobre la mayor extensión territorial en la región sino, sobre todo, por la ubicación estratégica y los recursos minerales del subsuelo de esta antigua provincia otomana. También debemos destacar el conflicto sostenido por este grupo étnico con los sucesivos gobiernos de Baghdad, a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del siglo XXI, sobre el carácter kurdo o no de la provincia de Kirkuk, por no mencionar los diversos enfrentamientos con los gobiernos de Ankara, Damasco o Teherán sobre la extensión y definición de las provincias kurdas dentro de sus territorios.

Esta ausencia de determinación física o territorial se ha visto agravada por la negativa, durante décadas, de Irán, Iraq, Siria y Turquía, a aceptar, la existencia de minorías étnicas y, por lo tanto, de los kurdos y de su territorio. Para obviar esta dificultad, muchos nacionalistas e intelectuales han optado, desde la década de los sesenta, por una vía antropológica para abordar y describir el Kurdistán como la tierra o región habitada por los kurdos. Sin embargo, esta delimitación demográfica resulta controvertida porque es susceptible de múltiples interpretaciones debido a que la geografía humana del pueblo kurdo también ha fluctuado mucho a causa de las migraciones y a las políticas de nacionalización de los diversos gobiernos[287].

No obstante, tal y como señala el sociólogo Abbas Vali, el debate sobre la identidad kurda no surgió hasta la revolución iraní de 1979 y, sólo tras la Guerra del Golfo de 1991 comenzó a tener más repercusión. Este debate tiene el objetivo político de construir una nación y lograr una soberanía en base a la existencia de una continuidad histórica, la de la patria kurda: el Kurdistán. Los líderes nacionalistas argumentan que la historia del territorio del Kurdistán refleja la historia del pueblo kurdo. La importancia otorgada al elemento geográfico deriva, en parte, de una fuerte adhesión al lugar de morada y al medio físico, tanto en el discurso político nacionalista como en el cultural. Autores como el historiador Wadie Jwadieh, han puesto de relieve el peso de los elementos geográficos y territoriales en la vida social de la comunidad kurda hasta el punto de identificarse a sí misma como una cultura de montaña. Una influencia refrendada, desde el punto de vista jurídico internacional, por

[287] Bruinessen *Agha...* p. 11; Stansfield, *Iraqi Kurdistan…* p. 27.

la Convención de Montevideo de 1933 sobre los Derechos y Obligaciones del Estado, en cuyo artículo primero se define a un Estado como "el poseedor de una población permanente, un territorio definido, un gobierno y la capacidad para establecer relaciones con otro Estado"[288].

No obstante, lo cierto es que la delimitación "física" del Kurdistán, ha sido objeto de controversia entre los Estados en los cuales existen comunidades kurdas significativas y los nacionalistas kurdos. Los primeros al tratar de reducir su extensión e, incluso, eliminar su reconocimiento al negar su existencia como una etnia diferenciada. Los segundos para ampliarlo al máximo, vinculándolo a la propia existencia de una etnia kurda superpuesta, frecuentemente, a otras comunidades que cohabitaban con ella desde tiempos pretéritos tales como los armenios, asirios, azeríes y caldeos, entre otros.

Un ejemplo muy evidente de reducción e incluso de negación, tal y como desarrollaremos más adelante en el siguiente apartado, es la política llevada a cabo en Turquía desde su configuración como república en 1923. Tras la guerra de independencia (1919 – 1923) y como reacción a la amenaza extranjera, se creó un Estado turco unido y secular, siguiendo la ideología del kemalismo. Este pensamiento se basaba en un nacionalismo excluyente que defendía la idea de un pueblo, una lengua y un Estado. Por lo tanto, desde su fundación, Turquía rechazó la existencia de las minorías étnicas y religiosas, a excepción de algunas no muy numerosas y no musulmanas, tales como, los armenios, católicos, griegos ortodoxos y judíos. En consecuencia, como manifiesta, el politólogo Maurizio Geri, "los kurdos se quedaron fuera porque Turquía se negó a reconocer cualquier minoría étnica dentro de sus fronteras basándose en la creencia de que esto podría amenazar el modelo nacionalista del Estado turco"[289]. Al negar la existencia de una etnia diferenciada también se rechazó la idea de un territorio propio y definido para la misma.

Paradójicamente, tal y como señalan los politólogos Suren Jamal Mohammed y David Romano, los agravios que esta negación ha producido han derivado en "un fuerte

[288] Jwaideh, op. cit., p. 291; Kaya, Z. N., *Maps into nations: Kurdistan, Kurdish Nationalism and International Society*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2012, p. 104; Vali, A., "Genealogies of the Kurds: Construction of Nation and National Identity in Kurdish Historical Writing" en Abbas Vali (ed.), *Essays on the Origins of Kurdish Nationalism*, California, Mazda Publishers, 2003, p. 58.

[289] Traducción propia; Geri, M., "From a History of exclusion to the securitization of the Kurdish issue: a step of democratic regression in Turkey", *Muslim World Journal of Human Rights*, vol 13, nº. 1, Berlín, De Gruyter, 2016, p. 30.

sentido de identidad grupal entre los kurdos"[290]. Pero, además, la prohibición del gobierno turco sobre el uso del idioma kurdo, el rechazo a su identidad, su cultura y su herencia provocaron una reacción de resistencia que generó una gran inseguridad social y la alienación hacia el Estado"[291]. Y es en esta resistencia donde se encuentra el origen del nacionalismo kurdo más expansionista traducido en la sucesión de levantamientos armados a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del XXI tanto en Turquía como en los otros tres Estados entre los que se dividió su territorio.

Además, otros muchos factores han complicado aún más la determinación territorial. En primer lugar, el carácter nómada de los kurdos y su dispersión por amplias extensiones debido a su principal actividad económica, el pastoreo. En segundo lugar, el solapamiento espacial con otras etnias que también habitaban y, aún habitan, en algunos casos, el mismo territorio, como los armenios en Turquía e Irán, los asirios, azeríes y persas en Irán o también los asirios, y turcomanos en Iraq. En tercer lugar, resulta clave su organización secular en tribus y clanes, variables y fluctuantes en tamaño e importancia, lo que tampoco ha favorecido la sedentarización y consolidación territorial. En cuarto lugar, hay que destacar la reiterada disputa entre los otomanos y los safávidas hasta 1736 y, entre los primeros y la dinastía Qajar hasta 1918, por delimitar las fronteras que separaban sus imperios, empujó a los kurdos a uno u otro lado de las cordilleras en función de sus alianzas y del avance o retroceso del control militar de cada uno de los bandos. En quinto lugar, tanto en el Imperio otomano como en el persa, el estatuto personal primaba sobre el territorial, es decir, que el dominio se ejercía más sobre las poblaciones que sobre los territorios, en algunas ocasiones, por falta de personal para llevar a cabo la vigilancia y control y, en otras, por el estado de permanente pugna en los territorios fronterizos. En sexto lugar, también la abrupta orografía, prácticamente montañosa en su totalidad y con nieve gran parte del año, han determinado el carácter impreciso de su habitación. Una imprecisión territorial acentuada por el hecho de que el pueblo o comunidad kurda ha sido una construcción sujeta a redefinición constante en función de los acontecimientos y circunstancias históricas, políticas, ambientales, entre otras. Y, finalmente, la

[290] Mohammed, S.J & Romano, D. "The Kurdish conflict in Turkey: The central role of identity recognition (or lack thereof)", *Ethnopolitics*, Routledge, 2023, p. 6; URL: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17449057.2023.2275229

[291] Içšduygu, A., Romano, D, y Sirkeci, I., "The ethnic question in an environment of insecurity, the Kurds in Turkey", *Ethnic and Racial Studies*, Volume 22, nº. 6, London, Routledge, 1999, p. 997.

fragmentación en diversos Estados tras la Primera Guerra Mundial ha resultado crucial para complicar todavía más su adscripción territorial.

El primer intento de definición del territorio kurdo fue realizado por Sharif Pasha al presentar el denominado *Memorandum on the claims of the Kurd People* en la Conferencia de Paz de París de 1920[292]. Fue un intento significativo al tratarse del primero del que se tiene constancia en ubicar la cuestión kurda en la mesa de negociación donde se dirimía el futuro de Oriente Próximo, justamente en un momento en el que la delimitación de las fronteras de los Mandatos coloniales, tras la Primera Guerra Mundial, requirió la elaboración de mapas regionales en los que no siempre las poblaciones de esta etnia se vieron reflejadas[293].

La afirmación de las fronteras de Iraq, Irán, Siria y Turquía, los esfuerzos por mantener su integridad territorial y la voluntad de los nuevos Estados por consolidar el concepto de un solo pueblo, implicaban no reconocer la diversidad étnica o, por lo menos, ignorarla también en la cartografía. No fue, pues, hasta finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, tras el fin de la guerra entre Iraq e Irán en 1988, y como consecuencia de la invasión de Kuwait en agosto de 1990 y la Primera Guerra del Golfo de 1991, cuando se desarrolló un trabajo cartográfico más preciso. Esta cartografía fue el resultado del trabajo tanto de algunas agencias internacionales de información, tales como la CIA, como se puede observar en el mapa nº. 1, o el *Foreign Office* británico, como por instituciones académicas como el *Intitute Kurde* de Paris. Las agencias de inteligencia se vieron en la necesidad de elaborar mapas detallados para determinar el área de protección de los kurdos tras la Guerra del Golfo de 1991 y así facilitar la intervención humanitaria internacional, mientras que las instituciones académicas los llevaron a cabo debido al mayor reconocimiento e interés por los asuntos kurdos tanto por parte de los autóctonos como por los extranjeros[294].

---

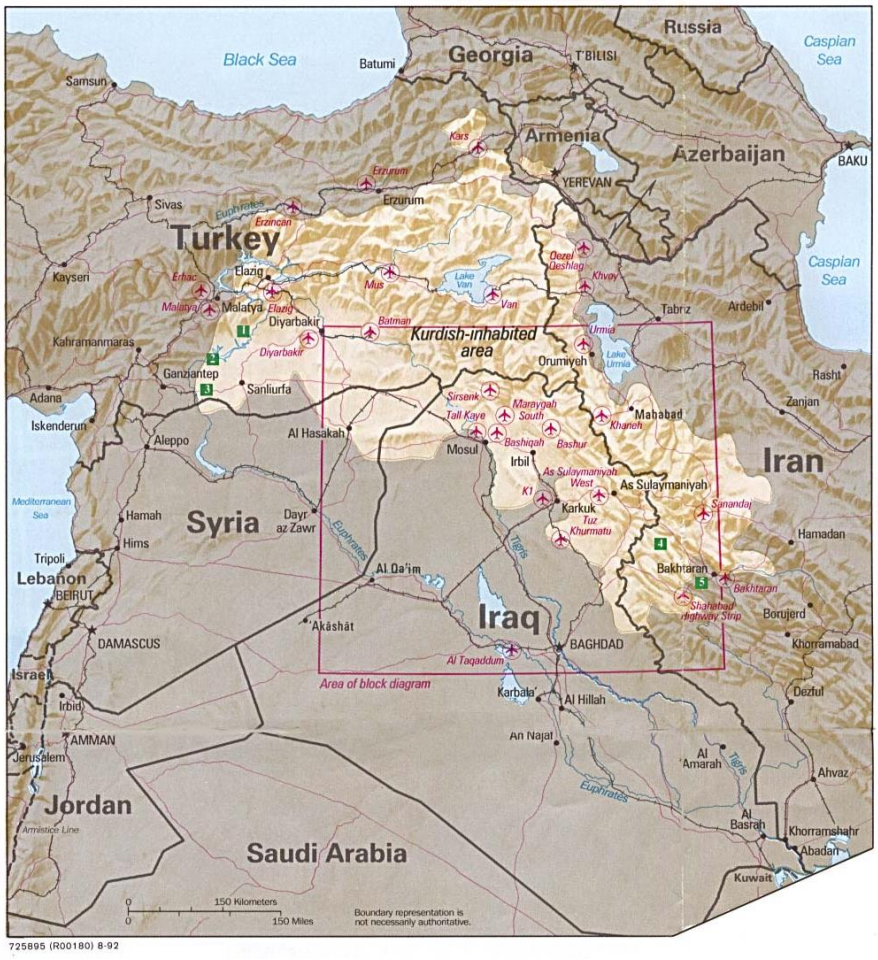
[292] Mehmet Sharif Pasha (1865 - 1951), era miembro de una familia noble kurda del Emirato de Baban, ubicado en la provincia de Suleimania en el Kurdistán del Sur. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Kurda para la Cooperación y el Progreso, una organización cultural que reivindicaba la especificada kurda, y representante de la Sociedad para la Elevación del Kurdistán en la Conferencia de Paz de París (1919-1920), así como un destacado nacionalista kurdo.

[293] Perouse, J.-F., "Kurdistan: which territory for which population? The limits of any delimitation*", Le territoire: lien ou frontière?,* París, CD ORSTROM-editions, Colloques et séminaires, 1998, pp. 19-135; Woods, N., "Arab Nationalism and Political Culture: The Conflict of Minorities," *Al-Mashriq*, volumen 3, nº. 11, Baghdad, Mu'assasat al-Mashriq lil-Istithmārāt al-I'lāmīyah wa-al-Thaqāfīyah, 2004, pp. 31-46.

[294] Culcasi, K., "Locating Kurdistan" in Diener, A. C. y Hagen, J. (eds.), *Borderlines and borderlands. Political oddities at the edge of the Nation – State,* Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, Inc. 2010, pp. 117-120; ———.,

Además, si bien, durante la Guerra entre Iraq e Irán (1980-1988), la comunidad internacional, sobre todo EEUU, país que desde la caída del Shah Mohamed Reza Pahleví y la crisis de los rehenes de su embajada en Teherán era manifiestamente hostil a Irán, apoyó al régimen de Saddam Hussein, tras la masacre de Halabja cambió de actitud hacia los kurdos. Éstos pasaron de ser considerados rebeldes a víctimas, así como potenciales aliados contra el gobierno de Baghdad, llegado el caso de propiciarse un cambio en el mismo. Esta variación en la percepción les ha ido dotando de más relevancia en el escenario internacional y, por lo tanto, hizo necesario ubicarlos en el ámbito geográfico mediante una cartografía más precisa[295].

Mapa nº. 1: Zona habitada por kurdos elaborado por la CIA en 1992



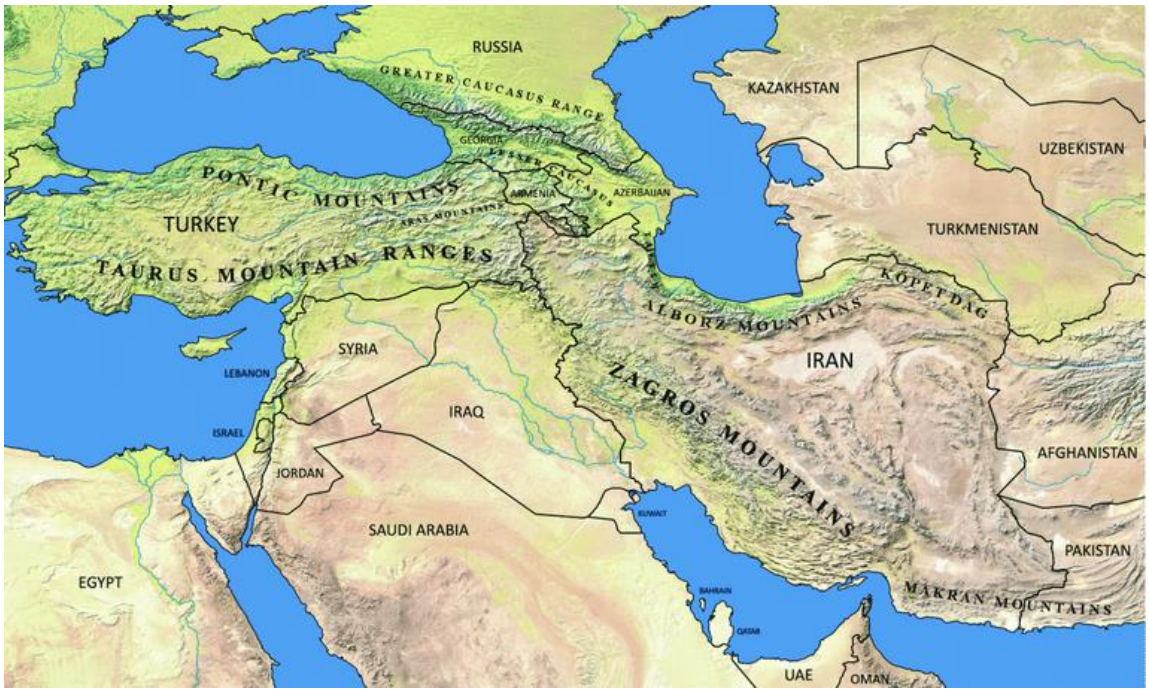
Fuente: Perry- Castañeda Library – Map Collection, Austin University of Texas, 1992, URL: https://maps.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/kurdish_lands_92.jpg.

"Cartographically constructing Kurdistan within geopolitical and orientalist discourses", *Political geography*, 25, (2006) Amsterdam, Elsevier, p. 696.

295 Ibid.

En la actualidad se estima que el Kurdistán abarca unos 320.000 km2, repartidos entre cuatro Estados soberanos: Iraq, Irán, Siria y Turquía. La mayoría de los kurdos, a excepción de las grandes comunidades existentes en ciudades como Estambul, Ankara, Teherán o Tabriz, viven en el enclave geográfico de intersección de estos países. O lo que es lo mismo, residen en las cordilleras y llanuras que forman la frontera natural entre Iraq, Irán, Siria y Turquía. Si bien representan un porcentaje diverso en cada país, aproximadamente un 43% en Turquía, un 31% en Irán, un 18% en Iraq, un 6% en Siria y un 2% en Armenia, el Kurdistán se extiende, básicamente, por las zonas montañosas del norte de los Zagros, el tercio oriental de los montes Tauros y Pontos, la mitad norte de la cordillera de Amanus central y oriental, y las llanuras de Harir, Erbil, Sharazur y Garmian con algunos núcleos en la costa sur del Mar Caspio y en la provincia nororiental iraní de Khorasan (Jorasán) cerca de la frontera con Turkmenistán tal y como se puede observar en el mapa nº. 2[296].

Mapa nº. 2: Principales cadenas montañosas de la región del Cáucaso y Oriente Medio



Fuente: Schildkamp, M., Silvestri, S., and Araki, Y., "Rubble Stone Masonry Buildings With Cement Mortar: Design Specifications in Seismic and Masonry Codes Worldwide", *Frontiers in Built Environment*, Volume 6, Article 590520, Octubre 2020, p.10, URL: https://www.researchgate.net/figure/Main-mountain-ranges-of-the-Caucasus-region-and-the-Middle-East-original-source_fig3_345599071

[296] Los kurdos que viven en la provincia nororiental de Khorasan cerca de la frontera con Turkmenistán son los descendientes de los deportados, durante el reinado de Ismail I y Tahmasp I a principios del siglo XVI, y entre 1598 y 1601, desde el actual Kurdistán turco y el Cáucaso meridional para crear una línea de defensa contra los nómadas turcomanos y uzbekos de Asia Central; Madih, A., "The Kurds of Khorasan", *Iran and the Caucasus*, Leiden, Brill, 2007, p. 14; McDowall, *A Modern* …, pp. 5-6; Dahlman, C., "The political geography of Kurdistan", *Eurasian Geography and Economics*, 2002, 43, nº. 4, Londres, Taylor and Francis, 2002, p. 274.

En este amplio marco, el Kurdistán del Sur en términos políticos, el GRK en términos administrativos y la región nororiental de Iraq en términos geográficos, comenzó a definirse en 1991 a partir del establecimiento de una zona de exclusión aérea al norte del paralelo 36, tal y como se muestra en el mapa nº. 3, en la cual el ejército iraquí tenía prohibido volar. Se trató de una exclusión impuesta tras la aprobación de la resolución número 688 del Consejo de Seguridad de la ONU. Los kurdos, al igual que los chiitas del sur, se habían levantado contra el gobierno de Saddam Hussein tras la Guerra del Golfo de 1991 creyendo que la debilidad del régimen sería propicia para su insurrección. Sin embargo, el régimen logró recuperarse e iniciar una campaña de represalia feroz que provocó la huida masiva de la población hacia las montañas. Las imágenes retransmitidas por los medios de comunicación de los refugiados kurdos muriendo de hambre y frío creó una corriente de simpatía hacia ellos que alentó la creación de un refugio supervisado por la ONU al norte del paralelo 36. Aunque la zona de exclusión aérea, apenas si protegía un tercio de las tres provincias kurdas del norte de Iraq, la resolución internacional sirvió de precedente para determinar la extensión territorial del Kurdistán iraquí actual con todas las discrepancias que todavía se mantienen entre los kurdos de Iraq y el gobierno de Baghdad[297].

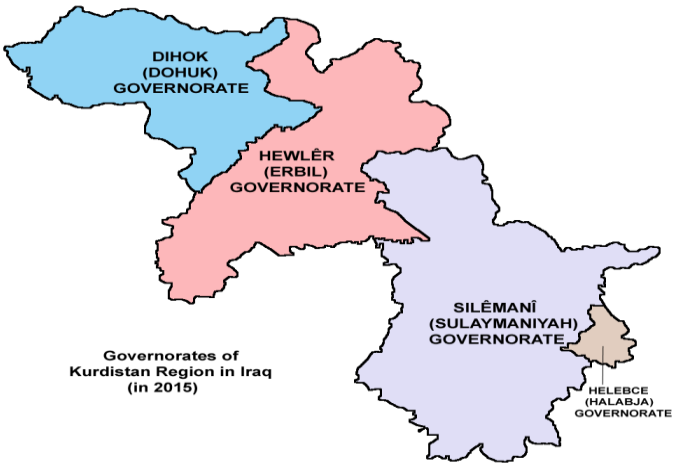
Mapa nº. 3: Zonas de exclusión aérea según la resolución nº 688 del Consejo de Seguridad de la ONU

Fuente: Wikipedia

[297] Vid el texto de la Resolución nº. 688 del 5 de abril de 1991 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la Biblioteca digital de la ONU, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://documents.un.org/doc/resolution/gen/ nr0/597/50/pdf/nr059750.pdf, último acceso 27 de septiembre de 2024; Culcasi, K., "Cartographically…" p. 697.

Hoy en día, el Kurdistán iraquí, engloba a las tres provincias de la época baazista de Duhok, Erbil y Suleimania, y una cuarta, Halabja, desgajada de la de Suleimania en 2014, así como parte de la provincia de Kirkuk tal y como se muestra en el mapa nº. 4. Tras la aprobación de la Constitución iraquí de 2005, este territorio se denomina oficialmente GRK. Parte de la provincia de Kirkuk sigue bajo control del gobierno de Iraq y es objeto de fuerte contestación por los kurdos desde, prácticamente, principios del siglo XX, sobre todo, debido los trasvases de población llevados a cabo como parte de la política de arabización del gobierno iraquí, que analizamos con detalle en el capítulo 6[298].

Mapa nº. 4: Provincias que conforman el Gobierno Regional del Kurdistán en 2015



Fuente: Wikipedia – Panonian.

El límite internacional más septentrional del territorio del GRK es la frontera con Turquía e Irán, el límite más occidental es la frontera con Siria, y el oriental la frontera iraní. Si atendemos a la geografía física, el Kurdistán iraquí se extiende desde el área de transición del Creciente Fértil a las Montañas de los Tauros y Zagros, formando un arco alrededor de la región de Mesopotamia. La cadena montañosa de los Zagros tiene una altura media de 2.400 metros, siendo el Cheekha Dar, con sus 3.611 metros, el pico más elevado en el Kurdistán iraquí[299]. Se estima que la región montañosa del GRK supone el 5% de la

[298] Stansfield. *Iraqi Kurdistan…* p. 27; Natali, D., *The Kurds Quasi-State. Development and dependency in post- Gulf war Iraq*, Nueva York, Syracuse University Press, 2010, p. xix; La configuración de Halabja como la cuarta provincia del GRK responde a un compromiso político que databa de 1960; Stansfield, G. y Shareef, M. (eds.), *The Kurdish Question Revisited*, New York, Oxford University Press, 2017, pp. 492-495; "Iraq Ministers agree turning Halabja into Province", *Rudaw*, 2 de enero de 2014, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/020120141.

[299] Información obtenida de la página web de la presidencia del GRK: URL: https://presidency.gov.krd/krp/english/ndisplay.aspx?sm=5yBwBg+oqQY=

superficie total de Iraq[300]. El GRK ocupa una superficie de más de 40.600 km2 surcada por importantes ríos, como el Tigris que entra en territorio iraquí por el Kurdistán, así como el Gran Zab y el Pequeño Zab. Los tres sistemas ofrecen un caudal medio elevado, algo de importancia crucial en una zona tan desértica. Las estribaciones de los Zagros se elevan a pocos kilómetros de los grandes centros urbanos de Dohuk y Erbil, mientras la ciudad de Suleimania se ubica en una meseta entre grandes montañas. Los valles se encuentran entre las crestas de las montañas, y esta zona entre cordilleras tiene sistemas de drenaje muy activos[301]. La media de las precipitaciones anuales en la región oscila de los 250 mm en el área de Erbil hasta los 1.200 mm en las cordilleras montañosas[302].

Según la Oficina Regional de Estadísticas, del Ministerio de Planificación del GRK la población total de esa región en 2023 era de 6.556.752 personas[303]. De acuerdo con ese mismo departamento la evolución demográfica en el GRK desde 1965 es la que se muestra en la tabla nº.1[304].

Tabla nº. 1: Evolución estimada de la demografía en el GRK, siglos XX y XXI

Año	Población del GRK	Población de Iraq	% de población kurda	Fuente
1965	902.000	8.000.000	11.3	Censo
1987	2.015.466	16.335.000	12.3	Censo
1997	2.861.701	22.046.244	13,0	Censo
2014	5.332.600	36.004.552	14,8	Proyección
2020	6.171.083	40.223.000	15,3	Proyección

Fuente: Osman, M., *Kurdistan Region of Iraq. Population analysis report*, Erbil, Kurdistan Region Statistics Office, Ministry of Planning, GRK, 2021, p. 11.

300 Al-Ansari, N., "Topography and climate of Iraq", *Journal of Earth Sciences and Geotechnical Engineering*, Volumen nº. 11, nº. 2, Christchurch, Nueva Zelanda, Sciencepress, Ltd., 2021, p.5.

301 Stansfield. *Iraqi Kurdistan…*. p. 30.

302 Abdulkhaleq, S., y Fadhil, A., "Analysis of agricultural drought, rainfall, and crop yield relationships in Erbil province, the Kurdistan region of Iraq based on Landsat Time-Series MSAVI", *Journal of Advanced Research in Dynamical and control Systems*, 11(12), Basilea, Institute of Scientific Advance Research, diciembre 2019, p. 537.

303 Kurdistan Region Statistics Office, Ministry of Planning, Kurdistan Regional Government, "Population and labour force", URL: https://krso.gov.krd/en/indicator/population-and-labor-force/population, último acceso 10 de octubre de 2024.

304 Es preciso señalar que las cifras aportadas en el cuadro son todas estimaciones puesto que las fronteras administrativas de las tres provincias kurdas en las que se llevó a cabo los censos, es decir, Erbil, Duhok y Suleimania, han variado a lo largo del tiempo con cambios de distritos, como por ejemplo, en la provincia de Duhok a la que se han incorporado algunos distritos que, realmente se encuentran en la jurisdicción de la provincia de Nínive pero son gestionados por el GRK; Osman, M., *Kurdistan Region of Iraq. Population analysis report*, Erbil, Kurdistan Region Statistics Office, Ministry of Planning, GRK, 2021, p. 11.

Las tres principales ciudades del GRK, capitales de su respectiva gobernación, son Erbil, Suleimania y Duhok. La capital política y administrativa es Erbil y tiene una población de 1.431.580 personas. Suleimania, con una población de 1.500.000 habitantes tiene una larga tradición comercial, siendo esta actividad la más relevante de su economía[305]. Duhok, con una población de 912.522 personas, se caracteriza también por una economía comercial y la agricultura[306]. Sin embargo, estos datos poblacionales contrastan con los aportados por la División de Población de la ONU, siendo la diferencia más notable con relación a la población de Duhok tal y como se puede apreciar en la tabla nº. 2, por lo que su fiabilidad es cuestionable.

Tabla nº. 2: Estimación demográfica de las principales ciudades del GRK en 2023

Ciudad	Población 2023 – Datos ONU	Población 2023 – Datos GRK	Porcentaje de la población según el GRK
Erbil	932.800	1.431.580	34,9
Duhok	284.000	912.522	24,3
Halabja	57.333	124.458	2,1
Suleimania	723.170	1.500.000	38,7

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, División de Población, Revisión de 2022, URL: https://population.un.org/wpp; KRG, *Facts and figures*, URL: https://gov.krd/boi-en/why-kurdistan/region/facts-figures/

No existen datos estadísticamente fiables sobre la población kurda en los cuatro principales Estados en los que se distribuyen debido a las políticas de negación y represión en todos ellos. En Siria, además, la caótica situación derivada de más de diez años de guerra civil y los desplazamientos masivos de población han impedido la realización de censos precisos. No obstante, hemos elaborado la tabla comparativa nº. 3 con datos estimativos provenientes, fundamentalmente de la División de Población de la ONU, del Gobierno del Reino Unido y del GRK por considerarla altamente ilustrativa sobre la relevancia porcentual de los kurdos en cada uno de estos países.

[305] European Asylum Support Office (EASO), *Iraq, Key Socio-Economic Indicators for Baghdad, Basrah and Sulaymaniyah. Country of Origin*, Information Report 2021, Bruselas, Migration and Home Affairs, European Commission, p. 21.

[306] KRG, *Facts and figures*, URL: https://gov.krd/boi-en/why-kurdistan/region/facts-figures/

Tabla nº. 3: Estimación de población kurda en Iraq, Irán, Siria y Turquía

País	Estimación de población total del país julio 2024	Estimación total de kurdos en el país en 2023	% de kurdos sobre la población total del país
Iraq	46.575.032[307]	6.556.752[308]	14%
Irán	89.841.639[309]	10 – 12.000.000[310]	12 – 15%
Siria	24.405.288[311]	+/- 2.500.000	10 - 15% [312]
Turquía	86.282.609[313]	15.000.000[314]	18%

Fuentes: Elaboración propia utilizando datos de: Country policy and information note: Kurds and Kurdish political groups, Iran, May 2022, updated 7 July 2024; Guidance, country policy and information note: Kurds, Turkey, October 2023.

Es interesante señalar en relación a la educación superior, el GRK cuenta con 20 universidades públicas y 17 privadas[315]. Prácticamente todas las ciudades del GRK cuentan con una universidad pública, pero aquí nos limitaremos a señalar algunas de las dos urbes más importantes de la región. En Erbil, podemos mencionar a título indicativo, entre las públicas, la Salahaddin University, Erbil[316], Hawler Medical University, sucesora de la antigua Facultad de Medicina creada en 1977[317] y, entre las privadas la Cihan University[318], la Tishk International University[319], la University of Kurdistan Hewler[320] o la Lebanese French University[321]. Suleimania también cuenta con varias universidades,

[307] Datos actualizados a 16 de julio de 2023 con estimaciones para julio 2024 del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, División de Población, URL: https://population.un.org/wpp/; URL: https://www.worldometers.info/world-population/syria-population/

[308] URL: https://krso.gov.krd/en/indicator/population-and-labor-force/population

[309] Datos actualizados a 16 de julio de 2023 con estimaciones para julio 2024 del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, División de Población, URL: https://population.un.org/wpp/; URL:https://www.worldometers.info/world-population/syria-population/

[310] URL: https://www.gov.uk/government/publications/iran-country-policy-and-information-notes/country-policy-and-information-note-kurds-and-kurdish-political-groups-iran-may-2022-accessible#Country_information_1

[311] Datos actualizados a 16 de julio de 2023 con estimaciones para julio 2024 del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, División de Población, URL: https://population.un.org/wpp/; https://www.worldometers.info/world-population/syria-population/

[312] Datos de 2010, European Union Agency for Asylum: URL: https://euaa.europa.eu/country-guidance-syria-2023/4102-kurds

[313] Datos actualizados a 16 de julio de 2023 con estimaciones para julio 2024 del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, División de Población, URL: https://population.un.org/wpp/; URL: https://www.worldometers.info/world-population/syria-population/

[314] URL: https://www.gov.uk/government/publications/turkey-country-policy-and-information-notes/country-policy-and-information-note-kurds-turkey-october-2023-accessible#:~:text=2%20The%20Kurds%20are%20an,20%25%20of%20the%20population).

[315] KRG, Ministry of Higher Education and Scientific Research, URL: https://gov.krd/mohe-en/publications/universities/

[316] Salahaddin University, Erbil, URL: https://su.edu.krd/

[317] Hawler Medical University, URL: https://hmu.edu.krd/

[318] Cihan University, URL: https://cihanuniversity.edu.iq/home-university/

[319] Tishk International University, URL: https://www.iau-hesd.net/university/tishk-international-university

[320] University of Kurdistan, Hewler, URL: https://www.ukh.edu.krd/

[321] Lebanese French University,URL: https://lfu.edu.krd/

entre las públicas destaca la University of Suleimani[322] y, entre las privadas, la American University of Iraq, Sulaimani[323], Komar University of Science and Technology[324], University of Human Development[325] y Sulaimani Polytechnic University[326].

2.2. COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA Y CULTURAL DE LA REGIÓN

Por lo que respecta al grupo humano que ha habitado y habita el territorio descrito, todos los investigadores coinciden en subrayar la heterogeneidad de su procedencia étnica derivada de su nomadismo y de las sucesivas oleadas invasoras, mientras que su diversidad lingüística y religiosa es resultado de las diversas influencias recibidas en cada una de las estribaciones montañosas en donde se ubicaron. No se puede pues afirmar con total certeza su origen étnico pese a que, desde el inicio del siglo XX, en el mundo académico y fuera de él se defendió la teoría iniciada por el historiador ruso Minorsky que identificaba a los kurdos con los medos, una tribu indoeuropea proveniente de Asia Central, quienes en colaboración con los babilonios y cintios conquistaron Nínive, la actual provincia de Nainowa en Iraq, en el 612 a.C.[327].

Esta vinculación pareció hallar respaldo en el hecho de que los kurdos modernos hablan una lengua indoeuropea de la rama irania. Se trata de algo que comparten con la mayoría de los restantes grupos étnicos de Irán, Afganistán, Tayikistán y Baluchistán. En un sentido más restringido, la lengua de los kurdos modernos pertenece a un grupo de idiomas concentrados en los territorios de la antigua Media. Sólo podemos suponer que los medos también hablaron una lengua de esta rama, ya que, a excepción de unas cuantas palabras y nombres propios, no se han encontrado registros documentales sobre la misma[328].

---

322 La Universidad de Suleimania fue creada en 1968, tras la aprobación del proyecto presentado una década antes por el catedrático de Historia moderna, Mohammed Mohammed Salih Beg y transferida forzosamente a Erbil en 1981 como castigo del gobierno de Saddam Hussein por las actividades políticas de los ciudadanos kurdos, donde se le cambió el nombre por el de Saladdin University. Fue reabierta el 14 de noviembre de 1992 gracias al esfuerzo conjunto de numerosos intelectuales y profesores kurdos, URL: https://univsul.edu.iq/en/

323 American University of Iraq, Sulaimani, URL: https://www.auis.edu.krd/

324 Komar University of Science and Technology, URL: https://mls.komar.edu.iq/

325 University of Human Development, URL: https://uhd.edu.iq/

326 Suleimani Polytechnic University, URL: https://spu.edu.iq/en/

327 Aboona, H., *Assyrians, Kurds and Ottomans. Intercommunal relations on the periphery of the Ottoman Empire*, Amherst, New York, Cambria Press, 2008, pp. 89-91; Entessar, N., *Kurdish politics in the Middle East*, Maryland, Lexington Books, 2009, p. 3.

328 MacKenzie, op. cit., pp. 68-86.

Se argumentó también a favor de la teoría de Minorsky que, hasta hace ocho siglos, una región en el sureste del Kurdistán todavía se llamaba Mah es decir, Media, y que los escasos restos conservados de los antiguos medos se localizan en el sureste de Kurdistán. De hecho, todavía existen tribus y clanes kurdos que ostentan en su denominación formas evolucionadas del nombre "Medo"[329].

Esta argumentación fue cuestionada por el antropólogo Bruinessen quien subrayó la gran distancia temporal existente entre las primeras menciones históricas sobre los kurdos y la aparición de los medos. Es innegable la conexión entre ambos porque comparten un origen indoeuropeo, como también con las restantes poblaciones que han conquistado sus territorios o han pasado por allí, como los mogoles o los árabes, pero el hecho de que hubiese existido una mezcla avala la existencia de un sustrato poblacional anterior. Asimismo, la identificación lingüística de uno de los cuatro dialectos kurdos, el sorani, con el medo carece de fundamento puesto que ésta es una lengua ergativa derivada del sumerio y el medo no[330]. Ello no obsta para que la influencia del medo permita calificar al kurdo como una lengua indoeuropea[331].

Estudios más recientes, como el interdisciplinario del filólogo Hennerbichler, han demostrado que, etnogenéticamente los kurdos están muy relacionados con otros aborígenes de Oriente Próximo y Eurasia, concretamente con los judíos y armenios. Es una vinculación genética que avala la antigüedad milenaria de los kurdos y su especificidad frente a otros habitantes de Oriente Medio tales como los medos[332].

---

329 Entre ellas se encuentran las de Meywandlu, Meymand, Mamand, y la Mafi, por nombrar algunas. La llanura más grande de toda la región todavía se llama, Mahy Dasht, (la Llanura de los Medos); Izady, M., "Are Kurds descended from the Medes?", *Kurdistanica.com.*, 2018, URL: https://kurdistanica.com/455/are-kurds-descended-from-the-medes/.

330 Una lengua ergativa es la que el sujeto de las construcciones intransitivas lleva una marca de caso de la misma forma que el objeto de las transitivas. Las lenguas ergativas contrastan con las de tipo nominativo, es decir, casi todas las indoeuropeas.

331 Bruinessen, M. V., *The Ethnic identity of the Kurds*, in *Ethnic groups in the Republic of Turkey*, Wiesbaden: Ludwig Reichter Verlag, Rudiger, 1989, p. 616; después publicado en el artículo titulado: *The ethnic identity of the Kurds in Turkey*, de su libro: Bruinessen, M. V., *Kurdish Ethno-Nationalism versus Nation Building States*, Collected articles, Estambul, ISIS, 2000.

332 Hennerbichler, F., "*The Origins of Kurds*", *Advances in Anthropology*, Volumen nº. 2, SeiRes, Mayo 2012, pp. 70-78; Nebel, A., Brinkmann, B., Filon, D., Majumder, P. P., Faerman, M., y Oppenheim, A., "The Y Chromosome Pool of Jews as Part of the Genetic Landscape of the Middle East", *The American Journal of Human Genetics* nº. 69: 5, (November 2001), pp. 1095-1112; Traubman, T., "Study finds close genetic connection between Jews, Kurds", *Ha'aretz*, 21 de noviembre de 2021, URL: https://www.haaretz.com/2001-11-21/ty-article/study-finds-close-genetic-connection-between-jews-kurds/0000017f-dbae-d3ff-a7ff-fbaed5380000.

Sin embargo, la particularidad de los kurdos deriva no sólo de su antigüedad sino de la confluencia de otros factores. Por una parte, a lo largo de los siglos el sustrato kurdo antiguo se mezcló con otros pueblos llegados a su territorio durante las diversas oleadas invasoras y con aquellos con los que entró en contacto a causa de su nomadismo. Ello propició no sólo la mezcla genética sino la recepción de influencias culturales, lingüísticas y religiosas de diversas civilizaciones, y su asimilación de manera particular. Por otra parte, los largos períodos de aislamiento derivados de la difícil orografía y de la dura climatología invernal fomentaron el desarrollo de características singulares y muy variadas en los diversos grupos humanos, tribus y clanes. Y si bien la etnia kurda es heterogénea y presenta similitudes genéticas con las poblaciones convecinas, como los armenios o persas, se puede aseverar que los kurdos, como pueblo, tienen una personalidad, unas características culturales, lingüísticas, de tradición e historia peculiares y diferenciadas de las de su entorno. Una singularidad que, a juicio de Bruinessen, avala la consideración de que el pueblo kurdo como un conjunto de grupos étnicos[333].

Son un conjunto de grupos étnicos que profesan, además, una diversidad de religiones y emplean varias lenguas diferentes, aunque muy conectadas entre sí. Pese a que, como ya es sabido, la confesión musulmana sunita es la mayoritaria entre los kurdos (aproximadamente el 75%), también hay minorías importantes de las otras dos religiones monoteístas, cristianos y judíos. Desde la cristianización, estos fieles siguieron el culto armenio o dos de sus variantes arameas, a saber, la Iglesia ortodoxa siria y la nestoriana. Sin embargo, a partir de la llegada de los misioneros extranjeros en el siglo XVIII y la conversión de algunos, ahora también se pueden encontrar católicos, caldeos y protestantes. Además, la práctica totalidad de los judíos de Oriente Próximo ubicados en el Kurdistán fueron forzados a emigrar a Israel por los gobiernos de Iraq, Siria y Turquía a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado, concretamente tras la declaración de independencia de Israel de 1948 y la posterior guerra árabe–israelí[334].

Por lo que respecta al islam, esta creencia llegó en las primeras fases de su expansión a los escasos centros urbanos entonces existentes en el Kurdistán, es decir, a

[333] Bruinessen, *The Ethnic identity of the Kurds*., op. cit.

[334] McDowall. *A Modern* ..., p. 10; Shwartz – Be'eri, O., *The Jews of Kurdistan: daily life, customs, arts and crafts*, Jerusalén, The Israel Museum, 2000, p.18; Zaken, M., "Juifs, Kurdes et Arabes, entre 1941 et 1952. En Errance et Terre promise, Juif, Kurdes, Assyro-Chaldéens", *Etudes Kurdes* n°. 7, Fondation-Institute Kurde de Paris, Paris, L'Harmattan, 2005, p. 21.

Cizre, Erbil y Diyarbekir. Sin embargo, debido a la orografía montañosa y al aislamiento invernal, que dificultaban la accesibilidad, la mayor parte de los kurdos mantuvo una relación distante con el islam ortodoxo. Mientras la mayor parte de los kurdos musulmanes siguen la doctrina Shafi dentro del sunismo, lo que los distingue de los turcos que siguen la escuela Hanafi, se estima que la minoría chiita, sobre todo en la zona iraní del Kurdistán y en el sur de Iraq no supera el 2%[335].

Una abrumadora mayoría de los kurdos musulmanes e, incluso, no musulmanes, son seguidores de una de las muchas órdenes místicas *sufíes o tariqa*, con las que tradicionalmente han mantenido vínculos, incluso más fuertes que con las prácticas musulmanas ortodoxas. Los rituales dirigidos por los maestros sufíes, o jeques, contienen tantas prácticas claramente no islámicas que, objetivamente, no pueden considerarse musulmanas en el sentido ortodoxo. Seguir a un jeque requiere pasar por un proceso de iniciación y la vinculación no depende de sus lazos de sangre o pertenencia a una tribu o clan concreto sino de su filiación religiosa. La influencia espiritual e ideológica que éstos han ejercido, y aún ejercen, sobre la comunidad también se extendía, al ámbito de la defensa militar y al apoyo político pues muchos jeques adquirieron un gran poder político y económico sobrepasando, incluso, al de los líderes tribales[336].

Dada la relevancia que han tenido y continúan teniendo las órdenes místicas, principalmente la Qadiriya y la Naqshabandi, numerosos autores defienden que el sufismo ha tenido y tiene un gran papel en la aparición y afirmación de la identidad étnica y nacional de los kurdos, siendo las *madrasas* (las escuelas coránicas) y las *zawiyas* sufíes los centros intelectuales donde los dialectos kurdos emergieron como lenguajes escritos. Las zawiyas sufíes se convirtieron en los espacios ideales para adaptar el islam a la cultura y sociedad kurda. La relevancia de estas órdenes debe ser entendida como un elemento clave de una de las singularidades de los kurdos: su diversidad religiosa[337].

---

335 El islam hanafi es un *madhab*, es decir, una escuela de pensamiento en el islam sunita. Esta escuela se basa en el trabajo del imam Abu Hanifa (699 d.C.-767 d.C.). Se considera la más abierta de las *madhab* debido a la voluntad de Hanifa de evitar los extremos en la práctica y priorizar la fe interna sobre la estricta adherencia a rituales y leyes. Ello propició que la interpretación hanafi estuviera más abierta a la modernización y a la variación. Se calcula que un 30% de los musulmanes siguen esta doctrina; El *madhab* shafi surgió de la doctrina establecida por el imam Shafi'i quien vivió a finales del siglo VIII d.C. Se le atribuye la formalización y sistematización de los principios de la jurisprudencia islámica, enfatizando la importancia del Corán, la Sunna (las enseñanzas y acciones del profeta Mahoma), la *Ijma* (el consenso de los eruditos) y las *Qiyas* (razonamiento analógico) como principales fuentes de la ley islámica.

336 Bruinessen, M. V., "Kurdish society…, p. 28.

337 Bruinessen. *Kurdish society*... p. 28; Tejel, J. *Syria's Kurds. History…*pp. 95-96.

Finalmente, entre los cultos no monoteístas, destacan los sincréticos por su interés histórico y antropológico. Estas sectas tienen una relevancia crucial pues permiten entender cómo el aislamiento de muchas poblaciones propició la conservación de cultos propios y peculiares, muy diferentes de otros grupos kurdos, mientras preservaban rasgos culturales y tradicionales comunes a todos. Su sincretismo complica, sin duda, su definición y distinción, pero no obsta para que tengan rasgos muy singulares y diferenciadores. Estos cultos sincréticos son el Yezidismo[338], el *Yârsân o Ahl al Haq* (devotos de la verdad)[339] y el de los Alevíes[340].

[338] Los yezidíes tienen una sociedad muy estratificada dirigida por una familia principesca a la que el resto paga tributos. La casta sacerdotal está integrada por una serie de familias de jeqies, mientras que el resto de las funciones están distribuidas entre otras familias. Esta estratificación deriva de su firme creencia en la reencarnación, por la que, desde los santos hasta el más común de los mortales tienen que sufrir una serie de reencarnaciones para lo que es preciso pasar por todos los estratos sociales hasta alcanzar el rango más elevado. Uno de los impedimentos para el progreso de esta secta, a lo largo de la historia, es la estricta prohibición de leer y escribir. Debido a ello, hasta hace un par de generaciones los yezidíes eran completamente analfabetos. Por lo que respecta a su culto, uno de los elementos centrales es la creencia en la existencia de seis o siete ángeles creados por Dios para encargarse de los asuntos mundanos. El más importante, es el ángel pavo real o *Malak Tawnus*. Fue el ángel que rechazó la orden de Dios de arrodillarse ante Adán y que, tanto para cristianos como musulmanes, personifica al diablo, de ahí, la errónea consideración de que los yezidíes son adoradores del diablo. Para los Yezidíes, sin embargo, ni representa al diablo ni se ha opuesto a Dios, sino que tanto, *Malak Tawnus* como el resto de los ángeles se han manifestado en el mundo como hombres santos. Así, creen que *Malak Tawnus* se ha encarnado en el jeque Adi ibn Musafir; Bruinessen, M. V., *Mullahs, Sufis and Heretics. The role of religion in Kurdish society: Collected articles*, New Jersey, Gorgias Press and the Isis Press, 2011, pp. 5-9; Allison, C., *The Yezidi oral tradition in Iraqi Kurdistan*, Londres, Routledge, 2001; Açikyildiz, B., *The yezidis: The history of a community, a culture and religion*, Londres, I.B. Tauris, 2014.

[339] Los *Yârsân o Ahl al Haq* constituyen un grupo religioso surgido en la zona *Guran* al sur del Kurdistán o en Luristán en el siglo XIV, es por ello que sus cuyos escritos sagrados están transcritos en lengua gurani o gorani. La fe *Yâresâni* no tiene ninguna creencia común con el islam que no sea el *Ghulat Shia*, la creencia islámica de la afirmación de la divinidad o deidad de Alí. Según ella los *Ahl al Haq* creen que Dios y seis o siete arcángeles, quienes representan varios aspectos de la esencia de Dios y se han manifestado con forma humana varias veces en el mundo. Creen que una de estas reencarnaciones fue del propio Dios, en Alí, el primo y yerno del profeta Mahoma. Sin embargo, consideran que la reencarnación más importante fue la del Sultán Sahak, el fundador de su secta. Los *Ahl al Haq* dan mucha más importancia que las otras sectas *ghulat* – sectas chíitas extremistas – a los arcángeles que acompañan a la deidad en todas sus manifestaciones. Las características únicas de la fe *Yârsân* incluyen el milenarismo, el nativismo, el igualitarismo, la metempsicosis, la angelología, la manifestación divina y el dualismo. A diferencia de otros pueblos indígenas, el *Yârsân* rechaza explícitamente la clase, la casta y rango, lo que los diferencia de los Yezidíes y zoroastrianos. Para ellos, los seres humanos pasan por un ciclo de 1.001 encarnaciones. Durante este proceso, pueden llegar a ser más purificados sobre la base de sus acciones. El liderazgo religioso es hereditario y es ejercido por un número de familias que descienden de los santos de *Ahl al Haq*; Bruinessen, *Mullahs…*, pp. 8-9; Mir-Hosseini, Z., "Truth and outer history: The two worlds of the Ahl-i Haaq of Kurdistan", *International Journal of Middle East Studies*, Volumen 26, nº. 2, Cambridge, Cambridge University Press, p. 270; Farrokhnia, R., y Reza, H., "Belief system of Sahneh Ahl-e-haq sect of Iran", *Anthropologist*, 12(2), 2010, pp. 87-93, URL: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09720073.2010.11891136.

[340] Los Alevíes viven en la periferia noroccidental de Kurdistán y tienen como principal centro el distrito de Dersim, que comprende la provincia turca del mismo nombre y partes de Sivas, Erzincan y Elazig. El nombre aleví es más bien reciente y es utilizado en Turquía para designar a una serie de grupos de adoradores de Alí no relacionados entre sí directamente. El anterior nombre de *Qizilbash* dado a estos kurdos, así como la mayoría de los Alevíes de Turquía, no ha dejado de usarse del todo, pero es rechazado por la mayoría de las personas afectadas, ya que tiene la acepción de un insulto. Bruinessen, indica que *Qizilbash*, (literalmente pelirrojos), fue el nombre dado, originalmente, a los seguidores del Shah Ismail, un místico carismático y guerrero que creía en su propia divinidad y que fundó, a principios del siglo XVI, el estado que se convertiría en el Irán moderno. El arnés rojo de algunas de sus fuerzas de combate dio nombre al movimiento. Sus creencias eran probablemente una mezcla de chamanismo, chiismo extremista, (tanto Alí como el Shah Ismail fueron considerados como encarnaciones de Dios) y las antiguas religiones de Anatolia. Muchos de los seguidores de Ismail se unieron a él en Irán, pero muchos otros se quedaron en Anatolia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Si diversas son las confesiones religiosas de los kurdos, no es menor su variedad lingüística, pluralidad que no ha supuesto un obstáculo para la pervivencia de una gran conexión genética entre ellos, tal y como demuestra un trabajo de investigación, realizado por el Instituto Max Planck de Genética Evolutiva de Leipzig en colaboración con otros centros europeos. Desde el punto de vista lingüístico, el kurdo abarca al mayor grupo de dialectos iraníes occidentales emparentados entre sí. Se habla en una amplia zona que se extiende desde Turquía a Iraq, Irán y Armenia con grupos más pequeños en otros países. El término kurdo, además de una unidad lingüística, refleja la unidad étnica percibida por los propios kurdoparlantes pese a las considerables diferencias existentes entre ellos. Según el reputado lingüista alemán Geoffrey Haig, en la actualidad se pueden distinguir, en función de su distribución geográfica, cuatro áreas o subgrupos dialectales principales en la lengua kurda, a saber, los dialectos del área norte, los del área central, los del área sur y los residuales[341].

Los dialectos del área norte son el *Kurmanji* hablado por los kurdos de Turquía, Siria oriental, el Cáucaso y partes de Irán y el *Badinadi*, hablado en el norte de Iraq, alrededor de las ciudades de Zajo, Dohuk, Amadiye, y en algunas localidades dispersas de la Transcaucasia. Los del área central son hablados entre Rowaduz y Suleimania en Iraq, entre los que destaca el *Sorani* y los dialectos del área sur, son los hablados en Irán y en Sanadaj. Por último, las lenguas residuales, como el *Gurani* hablado en Irán e Iraq y el *Zaza* utilizado en las cabeceras de los ríos Tigris y Éufrates en Anatolia, se identifican

El *Qizilbash* y las sectas relacionadas sufrieron una dura represión en los siglos siguientes a su fundación, a manos tanto, del Imperio otomano, que siempre les consideró partidarios del Estado enemigo, como de sus vecinos ortodoxos, quienes se opusieron a su falta de rigor en los deberes religiosos y los acusaron de pecados inconfesables, por lo general, de naturaleza sexual. La persecución obligó a los *Qizilbash* a refugiarse en las zonas montañosas más inaccesibles. Dersim en el noroeste del Kurdistán fue uno de sus enclaves. En Irán el extremismo chiita del *Qizilbash* dio paso, gradualmente, a la ortodoxia basada en la *Shariah.* Los Alevíes de Turquía tienen poco en común con los chiitas iraníes actuales. No realizan las cinco oraciones diarias, no hacen la peregrinación a La Meca, y si ayunan no es en el mes de Ramadán sino en *Muharramam* y sólo por tres días. Según un creciente número de estudiosos, los Alevíes, no son realmente chiitas sino *ghulats*, es decir, una división extremista del islam chií, que es definida como una herejía por su atribución de poderes divinos a ciertos humanos, o lo que es lo mismo, que han exagerado su veneración de los imanes. Es un término utilizado en la teología del islam chiita para describir a cualquier grupo chií no aceptado por los chiitas duodecimanos. Tal y como indica el profesor Bruinessen, los antepasados de los actuales kurdos Alevíes no eran turcomanos ni pertenecían a los seguidores de Shah Ismail, sino que, eran kurdos y/ o hablantes de Zaza adheridos a sectas sincretistas o influenciadas por *ghulat*; Bruinessen, *Mullahs*…, pp. 10-12; Bruinessen, M. V., "The debate on the ethnic identity of the Kurdish Alevis", Working paper, Malvern, Victoria, Centre for the Study of Asia & the Middle East, Deakin University, 1994; Jenkis, C., Aydin, S., y Cetim, U., (eds.), *Alevism as an ethno-religious identity, contested boundaries,* Londres, Routledge, 2020; Ozkul, D. y Markussen, H., *The Alevis in Modern Turkey and the Diaspora,* Edimburgo, Edinburgh University Press, 2023.

341 Nasidze, I., Quinque, D., Ozturk, M., Bendukidze, N., y Stoneking, M., *MtDNA and Y-chromosome Variation in Kurdish Groups. Annals of Human Genetics,* volumen nº. 69, número 4, 2005, URL: doi: 10.1046/j.1529-8817.2005.00174.x. PMID: 15996169; McCants, E. N., "Kurdish", capítulo décimo en Windfuhr, G. (ed.), *The Iranian Languages,* Oxon, Abindgon, Routledge, 2009, p. 587.

como kurdas. Los estudiosos de las lenguas iranias defienden que éstas últimas tienen más características comunes entre ellas que con las otras lenguas kurdas. En cualquier caso, la diferencia lingüística entre el norte y el sur del Kurdistán iraquí ha supuesto, antes, durante y después de los años de guerra civil (1994 - 1998) una división añadida a la política y territorial, tal y como se detalla en los próximos capítulos[342].

Cabe destacar que, como consecuencia de la división del Kurdistán entre cuatro países, en cada zona se ha adoptado una forma de caligrafía diferente. El resultado es, tal y como señala el filólogo alemán, Philip Kreyenbroek, que el *Kurmanji* utiliza el alfabeto latino frente al *Sorani* que emplea una forma adaptada de la escritura árabe. Por último, hay que señalar que, aunque se les suele definir como dialectos porque tienen un origen común y reflejan la identidad étnica kurda, deben ser calificados como idiomas porque difieren tanto entre sí como el inglés y el alemán[343].

Junto a la imprecisión territorial, la pluralidad y diversidad étnica, lingüística y religiosa de los kurdos, igualmente determinante ha sido el peso de la organización tribal en su estructura social. El carácter tribal es tan inherente a su modo de vida nómada y trashumante y a las difíciles condiciones orográficas y climatológicas del territorio, como diverso y variable en función de las circunstancias e intereses de cada grupo humano. La tribu fue la unidad básica de organización social en un entorno en el que los diferentes imperios que conquistaron su territorio ejercieron un control bastante laso como consecuencia la enorme extensión a cubrir, la difícil orografía, la climatología adversa y la priorización de otras áreas, sobre todo, Europa. Y así fue hasta la llegada del siglo XX, en el que los trascendentales cambios políticos acabaron por afectar al modo de vida tradicional de los kurdos.

El cambio derivado de las nuevas realidades políticas tras la Primera Guerra Mundial y la consecuente delimitación de fronteras para controlar el territorio, garantizar su integridad y fomentar el asentamiento de la población, provocaron revueltas de las tribus contra lo que consideraban un ataque a su modo de vida secular en el cual se había primado el control sobre las personas. La expansión de la estructura administrativa por

[342] Bruinessen. *Agha.*. p. 115; Haig, G. L. J., *Alignment in Kurdish: a diachronic perspective*, Kiel, Philosophischen fakultät der christian-albrechts-universität, 2004.

[343] Kreyenbroek, P. G., "On the Kurdish Language", *The Kurds: a Contemporary Overview*, Londres, Routledge, 1992, pp. 53-64.

todo el Estado a partir de la segunda década del siglo XX fue consecuencia, no sólo de la voluntad de los nuevos gobiernos por ejercer un mayor y mejor control territorial, sino de la necesidad de reclutar hombres, llevar a cabo la recaudación fiscal y proveer sanidad, educación y otros servicios, funciones que, tradicionalmente, habían desempeñado los líderes tribales. Por otra parte, y de manera paralela al crecimiento de las ciudades también lo hizo su tejido económico, fundamentalmente, comercial y, en menor medida industrial, lo que supuso no sólo el aumento de la oferta de trabajo sino una mayor calidad del empleo y una mejor remuneración en comparación a lo que hasta entonces habían sido las labores del campesino.

En el caso particular de Iraq, la sedentarización y progresiva urbanización de la región kurda a partir de la década de los cincuenta estuvieron estrechamente ligados al descubrimiento y explotación de yacimientos petrolíferos en la zona de Kirkuk. La urbanización se consolidó en las décadas siguientes debido a las facilidades ofrecidas por los sucesivos gobiernos para obtener vivienda y trabajo. Todos estos cambios propiciaron la progresiva erosión de la tribu como factor de integración social por lo que, de manera paulatina, fue perdiendo parte de su relevancia política y militar, aunque no familiar y social. La tribu continuó siendo el referente tradicional y cultural si bien en un nuevo contexto político y con una sociedad progresivamente urbanizada.

Pese a la relevancia secular del mundo rural y de la tribu como soporte de la estructura social básica de los diferentes grupos étnicos en Oriente Próximo, también se desarrollaron ciudades de tamaño e importancia muy relevante cuyos habitantes fueron evolucionando de distinta manera a los que no estaban integrados en ellas. Los kurdos no fueron una excepción. Urbes como Diyarbekir o Erbil constituyeron núcleos poblacionales en donde, la mayoría de sus habitantes eran kurdos, pero en los que también había una importante diversidad étnica y religiosa propia de la sociedad otomana.

La diversidad en las urbes no sólo derivaba de la etnia y la religión sino también de las diferencias económicas y sociales de los ciudadanos, tal y como analizó ampliamente, para el caso de Iraq, Batatu. Según este autor, había una división clara entre la población rural y urbana, y entre los diversos estratos sociales de ambas. Siendo esta premisa cierta, es preciso tener en cuenta que el mundo rural y el urbano no eran entes separados sino que estaban fuertemente interconectados no sólo por las necesarias relaciones económico–

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

sociales sino porque, sobre todo, a partir de la década de los veinte del siglo pasado, la masiva migración del campo a la ciudad en busca de mejores medios de vida favoreció el mantenimiento de la influencia tribal en la sociedad urbana tanto para los árabes, ya fueran sunitas o chiitas, como para los kurdos. La tribu pues continuó teniendo un papel importante en la sociedad, ya fuera rural o urbana, hasta casi el tercer cuarto del siglo XX cuando la perdió a manos de las efectivas políticas sociales de centralización y urbanización para volver a recuperarla tras la grave crisis socio–económica derivada de la Guerra del Golfo de 1991[344].

En consecuencia, la tribu kurda, como la sociedad en la que se enmarca, no fue ni es una entidad homogénea perfectamente definida sino todo lo contrario. Describir a la tribu kurda, en la que la diversidad es la norma y la homogeneidad la excepción y, cuyos límites fluctúan según las circunstancias, resulta sumamente complejo. Más aún, su imbricación en el ámbito familiar, social, cultural, económico y político hace difícil establecer unos parámetros teóricos concretos que abarquen todos los aspectos. Además, debido a su carácter nómada, hay una carencia absoluta de documentación escrita sobre ellas salvo por los documentos oficiales del Imperio otomano, lo que explica, tal y como señala la investigadora Suat Dede, que los historiadores se hayan centrado más en el estudio de las relaciones entre las tribus y el Estado que en las tribus propiamente dichas y las relaciones intertribales. Dado que la información existente es parcial, no es factible limitarse a conceptos únicamente históricos para su definición, por lo que, para obtener una visión más completa sobre la tribu es preciso acudir a las descripciones antropológicas[345].

Bruinessen, el pionero en estudiar con detenimiento las características de las tribus kurdas, nos ofrece una definición que tiene en cuenta consideraciones políticas, territoriales y económicas, además de las de parentesco, para darnos una visión vertebradora de las mismas. Este autor señala que la "tribu kurda es una unidad sociopolítica y, generalmente, también territorial y, por lo tanto, económica basada en la descendencia y la afiliación, real o putativa, con una estructura interna característica". Según él, la tribu se organiza en subtribus, las cuales, a su vez, se dividen en clanes y linajes, entre otros. Su ubicación en un territorio determinado podía conferirles su

[344] Batatu, op. cit.

[345] Dede, S., *From nomadism to sedentary life in Central Anatolia: the case of Rişvan tribe (1830-1932),* Tesis doctoral, Department of History, Ankara, Ihsan Doğramaci Bilkent University, 2011, p. 20.

denominación, como, por ejemplo, el caso de los Barzani, familia que ha tenido una gran relevancia política en el Kurdistán Iraquí desde los años treinta del siglo XX y, que tienen su origen en la región de Barzan[346].

Otra definición relevante que destaca el factor de la ascendencia o parentesco ha sido elaborada por antropóloga social Lale Yalçin-Heckmann, quien indica que la *aşiret* (tribu en turco) "consiste en gente que cree que son parientes unos de otros, que tienen derechos y obligaciones colectivos unos con otros, y que comparten un código moral sobre el honor tribal. En Oriente Medio, casi todas las tribus comparten una ideología de ascendencia patrilineal que influye en las relaciones de herencia, propiedad, residencia tras el matrimonio, la estructura del ámbito doméstico y de las familias extensas"[347].

Si combinamos estas dos definiciones antropológicas con las características de las tribus kurdas señaladas por el historiador Albert Hourani, obtenemos la descripción de éstas en primer lugar, como un fenómeno de la sociedad rural, pastoral o agrícola, por el que diferentes grupos se cohesionan por la necesidad de cooperación para asumir las diversas tareas del mundo rural. Esta cohesión se refuerza al surgir lazos de parentesco entre ellos frente al aislamiento respecto a otras comunidades y para colaborar formando grupos tribales más grandes que requieren elaborar mitos sobre una ascendencia común. Esta definición recoge el elemento común más destacable de todas las tribus kurdas: la necesidad de cooperar para desarrollar determinadas actividades. Hourani las circunscribe a las tareas agrícolas, pero su formación podía deberse también a las necesidades defensivas para hacer frente al ataque de otras tribus o a posibles invasiones para llevar a cabo pillajes, un medio de vida en el caso de algunas tribus, o incluso para proveer la red de protección social y familiar básica como la manutención de las viudas, huérfanos y ancianos[348].

---

346 Traducción propia; Véase, Bruinessen. *Agha…*, p. 51.

347 Traducción propia; Véase: Yalçin-Heckmann, L., "Gender roles and female strategies among nomadic and semi-nomadic Kurdish tribes of Turkey*",* en Tekeli, Ş. (ed.), *Women in Modern Turkish Society*, Londres, Zed Book, 1995, pp. 219-220.

348 Hourani, A., "Conclusion: Tribes and States in Islamic History" en Khoury, P. S. y Kostiner, J., (eds), *Tribes and State Formation in the Middle East*, Berkeley, University of California Press, 1990, p. 303; Özoğlu, H., *Kurdisth Notables and the Ottoman State. Evolving Identities, Competing Loyalties and Shifting Boundaries*, Albany, State University of New York Press, 2004, p. 45.

La necesidad de adaptarse al medio y las circunstancias fue la base que sustentaba a la tribu, de tal manera que su tamaño e integrantes podían variar. Una tribu o *Tira* podía constituirse alrededor de un líder militar o un jeque religioso, y si tenía éxito en sus campañas y era carismático, o su control territorial abarcaba áreas importantes o de interés económico, podía lograr que miembros o grupos de otras tribus se unieran a él aumentando considerablemente su tamaño. También podía darse la alianza de diversas tribus para formar confederaciones tribales o *Shiret*, las cuales, a su vez podían conformar un *Emirato* o principado. Por el contrario, una tribu también podía perder miembros hasta desintegrarse o ser fagocitada por otra. La confederación tribal tenía una gran relevancia como intermediaria en las relaciones entre la tribu y el Estado un hecho que omite Hourani haciendo que su definición resulte incompleta[349].

La organización tribal dominó la vida social y política kurda durante siglos, aunque los lazos de sangre que unían a los miembros eran, a menudo, más míticos que reales haciendo que una tribu rara vez pudiera rastrear sus antepasados a más de un par de generaciones anteriores. Así, por ejemplo y tal y como señala la historiadora Bárbara Henning con relación a los Bedir Khan, una emblemática y amplia familia en la historia kurda de finales del Imperio otomano, sus miembros, aun reconociendo unos lazos de sangre o parentesco muy distintivos y un antepasado común Emir Bedir Khan (m. 1869), no se identificaban con ninguna tribu anterior a esa fecha[350].

No existía ni existe tampoco un sistema determinado para que una persona pudiera o pueda ejercer el cargo de líder tribal o *agha*[351]. En el caso de los hogares, solía ser el primogénito varón el que sucedía a su padre cuando este fallecía, salvo que existiera un tío viudo o soltero quien, no obstante, podía dejar el mando al hijo en edad de ejercerlo. En el caso de los clanes, linajes, tribus y subtribus, aquel que aspirase al cargo, según Bruinessen, tendría que demostrar que era fuerte, valiente, justo y generoso. Se le suponía habilidad para negociar con la administración pública, además de ser un buen estratega y

[349] Özoğlu, *Kurdish…*p. 46.

[350] Henning, B., *Narratives of the History of the Ottoman – Kurdish Berdihani family in imperial and post – imperial contexts. Continuities and changes*, Bamberg, University of Bamberg Press, 2018, pp. 121-124.

[351] Según Batatu, "Los jefes tribales en el Kurdistán ostentaban el título de *agha* o *beg*". El segundo solía sugerir un status más elevado o la pertenencia a una familia con un origen más antiguo o más elevado que el de los *agha*. Asimismo, este autor especifica que "[…] los *begs* o *aghas* tribales, quienes durante el período monárquico formaban parte del segmento más importante de la clase terrateniente, […] eran el producto histórico de la vida del pillaje […], en la cordillera montañosa kurda en el siglo XIX y los anteriores. […] De ahí su origen guerrero […], traducción propia, Batatu, op. cit., p. 63.

un juez sabio. En ocasiones las disputas por el poder eran muy duras, pero quien ostentaba el cargo era respetado y consultado para todas las cuestiones relevantes y podía hacerse aconsejar por un grupo de ancianos. En cualquier caso, el primer deber de los miembros de la tribu era hacia el jefe y, en segundo lugar, hacia la religión[352].

En suma, las tribus kurdas presentaban una gran variedad de tamaños y formas de organización diversas. En general, en cada una había una ascendencia común, si bien no siempre se extendía a más de dos generaciones y, se fomentaba la endogamia, con el matrimonio entre primos, así como las alianzas segmentarias. En las más grandes era frecuente encontrar linajes principales relacionados de manera muy distante con los linajes más comunes que constituían el grueso de la tribu, y su autoridad se sustentaba por un séquito armado y/o por ser reconocida por el aparato del Estado, concretamente por el Imperio otomano o el persa[353].

De todo lo expuesto hasta ahora, podemos afirmar que, la diversidad de los grupos étnicos que integran a la comunidad kurda, su variedad lingüística e, incluso de culto, así como, su histórica indefinición territorial y, sus características peculiares le otorgan una identidad muy específica y distinta del resto de los pueblos que habitan Oriente Próximo. Constituyen, así mismo, un grupo humano de tamaño considerable y de antigüedad contrastada, que ha convivido con civilizaciones muy relevantes. Sin embargo, quizás precisamente por compartir tiempo y espacio con otros grupos humanos destacados, su historia no ha sido objeto de tanto interés y estudio como la de otras comunidades vecinas, tal y como se constata por la escasa historiografía existente hasta comienzos del siglo XXI. Este déficit, además de por las cuestiones ya señaladas en la introducción, deriva de la combinación de otros condicionantes de carácter interno y externo.

Entre los internos podemos destacar que, aunque los kurdos tenían un idioma, cultura y tradiciones específicas, también se sentían integrantes de una gran comunidad musulmana ya fuera bajo el Imperio otomano o ya bajo las sucesivas dinastías que gobernaron Persia. Según Henning los kurdos habían asimilado de manera natural los diversos elementos que conformaban su identidad, como la religión, el sentido de

[352] Bruinessen, *Agha*…, p. 79.

[353] Delan, H., *The plight of Kurdish Nationalism: Critical analysis of the Kurdish National Movement in Turkey, Iraq, Iran and Syria around the First World War,* Tesis doctoral, Faculty of Arts and Social Sciences, Hamilton, University of Waikato, 2007, p. 51.

pertenencia local y la etnia sin dejar por ello de sentirse súbditos otomanos o persas. Los kurdos otomanos, como musulmanes sunníes, eran y se sentían parte integrante de un imperio multiétnico y multirreligioso que privilegiaba como elemento integrador la pertenencia a la *Umma* o comunidad islámica. En consecuencia, se adaptaban a las exigencias de sus gobernantes en cuanto al aprendizaje de la lengua para la comunicación oficial y para la práctica religiosa, pero mantenían el uso, fundamentalmente de carácter oral debido al amplio analfabetismo, de la lengua, cultura y tradiciones propias de su comunidad[354].

Sin embargo, la adaptación no siempre fue fácil. Tras la conquista musulmana a mediados del siglo VII, el proceso de islamización fue mucho más lento que en otras comunidades, por lo que la lengua árabe tardó en imponerse como vehículo para el culto, como medio de comunicación administrativa y, como herramienta para la creación literaria –fundamentalmente poesía–. Para facilitar la conversión, incluso en las áreas más remotas del Kurdistán, los árabes construyeron mezquitas a las que se unieron las *madrasas* donde se formaba en árabe a los futuros *mullahs* y a los hijos de algunos líderes tribales. Con la llegada de los otomanos en el siglo XIII, y las sucesivas dinastías persas, el árabe siguió siendo el idioma obligatorio para la práctica del culto mientras que el turco y el persa se convirtieron en las oficiales tanto para los asuntos administrativos como para los culturales[355].

No obstante, autores como el lingüista Leezenberg, afirman que, desde finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII se inició un proceso de vernacularización del kurdo. Y ello porque, aunque se había escrito poesía en *Kurmanji* con anterioridad, fue durante ese período cuando se comenzaron a utilizar textos kurdos, tanto en prosa como en poesía, específicamente redactados para la enseñanza del árabe en las *madrasas*. Para Leezenberg, estos textos habrían contribuido tanto al inicio de un sentido de especificidad

354 Henning, op. cit., p. 34.

355 La islamización y la consecuente arabización fue un proceso desarrollado de manera singular en Iraq, sobre todo, por la influencia del factor topográfico y el étnico. El sur y el centro del país, a excepción de las marismas, eran de fácil acceso desde los desiertos del norte de Arabia, tenían agua abundante, las tierras eran fértiles y, además, la población rural hablaba una lengua connata del árabe, por lo que el proceso de islamización y arabización fue rápido. Sin embargo, el norte montañoso y con una climatología adversa, estaba habitado por kurdos y otras poblaciones no semitas por lo que ni el acceso ni la comunicación fueron rápidas ni fluidas y, consecuentemente, nunca fueron plenamente arabizados desde el punto de vista lingüístico; Postgate, N., (ed). *Languages of Iraq, ancient and modern*, British School of Archaeology in Iraq, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pp. 123-124; Jwaideh, op. cit., p.19.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

kurda basado en su lengua como a la preservación de la norma gramatical para el Kurdistán del norte. Su notable influencia en el currículo educativo en la zona suroriental de la Península de Anatolia se extendió hasta 1924 cuando un decreto del gobierno turco acabó con las *madrasas* en el país[356].

De hecho, el dominio de la élite religiosa sobre la educación que se impartía en las escuelas vinculadas a las mezquitas, las únicas en las áreas más remotas del Kurdistán y donde la enseñanza era, mayoritariamente en árabe y persa, sólo pudo ser reducido que no erradicado, a partir de la segunda década del siglo XIX, momento en el cual, los grandes Emiratos Kurdos ya habían sido subyugados y su liderazgo eliminado por la Sublime Puerta y, con ello, la influencia de los *mullahs*. No obstante, la oposición al uso del kurdo como lengua literaria no derivó del Estado sino del sistema de educación religiosa. Por ello, tal y como señaló el sociolingüista Amir Hassanpour, pueblos como el kurdo tuvieron muchas dificultades para desarrollar una literatura propia en su lengua madre. Y si difícil fue iniciar una tradición literaria en lengua kurda –los primeros poemas de los que se tienen constancia datan del siglo XV– ¿qué decir de los estudios históricos? Si a ello añadimos una tradición eminentemente oral y, sobre todo, el analfabetismo de la mayoría de la población entenderemos mejor por qué ni se apreció la necesidad ni se tenía la capacidad para registrar y transcribir por escrito los acontecimientos que habían tenido lugar en el pasado[357].

Iniciado el siglo XX, tras la puesta en marcha del Mandato, los británicos intentaron implementar una política para extender la educación y reducir el analfabetismo de la población iraquí. Sin embargo, su esfuerzo se encontró con una serie de obstáculos que tardaron bastante tiempo en ser solventados. Por una parte, si bien a partir de 1921, la educación comenzó a expandirse en las urbes iraquíes, en el Kurdistán, sobre todo, en

[356] Leezenberg, M., "Elî Teremaxî and the vernacularization of madrasa learning in Kurdistan", *Iranian Studies*, nº. 47:5, International Society of Iranian Studies, New York, Routledge, 2014, pp. 713-733; Pollock, S., "Cosmopolitan and Vernacular in History", *Public Culture* nº. 12, Durham, North Carolina, Duke University Press, 2000, pp. 591-625; ‒, *The Language of the Gods in the World of Men: Sanskrit, Culture, and Power in Premodern India*, Berkeley, University of California Press, 2006.

[357] A la vista de todas estas dificultades resulta más llamativa la excepción, del *Sharafnama*, la primera historia de los kurdos escrita en 1597 por Sharafkhan Bidlisi, un noble kurdo educado en la corte del Shah. Esta obra, escrita en dos volúmenes, presenta en el primero a todas las dinastías kurdas mientras que en el segundo hace un análisis histórico de los Imperios otomanos y persa indicando los eventos importantes de cada año; Hassanpour, A., "The pen and the sword: literacy, education and the Revolution in Kurdistan", en Freebody, P. y Welch, A. R., (eds.), *Knowledge, culture and power: International perspectives on literacy as policy and practice*, Londres, Falmer Press, 2005, pp. 38-39; 44; Eppel, M., *A people without a State. The Kurds from the rise of Islam to the dawn of nationalism*, Austin, University of Texas Press, 2016, pp. 29-31.

Suleimania, el carácter rural de la mayoría de la población, la dificultad de acceso a su hábitat natural como consecuencia de su lejanía de las ciudades, la carencia de infraestructuras de comunicación, así como el rechazo y la obstaculización por parte de los líderes tribales, tanto árabes como kurdos, minimizaron la efectividad de los esfuerzos. En el caso kurdo, la dificultad era aún mayor debido a la complicada orografía y el clima extremo, con un territorio que tenía nieve durante gran parte del año. Por otra parte, la tardía creación de la Universidad de Baghdad, en 1956-1957, y con ella, de la puesta en marcha de los estudios superiores, de Historia entre otros, revela el relativamente reciente interés por la Historia de los iraquíes en general y de los kurdos en particular y, con ello, también de la necesidad de formar a historiadores. Por último, la inestabilidad derivada de los sucesivos enfrentamientos de los kurdos con el gobierno de Baghdad entorpeció la posibilidad de crear bibliotecas, archivos o centros específicos de investigación histórica, así como la catalogación y preservación de documentos y otro tipo de fuentes claves para los mismos[358].

Por lo que respecta a los factores exógenos que dificultaron los estudios históricos, cabe señalar las peculiaridades organizativas de los dos grandes Imperios, el otomano y el persa, que privilegiaron el reconocimiento de la especificidad religiosa sobre la étnica y cultural; y tras la Primera Guerra Mundial, de los diferentes Estados contemporáneos que también desincentivaron cualquier intento de diferenciación étnica o cultural. Así, en Turquía se impuso el turco y el sunismo, en Iraq y Siria el árabe bajo el mando de la minoría sunita, y en Irán el persa y el chiismo duodecimano. Si bien se toleraron los demás cultos, no se permitió el estudio de las lenguas de las minorías salvo el kurdo en Iraq y, para eso, de manera reluctante y fluctuante, hasta el extremo de prohibirse en las escuelas durante la década de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado. El resultado fue que, de manera recurrente, se obstaculizó el conocimiento y transmisión de su tradición oral y, como resultado, se desincentivó el estudio y difusión de su historia, tanto mediante leyes que impedían el uso de su lengua, como mediante el sometimiento militar y el traslado forzoso de la población en todos estos países. La oposición al uso y enseñanza de la lengua kurda es la manifestación más evidente de los esfuerzos por eliminar la diferenciación cultural derivada de la étnica y la negación de una trayectoria histórica específica. Si se

USC

358 Página oficial de la Universidad de Baghdad, URL: https://en.uobaghdad.edu.iq/?page_id=15006

prohibía hablar en kurdo, ¿cómo se iba a permitir investigar, estudiar y difundir su historia como diferente a la del nuevo Estado?

Turquía fue el país que aplicó más medidas y de manera más sistemática para garantizar la construcción de un núcleo nacional cohesionado. Su política de turquificación presentaba dos dimensiones: por una parte, la nacionalización geográfica de un área específica, para ser la base en la que se implementaría el proyecto de construcción de la nación y, por otra, la nacionalización demográfica mediante la inclusión de los pueblos y comunidades en una única nación, para lo que, era necesario la asimilación de algunos y la exclusión de todos los demás. Como consecuencia, la defensa a ultranza de los turcos supuso el sometimiento de todas las minorías, aunque este no fuera su objetivo específico. La estrategia del nuevo gobierno turco, tal y como señala la politóloga Scotti, fue doble: separar a los kurdos de su territorio rompiendo la unidad tribal que había constituido su forma de vida durante siglos y, en segundo lugar, limitar, cuando no aniquilar, sus derechos culturales, al reducir su cohesión etnocultural[359].

De este modo, el artículo 2 de la Constitución de 1924 y la ley nº. 430, del 3 de marzo de ese mismo año, instauraron la prohibición del uso, hablado y escrito, en público y en privado, de la lengua kurda y de su estudio. Una política que llegaría al extremo de tipificar como delito la sola mención de la existencia de los kurdos como una etnia diferente a la turca, y de condenar con cárcel cualquier referencia a la cuestión kurda[360].

Por otra parte, el cambio del alfabeto árabe al latino, mediante el decreto número 1353 de 1928, tuvo como efecto colateral la ruptura de la unidad cultural kurda al aislar a la comunidad de Turquía de las residentes al otro lado de las fronteras, además de causar la destrucción de miles de manuscritos sobre su historia y tradición. No se trataba tanto de

[359] Ülker, E., "*Contextualising* "*Turkification*"*: nation building in the late Ottoman Empire, 1908-1918*", *Nations and nationalism* nº. 11, (4), London, ASEN, Association for the Study of Ethnicity & Nationalism, 2005, p. 615; Scotti, V. R., *"Four countries, one people: legal issues on Kurdish Question", Shur Conference*, Rome, Luiss "Guido Carli", 2009, p. 5.

[360] Esta prohibición fue eliminada con la ley nº 2932 de 1991. Sin embargo, en la actual Constitución de Turquía, promulgada en 1982, en su artículo 3, se establece que, "la lengua de Turquía es el turco" y en el último párrafo del artículo 42 se indica que, "ninguna otra lengua salvo el turco será enseñada a los ciudadanos turcos como lengua materna en cualquier institución o centro de educación […] la educación en una lengua extranjera será determinada por la ley"*;* Traducción propia; Vid. Gökay, B., "The Kurdish Question in Turkey: Historical roots, domestic concerns and international law", (Chapter 17) en Ghanea, N., y Xanthaki, A., (eds.), *Minorities, peoples and self-determination. Essays in honour of Patrick Thornberry*, Leiden, Brill, 2004, p. 321; Skutnabb-Kangas, T. y Bucak, S., "Killing a mother tongue – how the Kurds are deprived of linguistic human rights*",* en *Linguistic Human Rights: Overcoming linguistic discrimination (contributions to sociology of language),* Berlín, Mouton de Gruyter, 1994, p. 353.

minimizar la importancia de las lenguas minoritarias como de garantizar la supervivencia del nuevo Estado manteniendo la cohesión a través de la lengua común y reforzando así los lazos de los ciudadanos con él. Por lo tanto, las lenguas minoritarias eran percibidas como una amenaza a la seguridad e integridad del nuevo Estado turco[361].

La nacionalización cultural se completó con la Ley de los Apellidos de 1934 en cuyo artículo tercero se establecía la prohibición del uso de apellidos que correspondieran a los nombres de tribus, razas y naciones extranjeras, lo que impedía a los kurdos utilizar su secular identificación tribal. Del mismo modo, la Ley de Administración Provincial de 1949 autorizó al Ministerio del Interior el cambio de la toponimia, una prerrogativa ampliamente utilizada en el Kurdistán. Se calcula que, desde la promulgación de la Constitución de 1924 hasta la década de los ochenta, el 67% de los subdistritos, y el 63% de las localidades del este y sudeste de Turquía vieron modificados sus nombres. Posteriormente, la Ley de Población de 1972 prohibió otorgar nombres kurdos a los recién nacidos porque "[…] esos nombres no están de acuerdo con nuestra cultura nacional"[362].

La turquificación en el ámbito socioeducativo se vio ratificada, además, a partir de 1964, por el traslado forzoso de los niños kurdos a internados, alejándolos de sus familias y raíces culturales, obligándolos a utilizar únicamente el turco. El Informe sobre los niños desplazados durante las migraciones en el Este de Anatolia, concluyó que, en 1997, había tres millones de niños desplazados como consecuencia de la destrucción de los pueblos kurdos[363].

La nacionalización demográfica llevada a cabo mediante la implementación de una legislación que atacaba la diferencia cultural tuvo su complemento en otras medidas que

---

361 Cemiloglu, D., "Language policy and national unity: the dilemma of the Kurdish language in Turkey. A case study on language policy between 1924-2009", *CUREJ, College Undergraduate Research Electronic Journal,* College of Arts and Sciences, Philadelphia, University of Pennsylvania, 2009, p. 19.

362 Artículo tercero de la ley de 1934 y artículo 16 de la ley de 1972; Aslan, S., "Incoherent State: The controversy over Kurdish naming in Turkey", *Social Sciences on Contemporary Turkey, European Journal of Turkish Studies, 10/ 2009, State-Society Relations in the Southeast,* Centre d'Études Turques, Ottomanes, Balkaniques et Centrasiatiques, Paris, École de Hautes Études en Sciences Sociales, 2009, p. 5; "Tunceli to receive back old name of Dersim in new democracy package", *Hürriyet Daily News,* 19 de septiembre de 2013, URL: http://www.hurriyetdailynews.com/tunceli-to-receive-back-old-name-of-dersim-in-new-democracy-package.aspx?pageID=238&nID=54741&NewsCatID=338; "Turkish parliament adopts "democracy package", goes to recess", *Hürriyet Daily News,* 2 de marzo de 2014, URL: http://www.hurriyetdailynews.com/turkish-parliament-adopts-democracy-package-goes-to-recess.aspx?PageID=238&NID=63091&NewsCatID=338.

363 Llevado a cabo bajo la supervisión del director del Departamento de Sociología de la Universidad de Van, Ahmed Bilgisi; Martorell, *Kurdistán…*, p. 79.

USC

tenían por objeto la nacionalización territorial. Entre ellas podemos destacar la expropiación de las tierras kurdas para concedérselas a los colonos turcos que estuvieran dispuestos a repoblar el sudeste de Anatolia. Así, el 10 de junio de 1925, mediante la ley número 1097, se puso en marcha el Proyecto de Anatolia Oriental Sur (Güney Anadolu Projesi más conocido por su acrónimo GAP). Este proyecto estableció la deportación de los kurdos de las provincias turcas del Kurdistán y su distribución por el territorio turco limitando así su presencia a menos del 5% de la población de las aldeas en las que se asentaron. Esta nacionalización demográfica tenía por objeto modificar la configuración étnica de las regiones surorientales de mayoría kurda mediante el asentamiento de turcos en sus tierras y el desplazamiento de aquellos a otras regiones donde nunca habían representado un porcentaje significativo para evitar potenciales reivindicaciones percibidas como una amenaza para la integridad territorial y social que defendía y perseguía el nuevo Estado[364].

Si Turquía implementó una amplia y extensa política de nacionalización o asimilación, en los demás países con población kurda también se llevaron a la práctica políticas con objetivos parecidos. En la vecina Siria, ni la Asamblea Constituyente de 1928 ni la Constitución de 1958 reconocieron la existencia de una minoría kurda en el nuevo Estado, y la posterior ley sobre la ciudadanía de 1963 estableció los medios para ignorarla con el fin de consolidar la unidad poblacional mediante la negación de la diferencia. En concreto, el decreto nº. 93 de 1962 ordenó el censo de población de *al Hasaka*, en el nordeste del país, en un solo día, pidiendo a cada habitante que demostrara su habitabilidad desde antes de 1945 y al año siguiente, se negó la ciudadanía a todo aquel que no había sido capaz de hacerlo. Tanto el decreto como la ley privaron a más de 120.000 kurdos de su nacionalidad siria[365].

La ausencia de reconocimiento de la presencia kurda en Siria ha tenido efectos perdurables. Los no sirios fueron agrupados en tres categorías diferentes: los *ayanib,* los *maktumin* y los mestizos. La primera categoría comprende a los extranjeros que no son ciudadanos y fue el estatuto otorgado a los kurdos tras el censo que proporcionó los

[364] Scotti, op. cit., p. 5; El GAP también limitó los derechos culturales kurdos y la libertad de expresión; por ejemplo, el artículo 14 de la ley número 1097 prohibía hablar en público en kurdo.

[365] Housing and Land Rights Network, Habitat International Coalition, *Systematic Housing and Land Rights violations against the Kurds*, NGO Submission to the UN Human Rights Council, Universal Periodical Review of Syrian Arab Republic, Twelfth session of the UPR working group, 3-4 October 2011, p. 1; Scotti, op. cit., pp. 10-11.

documentos de identidad específicos y que les impidió votar, tener negocios, propiedades u obtener un trabajo gubernamental, aunque no estaban exentos del servicio militar obligatorio. La categoría de *maktumin* se refiere a los no registrados, aquellos que a las limitaciones anteriores sumaban también la imposibilidad de recibir tratamientos en los hospitales del Estado u obtener certificados de matrimonio. La tercera categoría, de los mestizos, correspondía a los niños nacidos de matrimonios mixtos, a menudo expulsados de las escuelas únicamente porque no eran totalmente sirios[366].

La Constitución de 1973 no modificó esta situación, sobre todo porque las leyes antiguas sobre la ciudadanía siguen en vigor. El decreto nº. 1012 de 1986, incluso la empeoró, al prohibir el uso de la lengua kurda durante el tiempo de trabajo. El control sobre la cultura kurda se completó en 1988 con un decreto, que prohibía las canciones en kurdo para impedir que se celebrara su fiesta principal del Año Nuevo o *Nawruz*[367].

Por su parte, en Irán, la cuestión kurda comenzó a tomar cuerpo tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la presencia de las tropas soviéticas en el norte del país, y el acceso al trono iraní del Shah Mohamed Reza Pahleví, animaron a los kurdos a declarar su independencia y proclamar, en enero de 1946, la República de *Mahabad*. Este intento fue violentamente eliminado por el ejército iraní lo que provocó un gran resentimiento de la población kurda contra el gobierno de Teherán tal y como veremos en el capítulo 3[368].

Este resentimiento unido a las penurias que sufría el campesinado, mayoritariamente aparcero, a manos de los terratenientes y de los militares, acabaría por estallar en 1952 con numerosos levantamientos en diversas zonas del Kurdistán iraní tanto contra los señores tribales como contra el ejército. Para sofocar estas revueltas el Shah Mohamed Reza Pahleví se vio obligado a establecer una alianza de conveniencia con los líderes tribales a quienes se les concedió beneficios políticos y financieros para que contuvieran el descontento de su pueblo. Para garantizar aún más su lealtad, y pese a la reforma agraria de la década de los sesenta que limitaba la extensión de las tierras en manos de un propietario, el Shah Mohamed Reza Pahleví permitió que las grandes

366 Scotti, *Ibid.*

367 La circular nº. 7014 de 1996, emitida por el ministro para la Administración Local de la Gobernación de al Hasaka, prohibía utilizar la lengua kurda tanto durante el trabajo como en las conversaciones privadas; Housing, op. cit., p. 2.; Scotti, op. cit., Ibid.

368 Scotti, Ibid.

propiedades de los terratenientes kurdos se conservaran intactas hasta su huida del país en 1979.

Hay que tener en cuenta que, antes de la puesta en marcha de la reforma agraria en 1962, dentro del marco de la Revolución Blanca del Shah Mohamed Reza Pahleví, existía una gran concentración de tierras en pocas manos. Según datos oficiales del gobierno iraní, el 59% de toda la superficie de cultivo era propiedad de los terratenientes, aunque, para algunos autores, el porcentaje llegaría hasta el 85%. El 62% de la tierra agrícola era cultivada por campesinos aparceros, no propietarios. Se calcula que, en el conjunto del país, posiblemente, 100.000 familias poseían pueblos enteros o una parte sustancial de los mismos. En el Kurdistán la concentración de la propiedad era extrema, ya que alrededor del 64 % de la tierra cultivable estaba en manos de un 0,3 % de la población. Los arrendatarios seguían teniendo que entregar el 20% de sus cereales al propietario, así como realizar prestaciones personales. No es de extrañar que en muchos lugares las relaciones entre propietarios y campesinos fueran antagónicas[369].

Asimismo, el Shah Mohamed Reza Pahleví impuso el persa como el único idioma para los asuntos gubernamentales, los documentos impresos y los medios de información. Aunque se permitieron algunos programas de radio y televisión en kurdo, toda la educación primaria y secundaria se impartió en persa. No obstante, la restricción de la vida política y de la libertad de expresión aplicada en el Kurdistán no fue diferente ni mayor que en el resto del país[370].

[369] McDowall. *A Modern …,* pp. 256-257; Entessar, N., "The Kurds in Iran: The quest for identity", en Bengio, Ofra (ed), *Kurdish Awakening. Nation building in a fragmented homeland,* Austin, University of Texas Press, 2014, pp. 236-237; Rastandeh, A., "Land reform in Iran and its effects on rural landscapes: enormous lessons for the future", *Architektura Krajobrazu,* Volumen 1, Wroclaw, The faculty of environmental engineering and geodesy, 2009, p. 13; Sharifi, M., *Imagining Iran. The tragedy of subaltern nationalism,* Plymouth, Lexington Books, 2013, p. 125.

[370] La primera constitución de Irán, adoptada en 1906, convirtió al persa en el único idioma oficial. También prescribió que todos los miembros del parlamento debían poseer la capacidad de hablar persa, leer y escribir persa y ser sujetos iraníes de extracción iraní. El artículo 19 de las leyes fundamentales complementarias de 1907 añadía que la obligatoriedad la instrucción en persa tenía que ser regulada por el Ministerio de Ciencias y Artes; Kia, M., "Persian nationalism and the campaign for language purification", *Middle Eastern Studies,* nº. 34(2), Abingdon-on-Thames, Taylor and Francis Group, 1998, p. 32; Aunque esto puede considerarse el comienzo de una política lingüística oficial, no fue hasta la llegada al poder de la dinastía Pahlaví que el gobierno central estuvo en condiciones de implementar la norma constitucional de manera efectiva. Cuando Reza Khan llegó al poder mediante un golpe de estado en 1921 y se declaró Shah Reza Pahleví (1925-1941), inició la integración de los grupos étnicos del país (que representan aproximadamente el 50% de la población total), entre otras medidas coercitivas, mediante el uso exclusivo del idioma persa en la educación, la administración y los medios de comunicación. Ya en 1923, las oficinas gubernamentales recibieron instrucciones de utilizar el persa en todas sus comunicaciones orales y escritas. Con la consolidación de su poder, el Shah Reza Pahleví tomó medidas para prohibir todas las tradiciones culturales, la vestimenta, la literatura, la música y la danza kurdas. Su abdicación en 1941 supuso cierta relajación de la asimilación

Tras la Revolución Islámica, el Ayatolá Jomeini intentó, en un primer momento, obtener la lealtad kurda otorgándoles, en 1979, una especie de autogestión por ser, en su mayoría sunitas, lo que los convertía en una minoría religiosa, que no étnica con relación a los chiitas. El reconocimiento de la diferencia religiosa, sin embargo, no satisfizo las ambiciones kurdas, que reclamaban una autonomía derivada de su identidad étnica diferente. Pero, este tipo de reconocimiento colisionaba con la idea de Estado centralizado de Jomeini y con los principios religiosos sobre los que se basa la República Islámica de Irán. Frente a la creciente demanda de autonomía por los kurdos iraníes y aprovechando la situación de la guerra contra Iraq, el Líder Supremo declaró la yihad contra ellos. Sólo tras el fin del enfrentamiento con Iraq en 1988 se hicieron algunas concesiones. En la actualidad, de hecho, tienen algunos derechos protegidos por la Constitución, como la posibilidad de utilizar la lengua kurda para las comunicaciones, pese a que, se prohíbe el uso de las lenguas locales en la educación[371].

Por lo que respecta a Iraq, cabe señalar que la postura de los diferentes gobiernos de Iraq ha sido de una interesada ambigüedad, pues, aunque se ha reconocido, incluso de manera legal, el hecho diferencial kurdo, en la práctica el ejercicio de los derechos concedidos ha sido muy limitado o nulo, cuando no se ha desarrollado, directamente, una dura campaña de persecución. Así, de un tratamiento benevolente en la época del Mandato y la Monarquía se pasó al reconocimiento expreso en los textos constitucionales republicanos como parte de la estrategia de Baghdad para mantener pacificada la región kurda con el aparente reconocimiento de sus demandas.

Así, el artículo 16 de la primera Constitución Iraquí, redactada por los ingleses y aprobada en julio de 1925, explicitaba que "Las diversas comunidades tendrán el derecho

coercitiva, aunque su hijo el Shah Mohammed Reza Pahleví (1941-1979) continuó la persianización. Ahora se consideraba que los kurdos eran arios (*asil*), aunque su idioma se llamaba dialecto en todos los pronunciamientos oficiales. Debido a la debilidad del nuevo gobierno central, durante el período de 1941 a 1953 la presión sobre la oposición, incluidos los kurdos, se relajó ocasionalmente. En Teherán aparecieron dos periódicos en lengua persa, el semanario Kurdistan (1945-1960) y Mad (2 números, 1945), lanzados por editores kurdos. El primero informó sobre los problemas y agravios de las provincias kurdas y publicó artículos sobre su historia y la literatura, incluida la poesía. A partir de 1953, se produjo una expansión de la radiodifusión, la publicación, aunque limitada e, incluso la oferta de dos cursos sobre lengua kurda por parte del Departamento de Lingüística de la Universidad de Teherán; Hanssapour, A., "State policy on the Kurdish language: The politics of status planning", *Kurdish Times*, Tomo 4, nº. 1-2, New York, 1991.

371 El artículo 15 de la Constitución de la República Islámica de Irán, aprobada en referéndum el 24 de octubre de 1979, establece que: "El idioma y la escritura oficial de Irán, la lengua franca de su gente, es el persa. Los documentos oficiales, la correspondencia y los textos, así como los libros de texto, deben estar en este idioma y en esta escritura. Sin embargo, se permite, además del persa, el uso de las lenguas regionales y tribales en la prensa y los medios de comunicación, así como para la enseñanza de su literatura en las escuelas"*;* Scotti, Ibid.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

al establecimiento y mantenimiento de escuelas para la instrucción de sus miembros en su propia lengua, siempre y cuando dicha instrucción se lleve a cabo con los programas generales establecidos por ley". Por su parte, en el artículo 3 de la Constitución Provisional de 1958 se señalaba que: "[…] árabes y kurdos son considerados socios en este país en el que la constitución declarará sus derechos nacionales bajo la unidad árabe". También, el artículo 5 de la denominada Constitución Provisional de 1970, vigente hasta 2003, estableció que: "b) El pueblo iraquí está compuesto por dos nacionalismos principales: el nacionalismo árabe y el nacionalismo kurdo. c) La constitución reconoce los derechos nacionales del pueblo kurdo y los derechos legítimos de las minorías dentro de la unidad iraquí"[372].

Sin embargo, no existió una aplicación práctica, y la no implementación de los derechos reconocidos en las constituciones generó una gran frustración en la población kurda que coadyuvaría al inicio de diferentes levantamientos.

En definitiva, las medidas de prohibición, ausencia de reconocimiento o, por el contrario, el reflejo legislativo, pero sin implementación práctica de los derechos lingüísticos y culturales, fueron algunas de las estrategias adoptadas por los diversos gobiernos de la región para implementar sus políticas de consolidación y estabilidad nacional y conjurar la amenaza representada por las minorías étnicas. La imposibilidad para poder comunicarse, enseñar y transmitir la lengua propia no sólo afectó de manera directa al desarrollo cultural sino también a la capacidad para investigar, estudiar y dar a conocer su Historia, lo que, sin duda, obstaculizó el desarrollo de su historiografía.

USC

[372] Traducción propia; "Constitution of the Kingdom of Iraq, 1925", *Global Justice Project: Iraq*, S.J. Quinney College of Law, Salt Lake City, University of Utah, 2001.

CAPÍTULO III

El gran desconcierto

(1918 – 1958)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO III.
EL GRAN DESCONCIERTO
(1918 – 1958)

Durante más de seis siglos (1299 – 1922), el Imperio otomano albergó en su seno a una gran variedad de grupos étnicos entre los que se encontraban los kurdos. Integrados como súbditos y miembros de la comunidad islámica, su situación sufrió un vuelco cuando aquel fue desmembrado tras la Primera Guerra Mundial. La división del territorio donde habían vivido durante siglos, casi sin fronteras, supuso no sólo la separación física y política de sus comunidades y su incorporación a cuatro Estados diferentes, sino la obligada adaptación a un nuevo sistema de gobierno que les era totalmente ajeno.

En el caso concreto de Iraq, la determinación de la extensión territorial del nuevo Estado, con la incorporación de la provincia de Mosul, de mayoría kurda, en su zona oriental, no fue un proceso fácil ni claro sino el resultado de los ajustes de los planes de la potencia colonial a la evolución de la guerra y a las condiciones posbélicas. Sin embargo, las consecuencias de estas decisiones fueron determinantes para el futuro de los kurdos de esa provincia porque tuvieron que someterse a un control desde Baghdad mucho más directo y efectivo, así como a un ejecutivo y a un rey árabe sunita, dirigidos ambos por los británicos, primero a través del Mandato y, después, mediante los acuerdos de cooperación[373].

Este período se extendió desde 1920 a 1958, cuando el golpe de Estado de Abdul Karim Qassim[374] acabó con la monarquía hachemita[375] y el dominio de la metrópoli.

[373] Pedersen, S., "Getting out of Iraq in 1932: the League of Nations and the road to normative statehood", *American Historical Review*, Washington, American Historical Association, 2010, pp. 978-980.

[374] El coronel Abdul Karim Qassim (1914-1963), fue uno de los líderes del golpe de Estado que, el 14 de julio de 1958 puso fin a la monarquía hachemita que gobernaba el país desde 1920. Tras el mismo lograría hacerse con el poder y erigirse en el primer presidente del período republicano hasta su asesinato en 1963.

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Durante estas casi cuatro décadas, la vertebración social, política y económica del nuevo Estado iraquí resultó sustancialmente distinta al del Imperio otomano además de muy diferenciada de las de los países vecinos, sobre todo, por la trascendental influencia de la potencia colonial y la relevancia que la explotación de los recursos petrolíferos tuvo en el desarrollo económico del país en general y de la región kurda en particular. Esto no hubiera sido posible si, en el primer gran conflicto bélico mundial, Gran Bretaña no hubiera formado parte del bando vencedor[376].

Hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, Europa y gran parte de Asia estaban bajo el dominio de grandes Imperios que competían entre sí por el control militar, territorial y comercial. Tras diversos choques armados a lo largo del siglo XIX y el establecimiento de alianzas estratégicas que permitieron el mantenimiento de un frágil equilibrio de poderes, el deterioro de las relaciones internacionales derivado de la rivalidad entre los grandes Imperios, unido a los cambios sociales, políticos y económicos que se venían sucediendo, desembocaron en un gran conflicto internacional. Como consecuencia, la Primera Guerra Mundial estalló el 28 de julio de 1914, un mes después del asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero del Imperio austrohúngaro. Dos grandes bandos se enfrentaron en este conflicto, por una parte, las potencias centrales integradas por el Imperio austrohúngaro, el alemán y el otomano y, por otra, las potencias aliadas lideradas por Francia, el Imperio británico y el ruso. Tras cuatro años de contienda y, millones de víctimas civiles y militares, la guerra se dio por finalizada el 11 de noviembre de 1918 con la victoria del bando aliado[377].

[375] La monarquía hachemita tiene su origen en el linaje de los Banu Hashim, uno de los clanes más importantes de la tribu Quraish asentada en La Meca y a la que también pertenecía el profeta Mahoma. Desde el siglo X d.C., el clan de los Hashim estaba encargado de la protección y gobierno de las ciudades santas de La Meca y Medina. En 1908, Hussein bin Alí (1853/4-1931) fue elegido entre los miembros de su clan para ejercer el cargo de Sharif (jefe) de la Meca. Durante la Primera Guerra Mundial cooperó con los británicos en contra del Imperio otomano y en 1916 se proclamó rey de Hijaz dando inicio así a la dinastía hachemita. Hijaz, es una región al oeste de la actual Arabia Saudita, que se extiende a lo largo de la costa montañosa del Mar Rojo en la Península Arábiga, desde Jordania al norte hasta la región de Asir al sur. Sin embargo, fue expulsado de Hijaz en 1924 por la dinastía de los Banu Saud quienes, junto a fundamentalistas wahabíes asaltaron las ciudades santas para después conquistar todo el territorio de lo que hoy constituye el Reino de Arabia Saudita.

[376] Batatu, op. cit., pp. 764-860.

[377] Entre las múltiples obras sobre el conflicto, señalemos, a título meramente indicativo dos de muy fácil acceso por internet para una visión rápida y sencilla: Observatorio Robert Schuman - REPERES – Partenariado educativo Grundtvig 2009-2011; International Encyclopaedia of the First World War.

Unos cuantos días antes, el 30 de octubre, tuvo lugar la rendición del Imperio otomano plasmada en la firma del Armisticio de Mudros[378]. La derrota de la Sublime Puerta conllevó, entre otras cuestiones, el reparto de sus territorios de Asia Menor y la Península Arábiga según los intereses de los países vencedores. Un reparto que, ya en 1916, antes de que hubiera acabado el conflicto, Gran Bretaña y Francia habían negociado mediante el denominado Acuerdo de Sykes-Picot. Este pacto, sin embargo, nunca llegó a implementarse porque, tanto la situación de estos países como las consecuencias del enfrentamiento bélico ofrecieron un panorama muy distinto al inicialmente previsto. De hecho, hasta 1925, fueron necesarias arduas negociaciones para poder cerrar, de manera definitiva, el nuevo mapa de Oriente Próximo[379].

En el ínterin, las nuevas fronteras se trazaron siguiendo el esqueleto montañoso que separa las tres grandes llanuras de esta región: Anatolia, Mesopotamia y el desierto central de Irán, dando lugar a la configuración política de nuevos Estados centralizados. Como consecuencia, en 1920, mediante el Tratado de Sèvres, se sancionó la creación de Iraq, Siria y Turquía con lindes muy definidas a diferencia del Imperio otomano de extensión variable y poco determinada. Como señala la historiadora Myriam Yakoubi, el diseño geopolítico de estos nuevos Estados se llevó a cabo, fundamentalmente, en función de los intereses británicos en el ámbito estratégico, para garantizar el acceso a una ruta segura por tierra hacia la India; en el ámbito político, para mantener su influencia frente a su adversario en la región, es decir, el Imperio ruso primero y la Unión Soviética después, y, en el ámbito económico, ante las estimaciones que las prospecciones petroleras habían aportado sobre la riqueza en el subsuelo de Irán e Iraq. Pero, también, de acuerdo con los intereses de Francia, país que, desde el punto de vista estratégico, al hacerse con Siria no sólo extendía su área de influencia en el Levante mediterráneo, sino que, además aseguraba las inversiones realizadas en la red de ferrocarril, puertos y otras industrias controlando los territorios donde éstas se encontraban. Por otra parte, desde el punto de vista político, la

[378] El Armisticio de Mudros fue un pacto firmado entre el Imperio otomano y Gran Bretaña (en representación de las potencias aliadas) por el que el primero reconoció su derrota en la Guerra Mundial y entregó a los aliados, entre otras, las guarniciones que les quedaban en Hijaz, Yemen, Siria, Mesopotamia, Tripolitania y Cirenaica, vid. clausulas originales en inglés en Maurice, F. *The Armistices of 1918*, London, New York, Toronto, Oxford University Press, 1943, pp. 85-87.

[379] Para el texto original en inglés del Acuerdo de Sykes-Picot vid la página web del Proyecto Avalon, Biblioteca de Derecho Lillian Goldman, Universidad de Yale, URL: https://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp, último acceso 30 de agosto de 2021; García. "La configuración…" pp. 63-64; Pérez Fernández, D., "El largo camino hacia la democracia en Turquía", en Navajas Zubeldía, C., e Iturriaga Barco, D., (eds.), *Crisis, dictaduras y democracia*, Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo, Logroño, Universidad de la Rioja, 2008, p. 301.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

presencia francesa en el Levante reforzó su prestigio en las colonias del norte de África, puesto que Siria había sido el centro del Califato Omeya y, en el siglo XIX, se había erigido como núcleo del renacimiento cultural árabe[380].

Los nuevos Estados se crearon en base a una serie de premisas que el tiempo demostraría no sólo problemáticas, sino, además, una fuente de inestabilidad en la región. La primera de ellas fue el "paternalismo" de los países vencedores. Como señala la politóloga Marina Ottaway, tanto Francia como Gran Bretaña consideraban que los habitantes de estos territorios no estaban preparados ni capacitados para gobernarse por sí mismos y, como consecuencia de ello precisaban ser tutelados. Y la segunda, derivada de la anterior, era que las potencias coloniales estaban convencidas de que esta incapacidad para la autogestión se traduciría en una falta de reacción o pasividad a la imposición del gobierno colonial[381].

Además, pese a haber sido creados de manera casi simultánea, las diversas circunstancias de estos cuatro países hicieron que cada uno de ellos tuviera una consideración jurídica diferente. Mientras Turquía se configuraba como una república bajo la dirección de Kemal Ataturk, Irán se conformó en un reino bajo el mando Reza Shah Pahleví en tanto que Iraq y Siria quedaron bajo el Mandato de Gran Bretaña y Francia respectivamente[382].

---

380 Yakoubi, M., "The French, the British and their Middle Eastern Mandates (1918-1939): Two political strategies", *Revue Française de Civilisation Britannique* (online), XXVII-1/2022, Noisy Le Sec, France, Centre de Recherches et d'Etudes en Civilisation Britannique, 2022, URL: http://journals.openedition.org/rfcb/8787; para más información sobre el Mandato francés en Siria, vid: Dakhli, L., "L'expertise en terrain colonial: les orientalistes et le mandat français en Syrie et au Liban", *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, volumen 99, nº. 3, Nanterre, La Contemporaine, 2010, pp. 20-27; Houot, C., "Securing the Empire after the First World War. Local and Imperial Armed Forces in France's and Great-Britain's Middle Eastern Mandates", paper delivered during the Conference *Among Empires: the British Empire in Global Imperial Context*, Lignan University, Hong-Kong, 27 May 2015; Khoury, P. S., *Syria and the French Mandate: The politics of Arab Nationalism, 1920-1945*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1987; Méouchy, N., and Sluglett, P., (eds.), *British and French Mandates in Comparative Perspectives*, Leiden, Brill, 2004.

381 Ottaway, M., "Learning from Sykes Picot", *Middle East Program*, Occasional paper series, Washington, D.C., Wilson Center 2015 p.4; Son múltiples los trabajos sobre el nacionalismo árabe, a modo indicativo vid: Carré, O., *Le nationalisme árabe*, París, Payot, 2004, pp. 11-48; Dawisha, A., *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*, New Jersey, Princeton University Press, 2003, cap. I; Ruiz Bravo, C., *La controversia ideológica nacionalismo árabe/nacionalismos locales*, Madrid, IHAC, 1979; Tibi, B., *Arab nationalism. A Critical Enquiry*, Londres, Macmillan, 1990.

382 Mustafá Kemal Ataturk (1881-1938), fue un mariscal de campo, líder del Movimiento Nacional Turco, artífice de la victoria en la guerra de Independencia turca y, fundador y primer presidente de la República de Turquía de 1923 a 1938; Hay numerosas biografía disponibles de Ataturk, entre las que podemos destacar: Kinross, P. B., Lord, *Ataturk: A biography of Mustafa Kemal, father or Modern Turkey*, Sittingbourne, Quill, 1992; Reza Shah Pahlevi (1878-1944), militar de carrera, lideró un golpe de Estado contra el rey, derrocando a la dinastía Qayar. Tras el mismo dio inicio a la dinastía Pahleví de la que se proclamó su primer Shah. Fue un monarca modernizador pero, sus simpatías por el bando del Eje en la Segunda Guerra Mundial propiciaron que Gran Bretaña y la URSS invadieran Irán, lo enviaran al exilio y proclamaran a su hijo Mohamed como su sucesor en 1941, por lo que murió en el exilio tres años después; vid, por ejemplo, Ghani, C., *Iran and the rise of Reza Shah, from Qajar collapse to Pahlavi Power*, Londres, I.B. Tauris, 2000.

En el caso de Iraq, su creación por Gran Bretaña no fue coyuntural, sino que llevaba tiempo gestándose, De hecho, la intervención en Mesopotamia ya había comenzado en los primeros meses de la Primera Guerra Mundial, cuando el 6 de noviembre de 1914, tropas de la Fuerza Expedicionaria Indígena Británica, provenientes de la India, llegaron a la Península de Fao, en la cabeza del Golfo Pérsico. Pese a la fuerte resistencia inicial de los otomanos, los británicos lograron hacerse con el control físico de Mesopotamia y la gobernaron de manera directa hasta que, seis años después, ya finalizada la Primera Guerra Mundial, en abril de 1920, aceptaron oficialmente la responsabilidad de construir un Estado iraquí con los territorios desgajados del Imperio otomano. En este momento histórico, las relaciones internacionales no sólo estaban condicionadas por la devastación que había provocado el conflicto bélico, la grave crisis económica y humanitaria consecuencia del mismo, la reconfiguración territorial y el paulatino declive de Gran Bretaña como potencia colonial frente al ascenso de EEUU y la URSS sino también por el incipiente rechazo al colonialismo y el auge de la idea de autodeterminación de los pueblos bajo dominio occidental, esbozada en enero de 1918 por el presidente norteamericano Woodrow Wilson en su declaración de los 14 puntos. La suma de todos estos factores incentivó que las naciones europeas cambiaran su relación con los territorios liberados del Imperio otomano ideando un nuevo instrumento jurídico que permitiera la transición hacia la independencia, a través de un sistema de tutela denominado Mandato[383].

Como consecuencia de ello, Gran Bretaña recibió, entre otros, el Mandato de la Liga de las Naciones en la Conferencia de San Remo de 1920, bajo la supervisión de la Comisión Permanente de Mandatos, sobre los territorios de Mesopotamia, es decir, las dos antiguas provincias o wilayas del Imperio Otomano de Baghdad y Basora a las que, posteriormente, se incorporó la de Mosul[384].

[383] Los Catorce Puntos fueron una serie de propuestas realizadas en 1918 por el presidente estadounidense Woodrow Wilson (1856-1928) en un discurso al Congreso de los EEUU. Su fin era crear unos nuevos objetivos bélicos defendibles moralmente para la Triple Entente y que pudiesen servir de base para unas negociaciones de paz con los Imperios Centrales al final de la Primera Guerra Mundial. Cabe señalar que en el punto número cinco proponía el "reajuste de las reclamaciones coloniales, de tal manera que los intereses de los pueblos merezcan igual consideración que las aspiraciones de los gobiernos, cuyo fundamento habrá de ser determinado", traducción propia; Atiyyah, G. R., *Iraq: 1908-1921 A Socio-Political Study*, Beirut, The Arab Institute for Research and Publishing, 1973, p. 86; Para el relato oficial del gobierno británico vid: Bell, *Review of The* …, p. 2; Para una información detallada sobre la génesis e implicaciones jurídicas del sistema de Mandatos diez años después de su gestación vid: Wright, Q., *Mandates Under the League of Nations*, Chicago, Chicago University Press, 1930.

[384] Mesopotamia es un vocablo de origen griego utilizado para denominar el territorio en el curso bajo entre los ríos Tigris y Éufrates, desde el norte de Mosul hacia el sur en la cabeza del Golfo Pérsico; Polk, W. R., *Understanding Iraq*, New

3.1 LAS DUDAS DE LA POTENCIA COLONIAL SOBRE MOSUL, 1918- 1932

Sin embargo, la adscripción de Mosul, de mayoría kurda pero, con una gran diversidad étnica, al nuevo Estado iraquí no fue un proceso fácil. La prioridad británica en Mesopotamia antes de la Primera Guerra Mundial había sido salvaguardar sus intereses en el Golfo Pérsico. La provincia de Mosul no estaba incluida en esta estrategia, por lo que, cuando los británicos comenzaron a negociar el reparto de los antiguos territorios otomanos en marzo de 1915, no se le dio gran consideración. De hecho, el subsecretario de Estado para la India, Arthur Hirtzel, recomendó únicamente el control de la wilaya de Basora y que la de Baghdad se mantuviera autónoma de la administración británica. Así mismo, aconsejó que Mosul no fuera incluida en la zona de influencia británica ya que su población kurda podría ocasionar problemas por sus discrepancias territoriales y religiosas con los armenios con los que compartían espacio físico. Caso de que Gran Bretaña se hiciera finalmente con ella, como potencia colonial europea, debería de garantizar la seguridad de los armenios cristianos contra los ataques de los kurdos musulmanes[385].

Siguiendo este criterio, en 1915, ya iniciada la Primera Guerra Mundial, se constituyó un grupo específico denominado el Comité de Bunsen al cual se le encomendó determinar los intereses de Gran Bretaña en Oriente Próximo y, en especial, en Mesopotamia[386]. Este comité señaló, en primer lugar, el valor estratégico de mantener la supremacía británica en el Golfo Pérsico para proteger el flanco occidental de la India. También recomendó, que Basora fuera "incorporada a las posesiones de Gran Bretaña", no así las provincias de Baghdad y Mosul, que, en este momento no parecían tan vitales para

---

York, Harper Collins Publishers Inc., 2005, p 75; Rutledge, I., *Enemy on the Euphrates. The British Occupation of Iraq and the Great Arab Revolt 1914-1921,* Londres, Saqi Books, 2014, p. 163; Tripp, op. cit, pp. 30-74.

385 The National Archives (TNA), The Public Record Office (PRO), The War Cabinet notes, (CAB) 42/2; 27/1, Hirtzel notes, 14 and 17 March 1915.

386 Su nombre oficial era el de Comité de Defensa Imperial para la Turquía Asiática, aunque es comúnmente conocido por el nombre de su director, Sir Maurice de Bunsen. Fue constituido, el 8 de abril de 1915, por el primer ministro británico H.H. Asquith. Tenía como objetivo proporcionar las pautas para las negociaciones con Francia, Italia y Rusia con respecto a la partición del Imperio Otomano; Para el texto íntegro original vid: "Great Britain, PRO, in Turkey and Asia: Report, Proceedings and Appendices of a Committee Appointed by the Prime Minister", 1915, CAB 27/1, pp.3-29; Hurewitz, J. C., *The Middle East and North Africa in World Politics: A Documentary Record. Volume 2 British – French supremacy, 1914-1945*, Connecticut, Yale University Press,1979, pp. 26-46; Tras celebrar trece reuniones en el período comprendido entre el 12 de abril y el 28 de mayo de 1915, el Comité Bunsen presentó su informe final el 30 de junio. Sus recomendaciones nunca fueron aprobadas oficialmente ni aplicadas en su totalidad por el gobierno británico. Sin embargo, además de proporcionar información útil sobre el pensamiento británico en materia de política exterior, las recomendaciones influyeron, de una manera u otra, en la política británica de posguerra con respecto a Oriente Medio y, en particular, al Kurdistán; De Bunsen Committee Report, June 1915 (CAB 42/3), pp. 23-78.; Coates Ulrichsen, K., *The First World War in the Middle East*, London, Hurst & Co., 2014, p. 152.

la estrategia de la metrópoli. En segundo lugar, el comité señaló la necesidad de proteger los intereses mercantiles de Gran Bretaña para lo que propuso la preservación del comercio de la región y los recursos petroleros para los empresarios nacionales, así como garantizar que Mesopotamia pudiera ser el granero de la India en tiempos de hambruna. Finalmente, el Comité subrayó el interés de Gran Bretaña en la futura configuración política del territorio descartando el autogobierno para los árabes de la región, aunque, para garantizar la estabilidad, se debiera proceder a la devolución de la gestión a los otomanos bajo la directa supervisión británica. Además, para evitar que se originara un conflicto con Rusia, caso de llegar a compartir frontera en el área oriental de Anatolia, la wilaya de Mosul debería de incluirse en la esfera de influencia francesa con el fin de convertirla en un área de amortiguamiento entre las zonas rusas y británicas[387].

Teniendo en cuenta estas premisas, al año siguiente, en 1916, los representantes de Francia y Gran Bretaña firmaron el denominado Acuerdo de Sykes–Picot. En este pacto se convino la distribución del territorio del Imperio otomano al sur de la Península de Anatolia, teniendo en cuenta sus intereses estratégicos de ese momento y llegado el caso de que resultaran vencedores en el conflicto armado. Pese a este acuerdo y a que Gran Bretaña, ya antes de la guerra, tenía planes a largo plazo para el Kurdistán, el estallido de la Revolución Rusa en octubre de 1917 precipitó su intervención en esta región. Su ocupación de este territorio tenía por objeto evitar que, el vacío de poder provocado por la inestabilidad rusa alentara una potencial conquista otomana, lo que pondría en peligro su dominio sobre Mesopotamia. Además, esta actuación incrementó el interés británico en el Kurdistán al percibirlo, a partir de ese momento, como un amortiguador estratégico[388].

[387] De Bunsen Committee Report, op. cit.; Loevy, K. L., "The Sykes-Picot Agreement's Regional Moment: Drawing lines of development in a new and open space", *AJIL Unbound*, Volume nº. 110, Cambridge, Cambridge University Press, 2017, p. 16; Cohen, op. cit., p.2; Hurewitz, op. cit., pp. 26-46; Kelanic, R. A., "British vulnerability and the conquest of Mesopotamia" en *Black gold and blackmail: oil and great powers politics*, Ithaca, Cornwell University Press, 2020, pp. 84-85; Rothwell, V. H. "Mesopotamia in British War Aims, 1914-1918," *Historical Journal* 13, nº. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 1970, pp. 277-279, 286.

[388] El acuerdo de Sykes - Picot contemplaba las esferas de influencia en la zona para ambas potencias, donde, a diferencia de un territorio ocupado, en el que el control de la potencia colonial era directo, éste podía o no serlo en función de sus necesidades o intereses; British Library (BL), Indian Office Record (IOR), P-S 11/105, Report of the Committee on Asiatic Turkey, 30 June 1915; Harold W. V. Temperley, *A History of the Peace Conference of Paris*, London, Henry Frowde and Hodder and Stoughton, 1920, p. 249 vi, 6; Johnson, R., "The de Bunsen Committee and a revision of the conspiracy of Sykes-Picot", *Middle Eastern Studies*, nº. 54(4), Abingdon-on-Thames, Taylor & Francis, 2018, pp. 611-637; Fuentes Gil, F. J. y Pellicer Balsalobre, J. M., "Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes – Picot", *Documento Marco nº. 15/2016*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016; Madhar, op. cit., pp. 101, 105 y 187.

Entre tanto, la desaparición de Rusia como un actor relevante en la zona reavivó la vieja rivalidad entre Gran Bretaña y Francia sobre su esfera de influencia estratégica, política y económica en la región. Como consecuencia, a corto plazo, la decisión de tomar el control del Kurdistán del sur fue dictada por la necesidad británica de expulsar a los turcos de la zona, pero, además, las condiciones de guerra ofrecieron a los británicos una oportunidad ideal para extender su control sobre esta área de influencia francesa[389].

Poco después, en 1917, al cumplirse los objetivos previstos con la conquista de Baghdad, se dio por finalizada la campaña británica en Mesopotamia iniciada tres años antes. El gobierno británico estimó que, para lograr sus objetivos, no era necesario continuar con las operaciones militares en Mesopotamia y ocupar la wilaya de Mosul, sino que, una negociación con Francia, aunque difícil, sería suficiente. Como consecuencia, el número de tropas en Mesopotamia se redujo y así, el comisionado Civil británico en Baghdad, Sir Percy Cox, fue nombrado embajador en Teherán mientras el comandante de las fuerzas expedicionarias en Mesopotamia, el General William Marshall fue enviado a la India en julio de 1918[390]. Sin embargo, cuando resultó evidente que Rusia se retiraría de la guerra tras la Revolución de Octubre, los británicos comenzaron a reconsiderar el acuerdo de Sykes – Picot[391].

Sin embargo, los acontecimientos no tardaron en precipitarse. Dado que, a medida que avanzaba el enfrentamiento bélico, el petróleo se estaba convirtiendo en un recurso estratégico de creciente importancia, las partes decidieron establecer nuevas reglas para salvaguardar sus depósitos. A tal fin, cuando la escasez de crudo alcanzó niveles peligrosos por la campaña alemana de hundimiento de buques aliados mediante submarinos, las potencias aliadas crearon, en febrero de 1918, un Consejo para garantizar la coordinación en la distribución y uso del petróleo que, no obstante, no pudo impedir el racionamiento del combustible en Gran Bretaña en el mes de mayo. Ante el incremento del peso del crudo en las evaluaciones políticas y estratégicas, el lobby del petróleo en Londres llevó a cabo una campaña intensiva para garantizar la ocupación de los campos petrolíferos de Mosul. Como resultado, el informe del almirante Edmond Slade, del 29 de julio de 1918, constituyó un

389 Eskander, op. cit., p. 12; McDowall, op. cit., p. 118.

390 Wilson, op. cit., pp. 1-10; Kaymazz, I. S., "Britain's policy toward Kurdistan at the end of the First World War", *Alternatives*, Turkish Journal of International Relations, Volumen nº. 10, nº. 2-3, Summer-Fall, Yalova, Yalova University, 2011, p. 80.

391 TNA, PRO, CAB 27/71, Report of the Committee on terms of Peace, 28 April 1917.

punto de inflexión en la política de la metrópoli sobre Mosul. Slade señaló que, para atender las necesidades de crudo, Gran Bretaña debía tomar el control sobre los campos iraníes y mesopotámicos. En consecuencia, razones estratégicas dictaron la ocupación de Mosul y, por lo tanto, el ejército británico reemprendió su campaña en Mesopotamia el 23 de octubre. Cinco semanas después de que el alto al fuego oficial entrara en vigor, la wilaya de Mosul había sido ocupada enteramente por los británicos. Ahora Gran Bretaña, además de afrontar la resistencia turca a la incorporación de Mosul a su proyecto de nuevo Estado, también debía encarar la cuestión kurda[392].

3.1.1. La cuestión de Mosul

La anexión de la provincia de Mosul resultó especialmente compleja por varios motivos. En primer lugar, la nueva República de Turquía no aceptó de buen grado la pérdida de este territorio, no sólo por razones históricas de dominio secular sobre el mismo, de preservación de la extensión territorial anterior a 1914 y por su importante ubicación estratégica fronteriza con Irán, ni siquiera como "protección" de la comunidad turcomana que la habitaba sino, por su potencial económico.

Además, al recelo de las potencias vecinas, fundamentalmente Turquía, se añadía la heterogeneidad de una población básicamente tribal, salvo los habitantes de las ciudades, acostumbrada a un gobierno distante y a unas normas que primaban la adscripción religiosa sobre la estatal. Por lo que la anexión tampoco fue percibida con simpatía por los árabes, kurdos y turcomanos que habitaban en la provincia ya que temían que los británicos favorecieran, por su condición de cristianos, a los armenios y asirios, a los que el gobierno de Ankara había expulsado de la península de Anatolia[393].

---

[392] TNA, PRO, CAB 21/119, Paper by Admiral Sir Edmund J.W. Slade on the petroleum situation in the British Empire, 29 July 1918; Hankey to Lloyd-George, London, 1 Aug. 1918; TNA, PRO, WO, 106/917, Diary nº. 16292: Report on the operation of the Mesopotamia expeditionary force from 1st October1918 to 31st December 1918 by Lieutenant General Sir W.R. Marshall, Commanding-in-Chief, Mesopotamia Expeditionary Force, Feb. 1919; Turquie, Ministère des affaires étrangères, *Le livre rouge: La Question de Mossoul de la signature du Traite d'armistice de Moudros (30 Octobre 1918) au 1er Mars 1925*, Istanbul: Imprimerie Ahmed Ihsan, 1925; BL, IOR, P-S 10/781, Wilson to Montagu, Baghdad, 31 Oct. 1918; Mejcher, H., *Imperial Quest for Oil: Iraq 1900-1928*, London, Ithaca Press, 1976, pp. 29-41.

[393] Al genocidio armenio iniciado el 24 de abril de 1915, con el arresto de 250 intelectuales y personajes relevantes de la comunidad armenia, la mayoría de los cuales fueron asesinados antes de que se hiciera efectiva su orden de traslado, le siguió una campaña de deportación masiva de todos los armenios del área suroriental de la península de Anatolia que provocó la muerte de cientos de miles de personas que, algunas fuentes elevan a más de un millón. Véase la *Armenian National Institute*: https://www.armenian-genocide.org/genocide.html y la *Armenian Genocide Museum – Institute Foundation*: http://www.genocide-museum.am/eng/armenian_genocide.php

USAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Por otra parte, el control del nuevo gobierno de Baghdad, fundamentalmente árabe, por un estado extranjero, provocó el rechazo de los kurdos quienes, pese a agradecer a los británicos la ayuda humanitaria prestada durante la guerra, temían el predominio de otra etnia, aun cuando fuera musulmana. Por su parte, los árabes también rechazaron el control de la metrópoli, cuyos esfuerzos por organizar y ejercer un poder directo chocaban con la lasitud de la administración otomana a la que estaban acostumbrados. Así mismo, los intereses personales de algunos líderes tribales mantuvieron a la provincia en un estado de guerra permanente entre ellos y contra los británicos. En consecuencia, el Mandato británico, en un momento en el que los recursos resultaban escasos tras el esfuerzo bélico, se vio obligado a dedicar más hombres y medios de los previstos, para afrontar los retos externos e internos derivados de la incorporación de Mosul[394].

El primer reto de carácter externo, el que enfrentó a Gran Bretaña con Turquía y el que condicionó toda la política británica en la Mesopotamia de aquel momento, fue "la cuestión de Mosul". El enfrentamiento por la posesión de este territorio implicó que, aun habiendo sido declarado el alto al fuego tras la firma del Armisticio de Mudros, y con el trasfondo del interés por el dominio territorial y el potencial petrolífero, los ejércitos británico y otomano protagonizaran momentos de gran tensión e incluso mantuvieran batallas entre ellos[395].

En las décadas previas a la Primera Guerra Mundial el rápido desarrollo naval de Alemania se había erigido en una amenaza significativa para la hegemonía de la armada británica. Un poderío naval que era motivo de orgullo porque había permitido al Imperio británico operar en colonias lejanas y enriquecerse con ello. Para conservar esta primacía, los británicos procedieron a modernizar sus naves a partir de 1909, cambiando el combustible utilizado, del carbón al petróleo. Al hacerlo, Gran Bretaña mejoró considerablemente su capacidad militar, pero también incrementó su vulnerabilidad ante un potencial suministro inestable, ya que muy pocos territorios británicos tenían petróleo. El interés en asegurar un aprovisionamiento regular de crudo propició que Londres

394 Pedersen, op. cit.

395 Dilek Aydin, A., *Mosul Question (1918-1926)*, Master Thesis, Department of International Relations, Ankara, Bilkent University, 2004, pp. 20 – 1; Para un análisis detallado sobre la cuestión de Mosul vid la tesis doctoral de: Al – Jaf, R., *British policy* ….

centrara su atención en el potencial petrolífero de Mesopotamia y, en consecuencia, en cualquier emprendimiento empresarial dedicado a su prospección y extracción[396].

La Anglo – Persian Oil Company (APOC) fue la primera empresa en interesarse por el potencial petrolífero de Mesopotamia. Los campos del resto de Oriente Próximo aún estaban por descubrir, pero era una convicción muy extendida la existencia de crudo en la provincia de Mosul, tanto por su proximidad a los yacimientos persas como por las frecuentes filtraciones de brea al exterior[397].

Tres años más tarde, en 1912, se formó la Turkish Petroleum Company (TPC). La aparición de esta compañía alarmaría a la APOC porque suponía que el petróleo persa perdería gran parte de su valor si se encontraba también al otro lado de la frontera. Para evitarlo, el gobierno británico, a instancias de los directivos de la APOC, negoció con el gobierno alemán su participación en la TPC. Por el acuerdo del 19 de marzo del 1914, el accionariado de la TPC se dividió en tres partes: un 25 % para el Deutsche Bank, otro 25 % para la RDS y el 50 % restante para la APOC[398].

Poco tiempo después, el inicio de la Primera Guerra Mundial puso de manifiesto que los aliados tenían un mejor y mayor suministro de combustible que los miembros del Eje. Aunque Gran Bretaña había iniciado la guerra sin unos objetivos muy definidos en Oriente Próximo, fue el propio conflicto, el que reveló el papel cada vez más importante que tenía el petróleo para mover a su armada y al resto del ejército. Como indica la politóloga Rosemary Kelanic, pese a que Gran Bretaña era consciente de la importancia del petróleo no lo dio, inicialmente más relevancia que a cualquier otra materia prima más. Sin embargo, esta consideración cambió radicalmente. A medida que avanzó la guerra, también lo hizo el consumo de combustible al que los aliados no conseguían hacer frente,

396 Evans, Colonel R., *A Brief Outline of the Campaign in Mesopotamia, 1914*-1918, Londres, Sifton Praed & Co, Ltd., 1935, p. 3; Mejcher, op. cit., pp. 377-391

397 La Compañía Anglo-Persa de Petróleo fue fundada en 1908, tras el hallazgo de un importante yacimiento de petróleo en Masyed Suleimán en Irán; Elm, M., *Oil, power and principle. Iran's oil nationalization and its aftermath*, Syracuse, Nueva York, Syracuse University Press, Syracuse, 1992, p. 12; Fatemi, N. S., *Oil diplomacy, powderkeg in Iran*, Nueva York, Whitier Books, 1954, pp. 11-17; Ferrier, op. cit., pp. 97-113; Hershlag, Z. Y., *Introduction to the modern economic history of the Middle East*, Leiden, The Netherlands, E. J. Brill, 1980, p. 154; Maunsell, F. R., "The Mesopotamian Petroleum Field", *Geographical Journal nº.* 9, nº. 5, Londres, 1897, pp. 528-532.

398 La TPC fue constituida por la compañía holandesa, *Royal Dutch Shell* o RDS, el Deutsche Bank y el Banco Nacional de Turquía, propiedad de los británicos, para obtener los derechos de exploración de petróleo en esta región; Imam, Z., *Iraq 2003. The return of imperialism*, Delhi, Aakar Books, 2004, p. 44; Nersesian, R. L., *Energy for the 21st century. A comprehensive guide to conventional and alternative sources*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2015, p. 151; Styan, op. cit., p. 13; Yergin, D., *The prize. The epic quest for oil, money and power*, New York, Simon & Schuster, 1991, pp. 185, 187.

USJ UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

porque los petroleros hundidos por los alemanes no eran reemplazados con rapidez suficiente por nuevos buques para el transporte, lo que provocó una grave crisis en los aliados que afectó las relaciones entre Gran Bretaña, Francia y EEUU[399].

En consecuencia, tras la guerra, la cuestión del petróleo fue una de las más importantes en la mesa de negociación. Los franceses, al igual que los ingleses, estaban decididos a evitar una repetición de la crisis del petróleo de 1917, cuando el hundimiento de los petroleros y la lentitud en la construcción de los nuevos buques les había dejado desabastecidos. Para afrontar este gravísimo problema se organizó, en la segunda mitad de 1918, una Conferencia Inter-Aliada del Petróleo durante la cual se calcularon las necesidades de combustible tanto para la vida civil como para las fuerzas armadas de Gran Bretaña, Francia, Italia y EEUU en Europa. Aunque los franceses no tenían ninguna gran empresa petrolera y poco crudo en su territorio, contaban con cierto margen para negociar con Gran Bretaña sobre una parte del petróleo potencial de Mosul que les había sido adjudicado por el acuerdo de Sykes-Picot de 1916. Además, dado que los oleoductos desde los yacimientos hasta el Mediterráneo tenían que cruzar territorio francés, es decir, Siria y Líbano, era necesario su consentimiento para alcanzar un acuerdo de paz de Oriente Próximo a cambio del cual pedían una participación en el petróleo. Esto afectó a las relaciones anglo-francesas de la posguerra y a los intentos de concluir un acuerdo anglo-francés[400].

En este contexto de intereses contrapuestos, el 18 de enero de 1919, tuvo lugar la Conferencia de Paz de París para aclarar los detalles de los tratados que se firmarían con los países vencidos en la Primera Guerra Mundial. El primer ministro británico Lloyd George no estaba satisfecho con el Acuerdo Sykes - Picot firmado en secreto entre Gran Bretaña y Francia en 1916. Mosul había quedado en manos de Francia y, con ella, la explotación de los yacimientos de petróleo de los que ya se tenía conocimiento, lo que sólo podría corregirse haciendo que esta provincia pasara a control británico. En diciembre de

399 Elm, op. cit. p. 16; "Britain's petrol crisis", *Evening Post*, volumen XCIII, número 81, 4 April 1917, p. 11, URL: https://paperspast.natlib.govt.nz/newspapers/EP19170404.2.104.11; Nowel, G. P., *Mercantile states and the world oil cartel, 1900-1939*, Nueva York, Cornel University, 1994, pp. 80-81; Kelanic, op. cit., p. 85.

400 PRO FO 368/2095, report of meeting of the Inter-Allied Petroleum Conference, Paris 17 December 1918, enclosed in Cadman to Foreign Office, 6 January 1919; McBeth, B. S., *British oil policy, 1919-1939*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2013, p. 20; Ferrier, op. cit., p. 356; Fitzgerald, E. D., "France's Middle-Eastern Ambitions, the Sykes-Picot Negotiations, and the Oil-Fields of Mosul, 1915-1918", *Journal of Modern History* nº. 66, no. 4, Chicago, University of Chicago Press, 1994. pp. 717-718; Fromkin, D., "Britain, France, and the Diplomatic Agreements", en Simon, R. S., y Tejirian, E. H., (eds.), *The Creation of Iraq, 1914-1921*, Nueva York, Columbia University Press, 2004, pp. 143-145.

1918, se logra un acuerdo: a cambio de reconocer el dominio francés sobre la Cuenca del Ruhr, Siria y Cilicia, además de un 25% del petróleo que se extrajera en Mosul, los británicos obtuvieron el control sobre Mosul y Palestina. Clemenceau confirmó este acuerdo mediante una nota diplomática el 15 de febrero de 1919[401].

Al año siguiente, el 24 de abril de 1920, en la Conferencia de San Remo se determinó el Mandato francés sobre Siria y Líbano, y el británico sobre Mesopotamia ahora con la provincia de Mosul. Un día después, se firmó el Tratado Greenwood – Berenger por el cual, Francia obtuvo el 25% de la producción de petróleo, así como el 25% de las acciones de la compañía petrolífera que correspondían a Alemania, quedándose Gran Bretaña con el 75% restante. Estos dos textos confirmaron el acuerdo del año anterior entre Lloyd George y Clemenceau por el que Francia obtenía el suministro de petróleo que precisaba, junto con parte de los beneficios de su extracción, mientras Gran Bretaña se hacía con el control mayoritario de los yacimientos y sus rendimientos[402].

Sin embargo, para la Gran Asamblea Nacional de Turquía, de conformidad con lo establecido en el denominado Pacto Nacional o *Misak – i Milli*, adoptado el 17 de febrero de 1920, en el que se defendía la integridad de todos los territorios habitados por una mayoría islámica otomana, entre los que se incluía la provincia de Mosul, todos los acuerdos firmados con posterioridad al 16 de marzo de 1920, tales como el Tratado de Sèvres rubricado en agosto de ese año, carecían de validez legal. Esto hizo que el destino de la wilaya de Mosul y su vinculación al Mandato británico provocara el primer gran enfrentamiento entre el nuevo gobierno turco y las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial, ya que el Tratado de Sèvres determinaba la formación de una comisión para la preparación de la autonomía local de las áreas predominantemente kurdas, y si, un año después, esta población solicitaba la independencia al Consejo de la Liga de las Naciones, que pudiera obtenerla[403].

La propuesta había sido presentada por Gran Bretaña a la Comisión negociadora del Tratado de Sèvres. Ésta había sufrido un largo y complejo proceso de gestación, determinado por la cambiante evolución de los acontecimientos y las diversas y, a menudo,

401 Styan. op. cit., pp. 17-18.

402 Ewalt, D., "The fight for oil: Britain in Persia, 1919", *History Today*, Volumen nº. 31, nº. 9, Londres, History Today, Ltd., 1981.

403 Vid anexo nº.1.

contrapuestas recomendaciones de los diversos funcionarios conocedores de la situación o responsables de la administración británica *in situ*.

El debate se había iniciado en octubre de 1918, cuando Arnold Toynbee, funcionario del Departamento de Inteligencia Política del Ministerio de Asuntos Exteriores, en un memorándum dirigido a Mark Sykes, consejero del Gabinete de Asuntos de Oriente Medio, señaló que, si se establecía un gobierno árabe en Mesopotamia con la asistencia administrativa británica, el corolario natural sería un Kurdistán autónomo, también asistido por Gran Bretaña. Este Kurdistán funcionaría como una zona de amortiguamiento y se extendería desde el sur del río pequeño Zab hasta la frontera, donde quiera que se marcara, con Armenia. Sykes le respondió manifestando su creencia en la necesidad de un Kurdistán autónomo, no por su preocupación sobre la seguridad del estado árabe de Mesopotamia sino porque la creación de un Estado armenio dependía de ello. Él opinaba que debería de haber una Armenia cilicia bajo la tutela francesa, una Armenia kurda en Anatolia Oriental que se extendiera desde el Mar Negro hasta Siirt; un Kurdistán autónomo al sur, incluyendo Urmia e Irán Occidental y las regiones kurdas de la wilaya de Mosul[404].

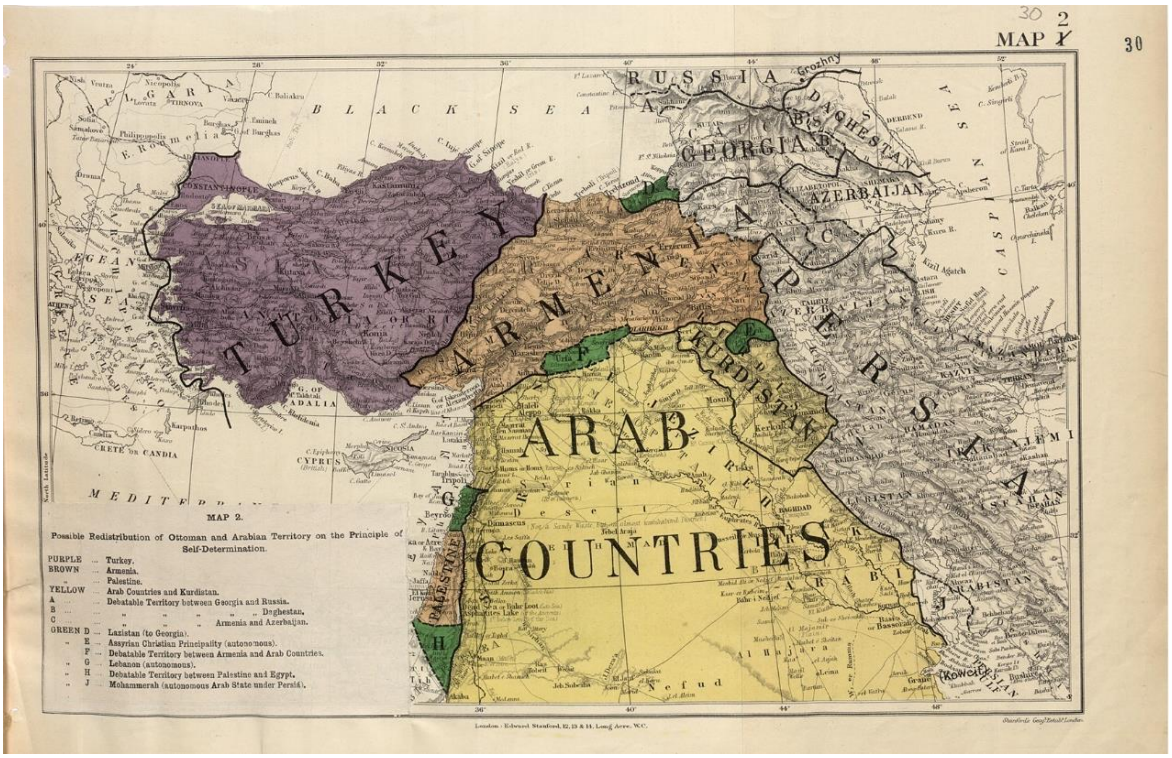
Mientras tenía lugar este intercambio de opiniones, se produjo la retirada rusa de la guerra, ofreciendo a Gran Bretaña libertad de acción al norte de la línea que cruzaba de este a oeste la Yazira en el Tigris, en donde la metrópoli se había comprometido a establecer un estado árabe independiente bajo el mando del rey Hussein de Hiyaz[405]. Como consecuencia de ello, los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores recomendaron, en un memorándum del 21 de noviembre de 1918, que Gran Bretaña tuviera una posición exclusiva en el Kurdistán. Opinión que compartía, la Oficina de la India, la institución británica a la que se había adjudicado la responsabilidad sobre Mesopotamia, porque consideraba que la cuestión kurda estaba muy vinculada con la de Armenia y ningún acuerdo sería satisfactorio o permanente salvo que se pudiera establecer una forma de convivencia entre ambos[406]. De hecho, la propuesta inicial contemplaba el derecho de ambas comunidades a tener un territorio reconocido como propio, tal y como se muestra en el mapa nº. 5.

[404] TNA, PRO, FO 371/3407, Toynbee to Sykes, London, 22 Oct. 1918; McDowall, *A Modern…*, p. 118.

[405] Faisal I (1883 – 1933), era uno de los hijos de Hussein bin Alí, el sheriff de la Meca quien, tras una breve y tumultuosa estadía en Siria, donde ejerció de monarca hasta su destitución y expulsión, fue nombrado rey de Iraq a modo de compensación por la colaboración de su familia en contra los otomanos; Allawi, A. *Faisal I of Iraq*, New Haven, Yale University Press, 2014.

[406] BL, IO, P-S 11/42, Memorandum respecting the settlement of Turkey and the Arabian Peninsula by Political Intelligence Department, Foreign Office, 21 Nov. 1918.

Mapa nº. 5: Posible redistribución del territorio otomano y árabe en base al principio de autodeterminación,
21 de noviembre de 1918



Fuente: CAB 24/72/7, "Maps illustrating the Settlement of Turkey and the Arabian Peninsula", forming an annex to CAB 24/72/6, a British Cabinet memorandum of "The Settlement of Turkey and the Arabian Peninsula".

No obstante, aunque había un claro consenso sobre la creación de un estado kurdo bajo la protección británica, nadie sabía en qué condiciones se podría llevar a cabo. Para solucionarlo se inició otra ronda de discusiones encabezadas por el Comisionado civil en Baghdad, Arnold Wilson y por el Coronel Edward Noel representante político en Suleimania que había recorrido y vivido en el Kurdistán y tenía un conocimiento de primera mano sobre el mismo[407].

Mientras el debate teórico continuaba con el intercambio de propuestas, algunos retos empezaron a complicar la situación. Por una parte, Francia se oponía al plan. En París, George Picot rechazó la sugerencia de Mark Sykes de crear un emirato kurdo independiente que incluyera a la wilaya de Mosul. Manifestó, además, que ese plan sería contrario a los intereses franceses y que sacrificaría a los pueblos caldeo y al nestoriano que siempre habían estado protegidos por Francia. Por otra parte, la insistente petición de los aliados de que se creara un Estado armenio sobre áreas mayoritariamente kurdas era inaceptable para los kurdos. Estaba claro que los kurdos no querían estar bajo el gobierno armenio. El plan para

[407] BL, IOR, P-S 10/781, Kurdistan, 14 Dec. 1918.

la puesta en marcha de un Kurdistán independiente requería ganar apoyos lo cual suponía una modificación de la política sobre Armenia, algo que no parecía posible[408].

Dado que la política británica en el Kurdistán estaba condicionada, de inicio, por dos requisitos fundamentales: garantizar la seguridad de Mesopotamia mediante la creación de una zona de amortiguamiento en el norte y el establecimiento de un Estado armenio, éstos sólo podrían alcanzarse si se mantenía a los turcos fuera de la región, lo cual requería ocupar las áreas montañosas algo que parecía militarmente imposible. La desmovilización había supuesto la drástica reducción de las fuerzas militares británicas en la región por lo que llevar a cabo estos planes ya no sería posible mediante el uso de la fuerza. La depresión económica posbélica era tan severa que incluso se cuestionó el coste del mantenimiento de la fuerza militar para garantizar la seguridad de Mesopotamia. Nadie en Londres apostaba por tomar parte en ninguna aventura militar en las remotas montañas de Anatolia[409].

Por otra parte, la creación de un Estado armenio también dependía de eliminar la oposición kurda al mismo. A tal fin, Gran Bretaña intentó potenciar el nacionalismo kurdo enfocado en un Estado propio y no en contra de uno armenio. Sin embargo, esto no sólo contradijo la política británica en Armenia, sino que pronto fue evidente que no había nacionalismo kurdo que cultivar, no sólo por la falta de un liderazgo sino porque desde finales de 1919, los nacionalistas turcos desarrollaron efectivos discursos propagandísticos sobre el peligro armenio, la unión islámica y salvar al califato lo que, unido a las políticas pro-armenias de los aliados, les acercó a los kurdos. Con el tiempo, las tribus kurdas más influyentes de Anatolia tales como las Milli, Jelali y Hayderan acabaron uniéndose al movimiento nacionalista turco[410].

Además, un Estado armenio sólo era viable si EEUU asumía un Mandato en la región. Cuando el 19 de noviembre de 1919, el senado norteamericano vetó el Acuerdo de Versalles y, por lo tanto, rechazó el Pacto de la Liga de las Naciones, las expectativas se desmoronaron. Como consecuencia de ello, el 11 de diciembre de 1919, el primer ministro francés, Georges

[408] TNA, PRO, FO 371/4191, Picot to Sykes, Paris, 12 Jan. 1919.
[409] Pedersen, op. cit.
[410] TNA, PRO, FO 371/4192, Southern Kurdistan.

Clemenceau viajó a Londres para reunirse con Lloyd George a quien manifestó la intención francesa de retirarse de Cilicia dejando sin ningún apoyo el proyecto armenio[411].

A la vista de los acontecimientos, los funcionarios británicos llegaron a la conclusión de que el esquema para el Kurdistán no era viable. Se presentaron varias opciones. La primera, de Curzon, planteaba la retirada de las áreas kurdas dejando que los kurdos se gobernaran a sí mismos. La segunda opción, defendida por Wilson, era la retirada más allá de las fronteras que se trazarían de acuerdo con los requisitos estratégicos de Mesopotamia, incluida la wilaya de Mosul. La tercera opinión, era la de Noel quien estaba de acuerdo con la retirada total de las tierras kurdas, pero oponiéndose a la idea de que se abandonara a su población. Aceptó que ésta fuera dejada en manos de los turcos, pero con una amplia autonomía.[412].

Entre tanto, como resultado de la decisión del senado norteamericano y de que los nacionalistas turcos hubieran ganado completo control sobre Anatolia, Gran Bretaña y Francia tuvieron que rediseñar las fronteras de sus esferas de influencia en Oriente Medio en 1920. Mientras Gran Bretaña abandonó su interés en el Sudeste de Anatolia, Francia decidió retirarse de Cilicia. Esto significaba renunciar a todas las esperanzas de establecer una Armenia mayor y un Kurdistán autónomo.

Como consecuencia, se hizo precisa una completa transformación política. Sin embargo, dado que se habían hecho promesas, la cuestión tenía que solventarse con cuidado para suavizar la reacción pública. Por lo tanto, se invitó a los representantes del pueblo armenio y del kurdo, Bogos Nubar y Sherif Pasha, para que firmaran un acuerdo, el 20 de noviembre de 1919 en París, justo antes de las negociaciones entre Gran Bretaña y Francia, en el que se establecían las provisiones del borrador de acuerdo con Turquía[413]. En este acuerdo se manifestaba que los armenios y los kurdos tenían intereses comunes, que una Armenia unida y un Kurdistán independiente deberían de establecerse bajo la misma potencia mandataria dejándose la determinación de la frontera entre el Kurdistán y Armenia a la decisión de la conferencia de paz, y que ambos Estados respetarían los derechos de las

411 *Document on British Foreign Policy, 1919-1939*, London, His Majesty's Stationary Office, 1948, ii 727, Anglo-French meetings in London, 11. Dec. 1919.

412 BL, IOR, P-S 10/781, ICME, 12 May 1919, 20 Aug. 1919; TNA, PRO, FO 371/4193, Wilson to Montagu, 22 Oct. 1919; Wilson, *Mesopotamia*, p.143; McDowall, *Kurds*…, pp. 120, 164; Busch, B. C., *Mudros to Lausanne. Britain's frontier in West Asia, 1918-1923*, Albany, Nueva York, State University of New York Press, 1976, pp. 189-191.

413 Bogos Nubar (1851-1930), fue presidente de la Delegación Nacional Armenia, y fundador, junto con otros diez líderes del Movimiento Nacional Armenio y de la Unión General Benevolente Armenia (UGAB) el 15 de abril de 1906, convirtiéndose en su primer presidente, cargo que ocupó desde 1906 hasta 1928. En 1912, Catholicos Gevorg V, el líder de la iglesia armenia, lo nombró jefe de la Delegación Nacional Armenia para las negociaciones tras el fin de la Primera Guerra Mundial.

minorías. Esto alejaba los miedos de los armenios sobre los ataques kurdos. Una vez que el antagonismo entre kurdos y armenios había sido apaciguado, al menos en teoría, y que se había llegado a un acuerdo entre ellos, podían seguir solos sus destinos[414].

Pese a este acuerdo, Curzon seguía teniendo que hacer frente a un dilema. Por una parte, era consciente de que Gran Bretaña no tenía el poder para asumir más responsabilidades en la región. Por otra, no quería dejar la zona abierta ni para los franceses ni para los turcos. También sabía que los kurdos carecían de un liderazgo unificado y de organizaciones sociales, sin las cuales no podían establecer un Estado independiente.

Tras varias reuniones de la Comisión Interdepartamental para Oriente Medio, Curzon anunció su decisión final el 19 de abril de 1920 en San Remo. En su declaración señaló que, aunque parecía aconsejable separar al Kurdistán de Turquía y hacer que fuera autónomo, era difícil averiguar qué era lo que los kurdos deseaban realmente, y si serían capaces de alcanzar la estabilidad como un Estado autónomo. Por una parte, ningún kurdo parecía representar algo más que a su clan particular y, por otra, los kurdos sentían que no podían garantizar su propia existencia sin el apoyo de una gran potencia. Si ni Gran Bretaña ni Francia llevaban a cabo esta tarea, sería mejor dejarlos bajo la protección turca. Por otra parte, Curzon argumentó que no era viable dividir la wilaya de Mosul y que los kurdos eran los primeros en estar en contra. Por lo tanto, debía de dejarse a los kurdos de Mosul decidir si querían permanecer bajo el Mandato británico o unirse a un eventual Kurdistán del norte[415].

Tomadas estas decisiones, se redactaron los artículos del borrador del Tratado de Sèvres relativos al Kurdistán. En ellos se estableció la elaboración, en un plazo de seis meses desde la implementación del mismo, de un esquema de autonomía local. Este se llevaría a cabo para las áreas predominantemente kurdas al este del Éufrates, al sur de la frontera armenia y al norte de la frontera de Turquía con Siria y Mesopotamia. El organismo responsable sería una comisión especial integrada por tres miembros en representación de los gobiernos británico, francés e italiano. Los kurdos podrían formar su propio Estado independiente a condición de que presentaran su petición de independencia al Consejo de la Liga de las Naciones dentro del año siguiente a la fecha de entrada en vigor, junto con la

414 BL, IOR, P-S 10/745, "Armenian – Kurdish relations."; Payaslian, S., *The History of Armenia*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, p. 137;

415 Meeting of allied representatives, 19 Apr. 1920, *Documents on British Foreign Policy, 1919-1939, International Conferences on High Policy, 1920*, London, Her Majesty's Stationary Office, 1958, viii, pp. 43-44; Busch, B. C., *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, Oakland, University of California Press, 2009, pp. 387-388.

prueba de que la mayoría de la población kurda deseaba independizarse de Turquía tras la celebración de un referéndum en el área señalada en el mapa nº4. Si el Consejo emitía una respuesta positiva, a la vista de la viabilidad de ese Estado, el Kurdistán podría declarar su independencia. De esta forma, los kurdos que vivieran en la wilaya de Mosul también podrían unirse a este Estado kurdo si lo deseaban[416].

Mapa nº. 6: Territorio de población mayoritariamente kurda susceptible de un referéndum, 1920

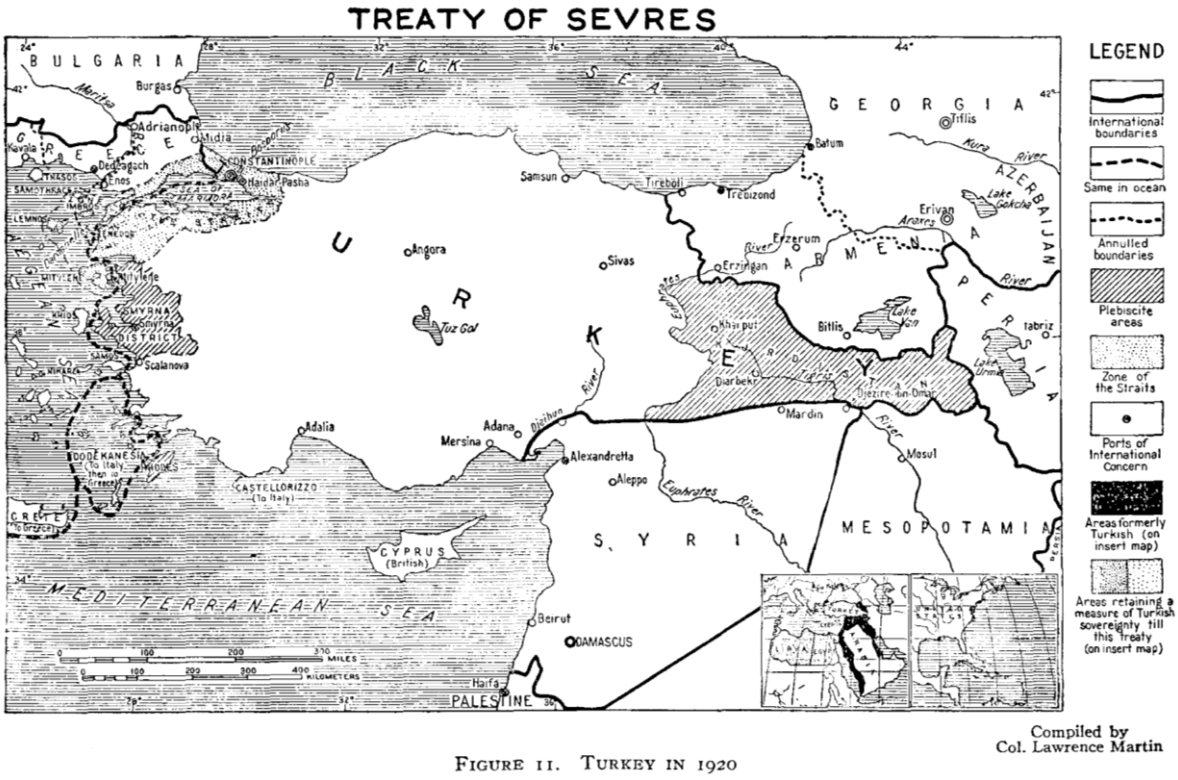


FIGURE 11. TURKEY IN 1920

Fuente: Teniente Coronel Lawrence Martin. Institute of Politics en Williamstown, Massachusetts. 1920.

Pese a que estos acuerdos, reflejados en los artículos sesenta y dos, sesenta y tres y sesenta y cuatro del Tratado de Sèvres, fueron considerados por Noel como unos pasos positivos, en realidad, no eran viables. Tal y como se ha detallado anteriormente, se diseñaron teniendo en cuenta sólo consideraciones políticas. Estaba claro que los kurdos no deseaban ser parte de una administración árabe. Sin embargo, desde el comienzo, la política británica estuvo dirigida a vincular a los kurdos de Mosul con la administración árabe de Baghdad. El Kurdistán del norte, por otra parte, ya estaba bajo gobierno turco y los aliados no tenían

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

416 *Documents,* viii, pp. 44-45, revised draft articles concerning Kurdistan by Curzon, 19 Apr. 1920.

medios para cambiar esto. Decir en el tratado que las peticiones del pueblo kurdo serían tenidas en cuenta no se ajustaba a la realidad[417].

Sin embargo, este tratado no pudo implantarse. En primer lugar, porque los franceses, con graves dificultades económicas tras el esfuerzo bélico, consideraban demasiado elevado el coste del mantenimiento de 100.000 hombres en Cilicia, así que en marzo de 1921 iniciaron negociaciones con los dirigentes kemalistas para solucionar esta cuestión. Por el *Tratado de Ankara* del 20 de octubre de 1921, también conocido como Tratado Franco-turco, firmado por el diplomático francés Franklin Bouillon y el ministro de Asuntos Exteriores turco, Yusuf Kemal Bey, Francia se retiraba de Cilicia, entregaba el control de los distritos de Adana, Urfa y Mardin, entre otros, donde habitaba una mayoría kurda y obtenía el reconocimiento turco de su Mandato sobre Siria. Por su parte los kemalistas recibían el respaldo de una potencia lo que suponían un reconocimiento *de facto* y *de iure* de su legitimidad tras la pérdida del Imperio otomano[418].

Por otra parte, hechos como la victoria turca en su guerra contra Grecia a lo largo de 1921 y 1922, sus exitosas iniciativas diplomáticas y la consolidación de su poder en Anatolia y el norte de Kurdistán, propiciaron la renegociación de las condiciones del alto el fuego firmado por el agonizante Imperio otomano con un nuevo tratado, el de Lausana en 1923. Ya con anterioridad, en la Conferencia de Londres celebrada del 21 febrero al 12 de marzo de 1921, las potencias vencedoras se habían reunido con los representantes del gobierno de Estambul, es decir, del Imperio otomano y la delegación de Ankara, representante de los kemalistas nacionalistas, encabezada por Bekir Sami Kunduh, el Ministro de Asuntos Exteriores. En ella se mostró la línea de negociación turca con relación a los kurdos al manifestar que, "éstos ya estaban debidamente representados en la Asamblea Nacional y que, las dos razas, turcos y kurdos, estaba unidas por una cultura y una religión común"[419].

Aunque Turquía renunció finalmente a sus derechos sobre las provincias árabes, mantuvo la disputa con Gran Bretaña con relación a la frontera con Iraq, al discutirse la

[417] BL, IOR, P-S 10/782, "Future of Kurdistan", Noel's views, 29 July 1920; Arikanli, Z., *British legacy and evolution of Kurdish Nationalism in Iraq (1918-1926): What significance the "Mosul Question"?* Buenos Aires, Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2010, p. 3.

[418] Cilicia es la zona costera meridional de la Península de Anatolia.

[419] FO371/7781, Colonial Office to Foreign Office, March 1922.

incorporación de la provincia de Mosul a uno u otro país. En este momento, además de las razones de extensión territorial, de las estratégicas, relativas al control fronterizo con Irán, y las económicas de explotación de los recursos de esta provincia, a Turquía también le preocupaba la posibilidad de que los británicos concedieran una autonomía a la región kurda que pudiera alentar a los kurdos de su territorio a exigir la independencia. Por su parte, para los británicos resultaba esencial controlar Mosul para hacerse con sus reservas de petróleo, asegurar la ruta hacia la India, debilitar las aspiraciones francesas y consolidar su influencia en Oriente Próximo frente a su principal rival en la zona: la URSS.

La cuestión del dominio sobre Mosul se negoció, por primera vez, en una reunión privada entre Gran Bretaña y Turquía el 26 de noviembre de 1922. Ante la imposibilidad de acercar posturas, los británicos incorporaron la cuestión a la agenda de la Comisión Territorial en la Conferencia de Lausana el 23 de enero 1923[420].

Al no alcanzarse un arreglo tampoco aquí, la disputa se trasladó a la Sociedad de Naciones que organizó una Comisión Técnica en septiembre de 1924, para que investigara el caso *in situ*[421]. Entre las conclusiones de esta comisión estaba la de que, aunque, desde el punto de vista legal el territorio disputado era una parte integral de Turquía hasta que ésta potencia renunciara a sus derechos, la frontera propuesta por los británicos tenía más sentido desde el punto de vista estratégico. En septiembre de 1925, el Consejo de la Sociedad de Naciones examinó el informe de la comisión que recomendaba que Gran Bretaña conservara un Mandato durante 25 años facilitando una autonomía cultural a los kurdos[422].

El 16 de diciembre de 1925, la Sociedad de Naciones adjudicó el territorio a Iraq, fijando la frontera de acuerdo con la denominada Línea de Bruselas que era sustancialmente la misma que los límites septentrionales de la wilaya de Mosul tal y como se muestra en el mapa nº.7. La zona al sur de la línea Bruselas, es decir, la wilaya de Mosul, ocupaba 87.890 kilómetros cuadrados y contenía una población de alrededor de 800.000 personas, cuya distribución étnica se indica en la tabla nº. 4 Gran Bretaña reclamó un además área, cuya extensión era de, aproximadamente, 3.500 kilómetros cuadrados y se encontraba entre la línea

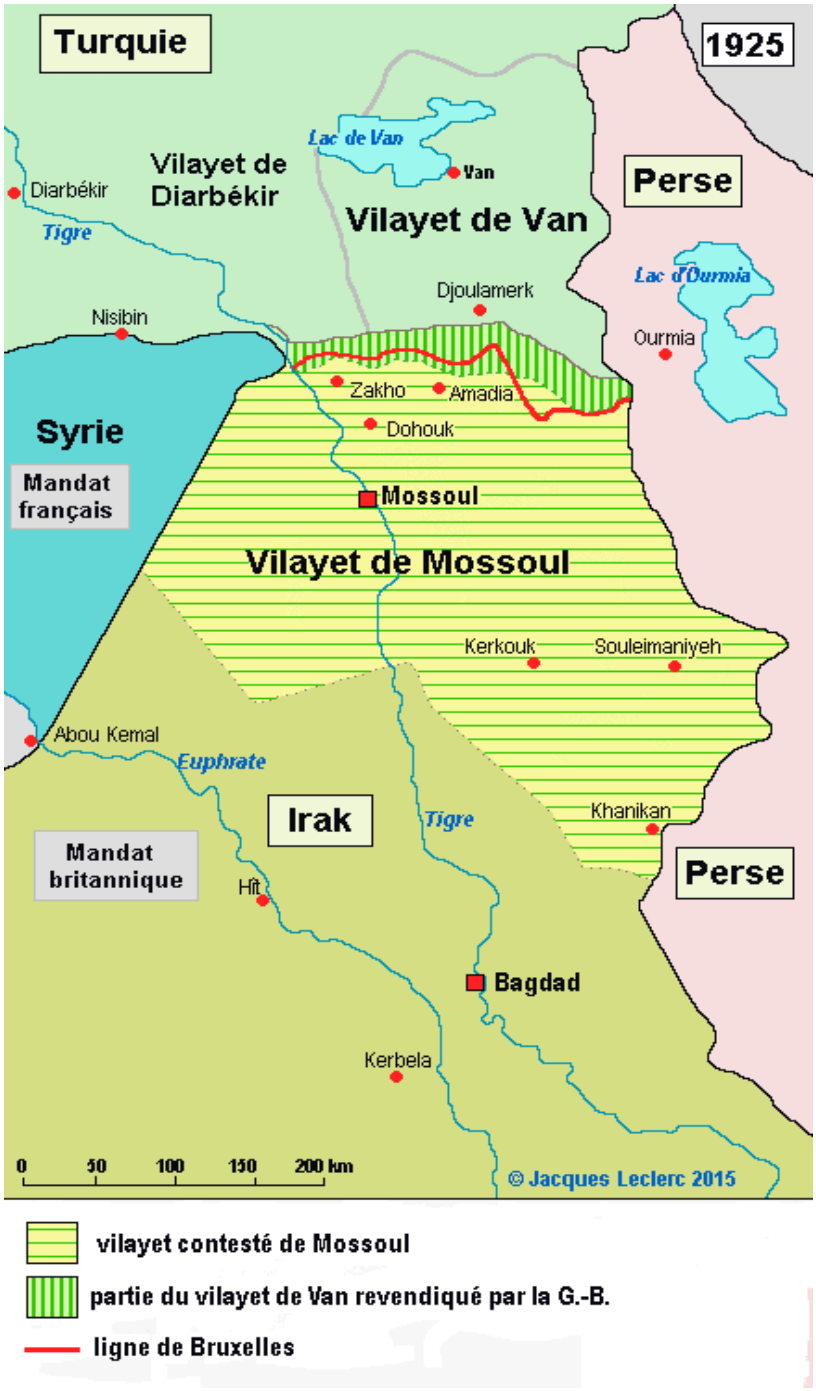
[420] Dilek, op. cit., p. 35.

[421] Esta comisión, denominada Comisión Fronteriza o Comisión de Wirsén, estaba presidida por el diplomático sueco Carl Einar Thure af Wirsén (1875-1946) e integrada por el conde húngaro Pablo Teleki (1879-1941), experto cartógrafo, y el Coronel belga Albert Paulis (1875-1933), ingeniero militar.

[422] Shields, S., "Mosul questions: economy, identity and annexation", en Simon, R. S. y Tejirian, E. H. (eds.), *The creation of Iraq, 1914-1921*, New York, Columbia University Press, 2004, p. 57.

de Bruselas y la línea al norte de la misma, establecida el 29 de octubre de 1924 por la Comisión[423].

Mapa nº. 7: Trazado de la línea de Bruselas entre las wilayas de Mosul (Iraq) y Van (Turquía) en 1925



Fuente: L'aménagement linguistique dans le monde, URL: https://www.axl.cefan.ulaval.ca/asie/mossoul-vilayet-1925.htm

[423] Vid. Anexo nº. 3, League of Nations Monthly Summary, Dec. 1925, Volumen nº. 5, pp. 324-326; Ireland, P.W., *Iraq. A study in political development*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2009, p. 406.

Tabla nº. 4. Población de la provincia de Mosul (1921 – 1924)

	Estadísticas Turcas presentadas en la Conferencia de Lausana, 1923	Estimaciones de los militares británicos, 1921	Estimaciones del gobierno de Iraq, 1922 – 24
Kurdos	263.830 (39,2%)	427.720 (54,5%)	520.007 (64,9%)
Árabes	43.210 (6,4%)	185.763 (23,7%)	166.941 (20,8%)
Turcomanos	146.960 (21,8%)	65.895 (8,4%)	38.652 (4,8%)
Cristianos y judíos	31.000 (4,6%)	62.225 (7,9%) 16.865 (2,1%)	61.336 (7,7%) 11.897 (1,5%)
Yezidíes	18.000 (2,7%)	30.000 (3,8%)	26.257 (3,3%)
Total de la población asentada	503.000 (74,7%)	-	-
Nómadas	170.000 (25,3%)	-	-
Población total	**673.000**	**785.468**	**801.000**

Fuente: Anderson, L. y Stansfield, G. *Crisis in Kirkuk*…[424]

La adjudicación de la franja en disputa a los británicos tuvo una contraprestación económica para el gobierno de Ankara que no trascendió. Algunas fuentes estimaron que ésta ascendió a medio millón de libras esterlinas mientras otras afirman que se estipuló un porcentaje sobre la explotación del petróleo por parte de la TPC. Como resultado, las acciones de esta compañía se distribuyeron con un 52,5 % para los británicos mientras las empresas francesas y estadounidenses recibieron un 21,5 % cada una. El 5 % restante fue para el magnate armenio Calouste Gulbenkian, quien había actuado como mediador en las negociaciones[425]. Este acuerdo se firmó el 6 de junio de 1926 en Ankara, sellándose de manera definitiva la configuración territorial de Iraq, así como la división territorial del Kurdistán entre los nuevos Estados de Iraq, Irán, Siria y Turquía[426].

[424] Anderson, L. & Stansfield, G., *Crisis in Kirkuk, the ethnopolitics of conflict and compromise*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2009, p. 25.

[425] Calouste Gulbenkian (1869-1955) fue un empresario de origen armenio que, sin haber viajado a Oriente ni tener conocimientos de minería, percibió que, los importantes cambios que se estaban produciendo en la economía mundial en la década de los veinte del siglo pasado se debían a una creciente demanda de transporte de bienes y personas y a un nuevo combustible: el petróleo. Consciente de que controlar sus yacimientos y explotación era crucial para el desarrollo económico internacional, negoció un acuerdo con los directivos de la *Anglo-Persian Oil Company* (APOC), más tarde *British Petroleum* (BP), la RDS, la *Compagnie Française des Pétroles* (más tarde Total), Near East Development Corporation (más tarde ExxonMobil) y los países que estaban detrás de ellos para crear la TPC. A cambio de sus servicios de mediación retuvo una participación del 5% sobre el valor total de la nueva sociedad lo que, además de hacerle inmensamente rico, le dotó del apodo de Mr. 5%; Conlin, J, *Mr. Five per cent: the many lives of Galouste Gulbenkian, the world's richest man*, Londres, Profile Books, 2019.

[426] En compensación por la concesión, la TPC, renombrada posteriormente como la *Iraqi Petroleum Company* o Compañía Iraquí de Petroleo (CIP) pagó al gobierno iraquí 400.000 libras esterlinas por año entre 1925 y 1931. De 1931 a 1950, la CIP pagó cuatro chelines de oro por tonelada de petróleo producido y de agosto de 1950 a febrero de 1952 seis chelines por tonelada. Después de 1952, se renegoció la concesión llegándose a un acuerdo de participación

Además de la nueva configuración territorial, la invasión británica y la posterior ocupación de las provincias otomanas de Basora, Baghdad y Mosul durante la Primera Guerra Mundial tuvieron unas consecuencias económicas, políticas y sociales trascendentales para el recién creado Iraq, ya que el esfuerzo bélico había exigido la movilización y extracción de los recursos del país en mano de obra, alimento y forraje para el ejército. Esto obligó a las autoridades londinenses a intervenir en los patrones políticos, económicos y sociales locales y en el tejido de la sociedad colonial para desviar los recursos civiles a fines militares en un contexto de vacío administrativo tras la retirada de las autoridades otomanas y de falta de información por parte de los funcionarios británicos de la realidad social de Mesopotamia[427].

Tal y como señala el politólogo Kristian Coates Ulrichsen, dicha actuación enfrentó a la nueva administración con los líderes tribales. Esto fue particularmente evidente en las turbulentas regiones tribales del sur de Mesopotamia, cuyo aislamiento geográfico y físico les había otorgado, de facto, inmunidad al control otomano. El desarrollo de los recursos locales con el aumento del área de cultivo sin contar con las tribus provocó el resentimiento de éstas al tener que hacer frente a la demanda de mano de obra y producción. Una mano de obra, por otra parte, muy escasa como consecuencia del reclutamiento para la guerra[428].

Más aún, la dislocación económica causada por la división de la región entre las esferas británica y otomana durante la Primera Guerra Mundial había generado una grave escasez de alimentos, así como la inflación de precios de 1917 a 1918. La política tribal fue socavada aún más por una actuación británica que no tomó en consideración la gran

en las ganancias por el cual el gobierno iraquí recibía el 12,5% del precio de cada barril de petróleo vendido. Es importante señalar que en los últimos ocho años de la monarquía la producción de petróleo de la CIP aumentó en más de cuatro veces y los ingresos aumentaron dieciséis; Myers Jaff, A., *Iraq's oil sector: past, present and future,* The James Baker III Institute for Public Policy, Houston, Rice University, 2007, p. 21; Saul, S., "Masterly Inactivity as Brinkmanship: The Iraq Petroleum Company's Route to Nationalization, 1958-1972", *The International History Review*, nº. 29 (4), Reino Unido, St. Andrews University, 2007, pp.746-747.

427 Atiyyah, op., cit. p. 224-225; Jones, S., *Occupation and resistance in southern Iraq: a study of Great Britain's civil administration in the Middle Euphrates and the Great Rebellion, 1917-1920*, Master Thesis, Chicago, College of Liberal Arts & Social Sciences. DePaul University, 2018, pp. 32-33.

428 Ibid.

diversidad en las estructuras tribales y su manera tradicional de relacionarse con la autoridad otomana central[429].

La interferencia británica, cada vez más visible en los asuntos políticos, económicos y sociales locales creó grandes grupos de descontento al identificarla con las penalidades causadas por la guerra. Un descontento que alcanzaría su máxima expresión en la revuelta abierta en Mesopotamia entre julio y septiembre de 1920.

Durante el verano de ese año, las crecientes diferencias entre una parte considerable de la población musulmana de Mesopotamia y la administración británica alcanzaron su clímax. El sector religioso se oponía de manera radical al dominio británico puesto que muchos líderes no querían ser gobernados por no musulmanes mientras los líderes tribales rechazaban los altos impuestos implementados por los británicos. Además, cada vez eran más las voces que exigían el cumplimiento de las promesas de liberación hechas por los británicos a la gente de Mesopotamia durante la guerra. Así mismo, el regreso de algunos de los oficiales de origen iraquí que habían luchado al lado de Faisal ibn Hussein en Siria durante el breve período en el que ejerció de rey, tras haber sido nombrado por los franceses y luego derrocado por su levantamiento contra ellos, trajo consigo la idea de la independencia de la metrópoli. Frente a esta agitación social, las fuerzas británicas en Iraq eran poco numerosas y el mando civil y el militar se encontraban enfrentados por las graves diferencias de opinión entre Arnold T. Wilson, jefe de la Administración británica y el teniente general Aylmer Haldane, comandante en jefe de las fuerzas británicas en Mesopotamia en el momento de la revuelta[430].

---

[429] La visión paternalista y colonialista, del administrador civil británico para Mesopotamia, el teniente coronel Arnold T. Wilson y de gran parte de los oficiales británicos en Iraq derivaba de su largo servicio en la India y las políticas aplicadas a esta colonia; Atiyyah, op cit., p. 307; Bell, op. cit., p.130; Coates Ulrichsen, K., "The British occupation of Mesopotamia, 1914-1922", *The Journal of Strategic Studies,* Volumen nº. 30, nº. 2, Londres, Routledge, Taylor & Francis, 2007, pp. 349, 351; Dawisha, A, *Iraq, a political history from independence to occupation,* New Jersey, Princeton University Press, 2009, p. 45.

[430] Rutledge, op. cit. p. 309; Sobre la errática política británica en los primeros años del Mandato vid: Fieldhouse, D. K., *Western Imperialism in the Middle East 1914-1958,* Londres, Oxford University Press, 2006, p. 84; Sobre el rechazo del estamento religioso, fundamentalmente chiita, y los apoyos al gobierno británico por parte algunos notables seculares y los comerciantes vid: Spector Simon, R. & Tejrian, E. H., (eds.), Capítulo primero: "The View from Basra: Southern Iraq´s Reaction to War Occupation, 1915-1925" en *The Creation of Iraq 1914-1921, New York,* Columbia University Press, 2004, p. 27; Sobre la Revuelta árabe en Iraq de 1920 vid también: Coates Ulrichsen, op. cit; Milford, H., *Sir Arnold T. Wilson; Mesopotamia 1917-1920 A Clash of Loyalties, A Personal and Historical Record,* Oxford, Oxford University Press, 1931; Vinogradov, A., "The 1920 Revolt in Iraq Reconsidered: The Role of Tribes in National Politics", *International Journal of Middle East Studies* nº. 3, nº. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 1972, pp. 123-139; y para un testimonio directo de uno de los militares británicos responsables, vid: Haldane, J. A. L., *The insurrection in Mesopotamia, 1920,* Edinburgh and London, W. Blackwood and Sons, 1922.

Para sofocar la revuelta, el ministro británico de la Guerra, Winston Churchill, autorizó el envío de refuerzos inmediatos desde Irán incluyendo dos escuadrones de la Royal Air Force (RAF) los cuales resultaron decisivos para la victoria de la metrópoli. El coste humano y económico de esta revuelta y su desarrollo pusieron de manifiesto la necesidad de una nueva administración para cuya definición se convocó una gran conferencia en El Cairo en marzo de 1921[431].

Entre las grandes decisiones que se tomaron durante esta reunión, cabe destacar la delimitación territorial con la incorporación definitiva de la wilaya de Mosul de la que ya hemos hablado y, por lo tanto, la región kurda, el nombre del nuevo Estado, Iraq y la designación de Faisal ibn Hussein como su rey. Éste había trabajado con los británicos, durante la revuelta árabe en la Primera Guerra Mundial, y mantenía buenas relaciones con ciertos funcionarios importantes. Dicha designación también tenía como objetivo impedir que Faisal luchara contra los franceses en Siria, donde había sido inicialmente nombrado rey, y dañara las relaciones entre éstos y los británicos. Además, era una forma de recompensar el apoyo de la familia Hachemita originaria de Arabia durante el conflicto con los otomanos. Por otra parte, y a la vista de las grandes diferencias étnicas, religiosas y sociales, los británicos consideraron que sería prácticamente imposible encontrar a una persona capaz de obtener el apoyo mayoritario de la población iraquí, por el contrario, Faisal al no tener vínculos con ningún sector social podría ser si no aceptado, sí tolerado[432].

El proceso de puesta en marcha del nuevo estado iraquí, duró tan sólo once meses: desde la llegada del nuevo Alto Comisionado británico para Iraq, sir Percy Cox en octubre de 1920 hasta la coronación del rey Faisal el 23 de agosto de 1921. El gobierno del país quedó en manos de una élite formada por los británicos, el rey y un grupo de veteranos

[431] Brad Faught, C., *Cairo 1921: Ten days that made Middle East*, New Haven, Yale University Press, 2022; Terry, J. *The Forty Thieves; Churchill, The Cairo Conference and the policy debate over strategies of colonial control in British Mandatory Iraq, 1918-1924*, Master Thesis, Chapel Hill, University of North Carolina, History Department, 2008.

[432] Iraq era como se denominaba la orilla y los territorios adyacentes de un gran río y se empleaba desde, al menos el siglo VIII por los geógrafos árabes para referirse a las llanuras aluviales de los ríos Éufrates y Tigris, lo que correspondería a lo que los occidentales llamaban Mesopotamia; Eskander, Saad B., "Southern Kurdistan under Britain's Mesopotamian Mandate: From Separation to Incorporation, 1920-23", *Middle Eastern Studies*, Volumen nº. 37, nº. 2, Londres, Routledge 2001, pp. 153-180; Spector Simon, op. cit., pp. 162-163; Sluglett, P. *Britain in Iraq…*, p. 40; Tripp, op. cit., p. 8.

políticos y militares que le habían acompañado durante la rebelión árabe contra los otomanos y, también, después durante su corto Mandato en Siria[433].

Entre tanto, una vez sentadas las bases políticas y administrativas del nuevo Estado iraquí, los británicos se dedicaron a llevar a cabo una compleja reforma del sistema de propiedad de la tierra hasta entonces basado en el sistema otomano. Según este sistema, toda la tierra pertenecía al Estado y, por lo tanto, éste no tenía que probar la propiedad con ningún documento. Ello suponía que no había ninguna tierra sin propiedad ya que, por defecto, era estatal. Las comunidades, los individuos y las entidades corporativas, fundamentalmente religiosas, podían tener tierra propia, pero debían de justificar su propiedad a través de títulos registrados. Durante el Imperio otomano, las tierras se dividieron en tres tipos: propiedad privada o *mulk*; propiedad del Estado o *Ameriya* y tierras arrendadas. Pero, además como explica el geógrafo, Patrick Ribau, en la práctica, también existían las tierras *matruka* o tierras reservadas a la colectividad y las tierras no cultivadas cuya propiedad solía revertir en el Estado[434].

En consecuencia, tal y como señala el sociólogo Habib Ishow, grandes zonas, incluso ciudades y aldeas completas fueron registradas como una parcela de tierra con un único título de propiedad. Esta fue la práctica común durante un largo período de tiempo. Los habitantes de una comunidad, por lo tanto, se consideraban los propietarios legales de la ciudad, pueblo o aldea. Pero, en las últimas décadas del Imperio otomano, gracias a la ley agraria de 1858 y, como consecuencia de la falta de control local y estatal, las familias poderosas no sólo se hicieron con enormes parcelas de tierra, sino que, incluso, registraron a su nombre pueblos enteros despojando legalmente a los campesinos de sus tierras y convirtiéndolos en aparceros de las mismas. El Estado alentó esta transferencia de la propiedad de las grandes explotaciones tribales comunales a unidades familiares más pequeñas para gratificar a los altos funcionarios y a particulares poderosos, así como para debilitar la influencia de los grupos tribales. Como los requisitos documentales eran escasos e ineficientes, el registro era vulnerable al fraude y la corrupción. La falsificación también cobró fuerza dado que, en el registro, cualquier nombre podía ser borrado y sustituido por uno nuevo. El gobierno otomano había tratado de poner remedio a esta situación mediante la emisión de una nueva

433 Dawisha, *Iraq, a...*, p. 8; Dodge, T., "The British Mandate in Iraq, 1920-1932", *The Middle East Online Series nº. 2: Iraq 1914-1974*, Reading, Cengage Learning EMEA Ltd., 2006.

434 Ribau, P., "Structures foncières et réformes agraires en Irak", *Recherches Internationales*, nº. 8, 1983, p. 61, URL: https://www.persee.fr/doc/rint_0294-3069_1983_num_8_1_2661

ley para verificar la identidad y el registro de bienes raíces, pero la Primera Guerra Mundial estalló antes de que se pudiera poner en práctica[435].

Iniciado el Mandato se procedió a reorganizar el sistema de propiedad de la tierra siguiendo el modelo occidental para lo cual era preciso redefinir la tradicional relación de la gente con el Estado. En el plano jurídico, mantuvieron en vigor, la ley otomana de 1858 que había transferido la propiedad de la casi totalidad de las tierras al Estado. En el plano social, los británicos explotaron las rivalidades intertribales para defender sus intereses con el menor coste posible. Tras la revuelta de 1920, se concedieron grandes extensiones de tierras agrícolas a los jeques y notables que habían colaborado con los británicos o a aquellos en los que éstos confiaban para controlar a su población. Esta política se vio favorecida por la escasez de documentos de registro de tierras, muchos de los cuales habían sido destruidos durante la guerra o por el contrario por la aparición de documentos de registro que habitualmente parecían confirmar el derecho de los jeques y los notables[436].

Como consecuencia de ello, grandes grupos de personas que tenían pequeñas parcelas de tierra o simplemente trabajaban las de otros, se vieron privadas de sus derechos sobre ellas. Con las leyes posteriores de 1926 y 1928, se convirtieron en meros ocupantes o aparceros de las mismas. Con la Ley de Ordenación Territorial de 1931-1932 y su política de centralización del poder, los británicos transformaron en estatal todas las tierras no registradas para después distribuirlas entre los líderes tribales y notables más destacables a los que se quería premiar su lealtad, lo que repercutió negativamente al desequilibrar las tradicionales estructuras sociales y económicas del campesinado[437].

---

435 Ishow, op. cit., p. 63.

436 Ishow, op. cit., p. 65; Vinogradov, op, cit.

437 Un año después de la ocupación británica de Iraq en 1917, mediante la Declaración nº. 15 del 18 de diciembre de 1918, se decretó que las personas que tenían los títulos de propiedad de las tierras de *Amiriya* en su posesión fueran considerados arrendatarios de estas tierras. Tras la revuelta de 1920 el gobierno iraquí intentó aplicar la ley territorial otomana, cuya traducción al árabe fue publicada en el anexo de la Gaceta Iraquí nº 727 de 28 de enero de 1929. Dos años después, en enero de 1931, el asesor británico sobre la propiedad de las tierras, Sir Arnest Dawsen, presentó un informe con sus sugerencias de reforma. De acuerdo con este informe, el gobierno iraquí emitió la Ley n°. 50 de 1932 de Ordenación territorial (o de Conciliación de derechos sobre la tierra), que fue sustituida por la Ley nº. 29 de 1938. También se dictó la Ley *Alezma* nº. 51 de 1932, que luego fue reemplazada por la ley modificada de Derechos *Alezma* en Tierras *Amiriya* nº. 153 de 1959. Ahora había tres tipos de derechos para las tierras *Amiriya*, autorización/ asignación TAPU de tierras *Amiriya* aindividuos seleccionados, derechos adquiridos a través de *Alezma* y tierras puras de *Amiriy*a (o tierras públicas); UN-HABITAT, Arab Land initiative, Global Land Tool Network (GLTN*), Land, Housing and property in Iraq, a review of the legal, institutional and administrative frameworks*, Nairobi, UN Human Settlements Programme, 2024, pp. 10-11; Bacik, G., *Hybrid sovereignty in the Arab Middle East. The cases of Kuwait, Jordan and Iraq*, New York, Palgrave Macmillan, 2008, pp. 88-89; Eppel, *A people…*. pp. 115-117; Ishow, op. cit, pp. 65-66.

Aunque se dio inicio a una agricultura de base capitalista en algunas zonas del norte y centro del país, su desarrollo se vio gravemente restringido como consecuencia de la ineficiencia de un sistema basado en grandes latifundios. Este sistema también resultó un obstáculo para el desarrollo industrial puesto que la agricultura tenía una baja productividad y requería el empleo de muchos campesinos para producir la cantidad necesaria de alimentos para la población. Esto afectó negativamente a los ingresos que obtenían los campesinos, que eran muy bajos y, por lo tanto, insuficientes para incentivar el consumo, lo que, a su vez, repercutió en un limitado desarrollo del mercado nacional para una potencial industria local, ya que la población carecía del poder adquisitivo suficiente para los bienes producidos[438].

Por otra parte, la competencia internacional supuso un obstáculo añadido para el desarrollo industrial local. Debido al retraso con el que se iniciaron los procesos productivos en Iraq la industria local no pudo competir con los productores tecnológicamente más avanzados y con más capital disponible por lo que sólo pudo sobrevivir en un mercado protegido. Sin embargo, era muy difícil de sostener debido al rechazo que los capitalistas sentían hacia el proteccionismo de los mercados. Sin el desarrollo de una agricultura productiva, la inversión en industria se vio constreñida a las manufacturas ligeras y a las industrias subsidiarias de la agricultura[439].

Además, la moneda en circulación en Iraq seguía siendo la rupia india, inicialmente vinculada a la libra esterlina, pero ahora controlada directamente por el gobierno británico a raíz de la aprobación de una ley en 1927. Aunque el gobierno iraquí, no cejó en su demanda de emisión de un dinar iraquí vinculado a la libra esterlina para controlar mejor la circulación de moneda, las dificultades del regreso de la moneda británica al patrón oro estándar impidió atender esta petición. Como consecuencia, la incertidumbre frenó la necesaria inversión de capital, a excepción de la relativa a la explotación del petróleo, el dragado del puerto de Basora y otras inversiones imprescindibles en infraestructuras básicas[440].

[438] Haj, op. cit., p. 55.
[439] Ibid.
[440] Kiyotaki, K., *Ottoman land reform in the Province of Baghdad*, Leiden, Brill, 2019, pp. 262-266.

El deterioro de la situación económica internacional también afectó de manera directa a la sociedad iraquí, pero en especial a los más débiles porque dependían de los ingresos irregulares que aportaba la agricultura. Además, la Gran Depresión complicó la maniobrabilidad del gobierno iraquí ya que dependía mucho de los ingresos obtenidos por las tasas de aduanas y los impuestos a la agricultura. Cuando comenzó la deflación, los precios también bajaron y con ellos los ingresos del Estado lo que impidió hacer frente a los gastos. Para contrarrestarlo el gobierno ordenó la transferencia de la propiedad de los monopolios y servicios estatales que aportaban un quinto del presupuesto total del Estado. Sin embargo, esta transferencia no se hizo con la rapidez necesaria lo que también impidió la llegada de los tan necesarios ingresos[441].

En este estado de cosas, los kurdos también se vieron afectados por la política de promoción a los líderes tribales ya que, los británicos hicieron que se reconociera la ley tribal como parte del sistema legal iraquí al incorporarla a la Constitución de 1925. Ello propició que el régimen iraquí fuera socialmente conservador y represivo hacia los *fellahin* (campesinos). Sin embargo, tal y como señala Eppel, el efecto en las tribus del centro y sur de Iraq no fue el mismo que en las kurdas del norte del país. En el centro y en el sur los notables tribales se apoderaron de las tierras tribales desposeyendo a los más humildes de su propiedad y convirtiéndolos en simples aparceros. La ausencia de documentos que justificaran los derechos de propiedad y la falsificación de los registros facilitaron la desposesión. La vinculación a la tierra se exacerbó con la nueva legislación que les impedía abandonarla, haciéndoles responsables de cualquier perjuicio que los cultivos, tales como sequías o plagas, pudieran sufrir y, por lo tanto, prohibiéndoles abandonar la zona y obligándoles a trabajar para hacer frente a los gastos y saldar sus deudas. El objetivo era impedir que los campesinos abandonasen el campo y dejaran de cultivarlo. Además, al otorgar poderes legales a los líderes en base a la ley tribal, se aceleraron dos procesos contradictorios: por una parte, se legitimó la apropiación de los jefes, pero, por otra, se reforzó la identidad tribal que llevaba tiempo en proceso de recesión o incluso desaparición[442].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

[441] Ibid.

[442] Eppel, *A people…*, pp. 117-118; Ribau, op. cit., pp. 62-63.

El caso de las tribus kurdas fue distinto. Su identidad no se había debilitado con el transcurso del tiempo, sino que, por el contrario, se había visto reforzada por la creación, en el último cuarto del siglo XIX, de la *Caballería Hamidiya*. Esta sección del ejército, directamente bajo el mando del sultán Abdul Hamid II, se nutrió de los hijos de los líderes tribales kurdos y tuvo como ámbito de actuación la región de los Zagros y la frontera con el Imperio ruso y el persa. Su objetivo era combatir tanto a los ejércitos extranjeros como los levantamientos reivindicativos de los armenios y asirios lo que la conformó como un instrumento claro del poder de los líderes tribales. Más aún, el carácter religioso de algunos de sus jefes también potenció que éstas siguieran conservando su relevancia social, a pesar de que desde mediados del siglo XIX la economía de mercado y el crecimiento urbano había ido cambiando un poco la estructura social. Como consecuencia de ello, la política de retribalización británica no supuso ningún cambio significativo en la estructura social kurda[443].

3.1.2. De súbditos de primera a ciudadanos de segunda

Mientras se vivían tiempos difíciles el mundo rural, los británicos alentaron la consolidación de una ciudad, Suleimania, que, gracias a su apoyo, se convirtió en el centro de la vida política, cultural, económica y militar la región. Cuando en el otoño de 1918, el *mutasarrif* de dicha ciudad se rindió al Jeque Mahmud Barzinji se dio por finalizada, de manera oficial, la administración otomana y se inició la británica en noviembre de ese año, bajo el mando del ya citado comandante Noel. Se trataba de un oficial con experiencia en Oriente Próximo, razón por la cual fue enviado a esta ciudad para restaurar el orden con la colaboración de los jefes locales. Para llevarlo a cabo, nombró al Jeque Mahmud Barzinji, quien era a la vez un jeque sufí Qadiri y líder tribal, gobernador del Kurdistán Meridional o Kurdistán del Sur, término que definía el área comprendida entre los ríos Gran Zab y Diyala. Para cada una de las subdivisiones menores, se nombraron funcionarios kurdos a las órdenes de los oficiales británicos. Este nombramiento derivó no sólo del ofrecimiento que el propio Jeque había hecho a los británicos sino de que, cualquier otra opción hubiera requerido la instalación de una guarnición en la ciudad con dotación de hombres y medios

[443] Sobre la *Caballería Hamidiya* vid: Duguid, S., *The politics of Unity: Hamidiyan Policy in eastern Anatolia*, Middle Eastern Studies, nº. 9, Abingdon, Oxon, Taylor & Francis Group, 1973, pp. 145-146; Jongerden, J., y Verheij, J., (eds.), *Social relations in Ottoman Diyarbekir, 1870 – 1915*, Leiden, Brill, 2012, pp. 61-62; Klein, op. cit., p. 20; McDowall. *A Modern*... p. 59.

suficientes para mantener el orden en la misma y en las montañas de los alrededores, algo que, dada la situación económica y militar de la metrópoli no era factible en ese momento[444].

Suleimania, tal y como destaca el historiador Jordi Tejel Gorgas, era singular por varias cuestiones. En primer lugar, casi toda su población estaba compuesta por kurdos sunitas a diferencia de otras ciudades kurdas donde primaba la diversidad étnica. Su homogeneidad suponía una mayor facilidad para contactar con sus líderes y para el control inicial de éstos. Su trayectoria histórica había sido diferente al de las otras ciudades de la provincia de Mosul. Fundada en 1783, se había mantenido siempre bajo el radio de acción del Emirato kurdo Baban hasta que, en 1847, su líder, Ahmed Pasha, fue derrotado por Nejib Pasha, el gobernador otomano de Baghdad. Pese a la pérdida de autonomía que esta derrota supuso, Suleimania, como capital de una provincia otomana, alcanzó un importante nivel de desarrollo humano, económico y cultural. Como consecuencia, antes de la Primera Guerra Mundial, la ciudad contaba ya con 10.000 habitantes, oficinas de registro de tierras, escuelas primarias y secundarias, más de 30 mezquitas, baños turcos, un banco agrícola, casas nobles y muchos mercaderes ricos. No es de extrañar que, a la llegada de los británicos en 1918, varios descendientes de los antiguos gobernantes de Baban todavía vivieran en la ciudad. Por ello, Noel confió en estos líderes locales, en su mayoría jeques y *aghas*, para crear una administración apoyada en la política indigenista que tan bien había servido a sus propósitos en la India[445].

La política de retribalización de la sociedad kurda y de la sociedad iraquí en general partía de la idea, compartida por muchos funcionarios británicos, de que el jefe tribal era la persona idónea para servir de contacto entre el Estado y la población rural. En el caso de Suleimania, siguiendo el modelo colonial aplicado en la India, los británicos eligieron al Jeque Mahmud y a sus colaboradores como los líderes naturales de los kurdos. Entre 1919 y 1920, los británicos habían planeado contar con eminentes notables urbanos, en particular la vieja aristocracia Baban, sin embargo, la presión militar turca y su creciente influencia entre las tribus kurdas más allá de Suleimania y su área de influencia, llevó a los

[444] Tejel Gorgas, J., "Urban mobilisation in Iraqi Kurdistan during the British Mandate: Sulaimaniya 1918-1930", *Middle Eastern Studies,* Volumen nº. 44, nº. 4, Londres, Routledge, 2008, pp. 537-538; Jwaideh, op. cit., pp. 163-164.

[445] Jwaideh, op. cit., pp. 166-170; McDowall, D. *A Modern*..., p. 155-158; Tejel, op. cit., p. 538.

británicos a confiar en el jeque Mahmud. Éste fue considerado como la única persona capaz de movilizar a un contingente de hombres armados para oponerse al avance del ejército turco en la provincia de Mosul, ya que, con anterioridad, había logrado captar el apoyo de muchos líderes para luchar contra los infieles ingleses. Y lo había hecho apelando al islam como parte de la estrategia para conservar esta Wilaya[446].

No obstante, y, pese a la política británica de retribalización, el nuevo papel político adquirido por el jeque Mahmud entre 1918 y 1919 como el representante kurdo favoreció la formación de una nueva élite urbana que, de manera paulatina, intentó afirmar su poder local, y finalmente, liberar a la ciudad de la influencia de los jeques y *aghas*[447]. Por otra parte, pese a los buenos auspicios iniciales, a comienzos de 1919, el Comisionado Civil Interino decidió terminar con el primer gobierno de Mahmud porque el jefe kurdo estaba tratando de extender su control sobre Kirkuk y Kifri, amenazando así con romper el equilibrio de poder en el norte de Iraq, y captar a los otros jefes kurdos para llevar a cabo una rebelión generalizada contra los británicos. La sustitución de Noel, como oficial político, por el mayor E.B. Soane, provocó que las relaciones con Mahmud se complicaran aún más. Y es que este militar británico objetaba la política tribal de los británicos porque consideraba que apoyar la retribalización impedía la modernización y el progreso, aunque probablemente también le preocupase que un poder tribal excesivo dificultase el control británico. Como consecuencia, Soane tomó medidas para que el jeque no actuara más allá del territorio que se le había asignado. La crisis explotó en mayo de 1919, cuando el jeque Mahmud reunió a un grupo de partidarios en toda la frontera persa, encarceló a los oficiales británicos, y proclamó la independencia del Kurdistán. Al mes siguiente el jeque Mahmud fue capturado y llevado a Baghdad[448].

Sin embargo, Suleimania no logró la estabilidad que las autoridades militares británicas esperaban debido al espíritu reivindicativo de la incipiente actividad cultural. Tres años más tarde, en julio de 1922, un grupo de intelectuales y notables, guiados por Mustafa Pasha, fundaron *Jamiyeti Kurdistan*, (la asociación del Kurdistán), que se parecía a los

[446] Por otra parte, tal y como comenta, Jwaideh, la política de retribalización, lejos de tener efectos positivos demostró ser altamente perniciosa. La división del Kurdistán del Sur en áreas tribales bajo líderes tribales que recibían un estipendio e impartían justicia acabó derivando en una terrible corrupción, abusos e injusticia; Iraq (British Administration), Office of the Civil Commissioner. *Administration Report of Sulaimaniyah Division for 1919.* p. 3; Jwaideh, op. cit., pp. 170-173; McDowall, *A Modern*..., p. 155-158; Tejel, op. cit., p. 538; Tripp, op. cit., p. 34.

[447] Tejel, op. cit., p. 539.

[448] Edmonds, op. cit., p. 260; Jwaideh, op. cit., p. 191; Tejel, op. cit., p. 540.

comités culturales creados por intelectuales kurdos en Estambul durante el gobierno otomano. En agosto de ese año, Mustafa Pasha publicó el primer número de *Bangi Kurdistán,* (La llamada del Kurdistán), el diario oficial de la asociación. La inquietud social reflejada en estas actividades reivindicativas de carácter cultural se vio agravada con el avance hacia la ciudad de varias tribus kurdas rebeldes y varios batallones de irregulares turcos lo que provocó que los británicos ordenaran su evacuación el 1 de septiembre de 1922. El Alto Comisionado hizo entonces que el jeque Mahmud regresara, nombrándolo *hukumdar* o gobernador de Kurdistán el 10 de octubre. Algunos días después de su regreso, el jeque Mahmud anunció por decreto la formación de un gabinete con ocho ministros reclutados tanto entre la aristocracia tribal como entre los funcionarios. Un mes más tarde, se proclamó rey del Kurdistán e inició la publicación del periódico *Roji Kurdistan,* (el sol del Kurdistán), con la colaboración de los principales intelectuales y poetas de Suleimania[449].

Pero el reinado del jeque Mahmud duró muy poco. Las autoridades británicas decidieron ponerle fin al sospechar que mantenía contactos tanto con los líderes chiitas de Nayef y Karbala como con los kemalistas que todavía reclamaban la provincia de Mosul. Suleimania fue reocupada en mayo de 1923. El capitán C.J. Edmonds, el nuevo comisionado británico en la ciudad, estableció una nueva administración con la ayuda de los notables que estuvieron dispuestos a colaborar. El Jeque Qadir, hermano de Mahmud, quien siempre había sido favorable a un acuerdo con los británicos, se puso al cargo de la seguridad, mientras que Ahmad Tawfiq Beg, un notable local, asumió la administración civil. Este nuevo gobierno obtuvo el apoyo de los comerciantes que habían sufrido mucho por el sistema de recaudación de impuestos establecido por el Jeque Mahmud para financiar el clientelismo de las tribus. La administración británica supuso un respiro financiero para los comerciantes además de afirmar finalmente su influencia en los asuntos locales, derivada de su poder económico y las redes comerciales en las áreas rurales y otras ciudades de la región[450].

Sin embargo, este bloque fue desafiado por los partidarios del jeque Mahmud, dirigidos por Said Ahmad Barzinji, el ex jefe de Policía. Un nuevo regreso de Mahmud en julio de 1923, tras la retirada de las tropas británicas como resultado de la presión militar y

[449] Ibid.

[450] Jwaideh, op. cit., pp. 191-192; Tejel, op. cit., p. 541.

financiera del Mandato, propició el ascenso de este bloque y la huida de unas 2.000 personas, en su mayoría notables y comerciantes, más o menos afines a los británicos. Unos meses después, en mayo de 1924 Suleimania volvió a manos británicas[451].

A partir de entonces y en pocos años, la ciudad recuperó la prosperidad. La población, que se había reducido a 700 personas en 1924, ascendió a 12.000 en dos años, y a 20.000 en 1928. La integración de Suleimania en el esquema iraquí se logró principalmente a través de las habilidades de los oficiales británicos quienes jugaron a enfrentar a los jefes tribales y a los notables contra sus rivales. Por otra parte, los oficiales británicos también premiaron a sus aliados locales con posiciones oficiales, como se refleja en el nombramiento de Ahmad Tawfiq Beg como *mutasarrif*, (gobernador). Esta cooptación de algunos notables al nuevo régimen británico provocó la competencia entre las élites y el inicio de una incipiente actividad cultural y social que, de manera progresiva adquiriría connotaciones políticas convirtiendo a la ciudad en el núcleo de las primeras reivindicaciones kurdas[452].

Como consecuencia, en 1926, un grupo de intelectuales, altos funcionarios y ricos comerciantes fundaron *Zanistı-i-Kurdistan*, (la Sociedad Culta del Kurdistán). Su objetivo inicial era el de "mejorar la educación de las masas kurdas", pero, muy pronto, algunos de sus miembros, con el vicepresidente Yamal Beg Baban entre ellos, quisieron darle una orientación más política y situar a la intelectualidad kurda en el corazón mismo de los debates del momento sobre la autonomía administrativa, el desarrollo económico y la extensión de la educación, en detrimento de la influencia ejercida por los jefes tribales. Así, Mustafa Pasha, el ex ministro de Educación en el gobierno del Jeque Mahmud, utilizó la asociación para afirmar su candidatura como diputado por Suleimania en el parlamento iraquí. Este movimiento fue condenado por el *mutasarrif* Ahmad Tawfiq Beg, quien también era el presidente de la Asociación. La renuncia de Mustafa Pasha en 1927 fue acompañada por una campaña contra Ahmad Tawfiq Beg con el fin de instalar, en su lugar como *mutasarrif*, a Yamal Beg Baban. Aunque esta trama fracasó, se puso de manifiesto

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

451 Jwaideh, op. cit., pp. 200-202; Tejel, ibid.
452 Ibidem.

que las ambiciones individuales y dinásticas de algunos notables kurdos, como los Baban[453].

Pese a estas rivalidades, en el verano de 1929, varios diputados kurdos presentaron al gobierno de Baghdad una petición de aumento de inversión en las zonas kurdas en su conjunto y la formación de una provincia compuesta por Dohuk y otros distritos de la provincia de Mosul, así como los distritos de Erbil, Suleimania y Kirkuk. Fue el comienzo de un conjunto de peticiones específicamente kurdas, diferentes en cuanto al origen y a la intención de las demandas, de las que, de manera habitual, se realizaban al gobierno central de Baghdad por los líderes tribales. La estrategia estaba dirigida a un compromiso más completo con el Estado iraquí, pero, a su vez, implicaba la defensa de que sus preocupaciones no deberían ser marginadas por la minoría sunita árabe que dominaba el nuevo Estado. A su vez, se insinuaba que, de no hacerles caso, los kurdos solicitarían que el Mandato se prolongase hasta los veinticinco años estipulados por la Sociedad de Naciones[454].

Entre tanto, a miles de kilómetros, en Gran Bretaña, la recuperación tras la guerra no estaba resultando ni fácil ni rápida, por lo que, los costes que ocasionaban los Mandatos hicieron que la economía se resintiera aún más. Asimismo, como este sistema no se había concebido como una medida permanente, cada vez había más voces que reclamaban liberarse de ellos para aligerar la carga de gastos. Sin embargo, Gran Bretaña seguía teniendo fuertes intereses económicos y estratégicos en el país. Por eso, para continuar con el *statu quo* y hacer frente a la oposición de los iraquíes y de la opinión pública en Gran Bretaña, el gobierno británico decidió cambiar el tipo de relación. Frente al control directo del poder, Londres decidió establecer un sistema indirecto, similar al que había implementado en otros Mandatos, a través de las élites a las que otorgó una serie de privilegios y beneficios económicos a cambio de que éstas les permitieran seguir dirigiendo la incipiente industria petrolera y mantener algunos emplazamientos militares estratégicos. La fórmula adoptada fue la de un Tratado Anglo – iraquí mediante el cual sus intereses serían preservados tras la declaración de independencia prevista para 1932. Este tratado le daba al gobierno iraquí el control de los asuntos internos, pero mantenía la

[453] McDowall, *A Modern...*, p. 175; Tejel, op. cit., p. 541.

[454] Sorby, K. Jr., "Iraq's uneasy road into the League of Nations (1927-1930)", *Asian and African Studies*, nº. 19, 2010, 1, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2010, p. 102; Tripp, op. cit., p. 64.

dependencia a Gran Bretaña en la esfera militar. Las reacciones de los iraquíes al tratado fueron diversas. Los partidarios de la independencia se opusieron a que su duración fuera de veinticinco años, al arrendamiento británico de dos bases aéreas, a las disposiciones relativas a la consulta sobre la política exterior y a la continuación del empleo de los asesores británicos. Frente a los que se opusieron al tratado porque no desvinculaba a Iraq de los británicos, algunos miembros de las minorías iraquíes, los cristianos y los kurdos, lo hicieron porque consideraban que sus intereses no serían atendidos y perderían sus derechos frente a los árabes. Los kurdos en particular exigieron salvaguardias específicas de la Sociedad de Naciones[455].

Mientras, en el norte de Iraq, a partir de 1929, los bloques políticos que se habían desarrollado alrededor de *Zanistı-i-Kurdistan* entraron en conflicto debido a tres factores: las discrepancias sobre las cláusulas del Tratado Anglo-iraquí que se estaban negociando, la política electoral y la ruptura del equilibrio de poder entre los notables de Suleimania tras la expulsión del nuevo *mutasarrif*, Tawfiq Wahbi, en 1930[456].

La ausencia total de cualquier referencia a la autonomía kurda en el proyecto del Tratado Anglo-iraquí presentado en 1929 causó fuertes reacciones en los círculos intelectuales kurdos. Entre 1929 y 1930 se presentaron varios memorandos y peticiones por varias personalidades y comités kurdos a las autoridades británicas y a la Sociedad de Naciones. Como resultado de estas acciones, el gobierno prometió una política centrada en torno a una Ley de Lengua Local a principios de abril de 1930. Sin embargo, a pesar de la constante presión a los asesores del gabinete iraquí, en mayo de 1931 todavía no había sido aprobada y, cuando se hizo, su contenido se había rebajado considerablemente. La aprobación de esta ley no respondió a una clara voluntad política de la potencia colonial y del gobierno de Baghdad sino, a la necesidad de aplacar la continua agitación kurda. Pero, sobre todo, para dar cumplimiento, antes de la declaración de independencia, a las exigencias establecidas por la Sociedad de las Naciones para la incorporación de Mosul a Iraq. Éstas consistían no sólo en el nombramiento de funcionarios kurdos, sino además en

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

455 Sorby, op. cit., p. 100.
456 Sluglett, *Britain in Iraq…*, p.131.

la introducción del uso de la lengua kurda en la administración regional, en los tribunales y en las escuelas[457].

Si bien esta ley establecía que el kurdo sería la lengua oficial para casi todos los tribunales de justicia, reservó el árabe para los de Erbil, Dohuk, Kirkuk y Kifri entre otros. Además, el árabe seguía siendo la lengua oficial de los servicios técnicos: correos, telégrafos y los servicios sanitarios, básicos y trascendentales para la población. La imposición posterior del árabe como la primera lengua en las escuelas secundarias e, incluso, en algunas primarias, hizo que el conocimiento de esta lengua fuera una medida indispensable para que los estudiantes kurdos pudieran acceder a la educación superior en Baghdad. La arabización de los sistemas administrativos y educativos implicó la introducción de un currículo que no mencionaba ni la historia, ni la cultura ni la tradición kurda con el consiguiente rechazo social[458].

El resentimiento kurdo en el ámbito cultural se vio exacerbado por una sensación de infrarrepresentación en la esfera política debido a la gradual absorción de sus representantes en el juego político de la capital. Atraídos por los privilegios del servicio en Baghdad, los representantes kurdos prolongaban su estancia lo que les distanciaba de la realidad de la población en las provincias. La falta de sensibilidad del gobierno iraquí hacia las solicitudes de los círculos kurdos fomentó que se estableciera una alianza entre los sectores que buscaban llegar a un acuerdo con el gobierno de Baghdad representada por el jeque Qadir, los colaboradores británicos y los considerados radicales, encabezados por los representantes de los notables incluyendo comerciantes y oficiales del ejército iraquí[459].

Frente a este bloque, que podemos denominar pro-kurdo, también había un bloque pro-Baghdad que apoyaba la integración de Suleimania en el Estado iraquí con la esperanza de beneficiarse de ella, especialmente en lo relativo al desarrollo del comercio con Mosul y Baghdad. Sin embargo, los miembros del bloque pro-Baghdad no se adhirieron a ningún partido árabe, sino que eran un grupo bastante heterogéneo. Algunos de sus líderes, como Mustafa Pasha, decepcionados por el fracaso de la aventura del Jeque Mahmud estaban

[457] Hassanpour, *Nationalism*…, pp.114-116; Leezenberg, M., "Vernacularization as governmentalization: the development of Kurdish in Iraq", capítulo 2 en Murren-van den Berg, H., Sánchez Summerer, K. y Baarda, T., *Arabic and its alternatives. Religious minorities and their languages in the emerging nation states of the Middle East (1920-1950)*, Leiden, The Netherlands, Brill, 2020, pp. 63-64; Lukitz, op. cit., pp. 47-49.

[458] Ibid.

[459] Ibidem.

dispuestos a abrir nuevas vías de influencia. Otros miembros eran antiguos partidarios de los partidos pro-turco o pro-Mahmud impulsados, sobre todo, por el sentimiento antibritánico. La brecha entre los que apoyaban la autonomía kurda y los que favorecían la unión con Baghdad se abrió aún más durante la fase inicial de las siguientes elecciones[460].

Después de que se hubieran publicado los principales términos del Tratado Anglo-iraquí el 1 de julio de 1930, un grupo de once notables constituyó un comité de líderes para dirigir la agitación política en Suleimania. Este grupo logró boicotear la elección del comité de inspección para el distrito encargado de preparar las nuevas elecciones legislativas. Al mismo tiempo, destacados notables locales dirigieron una serie de peticiones a Ginebra en el verano de 1930, entre las que se encontraba la formación de un gobierno kurdo bajo la supervisión de la Liga de las Naciones. A las peticiones le siguieron una serie de acciones colectivas con el objeto de preparar una agitación patriótica guiada por un pequeño círculo de intelectuales unidos alrededor del *Kurdistán Jamiyeti* y luego *Zanistı-i-Kurdistan*. La primera manifestación en Suleimania tuvo lugar el 16 de julio con ocasión de la visita del príncipe Ghazi a la ciudad. Los participantes marcharon protestando contra el nuevo Tratado, alegando que no tenía ninguna disposición para los kurdos. El sentimiento antiárabe creció rápidamente debido a la visita del Alto Comisionado y del primer ministro iraquí el 10 de agosto. Las protestas continuaron y los británicos intentaron, sin éxito, apaciguar los ánimos al incorporarse un tercer elemento de discordia: el gobierno árabe de Baghdad[461].

Paradójicamente, el beneficiario de las movilizaciones urbanas entre 1929 y 1930 no fueron el jeque Qadir y sus seguidores sino el jeque Mahmud. La detención inmediata del jeque Qadir después de los disturbios, le dio al jeque Mahmud la oportunidad de regresar a la política kurda y presentarse como el defensor de los derechos kurdos en Iraq, que, según señalaba, como víctimas de la opresión no podían convivir con los árabes[462].

No obstante, el jeque Mahmud fracasó en su intento de organizar una revuelta masiva y tuvo que rendirse a los británicos en la primavera de 1931. Ello fue consecuencia de que la mayoría de los residentes urbanos y las tribus del distrito de Suleimania no se

[460] Tejel, op. cit., p. 542.
[461] Tejel, op. cit., pp. 542-543.
[462] Tejel, op. cit., p. 547.

unieron a su movimiento, salvo sus seguidores más leales entre los jefes tribales y religiosos. Sin embargo, logró convertirse en un héroe popular entre los intelectuales prokurdos y las clases populares, transformándose, hasta la década de los años cuarenta, en un símbolo de la resistencia nacional frente a los árabes, lo que influyó, en cierta medida, en la relación política entre los kurdos y la monarquía hachemita.

3.2. LOS KURDOS Y LA MONARQUÍA HACHEMITA (1932 – 1958)

El Mandato británico terminó de manera oficial el 3 de octubre de 1932 e Iraq fue declarado un país independiente con la forma jurídica de una monarquía constitucional. Un grupo bastante compacto de la opinión iraquí seguía estando insatisfecho al considerar que el país continuaba, en realidad, bajo el dominio británico. En su opinión, esto se veía agravado por el poder de la CIP que monopolizaba los recursos petrolíferos de Iraq. Además, las disensiones y rivalidades étnicas seguían muy presentes debido a la división política entre quienes consideraban que el apoyo británico era beneficioso para el país y aquellos se definían como nacionalistas iraquíes y querían liberarse de su influencia en todas las esferas[463].

La concentración del poder en un ejecutivo iraquí, integrado por un grupo de ministros y funcionarios supervivientes de la era otomana, entre los que destacaba el pro-británico Nuri al Said[464], impidió que se desarrollaran verdaderos partidos políticos y que la democracia parlamentaria se asentara porque negociaban entre ellos la composición de

[463] La CIP logró en 1925 un acuerdo para la explotación del petróleo en Iraq durante 75 años. Dos filiales de la CIP, la Mosul Petroleum Company o MPC y la Basrah Petroleum Company o BPC también obtuvieron en 1932 y 1938 respectivamente otras concesiones por 75 años lo que les otorgó el control de la producción petrolera en todo el país. Estas tres compañías pertenecían a partes iguales con un porcentaje del 23,7 a la BP, Shell Petroleum (Shell), Compagnie Français des Pétroles (CFP) and Near Eastern Development Corporation propiedad a partes iguales de Standard Oil de New Jersey (Exxon) y Mobil. El 5 por ciento restante le pertenecía a la Participation and Exploration Company; Alnasrawi, *The economy* …, p. 2.

[464] Nuri al-Said (1888-1958) fue el político con más influencia en Iraq durante la primera mitad del siglo XX. Nacido en Baghdad, en el seno de una familia de funcionarios de clase media, fue enviado a estudiar en Estambul en 1906 y en 1911 entró en la academia militar. Ya graduado como oficial del ejército otomano, combatió en la Primera Guerra Mundial, pero durante la contienda se adhirió a la causa del nacionalismo árabe y pronto desertó de las filas otomanas para unirse a la Revuelta Árabe de 1916 contra la dominación turca. Nuri al-Said se convirtió así en un hombre de confianza de Faisal I quien le nombró jefe de las fuerzas armadas en 1924 y primer ministro en 1929, cargo que ejerció en 14 ocasiones hasta la revolución de 1958 durante la cual fue asesinado; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Nuri-as-Said; Khadduri, M., "Nuri Al-Sa'ids disenchantment with Britain in his last years", *Middle East Journal*, Volumen nº. 54, nº. 1, Washington, D.C., Middle East Institute, 2000, pp. 83-96; Gallman, W. J., *Iraq under General Nuri: My recollections of Nuri al-Said, 1954-58*, Baltimore, Maryland, John Hopkins University Press, 1964; Birdwood, Lord, Nuri as-Said. A study in Arab leadership, Londres, Cassell, 1959.

los sucesivos gabinetes. Aunque de 1920 a 1936 se crearon, al menos de manera nominal, doce partidos, sólo dos tenían un programa político: *Hizb al Watani al-Iraqi*, (El Partido Nacional Iraquí) y *Jami'iyat al Nahda al Iraqiya*, (*La Sociedad para el Renacimiento Iraquî*). Además, como las elecciones estaban muy controladas, los resultados siempre apoyaban a los intereses y a las personas de las clases más conservadoras. Más aún, siguiendo las prácticas del pasado, los políticos tampoco dudaban en utilizar a las tribus contra el gobierno de sus rivales para provocar su caída[465].

La estructura social de Iraq al inicio de la monarquía era muy diversa y estaba integrada por muchos estamentos sociales, repartidos, por una parte, en una minoría con poder económico y político y, por otra, en una mayoría privada casi totalmente de los mínimos recursos para subsistir. La minoría privilegiada estaba integrada por grupos diferentes. En primer lugar, se encontraban los jeques tribales, normalmente analfabetos, pero que poseían enormes latifundios y controlaban a grandes masas de agricultores, *fellahin*, sometidos a regímenes de aparcería muy duros. Frente a ellos estaban los notables urbanos, quienes con mayor cultura y, generalmente, ingresos cuantiosos obtenidos gracias al comercio, ejercían bastante influencia en la política. Además, de estos estamentos con recursos económicos, en las ciudades, fundamentalmente, Baghdad, Mosul y Basora, había un pequeño grupo integrado por los antiguos funcionarios otomanos que constituían la élite burocrática, que se habían ido incorporando a la nueva administración creada por los británicos y, también ejercían una notable influencia política. Otro estamento estaba formado por los antiguos oficiales militares otomanos, ahora arabizados, quienes habían luchado con el ejército *Sharifiya* contra los turcos y habían llegado al país de la mano del rey Faisal I[466]. Estos militares, denominados comúnmente exSharifiya, ocuparon cargos

[465] El 3 de agosto de 1922 fue oficialmente constituido *Hizb al Watani al-Iraqi* y dos meses después, *Jami'iyat al Nahda al Iraqiya*. Estos partidos estaban dirigidos por chiitas con formación y muy activos políticamente, y no se diferenciaban mucho entre sí en cuestiones ideológicas. Sin embargo, la división y enfrentamiento por el liderazgo espiritual en la comunidad chiita entre sus dos clérigos más destacados; Mohamed al Sadr y Mahdi al Khalisi, propició el establecimiento de dos grupos de alianzas enfrentadas que tuvieron su traslado a la esfera política en estos dos partidos;

Dawisha, *Iraq a*…, p. 60; Farouk, op. cit., p. 15; Mansfield, op. cit., p. 198.

[466] Los exSharifiyas estaban integrados por cerca de 640 oficiales y funcionarios, mayoritariamente árabes suníes, de formación otomana que habían servido para el Sharif de La Meca en la campaña de Hejaz durante la Primera Guerra Mundial, así como durante la administración de Faisal en Siria hasta 1920. Los líderes de entre ellos se dividieron en dos facciones, una bajo la batuta de Nuri al-Said, de cooperación con los británicos y otra bajo el mando de Yasin al-Hashimi, quien mantenía una postura más dura y crítica hacia Faisal; Batatu, op. cit., pp. 319-361; Pool, D., "From elite to class; the transformation of Iraqi leadership, 1920-1939", *International Journal of Middle East Studies*, nº. 12, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, pp. 332-340; Simon, R., "The Education of an Iraqi Ottoman Army Officer", en Khalidi, R., Anderson, L., y al., (eds.), *The Origins of Arab Nationalism*, Nueva York, Columbia University Press, 1991, pp. 151-161.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

decisivos en los diferentes gobiernos, hasta el punto de que, de los 26 gabinetes que hubo desde 1921 hasta 1940, 16 primeros ministros pertenecían a este grupo. Frente a estos detentadores del poder económico y político, se encontraba el, relativamente joven, estamento militar, fuertemente influenciado por las ideologías nacionalistas y panarabistas que cuestionaban cada vez más el control que los británicos seguían manteniendo sobre el ejército y la economía del país. También se oponían al poder británico el pequeño sector de la burguesía media, los intelectuales y la incipiente clase obrera surgida a raíz de la construcción del ferrocarril y la creación de pequeñas fábricas[467].

En este complejo entorno social, los británicos primero y la monarquía hachemita después, se esforzaron por mantener un difícil equilibrio de poder entre los jeques tribales y los notables urbanos para evitar que alguno de ellos llegara a ser lo suficientemente influyente y poderoso como para cuestionar el *statu quo*. Gran Bretaña atrajo a los jeques para asegurar las principales rutas que eran vitales para sus intereses en Iraq y reducir la posibilidad de levantamientos tribales contra su presencia militar, además de impedir que el poder del rey Faisal I fuera superior al de la metrópoli.

En cuanto al rey Faisal I, su política con relación a las tribus se centró en subyugarlas y someterlas al Estado, aunque a su muerte en 1933, aún no había adquirido suficiente fuerza para ello. Aun así, la élite gobernante siguió cortejando a los líderes tribales, incluyendo a los kurdos, otorgándoles privilegios y tierras lo que causó cambios estructurales en ellas y en el sector campesino, hasta ese momento, básico para la economía del país. Ello se llevó a cabo mediante la aprobación de las ya mencionadas leyes iraquíes de ordenamiento de las tierras de 1932 y 1938 que facilitaron la transferencia de grandes extensiones de las tierras tribales y estatales a los terratenientes. De las 46 familias en Iraq que poseían más de 30.000 *dunums* (7.500 hectáreas), 11 eran kurdas. Así, por ejemplo, en el distrito de Erbil, 45 de 65 aldeas enteramente pobladas por kurdos eran propiedad exclusiva de absentistas notables turcomanos[468].

Las vastas propiedades y las diferentes formas de apoyo a los jeques tribales crearon un abismo entre ellos y los miembros de sus tribus. Los jeques de la tribu solían comportarse y vivir de la misma manera que los demás miembros, pero los nuevos

[467] Para más información sobre las clases sociales en Iraq vid Batatu, op. cit.

[468] Batatu, op. cit., p. 47; McDowall, *A modern...*, p. 297.

privilegios hicieron de ellos una clase que explotaba al resto, de tal manera que la mayoría se convirtieron en siervos que cultivaban las tierras sólo en beneficio del líder. Más aún, como los miembros de la tribu jamás desafiaban la autoridad del jeque o del *agha*, si inscribía a su nombre una parcela que pertenecía a un campesino, éste no protestaba ya que, aquel que lo intentaba, podía ser expulsado por la fuerza de la tribu o, simplemente, asesinado por los hombres del jeque. De hecho, muchos de estos jeques pasaron a confiar su protección a contingentes de guardias personales, llamados *Hushiya*, que les ayudaban a hacer que los miembros de la tribu cumplieran sus cometidos. Además, un gran porcentaje de los jeques emigraron a Baghdad para estar cerca del centro del poder, lo que les dotó de privilegios semejantes al de los de los políticos[469].

Como consecuencia de la acumulación de tierras y privilegios en manos de los líderes tribales, las condiciones de vida de los campesinos fueron deteriorándose a pasos agigantados. Privados de la propiedad de las tierras, obligados a trabajar para otros, sufrían además la escasez cuando no ausencia total de infraestructuras. Los equipamientos colectivos eran, prácticamente, inexistentes. En la mayoría de los pueblos no había servicios públicos, la inseguridad reinaba en todas partes como consecuencia de las rivalidades tribales y la ausencia casi total de la autoridad del Estado. Tampoco había policía y, cuando la había, como los funcionarios estaban mal pagados aceptaban sobornos para no actuar, agravando así la criminalidad. Los pueblos se comunicaban entre sí mediante pistas de tierra por lo que no había casi carreteras asfaltadas lo que dificultaba el transporte y el pequeño intercambio comercial que pudiera aportar ingresos extra. Tampoco había establecimientos de enseñanza lo que hacía que el analfabetismo en el entorno rural fuera del 98%. Cuando había escuelas, muchas veces, no ofertaban el ciclo escolar básico completo con lo que los alumnos no podían obtener el certificado que les permitiera seguir sus estudios, cercenando sus posibilidades de progreso. Además, el

[469] Antes de 1958 cerca del 63% de la población iraquí vivía de sus actividades en el campo, distribuida en 121.000 granjas de tamaño variable de un *dunum* o 2.500 metros a 20.000 *dunums*. Los individuos que poseían más 1.000 *dunums* eran casi exclusivamente terratenientes. Este tipo de propiedad, un 80% del total, estaba en manos de tan sólo el 1,5% de los propietarios y era cultivada por campesinos bajo condiciones opresivas. Mientras que el 20% resto de las tierras cultivables eran propiedad del 98,5% de los propietarios. Los grandes latifundios eran más frecuentes en el sur del país, constituyendo casi el 90% del total; Abbass al Yasiri, K., *The agrarian land reform law of 1958: a catalyst for economic and social development in Iraq*, Tesis Doctoral, Ames, Iowa State University of Science and Technology, 1965, pp. 46-49; Ishow, op. cit., p. 72.

USAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

trabajo infantil era muy habitual y necesario para las familias rurales en las que se necesitaba toda la ayuda posible para trabajar los campos o cuidar el ganado[470].

La falta de opciones en el campo fomentó la emigración hacia las ciudades. Paradójicamente, este abandono fue incentivado por quienes querían mantener a los aparceros atados a las tierras al oponerse a que se desarrollara la educación que pudiera darles opciones de mejora. Los jefes tribales se oponían a la educación porque les privaba de mano de obra barata y manejable, y porque la instrucción podía hacer que los campesinos se cuestionaran su penosa situación y se levantaran contra quienes la provocaban. La conservación de las tradiciones sociales y religiosas también facilitaba la perpetuación del dominio del jeque sobre los miembros de la tribu[471].

La despoblación del rural, como consecuencia de la migración hacia las ciudades iniciada en la década de los años veinte, hizo que el gobierno iraquí aprobara en 1933 la Ley que regulaba los derechos y obligaciones de los cultivadores en la cual se definían las responsabilidades legales de los propietarios, los capataces o *sarkal* y los campesinos o *fellahin.* Según lo estipulado en esta ley, el campesino era siempre considerado el responsable de cualquier desastre que pudiera afectar a la cosecha y podía sufrir un desahucio sumario por una diversidad de motivos. Así mismo, si incurría en alguna deuda, se le prohibía abandonar la tierra hasta que la pagara. La única manera que el campesino tenía para salir de este círculo vicioso era huir del campo[472].

Liberarse del estado de semiesclavitud, la esperanza de una existencia mejor, de un salario regular y la atracción de las comodidades urbanas alentaron la migración masiva de los campesinos hacia las ciudades. Además, muchos hombres jóvenes de origen rural, una

[470] El impacto de la baja productividad por unidad de mano de obra y por unidad de tierra junto con la desigual distribución de la riqueza y los ingresos en el país dieron como resultado que el nivel de vida de la mayoría de la población fuera extremadamente bajo. En 1949, la Oficina de Estadística de la ONU estimó en 424 millones de dólares los ingresos anuales nacionales y de 85 dólares per cápita. Dos años después, la Misión para Iraq del Banco Internacional intentó hacer una estimación aproximada, pero los datos o no estaban disponibles o tenían poca solvencia por lo que se abandonó el proyecto, aunque se llegó a la conclusión de que la estimación de la Oficina de Estadística era bastante aproximada; Abbass, op. cit., pp. 59-60; Ishow, op. cit., pp. 111-112.

[471] En 1947, de los cinco millones de iraquíes solo 369.864, es decir, el 8%, podían leer y escribir. Esto incluía el 14% de los hombres y el 3% de las mujeres de la población total. Se estima que el 100 por cien de la población beduina nómada era analfabeta, y que el índice más alto de alfabetización se dio en la capital Baghdad con el 18%, donde además el 44% de las mujeres también lo estaban. En Suleimania un 9% de los hombres y 1% de las mujeres estaban alfabetizados, en Erbil un 8% y un 1% respectivamente y en Kirkuk un 13% y un 2%, lo que da una media de un poco más del 5%, un poco más baja que la media nacional; Abbas, op. cit., pp. 73-74; Ishow, op. cit., pp. 114-115.

[472] Farouk, op. cit., p. 33.

vez terminado el servicio militar, lejos de regresar a los pueblos se instalaban en las ciudades a donde hacían que les siguieran sus familias. Esta migración incitaba a los demás a imitarles, de tal manera que, la población de Baghdad duplicó su tamaño en el período de 1922 a 1946. Los rangos más básicos del ejército y del funcionariado se fueron alimentando de los hijos de los campesinos que migraban a la ciudad convirtiéndoles en un sector popular cada vez con más conciencia social y, por lo tanto, reivindicativa. Se fueron incorporando a las filas de los diversos partidos, incluido el Partido Comunista Iraquí (PCI) o *hizb as-shiyubi al-iraqui*, que había iniciado su actividad en Nasiriyah, Basora, Baghdad y otras ciudades durante la década de 1930. Los comunistas desempeñaron un papel vital en la lucha por los derechos sindicales, pero también atrajeron a miles de activistas jóvenes entre los universitarios y alumnos de la escuela secundaria. Más aún, como consecuencia de la exclusión histórica de los chiitas de los puestos de gobierno, controlados por la minoría sunní, muchos de ellos también se incorporaron a las bases de este partido. La toma de conciencia de las clases más desfavorecidas se vería aún más acrecentada ante las dificultades que la vida urbana les planteaba: mala calidad del alojamiento, (generalmente se hacinaban en chabolas en las afueras de los arrabales sin saneamiento ni ningún servicio público), así como trabajos mal pagados o directamente la carencia de los mismos. Esta masa de pobres urbanos y desempleados fue el caldo de cultivo ideal para el descontento y las revueltas[473].

El inicio de una activa y, hasta entonces, desconocida vida política, con la aparición, del PCI, el descubrimiento y explotación de los yacimientos de petróleo, cuyos ingresos no se repartían entre la población, un mayor y más fácil acceso a los medios de información como la prensa y la radio, también influyeron en el sentir de la población que comenzaba a ser consciente de sus derechos y de las otras opciones de gobierno a las que podía aspirar[474].

[473] En Iraq, las comunidades habían crecido de manera desorganizada. Las partes más antiguas de las ciudades antes de 1958 se caracterizaban por sus calles estrechas y congestionadas, desagües abiertos y condiciones de vida generalmente insalubres. La sobrepoblación se vio muy agravada por la afluencia de personas de las zonas rurales que buscaban escapar de las duras condiciones de vida y para encontrar oportunidades de empleo en las grandes ciudades. Muchos de estos simplemente habían ocupado lotes baldíos en las afueras de las ciudades donde habían construido primitivas cabañas de barro y esteras bajo condiciones de gran miseria y sin instalaciones sanitarias; Abbass, op. cit., pp. 68-69; Batatu, op. cit., pp. 411-414; Farouk, op. cit., p. 40; Ishow, op. cit., p. 121.

[474] Para la fundación del PCI vid. Batatu. op. cit. pp. 411-433.

Además, en este nuevo contexto no tardó en formarse una alianza reformista integrada por intelectuales de la clase media y jóvenes oficiales nacionalistas del ejército. Éstos, inspirados por el ejemplo de Ataturk, dieron un golpe de Estado en 1936 bajo el liderazgo del general Bakr Sidqi[475]. El levantamiento sólo duró diez meses, pero inició la práctica de las asonadas militares en Iraq. Su fracaso derivó de la división en el campo reformista y en el ejército, y de que la población había permanecido ajena a los nuevos líderes del golpe y, a su vez, no se había involucrado en el mismo al no sentirse representada por ellos. La facción del ejército que expulsó a Bakr Sidqi, conocida como "Los Siete", llevó de nuevo a un civil llamado Nuri al Said al poder[476].

Este contexto político tan volátil se complicaría, aún más, con la muerte prematura del rey Ghazi[477] en abril de 1939. La minoría de edad del príncipe heredero Faisal II[478] de tan solo tres años requirió el nombramiento de un regente, su tío Abdullah[479]. La inclinación probritánica de éste exacerbó el enfrentamiento ideológico ya que, al inicio de la Segunda Guerra Mundial, los militares y los políticos se encontraban divididos entre

[475] El general Bakr Sidqi al-Askari (1890-1937), fue un militar iraquí de origen kurdo. Tras estudiar en la Escuela Militar de Estambul y graduarse como subteniente, luchó en la guerra de los Balcanes y se unió a la Escuela Superior de Estado Mayor de Estambul, donde se graduó en 1915. Durante la Primera Guerra Mundial, con el estallido de la Revuelta Árabe de 1916, Sidqi se unió al ejército de Faisal en Siria y sirvió en Alepo con otros oficiales sharifíes. De 1919 a 1920, ejerció de agente de inteligencia de las fuerzas militares británicas y más tarde fue recomendado por el estado mayor británico en 1921 para un rango de oficial en el ejército iraquí. Más tarde asistió a la Escuela Superior del Estado Mayor Británico. En 1933 obtuvo el cargo de general de brigada. En agosto de 1933, Sidqi ordenó al Ejército Real Iraquí marchar hacia el norte para aplastar a los llamados militantes separatistas asirios en Simele, cerca de Mosul, lo que provocó la muerte de 3.000 civiles, evento denominado como la masacre de Simele. En 1935, reprimió las rebeliones tribales árabes chiitas en al-Rumaitha y al-Diwaniya con una dureza sin precedentes. Fue acusado de promover sistemáticamente a kurdos y turcomanos para puestos en el ejército hasta que llegaron a ser el 90% de los oficiales de alto rango, lo que generó resentimiento. Bakr Sidqi fue acusado de haber intentado establecer un Estado kurdo en el norte de Iraq, que incluiría a los kurdos de Irán y Turquía. En 1936 llevó a cabo con éxito el primer golpe de Estado militar en Iraq; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Bakr-Sidqi; Para información detallada de cómo se gestó y desarrolló este golpe de Estado, vid. "The Bakir Sidqi *coup d'état* of October 1936", en Tarbush, M. A., *The role of the military in politics. A case study of Iraq to 1941*, Londres, KPI limited, 1982, pp. 121-149.

[476] Farouk, op. cit. ,p. 16; Mansfield, op. cit., p. 199.

[477] Ghazi ibn Faisal (1912-1939), único hijo de Faisal I ibn Hussein, ejerció de rey de Iraq de 1933 a 1939 cuando falleció en un accidente automovilístico. Dado que Ghazi aspiraba a unir Iraq con Kuwait, cuestión a la que se oponía Nuri al Said, éste fue acusado de estar detrás del accidente; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Ghazi-king-of-Iraq; Elliot, M. "The death of King Ghazi: Iraqi politics, Britain and Kuwait in 1939", *Contemporary British History*, nº. 10(3), 2008, pp. 63-81, URL: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13619469608581405.

[478] Faisal ibn Ghazi, más conocido como Faisal II (1935 – 1958), al haber fallecido su padre uando sólo tenía 3 años, su tío Abdullah ejerció la regencia hasta que cumplió su mayoría de edad en 1953. Sólo fue rey de Iraq durante 5 años puesto que en 1958 sería asesinado junto al resto de su familia durante la revolución liderada por Abdul Karim Qassim; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Faisal-II.

[479] Abdullah ibn Hussein de Hiyaz (1913-1958), era sobrino del rey Faisal I. Ejerció la regencia de Iraq durante la minoría de su sobrino Faisal I. A diferencia del nacionalista Ghazi, Abdullah se manifestó abiertamente pro-británico lo que le generó una gran antipatía popular. Fue asesinado junto con su sobrino Faisal II y el resto de su familia durante la revolución de 1958.

aquellos que apoyaban a los británicos y a sus aliados en la guerra y aquellos que estaban con los alemanes para librarse de los británicos, cuyo representante más destacado fue Rashid Ali al Gailani[480]. Éste, al objeto de acabar con el dominio colonial, lideró en marzo de 1941 un golpe de Estado. Pero, esta asonada se malogró debido a la falta de voluntad o a la incapacidad de los integrantes del Eje, fundamentalmente Alemania e Italia, los cuales habían colaborado para que ésta se llevara a cabo, para continuar con su apoyo, y la relativamente rápida reacción de Londres para sofocarla[481]. A raíz de este incidente y para evitar que un gobierno favorable al Eje extendiera su poder por el país, Gran Bretaña decidió ocuparlo. A partir de ese momento y, a través de los diferentes gabinetes encabezados por Nuri al Said, mantuvo un férreo un control hasta la revolución de 1958[482].

Entre tanto, en el Kurdistán, un nuevo y más efectivo núcleo de oposición comenzó a desarrollarse en el distrito de Baradost. Mientras el Jeque Mahmud era definitivamente derrotado por los británicos, Mullah Mustafá Barzani[483], el hermano más joven del líder

480 Rashid Ali al Gailani (1892-1965) nació en Baghdad, en el seno de la adinerada e influyente familia Gailani. Tras graduarse como abogado, empezó su carrera política en 1924 como ministro de Justicia en el gabinete de Yasin al-Hashimi, el primer ministro designado por los británicos tras la Primera Guerra Mundial. Tras el fin del mandato de Yasin al-Hashimi, Rashid Alí continuó en la política destacándose entre los líderes nacionalistas opuestos a la influencia británica. Tras el fallido golpe de estado de 1941 se vio obligado a huir a Irán para después exiliarse en Alemania. Intentó volver a la política iraquí tras la revolución de 1958, pero un nuevo golpe de estado fallido contra Abdul Karim Qassim le forzó al exilio otra vez hasta su fallecimiento; Enciclopedia Británica URL: https://www.britannica.com/biography/Rashid-Ali-al-Gaylani; Oxford Reference, URL: https://www.oxfordreference.com/display/10.1093/oi/authority.20110803100404790.

481 Hamdi, Walid M.S., *Rashid Ali al-Gailani and the nationalist movement in Iraq 1939-1941: a political and military study of the British campaign in Iraq and the national revolution of May 1941*, Londres, Darf, 1987; Mansfield, P., *A history of the Middle East*, Londres, Penguin Books, 1991, p. 220; Wavell, A., "Despatch on Operation in Iraq, East Syrian and Iran form 10th April to 12th January, 1942", *The London Gazette (Supplement)*, 13 de Agosto de 1946, Londres, War Office, pp. 4093-4102; Durante la Segunda Guerra Mundial, los kurdos formaron parte de10 compañías del ejército que los británicos habían reclutado en Iraq. Los kurdos apoyaron a los británicos en la derrota del golpe de Estado de 1941. El 25% de la primera compañía de paracaidistas de Iraq era kurda; Hawramy, F., " Kurdish WWII veterans: Trump wasn't born when we fought the Nazis", *Rudaw*, 13 de octubre de 2019, URL: https://web.archive.org/web/20191014002153/https://www.rudaw.net/english/kurdistan/13102019; O'Grady, S., "Actually, President Trump, some Kurds did fight in Worl War II", *The Washington Post*, 10 de octubre de 2019, URL: https://www.washingtonpost.com/world/2019/10/10/actually-president-trump-some-kurds-did-fight-world-war-ii/;

482 Farouk, op. cit., p. 16.

483 Mullah Mustafá Barzani (1903-1979), nació en Barzan, un pueblo al norte de la wilaya de Mosul bajo el gobierno del Imperio otomano. A los cinco años, tras una insurrección de su tribu, fue trasladado junto con su madre y el resto de su familia a prisión. Su padre, su abuelo, y uno de sus hermanos fueron más tarde ejecutados por las autoridades otomanas por otras insurrecciones. A una edad temprana se unió a otros luchadores tribales para participar en la rebelión del jeque Barzinji contra los británicos, dando así inicio a lo que sería una larga trayectoria de lucha por los derechos de los kurdos que se detalla en el capítulo 4; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Mustafa-al-Barzani; URL: https://www.barzani.info/biography.html; Adams Schmit, D., *Journey among brave men. Travels in Kurdistan*, Nueva York, Grove paperback, 2018; Yahya Khalil, D., *The idea of Kurdistan: The modern history of Kurdistan through the life of Mullah Mustafa Barzani*, Scotts Valley, California, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

tribal y religioso Jeque Ahmad[484], se erigió, a comienzos de la década de los 30, como la principal figura en la incipiente política kurda en Iraq. Tras organizar una serie de revueltas en contra del gobierno en el área de Barzan, los hermanos Barzani fueron obligados, en 1936, a rendirse y a vivir en arresto domiciliario en Suleimania. Durante su estancia en esta ciudad, de donde escaparía en 1943, Mustafá Barzani entró en contacto con los escritores y pensadores políticos kurdos, algunos de los cuales se habían unido para formar el Partido clandestino *Hiwa* (Esperanza) en 1938[485]. *Hiwa* era un grupo que incluía tanto a las facciones de derecha como de izquierda. Formaban parte de él, tanto aquellos que creían que la revolución y el socialismo eran condiciones esenciales para alcanzar los derechos nacionales kurdos como los que consideraban que la clave para obtener estos derechos estaba en las manos británicas y, por lo tanto, era preciso alcanzar algún tipo de alianza con ellos[486].

Pero, en el Kurdistán iraquí, además del Partido *Hiwa*, y casi desde su fundación en 1934, también estaba activo el PCI. Los eslóganes a favor de los derechos kurdos publicados en su primer periódico, *Kifah al Sha'b*, (*la lucha de los jóvenes*), le granjeó muchas simpatías entre los trabajadores y los campesinos. Como consecuencia, entre 1941 y 1942 se establecieron organizaciones en Erbil y en otras ciudades de la región norte. Por otra parte, el primer periódico político kurdo *Azadi*, editado por miembros del PCI, fue el precursor en desarrollar un plan de autonomía basada en la autodeterminación[487].

Como el gobierno iraquí y sus aliados británicos estaban concentrados en aplacar el descontento en el sur del país y en hacer frente a los desafíos de la Segunda Guerra Mundial, el norte fue abandonado a su suerte. Esto facilitó que, en julio de 1943, Barzani se escapara de Suleimania y regresara a Barzan. En el otoño, inició una revuelta durante la cual intentó que los británicos apoyaran la autonomía kurda. Debido a ello, el embajador

[484] El jeque Ahmed Barzani (1896 – 1969), fue el jefe de la tribu Barzani en el Kurdistán. Se le considera el arquitecto del liderazgo Barzani en el Kurdistán iraquí. Junto con su hermano menor Mustafa Barzani, luchó contra el gobierno iraquí en las décadas de 1920 y 1930; Qasim Stuni, H., "Shiekh Ahmad Barzani: the first enviromentalist in Middle East", *Kurdaily*, URL: https://kurdaily.com/2024/01/shiekh-ahmed-barzani-the-first-environmentalist-in-middle-east/

[485] El partido Hiwa, entre otros, había sido fundado por el historiador, escritor y político Rafiq Hilmi (1898 – 1960). Con un programa eminentemente nacionalista, que promocionaba la autonomía del Kurdistán, se extendió entre los kurdos con más formación, tanto intelectuales como funcionarios. De esta manera propició la unión de grupos de intelectuales en las localidades de Erbil, Kirkuk, Kifri, Kalar, Janaquín y Baghdad. Defendía transformar la revuelta tribal de Barzani en una nacionalista. A medida que evolucionaron los acontecimientos mundiales acabó dividiéndose en una rama pro-alemana y otra pro-británica, y dando lugar a un nuevo partido político *Rizgari Kurd* en 1945 de corta vida ya que fue fagocitado por el PDK al año siguiente; Maisel, S., *The Kurds. An encyclopedia, of life, culture, and society*, Santa Barbara, ABC–CLIO, LLC., 2018, p. 248; McDowall, *A modern…*, pp. 289-290; Stansfield, op. cit., p. 64.

[486] Farouk, op. cit., p. 27; Jwaideh, op. cit., pp. 239-240.

[487] Ibid; McDowall, *A modern…*, pp. 289-290.

británico, Cornwallis, alentó al primer ministro Nuri al Said a mantener contactos con Barzani para alcanzar un acuerdo, pero esta propuesta enfureció al regente quien, como muchos miembros del gabinete, entendían que cualquier concesión con relación a la autonomía kurda era, simplemente, el preludio al separatismo y, por lo tanto, la derogación de la soberanía del Estado iraquí[488].

No obstante, el gobierno iraquí esperó hasta al verano de 1945 para lanzar una campaña que le permitiera restaurar la autoridad en el norte. Con el despliegue de 14.000 efectivos y la ayuda del suegro de Barzani, Mahmud Agha Zibari, lograron expulsarlo a Irán en octubre de 1945. A raíz de ello, la lucha kurda se trasladó fuera de Iraq para concentrarse al otro lado de la frontera, en *Mahabad*, una pequeña ciudad en el Kurdistán iraní al sur del lago Urmia[489].

Esta localidad, se había convertido, de manera gradual, a raíz del colapso de la autoridad del gobierno iraní en la mayor parte del país tras la invasión anglo–soviética de 1941, en la sede del movimiento para la autonomía kurda. Un movimiento que fundó el clandestino *Komala i Jiani Kurdistan* – o también *Komalay Jiyanaway Kurdistan*, (Comité o Sociedad para la Resurrección o Vida del Kurdistán). Este movimiento alcanzó más fuerza cuando, en octubre de 1944, una figura destacada y juez de Mahabad, el Qadhi Muhammad, decidió unirse a él. En el otoño del año siguiente, casi al mismo tiempo que Barzani y sus seguidores se estaban preparando para entrar en Irán, Qadhi Muhammad y sus socios decidieron transformar al clandestino Komala JK en una organización pública dando lugar al Partido Democrático Kurdo (PDK)[490].

Para Qadhi Muhammad y el PDK, la llegada de Barzani supuso la suma de 3.000 combatientes más para la causa kurda. El aumento de la fuerza armada les dio ímpetu para proclamar, en enero de 1946, la República de Mahabad[491], bajo el liderazgo de Qadhi

---

488 Farouk, op. cit., pp. 27-28.

489 Farouk, op. cit., p. 28; McDowall, *A modern…*, p. 293.

490 Ibid; Jwaideh, op. cit., pp. 247-252; McDowall, *A modern…*, pp. 236-240.

491 Abdulla, M., "Mahabad – The first independent Kurdish republic", *The Kurdistan Tribune*, 12 de junio de 2011; URL: https://kurdistantribune.com/mahabad-first-independent-kurdish-republic/; Koohi – Kamali, F. "The Kurdish Republic of Mahabad", en *The Political development of the Kurds in Iran*, Londres, Palgrave Macmillan, 2003, pp. 89-125; O'Ballance, E., "The Kurdish Republic of Mahabad: 1946", en *The Kurdish Struggle 1920–94*, Londres, Palgrave Macmillan, 1996, pp. 21-35, URL: https://doi.org/10.1057/9780230377424_3; Roosevelt, A. Jr., "The Kurdish Republic of Mahabad", *Middle East Journal*, nº. 1, Washington, D.C., Middle East Institute, 1947, pp.247-269.

Muhammad[492]. No obstante, y pese a este refuerzo, la mejor garantía para que la república sobreviviese era la presencia de tropas soviéticas. Sin embargo, ésta pendía de un hilo como consecuencia del inicio de la Guerra Fría y la retirada de las tropas extranjeras de Irán. Durante la primera parte de 1946, la Unión Soviética apoyó a los tres miembros del Partido *Tudeh* en el gabinete iraní y, por lo tanto, no hizo nada contra el movimiento separatista, pero la situación cambió cuando los elementos conservadores dieron un golpe de Estado obligando a dimitir al gobierno de Teherán[493].

El nuevo gabinete hizo de la restauración del orden en el noroeste del país una prioridad, y Qadhi Muhammad y sus colegas fueron obligados a rendirse al ejército iraní en diciembre de ese mismo año. A la vista de los acontecimientos, Barzani decidió abandonar la causa de Mahabad e intentó llegar a un acuerdo con el gobierno iraní con la mediación de la embajada británica en Teherán. Pero fracasó, y en marzo de 1947 el ejército iraní inició también una gran ofensiva contra él y sus hombres, persiguiéndoles hasta la frontera con Iraq. A finales de ese mismo mes, Qadhi Muhammad y dos de sus más directos seguidores fueron colgados en la plaza principal de Mahabad. Casi dos meses más tarde, a mediados de mayo, Barzani concluyó que tampoco se encontraba a salvo en Iraq y junto con 600 hombres llevó a cabo una larga marcha hasta la URSS a través de Turquía e Irán donde permaneció hasta 1958[494].

Durante los once años que duró el exilio de Barzani en la URSS, desde 1947 hasta 1958, el acontecimiento político más importante que tuvo lugar en el Kurdistán iraquí fue la fundación y consolidación del PDK iraquí. En un inicio, la intención era que una rama del PDK, constituida en Mahabad por Barzani y Hamza Abdullah[495], se estableciera en

[492] Qadhi o Qazi Muhammad (1893-1947), fue un líder religioso, juez y nacionalista kurdo, fundador del PDK en Irán y líder de la república de *Mahabad* de 1946; Kurdistanica, Kurdish Enciclopedia, URL: https://kurdistanica.com/552/qazi-muhammad-1893-1947/.

[493] El Partido *Tudeh* de Irán o Partido de las Masas de Irán es un partido iraní de ideología comunista. Fue fundado en 1941 y, aunque tuvo un protagonismo muy destacado durante sus primeros años debido a su campaña reclamando la nacionalización de la Compañía de Petróleo Anglo-Iraní, su poder se fue debilitando como consecuencia de la fuerte represión posterior al golpe de Estado contra el primer ministro Mohammed Mosaddeg en 1953. No obstante sobrevivió a esta persecución y a la que tuvo lugar tras la Revolución Islámica de 1979 aunque ha tenido que funcionar en la clandestinidad; Halliday, F., "The Tudeh party in the Iranian politics", *MERIP* nº 86, 1980, URL: https://merip.org/1980/03/the-tudeh-party-in-iranian-politics/; Jahanpour, F., "Iran: The rise and fall of the Tudeh party", *The World Today*, Volumen nº. 40, nº. 4, Londres, Royal Institute of International Affairs, abril 1984, pp. 152-159, Randjbar-Daemi, S., "The Tudeh party of Iran and the land reform initiatives of the Pahlavi state, 1958-1961", *Middle Eastern Studies*, volumen nº. 58, nº. 4, Londres, Taylor & Francis Group, 2022, pp. 617-635.

[494] Farouk, op. cit., p. 29; Jwaideh, op. cit., pp. 252-266; McDowall, *A modern…*, pp. 240-246.

[495] Hamza Abdullah (1914-1998), nació en pueblo de Başqala, en Van, Kurdistán del Norte. En 1937 se graduó en Derecho en la Universidad de Baghdad. Se involucró en la política y se unió al PCI. En 1938, fue despojado de su ciudadanía iraquí y

Iraq bajo la dirección del segundo. Sin embargo, los acontecimientos provocaron que la misión de Hamza Abdullah derivara en la creación, en agosto de 1946, de un PDK iraquí independiente, con Barzani como presidente y él como secretario. El PDK iraquí captó, principalmente a estudiantes e intelectuales porque tenía poco apoyo en el mundo rural kurdo que seguía estando dominado por los señores tribales y los terratenientes[496].

Mientras tanto, en el ámbito económico el gobierno de la monarquía iraquí trataba de asentarse y manejar las tensiones internas y los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Como consecuencia del desvío de mano de obra a la guerra y a la industria con ella relacionada, se había ocasionado una reducción de la producción tanto de los alimentos como del resto de los productos básicos que hizo subir sus precios. Por ello, aunque los salarios se incrementaron con la expansión de la industria bélica, no pudieron mantener el ritmo del alza del coste de la vida. Al término de la Segunda Guerra Mundial, los empleos dependientes del ejército británico desaparecieron, provocando miles de desempleados, mientras los precios y las rentas seguían siendo excesivamente altos. La guerra había constituido un gran negocio para una pequeña élite de comerciantes e intermediarios que también se benefició del posterior auge de la industria petrolera. Los intereses de esta nueva clase económica dominante se confundieron con los intereses del imperialismo británico a ojos del pueblo iraquí y, sobre todo, de la clase obrera, lo que los hizo más receptivos a la creciente influencia del socialismo y del comunismo. La toma de conciencia de sus derechos y la necesidad de reivindicarlos desembocaron en importantes revueltas de los trabajadores del ferrocarril de Baghdad, de los campos petrolíferos de Kirkuk y de los campesinos de Arbat en el Kurdistán[497].

Rápidamente se evidenció que las reformas laborales aprobadas por el gobierno iraquí, lejos de tranquilizar a los trabajadores, los soliviantaron aún más. La primera huelga en el ferrocarril de Baghdad comenzó en abril de 1945 y tuvo una duración de 10 días. En ella se reclamaba una subida de salarios del 30 al 40%, la cual fue rechazada por la dirección de la empresa en manos británicas. Pese a las amenazas de la dirección de la patronal, la huelga se extendió a otras localidades y la presión obrera logró que se alcanzara un acuerdo

vivió en secreto en el monasterio de Sayyid Ahmad en Kirkuk. A principios de la década de 1940, retomó sus actividades políticas en secreto en los pueblos de Goptapa y Askar. En 1946 participó en la fundación de la rama iraquí del PDK y ejerció de secretario hasta 1949; Kurdipedia, URL: https://kurdipedia.org/default.aspx?q=20220829160239431009&lng=16.

496 Farouk, op. cit., pp. 29-30.

497 Farouk, op. cit., p. 40; Jalal, op. cit., p. 89; Sassoon, op. cit., p. 235; Batatu, op. cit., pp. 545-566.

de incremento salarial del 20 al 30%. En los dos años siguientes se sucedieron las huelgas en otros sectores donde las condiciones laborales eran sumamente malas. Así, en junio de 1946, ante la negativa de la dirección de la CIP a subir los salarios, 5.000 trabajadores de Kirkuk se declararon en huelga. La represión policial para finalizar la reunión pública que tenía lugar el décimo día de la huelga, ocasionó la muerte de seis trabajadores y heridas a otros catorce. La percepción de que la actuación policial se había llevado a cabo para defender los intereses de los británicos y no los de los ciudadanos iraquíes, hizo que la protesta se extendiera a toda la población de Kirkuk. La revuelta fue de tal magnitud que provocó la caída del gobierno y la concesión de las peticiones a los trabajadores[498].

No obstante, el descontento social lejos de aminorar fue en aumento hasta cristalizar en la gran huelga de 1948 o *Wathba* (el salto, en árabe), provocada por la firma del Tratado de Porstmouth entre el gobierno iraquí y Gran Bretaña. Este acuerdo no era más que una renovación del Tratado de 1930 y, por lo tanto, como aquel, mantenía la sumisión del país a la potencia europea. El levantamiento provocó la dimisión del gobierno y el nombramiento de uno nuevo que decidió suspender dicho acuerdo y aprobar algunas medidas sociales. Sin embargo, como la revuelta social siguió en marcha, instigada por los comunistas que se sentían marginados del gobierno y la toma de decisiones, el nuevo ejecutivo también se vio obligado a dimitir. El resultado es que el tercer gabinete aplicó unas duras medidas coercitivas entre las que se encontraban el encarcelamiento o condena al exilio de todos los líderes comunistas y de los otros partidos rebeldes. En el fondo, esta inestabilidad gubernamental era consecuencia, por una parte, del creciente faccionalismo entre las clases dirigentes y, por otra, del aumento de los ingresos por petróleo que hacían que el régimen fuera menos dependiente del capital de las élites económicas y más autónomo de sus clases sociales[499].

Con el incremento de los ingresos por el petróleo en la década de los cincuenta, los iraquíes fueron capaces de concentrar sus esfuerzos en mejorar la economía de la nación. Para modernizar el país se redactaron una serie de planes plurianuales destinados a potenciar tres sectores: la agricultura, incluido el riego y el control de las inundaciones, el transporte y las comunicaciones y, por último, la construcción. Algunos autores han

[498] Elliot, M., *Independent Iraq. The Monarchy and British influence, 1941-1958,* Londres, Tauris Academic Studies, 1996, p. 66; Haj, op. cit., pp. 100-105.

[499] Ibid.

elogiado la utilización de la mayor parte de los ingresos petroleros en inversiones de capital y desarrollo de infraestructuras. Otros, sin embargo, la critican por exagerar la importancia de la agricultura y subestimar la industria y los recursos humanos, lo que habría potenciado a dos componentes cada vez más importantes: la élite educada y los trabajadores. No prestar la suficiente atención a estos grupos, pudo haber contribuido al clima de desafección que eclosionó en la revolución de 1958, aunque la oposición política parece haber sido un factor más importante en la desaparición del antiguo régimen[500].

En cuanto a los kurdos de Iraq, la década de los años cuarenta fue, también, en muchos aspectos, difícil pero no a causa de los disturbios tribales o de la opresión del gobierno sino por cuestiones de desarrollo socio-económico, comunes al resto de la población iraquí. La razón principal fue que, la expansión de la industria del petróleo provocó importantes movimientos de población de las zonas rurales hacia las ciudades con la consecuente presión por el incremento de las necesidades de alojamiento, educación y servicios que ello conllevaba. Aunque diversos autores estiman que la población ocupada en la agricultura entre 1947 y 1956 abarcaba un rango de entre el 60 y el 79%, ésta sólo aportaba el 25% del PIB del país. O lo que es lo mismo, pese a que la mayoría de la población se dedicaba a tareas agrícolas, los ingresos obtenidos por las mismas eran muy bajos, por lo que no es de extrañar que, unido a los abusos de los líderes tribales, que ya hemos mencionado, los campesinos se trasladasen a las ciudades en busca de mejores ingresos. Como consecuencia de ello la población urbana aumentó, pero la riqueza que proporcionaba el crudo no logró alcanzar a los escalones más desfavorecidos de la sociedad[501].

La industria petrolera dedicada, casi de manera exclusiva, a la extracción de crudo apenas sí involucró a la economía nacional lo que acentuó las contradicciones de la misma. La maquinaria utilizada se compraba en el extranjero, se empleaba a poca mano de obra local y apenas si generó ninguna industria auxiliar. Más aún, a pesar de la disponibilidad de recursos económicos, en lugar de transformar la economía y aportar progreso y

[500] Sanford, J. E., *Iraq's economy: Past, Present and Future*, Washington, CRS Report for Congress, Congressional Research Service, 2003, p. 2.

[501] O'Ballance, E., *The Kurdish revolt, 1961-1970*, Londres, Faber & Faber, 1973, p. 61; Yousif, op. cit., pp. 39-40; Stansfield, op. cit., pp. 66-67.

bienestar, agravó las difíciles condiciones de las clases más desfavorecidas y acentuó las ya grandes diferencias sociales lo que mantuvo el subdesarrollo[502].

Hasta 1950 los ingresos por petróleo supusieron el 15% del presupuesto estatal, de los cuales un 80% se invirtió en programas de desarrollo agrícola, sobre todo para la mejora del regadío, el control de las inundaciones y la construcción de embalses. Sin embargo, la industria solo percibió entre el 3,8% y el 2% de esos ingresos. Pero, a partir de 1950, las condiciones cambiaron de manera drástica. La producción aumentó y con ella los ingresos, haciendo que el petróleo se convirtiera en el sector líder de la economía. Este incremento derivó del crecimiento de la demanda para hacer frente al proceso de reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, a las necesidades del sector militar, a la mecanización de la agricultura en muchas partes del mundo, a la emergencia de las industrias relacionadas con los productos derivados del petróleo (plásticos y tejidos sintéticos, por ejemplo), a la sustitución del carbón como fuente de energía y calefacción y, por el último al bum de todos los tipos de transporte de mercancías y personas. En este estado de cosas y, como consecuencia del aumento de la influencia de EEUU y de un mayor sentimiento antibritánico en la región, en 1951, el gobierno iraquí pudo presionar para lograr una renegociación con la CIP lo que supuso que, desde entonces, el Estado recibiera el 50% de los ingresos por producción más un alto porcentaje sobre los derechos de explotación[503].

Sin embargo, los nacionalistas no se sintieron satisfechos con el acuerdo y acusaron al primer ministro Nouri al Said de plegarse a los intereses británicos. Como consecuencia, la oposición política presentó una resolución parlamentaria pidiendo la nacionalización de las compañías petroleras del país. Esta presión logró que se firmara un nuevo acuerdo en enero de 1952 en el que se establecía un aumento de la producción, un reparto al 50% de los beneficios entre los británicos y los iraquíes y, además, un abono por derechos de explotación de 20 millones de dinares en 1953 y 1954, y de 25 millones a partir de 1955[504].

[502] Haj, op. cit., p 56.

[503] Alnasrawi, op. cit., pp. 2-3; Haj, op. cit., p. 71; La renegociación con EEUU de las condiciones con ARAMCO (la compañía petrolera de Arabia Saudita), con la Kuwait Oil Company y el intento del primer ministro iraní Mossadeg de liberarse del control británico nacionalizando sus recursos petrolíferos hicieron que Gran Bretaña se viera obligada a competir ofreciendo mejores contrapartidas que los norteamericanos.

[504] Ibid; Haj, op. cit., pp. 71-72.

Pese a las reticencias de los nacionalistas que seguían reclamando la recuperación del control sobre los recursos petroleros, los ingresos hicieron crecer la esperanza de un desarrollo económico. Sin embargo, el progreso se vio frustrado por falta de liquidez, ausencia de planificación y carencia de conocimiento o *know–how*, lo que impidió redistribuir la riqueza entre las clases más desfavorecidas y aumentó su descontento. Y ello, pese a la creación de una Junta de Desarrollo encargada de gestionar el 70% de los ingresos por petróleo para la puesta en marcha de programas que incrementaran el nivel de vida de los iraquíes. Esta junta destinó la mayor parte de los fondos a desarrollar la agricultura sin tener en cuenta deficiencias estructurales tales como los grandes latifundios, poco productivos y con ineficaces sistemas de regadío, por lo que el programa no repercutió de manera beneficiosa en la población. Además, la industria, aunque recibió algunas ayudas no obtuvo el impulso que hubiera sido necesario para mejorar la situación productiva[505].

Por otra parte, el sector industrial no petrolero había crecido considerablemente tras la independencia en 1932. Sin embargo, aunque su crecimiento en términos absolutos fue significativo, las altas tasas de incremento anual también pueden atribuirse al bajo nivel del que partía. Bajo el dominio otomano, la fabricación consistía, casi exclusivamente, en artesanías y productos para tiendas artesanales, pero, tras la Primera Guerra Mundial, la disponibilidad de electricidad y la puesta en marcha de nuevas vías de comunicación y transporte propició el establecimiento de las primeras industrias a gran escala. En los primeros años tras la independencia, el desarrollo industrial se mantuvo lento porque el sector privado, que controlaba la mayor parte del capital de la nación, dudó en invertir en las manufacturas ya que el mercado interno era pequeño, el ingreso disponible era bajo y la infraestructura era primitiva. Además, la inversión en tierras agrícolas ofrecía una tasa de rendimiento más alta que la inversión en capital social. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial alimentó la demanda de bienes manufacturados, y las grandes inversiones del sector público después de 1951, posibilitadas por el aumento de los ingresos petroleros estatales, estimularon el crecimiento industrial. La producción manufacturera aumentó un 10% anual en la década de 1950[506].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

505 Haj, op. cit., p. 72
506 Ibid.

Según la historiadora Haj, la industria iraquí prerrevolucionaria se desarrolló en dos etapas. La primera tuvo lugar de 1920 a 1940 durante la cual se crearon empresas locales, tratándose fundamentalmente de pequeñas manufacturas que producían para el mercado local o nacional, o bien, pequeñas industrias casi mecanizadas del ámbito textil que fabricaban para proveer al gobierno. La segunda etapa se desarrolló de 1940 a 1958. En los primeros años de esta etapa, el crecimiento de la industria se vio estimulado como consecuencia de las necesidades originadas por la Segunda Guerra Mundial y la escasez de bienes por la contracción de la producción en otros países. Sin embargo, al finalizar la guerra, los programas de desarrollo internacional acabaron por colapsar al pequeño y frágil sector industrial con la llegada de bienes provenientes del extranjero, lo que se tradujo en desempleo y menor poder adquisitivo[507].

Este contexto de injusticia social, tal y como hemos mencionado, fue el responsable de un mayor acercamiento de las clases más desfavorecidas a los partidos políticos alentando los movimientos de protesta también en el Kurdistán iraquí. Fueron los comunistas, más que el PDK, quienes primero se levantaron contra los *aghas* o señores tribales porque ya se habían establecido entre los trabajadores de Erbil, Kirkuk y Suleimania en la década de los treinta. En 1946 respaldaron a los trabajadores petroleros de Kirkuk contra la CIP. También comenzaron a trabajar con los campesinos, y así, en 1947, apoyaron el levantamiento campesino en Arbat, cerca Suleimania, cuando quedó claro que el gobierno no iba a hacer nada para defender sus derechos. De hecho, el PCI, decidió hacer de Arbat su campo de batalla para hacer frente a los *aghas*. Seis años después, cuando los campesinos se levantaron en Dizais, el PCI también estuvo involucrado, en parte porque un número sustancial de miembros del partido eran kurdos[508].

A lo largo de la década de los cincuenta continuaron las reclamaciones para la puesta en marcha de más proyectos de desarrollo que permitieran absorber el excedente de mano de obra del Kurdistán, así como la mejora en los métodos de explotación de la

[507] Haj, op. cit., p. 56.

[508] En la época otomana Arbat había sido propiedad, en gran parte, de su población campesina. A partir de 1918 el jeque Mahmud utilizó su influencia para adquirir la posesión total de la aldea. Cuando en la década de los años cuarenta, distribuyó algunas de sus enormes tenencias entre sus hijos, uno de ellos, el jeque Latif, recibió Arbat. Mientras su padre, el jeque Mahmud, había percibido no más de una décima parte de la producción, su hijo trató de obtener cuotas por importe de la tercera parte de la producción, e incluso intentó imponer una prestación personal, lo que obviamente, soliviantó a los campesinos; McDowall, *A modern....*, p. 298; De 1949 a 1955 todos los secretarios generales del PCI fueron kurdos, así como un 31,3% de los miembros del Comité Central, en comparación al 4,5% de la dirección del partido en los ocho años anteriores; Batatu, op. cit., p. 664.

agricultura. La disparidad visible en la riqueza, con una pobreza rural extrema y la migración hacia las ciudades socavó las relaciones entre los campesinos y los terratenientes[509].

Como consecuencia de estos cambios sociales, el desarrollo del sistema de partidos políticos exacerbó las divisiones de clase. El PDK y el PCI, por tanto, pudieron obtener una mayor base de apoyo en las áreas rurales de la región e, incluso decidieron colaborar para presentar, en 1954, candidatos conjuntos en las elecciones primarias en los pueblos. Fueron los estratos más descontentos los que nutrieron las filas del PDK y otros partidos de izquierda como el PCI. El crecimiento del PDK conllevaría el nombramiento de un nuevo líder en 1956, Yalal Talabani[510].

Mientras en el ámbito nacional tenían lugar todos estos acontecimientos, el cambio de las circunstancias en el entorno regional de Oriente Próximo, generó una nueva inquietud en Iraq en general y en el Kurdistán, en particular. El desastre en Palestina (o *al Nakba* en árabe) tuvo repercusiones en toda la región. La creación del Estado de Israel en 1948 y la expulsión de cientos de miles de palestinos de sus hogares contribuyeron a radicalizar aún más el movimiento de masas. La incapacidad de los regímenes árabes para defenderlos agravó la irritación de la población árabe en general y de los iraquíes en particular. En el caso de Iraq, los judíos representaban alrededor del 3% de la población, mayoritariamente concentrada en Baghdad y Basora. Desde ese momento empezaron a sufrir hostilidades. La responsabilidad de la derrota se repartió entre Gran Bretaña, los EEUU y los líderes árabes cuya incompetencia y rivalidades habían contribuido a la penosa actuación de sus ejércitos. Por otra parte, la nacionalización del petróleo de Irán por el primer ministro Mohamed Mossadegh[511] en 1951 y el ascenso de Nasser[512] al poder en

509 Se calcula que, si la población iraquí en general, lo cual puede extrapolarse al Kurdistán, era en 1947, un 64% rural y un 36% urbana, la progresiva emigración a las ciudades revertiría este porcentaje hasta hacer que, en 1973, en el mundo rural viviese el 38,6% de la población frente al 61,4% urbano; Sayigh, Yusif A., *The economies of the Arab World. Development since 1945,* Abingdon, Oxon, Routledge, 2015, p. 22.

510 Yalal Talabani (1933-2017), nació en la aldea de Kelkan. Se afilió al PDK a los 14 años y a los 18 ya era miembro del Comité Central. Ingresó en la Facultad de Derecho de Baghdad en 1953 graduándose en 1959. En 1966 abandonó el PDK y, como indicamos en el capítulo 4, en 1975 fundó la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK). Mantuvo una rivalidad de décadas, traducida en una guerra civil de 1994 a 1998, con Masud Barzani heredero de Mullah Mustafa Barzani en la dirección del PDK. Ejerció de presidente de Iraq de 2005 a 2014; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/jalal-talabani; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Jalal-Talabani.

511 Mohamed Mossadegh (1880-1967), fue un político iraní. Elegido diputado en 1943, ejerció de primer ministro de 1951-1953. Se le reconoce por aplicar algunas medidas sociales y económicas y, sobre todo, por haber nacionalizado el petróleo en Irán en 1951; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Mohammad-Mosaddegh

Egipto reforzaron el movimiento nacionalista árabe, tanto para reclamar la explotación de los recursos naturales propios como para expresar el rechazo a las potencias coloniales. En diciembre de 1956, con la campaña de Suez en su clímax, todas las clases sociales iraquíes comenzaron a sentirse sumamente intranquilas, las élites por el temor a que cundiera el ejemplo entre las clases populares, y los más desfavorecidos por la esperanza de que un movimiento como el de Nasser trajera el cambio que tanto deseaban[513].

[512] Gamal Abdel Nasser (1918-1970), primogénito de un funcionario de correos, se formó en la Academia Militar de El Cairo entre 1937 y 1938. Tras graduarse como teniente entró a formar parte de las fuerzas armadas egipcias donde fue ascendiendo. En 1952 lideró el golpe de Estado que puso fin a la monarquía dando inicio a una república liderada por un Consejo de la Revolución que él dirigió hasta su fallecimiento. Tras nacionalizar la explotación del Canal de Suez se convirtió en el referente del panarabismo; Aburish, S.K., *Nasser, the last Arab*, Nueva York, Thomas Dune Books, 2004; Charles Rivers editors, *Gamal Abdel Nasser: the life and legacy of Egypt's second presi*dent, Scotts Valley, California, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014.

[513] Khadduri, *Independent...*, p. 278; Mansfield, op. cit., p. 239; Shenhav, Y., "The Jews of Iraq, Zionist ideology and property of the Palestinian refugees of 1948: an anomaly of national accounting", *International Journal of Middle East Studies*, Volumen nº. 31, nº. 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, p. 607.

CAPÍTULO IV

De la esperanza republicana a la realidad de la dictadura (1958 – 1990)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO IV.
DE LA ESPERANZA REPUBLICANA A LA REALIDAD DE LA DICTADURA (1958 – 1990)

Como destaca el politólogo Majid Khadduri, el descontento y la tensión en Iraq en la década de los cincuenta derivó del fuerte contraste entre la élite económica y política que, con el apoyo de Gran Bretaña, había acumulado riqueza y poder, gracias al nepotismo y a la corrupción, frente a las precarias condiciones de vida de la mayoría de la población. El aumento demográfico, la creciente presión de la población en territorios más pequeños, el rampante desempleo o empleo con sueldos que no permitían la subsistencia y la falta de voluntad de las clases más pudientes por cambiar la situación, irritaban cada vez más a los iraquíes en general y a los kurdos en particular. La agitación de los países del entorno, fruto de la creciente influencia de Nasser y su ideología panarabista, también alentó un mayor rechazo al *statu quo* en Iraq. Conscientes del nuevo contexto sociopolítico que estaban experimentando, y con el fin de proteger sus intereses, las potencias occidentales decidieron negociar acuerdos militares con los diversos países de Oriente Próximo, Iraq incluido[514].

Sin embargo, tal y como señala Batatu, estos esfuerzos fueron entendidos por los habitantes de estos países como un movimiento con el único objetivo de conservar sus bases aéreas, el control sobre las comunicaciones y la riqueza petrolera. Pero, lo cierto es que a los británicos no sólo les movían razones estratégicas y económicas sino también el deseo de contrarrestar a la URSS cuya influencia ideológica había aumentado

[514] Dawisha, *Iraq*…, p. 3; Eppel, M., *Iraq from Monarchy to Tyranny: From the Hashemites to the Rise of Saddam*, Gainesville, University Press of Florida, 2004, p.59; Khadduri, M., *Republican Iraq. A study in Iraqi politics since the revolution of 1958*, Londres, Nueva York, Toronto, Oxford University Press, 1969, pp. 1-14; Penrose, E., y Penrose E.F., *Iraq: International Relations and National Development*, Londres, Ernest Benn, 1978, pp.112, 151.

considerablemente en la región, sobre todo, tras el ascenso de Nasser a la presidencia de Egipto. Como consecuencia de ello, la negociación de un nuevo tratado, en 1952 y en 1957, entre el gobierno iraquí y Gran Bretaña, de acuerdo con lo estipulado en el de 1930, fue percibida por la población, ya muy descontenta por sus malas condiciones de vida, como una prolongación del colonialismo sobre el país[515].

El descontento social alcanzó su cenit cuando el primer ministro iraquí Nuri al Said patrocinó, en 1955, el Pacto de Baghdad. Este suponía la formación de un bloque político y militar que vinculaba a Iraq con Irán, Pakistán, Turquía y Gran Bretaña, alejándolo del resto del mundo árabe, al tiempo que perpetuaba la influencia británica sobre el país. La idea de este pacto se había originado en EEUU, pero este país no continuó con él dado que los países árabes no estaban tan interesados en vincularse con la URSS como por solucionar el problema árabe – israelí. Sin embargo, Gran Bretaña lo impulsó como un instrumento para preservar su posición dominante en el área. Por su parte, Nasser, intentó por todos los medios impedir que Iraq se adhiriera, ya que entendía que este pacto, con su vinculación a la OTAN a través de Turquía, era un instrumento para la continuación de la dominación occidental. Pero, no logró que Nuri al Said, el primer ministro iraquí, cambiara de idea. Y es que Nuri era, ante todo, un pragmático nacionalista iraquí y, como tal, entendía que el panarabismo sunita que preconizaba Nasser era una amenaza para la estabilidad de Iraq y podía complicar las ya difíciles relaciones con la mayoría chiita y la minoría kurda. Aproximarse al panarabismo de Nasser le daría a éste y a su ideología una influencia excesiva sobre los asuntos iraquíes, además de poner de relieve las grandes diferencias entre la mayoría chiita, la minoría kurda y la élite sunita que gobernaba el país. Con este pacto se alejaba de la influencia árabe y alcanzaba cierto grado de independencia, o eso creía él[516].

No obstante, pese al malestar generalizado, en un primer momento la movilización social fue casi nula. El PCI, la única organización política con la capacidad suficiente para

[515] Batatu, op. cit., p. 679; Elliot., *Independent*… pp. 138-162; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 39-40; Khadduri, *Republican* ..., pp. 11-14; "Treaty of Preferential Alliance: The United Kingdom and Iraq, 30 June 1930, Article 11" en Hurewitz, J. C., *Diplomacy in the Near and Middle East. A Documentary Record: 1914-1956. Volumen II*, Princeton, New Jersey, D. Van Nostrand Company, Inc. 1956, p. 180.

[516] Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 43-44; Hurewitz, *Diplomacy*…, pp. 180, 391-395; Ashton, N. J. "The Background to the formation of the Baghdad Pact", en *Eisenhower, Macmillan and the problem of Nasser. Studies in military and strategic history*, Londres, Palgrave Macmillan, 1996. pp. 37-60; Sorby, K. Jr., "Iraq under the reign of Fayşal II, (1953-1958)". *Asian and African Studies*, 13, 2004, 1, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2004, pp. 16-17; Mansfield, op. cit., p. 248; Tripp, op. cit., pp. 135-137

movilizar a la población, estaba muy debilitada tras haber sido seriamente perseguida por la policía. Además, a causa del arresto de muchos de sus líderes, experimentaba disensiones internas sobre la forma de actuar. Los otros partidos con cierta influencia y capacidad como el Frente Popular Unido[517] y el Partido por la Independencia Iraquí[518] habían adoptado una postura de pasividad, es decir, de inacción frente a los movimientos de acercamiento a los británicos que el gobierno de Nuri al Said estaba desarrollando. La tensión se agravó y la posición del gobierno iraquí resultó aún más comprometida al iniciarse la Crisis de Suez, lo que provocó grandes demostraciones de protesta en Baghdad y en otras ciudades. El gobierno iraquí tuvo que recurrir a la violencia e introducir la ley marcial para acabar con las manifestaciones, pero, además, se vio obligado a hacer una declaración de protesta contra Gran Bretaña. A finales de 1956, el ejecutivo iraquí estaba enfrentado a todos los gobiernos de los demás países árabes y, a la humillación de este aislamiento, se unió la insatisfacción general causada por el escaso progreso material y la ausencia de libertades civiles. La gota que colmó el vaso fue el anuncio de la unión de Egipto y Siria para formar la República Árabe Unida (RAU) en febrero de 1958. La alarma cundió en los países occidentales, pero también, entre las monarquías árabes, de tal manera que Iraq y Jordania también anunciaron su unión federal a modo de contrapeso[519].

---

[517] El Frente Popular Unido o *al-Yabha al Shaabiya al Mutahida*, fue fundado en abril de 1951. El primer presidente del partido fue el ex primer ministro Taha al-Hashimi, quien más tarde fue sucedido en el cargo por Mohammed Ridha Al-Shabibi, quien había sido vicepresidente del partido bajo Hashimi. Aunque el partido había ordenado oficialmente a sus miembros que no se presentaran a las elecciones de 1953, sin embargo, 11 obtuvieron escaños en ellas. Varios de estos miembros pasaron a formar parte del primer gabinete del Primer Ministro Muhammad Fadhel al-Yamali. Este partido se disolvió el 22 de septiembre de 1954, junto con el Partido de la Independencia Iraquí y el Partido de la Nación Socialista tras la implementación de una nueva ley sobre las sociedades jurídicas; Sorby, K. Jr., "The Free Officers movement and the 1958 Revolution in Iraq", *Asian and African Studies,* 14, 2005, 1. Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2005, pp. 24.

[518] El Partido por la Independencia Iraquí o *Hizb al-istiqlal al iraquí*, fue fundado en diciembre de 1945, con una ideología de derechas que abogaba por la liberación del colonialismo británico. Se originó a partir del Club *Muzana*, una organización panarabista y pro-nazi creada en 1935 o 1937 que estuvo operativa hasta que se dio por finalizado el golpe de Estado de al-Gailani en 1941. El partido obtuvo la mayoría de los escaños en las elecciones de 1948, aunque perdió todos menos uno en 1953. Este partido cooperó con el movimiento de Oficiales Libres Iraquíes desde 1953 en adelante, Tripp, op. cit., 111, 127; para más información sobre la influencia alemana en el club *Muzana* vid por ejemplo: Wein, P., *Iraqi Arab Nationalism, Authoritarian, totalitarian and pro-Fascist inclinations 1932-1941*, London y New York, Routledge, 2006, pp. 7-42; Shikara, A., *Iraqi Politics 1921-1941, the Interaction between Domestic Politics and Foreign Policy*, Londres, LAAM, 1987, pp.120-121.

[519] *The Central Treaty Organisation*, (CENTO), se originó con el Pacto de Cooperación Mutua que pasó a ser conocido como Pacto de Bagdad. Este acuerdo fue firmado, en Baghdad, el 24 de febrero de 1955, por Irán, Iraq, Pakistán, Turquía y el Reino Unido como miembros de pleno derecho, así como por EEUU como miembro asociado. Su objetivo era establecer una alianza para la autodefensa colectiva. Su antecedente fue el Pacto de Saadabad, un acuerdo de no agresión firmado por Turquía, Irán, Iraq y Afganistán en julio de 1937 como reacción a las crisis italo-etíopes de 1934-1935. Se disolvió el 26 de septiembre de 1979; Hadley, G., *CENTO, the forgotten alliance: a study of the Central Treaty Organisation*, volumen nº. 1, nº. 4, Institute for the Study of International Organisation, Michigan, University of Michigan, 1971; Batatu, op. cit. p. 671; Farouk – Sluglett, op. cit., p. 44; Sobre la República Árabe Unida vid: Jankowski, J. *Nasser's Egypt, Arab Nationalism, and the United Arab Republic.* Boulder, Lynne

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.1. EL FIN DE LA MONARQUÍA Y EL INICIO DE LA REPÚBLICA

En este contexto de tensiones internas y externas, de grandes descontentos por las desigualdades sociales y el control británico del gobierno traducidos en manifestaciones y protestas severamente reprimidas, y con el PCI y el partido Baaz[520] captando más adeptos entre las nuevas generaciones, tal y como señala la socióloga Gema Martín, el ejército se erigió como la única institución del país con capacidad para lograr el cambio que la sociedad pedía. Como consecuencia, la desafección social se canalizó a través de un grupo de oficiales[521].

Como refiere Tarbush, el ejército iraquí había crecido mucho desde su formación en 1920[522]. El cambio en las condiciones de acceso a las escuelas militares había propiciado el rápido aumento del cuerpo de oficiales constituyendo una vía de promoción social para los miembros de los grupos sociales que ni tenían recursos económicos ni contactos familiares. No obstante, a finales de la década de los cincuenta, la mayoría de los oficiales de mayor edad todavía estaban vinculados a la élite gobernante por lazos familiares, de amistad o de interés material. En contraposición, las generaciones jóvenes, provenientes de entornos sociales muy diversos, reflejaban las variadas tendencias políticas que circulaban en el país, incluyendo el comunismo, el nasserismo y otras formas de nacionalismo panárabe. Además, el ejército tenía su propia lista de agravios y reclamaciones. Desde la ejecución de los líderes golpistas de 1936 a 1941, el retiro forzoso y anticipado de los altos mandos, la reducción de los efectivos a un tercio, hasta la restitución de los asesores militares británicos, el descontento fue acumulándose mientras crecía la desafección de los soldados hacia el gobierno y sus patronos los británicos. Todo ello unido a las noticias sobre los acontecimientos en Egipto, que llegaban a los barracones a través de *Radio Cairo*, propiciaron que algunos oficiales se reunieran para discutir la situación. Estas reuniones de principios de los cincuenta serían el germen del denominado

Rienner Publishers, 2002; Podeh, E. *The decline of Arab Unity. The rise and fall of the United Arab Republic.* Brighton, Sussex Academic Press, 1999.

520 El partido *Baaz* árabe socialista (Hezb al- ba'az al-a'rabi al-ishtiraki), fue creado en 1943 en Siria por el cristiano ortodoxo Michael Aflaq, uno de los principales teóricos del nacionalismo y socialismo árabe, junto con el sunnita Salah al-Din al Bitar. Una rama de este partido fue fundada en Iraq en 1951 por el ingeniero de Nassiryia, Fuad al Rikabi. El ideario de este partido era laico. Defendía, frente al panislamismo imperante en ese momento, una nación árabe o *Umma* basada en la unión cultural y lingüística y no religiosa; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Baath-Party; Batatu, op. cit., pp. 724-727.

521 Martín, op. cit., p. 31.

522 Tarbush, op. cit., pp. 79-94.

movimiento de los Oficiales Libres, en cuyo seno se gestó la necesidad de actuar para acabar con el *statu quo* a semejanza de lo ocurrido en Egipto en 1952[523].

Como explican Hana Batatu y Farouk y Sluglett, no se tiene información precisa sobre la estructura organizativa de los Oficiales Libres antes de 1956, aunque se sabe que algunos militares descontentos de reunieron desde 1952, inspirados quizás por el éxito de Nasser en Egipto. En diciembre de 1956 se constituyó el Comité Supremo de los Oficiales Libres, con un total de 11 miembros, pilotos del ejército del aire con el rango de mayor o superior como Muhi al-Din Abdul Hamid, Naji Talib o Abdul Waham Amin, entre otros. Sin embargo, los futuros presidentes de Iraq, Abdul Karim Qassim y Abdel Salam Arif[524] no participaron en el mismo por estar destinados en Jordania. En total, 200 oficiales pertenecían a esta organización, el 5% del cuerpo de oficiales. Según Farouk y Sluglett el que ningún compañero los hubiera denunciado apoya la idea de que gozaban de una amplia simpatía entre todos los oficiales. Ello no fue óbice para que las reuniones se celebraran en la clandestinidad, los asistentes vivieran con el temor constante a una posible delación y algunos de sus miembros hicieran surgir sospechas en el gobierno propiciando su traslado al extranjero[525].

Las reuniones de este movimiento fructificarían en el golpe de Estado llevado a cabo el 14 de julio de 1958 por el brigadier Abdul Karim Qassim, el coronel Abdel Salam Aref y sus compañeros de los Oficiales Libres. Esta asonada marcó un hito en la historia de Iraq, no sólo por ser el primero en tener éxito tras los diversos intentos anteriores, sino por haber eliminado a la monarquía hachemita de manera radical y expulsar a los británicos del país. Sin embargo, los desacuerdos y rivalidades internas dentro del cuerpo de oficiales

523 Batatu, op. cit., pp. 766, 791-793; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 47-51; Khadduri, *Republican*…, pp. 15-37; Marashi, al, I. & Salama, S., *Iraq's armed forces: an analytical history*, Londres, Nueva York, Routledge, 2008, pp. 75-76; Marr, P., *The Modem History of Iraq*, Boulder, Westview Press, 1985, p. 153; Romero, J., *The Iraqi Revolution of 1958: A Revolutionary Quest for Unity and Security*, Lanham, Maryland, University Press of America, 2011, pp. 92-93; Sorby, "The Free Officers …", pp. 22-44; Tripp, op. cit., p. 143.

524 Abdel Salam Aref (1921-1966), nacido en Baghdad e hijo de un comerciante de ropa, ingresó en la Escuela Militar de la capital iraquí y participó, como Qassim, en la guerra árabe israelí de 1948. Entró a formar parte de los Oficiales Libres y participó en el golpe de estado de 1958, tras el cual fue nombrado viceprimer ministro, ministro del interior y vicecomandante en jefe de las fuerzas armadas. Su ideología panarabista enseguida le enfrentó al nacionalista iraquí Qassim. El 8 de febrero de 1963 lideró un golpe de Estado contra Qassim lo que le encumbraría a la presidencia del país hasta su fallecimiento tres años después; URL: https://www.britannica.com/biography/Abd-al-Salam-Arif

525 Batatu, op. cit., pp. 764-807; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 47-51; Tripp, op. cit., p. 139.

propiciaron que el golpe fuera obra de sólo unos cuantos hombres y no el esfuerzo coordinado de un grupo militar con ideas políticas similares[526].

Pese a que los británicos estaban convencidos de que el líder del golpe, Qassim, se uniría a los nacionalistas árabes bajo el mando del egipcio Nasser, lo cierto es que se comportó de manera totalmente contraria a lo que aquellos esperaban por su temor a ser fagocitado. De hecho, por primera vez en su historia, el gobierno resultante fue enteramente iraquí y republicano, con un cuadro fundamentalmente militar integrado por miembros del Frente Nacional Unido. En este gabinete no había miembros ni del PDK ni del PCI debido al temor que sentía Qassim de que adquirieran mucho poder teniendo en cuenta la influencia social que ya tenían. Sin embargo, tal y como señala McDowall, como gesto de buena voluntad, el hijo del jeque Mahmud, Alí Baba, fue invitado a unirse a ellos. Qassim también formó un Consejo de Soberanía, integrado por un sunita, un chiita y un kurdo dando la impresión de que se iniciaba una nueva era en las relaciones entre el gobierno de Baghdad y los kurdos del norte del país[527].

Tal posibilidad fue alimentada tanto por la activa participación kurda en el golpe, como también por la inclinación de Qassim hacia la *wattaniyya* iraquí, o nacionalismo local, en lugar de hacia la *qawmiyya* panárabe que dominaba el escenario político e ideológico en otras partes del mundo árabe. Además, este cambio histórico alentó la expectativa de que las aspiraciones para la autonomía cultural e incluso política de los kurdos podrían cumplirse. Así, los intelectuales kurdos y miembros de la rama iraquí del PDK intentaron convencer a Qassim para que introdujera la lengua kurda en el sistema educativo nacional, para celebrar *Nowruz*, el año nuevo kurdo, como fiesta nacional, y para otorgar la ciudadanía a los kurdos *failíes* de confesión chiita que habían sido calificados como iraníes por la monarquía. Pero como destaca el historiador Charles Tripp, aunque la nueva constitución reconocía el carácter binacional del país, Qassim no tenía intención más que dar un reconocimiento nominal a las reclamaciones de los kurdos, para lo que implementó una política de interesada ambigüedad[528].

[526] Ibid; Martín, op. cit., p. 32.
[527] McDowall, A modern… p. 302; Stansfield, op. cit., p. 67.
[528] Natali, D. *Kurds and the State…*, p. 51; Tripp, op. cit., p. 148.

En consecuencia, esta nueva era arrancó con la concesión del indulto a Mullah Mustafá Barzani, a quien se le permitió regresar a Iraq y se le otorgó un salario de funcionario de alto rango además de proveer fondos y armas para los hombres que le habían seguido en su exilio a la URSS. Sin embargo, el retorno de Barzani no fue tan triunfal como éste esperaba ya que no fue recibido con entusiasmo más allá de su propia tribu. Algunos de los otros líderes kurdos temían ser privados de los privilegios que, como a otros jefes tribales árabes, les había otorgado su relación con la anterior monarquía hachemita, tales como tierras y poder político. Además, la evolución de las condiciones sociales en Iraq y en el Kurdistán iraquí y las expresiones de izquierda del nacionalismo árabe y kurdo habían provocado el progresivo distanciamiento de las tribus kurdas, que no de sus líderes, de la monarquía iraquí[529].

Además, Barzani había regresado a un país y a un partido, el PDK, muy diferente al que había accedido a dirigir en 1946. Tras doce años de ausencia, se había convertido en un partido de izquierdas, socialista con fuertes vínculos con el PCI y con una importante base de apoyo en el Kurdistán, sobre todo, en las zonas urbanas. Más aún, en su ausencia, había surgido un nuevo cuadro de líderes que había tenido que superar una fragmentación entre dos tendencias: la del PDK propiamente dicha, defendida por Ibrahim Ahmad[530], de carácter más conservador y con más representación en el mundo rural y la del frente progresista encabezado por Hamza Abdala con más respaldo en el entorno urbano donde había creciente contestación al peso de los líderes tribales[531]. Esta división pudo superarse en 1956, cuando Hamza Abdala fue readmitido en el Buró Político y en el Comité Central del PDK. En la práctica esto supuso la refundación del PDK como el Partido Democrático Unificado del Kurdistán (PDUK) con Hamza Abdala como Secretario General y con el diario *Khebat e Kurdistan* (La lucha del Kurdistán) como su principal instrumento de comunicación. El PDUK, ahora una fuerza de izquierdas, se había ido distanciando

529 Stansfield, op. cit., p. 67.

530 Ibrahim Ahmad (1914-2000), nacido en Suleimania estudió derecho en Baghdad donde se graduó en 1937. Ejerció de juez en Erbil y Halabja entre 1940 y 1942. En 1939 fundó, junto con Alaaddin Sajadi, la revista literaria kurda *Gelawêj*, de la que fue editor y redactor jefe hasta 1949. En 1944 se convirtió en el jefe de la sección local del *Komala Jiyanaway Kurdistan* en Suleimania. Posteriormente, esta sección evolucionó para cubrir todo el sur del Kurdistán. Cuando esta organización cambió su nombre el 16 de julio de 1945 al PDK, Ibrahim Ahmad se convirtió en su presidente en el Kurdistán iraquí. Esta sección del PDK publicó una revista titulada *Dengî Rastî* con Ibrahim Ahmad como editor. De 1949 a 1956, fue el editor del periódico *Rizgarî*, el cual cambió su nombre a *Xebat*. En 1964 abandonó el PDK y en 1975 fundó la UPK con su yerno Yalal Talabani; URL: https://kurdipedia.org/default.aspx?q=20220115073948401592&lng=8

531 Ghareeb. E., *The Kurdish Question in Iraq*, Syracuse, Syracuse University Press, 1981, p. 38; Gunter, *The Kurds of Iraq: Tragedy and Hope*, New York, St. Martin's Press, 1993, p. 11.

progresivamente de la monarquía al tiempo que establecía contactos con los Oficiales Libres de Abdul Karim Qassim. Aunque, esta deriva no fue bien encajada por Barzani quien había experimentado en carne propia, durante su estancia en la URSS lo que el comunismo implicaba, contemporizó con ella durante un tiempo[532].

No obstante, a su regreso a Iraq, Barzani, pese a tener que hacer frente al desafío a su supuesto derecho indiscutido para dirigir el movimiento kurdo por parte de Ibrahim Ahmad, con el apoyo de su yerno, Yalal Talabani, todavía tenía gran ascendiente entre muchas, aunque no todas, las tribus del Kurdistán. Tal y como afirma, el politólogo Gareth Stansfield, ello era debido a que consideraban que podría influir en las políticas de Qassim y que no tardaría en reconstruir su autoridad, ya fuera por la fuerza o por la vía diplomática. Barzani representaba a las tribus kurdas y tenía un ejército de milicias apoyando su liderazgo frente a Ibrahim Ahmad quien representaba las aspiraciones políticas de los kurdos urbanos más influenciados por las ideologías de izquierdas. Por ello, como indica McDowall, para recuperar la dirección del partido, tras el rechazo de Ibrahim Ahmad a asistir a una reunión con Barzani, éste lo apartó de manera violenta y comenzó a dirigir personalmente el PDUK[533].

Por su parte, el presidente Qassim esperaba que, al ganar la lealtad de los nacionalistas kurdos por traer de vuelta a Mullah Mustafá Barzani, tendría libertad para suprimir a los oficiales golpistas que le habían apoyado para derrocar a la monarquía y que, ahora, reclamaban un mayor acercamiento al panarabismo de Nasser, en especial el coronel Aref y sus aliados. De hecho, y con el fin de aplastar este sentimiento nacionalista panárabe en Iraq, además de apoyar a los kurdos también reforzó a los comunistas a quienes Nasser consideraba una amenaza directa a sus políticas nacionalistas árabes. Consecuentemente, poco después de ofrecer la amnistía a Barzani, el 30 de septiembre de 1958, Qassim actuó contra Aref, cesándole como Primer Ministro, y enviándolo, un par de semanas después, como embajador a Alemania Occidental. Así mismo, liberó a numerosos presos políticos kurdos encarcelados por el anterior régimen, incluyendo al jeque Ahmad Barzani, el hermano mayor de Mulla Mustafá. Además, dos kurdos alcanzaron puestos en

[532] Aziz, M. A., *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan*, Nueva York, I.B. Tauris, 2011, p. 67; Kutschera, *Le mouvement*…, p. 197; McDowall, *A modern…* pp. 302-303; O'Ballance, op. cit., p. 61; Wolfe-Hunnicutt, op. cit., pp. 62-63.

[533] Kutschera, op. cit., p. 205; McDowall, op. cit., p. 305; Stansfield, op. cit., p. 68.

el nuevo gobierno: Jalid Naqshbandi, ex mustasarrif de Erbil, fue nombrado para el Consejo de la Soberanía y Baba Alí, un empresario educado en occidente, hijo del famoso jeque Mahmud Barzinji, fue nombrado ministro de Comunicaciones y Obras Públicas. Ambos pertenecían a ricas familias terratenientes[534].

Pese a este aparente clima de distensión, en Mosul, la segunda ciudad más importante del país, bullía el descontento por confluir en ella, rivalidades y conflictos étnicos, sociales y económicos de gran magnitud. Así, la rivalidad de clase, hacía que los soldados árabes se sintieran más unidos a los soldados kurdos que a los oficiales árabes, mientras los jefes tribales árabes y los kurdos unían esfuerzos para sofocar las demandas campesinas. Muchos Oficiales Libres destinados en Mosul se habían sentido minusvalorados ante la falta de reconocimiento por su participación en la revolución de julio, así como por el acercamiento de Qassim al PCI y por el distanciamiento a las ideas panarabistas de Nasser. Por su parte, los grandes terratenientes, ya fueran árabes o kurdos, estaban muy resentidos con el nuevo gobierno revolucionario que había promulgado, el 30 de septiembre de 1958, una nueva ley agraria contraria a sus intereses. Esta ley propugnaba la redistribución de la propiedad de la tierra mediante la división de los grandes latifundios y la expropiación de todas aquellas superficies que excedieran el límite establecido,1.000 donums para tierras de regadío y 2.000 donums para las de secano, para crear granjas que pudieran funcionar como unidades independientes. Además, preconizaba la formación de cooperativas de pequeños propietarios, establecía un período de tiempo mínimo para el arriendo de tierras, así como el salario mínimo básico para los trabajadores. Esta ley pretendía que la población rural pudiera poseer la tierra que trabajaba, dándoles así la necesaria estabilidad mientras garantizaba su permanencia y evitaba la migración hacia las ciudades. Obviamente, esta norma eliminaba de raíz todos los privilegios de la clase terrateniente. Mosul se convirtió, así, por múltiples motivos en el epicentro del rechazo al nuevo presidente de la República[535].

---

534 Dann, *Iraq*…, p. 71; Farouk – Sluglett, op. cit. pp. 59-60; McDowall, *A modern...* p. 303; Jawad, S., *Iraq and the Kurdish Question 1958-1970*, Londres, Ithaca Press, 1981, pp. 36-38; Lawrence, Q., *Invisible nation: How the Kurds' quest for statehood is shaping Iraq and the Middle East*, Nueva York, Walker Publishing Company Inc., 2008, p. 18; Rubin, A. H., "Abd al Karim Qasim and the Kurds of Iraq. Centralization, resistance and revolt, 1958 – 63", *Middle Eastern Studies*, volume nº. 43, nº. 3, Abingdon, Oxfordshire, Taylor & Francis Group, May 2007, pp. 353-382.

535 Batatu, op. cit., pp. 866-872; Farouk – Sluglett, op. cit, pp. 66-67; Jwaideh, op. cit., p. 283; Khadduri, op. cit., p. 104; Martín, op. cit., p. 34; McDowall, *A modern...*, p. 304; Romero, op. cit., pp. 142-144; Abbass al Yasiri, op. cit., pp. 142-151.

Por ello, a finales de 1958, ante el aumento de la influencia de los comunistas promovido por Qassim, el jefe de la policía secreta siria, partidario de Nasser, junto con militares nacionalistas iraquíes liderados por el coronel Abdul Wahab al Shawaf[536], promovieron un golpe de Estado. Siria proporcionó considerables suministros militares a Shawaf, para que, desplazado al área de Mosul pudiera tomar la ciudad mientras sus afines se hacían con el control de Baghdad. A tal efecto, el 3 de marzo de 1959, tras acusar a Qassim de haber traicionado el espíritu de la revolución, Shawaf procedió al arresto de un grupo de comunistas llegados a Mosul para participar en el Congreso de los Partisanos de la Paz promovido por el PCI. Ante la falta de coordinación con sus compañeros de conspiración en Baghdad, Qassim consiguió mantener el control de la capital, lo que le permitió contraatacar las posiciones rebeldes en Mosul con ayuda de la fuerza aérea. Los *peshmerga* kurdos, por su parte, impidieron la celebración de una gran manifestación organizada por oficiales nacionalistas árabes en Mosul bloqueando, además, la llegada de refuerzos y suministros. Como consecuencia, Shawaf fue asesinado y su revuelta aplastada[537].

Para compensar a Barzani por su ayuda para sofocar esta revuelta, así como para acallar las reivindicaciones kurdas, Qassim legalizó, en enero de 1960, al nuevo PDK y autorizó la publicación del periódico, *Kurdistán.* Gracias a ello, el quinto Congreso del PDK de mayo de ese año fue el primero que se celebró de manera legal y pública en la sede de Baghdad. La legalización no evitó, sin embargo, que sus dirigentes, partidarios del reconocimiento de la totalidad de los derechos nacionales del pueblo kurdo en Iraq y de reforzar el movimiento fuera del país en aras a la liberación del Kurdistán, hicieran pública su frustración en algunos diarios lo que produjo una reacción negativa por parte del presidente iraquí[538].

[536] Abdul Wahab al Shawaf (1916-1959), nació en Baghdad y era miembro del prominente clan sunnita de los al-Shawaf. Se graduó en la Escuela Militar de Baghdad y después en la Escuela de Oficiales en Gran Bretaña. Fue uno de los siete líderes militares que dirigieron el golpe de Estado de 1958. Se le había prometido el cargo de gobernador general militar, pero a instancia de Abdel Salam Aref, se le relegó a un puesto de inferior categoría en Mosul lo que generaría en él un fuerte deseo de revertir la situación; Romero, op. cit.

[537] Aziz, op.cit., p. 69; Batatu, op. cit., pp. 882-889; Farouk Sluglett, *Iraq since 1958*…, pp. 66-70; Khadduri, op. cit., p. 109; Kutschera, op. cit., p. 205; McDowall, *A modern...*, p. 304; Podeh, op. cit. ,p. 85; Sorby, K. Jr., "Iraq: the Mosul uprising of 1959", *Asian and African Studies*, nº.15, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2006, pp. 133-151.

[538] Entessar, op. cit., p. 81; Kutschera, op. cit., p. 209.

En noviembre de 1960, Ibrahim Ahmad fue detenido y juzgado por un artículo en el que se había atrevido a cuestionar la idea de que Iraq formaba parte de la nación árabe, como la Constitución provisional declaraba. Ahmad recibió una sentencia absolutoria, pero las confrontaciones en los medios continuaron. La situación se fue complicando porque, para la mayoría de los Oficiales Libres, muchos de los cuales habían estado luchando en el Kurdistán bajo la monarquía, la mera sugerencia de que pudieran participar en el gobierno o acceder a la autonomía, eran anatema. En estas circunstancias, las relaciones entre los kurdos y Qassim se deterioraron con rapidez ya que éste no quería o no podía hacer las concesiones que los primeros pedían. Llegado el verano de 1961, se inició un enfrentamiento entre la tribu Barzani y sus enemigos tradicionales de las tribus Herki y Surchi tácitamente apoyados por el gobierno. En septiembre, las fuerzas de Barzani ocuparon Zakho y el ejército iraquí respondió bombardeando el pueblo de Barzan lo que causó numerosas bajas. Esto supuso el inicio de una larga guerra que continuó de manera intermitente hasta 1975. Una guerra que el gobierno iraquí tenía pocas posibilidades de ganar dado que las guerrillas kurdas estaban en su terreno en las montañas y contaban con el apoyo de su propia población y en la que los kurdos tampoco podían lograr una victoria total que les permitiera obtener las concesiones que solicitaban[539].

Iniciado el conflicto en el Kurdistán, y mientras la tensión política y social aumentaba dentro del país, el PDK contactó en la primavera de 1962 con Roy Melbourne, el representante diplomático estadounidense en Baghdad, para transmitirle un mensaje de Barzani solicitando ayuda para su movimiento. La petición no fue atendida, no obstante, el anuncio, unos meses después, en enero de 1963, de la intención de Qassim de nacionalizar varias empresas petroleras occidentales hizo que el gobierno de EEUU empezara a prestar interés a los rumores sobre la posible colaboración entre los kurdos y los nacionalistas árabes contra aquel[540].

[539] Farouk. op. cit. pp. 80- 81; McDowall. op. cit. pp. 307-313; Tripp. op. cit. pp. 156-157

[540] Sherman Kent to John McCone, "Qasim's troubles in Kurdistan", 10 April 1962, in RDP79R00904A000800020023-0 en CREST, NARA; Melbourne telegram to DOS, 20 September 1962, in *FRUS*, 1961-1963, Volumen XVIII, pp. 116-117; Alan Donald (U.K. representative to NATO) to FO, 23 January, in FO371; General correspondence of the Foreign Office, Volumen 170428, TNAUK. Durante una reunión en París, se informó sobre el deterioro de la situación en Baghdad a través de los funcionarios de EEUU asignados a la OTAN. Para la evidencia sobre el contacto de Barzani y el PDK con los baazistas y otros opositores del régimen de Qasim ya en el verano de 1962 vid. Jawad, op. cit., pp. 109-111.

Sin embargo, el golpe de Estado del 8 de febrero de 1963, que acabó con Abdul Karim Qassim, fue llevado a cabo por un pequeño grupo de oficiales del ejército vinculados Baaz sin la colaboración kurda. Pero, esta asonada, lejos de dar estabilidad al nuevo gobierno propició una mayor lucha por el poder en Baghdad. Por una parte, los golpistas, una vez controlados los puntos estratégicos y ejecutado Qassim, procedieron a la eliminación física de todos sus rivales a través de su fuerza paramilitar irregular, la denominada Guardia Nacional. Hasta noviembre de ese año, el Baaz se empeñó en erradicar a todos los comunistas, de tal suerte que, el PCI, el que había sido el partido comunista más fuerte y con más miembros de todo Oriente Próximo, se convirtió en algo testimonial. Entre tanto siguieron produciéndose confrontaciones entre los baazistas y los nacionalistas hasta que, el 18 de noviembre de ese mismo año, el pro-nasserista y militar Abdel Salam Aref y sus aliados lograron hacerse con el control. Sin embargo, su gobierno resultó muy frágil también por la falta de apoyos sólidos y porque había muchos aspirantes para ocupar su puesto. Los tres años que duró su presidencia se caracterizaron por sus esfuerzos para mantenerse en el cargo, por el intento frustrado de unión con Egipto y Siria en la RAU y por el progresivo distanciamiento del *Baaz*[541].

Además de la inestabilidad política, el gobierno de Aref tuvo que hacer frente a una terrible crisis económica que intentó paliar con la nacionalización de todos los bancos y compañías aseguradoras, así como de 32 grandes compañías e industrias. No obstante, esta medida tuvo el efecto contrario al deseado ya que agudizó aún más la crisis por la falta de personal adecuado para llevar a cabo las políticas deseadas y dirigir todas estas empresas lo que acrecentó el descontento de la población[542].

4.2. EL DESARROLLO POLÍTICO DEL KURDISTÁN DURANTE LA NUEVA REPÚBLICA DE IRAQ, (1958 A 1979)

Mientras, por una parte, a nivel interno el gobierno de Baghdad adolecía de los apoyos necesarios para garantizar su estabilidad, debido a la rivalidad entre los diferentes oficiales que habían apoyado el golpe de Aref, por otra, a nivel internacional las expectativas de una

[541] Batatu. op. cit. pp. 974-994; Farouk. op. cit. pp. 81-82, 90-100, 202; Martín, op. cit. 35.
[542] Ibid; Tripp. op. cit. pp. 171-172.

mejor relación entre EEUU y el nuevo régimen del Baaz pronto se vieron defraudadas. Ello fue consecuencia del desarrollo de los acontecimientos en el Kurdistán iraquí donde se temía que, si los baazistas no atendían las demandas regionales, se recrudecería la revuelta, lo que implicaría una guerra de guerrillas con el apoyo soviético a los kurdos[543].

Aunque los baazistas se habían negado a negociar y, a principios de junio, habían enviado de nuevo al ejército al Kurdistán con órdenes de disparar a matar, con el golpe de Estado de Abdel Salam Arif se inició la posibilidad de un acuerdo. Mucho más abierto a un compromiso que los baazistas, el nuevo presidente había pactado un alto al fuego el 10 de febrero de 1964 y había aceptado discutir la posibilidad de una autonomía con Barzani. Este pacto estaba lejos de satisfacer los deseos kurdos, pero cumplió el objetivo, por una parte, de dar un respiro a Barzani, quien tenía que centrarse en conservar el mando ante la división cada vez más grande en las filas kurdas entre los tradicionalistas o tribales y los urbanos y, por otra parte, dar margen a Aref para solucionar sus problemas internos. No obstante, el conflicto se reanudó en 1965 uniendo a los kurdos frente al enemigo común. Poco después, el PDK, a través de su enviado, Shawqat Aqrawi, contactó con diplomáticos norteamericanos en el Cairo para solicitar ayuda, si no fuera posible de manera directa, a través de un tercer país. La respuesta inicial del Departamento de Defensa estadounidense fue negativa pero, poco tiempo después, la CIA comenzó a alentar a Israel y a Irán para que ayudaran a los kurdos[544].

---

543 Komer al presidente Kennedy, 8 February 1963, in *FRUS*, 1961-1963, Volumen XVIII, p. 342; Stephen Fuqua (Department of Defense), "Iraqi Coup", 8 February 1963, in *FRU*S, 1961-1963, Volumen XVIII, p. 343. Sobre el derrocamiento de Qassim, vid Batatu, *The Old social*…, pp. 974-986; Farouk Sluglett, *Iraq since 1958*…, pp. 85-86; y Cockburn, A. y Cockburn, P., *Out of the Ashes: The Resurrection of Saddam Hussein*, Nueva York, Harper Collins, 2000, pp. 75-76; Embassy Baghdad to DOS, Telegram, 1 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department Alpha-Numeric File, Record Group (RG) 59, Nara; DOS Circular Telegram, 4 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department Alpha-Numeric File, RG59, NARA; DOS to Embassy Baghdad, Telegram, 17 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department, Alpha-Numeric File, RG59, NARA.

544 National Archives and Records Administration, RG 59, Central Files 1964-66, POL 23-9 IRAQ. Secret. Drafted by Dinsmore; cleared by Officer-in-Charge of United Arab Republic Affairs and Syrian Arab Republic Affairs Curtis F. Jones, Davies, William D. Wolle (NEA/NE), Hallpress (AID/MR/ARD), and AID Director of the Office of Near Eastern Affairs James C. Flint; and approved by Jernegan. Also sent to Cairo and repeated to Beirut. Summary: "Telegram 2924 from Cairo, June 2, reported that Kurdish representative Aqrawi and Luzman Barzani, son of Kurdish leader Mulla Mustafa Barzani, met with an Embassy officer in Cairo and told him that Mustafa Barzani wanted them to go to the United States to present the Kurdish case to officers in the Department. They also asked how they could be sure that U.S. rehabilitation aid given through the Iraqi Government would reach the Kurds and if it were true that the United States had promised assistance through a third country if the Kurds were driven to renewed fighting"; U.S. Embassy Baghdad, Memorandum, "Indicators of British Activity against Iraq and Cooperation with Iran in such Activity," October 15, 1964, (JPL/NSF/Box.28/RWK/Iraq[December 1963-March 1966]/doc. 23a), p.1.; Little, D., "The United States and the Kurds", *Journal of Cold War Studies*, volumen nº. 12, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2020, pp. 63-98.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Es preciso recordar que, para ese momento, ni Teherán ni Tel Aviv necesitaban muchos incentivos. El shah Mohamed Reza Pahleví se oponía a todas las formas del nacionalismo iraquí y estaba deseando recuperar el acceso completo al *Shatt al Arab* que su país había perdido por el Tratado de 1937[545]. Consideraba a la guerrilla kurda como un instrumento clave en su campaña para mantener al régimen militar en Baghdad bajo control. Siempre vigilante y, pese a la vigencia del alto al fuego en el Kurdistán iraquí, el shah informó a los funcionarios de EEUU en enero de 1964 de que tenía el convencimiento de que la lucha volvería estallar en la primavera. A tal fin, dio instrucciones a los servicios secretos iraníes, (SAVAK) que proveyera a los *peshmerga* de Barzani con ametralladoras, artillería y jeeps. Además de este apoyo logístico, en abril de 1965, los diplomáticos estadounidenses confirmaron que Teherán también estaba incrementando su presencia militar a lo largo de la frontera iraquí para desalentar cualquier intento de incentivar un levantamiento en el Kurdistán iraní[546].

Por su parte, los israelíes, esperaban que otra rebelión en el Kurdistán mantuviera ocupado al ejército iraquí y evitara que Salam Arif desplegara sus tropas en el oeste, donde podrían llegar a formar parte de un comando árabe unido contra el Estado judío. El Mossad había establecido contacto con Barzani cuando tomó las armas contra Qassim por primera vez y, no tenía dudas de que las guerrillas *peshmerga* podrían mantener en jaque al ejército iraquí. Por ello, a mediados de los años sesenta, los israelíes suministraron a los kurdos todo tipo de equipamiento, desde armas antitanques hasta hospitales de campaña[547].

En gran medida, debido a la violencia en el Kurdistán, Iraq se sumergió rápidamente en una paralización política entre los grupos de oficiales rivales, lo que supuso el nombramiento y disolución de varios gabinetes a una gran velocidad. En abril de 1966,

[545] El Tratado del *Shatt al Arab* de 1937 estableció la frontera en la línea de la marea baja en la costa iraní lo que obligaba a los buques que se dirigían al puerto de Joramshar y a la refinería de Abadan a pagar tasas de tránsito a Basora y llevar prácticos iraquíes a bordo; Armin Meyer (Beirut) to DOS, Telegram, 3 July 1963, in Pol 26 Iraq, State Department, Alpha-Numeric File, RG59, NARA; CIA Special Report, "The Baathist Regimes …,; Farouk-Sluglett and Sluglett, *Iraq since 1958*…, pp. 102-103; DOS Telegram to Embassy Baghdad, 5 June 1964, in *FRUS*, 1964-1968; Vo. XXI, p. 337.

[546] Shah to President Johnson, 7 January 1964, 23 April 1965, in *FRUS*, 1964-1968, Vo. XXII, p.7-8; DOS Memorandum of Conversation, 23 April 1965, in *FRUS*, 1964-1968, Vo. XXII, p.144; Parsi, T., *Treacherous Alliance: The Secret Dealings of Israel, Iran and the U.S.*, New Haven, Yale University Press, 2007, pp. 52-53.

[547] Cockburn, A., y Cockburn, L., *Dangerous liaison: The Inside Story of the U.S.-Israeli covert relationship*, New York, Harper Collins, 1991, pp. 104-6; Raviv, D., y Melman, Y., *Every Spy a Prince: The Complete History of Israel's Intelligence Community*, Boston, Houghton Mifflin, 1990, pp. 82, 153.

Abdel Salam Arif murió en un accidente de helicóptero cerca de Basora[548]. Le sucedió su hermano, Abdul Rahman Arif[549], quien adoptó un enfoque más agresivo frente a la rebelión kurda. Un mes más tarde, los *peshmerga* de Barzani, con la ayuda de asesores del Mossad, tendieron una emboscada a una brigada del ejército iraquí cerca del Monte Hendrin en el Kurdistán. Cuando se acabó el tiroteo habían muerto más de 2.000 soldados iraquíes frente a los 20 guerrilleros kurdos fallecidos. Impactado por la debacle, Abdul Rahman Arif, accedió a un alto al fuego que duró casi dos años[550].

Tras unas arduas negociaciones, el Primer Ministro, al Bazzaz, hizo una declaración reconociendo de manera clara e inequívoca el carácter binacional del Estado iraquí, que culminaría con el denominado Programa de los Quince Puntos, en el que se incluía, entre otras cuestiones, una amnistía general para los rebeldes una vez rematadas las hostilidades, así como servir de base a posteriores negociaciones. Sin embargo, algunos sectores muy influyentes del ejército seguían siendo muy reacios a cualquier acuerdo con los kurdos. El derrocamiento de al-Bazzaz unas semanas después, supuso la anulación de este acuerdo y la reanudación del enfrentamiento armado. La debilidad del mandato de Abdul Rahman y la persistente oposición de sectores del ejército, así como su incapacidad para acabar con el conflicto, permitieron que Barzani fuera consolidando su posición con el apoyo de Irán y de Israel. Como consecuencia de ello, la guerra prosiguió[551].

Además de la guerra en el Kurdistán, el presidente Abdul Rahman Arif tuvo que lidiar con un recrudecimiento de la división y del faccionalismo entre los militares que su hermano había logrado contener. Para mayor descontento, la irresoluta crisis económica se agravó aún más a finales de 1966 por una disputa entre la CIP y el gobierno sirio sobre las tasas de transporte del petróleo por el territorio del país vecino, lo que provocó la suspensión del bombeo del crudo reduciendo los ingresos iraquíes en dos tercios. Tras duras negociaciones y pactar una compensación al gobierno iraquí por las pérdidas ocasionadas, se reanudó el bombeo de petróleo en marzo de 1967. Esta disputa volvió a

548 Martín, op. cit., p. 35.

549 Abdul Rahman Arif (1916-2007), militar de carrera participó tanto en el golpe de Estado de 1958 como en el de 1963 aunque no tuvo un papel destacado; World Presidents, https://www.worldpresidentsdb.com/Abdul-Rahman-Arif/

550 CIA, "Iraq: The Stagnant Revolution," 22 May 1968, in RDP85T00875R002000160010-8, CREST, NARA; Little. op. cit. p. 73.

551 Hughes to Rusk, "Kurdish insurgency threatens", 1 September 1967, in FRUS, 1964-1968, Volumen XXI, pp. 384-386; CIA, "Iraq: the Stagnant revolution," 22 May 1968, in RDP85T00875R002000160010-8, CREST, NARA; Aziz., op. cit. p. 70; Farouk, op. cit., pp. 102-104; McDowall, *A modern...* p. 318.

UCA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

poner de manifiesto la dependencia iraquí de la compañía petrolera en manos extranjeras. A pesar de que, desde la Revolución de 1958, los sucesivos gobiernos iraquíes, siguiendo el modelo egipcio, habían fomentado y financiado grandes proyectos de desarrollo que denominaron socialismo económico, la economía en general seguía lastrada por graves problemas estructurales que afectaban al bienestar de los ciudadanos. Por una parte, la reforma agraria iniciada en 1958 se desarrolló con gran lentitud y, aunque las condiciones de los campesinos mejoraron, la producción se redujo drásticamente por falta de una dirección experimentada capaz de poner en marcha métodos y programas de cultivo más modernos y eficaces. Y, por otra parte, el desarrollo industrial se vio lastrado por la dependencia del petróleo, cuyos ingresos, paradójicamente, no eran capaces de cubrir todas las necesidades[552].

Varios fueron los motivos que propiciaron la paulatina pérdida de confianza en el gobierno por una gran masa de la población, resultando el caldo de cultivo ideal para que un grupo de personas con acceso a individuos en puestos claves en las fuerzas armadas pudieran llevar a cabo una nueva asonada. Por una parte, a nivel nacional, se evidenció la debilidad del liderazgo de Abdul Rahman, la ausencia de una política económica eficaz, el mantenimiento del conflicto kurdo y las vacilaciones mostradas en relación a la CIP. Por otra parte, a nivel internacional, quedó clara la incapacidad de Iraq para participar de manera efectiva en la guerra Árabe – Israelí de junio de 1967 y la pérdida de prestigio que ello supuso[553].

El golpe de Estado del 18 de julio de 1968 tuvo éxito porque sus dirigentes aprovecharon la crisis política ocasionada por la dimisión del primer ministro, Tahir Yahya[554], y la ausencia por un viaje a Gran Bretaña del brigadier Saibi, quien, debido a su buena relación con el ejército, había sido clave para la continuidad del régimen de los dos hermanos Aref. Fue un golpe militar incruento que permitió a Abdul Rahman Aref exiliarse en el extranjero. El nuevo gobierno del Baaz pretendió ser inclusivo, de tal manera que cuatro de sus miembros eran kurdos. Uno de ellos, Muhsin Dizahi,

552 Batatu, op. cit., pp. 974-994; Farouk, op. cit., pp. 99-102, 202.

553 Sorby, K. R., "Approach of the Ba'ath party to the Kurdish Question in Iraq after 1968", *Asian and African studies*, nº. 27, Bratislava, Institute of Oriental and African Studies, Slovak Academy of Sciences, 2018, p. 216; Batatu, op. cit. p. 1073; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 107-113.

554 Tahir Yahya (1916-1986), nacido en Tikrit en una familia de comerciantes de tabaco, se formó como maestro antes de entrar en el Escuela Militar. Ejerció de primer ministro de 1963 a 1965 y de 1967 a 1968; https://en.wikipedia.org/wiki/Tahir_Yahya

representaba, de hecho, a Barzani. Pero, este buen entendimiento duró poco. Dos semanas después, el 30 de julio, una nueva asonada instaló en el poder a otra facción del Baaz liderada por el coronel Ahmed Hassan al Baker[555] y su sobrino Saddam Hussein[556] dando comienzo a una nueva era en Iraq donde el poder fue detentado por un grupo reducido de árabes sunitas procedentes de la región de Tikrit[557].

Tal y como señala el historiador Efraim Karsh, el ascenso al poder del *Baaz* no fue una revolución popular, por lo que la actitud de los iraquíes ante la denominada Revolución de Julio osciló entre la inquietud y la indiferencia. De hecho, este golpe de Estado fue percibido como uno más de la larga sucesión que habían tenido lugar desde 1958. Además, los líderes del *Baaz* eran completamente desconocidos para la población salvo por una figura destacada, al Baker, quien había sido vicepresidente del país durante el gobierno de Abdul Salam Arif. Ante la escasa base social del partido, que sólo contaba con unos pocos miles de miembros, la fórmula utilizada para lograr la sumisión del país fue el recurso a la coerción. De manera que se procedió a la reeducación de las masas mediante intensas campañas de promoción del ideario del partido para proceder después a su incorporación a la maquinaria organizativa del mismo. Se esperaba que la eliminación de los disidentes instilaría una sensación de miedo y desmovilización. Pero, una buena

555 El coronel Ahmed Hassan al Baker (1914-1982), nació en una aldea en la gobernación de Tikrit en una familia árabe perteneciente a la tribu de Albijat. Tras graduarse como maestro de escuela y ejercer durante un breve tiempo decidió ingresar en la Escuela Militar donde se graduó como oficial del ejército del aire. Su apoyo al levantamiento iraquí contra Gran Bretaña en 1941 y al régimen de Rashid Alí al Gailani supuso su expulsión del ejército y una condena de cárcel. Pese a que colaboró inicialmente con la revolución de 1958, sus diferencias con Qassim le llevó de nuevo a la cárcel. Al salir participó en el golpe de Estado que derrocó a Qassim, lo que le permitió acceder al cargo de primer ministro durante un breve período de tiempo. En 1968 fue uno de los líderes de la revolución del 18 de julio, pero no accedió a la presidencia hasta después de la segunda revuelta del 30 de julio. Ejerció ese cargo hasta 1979 cuando dimitió en favor de su primo Saddam Hussein alegando cuestiones de salud; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Ahmad-Hasan-al-Bakr.

556 Saddam Hussein Abdel Majid al Tikriti (1937-2006) nació en una aldea en la gobernación de Tikrit en el clan de al-Bejat perteneciente a la tribu de al-Bu Nasir, dentro de una pobreza extrema. Su tío Jairallah Talfa (1910 – 1993) se hizo cargo de él hasta los 7 años cuando fue encarcelado por participar en el levantamiento antibritánico de 1941. Saddam se vio obligado a regresar junto a su madre que se había vuelto a casar. Tras años de vejaciones y maltrato, al enterarse de la liberación de Jairallah huyó de su casa para ir junto a él. Con una formación limitada no fue admitido en la Escuela Militar, desencantado se afilió al partido *Baaz* en 1957. En 1959 participó en un atentado fallido contra Qassim que le obligó a huir de Iraq hacia Egipto al ser condenado a muerte *in absentia*. En Egipto retomó sus estudios y terminó la escuela secundaria. Retornó a Iraq en 1965. Con la revolución de 1968, Saddam se incorporó al gobierno de al Baker donde ocupó el cargo de vicepresidente. En 1979 se proclamó presidente tras la renuncia de al Baker y desde entonces ejerció el gobierno de manera dictatorial hasta 2003 cuando fue derrocado tras la invasión internacional de Iraq. Fue condenado por múltiples crímenes y ejecutado en diciembre de 2005; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Saddam-Hussein; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/saddam-hussein; Existen numerosas biografías de Saddam Hussein pero, a título orientativo señalaremos sólo: Coughlin, C., *La vida secreta de Saddam Hussein*, Barcelona, Planeta, 2003; Karsh, E. y Rautsi, I., *Saddam Hussein, a Political Biography*, Oxford, Brassey's, 1991.

557 Batatu, op. cit., p 1073; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 107-113; Martín, op. cit., pp. 36-37; Sorby, "Approach of …, p. 216; Tripp, op. cit., pp. 186-188.

parte de la población, integrada por los chiitas y los kurdos, no se plegó de manera fácil ni rápida, lo que obligó al nuevo gobierno a utilizar otra táctica[558].

Dado el desgaste económico, político y social que el conflicto kurdo había provocado desde 1960 y de, suprimir la rebelión requeriría un esfuerzo militar muy costoso, el *Baaz* decidió llegar a un acuerdo para alcanzar la paz. Esta tarea fue encomendada al vicepresidente Saddam Hussein quien, tras iniciar negociaciones secretas con Barzani en otoño de 1969, lograría la firma de un pacto el 11 de marzo de 1970. El denominado Manifiesto de Marzo o Acuerdo de Paz de 15 Puntos supuso concesiones por ambas partes. Los kurdos obtuvieron el reconocimiento oficial de su identidad y el consecuente derecho a la autonomía, que debería implementarse a los cuatro años de la firma de este acuerdo mediante la denominada Ley de Autonomía para el Área del Kurdistán. Otras concesiones versaron sobre los derechos culturales, lingüísticos y administrativos, la creación de un órgano legislativo electo propio, el establecimiento de una institución financiera autónoma para gestionar un presupuesto propio, el nombramiento de un vicepresidente kurdo en el gobierno de Baghdad y el refuerzo de la representación kurda en las más altas instituciones del Estado. Por su parte, el gobierno iraquí obtuvo el compromiso kurdo de romper relaciones con Irán y la integración de los guerrilleros kurdos en el ejército regular iraquí. Para reforzar este acuerdo y garantizar el apoyo kurdo en un momento crucial para la consolidación del nuevo régimen, el gobierno iraquí declaró una amnistía general, prometió financiar al PDK y el gabinete incluyó a cinco kurdos. Algunos puntos fundamentales de este acuerdo, es decir, el reconocimiento de las dos naciones y la cooficialidad de las dos lenguas fueron recogidos, poco después, en la Constitución iraquí del 16 de julio de 1970 en sus artículos 3, 5 y 7[559].

Aunque se aplicaron muchas cláusulas del acuerdo, dos puntos cruciales quedaron en el aire: el nombramiento de un kurdo para ocupar una vicepresidencia y de varios

[558] Karsh, op. cit., pp. 37, 39.

[559] Vid anexo nº. 4 con el texto completo de este manifiesto en inglés extraído de Short, M. y McDermott, A., *The Kurds*. Londres, Minority Rights Group, 1975, Appendix nº. 1; Alvandi, R., *Nixon, Kissinger and the Shah. The United States and Iran during the Cold War*, Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 74-75; Bozarslan, *La question…*, p. 3; Chaliand, op. cit., p. 167; Farouk - Sluglett, op. cit., pp. 131-132; Ghareeb, op. cit., pp. 87-89; Karsh, op. cit., pp. 70-73; Martín, op. cit., pp. 60-61; McDowall, *A modern…*, pp. 327-328; Romano, *The Kurdish …*, p. 193; Stansfield, op. cit., p. 44; Yildiz, op. cit., pp. 20-22; Vid el texto traducido al inglés de la Constitución Interina de 1970 con sus enmiendas en el archive de la CIA, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP09T00207R001000100001-3.pdf, último acceso 7 de octubre de 2024:, Bozarslan, *La question….*, pp. 31-32; Farouk - Sluglett, op. cit., p. 142.

representantes en el Consejo del Mando de la Revolución, así como el estatus de Kirkuk, Janaquin y Sinyar. El gobierno iraquí no sólo aplicó medidas dilatorias, sino que se mostró decididamente obstruccionista. Según el Manifiesto, antes de diciembre de 1970, tenía que realizarse un censo para determinar en qué zonas había una mayoría de kurdos, sin embargo, fue pospuesto de mutuo acuerdo entre las partes hasta la primavera del año siguiente. El objetivo del gobierno era que las áreas mixtas, en las cuales ningún grupo étnico era mayoría, quedaran excluidas de la autonomía kurda. Esta delimitación resultaba particularmente problemática en la provincia de Kirkuk donde se ubicaban los principales yacimientos petroleros del país. Barzani pretendía que Kirkuk fuese la capital de la región autónoma kurda y afirmaba que la mayoría de su población pertenecía a su etnia mientras que el gobierno central rechazaba dejar la fuente de ingresos del país bajo control kurdo alegando que éstos sólo constituían una mayoría en determinadas zonas de Kirkuk y, por lo tanto, el resto debían de ser excluidas de la autonomía[560].

Los kurdos apoyaban su petición en los datos aportados por el censo de 1957 elaborado por la Dirección General de Censos del Ministerio del Interior de Iraq. Según este censo, el único considerado aceptable para los kurdos por su fiabilidad, y cuyos datos se resumen en la tabla nº. 5, la mayoría de la población de la provincia de Kirkuk era de origen kurdo, aunque en la ciudad propiamente dicha eran de origen turco. Ello era consecuencia de la diversa actividad económica desarrollada por cada etnia a lo largo de los siglos; mientras los kurdos eran grandes terratenientes en los alrededores, los turcomanos solían desarrollar actividades relacionadas con la administración y el comercio. Algunos autores señalan, sin embargo, que probablemente muchos de los habitantes identificados como turcos fueran, en realidad, de origen kurdo, que habían optado por cambiar su adscripción por los privilegios que durante el Imperio otomano suponía ser "turcomano"[561].

[560] Khadduri, M., *Socialist Iraq: A study in Iraqi politics since 1968*, Washington, The Middle East Institute, 1978, p. 106; Aziz, op. cit., p. 72; McDowall, *A modern…*, p. 346; Farouk - Sluglett, op. cit., pp. 131-132; Karsh, op. cit., pp. 73-74.

[561] Anderson, op. cit., p. 32; Astarjian, H. D., *The struggle for Kirkuk. The rise of Hussein, Oil and the death of tolerance in Iraq*, Westport, Connecticut, Praeguer Security International, 2007, p. 9.

Tabla nº. 5: Población de la provincia de Kirkuk en 1957

	Ciudad de Kirkuk	Resto de la provincia	Total	Porcentaje total de la población
Lengua materna				
Árabe	27.127	82.493	109.620	28,2
Kurdo	40.047	147.546	187.593	48,2
Turco	45.306	38.065	83.371	21,4
Siríaco (cristiano)	1.509	96	1.605	0,4
Hebreo	101	22	123	0,03
Otras	6.330	215	6.545	1,77
Total	**120.402**	**268.437**	**388.829**	**100**

Fuente: Elaboración propia a partir del censo original de 1957 en árabe[562], Vid anexo nº. 5.

Por su parte, el gobierno iraquí se dedicó a revertir el balance demográfico del Kurdistán a su favor mediante traslados forzosos de población. Así, en septiembre de 1971, Baghdad expulsó a 40.000 kurdos chiitas argumentando que no eran realmente iraquíes y, en 1972, decenas de miles de kurdos de origen iraní también fueron forzados a abandonar Iraq para que su lugar fuera ocupado por árabes[563].

Los kurdos pudieron constatar la falta de intención real por parte del Baaz de cumplir lo establecido en el Manifiesto cuando Barzani solicitó la retirada de la mayor parte del ejército iraquí del Kurdistán en cumplimiento de lo pactado y, Saddam Hussein se negó argumentando que el tratado entraba en vigor al cabo de cuatro años. El gobierno de Baaz tampoco aceptó al candidato propuesto por Barzani, para ocupar el cargo de vicepresidente, al Secretario General del PDK, Mohamed Habib Karim, alegando sus ancestros iraníes. En este estado de cosas, el atentado contra Idris, hijo de Barzani, en diciembre de 1970 del que salió ileso y otro contra la vida del propio Barzani en septiembre del año siguiente, fueron interpretados por los kurdos como una tácita declaración de guerra[564].

[562] Wizarat al-Dajiliya, Mudiriyat al-Nufus al-Ammah, (Ministerio del Interior, Dirección de censos generales), Iraq, URL: https://web.archive.org/web/20120227040146/http://www.capiraq.org/Maps/Data1/1957/Iraq1957.pdf.

[563] Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 131-132, 158; Karsh, op. cit., pp. 73-74; McDowall, *A modern…*, p. 329; Tripp, op. cit., p. 193.

[564] Farouk – Sluglett, op. cit., p. 159; Karsh, op. cit., pp. 74-75; Niblock, T. (ed), *Iraq, the Contemporary State*, Londres, Croom Helm, 1982, pp. 50-53; Tripp, op. cit., p.193.

Entre tanto, en la otra orilla del Golfo Pérsico, el incremento de los ingresos por petróleo favoreció el ambicioso plan del shah Mohamed Reza Pahleví de extender su control por el mismo, algo que chocaba de manera directa con las ambiciones del liderazgo baazista de Iraq. Así, el 19 de abril de 1969, Irán, abrogó, de manera unilateral, el Tratado de 1937 firmado con Iraq sobre las normas de navegación en el Shatt al – Arab, el canal que transcurre desde la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates al Golfo Pérsico, el cual había sido objeto de disputa entre los dos países durante décadas. Este tratado había establecido la frontera entre los dos estados en la marca de la marea más baja en la ribera oriental. Esto, en la práctica, había otorgado el control del canal a Iraq a excepción de las áreas cerca de las ciudades iraníes de Abadan y Jorramshar en donde la frontera se había establecido en el *Thalweg* o mediana en las aguas profundas. En su afán por debilitar al gobierno de Baghdad y así consolidarse como líder en el Golfo Pérsico, además de incumplir los acuerdos del Tratado de 1937 en el *Shatt al Arab*, el shah Mohamed Reza Pahleví decidió apoyar a los kurdos en el norte en su guerra contra el Baaz[565].

Enfrentado a nivel regional con sus vecinos árabes e Irán, poco considerado a nivel internacional, y con escasez de recursos económicos pese a la existencia de ricos yacimientos petroleros, tal y como señala Karsh, el gobierno de Baghdad llegó a la conclusión de que la única manera para solucionar todos los problemas que le acuciaban tanto en el frente externo como en interno, era reforzar el contacto con la URSS. El acercamiento fue el resultado de una necesidad estratégica y no tuvo nada que ver con el socialismo del ideario del Baaz sino con una serie de circunstancias. En primer lugar, la URSS tenía una gran frontera con Irán lo que le convertía en un vecino a temer y respetar. La potencia podía ejercer así una notable influencia sobre Irán para que mantuviera una mejor relación con Iraq. En segundo lugar, el apoyo de la URSS elevaría el nivel de relevancia internacional de Iraq, tanto a nivel regional, fundamentalmente frente a sus dos rivales históricos: Egipto y Siria, como frente a los países occidentales sobre los cuales EEUU ejercía una gran influencia. En tercer lugar, la potencia podía suministrar un importante arsenal a Iraq, lo cual no sólo disuadiría a Irán de cualquier posible agresión, sino que le permitiría combatir mejor a los kurdos. En cuarto lugar, pero no menos importante, la URSS podría respaldar de manera eficaz la nacionalización del petróleo, un proyecto imprescindible para financiar las actividades iraquíes[566].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

565 Karsh, op. cit., pp. 67-68.
566 Karsh, op. cit., pp. 75-77.

La relación con la CIP siempre había sido un asunto molesto para los nacionalistas iraquíes quienes la consideraban como una forma de ocupación extranjera de la economía de su país. Ya en 1958, Abdul Karim Qassim había intentado paliar el monopolio constituyendo la *Iraqi National Oil Company*, (CNIP), con el fin de explorar nuevas zonas excluidas de la concesión a la CIP. Sin embargo, esta actuación apenas repercutió en el monopolio que la CIP, ejercía de facto, ya que, la CNIP no logró poner en funcionamiento una planta hasta 1968 y tampoco logró producir petróleo en ninguna parte del área de concesión recuperada por el gobierno iraquí mediante la Ley 80 de 1961. Baghdad era consciente de que la nacionalización sólo se podría llevar a cabo de manera efectiva y sin graves perjuicios para su depauperada economía con el apoyo técnico soviético. Para ello, venían colaborando desde 1970 en el desarrollo del campo petrolífero de Rumeila norte, en la construcción de 143 km del oleoducto entre éste y la Península de Fao en el Golfo Pérsico, así como la reconstrucción de la refinería de Mosul y el tendido del oleoducto entre Baghdad y Basora. La nacionalización, además, era una reivindicación popular ya que los iraquíes estaban muy descontentos con la negativa de CIP de aumentar la producción, que era del 4,7% frente al 10% de otros países vecinos, y ajustar los procedimientos de recuento para aumentar los ingresos del Estado iraquí. Por su parte, a la URSS, dentro de su vocación de potencia, le interesaba, fortalecerse en Oriente Próximo porque implicaba debilitar la influencia occidental en la región y extender su ideología más allá de su rango de actuación habitual. Además, tener como aliado a un país tan rico en petróleo podía garantizar el suministro a un costo más que razonable no sólo a la URSS sino también a los países satélites tan necesitados de combustible. La cooperación se plasmó de manera oficial con la firma de un *Tratado de Amistad y Cooperación* bilateral entre la URSS e Iraq el 9 de abril de 1972[567].

En el marco de este tratado y en base a las relaciones establecidas con Barzani durante su exilio en la URSS, Moscú intentó una aproximación entre Baghdad y los kurdos. Tras la visita de un delegado soviético a Barzani y ante sus reticencias, se acordó

[567] Ibid; Brown, M. E., "The nationalization of the Iraqi Petroleum Company", *International Journal of Middle East Studies*, volumen nº. 10, Cambridge, Cambridge University Press, p. 123; Smolansky, O. M. y Smolansky, B. M., *The USSR and Iraq. The Soviet Quest for influence*, Durham, Duke University Press, 1991, pp. 45-48, 111; "Report on the visit of Saddam Hussein to the USSR", February 24, 1972, *History and Public Policy Program Digital Archive*, translated for CWIHP by Daniel Rozas, URL: https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/report-visit-saddam-hussein-ussr; Alvandi, op. cit., pp. 77-78; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 151-154; Karsh, op. cit., p. 76; Sayigh, Y. y Shlaim, A. (eds), *The Cold War and the Middle East*, Oxford, Oxford University Press, 2003, p. 190.

que, para garantizar el cumplimiento de los compromisos del gobierno iraquí, se establecería un enlace soviético permanente en el cuartel general kurdo. Como contrapartida, la URSS exigió a Barzani que redujera su dependencia del shah Mohamed Reza Pahleví , de quien desconfiaban por ser aliado de EEUU. Barzani ofreció estudiar la propuesta con el claro objetivo de ganar tiempo mientras intentaba lograr el apoyo norteamericano[568].

Se trató de un respaldo que le estaba costando obtener pese a sus reiteradas peticiones. Y es que Richard Nixon y Henry Kissinger habían estado demasiado ocupados durante sus primeros tres años de mandato manejando la distensión y la guerra de Vietnam para prestar la atención necesaria a las numerosas delegaciones kurdas que se acercaban a los funcionarios norteamericanos en Washington, Teherán y Praga. Sin embargo, cuando Saddam Hussein decidió firmar el Tratado de Amistad y Cooperación bilateral con la URSS en abril de 1972, Iraq enseguida llamó la atención de la Casa Blanca mientras saltaban las alarmas en dos de las potencias regionales del momento: Irán e Israel[569].

Estos dos países llevaban años advirtiendo a EEUU del potencial riesgo que un acercamiento de ese tipo podía conllevar para el equilibrio estratégico de la zona al inclinar la balanza a favor de los soviéticos. Con el fin de tranquilizar a su aliado iraní, durante una visita a Teherán en mayo de 1972, el presidente norteamericano Richard Nixon, se comprometió a proveerle de armas convencionales para contrarrestar el apoyo soviético a Iraq[570].

Resultó un soporte que, en abril de 1972, tras un largo proceso de formación de especialistas en la industria petrolera, de desarrollo de sus infraestructuras y de puesta en marcha de medios de transporte, así como de acceso a mercados, permitió a Iraq comenzar a exportar petróleo a Rusia con el arranque de los campos petrolíferos de Rumeila Norte. La CIP reaccionó reduciendo la producción en los campos petrolíferos del norte del país y limitando los pagos a Baghdad. El gobierno del *Baaz* amenazó a la CIP con expropiar la empresa ante lo cual ésta accedió a producir de nuevo no sin antes exigir una

568 Alvandi, op. cit., pp. 78-79.

569 CIA, "Moscow and the Persian Gulf," 12 May 1972, in *FRUS*, 1969-1976, Volumen E-4, Item 307; Helms to Kissinger, Rogers and Laird, 31 March 1972, in *FRUS*, 1969-1976, Volumen E-4, Item 308.

570 Gibson, B. R., *U.S. foreign policy, Iraq and the Cold War, 1958-1975*, Tesis doctoral, Department of International History, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2013, p. 207.

compensación por la apertura de Rumeila Norte. El gobierno de Baghdad no lo dudó, al día siguiente decretó la nacionalización. De esta manera, el 1 de junio de 1972, uno de los temores de Irán e Israel se hizo realidad con el anuncio de la nacionalización de la CIP. Esta acción provocó un cambio de actitud en EEUU, hasta entonces no muy proclive a dar demasiada importancia a la alianza entre iraquíes y soviéticos, dado que un consorcio de este país poseía el 23,75% del accionariado de la compañía. Con la nacionalización, EEUU tomó plena conciencia de que Iraq estaba bajo la órbita soviética. Este gesto también reafirmó los temores de Barzani con relación a las intenciones del Baaz sobre Kirkuk. Tenía razón, la ciudad quedó bajo el completo control de Baghdad en 1973, lo que privó a los kurdos de una fuente de ingresos muy importante y, como consecuencia de ello, aumentó su animosidad hacia el gobierno iraquí[571].

En este entorno de hostilidad creciente, se promulgó la Ley de Autonomía número 33, del 11 de marzo 1974, o *Qanum al hukum al dhati*. Esta ley ofreció a los kurdos más de lo que nunca habían recibido antes, pero no contemplaba las peticiones de Barzani respecto a la inclusión de Kirkuk en la región de Kurdistán y conservaba, de manera eficaz, la autoridad de Baghdad sobre las oficinas de la administración kurda. La extensión reconocida a la comunidad autónoma, *Mintaqat al-hukum al-Dhati*, suponía menos de la mitad de la superficie total del Kurdistán iraquí, y, por lo tanto, rebajaba los derechos conseguidos con el Acuerdo de marzo de 1970[572].

El gobierno de Iraq le dio a Barzani un plazo de 14 días para que el PDK aceptara la ley. Su rechazo supuso el inicio de un nuevo conflicto. Los kurdos, incluyendo a los desertores del ejército iraquí, acudieron a la llamada de Barzani una vez que la guerra resultó inminente e inevitable. En abril de 1974, Mulla Mustafá contaba con, aproximadamente, unos 50.000 *peshmergas* capacitados y otros 50.000 irregulares. Por su parte, el apoyo iraní en enero de 1975 supuso que dos regimientos completos acudieran en ayuda de los kurdos dentro del territorio iraquí. Pese a que las fuerzas armadas iraquíes tenían una superior capacidad de fuego, bombardearon de manera devastadora objetivos civiles e impusieron un severo bloqueo económico al Kurdistán, no fueron capaces de

[571] "Iraq takes over big oil company after talks fail", *The New York Times*, 2 de julio de 1972, URL: https://www.nytimes.com/1972/06/02/archives/iraq-takes-over-big-oil-company-after-talks-fail-says-she-will.html; Franzén, J., *Red star over Iraq. Iraqi communism before Saddam*, Londres, Hurst & Company, 2011, p. 2016; Farouk – Slugett, op. cit., pp. 145-147; Karsh, op. cit., p. 77; McDowall, *A modern…*, p. 331; Tripp, op. cit., p. 208.

[572] Aziz, op. cit., p. 73; McDowall, *A modern…*, pp. 333-334; Stansfield, op. cit., p. 76; Yildiz, op. cit., pp. 20-22.

infligir una derrota a Barzani, por el contrario, el ejército llegó al punto de colapsarse mientras la economía del país se desangraba. El coste del conflicto alcanzó los 4 millones de dólares en un momento en el que Iraq aún estaba intentando superar el bloqueo económico impuesto por los países a los que había expropiado la CIP y todavía no gozaba de suficiente liquidez pese al apoyo soviético. Sin embargo, el coste más importante fueron las bajas humanas tanto kurdas como iraquíes. Además, la falta de cumplimiento, por parte de la URSS de sus compromisos militares con Iraq dejó el país desabastecido de armamento. Por último, aunque no por ello menos relevante, la falta de éxitos militares definitivos sobre los kurdos estaba poniendo en tela de juicio el liderazgo de Saddam Hussein entre el círculo gobernante de Baghdad, ya que éste se había comprometido de manera decidida en este conflicto. En esta situación era evidente que Irán tenía en sus manos su resolución así que Baghdad decidió pactar[573].

Al otro lado de la frontera, ante la falta de repuestos armamentísticos y el incremento de la tensión con Iraq, los funcionarios EEUU comenzaron a detectar señales de que el shah Mohamed Reza Pahleví estaba reconsiderando su apoyo a los kurdos iraquíes. Por una parte, desde Irán se estimaba que ni la comunidad kurda ni la chiita tenían instituciones ni personal para gobernarse y continuar con el proceso modernizador caso de vencer al gobierno de Baghdad. Por otra, el shah Mohamed Reza Pahleví aspiraba al reconocimiento inequívoco de la hegemonía geopolítica de Irán sobre el Golfo. Por ello, y dado que la ayuda de Irán a los kurdos en su guerra contra Baghdad, era meramente circunstancial, si lograba su objetivo de dominar el Golfo Pérsico, el pacto con Barzani dejaría de tener sentido ya que, no tenía ninguna intención de que los kurdos de Iraq lograran un aumento de poder, menos aún una autonomía cuyo ejemplo pudiera inspirar a los kurdos iraníes[574].

---

573 En Julio de 1980, Saddam manifestó que, en marzo de 1975, el ejército iraquí tenía tal escasez de municiones que no hubiera podido continuar la guerra; Abdulghani, J. M., *Iraq and Iran. The years of crisis,* Abigndon, Oxon, Routledge Library Editions: Iran, 2011, p. 152; Kimche, J., "Selling out the Kurds", *New Republic*, volumen nº. 172, no.16, Washington, D.C., New Republic, 19 April 1975, p.20; Central Intelligence Agency, (1 May 1975), *The implications of Iran – Iraq agreement,* DCI/NIO 1039-75, Approved for release August 2004, pp. 3-4, 6; Schofield, R. N., *Evolution of the Shatt al – 'Arab boundary dispute,* Cambridgeshire, Middle East and Northern African studies Press Limited, 1986, pp. 62-63; Farouk -Sluglett, op. cit., p. 169; Karsh, op. cit., pp. 80-82; McDowall, *A modern...*, pp. 337-338.

574 Vid texto del acuerdo sobre el uso del curso de agua fronterizo entre Irán e Iraq, firmado en Baghdad el 13 de diciembre de 1975, en el documento número 14.903 de las Naciones Unidas, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%201017/volume-1017-I-14903-English.pdf, último acceso 27 de septiembre de 2024; Aziz, op. cit., p. 74; Karsh, op. cit., pp. 81-88; Romano, op. cit., p. 196.

En este estado de cosas, tras la Cumbre Árabe celebrada en Rabat en octubre de 1974, el rey Hussein de Jordania organizó un encuentro entre los representantes iraníes e iraquíes. Los contactos continuaron de manera intermitente hasta que, en marzo de 1975, durante la cumbre anual de la OPEP en Argelia, el presidente Boumedienne reunió a Saddam Hussein y al shah Mohamed Reza Pahleví. El 6 de marzo de 1975, firmaron lo que se denominó el Tratado de Argelia, que no sólo acabó con el enfrentamiento entre los dos países y la disputa sobre el *Shatt al Arab*, sino que sentó las bases para terminar con la rebelión kurda. Con este acuerdo, Iraq cedió a Irán el control de la vaguada, *Thalweg*, el punto más profundo de la demarcación de *Shatt al Arab* y ambas partes se comprometieron a respetar lo establecido en el Protocolo de Constantinopla de 1913 y en la Comisión para la Demarcación de las Fronteras de 1914. Los dos países acordaron mantener la seguridad de las fronteras y evitar la infiltración subversiva de cualquier lado[575].

El precio pagado por Iraq fue verdaderamente elevado ya que la cesión en el *Shatt al Arab* le privaba del control sobre su único acceso al Golfo con las implicaciones político-estratégicas y económicas que ello suponía. Por un lado, perdía la hegemonía territorial en las aguas del Golfo y, por otro, le dificultaba la navegación hacia y desde la confluencia de sus dos ríos navegables, el Tigris y el Éufrates complicando el libre transporte de mercancías, sobre todo, del petróleo. A cambio lograba acabar con el conflicto kurdo que le estaba desangrando, y amenazaba el futuro del país en general y del partido *Baaz*, sobre todo, de Saddam, en particular. Además, el cese de las hostilidades con los kurdos redujo la dependencia iraquí del apoyo de la URSS y, por lo tanto, le permitió ir alejándose de la órbita soviética y buscar respaldos en otros países. Por su parte, Irán no sólo lograba las concesiones territoriales que deseaba, sino que se posicionaba mejor para convertirse en una potencia de Oriente Próximo, en un entorno que, hasta entonces le había sido hostil. Los gobiernos revolucionarios de Iraq, Siria y Yemen del Sur estaban resentidos con el shah Mohamed Reza Pahleví por su apoyo a las monarquías árabes, mientras los países del Golfo Pérsico recelaban de sus intenciones tras su toma de las tres islas del Golfo Pérsico y la compra masiva de equipamiento militar. Este tratado propició,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

[575] Ibid; Farouk – Slugglet, *Iraq since 1958*…, pp. 170-172; Martín, op. cit., p. 63.

además, un acercamiento tanto de Iraq como de Irán con los Estados del Golfo y los otros países árabes, aun cuando con éxito desigual[576].

Firmado el acuerdo, que se denominó oficialmente Tratado Irano-iraquí sobre las Fronteras Internacionales y las Buenas Relaciones Vecinales, comúnmente conocido como Tratado de Argelia, Irán suspendió el respaldo a los rebeldes kurdos y las fuerzas iraquíes lanzaron un gran ataque contra los bastiones del PDK en las montañas. Cuarenta y ocho horas después del acuerdo se retiraron las fuerzas iraníes y se suspendieron los suministros a Mulla Mustafá. Como parte del acuerdo con Irán, Baghdad ofreció a Mulla Mustafá un alto el fuego del 13 de marzo al 1 de abril con el fin de permitir a sus fuerzas que se retiran a Irán o se rindieran. Barzani comunicó la decisión del alto al fuego el 23 de marzo de 1975[577].

Los kurdos fueron obligados a huir por las montañas en grupos de decenas de miles al tiempo que el ejército iraquí iniciaba una campaña de represalias matando a miles de personas, no sólo *peshmergas* sino también civiles. Además, el gobierno del Baaz creó una franja de seguridad en las zonas fronterizas entre la región kurda y Turquía, Siria e Irán, de 30 kilómetros de ancho por mil kilómetros de largo lo que provocó la destrucción de unas 1.500 aldeas. Obligados a huir y soportar el invierno sin alimentos y a la intemperie, el coste para los civiles fue extremadamente elevado, pero fueron los habitantes de Bahdinan los que sufrieron la peor parte por el rechazo de Turquía a abrir la frontera y permitir la entrada de los refugiados[578].

La paz entre Iraq e Irán dejó a los kurdos expuestos y privados de liderazgo ya que Barzani se vio obligado a huir a este último país. Incapacitados para continuar el conflicto armado, la región autónoma fue casi desmantelada con el reasentamiento de entre 300.000 y 600.000 kurdos, en su mayoría distribuidos entre distintas provincias árabes, lejos del norte. Los árabes ocuparon los pueblos y se modificaron las fronteras, para garantizar que las provincias anteriormente kurdas tuvieran mayorías árabes. De este modo, las

576 CIA. *The Implications*..., p. 5; Abdulghani, op. cit., pp. 157-160; Farouk -Sluglett, op. cit., pp. 172-173; Karsh, op. cit., p. 83.

577 Dann, U., *The Kurdish national movement in Iraq*, Jerusalem Quarterly, nº 9, Fall 1978, Beirut, Institute for Palestine Studies, 1978, p. 149; Aziz, op. cit., p. 74; Entessar, op. cit., p. 97; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 187-188; Khadduri, *Socialist Iraq* …, p. 109; McDowall, *A modern*..., p. 338; Stansfield, op. cit., p. 79; Schofield, op. cit., p. 63.

578 Aziz, op. cit., p. 74; McDowall, *A modern*..., p. 339; Stansfield, op. cit., p. 79

localidades de mayoría kurda, como, por ejemplo, Kalar (30.000), Kifri (50.000), Chamchamal (50.000) y Tuz Khurmatu (80.000), fueron traspasadas administrativamente de Kirkuk a Suleimania, Diwania o la nueva provincia de Salah al Din[579].

Además, se produjo la destrucción a gran escala del paisaje rural kurdo no sólo con las deportaciones masivas a pueblos colectivos, sino con la destrucción de tierras agrícolas, y la tala y quema de todas las masas forestales de las montañas para impedir que los *peshmergas* pudieran sobrevivir en ellas. Otras medidas utilizadas fueron las recompensas económicas a los árabes que se casaran con mujeres kurdas, un estímulo para la asimilación étnica; la transferencia de los funcionarios, soldados y policías kurdos fuera de Kurdistán; la eliminación de la facultad kurda de la nueva universidad en Suleimania; y la arabización de algunos topónimos. Baghdad también utilizó las detenciones, torturas y ejecuciones como arma preventiva para evitar las sublevaciones. A continuación, el gobierno del *Baaz* implementó una política del palo y la zanahoria. Invirtió grandes cantidades de dinero en el desarrollo de la región para compensar la represión política, construyendo viviendas, promocionando la industria y facilitando infraestructuras como carreteras asfaltadas, escuelas, clínicas y hospitales al tiempo que se potenciaron las áreas turísticas, entre otras medidas[580].

Entre tanto, como refieren McDowall y Stansfield, tras la rendición, el exilio iraní de Barzani sumió en el caos al movimiento kurdo en Iraq, que no tardó en fragmentarse en varios grupos. El primero fue el creado por los hijos de Mulla Mustafá, Idris y Massud quienes, junto con Sami – Mohamed Mahmud Abdulrahman[581], unieron a los leales a su padre en Irán en el Partido Democrático del Kurdistán – Liderazgo Provisional, (PDK-LP) grupo que siguió combatiendo contra el gobierno de Iraq sin mucho éxito. El apoyo a Irán durante la guerra entre Iraq e Irán (1980-1988) le permitió funcionar con normalidad,

[579] Yildiz, K., *The Kurds in Iraq. The Past, Present and Future*, Londres, Pluto Press, 2004, p. 24; McDowall, *A modern...*, p. 340.

[580] McDowall, *A modern...*, pp. 340, 343-344; Stansfield, op. cit., p. 79

[581] Sami – Mohamed Mahmud abdulrahman (1933-2004), nacido en Mosul, obtuvo su grado en ingeniería eléctrica en 1957 en la Universidad de Manchester donde iniciaría su activismo político como miembro del PCI y de la Asociación de Estudiantes Kurdos en Europa. A su regreso a Iraq sería uno de los miembros fundadores de la Unión de Ingenieros en 1958. Tras el golpe de Estado de 1963 se unió a las fuerzas *peshmerga* e iniciaría su labor como periodista. Desde esa fecha y hasta su fallecimiento ocupó diversos cargos de relevancia en el PDK. Falleció como consecuencia de un atentado de al-Qaeda en una de las sedes del PDK en Erbil en 2004; Partipedia, URL: https://partipedia.org/en/articles/%DA%AF%D8%B4%D8%AA-%D8%A8%D8%A7%D8%A8%DB%95%D8%AA%DB%95%DA%A9%D8%A7%D9%86/sami-abdulrahman, último acceso el 5 de agosto de 2024.

aunque con grave descrédito entre los kurdos al ser considerado un títere del gobierno de Teherán. Un segundo grupo fue el constituido por uno de los aliados de Mulla Mustafá, Hashem Aqrawi[582], quien aceptó la Ley de Autonomía de 1974 y optó por cesar el enfrentamiento con Baghdad. Bajo la bandera del PDK – Baaz se encargó de gestionar la autonomía de la Región Autónoma del Kurdistán mientras se integraba en la estructura del Partido *Baaz*. Esta colaboración también desacreditó a este grupo para defender las peticiones de autonomía kurda. Por último, el PASOK, que databa de 1959, se reformó en septiembre de 1976 para convertirse en el Partido Socialista kurdo. Reivindicaba la independencia de todo el Kurdistán, pero estaba dispuesto a trabajar por la autonomía en cada país como paso previo[583].

Sin embargo, como refiere McDowall, el partido realmente más relevante fue el constituido por el viejo adversario de Mulla Mustafá, Yalal Talabani, quien estaba decidido a ocupar el vacío de poder dejado por Barzani. Tras el acuerdo de 1970, se le había nombrado representante del PDK en Beirut, una forma de exilio para evitar que conspirara contra Mulla Mustafá. De allí fue a Damasco, donde el gobierno sirio le acogió, junto a los líderes de otros partidos como el PSOK, PDPK y el PCK para silenciar a sus propios kurdos e impedir a los iraquíes que animaran a los sirios a levantarse contra Hafed al Asad[584]. Por otra parte, el gobierno sirio alentó a Talabani a renovar la lucha contra el odiado régimen del Baaz iraquí. La rivalidad entre ambos países había aumentado a lo largo de la década de los setenta, tras la escisión del Partido *Baaz* en 1966 en una rama iraquí y otra siria, y se había agravado con la aspiración de ambos a ejercer el liderazgo de la causa árabe tras el fallecimiento de Nasser en 1970 y el ascenso de Hafed al Asad en Damasco[585].

---

582 Hashem Aqrawi (1926-1990), nacido en Aqrah, se unió al PDK en 1951. Fue director de la gobernación de Dohuk en 1970 y de Babel en 1974. Fue nombrado secretario general del PDK-Baaz en 1980, cargo que ejerció hasta 1989 cuando por razones de salud tuvo que dimitir, muriendo al año siguiente; Doctor Omar al Taleb books, URL: https://www.dr-omaraltaleb.com/KOTOB/maosoaa/25haa.htm#_Toc21279242, último acceso el 5 de agosto de 2024.

583 Aziz, op. cit., p. 76 ; Entessar, op. cit., pp. 97-98; McDowall, *A modern...*, pp. 343-344; Stansfield, op. cit., p. 79

584 Hafed al Asad (1930-2000), nació en Latakia, Siria, en el seno de una humilde familia alawi. Militar de carrera se unió al partido Baaz sirio en 1947. En 1963 fue readmitido en el ejército tras ser expulsado por ser sospechoso de haber orquestado un golpe de Estado en 1961. En 1970 aprovechó su posición para dar un nuevo golpe de Estado y encumbrarse a la posición de presidente, cargo que ejerció como dictador hasta su fallecimiento en el año 2000; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/hafez-al-assad, último acceso el 5 de agosto de 2024.

585 Abdulla, J. J., *The Kurds a nation on the way to statehood*, Londres, Bloomington, 2012, p. 292; Tejel, *Syria's kurds...*, pp. 71-72.

Como consecuencia, el 1 de junio 1975, Talabani y algunos compañeros, anunciaron en Damasco la formación de la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK), una organización paraguas para tres grupos iraquíes: el *Komala*, un partido marxista-leninista clandestino liderado por Mustafá Amin Nawshirwan[586] y fundado el 10 de junio de 1970, el *Bezutnawa* o Movimiento Socialista del Kurdistán (MSK) dirigido por Ali Askari[587], un viejo colega de Talabani desde 1964, y Rasul Mamand y el *Hezi gishti* o *Heshtigishti*, (la Fuerza General), dirigida por el propio Talabani quien se encargaba de coordinar las relaciones con el exterior. En el anuncio se atribuyó el colapso de la revuelta en Iraq, a la incapacidad del liderazgo kurdo "feudal, tribalista, burgués, derechista y capitulacionista" y se proclamó el compromiso de la UPK con la autonomía para los kurdos y la democracia para Iraq. Por lo tanto, pedía la ayuda "de todas las fuerzas progresistas y de izquierda para ayudar al derrocamiento del régimen dictatorial sanguinario"[588].

Talabani regresó de Siria al Kurdistán iraquí en 1977 y estableció sus cuarteles generales en el interior de la frontera iraní en Nawkan y en el Kurdistán iraquí en Qandil, desde donde podía dirigir las operaciones del Komala en Suleimania y del Bezutnawa más al oeste. Además, estableció los procedimientos para formalizar la estructura *peshmerga*, comenzando con el nombramiento de Ali Askari como su comandante. Talabani dividió a los *peshmerga* en regimientos (*haram*), y asignó uno a cada distrito (*Qaza*) del Kurdistán iraquí [589].

[586] Mustafá Amin Nashirwan (1944-2017), nació en la ciudad de Suleimania, en el seno de una familia de clase media. En 1967 obtuvo una licenciatura en ciencias políticas en Baghdad. Posteriormente, se unió al PDK, pero renunció para cofundar en 1972 el Komala, un partido marxista-leninista kurdo. En 1975 se convirtió en el segundo de Yalal Talabani en 1975 hasta que en 2008 se dio de baja en el partido para crear una empresa de medios de comunicación Wsha y en 2009 cofundar el partido Gorran; Hasan, H. y Shamsuldin, S., "Farewell of a Giant", *Washington Kurdish Institute*, 21 de mayo de 2017, URL: https://dckurd.org/2017/05/23/farewell-of-a-giant/, último acceso el 5 de agosto de 2024.

[587] Ali Askari (1936-1978) nació en la pequeña localidad de Goptapa, en el seno de la tribu Qala Saywka, de la que su padre era líder. A los 17 se unió al PDK y pese a que solicitó su ingreso en la universidad nunca accedió a los estudios superiores para dedicarse plenamente a sus actividades políticas. Fue uno de los líderes militares durante la guerra contra el gobierno de Iraq en la década de los sesenta y también en la de 1974. Tras la rendición de Mulla Mustafá Barzani fundó con otros activistas el MSK que luego se uniría a la UPK. En junio de 1978 fue ejecutado al parecer por órdenes de Mulla Mustafá Barzani al sospechar, de manera errónea que iba a atacar a algunos enclaves del PDK siguiendo instrucciones de Yalal Talabani; URL: https://web.archive.org/web/20110824172753/; último acceso el 5 de agosto de 2024; Gunter, M., *The A to Z of the Kurds.* (The A to Z Guide Series), volume 35, Lanham, Scarecrow Press, 2009, p. 11.

[588] Abdulla, op. cit., p. 158; Aziz, op. cit., p. 76; Chaliand, op. cit., p. 219; McDowall, *A modern...*, p. 343; Romano, op. cit., p. 197; Stansfield, op. cit., p. 80; Tejel, *Syria's kurds*..., p. 72; Voller, op. cit., p. 58.

[589] Stansfield, op. cit., pp. 84-85.

La creación de la UPK y el regreso de Talabani al Kurdistán iraquí consolidaron la polarización del movimiento kurdo entre esta fuerza y el PDK-LP, lo que propició una disputa interna que sería utilizada por Saddam para debilitar ambas organizaciones. Pero, además, como señala el historiador A. Sherzad, a partir de 1975 se produjeron dos cambios trascendentales en la sociedad kurda de Iraq. En primer lugar, en el ámbito social, se originó un trasvase del liderazgo del entorno tribal al urbano. Esto tuvo su traslación al entorno militar cuya jerarquía comenzó a nutrirse de maestros, estudiantes y personal médico mientras los elementos tribales y religiosos conformaban los escalafones más bajos. Como resultado, el liderazgo político y militar tradicional de figuras como Barzani empezó a ser contestada por nuevos líderes urbanos. Y, en segundo lugar, la irrupción de nuevas formaciones políticas alternativas rompió el monopolio hasta entonces ejercido por un partido único[590].

A nivel nacional, latente aún el conflicto que requería un fuerte despliegue militar, pero, reducida sustancialmente la principal causa de gasto estatal, el gobierno del Baaz con Saddam Hussein a la cabeza se embarcó en un ambicioso plan de inversión y crecimiento apoyado en el incremento exponencial de los ingresos por el crudo. Se trató de unos ingresos que aumentaron consecuencia de la subida del precio del petróleo tras la Guerra del *Yom Kippur* en octubre de 1973 y que pasaron de 575 millones de dólares en 1972 a 1.840 millones en 1973 y 5.700 millones en 1974. Con ellos el Estado iraquí realizó grandes inversiones en todos los ámbitos propiciando la progresiva integración de Iraq en el mercado mundial y reduciendo su dependencia de la URSS en todas las esferas a excepción de la militar. Por ejemplo, el comercio con EEUU pasó de 32 millones de dólares en 1971 a 284 millones tres años después, y las transacciones con Japón y Alemania también se incrementaron. La disponibilidad de tal cantidad de fondos fue utilizada por Saddam Hussein y su círculo para practicar el patronazgo y obtener la lealtad de las masas. Para ello concedieron contratos de todo tipo, desarrollaron programas de bienestar social, subsidiaron los alimentos básicos, aumentaron los salarios y crearon empleo gracias a la expansión de la actividad económica en un país con poca población[591].

590 Karsh, op. cit., p. 99; Sherzad, A., "The Kurdish movement in Iraq: 1975-1988", en Kreyenbroek, P.G. & Sperl, S. (Eds.), *The Kurds: A contemporary overview*, Londres, Routledge, 2000, pp. 107-108.

591 Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 172-173; Karsh, op. cit., pp. 90-91.

Entre los esfuerzos inversores cabe destacar el ámbito de la educación con campañas masivas para erradicar el analfabetismo. En 1980 se alcanzó la alfabetización universal de los niños en edad escolar, frente al 69% de una década antes o el 16% en 1950. La educación gratuita desde la guardería hasta la universidad se vio reforzada por una legislación que sancionaba con penas de cárcel la no asistencia a las clases para erradicar el analfabetismo, sobre todo, en el mundo rural y entre las mujeres. También se facilitó la emancipación de la mujer mediante leyes que garantizaban la igualdad salarial y prohibía la discriminación por razón de género. Así mismo, se llevó a cabo una revisión del *Código de la Familia*, denominado *Código del Estatuto Personal*, que hacía más difícil la poligamia y facilitaba el derecho de las mujeres a casarse y divorciarse. También se permitió que las mujeres se alistaran en el ejército y en la Milicia Popular del Partido[592].

También, la asistencia sanitaria mejoró sustancialmente, de tal manera que, la ratio de médicos pasó de 1 por cada 4.200 ciudadanos en 1968 a 1 por cada 1.790 en 1980, y la esperanza de vida se incrementó de los 46 a los 57 años en el mismo período. La asistencia sanitaria, como la educación, era gratuita y universal[593].

No tuvieron un resultado tan positivo los programas relacionados con la agricultura. La reforma agraria que propició la expropiación y redistribución de las tierras se llevó a cabo de manera precipitada e inequitativa, lo que provocó que la producción antes suficiente e incluso excedentaria, ahora tuviera que ser suplida por las importaciones. En 1969 se modificó La Ley sobre la Propiedad de la Tierra de 1958 de tal manera que, aquellos campesinos a los que se les concedía parcelas no tenían que pagar una compensación a los terratenientes, lo que liberó a los más desfavorecidos de la carga económica más pesada que tenían que soportar. En 1970, la ley nº. 117 que derogó la de 1958, limitó la propiedad individual a 1.000 dunums para tierras de secano, y aún más para la zona kurda, que no podía superar los 300, lo que propició la distribución de tierras a más de 200.000 campesinos para su explotación en cooperativas. Esta forma de explotación resultó un fracaso al no implementarse políticas eficaces para evitar el agotamiento de las tierras, la rotación y la mecanización, entre otros factores. Así, por ejemplo, en aquellas

[592] The Code of Personal Status (amendment no 2) Law nº. 21 of 1978, *The Iraqi Gazette*, número 2602 of 1977, Baghdad; Mufti, M., *Sovereign creations: Pan-Arabism and political order in Syria and Iraq*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press, 1996, p. 203.

[593] Defronzo, J., *The Iraq War. Origins and consequences*, Boulder, Westview Press, 2010, p. 77.

cooperativas en las que se habían hecho un esfuerzo inversor en maquinaria, esta no pudo aprovecharse por la falta de formación en su manejo y de capital para su mantenimiento[594].

Asimismo, el gobierno puso en marcha nuevas industrias para diversificar la economía, tales como fábricas petroquímicas, de acero, aluminio y plásticos. La renta per cápita se incrementó de, aproximadamente, 170 dinares mensuales en 1970 a 1.181 en 1980. Además, la autonomía financiera posibilitó que el gobierno iraquí se convirtiera en el principal empleador del país. El número de funcionarios, sin tener en cuenta ni a la policía ni al ejército, que en 1968 suponía un total de 276.605 personas – un 11% de los trabajadores – diez años después se incrementó a más del doble, hasta 662.856 personas – el 20% de la fuerza de trabajo. Así, mismo, para contrarrestar el poder del ejército, el Baaz creó en 1972 el denominado Ejército Popular con un total de 176.000 efectivos. Si añadimos a éstos, los 260.000 policías, se estima que en 1980, al menos un quinto de la población activa total trabajaba directamente para el Estado[595].

En el sector privado, el ámbito que experimentó el mayor auge fue el de la construcción, tanto por la necesidad de dar alojamiento a la población como para llevar a cabo los grandes proyectos del Gobierno. Los ingresos eran más elevados en el ámbito urbano que en el rural, ya que el 64% de la población habitaba en las ciudades. La extensión de la educación y la sanidad, así como la mejora de la economía hizo que, aproximadamente, la mitad de la población urbana pudiera considerarse clase media en 1977. En contrapartida, la rápida urbanización provocó severas dislocaciones sociales. La población más pobre siguió concentrándose en los barrios marginales de las afueras de las ciudades, como en el de *Medinat al Zawra* de mayoría chiita y que, pronto llegó a alcanzar los dos millones de habitantes, muy por encima de su capacidad, haciendo que se convirtiera en un hervidero de descontento contra el régimen. Otra de las lacras de la mala gestión política y económica del Baaz fueron los cuellos de botella que se producían en la industria y en el funcionariado como consecuencia del miedo a tomar decisiones y actuar sin la previa supervisión de los superiores lo que, a su vez, propició que fuera ineficiente, tuviera gastos excesivos y

[594] Vid la ley nº. 188 del año 1959 publicada en la Gaceta Oficial Iraquí (*Alwaqai Aliraqiya*) nº. 280 del 30 de diciembre de 1959. Este documento fue traducido al inglés por la *American Bar Association* y el *Iraq Legal Development Project*. No es una traducción oficialmente reconocida; URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://gjpi.org/wp-content/uploads/2009/01/iraq_personal_status_law_1959_english_translation.pdf, último acceso 28 de septiembre de 2024; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 172-173, 244; Ishow, op. cit., pp. 156-160; Karsh, op. cit., pp. 90-91.

[595] Mufti, op. cit., pp. 201-203.

fomentara la corrupción. Para combatir estos problemas, el gobierno ofreció grandes incentivos a los empresarios nacionales y extranjeros que se establecieran en el país. Esta reforma económica además tenía por objetivo fomentar la creación de una clase burguesa con intereses más allá de las diferencias sectarias y que apoyara a Saddam Hussein en sus aspiraciones para hacerse con el control total del poder[596].

No obstante, todas estas transformaciones se vieron frenadas de manera abrupta con el sustancial giro de los acontecimientos en Irán. Y es que, si el régimen iraquí había contenido a los kurdos gracias a un despliegue muy importante de tropas en las provincias del norte, el establecimiento de un cordón sanitario en las fronteras y el cierre de la frontera con Irán, la caída del shah Mohamed Reza Pahleví en febrero de 1979 y el inicio de la Revolución iraní provocaron un vuelco en la situación. El *Baaz* empezó a considerar que, la revuelta kurda, el problema que había frenado desde 1975, podría reactivarse como consecuencia del cambio político en el país vecino. Ante la posibilidad de que los kurdos pusieran en marcha bases operativas al otro lado de la frontera iraní aprovechando el caos de la revolución, Iraq decidió pactar un acuerdo con Turquía, para coordinar la política kurda de ambos países, lo que se tradujo en la promulgación de una orden en abril de 1979 por la que se advertía que, cualquiera que cruzase la frontera turca hacia Iraq sería ejecutado. Por otra parte, Iraq, país que había logrado un buen entendimiento con el shah Mohamed Reza Pahleví tras la firma del tratado de Argel de 1975, pese a no sentir simpatía alguna por el régimen revolucionario iraní reconoció al nuevo gobierno el 12 de febrero de 1979. Aunque estas actuaciones frenaron, momentáneamente, el conflicto kurdo en Iraq, no impidieron que se generara otro conflicto más grave aún ante el progresivo deterioro en las relaciones entre ambos países, uno que marcaría el devenir, en la década de los ochenta, de toda la región y, por supuesto de los kurdos[597].

Entre tanto, al otro lado de la frontera, el nuevo régimen fundamentalista iraní, pese a haber logrado un gran apoyo popular en casi todo el país, no obtuvo el mismo reconocimiento en el Kurdistán debido a que esta región tenían sus propias aspiraciones. Como señala McDowall, aunque los kurdos de Irán, inicialmente dieron la bienvenida a Jomeini, su apoyo sólo fue circunstancial. La llegada de Ayatolá suponía el fin del régimen

[596] Defronzo, op. cit., p. 77; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 172-173; Karsh, op. cit., pp. 90-91.
[597] Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 189-190, 256.

del shah Mohamed Reza Pahleví que tanto había reprimido a los kurdos de Irán y, en última instancia, había traicionado a los kurdos iraquíes al firmar el Tratado de Argelia[598]. En este sentido el movimiento kurdo en Irán fue, según la historiadora Farideh Koohi-Kamali, producto de la oportunidad política que surgió tras el desmantelamiento de la monarquía Pahleví:

> "Décadas después del colapso de la República Kurda (se entiende que la república de Mahabad de 1946), los líderes nacionalistas kurdos en Irán encontraron muy pocas oportunidades para expresar abiertamente sus demandas de autonomía. El movimiento pasó a la clandestinidad. Fue durante la revolución de 1979 en Irán que los kurdos expresaron su oposición al sistema del shah y pidieron cambios políticos y culturales y, hasta cierto punto, autonomía económica"[599].

Por ello, tras la marcha del shah Mohamed Reza Pahleví los líderes nacionalistas exiliados regresaron al país, el PDKI organizó la celebración de un gran encuentro en Mahabad (con una audiencia de 200.000 personas), se anunció oficialmente el inicio de la actividad de *Komala* como partido político, una década después de su establecimiento como *Teshkilat* (organización) en 1968, y tuvo lugar el establecimiento de varias organizaciones y sindicatos de base. Además se produjo un movimiento innovador en la sociedad civil kurda con la puesta en marcha de la actividad de los *şoray gerek u şar* (consejos vecinales y municipales) donde cooperaban personas de todo tipo de ideologías[600].

El resultado fue, como señala el historiador Allan Hassaniyan que, "aparte del cambio de régimen, […] para el pueblo kurdo la revolución se reflejó en dos acontecimientos principales: en primer lugar, tras la revolución, la evolución de una nueva era del movimiento de liberación kurdo; y en segundo lugar, las relaciones conflictivas entre los kurdos y la élite gobernante recién establecida en Teherán convirtieron al Kurdistán en un campo de batalla. La victoria en este conflicto se convirtió en una prioridad para el recién establecido régimen islámico con su ambición de imponer la centralización y el dominio absoluto de la religión"[601].

---

598 McDowall, *A modern...*, p. 261.

599 Traducción propia; Koohi- Kamali, op. cit., p. 43; Abrahamian, E., *Khomeinism: Essays on the Islamic Republic*, Berkeley, University of California, 1993, p. 32.

600 Hassaniyan, op. cit., pp. 127-128.

601 Hassaniyan, A., *The Iranian Kurdish Liberation Movement: Crossborder interaction and mobilization, (1950-2015)*, Tesis doctoral, Exeter, University of Exeter, 2018, pp. 126-127.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Los kurdos de Irán reclamaban el derecho a la autodeterminación, traducida en una autonomía o *Khodmokhtari* y el establecimiento de una sociedad libre y secular, objetivos que chocaban frontalmente con el autoritarismo islamista de Jomeini y sus seguidores. A pesar de que la mayoría de los kurdos iraníes son musulmanes sunitas y los líderes religiosos de los kurdos siempre han sido elementos cruciales de su movimiento nacionalista, éste siempre ha sido relativamente secular, y la islamización del Kurdistán no era ni el deseo ni la motivación de la mayoría de ellos por lo que suponían un obstáculo para el nuevo gobierno en Teherán[602].

De este modo la demanda autonomista del movimiento kurdo resultó un impedimento muy serio para las aspiraciones de Jomeini[603] de crear un régimen político teocrático centralista fuerte en Irán. Para combatirlo acusó a los kurdos de intentar dividir Irán obteniendo así la justificación necesaria para convertir al Kurdistán en un campo de batalla.

El primer objetivo del ejército iraní tras la Revolución fue la ciudad kurda de Sanandaj resultó. Como señala Hassaniyan "factores centrales como la ubicación geopolítica, la historia y el lugar de Sanandaj en la identidad kurda (el hogar del Emirato de Ardelan) y su posición como capital de la provincia de Kurdistán, hizo que […] fuera la primera ciudad que llamó la atención del régimen. El sangriento Nowrûz de Sanandaj, un brutal ataque del ejército iraní contra los civiles en Sanandaj, tuvo lugar menos de cinco semanas después de la Revolución, y unos pocos días antes del año nuevo kurdo e iraní, el *Nowrûz* del 18 de marzo de 1979. Este ataque resultó en la muerte y lesiones de más de 220 civiles en esta ciudad"[604].

---

602 Hassaniyan, op. cit., p. 130.

603 Ruhollah Musavi Jomeiní (1902-1989), nació en una pequeña población a 300 km al sur de Teherán, en el seno de una familia profundamente religiosa lo que determinó que se inclinara por los estudios coránicos desde muy joven. En 1950 alcanzó el rango de Ayatolá. Debido a sus críticas al régimen del shah Mohamed Reza Pahleví y a sus políticas aperturistas y pro-occidentales sufrió arrestos domiciliarios hasta que en 1964 fue detenido por la SAVAK y deportado a Turquía. Al año siguiente se exilió en Iraq, donde residió hasta que, debido a sus actividades instigadoras de los chiitas y a instancias del shah Mohamed Reza Pahleví el régimen del Baaz, le forzó a trasladarse a Francia en 1978. Tras la salida de Irán del shah Mohamed Reza Pahleví el 16 de enero de 1979, Jomeini regresó al país el 1 de febrero, dando así inicio a la revolución islámica. Jomeini ejerció de líder supremo hasta su fallecimiento en 1989; URL: https://www.britannica.com/biography/Ruhollah-Khomeini; Willet, E,. *Ayatollah Khomeini*, Nueva York, Rosen Publishing Group, 2003.

604 "Haunted memories; the Islamic Republic's executions of Kurds in 1979", *Iran Human Rights Documentation Center*, 11 de abril de 2012, URL: https://iranhrdc.org/haunted-memories-the-islamic-republics-executions-of-kurds-in-1979/.

Además, para contrarrestar el rechazo kurdo, el 18 de agosto de 1979 Jomeini emitió una *fatwa* de *yihad* contra ellos[605]. Con el fin de llevar a cabo lo estipulado en la misma, el régimen iraní desplegó al recientemente creado, *Sepah-e Pasdaran-e Englab Eslami* o Cuerpo de Guardias de la Revolución Islámica, comúnmente conocido como *Sepah* o *Pasdaran*. A pesar de la oposición y protesta de la sociedad kurda, el *Sepah* logró establecer y difundir su actividad en Kurdistán, comenzando en Kermashan, Bijar y Qorwa, para después, con apoyo logístico del ejército iraní ocupar edificios públicos y establecer sus bases en Mariwan y Sanandaj[606].

Los combates entre los *peshmergas* del PDKI y el *Komala* con el ejército iraní y el *Sepah* se fueron extendiendo por todo el Kurdistán a medida que la represión del régimen se incrementaba[607]. Además de prohibir estos partidos, se produjeron numerosos y sangrientos choques armados donde murieron muchos combatientes, se llevaron a cabo arrestos indiscriminados de civiles y se ejecutaron a muchos jóvenes activistas[608]. Pese a la represión, la sociedad civil kurda llevó a cabo numerosas acciones de protesta pacífica, como huelgas, cierre de los bazares e, incluso el éxodo masivo de la ciudad de Mariwan el 23 de julio de 1974 durante 14 días[609]. Durante este éxodo la mitad de la población se desplazó a Kanimaran una zona fuera de la ciudad donde levantaron tiendas para acoger a los desplazados y el resto de la población se alojó en otras localidades.

Tal y como señala McDowall "en términos generales, la mayor parte del campo permaneció en manos kurdas hasta 1982-83, mientras que la mayoría de las ciudades, aunque sujetas a rebeliones periódicas, permanecieron en la tenue influencia del régimen"[610]. "[…] El uso del *Sepah* por parte del régimen, en lugar del ejército regular,

---

605 Una fetua o *fatwa* es cualquier decisión religiosa tomada por un muftí o erudito islámico como intérprete de la ley islámica). Según el diccionario de la RAE es la "decisión que da el muftí a una cuestión jurídica, URL: https://dle.rae.es/fetua, último acceso 9 de Agosto de 2024; de Crester, K., "Khomeini as military chief, orders Kurdish revolt crushed", *The Washington Post*, 19 de agosto de 1979, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1979/08/19/khomeini-as-military-chief-orders-kurdish-revolt-crushed/7ef59251-2429-44fd-ba41-b6117603506d/; "The world never forgets the historical carnage of Kurds by radical bloodthristy regime of Iran", *Komala*, 11 de agosto de 2020, URL: https://www.komalainternational.org/2020/08/11/the-world-never-forgets-the-historical-carnage-of-kurds-by-the-radical-bloodthirsty-regime-of-iran.

606 Hassaniyan, op. cit., pp. 136-137.

607 "1979: Kurdish revolt grows in Iran", BBC News, 23 de agosto de 1979, URL: http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/august/23/newsid_2535000/2535165.stm.

608 Hassaniyan, op. cit., p. 145.

609 Hassaniyan, op. cit., p. 155.

610 McDowall, *A modern...*, p. 262.

añadió mucha amargura al conflicto por su brutalidad al objeto de logra la pacificación en la que se estima que 10.000 kurdos murieron en los dos primeros años, algunos en batalla y otros en las ejecuciones sumarias y masivas llevadas a cabo por el ayatolá Sadiq Khalkhali[611], el apodado juez de la horca, enviado para aterrorizar a la población hasta someterla".

Sin embargo, ambos bandos hicieron esfuerzos por poner fin a los combates y llegar a un acuerdo. Los kurdos deseaban la autonomía y poner al fin al sufrimiento de la población. El régimen necesitaba reducir el número de desafíos que enfrentaba tanto interna como externamente, si fuera necesario haciendo concesiones que no pusieran en peligro la integridad territorial del país. No obstante, las divisiones en ambos bandos dificultaron el alcanzar un acuerdo y el inicio de las hostilidades con Iraq no hizo sino empeorar la situación añadiendo una nueva complicación, cuando el régimen de Teherán decidió ayudar a los kurdos iraquíes y el de Baghdad a los iraníes como parte de su estrategia contra el enemigo tal y como se detalla a continuación.

4.3. LA GUERRA ENTRE IRÁN E IRAQ Y SUS CONSECUENCIAS (1980 – 1991)

El 17 de julio de 1979, unos meses después del derrocamiento del shah Mohamed Reza Pahleví en Irán, el presidente al Baker comunicó, en un discurso televisado, su renuncia, por razones de salud, y la sucesión por parte de su sobrino Saddam Hussein, quien juró el cargo de manera inmediata. Desde ese momento las relaciones con el vecino iraní se fueron tensando cada vez más. Se reinició el conflicto por las islas del Golfo con la acusación iraquí de que Irán hacía llamamientos a los chiitas para derrocar al régimen baazista, mientras los iraníes reprochaban a los iraquíes el que alentaran la rebelión en Kuzijistán – Arabistán. La tensión fue aumentando a lo largo de 1979 y en la primera

[611] Sadiq Khalkhali o Sadeg Jaljali (1926-2003), formaba parte del círculo de discípulos de Jomeini desde 1955, pero no fue una figura muy conocida para el público antes de la Revolución Islámica. El 24 de febrero de 1979, Jomeini lo eligió para ser el gobernante de la Sharia, encabezar los Tribunales Revolucionarios recién establecidos y tomar decisiones islámicas. En los primeros días de la revolución condenó a muerte a cientos de ex funcionarios del gobierno. Después se trasladó al Kurdistán donde llegó a ordenar la ejecución de hasta 60 personas al día, de ahí su apodo juez de la horca: "Ayatollah Sadeq Khalkhali", *Telegraph*, 27 de noviembre de 2023, URL: https://web.archive.org/web/20080227205146/https://www.telegraph.co.uk/news/main.jhtml?xml=/news/2003/11/28/db2802.xml&sSheet=/portal/2003/11/28/ixportal.html.

mitad de 1980, sobre todo, porque los iraníes no ocultaban su deseo de exportar la revolución islámica a Iraq, así como a Arabia Saudita y a los países del Golfo[612].

Dado que, los chiitas constituían, aproximadamente, el 60% de la población iraquí del momento, el régimen del ayatolá Jomeini esperaba que sus llamamientos a esa comunidad, que siempre había estado relegada y reprimida por la minoría sunita, propiciasen un levantamiento contra el régimen baazista, considerado opresor y, para mayor agravio, laicista y contrario a un orden político islámico como el iraní. En junio de 1979 el régimen revolucionario iraní empezó a lanzar campañas para alentar a la población iraquí al mismo tiempo que reanudaba la ayuda a los kurdos suspendida desde el Tratado de Argelia de 1975. Como consecuencia saltaron las alarmas en el gobierno de Baghdad. La posibilidad de un levantamiento chiita era una amenaza mucho más grave para el régimen del *Baaz* que la que había supuesto la guerra contra los kurdos por varios motivos. En primer lugar, la población implicada suponía la mayoría de la población iraquí y, al contrario de lo que sucedía con los kurdos a los cuales se les consideraba una etnia diferente, los chiitas eran árabes por lo que podían atraer el apoyo de la población sunita. En segundo lugar, su causa podía resultar sumamente atractiva porque apelaban a la fe frente a la ideología política en un momento en el que el panarabismo y el nacionalismo árabe iniciaban su decadencia en el imaginario colectivo frente al auge del islamismo tras la Revolución iraní. En tercer lugar, aunque los kurdos habían obtenido el apoyo de países extranjeros, este había sido circunstancial y, tal y como se demostró, susceptible de ser suspendido si se daban las condiciones necesarias, por el contrario, Irán deseaba exportar su revolución islámica y estaba claro que no iba a abandonar a los chiitas iraquíes[613]. Por su parte y, a la vista de la agitación política reinante en Irán y de su aislamiento internacional tras la crisis de los rehenes de la embajada norteamericana en Teherán, Saddam Hussein consideró que podía ser el momento idóneo para apoderarse de las vías fluviales en litigio, así como de los ricos yacimientos petrolíferos del área occidental persa.

Como consecuencia de ello, y tras diversas escaramuzas en localidades fronterizas e incluso algunos atentados contra miembros del Consejo del Comando Revolucionario en

612 Coughlin, op. cit., pp. 211-213; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 256-257; Karsh, op. cit., p. 109; Kamrava, op. cit., p. 174, Martín, op. cit., p. 104.

613 Jabar, F-A., *The Shi'ite movement in Iraq,* Londres, Saqi, 2003, pp. 225-234; Farouk – Sluglett, op. cit., pp. 256-257; Karsh, op. cit., pp. 138-139; Kamrava, op. cit., p. 175.

Baghdad, Saddam Hussein decidió invadir Irán, por tierra y aire, el 22 de septiembre de 1980, con la idea de que sería una intervención rápida y fulminante. Sin embargo, pese a las expectativas de corta duración, este enfrentamiento se extendió en el tiempo hasta el 20 de agosto de 1988, cuando Irán decidió aceptar los términos de la Resolución de las Naciones Unidas, número 598, del 20 de julio de 1987[614].

La decisión de Saddam Hussein de entrar en guerra con Irán partió de su creencia de que el ejército iraní estaba al borde del colapso tras el caos producido por la revolución del año anterior y, de que, como señala Martín, contaría no sólo con el apoyo árabe, a excepción de Siria y Libia, "sino también internacional en su cruzada contra el "fundamentalismo islámico iraní""[615]. No obstante, y pese a su convencimiento de que la intervención sería un éxito, Saddam la retrasó hasta el último tercio de 1980 por aprensión a la reacción de las potencias internacionales. Sólo cuando estuvo seguro de que, dada su implicación en la Guerra de Afganistán, ni la URSS ni EEUU estaban en condiciones de embarcarse en otro conflicto a gran escala, se decidió a actuar lanzando una ofensiva a lo largo de casi 500 km de la frontera. El teatro de operaciones elegido fue la provincia sureña de Juzestán y la frontera del *Shatt al Arab*. En cuestión de días, sus tropas ocuparon grandes extensiones del territorio iraní. La previsión de Iraq era la de una incursión de dos semanas que le permitiese hacerse con un tercio del Kurdistán iraní y las principales ciudades de Juzestán. Sin embargo, Saddam cometió varios errores de cálculo a la hora de valorar su capacidad de éxito en un enfrentamiento con un país que triplicaba la población iraquí y con el que compartía una frontera de, aproximadamente, 1.300 km. Saddam subestimó el fervor y apoyo de la población a la revolución, y confió en exceso en que el caos de las fuerzas armadas iraníes le permitieran obtener una victoria rápida y con pocas bajas[616].

---

614 Moss Helms, C., *Iraq, eastern flank of the Arab world*, Washington, D.C., The Brookings Institution, 1984, p. 163; Coughlin, op. cit., pp. 242-243; Kamrava, op. cit., p. 177; Tripp, op. cit., pp. 222-226; para Información más detallada sobre la guerra de Irán – Iraq, vid por ejemplo el libro de Razoux o el de Murray, W. y Woods, K. M., *The Iran – Iraq war. A military and strategic history*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

615 Razoux, op. cit., pp. 5-6; Martín, op. cit., p. 107.

616 La evidencia de que el nuevo gobierno de Irán estaba diezmando a sus fuerzas armadas mediante juicios revolucionarios y ejecuciones expeditivas fue percibida como una muestra clara de la debilidad del ejército del régimen de los ayatolás, lo que unido a la confianza que Saddam Hussein tenía en su poder absoluto en Iraq y su vocación de convertirse en el nuevo líder de la región le ofrecía las condiciones óptimas para atacar a Irán de manera ventajosa; Coughlin, op. cit., pp. 242-266; Kamrava, op. cit., p. 176-177; Razoux, op. cit., pp. 10-11; Tripp, op. cit., pp. 222–226.

Al inicio de la invasión, y consciente de que para ganar la guerra necesitaba el apoyo económico y militar regional e internacional, Saddam apeló al peligro que supondría la extensión del fundamentalismo islámico por Oriente Próximo. Por una parte, intentó atraer la ayuda de los estados árabes con monarquías sunitas, fundamentalmente, Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos argumentando que Iraq era el único freno a la expansión chiita, el gran rival musulmán, y, por lo tanto, el único capaz de impedir que la amenaza latente de revueltas internas de las minorías chiitas en estos estados llegara a tomar cuerpo. Por otra, se esforzó en alertar a las dos grandes potencias del momento, EEUU y la URSS de que, si Iraq caía, nada impediría que Irán exportara su revolución fundamentalista islámica al resto del mundo árabe acabando así con el único estado laico y moderno de la región.

La respuesta a estos llamamientos fue, inicialmente, tibia por no decir, nula. Así, la URSS, el aliado del régimen baazista, declaró su neutralidad ante la invasión iraquí de Irán. Como refiere el especialista en relaciones internacionales Robert S. Litwak, en este momento, la URSS intentó mantener buenas relaciones con ambas partes haciéndoles ver cuáles eran sus intereses en cada uno de los países de manera independiente a su enfrentamiento bélico[617]. Además, optó por imponer un embargo de armas a Iraq hasta mediados de 1981, cuando el progreso de la guerra se tornó en contra de Iraq y la posibilidad de su derrota se incrementó exponencialmente. Al año siguiente, con el inicio de los ataques masivos de Irán a Iraq, el suministro se regularizó. A cambio, Saddam declaró una amnistía general para todos los comunistas encarcelados.

Las relaciones con EEUU resultaron más difíciles, pues este país no eliminó a Iraq de la lista de países que apoyaban el terrorismo internacional hasta febrero de 1982, y su ayuda fue muy limitada si bien se iniciaron relaciones comerciales[618]. Más decidido e intenso fue el apoyo de Francia, país que no sólo suministró numeroso armamento, sino que facilitó los créditos internacionales para su adquisición. Probablemente, esta ayuda derivó, más que de una voluntad de lucha contra el fundamentalismo musulmán, de la necesidad de proteger la

[617] Litwak, R.S., "The Soviet Union and the Iran-Iraq war", en Karsh, E. (eds), *The Iran-Iraq war*, Londres, Palgrave Macmillan, 1989, p. 201.

[618] EEUU incorporó a Iraq a la lista de países que apoyaban el terrorismo internacional el 29 de diciembre de 1979. En 1982 lo eliminó de la lista para poder enviarle ayuda durante la guerra contra Irán; Sanford, M., "This is a game: a history of the Foreign Terrorist Organization and State sponsors of terrorism lists and their applications", *History in the making*, volume nº. 13, artículo nº. 10, San Bernardino, California State University, 2020, p. 154; Nokes, G. R., "US adds Cuba, drops Iraq from terrorism list", *Associated Press*, 26 de febrero de 1982.

abultada deuda que Iraq había contraído con las empresas francesas y que, caso de una derrota de Saddam, no se podrían saldar[619]. Por su parte, los países árabes, sobre todo, los del Golfo también ofrecieron una importante ayuda económica, si bien, inicialmente, fue menor a la deseada por la presión de EEUU quien no quería una extensión del conflicto a la región. Por el contrario, el único país árabe en ofrecer ayuda a Irán fue Siria, enemistado con Iraq tras la escisión del *Baaz* y con un liderazgo perteneciente a la minoría alawita afín al chiismo persa[620].

En el ámbito interno, el inicio del conflicto propició el incremento de la lucha armada kurda. Baghdad se vio obligado a retirar gran parte de sus tropas del norte para reforzar los frentes del centro y sur del país, situación que los kurdos aprovecharon para ir conquistando territorio. A los cientos de *peshmergas* exiliados y retornados tras la derrota de 1975 que se habían incorporado a las filas de los partidos kurdos, se unieron los provenientes de los nuevos pueblos creados por el gobierno para aquellos expulsados de sus tierras, como parte de su política de arabización y represión, y que deseaban recuperar lo que había sido suyo desde hacía generaciones[621]. En este contexto de revuelta contra Baghdad, las diferencias ideológicas y las rivalidades tribales y territoriales entre la UPK y el PDK y otros partidos menores lejos de ir apaciguándose para hacer un frente común se agravaron, hasta el punto de que, entre 1979 y 1980, el Kurdistán iraquí se dividió en dos áreas de influencia: Badinan, en el norte y el noroeste controlado por el PDK mientras que Soran, en el sur y sudeste, quedó bajo el gobierno de la UPK[622]. El territorio estaba estrechamente supervisado por cada uno de los dos partidos, de tal manera que, cuando alguno traspasaba sus límites, incluso cuando el objetivo era atacar las fuerzas iraquíes, se producían choques armados entre las facciones kurdas[623].

619 Hinrichsen, S., "Tracing Iraqi Sovereign Debt through defaults and restructuring", *Economic History Working Papers*, nº. 304, Londres, London School of Economics, 2019, p. 10; Kennington, D., Battle, J., y Byrne, M., 2004. "The Origins, Conduct, and Impact of the Iran-Iraq War, 1980-1988", *Timeline*, Washington, D.C., Wilson Center, p. 21, URL: https://www.wilsoncenter.org/publica-tion/the-origins-conduct-and-impact-the-iran-iraq-war-1980-1988.

620 Karsh, op. cit., p. 159; Moss, op. cit., pp. 179-180.

621 International Federation for Human Rights (FIDH) y Alliance Internationale pour la Justice, *Report: Iraq: continuous and silent ethnic cleansing. Displaced people in Iraqi Kurdistan and Iraqi refugees in Iran*, nº. 350/2, Paris, 2003, p. 21; Human Rights Watch, *Claims in conflict: Reversing ethnic cleansing in Northern* Iraq, volumen nº. 16, Nueva York, 2004, URL: https://www.hrw.org/reports/2004/iraq0804/4.htm.

622 Stansfield, op. cit., p. 45.

623 Chaliand, op. cit., p. 220

Ante la escalada del conflicto intrakurdo, algunos partidos lograron aparcar sus diferencias para llegar a un acuerdo de no agresión. De esta manera, el PDK, el PCI y el PSOK establecieron el Frente Nacional Democrático. La alianza del PCI con este frente, supuso su separación de la UPK con el consiguiente malestar de Talabani quien tuvo que afrontar entonces la desintegración de su coalición[624].

Entre tanto, y pese a estar enfrascado en la guerra contra Irán, el gobierno iraquí comenzó a cortejar al Partido Democrático Kurdo de Irán (PDKI). El objetivo era que el levantamiento de los kurdos en el norte de Irán aliviara la presión de las tropas iraquíes que luchaban en el sur. En enero de 1981, el régimen de Saddam Hussein estableció una ruta de suministro de armas al PDKI cerca de las ciudades iraníes de Nowdesheh y Qasr-e Shirin. Asegurar Nowdesheh, propósito primordial de Iraq, le permitiría cortar el acceso del gobierno de Irán a la carretera que unía Baghdad con Teherán. El PDKI, por su parte, tenía la esperanza de crear zonas kurdas liberadas en todo Kurdistán iraní, apoyándose en las armas iraquíes y los depósitos militares capturados dentro de Irán. La marea, sin embargo, comenzó a volverse en contra tanto del PDKI como de Iraq, cuando las fuerzas iraníes lograron infligir numerosas bajas a las fuerzas iraquíes en el frente norte al tiempo que las empujaban a través de la frontera. A partir de entonces, las fuerzas iraníes convirtieron al PDKI en un factor militar marginal durante gran parte de la guerra[625].

Pese a la compleja situación militar, la amenaza kurda durante los primeros tres años de guerra resultó menos gravosa de lo que Saddam había previsto. La fragmentación tribal e ideológica en la comunidad kurda iraquí y la enemistad entre los dos partidos principales impidió una estrategia común y propició que el régimen de Baghdad la utilizara para enfrentar aún más a Barzani y Talabani y, así, debilitar el movimiento kurdo. Para ello, no dudó en comprar a líderes tribales no afines a ninguno de los dos partidos, a quienes se refería como consejeros o *Mustasharin*, y a los cuales encomendó la vigilancia del entorno rural. Tuvo éxito sólo en las tierras bajas; el terreno más montañoso se

[624] Chaliand, op. cit., p. 221; McDowall, *A modern...*, p. 346; Jonathan C.R. y Al., "Iraqi opposition groups organize, argue and hope in Damascus", *The Washington Post*, Washington, 18 de febrero de 1981, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1981/02/18/iraqi-opposition-groups-organize-argue-and-hope-in-damascus/8f613af0-2579-4214-8cd1-a9e2f1df491d/?isMobile=1,1.

[625] Entessar, *The Kurds in Iran...* p. 173; Entessar, N., *The Kurdish factor in Iran – Iraq relations*, Washington, Middle East Institute, 2009.

convirtió en el dominio de los *peshmergas*, desplegados por los dos partidos principales y una serie de grupos más pequeños, el PCK, el PSK, PDPK, MIK y otros[626].

Sólo cuando Irán lanzó su primera gran ofensiva en el Kurdistán iraquí en el verano de 1983, la oposición kurda se convirtió en una verdadera molestia para el régimen de Baghdad. Saddam Hussein culpó a los kurdos no sólo de participar en la ofensiva sino de haber guiado al ejército iraní en la ocupación de la importante ciudad fronteriza de Hajj Umran. Por ello, el 30 de julio, envió a sus tropas para que rodearan los campos de refugiados de Qushtapa y Diyana cerca de Erbil, donde apresaron a todos los varones de doce a ochenta años que llevaban puesto el turbante rojo identificativo del clan Barzani, y los trasladaron primero a Baghdad, después al sur de Iraq y finalmente a campamentos en el desierto cerca de la frontera con Jordania. Ninguno de los 8.000 hombres apresados fue vuelto a ver. Semanas más tarde el gobierno de Baghdad arrestó y ejecutó a tres de los hijos de Mulla Mustafá. Además, Saddam se esforzó en mantener a los dos partidos principales enfrentados. Mientras reprimía brutalmente al PDK, cortejó a la UPK con incentivos económicos y promesas políticas. A finales de 1983, las negociaciones entre la UPK y Baghdad culminaron en un acuerdo de tregua. Sin embargo, Talabani no tardó en percatarse de la maniobra de distracción de Saddam, quien no tenía intención ni de rehabilitar el Kurdistán ni de promover la autonomía kurda, por lo que cortó las negociaciones con él, enterró las diferencias con Barzani y se unió a la campaña del PDK contra el régimen[627].

Tras el fracaso de las negociaciones con Baghdad, la normalización de relaciones entre Talabani y Ali Akbar Rafsanyani, presidente de la Cámara Legislativa de Irán y al mando del ejército durante la guerra, se tradujo en el suministro regular de armas por parte de Irán tanto al PDK como a la UPK. Un suministro que permitió a los *peshmergas* del PDK ganar terreno en la zona norte, unos 75 kilómetros hacia el este y sur de Jabur y, a la

626 Karsh, op. cit., p. 168; McDowall, *A modern...*, pp. 354-357; Hiltermann, J- R., "The 1988 *Anfal* Campaign in Iraqi Kurdistan", *Sciences Po. Online Encyclopedia of Mass Violence*, (3 de febrero de 1988), p. 3, URL: https://www.sciencespo.fr/mass-violence-war-massacre-resistance/fr/document/1988-anfal-campaign-iraqi-kurdistan.html.

627 Las estrechas relaciones de Talabani con Ghassemlou, el líder del PDK-Irán, y su propia agenda secularista lo llevaron a dudar sobre colaborar con el régimen de Teherán. Como consecuencia, Talabani trató de acercarse a Baghdad para recuperar el plan kurdo de autonomía, así como las demandas de liberar a los prisioneros políticos y disolver las milicias kurdas apoyadas por el Baaz conocidas como *Yash*. Cuando estos fueron rechazados por Baghdad, la UPK unió esfuerzos con el KDP; Bullock. op. cit. p 218; Hiltermann, op. cit., p. 3; Karsh. op. cit. p. 168; Martín, op. cit., pp. 110-111; McDowall, *A modern...*, pp. 348-349; Voller, op. cit., p. 59; Black, G., *Genocide in Iraq: The Anfal Campaign against the Kurds: A Middle East Watch report*, Nueva York, Human Rights Watch, 1993, p. 45.

UPK en la zona sur de Rawanduz, Penjuin y Suleimania. Mientras tanto, Irán confiaba en que los éxitos en el norte de Iraq forzaran el desplazamiento de tropas iraquíes del sur facilitándole la entrada en Basora y, con ello, la conclusión triunfante de la guerra[628].

El resultado fue la insurrección general del Kurdistán a principios de 1985. En un último intento por frenarla, el gobierno de Baghdad anunció una amnistía general para "todos aquellos que hubieran desarrollado actividades hostiles contra el país" que fue rechazada por los kurdos[629]. Tras dos años de levantamiento, en febrero de 1987, el PDK y la UPK anunciaron la formación de un Frente Kurdo, Frente Nacional Kurdo o Frente del Kurdistán Iraquí (FKI), con vocación a extenderse a un Frente de Oposición Nacional Iraquí. A medida que cambiaba la estrategia de los guerrilleros kurdos, que ahora ya se atrevían a atacar incluso las ciudades, crecía la preocupación en el gobierno iraquí por su incapacidad para frenarlos mientras la guerra contra Irán, tras haber pasado por diferentes fases: bombardeo de ciudades en 1984 y 1985 y los ataques a los petroleros en 1984, se encontraba estancada[630].

Por otra parte, llegado 1987, en Irán, la moral estaba muy baja y los voluntarios para ir a la guerra habían disminuido de manera drástica tras la costosa captura de Basora y ante la incapacidad de su ejército para proteger a las ciudades de los bombardeos iraquíes. Mientras, el gobierno iraquí era cada vez más consciente de que, Kuwait y Arabia Saudita, sus principales financiadores, estaban cada vez más descontentos por el deterioro de sus economías. Kuwait había decidido apoyar de manera más clara y pública a Iraq tras la ofensiva iraní de 1986 a la ciudad iraquí de Fao, muy cercana a sus fronteras lo que, a su vez había provocado que Irán incrementara sus ataques a los petroleros kuwaitíes. El

628 Chaliand, op. cit., p. 224; McDowall, *A modern...*, p. 351.

629 La amnistía fue declarada mediante el Decreto número 736 del Consejo del Comando Revolucionario y transmitida por la radio el 6 de septiembre de 1985, vid "The Amnesty and its exclusions", chapter 11 en Black, *Genocide in Iraq…*op. cit., p. 297; Rabil, R. G., "Operation "termination of traitors": The Iraqi regime through its documents", *MERIA, Middle East Review of International Affairs*, volume nº 6, Herzliya, Israel, Rubin Center for Research in International Affairs (GLORIA), 2002, p. 16; Karsh, op. cit., p. 169.

630 Karsh, op. cit., p. 169; La fecha de constitución de este frente es objeto de controversia. Mientras algunos autores indican que fue en octubre de 1986, otros como McDowall y Stansfield lo sitúan en mayo de 1987 y Resool S.H., en *Ta'arabi Kerkuk – Siasati Ta'rib la du twei 80 Belganamada* (Arabización de Kirkuk: evidencia de la política de arabización), Londres, Dar al Hikmeh, 2003, lo aplaza a julio de 1987; Dabrowska, K. y Hann, G., *Iraq, then and now*, Connecticut, Bradt Travel Guides Ltd., 2008, p. 154; Hassanpour, A., *The Kurdish Experience*, MER 189, Volumen nº. 24, July/August 1994, Washington, MERIP, Middle East Research and Information Project, 1994; Chaliand, op. cit., p. 224; McDowall, *A modern...*, p. 352; Stansfield, op. cit., p. 92; Michael, K. J., *Ghosts of Halabja. Saddam Hussein and the Kurdish genocide*, Connecticut, Praeger Security International, 2008, p. 49; Resool, S. H., *Reactive Nationalism in a Homogenizing State: The Kurdish Nationalism Movement in Ba'thist Iraq, 1963-2003*, Tesis doctoral, Exeter, University of Exeter, 2012, p. 61.

pequeño país del Golfo acudió tanto a la URSS como a EEUU en busca de ayuda. Aunque el apoyo soviético fue casi testimonial, sirvió para que el presidente norteamericano, Ronald Reagan, obtuviera el apoyo del Congreso para movilizar la ayuda adecuada a Kuwait. El efecto inmediato fue el decisivo respaldo norteamericano al bando iraquí, algo que Saddam Hussein llevaba intentando desde el inicio de la guerra. Durante la administración Reagan y, sobre todo, a partir de 1982, cuando la guerra comenzó a bascular a favor de Irán, EEUU proporcionó armamento, inteligencia militar y fondos a Iraq. Sin embargo, fue su apoyo, a partir de 1987 el que inclinó definitivamente el resultado de la guerra a favor de Iraq, como consecuencia de sus ataques tanto a los barcos como a las instalaciones petroleras iraníes[631].

Sin embargo, mientras en el frente sur, la actuación coordinada con las tropas norteamericanas estaba sentenciando la guerra con Irán, en el norte el conflicto con los kurdos se agravaba por momentos. Temiendo que las ciudades kurdas pudieran caer en manos de los rebeldes *peshmergas*, Saddam Hussein decidió actuar de manera drástica nombrando, en marzo de 1987, a su primo, el General Ali Hassan al-Mayid, gobernador del norte de Iraq con poderes casi absolutos. Este nombramiento fue muy significativo por varios motivos. En primer lugar, hasta entonces, la política militar contra los *peshmergas* había estado dirigida por el Primer y Quinto Cuerpo del Ejército iraquí, con sede en Kirkuk y Erbil, respectivamente. El nuevo nombramiento supuso que el Partido Baaz se hiciera cargo de manera directa de todos los aspectos relativos a los kurdos. La adjudicación de la dirección a al-Mayid dejó la solución de la cuestión kurda al círculo más íntimo del poder en Iraq, es decir, en manos de la estrecha red de lazos familiares centrados en la ciudad de Tikrit y con el patrocinio personal del presidente Saddam Hussein[632].

En segundo lugar, con el nombramiento de al-Mayid se inició una política de tierra quemada por la que tenía carta blanca para actuar. Su intervención se prolongó desde marzo de 1987 hasta abril de 1989 y fue reforzada por la campaña de *Anfal*, consistente en un sistema de asesinatos represalia, por el que, cada vez que un miembro del régimen de Baghdad fallecía a manos de los *peshmergas*, el ejército ejecutaba públicamente a jóvenes

631 Farouk – Sluglett, op. cit., p. 267; Karsh, op. cit., p. 173.

632 Black, op. cit., pp. 52, 56, 344; Coughlin, op. cit., pp. 301-302; Farouk – Sluglett, op. cit., p. 270; Makiya, K., *Cruelty and Silence: War, Tyranny, Uprising, and the Arab World*, Nueva York, W. W. Norton and Co., 1993, p. 164; McDowall, op. cit. p. 353.

kurdos. De la misma forma, se procedió a la deportación de todos los civiles de aquellas áreas que estaban sólo parcialmente bajo control gubernamental, para después arrasarlas. En estas zonas prohibidas, la orden era matar a todo ser vivo, destruir las cosechas, los árboles, el ganado y contaminar el agua potable. Como consecuencia de este proceso se produjo el traslado de más de medio millón de personas y se destruyeron más de 2.000 poblaciones. Se instauró un bloqueo económico total en la región para convertirla en una zona muerta. Al-Mayid ordenó, además, el 17 de octubre de 1987, la realización del censo decenal. El objetivo era que, una vez identificadas la población, se procediera a su concentración para ser eliminada. Sin embargo, la crudeza del invierno en las montañas kurdas, retrasó el inicio de las ejecuciones por el ejército iraquí hasta cuatro meses más tarde[633].

Con el primer deshielo del 23 de febrero de 1988 dio comienzo la campaña *Anfal*. El ejército iraquí, asistido por la fuerza aérea, puso en marcha una operación militar a gran escala en el Kurdistán con el lanzamiento de bombas químicas sobre el cuartel general de la UPK en Jafati, un valle de alta montaña detrás de Piramagroun, al noreste de Suleimania. No obstante, a lo largo del año transcurrido desde la llegada de Ali Hassan al-Mayid, los *peshmergas* habían aprendido a hacer frente a los ataques químicos, yendo a tierras más altas y provocando incendios, y además habían comenzado a recibir, de sus aliados iraníes, máscaras de gas y ampollas con atropina, un antídoto contra el gas nervioso, por lo que pudieron hacer frente a este ataque sin grandes bajas. Como consecuencia de ello, el asalto continuó durante tres semanas sin éxito notable[634].

Frustrados ante el escaso éxito de los bombardeos a los *peshmergas*, los iraquíes cambiaron de estrategia, teniendo lugar el punto de inflexión el 16 de marzo de 1988 cuando la aviación descargó bombas con gas mostaza, gas nervioso y cianuro sobre la pequeña población de Halabja, ocasionando, al menos, la muerte de más de 5.000 personas, la mayoría civiles y más de 7.000 heridos, muchos con graves secuelas de por

633 El término al – *Anfal* es el título de la Sura número 8 del Corán y significa "botín de guerra"; Black. op. cit. pp. 10, 31, 84-86; Bullock. op. cit. pp. 159-160; McDowall, *A modern...*, pp. 357-360; Osman, S. (ed), *Anfal, Kurdish genocide. First volume*, Suleimania, Khak Press & Media Centre – Kurdsat Channel, 2014, pp. 300-305.

634 Black, op. cit., p. 10; Hiltermann, op. cit., p. 5; Martín, op. cit., p. 111; McDowall, *A modern...*, pp. 357-360; Para información más detallada sobre *Anfal* vid: Human Rights Watch, *Human Rights in Iraq*, Connecticut, Yale University Press, 1990; Human Rights Watch, *The Anfal Campaign in Iraqi Kurdistan: The Destruction of Koreme*, New York, 1993; Meiselas, S. & Whitley, A., 'The Remains of *Anfal*', *MERIP Middle East Report* volumen nº. 189, nº. 24 (July–August 1994), Washington, D.C., pp. 8–11; Bruinessen, M., 'Genocide in Kurdistan? The Suppression of the Dersim Rebellion in Turkey (1937–38) and the Chemical War against the Iraqi Kurds (1988)', in Andreopoulos (ed.), *Conceptual and Historical Dimensions of Genocide*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1994.

USAL UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

vida. Fue un castigo específico que el ejército iraquí infligió a los habitantes de esta localidad por su presunta colaboración con los *peshmergas* quienes, apoyados por Irán, habían capturado la localidad 48 horas antes. La importancia de esta pequeña población derivaba de su localización a tan sólo 10 kilómetros del lago Derbendijan, cuya presa controla el suministro de casi toda el agua de la capital, Baghdad[635].

Pese a que el bombardeo a Halabja es considerado el punto de inflexión, sobre todo para el imaginario contemporáneo del colectivo kurdo, esa no había sido la primera ocasión en la que el ejército iraquí había utilizado armas químicas contra los kurdos. Éstas ya habían sido empleadas el 16 de abril del año anterior en la pequeña localidad de Balisan y siguieron siendo usadas sin reparos hasta abril de 1989. También las usó de manera indiscriminada para frenar el avance de los soldados iraníes que entraban en territorio iraquí, sobre todo, en las marismas del sur e, incluso en el propio territorio iraní[636]. Como señaló la exembajadora de EEUU ante la ONU, Samantha Power:

> "En varias ocasiones, la ONU envió equipos de investigación que verificaron que los iraquíes habían utilizado gas mostaza y tabún. Pero los responsables políticos recibieron sus informes con la insistencia de que ambas partes eran culpables. Una vez que Hussein vio que no sería sancionado por usar estas armas contra Irán, el dictador iraquí supo que estaba en lo cierto[637]."

Lo que el periodista Con Coughlin precisa afirmando que:

> "Aun así, Saddam se contuvo sólo hasta cierto punto en el empleo de armas no convencionales, lo suficiente para ganarse el apoyo de la mayoría de las potencias occidentales, que hicieron la vista gorda ante las pruebas condenatorias aportadas por los equipos de inspección de la ONU"[638].

---

635 Bulloch, op. cit., p. 142; Chaliand, op. cit., p. 225; Karsh, op. cit. p. 169; McDowall, *A modern...*, pp. 347-348.

636 Antes de la tragedia de Halabja, Irán había planteado ante el Consejo de Seguridad de la ONU la cuestión del uso de armas químicas en Iraq. En 1984 Irán presentó ante el Consejo de Seguridad de la ONU la acusación de que, entre 1981 y 1984, el régimen de Baghdad había utilizado armas químicas contra ciudadanos iraníes en 49 ocasiones, matando a 12.000 personas e hiriendo a 5.000. En cada ocasión, Estados Unidos utilizó su poder de veto para evitar que los casos fueran escuchados o prestó muy poca atención a las reclamaciones; Ali, J., "Chemical weapons and the Iran – Iraq war: a case study in noncompliance", The Non-proliferation Review/ Spring 2001, Monterrey, California, James Martin Centre for Non-Proliferation Studies, pp. 47-48; Cooley, J. K. y Salinger, P., *Payback: America's Long War in the Middle East*, Washington, Brassey, 1991, p. 138; Croddy, E. A. y Wirth J. J., (eds,), *Weapons of mass destruction. An encyclopaedia of worldwide policy, technology and history. Volume 1: chemical and biological weapons*, Santa Bárbara, California, ABC CLIO, 2005. p. 165; Black, op. cit., pp. 60-63; Martín, op. cit., p. 111; Sanford, op. cit., p. 158

637 Traducción propia: Power, S., *A problem from hell: America and the age of genocide*, Nueva York, Perennial, 2003, p. 179.

638 Coughlin, op. cit., p. 300.

La campaña de *Anfal* se desarrolló en ocho ofensivas militares y en seis zonas geográficas distintas, desde el 23 de febrero al 6 de septiembre de 1988. Además, se vieron afectadas siete localizaciones controladas por la UPK y una por el PDK. Cada fase de *Anfal* siguió, más o menos el mismo patrón; primero se llevaban a cabo los ataques químicos desde el aire contra objetivos civiles y de las milicias *peshmergas,* acompañados de un bombardeo militar contra la UPK o las bases militares del PDK y sus respectivas posiciones fortificadas. Tras el asalto inicial, las tropas de tierra destruían todo cuanto encontraban en su camino: personas, animales, viviendas, entre otros, para después ser rematado el trabajo con los equipos de demolición y el traslado forzoso de los prisioneros[639].

Las autoridades iraquíes no hicieron nada para ocultar la campaña. Por el contrario, cada vez que se daba por concluida una fase, se pregonaba con la misma intensidad que las batallas victoriosas en la guerra contra Irán. Más aún, todas las actividades se registraron con rigor y precisión, de tal manera que, tras el levantamiento kurdo de 1991 se pudieron recuperar y recopilar miles de documentos, la mayoría de la Dirección General de Seguridad que controlaba los servicios secretos del país. Estos documentos fueron enviados a Estados Unidos, en los dos años siguientes, para su preservación y análisis por la organización *Middle East Watch* y constituyen una valiosísima fuente de información sobre lo sucedido en este período[640].

Aunque el informe de *Human Rights Watch* en 1993 señala un total de 100.000 muertos ocasionados de manera directa por la Campaña de *Anfal*, el Gobierno Regional del Kurdistán, con datos más actualizados, los eleva a 182.000[641]. Se estima que, como resultado del asesinato selectivo de los varones de 15 a 70 años, más de 100.000 mujeres quedaron viudas, con un número de huérfanos muy superior. Durante este período se llegaron a destruir más de 2.000 poblaciones y 20 ciudades[642]. Los prisioneros fueron trasladados a diferentes campos de concentración donde permanecieron los meses que duró

639 Sargalu y Bergalu, Qara Dagh, Germian, el valle del Pequeño Zab, los valles de Shaqlawa y Rawanduz, etc; McDowall, *A modern...*, pp. 357-360.

640 Hiltermann, J. R., *Bureaucracy of repression: the Iraqi government in its own words*, Nueva York, Human Rights Watch, 1994; Hiltermann, J., *A Poisonous Affair*, Nueva York, Cambridge University Press, 2007, pp. xii – xiii.

641 La página del GRK en EEUU: URL: https://us.gov.krd/en/issues/anfal-campaign-and-kurdish-genocide/, último acceso 1 de agosto de 2024

642 Black, op. cit. p. xiii-xiv; Hiltermann, *A poisonous*…, pp. 134-135.

la resistencia *peshmerga*. Como consecuencia de ello, miles de niños murieron de desnutrición y disentería. La población civil sufrió las peores consecuencias de estos ataques. El cóctel mortal de gas mostaza y los gases nerviosos fue mucho más letal para los civiles indefensos que para los *peshmergas*, algunos de los cuales habían adquirido máscaras de gas y otras defensas rudimentarias[643].

La campaña de *Anfal* se dio por finalizada oficialmente con la amnistía general del 6 de septiembre de 1988, pero tuvieron que pasar varios meses, hasta el 23 de abril de 1989, para que el Partido Baaz sintiera que había logrado sus objetivos y revocara los poderes especiales que le había otorgado a Ali Hassan al-Mayid, dos años antes. Sin embargo, las consecuencias de la campaña de *Anfal* y la política de tierra quemada, se prolongaron en el tiempo. Aquellos que fueron liberados de las cárceles, así como los que regresaron del exilio bajo la amnistía, fueron reubicados en complejos residenciales sin compensación y sin medios de subsistencia. Cientos murieron por enfermedad, hambre o por las secuelas de la exposición a las armas químicas. Además, el régimen impidió que los kurdos amnistiados ejercieran sus derechos civiles como ciudadanos iraquíes y les privó de sus derechos políticos y oportunidades de empleo hasta que la Oficina de Seguridad certificaba su lealtad al régimen. Los arrestos y las ejecuciones continuaron, así como las prácticas de tortura y tierra quemada. De los pocos cientos de aldeas kurdas que sobrevivieron a *Anfal*, por simpatizar con el gobierno, algunas decenas fueron quemadas y arrasadas entre finales de 1988 y principios de 1989. Los ingenieros del ejército llegaron a destruir la ciudad kurda de Qala Dizeh, con una población de 70.000 personas. Además, se estima que cerca de 60.000 kurdos buscaron refugio en Turquía y 250.000 en Irán[644].

Pese a que, tan sólo una semana después del primer bombardeo con gas, la UPK publicó varios comunicados de prensa y, solicitó ayuda a la ONU, no se tomaron medidas. Son varios los motivos que explican esta inacción. Por una parte, estaba la preocupación de la comunidad internacional de no entorpecer la prevalencia de Iraq sobre Irán y de frenar la expansión de la revolución islámica. Una posible derrota de Iraq dejaría sus

643 McDowall, *A modern...*, p. 359; Stansfield, op. cit., p. 90.

644 Mediante el decreto número 736 del Consejo del Comando Revolucionario se declaró "una amnistía general para todos los kurdos iraquíes, tanto dentro como fuera del país con la única excepción del traidor Al Talabani". La Agencia de noticias iraquí lo publicó en el periódico oficial de Al Thawra el 7 de septiembre de 1988; Human Rights Watch, *The Anfal Campaign* … Chapter 11, The Amnesty and its exclusions; La revocación se produjo mediante el decreto número 271 del 23 de abril de 1989 del Consejo del Comando Revolucionario; Black, op. cit., p. 335; McDowall, *A modern...*, pp. 360-361.

importantísimos yacimientos de petróleo en manos de Irán amenazando la cooperación con Arabia Saudita y los países del Golfo. Y, por otra, había poderosas razones económicas basadas en la perspectiva del negocio que la reconstrucción del país ofrecería. Recordemos que sólo EEUU proveyó 210 millones de dólares en créditos para adquirir productos agrícolas para alimentar a la población iraquí. La muerte de decenas de miles de civiles y el desplazamiento y desarraigo de cientos de miles resultó un precio aceptable en aquel momento. No obstante, cuando en junio de 1989 se evidenció que Irán no continuaría la guerra, Gran Bretaña solicitó la realización de una investigación internacional automática siempre que se sospechara que un país estaba utilizando armas químicas contra la población civil. Según Mcdowall esta era la forma diplomática con la que se advertía a Saddam de que, ahora que el peligro había terminado, debía detener su guerra química[645].

Gran Bretaña también lideró la redacción de la Resolución 620 del Consejo de Seguridad de la ONU, aprobada el 26 de agosto de 1988, condenando el uso de tales armas y pidiendo "medidas adecuadas y efectivas" contra ellas. Tan sólo el día anterior, Masud Barzani había apelado a la ONU para disuadir el ataque químico de Iraq contra Badhinan, donde se estaba gaseando a miles de kurdos[646]. No obstante, únicamente cuando la prensa internacional se hizo eco de las bajas ocasionadas por las bombas químicas, los gobiernos reaccionaron. El 30 de agosto, el ejecutivo británico, por ejemplo, anunció su "consternación", y cuatro días después habló de su "grave preocupación"[647].

Sin embargo, Saddam Hussein, quien consideraba esta cuestión un problema doméstico, recibió con irritación las críticas internacionales y continuó con la campaña. De hecho, en una grabación capturada por las fuerzas estadounidenses tras la invasión de 2003 y emitida por la *Canadian Broadcasting Corporation* (CBC) se transcribe un audio de al-Mayid en el que, en relación a *Anfal*, dice: "Dile que atacaré. Golpearé con químicos y los mataré a todos. ¿Qué va a decir la comunidad internacional? Al diablo con ellos y al diablo con cualquier otro país del mundo que se oponga" [648].

---

645 McDowall, *A modern...*, p. 361; Power, op. cit., pp. 176-177.

646 McDowall, *A modern...*, p. 362

647 Ibid.

648 Traducción propia; The Fifth Estate - The Forgotten People: The Attack at Halabja (CBC News broadcast Mar. 26, 2003) en Kelly, Michael J., "The Tricky Nature of Proving Genocide against Saddam Hussein before the Iraqi Special Tribunal," *Cornell International Law Journal*, volumen nº. 38, número 3, Artículo nº. 15, Ithaca, Nueva York, Cornell Law School, 2005, p. 1008.

USAL UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Como se manifiesta en el informe de Human Rights Watch, y de acuerdo con lo establecido en La Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio de 1948 se consideran genocidio, "[…] los (actos) perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal […]", de forma que lo ocurrido desde marzo de 1987 a abril de 1989 puede calificarse como genocidio contra el pueblo kurdo que, aunque inserto en el conflicto entre Irán e Iraq, forma parte del largo enfrentamiento entre los kurdos y el gobierno del Baaz.

Desde el punto de vista social y político intrakurdo, la campaña de *Anfal* reforzó su distanciamiento de Baghdad. Para muchos kurdos, la campaña puso de manifiesto que el alejamiento era necesario no solo para mantener su identidad nacional, sino para su supervivencia física. Esto se reflejó vívidamente en la deserción en masa de los soldados kurdos y los *yash* del ejército iraquí. No obstante, las noticias sobre la masacre de kurdos a manos del gobierno iraquí por la campaña de *Anfal* sólo comenzaron a transmitirse al público internacional tras la Guerra del Golfo en 1991, y fue a partir de ese momento que se inició una mayor percepción sobre ellos[649].

En otro orden de cosas, finalizada la guerra contra Irán y sometido el conflicto kurdo, Iraq estaba en bancarrota y la sociedad iraquí destrozada. En 1989, Saddam y su régimen se vieron enfrentados a los problemas derivados del conflicto: la deuda externa, el fin de la financiación extranjera; la perentoria necesidad de reconstrucción y la recuperación económica interna; la reintegración a la sociedad de todos los hombres movilizados; y la sanación de todos los traumas físicos y mentales que la guerra había provocado tanto en la población civil como en los militares. Se trató de una tarea muy difícil de afrontar debido a la debacle sufrida y que alentaría, como veremos, una decisión tan drástica como errónea y con graves consecuencias.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

649 Voller, op. cit., p. 20.

CAPÍTULO V

De ignorados a reconocidos (1991–2005)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO V.
DE IGNORADOS A RECONOCIDOS
(1991 – 2005)

Finalizada la guerra irano–iraquí que devastó a ambos países, la minoría kurda se encontraba en una situación de estancamiento e indefensión mayor que la del resto de la población del país. Ello fue consecuencia de la crisis humanitaria, económica y social derivada de la dura represión del gobierno de Baghdad, cuya máxima expresión había sido la campaña de *Anfal* de 1987 a 1988, así como por la división y debilitamiento del liderazgo kurdo tras el fracaso de su enfrentamiento contra el gobierno de Baghdad. En estas pésimas condiciones, la inesperada invasión de Kuwait por parte de Iraq en agosto de 1990, y la intervención militar de la coalición internacional liderada por EEUU y Gran Bretaña, para liberar al pequeño Estado del Golfo y someter a Baghdad, propició que, ante la desbandada del ejército iraquí en marzo de 1991, el levantamiento de la mayoría chiita en el sur del país y de la minoría kurda en el norte.

Sin embargo, el gobierno de Baghdad logró sofocar los levantamientos y recuperar el control del país en pocas semanas. Ello fue debido a la rápida reacción del gobierno iraquí, con la tácita aquiescencia norteamericana. EEUU quería debilitar a Saddam Hussein para poder manejarlo, pero no deseaba su derrocamiento para evitar un caos ingobernable que pusiera en peligro la explotación de sus ricos yacimientos de petróleo y desestabilizara la región[650].

Como señala el periodista Joost Hiltermnan, EEUU no estaba de acuerdo con las acciones de Saddam Hussein, pero, al mismo tiempo, defendía su neutralidad apoyando a

[650] Jabar, F. A., "Why the uprising failed", *MERIP* 176, volume nº. 22, Washington, D.C., Middle East Research and Information Project, 1992, URL: https://merip.org/1992/05/why-the-uprisings-failed/; McDowall, *A modern...*, p. 370, 372; Tripp, op. cit., p. 248.

Iraq como una medida para destruir a su enemigo común: Irán. De esta manera, si las acciones de EEUU no se podían percibir como neutrales al favorecer a Iraq, como tampoco lo apoyaba directamente, daban la impresión de que sí lo eran. Como especifica la exembajadora Power, el tibio apoyo norteamericano a Iraq derivó de que Washington tampoco deseaba el colapso de Irán ya que, caso de producirse, Saddam podría dominar el Golfo Pérsico, posibilidad que tampoco le interesaba[651]. Coincide con esta línea de pensamiento, lo señalado por el jurista Peter Malanczuk de que, para EEUU era necesario garantizar la integridad territorial del Iraq derrotado al objeto de preservar su posición de equilibrio, principalmente contra Irán. Asimismo, este autor destacó que la falta de voluntad de EEUU para comprometer la presencia de sus militares con una duración desconocida en un país sumido en una guerra civil también pesó en su inacción frente a la campaña de Saddam Hussein[652].

No obstante, como refiere el historiador Lawrence Freedman, pese a que los informes de los servicios de inteligencia norteamericanos y de los países árabes indicaban que Saddam Hussein no lograría superar el caos postbélico y sería derrocado en el plazo de un año, George H. W. Bush[653] se vio sorprendido por las insurrecciones en el sur y en el norte. Y es que, tras haber expulsado a Iraq de Kuwait con pocas bajas y en un breve período de tiempo George H. W. Bush no deseaba involucrarse en un conflicto interno que pudiera enquistarse y ocasionar un gran coste humano y económico que deteriorara su imagen. Además, como destacan autores como Malanczuk o McDowall, se añadía el temor de Turquía a que el triunfo de la insurrección en el Kurdistán iraquí pudiera provocar un efecto contagio y, con ello, desestabilizara aún más la región. Ante semejantes consideraciones, como señala Martín la coalición internacional prefirió no intervenir lo que permitió a Saddam Hussein acabar rápidamente con la resistencia[654].

---

651 Power, op. cit., p. 177.

652 Hiltermann, *A poisonous*…, op. cit., pp. 40-46; Malanczuk, P., "The Kurdish crisis and allied intervention in the aftermath of the Second Gulf War", *European Journal of International Law, EJI*, European University Institute of Florence, 1991, pp. 117-118; Martín, op. cit., p. 111.

653 George Herbet Walker Bush fue el 41º presidente de los EEUU. Ejerció el cargo como representante del partido Republicano, desde el 20 de enero de 1989 al 20 de enero de 1993. Su hijo también sería elegido como presidente de los EEUU en 2001; URL: https://www.whitehouse.gov/about-the-white-house/presidents/george-h-w-bush/, último acceso el 7 de agosto de 2024.

654 Freedman, L. y Karsh, E., *The Gulf Conflict*, Londres, Faber and Faber Limited, 1994, pp. 417-418; McDowall, *A modern...*, p. 373; Tripp, op. cit., p. 248.

La población kurda, temerosa de un nuevo castigo de Baghdad, huyó en masa hacia las fronteras de Irán y Turquía provocando la peor crisis humanitaria de su historia[655]. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido cuatro años antes, cuando el gaseo de Halabja y otras poblaciones por parte de Baghdad no produjo ninguna reacción internacional, las cartas de los gobiernos de Ankara, Francia y Teherán alertando al Consejo de Seguridad de la ONU sobre la situación, así como las críticas de otros gabinetes occidentales, activaron una campaña internacional de ayuda que marcó el inicio de una nueva etapa en la región norte de Iraq[656].

5.1. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA CUESTION KURDA

La guerra entre Iraq e Irán se saldó con un desgaste humano, económico y político sin precedentes en Oriente Próximo. El historiador Pierre Razoux estima en 680.000 las personas muertas o desaparecidas (180.000 iraquíes y 500.000 iraníes) y más de millón y medio de heridos y mutilados permanentes como consecuencia de este conflicto. Según este autor, un 85% de las víctimas fueron combatientes directos y el resto civiles. Entre los civiles sólo el 3% fallecieron como consecuencia de los bombardeos de los cuales el 12% fueron kurdos iraníes e iraquíes. Asimismo, en un informe desclasificado, la CIA estimó en 1991 que Irán había sufrido más de 50.000 bajas a causa de las diversas armas químicas utilizadas por Iraq, pero, actualmente, se calcula que el número real de víctimas se eleva a más de 100.000. La estimación oficial no incluye a la población civil de las localidades fronterizas ni a los veteranos, muchos de los cuales sufrieron complicaciones sanguíneas, pulmonares y cutáneas. En cualquier caso, la fiabilidad de las cifras es cuestionable pues ninguno de los contendientes reconoció, de manera oficial, el coste humano del enfrentamiento. Sin embargo, pese a la disparidad en los datos, todos los autores coinciden en que, por lo que respecta al número de bajas, el conflicto se situó, en su momento, sólo por detrás de las dos guerras mundiales[657].

655 Seybolt, T. B., *Humanitarian military intervention. The conditions for success and failure*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 47-48; McDowall, op. cit., p. 373; Tripp, op. cit., p. 248.

656 Malanczuk, op. cit., p. 119.

657 Razoux, op. cit., p. 477; Wright, R., *Dreams and Shadows: the Future of the Middle East*, Londres, Penguin Press, 2008. p. 438; Fassihi, F., "In Iran, grim reminders of Saddam's arsenal", *New Jersey Star-Ledger*, 27 de octubre de 2002; Rogan, op. cit., p. 465; U.S. General Accounting Office, International Trade: Iraq's Participation in U.S. Agricultural Export Programs, Report to the Chairman, Task Force on Urgent Fiscal Issues, Committee on the Budget, House of Representatives, GAO/NSIAD-91-76, November 1990; U.S. General Accounting Office, The U.S.

Asimismo, es preciso destacar que, además de la pérdida de vidas humanas, el conflicto tuvo un altísimo coste material, tanto por la destrucción ocasionada como por el gasto en armamento. Los daños causados fundamentalmente a las instalaciones de petróleo[658], pero también a las ciudades e infraestructuras iraquíes, ascendieron a más de 400 mil millones de dólares, mientras que el desembolso directo alcanzó los 228 mil millones de dólares. A ello hay que añadir la gran inversión realizada por Iraq en importaciones de alta tecnología de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y EEUU, desde 1984 hasta el final de la guerra en 1988, que ascendió a 14,2 mil millones de dólares. En consecuencia, sólo en 1985, el 60% de los ingresos por petróleo del país se emplearon en la compra de armamento y tecnología militar[659].

Pese a lo abultado de las cifras, fue una guerra sin vencedores. Aun cuando se eliminó, al menos temporalmente, la amenaza de un levantamiento chiita contra el gobierno secular de Saddam Hussein, y se reconoció la soberanía iraquí sobre el *Shatt al Arab*, lo verdaderamente relevante fueron las graves repercusiones en la sociedad y en la economía de ambos países, así como en el entorno regional y en el ámbito internacional[660]. En este sentido, pese a la contradicción de algunas de las cifras que aporta con los datos señalados por otros autores, es altamente ilustrativa la descripción de la profesora Martín sobre la situación en la que se encontraban los dos países al finalizar la guerra:

> "La guerra terminaba exactamente igual que empezó: las partes acordaban volver a la situación establecida por los Acuerdos de Argel de 1975. Pero ambos acababan arruinados y agotados, con un millón de muertos, entre ellos multitud de civiles. Irán no había podido llevar a cabo ningún programa de desarrollo, yendo todos los beneficios del petróleo a la financiación de importaciones y de la guerra, mientras la situación social y económica de la posguerra era catastrófica: entre 1979

Export-Import Bank: No Evidence of Financing Restricted Chemical Exports to Iraq, Report to the Chairman, Subcommittee on Defense, Committee on Appropriations, U.S. Senate, GAO/NSIAD-91-284, September 1991; AFP Current Docs., 1990, 439–40; U.S. General Accounting Office, Iraq: U.S. Military Items Exported or Transferred to Iraq in the 1980s, Report to the Chairman, Committee on Foreign Affairs, House of Representatives, GAO/NSIAD-94-98, February 1994; David G. Newton, interview by Charles Stuart Kennedy, November 1, 2005, transcript, Foreign Affairs Oral History Project, Association for Diplomatic Studies and Training, 69.

658 Farouk – Sluglett señala "[…] la virtual destrucción de Basora y los campos petrolíferos alrededor de la ciudad, la planta industrial de Jur al-Zubair y Fao también había sido dañado seriamente […]; traducción propia; Farouk – Sluglett, *Iraq since* …, op. cit., p. 273.

659 Según Cordesman, H. A., *The Iran – Iraq war and western security, 1984 – 87: strategic implications and policy options*, Londres, Jane's Publishing Co., 1987, pp. 9-10; y según Freedman, op. cit., p. 37; la estimación del impacto económico directo de la guerra sobre ambos países se cifra en 440 mil millones de dólares y en 490 mil millones de impacto indirecto; Según Rajaee, F. (ed), *Iranian perspectives on the Iran – Iraq war*, Florida, University Press of Florida, 1997, p. 2, el coste de esta guerra superó los ingresos obtenidos por el petróleo por ambos países a lo largo del siglo XX.

660 Potter, L. G. & Sick, G. G. (eds.), *Iran, Iraq and the legacies of war*, Londres, Palgrave Macmillan, 2004, p. 2.

> y 1988 el producto interior bruto sólo había aumentado un 10% en tanto que la población había crecido un 30%. Oficialmente se estimaba que la reconstrucción necesitaría 300.000 millones de dólares. Iraq acababa la guerra con una deuda de 80.000 millones de dólares y el valor de lo destruido alcanzaba los 70.000 millones de dólares. Estas cifras se tradujeron en enormes dificultades económicas para mantener en el futuro el desarrollo logrado en los años setenta"[661].

Paradójicamente, como señala el politólogo Stephen Walt, en el marco regional, la destrucción sufrida por ambos países benefició en gran medida a sus vecinos, especialmente a Arabia Saudita, que no sólo reforzó su alianza estratégica con EEUU, sino que también afianzó su liderazgo en la comunidad sunita y entre los productores de petróleo de Oriente Próximo. Arabia Saudita recelaba de la creciente influencia de Irán y del islamismo radical, tanto sunita como chiita, sobre todo, a raíz de la ocupación de la Gran Mezquita de la Meca por un grupo extremista en noviembre de 1979, y las posteriores manifestaciones de la minoría chiita de la provincia suroriental saudí a favor de Jomeini y su revolución. También temía un posible contagio al vecino Iraq, de mayoría chiita. Todas estas cuestiones propiciaron que el reino saudita definiese como prioridad estratégica, en su rivalidad por el liderazgo de la comunidad musulmana, el freno a la potencial expansión de la revolución islámica por Oriente Próximo. Por ello, desde 1982 y hasta el final del conflicto, Arabia Saudita apoyó financieramente a Iraq con más de 50 mil millones de dólares[662].

El peso combinado de Irán, la tercera mayor reserva de crudo del mundo y, segundo productor en importancia de la OPEP, e Iraq la quinta, había supuesto, durante años, un obstáculo para la aspiración saudí de liderar la política de producción y precios de la OPEP. Sin embargo, la destrucción bélica y la posterior reconstrucción relegaron a un segundo plano la relevancia de estos países en la OPEP favoreciendo las pretensiones saudíes[663].

---

661 Martín, op. cit., p. 120.

662 Amiri, R. E. y Soltani, F., "Iraqi invasion of Kuwait as Turning Point in Iran- Saudi Relationship", *Journal of Politics and Law*, volume nº. 4, Ontario, Canadian Center of Science and Education, 2011, p.188; Okruhlik, G., "Saudi Arabian-Iranian Relations: External Rapprochement and Internal Consolidation", *Middle East Policy*, nº. 10, Washington, Middle East Policy Council, 2003, p.116; Walt, S., "The progressive power of realism", *American Political Science Review*, º. 91, Cambridge, Cambridge University Press, 1997, p. 933.

663 Shariati, S. & Ghaffari, M., "The Iran – Iraq war: geopolitical economy of the conflict", *Geopolitics Quarterly*, volume nº. 14, Teherán, 2019, p. 54.

En el ámbito internacional, con la caída del shah Mohamed Reza Pahleví, EEUU había perdido a un importante aliado en la región. El Irán revolucionario era manifiestamente hostil a EEUU, como se había puesto de manifiesto con la crisis de los rehenes iniciada en noviembre de 1979 y, por otra parte, Iraq, seguía, en cierta medida, vinculado a la URSS. La única cooperación que EEUU mantenía en la región era con los países del Golfo y Arabia Saudita dado su interés en la protección de sus exportaciones petrolíferas. Sin embargo, el peligro desestabilizador que la revolución iraní representaba para la región, así como su amenaza constante a Israel, aliado clave de EEUU, acabaron por acercarle a Iraq. El apoyo norteamericano a Saddam Hussein, sobre todo, a partir de 1987, resultaría clave para que ganara la guerra, al tiempo que reforzó su posición de potencia dominante en la región al alejar a Iraq definitivamente de la órbita de influencia soviética. Coincidió este acercamiento con la transformación que la URSS estaba experimentando por las medidas de apertura o *Glasnost*, junto con las reformas internas o *Perestroikas* emprendidas por el presidente Mijaíl Gorbachov, que derivarían en su desmembramiento, y que provocarían la ruptura del equilibrio entre las dos grandes potencias para conformar un sistema unipolar con EEUU como única potencia hegemónica[664].

El distanciamiento entre la URSS e Iraq, pese a sus buenas relaciones plasmadas en el Tratado de Amistad y Cooperación de 1972, derivó del escaso respaldo soviético al gobierno de Baghdad en su guerra contra Irán. Por el contrario, como ya hemos mencionado, el apoyo de EEUU fue clave para debilitar al Irán revolucionario. La eliminación de Iraq de la lista del Departamento de Estado de los países que apoyaban al terrorismo, ayudó a legitimar la ayuda norteamericana, pese a que ya se la venía prestando con anterioridad. A partir de entonces se flexibilizaron los controles de exportación y se fomentó aún más el intercambio de inteligencia. EEUU ahora podía proporcionar créditos de exportación financiados y ventas directas de tecnología militar y de doble uso[665].

En cualquier caso, la ayuda norteamericana, además de inicialmente reluctante, también experimentó altibajos a lo largo de la contienda. En marzo de 1984 la cooperación estuvo a punto de ser interrumpida por la condena estadounidense al uso iraquí de armas

[664] Rogan, E., *Los árabes. Del imperio otomano a la actualidad*, Barcelona, Editorial Crítica, 2010, pp. 463-464.

[665] Phythian, M., *Arming Iraq: How the U.S. and Britain Secretly Built Saddam's War Machine*, Boston, Northeastern University Press, 1997, p. 34; Sanford, op. cit., p. 156.

químicas contra Irán. Tras largas negociaciones, el establecimiento de relaciones diplomáticas en noviembre de ese año facilitó que EEUU pudiera enviar a Iraq más ayuda de todo tipo. No obstante, en 1986, se produjeron nuevos desencuentros cuando Washington admitió estar enviando armas, de manera secreta, a Irán vía Israel; y en mayo de 1987, cuando Iraq lanzó por error varios misiles al buque norteamericano USS Stark. Fueron conflictos que sólo pudieron ser resueltos tras largas negociaciones[666].

Meses después, en la primavera de 1988, a medida que se intuía el fin de la guerra, EEUU fue consciente del nuevo equilibrio estratégico en el Golfo Pérsico, con Iraq reemplazando a Irán como potencia militar en la región. Sin embargo, la condena al uso de armas químicas durante la campaña de *Anfal* contra los kurdos, tensó nuevamente las relaciones entre Washington y Baghdad. Este enfriamiento coincidió con el último tramo del mandato del presidente Ronald Reagan. En la primavera del año siguiente, con la guerra ya rematada, tal y como se desprende de la Directiva de Seguridad nº. 26 de 1989, la nueva administración del presidente George H. W. Bush aplicó una política de compromiso constructivo con la esperanza de conducir a Saddam Hussein a la moderación, aunque los acontecimientos posteriores demostrarían todo lo contrario[667]. De hecho, algunos autores consideran que la permisividad hacia Saddam Hussein fue uno de los factores que propiciaron su ataque a Kuwait al año siguiente[668].

Sin embargo, como señala el historiador Daniel Chardell, hubo otro factor que la mayoría de los autores minimizan pero que, según él tuvo una gran relevancia en el desarrollo posterior de los acontecimientos: la desconfianza hacia la política norteamericana y a la actuación de Israel. Aunque la relación del gobierno iraquí con la

666 El denominado caso Irán-Contra, se originó a principios de 1985, cuando el director del Consejo de Seguridad Nacional (CSN) de EEUU, Robert C. McFarlane, acometió la venta de misiles antitanque y antiaéreos a Irán con la creencia errónea de que esa venta aseguraría la liberación de los rehenes norteamericanos que habían sido secuestrados en el Líbano por terroristas chiitas afines a Irán. Esta y varias ventas posteriores a Irán en 1986 contradecían directamente la política del gobierno de EEUU de negarse a negociar con terroristas o a ayudar a Irán en su guerra contra Iraq. Esta política se basaba en la creencia de que Irán era un patrocinador del terrorismo internacional. Además, una parte de los 48 millones de dólares que Irán había pagado por las armas fue desviada por el CSN y entregada a la Contra nicaragüense, es decir, a los grupos armados que luchaban contra el gobierno que había surgido de la revolución Sandinista. Este desvío fue llevado a cabo por Oliver North con la aquiescencia de McFarlane.; Para información detallada sobre este caso, vid: Hunter, R., *Understanding the Iran- Contra affairs*, Providence, Brown University; 2012, https://www.brown.edu/Research/Understanding_the_Iran_Contra_Affair/about.php.

667 National Security Directive 26, October 2, 1989, 1, George H. W. Bush Presidential Library (BPL), URL: https://bush41library.tamu.edu/files/nsd/ nsd26.pdf; el apoyo a esta directiva se reiteró en otro documento de los servicios de inteligencia de EEUU; National Intelligence Estimate, "Iraq: Foreign Policy of a Major Regional Power," November 1989, CIA FOIA Electronic Reading Room, CREST CIA-RDP94T00766R000300180003-7.

668 Ibid.

administración de George H. W. Bush parecía sólida a principios del otoño de 1989, aquel temía las intenciones israelíes y una potencial de traición estadounidense. "[…] en los meses siguientes, las repercusiones globales de las revoluciones del bloque del Este y la retirada soviética exacerbaron inadvertidamente las sospechas de Iraq sobre las intenciones de Estados Unidos e Israel de maneras que la administración George H. W. Bush no anticipó […]". Saddam estaba preocupado por el hecho de que, al solo existir una potencia mundial ésta podría gestionar a su antojo el petróleo de Oriente Próximo sin que nadie la obstaculizase[669].

A este temor se unió el miedo a que Israel repitiera un ataque preventivo contra sus instalaciones nucleares y de fabricación de armas químicas como había hecho en 1981 contra el reactor nuclear Osirak[670]. Para contrarrestar esta potencial amenaza con una distracción, el gobierno de Baghdad aumentó sus manifestaciones sobre la necesidad de solventar el problema israelí – palestino alertando sobre la grave amenaza que suponía la inmigración masiva de judíos provenientes de la ex URSS. En este estado de tensión, la publicación del informe del Departamento de EEUU sobre la situación de los derechos humanos en Iraq en el que se ponía de manifiesto la barbarie del régimen de Baghdad y la consecuente paralización de los créditos a la agricultura como medio de presión de Washington, junto con otros acontecimientos hicieron saltar las alarmas del gobierno iraquí[671].

No obstante, todos los autores, incluido Chardell, destacan la relevancia de la presión que los graves problemas financieros estaba ejerciendo sobre Saddam Hussein. Las debilidades estructurales del sistema económico iraquí, puestas de manifiesto durante las primeras etapas de la guerra con Irán, se habían intentado paliar con diversas medidas,

669 Traducción propia; Chardell, D., "The origins of the Iraqi invasion of Kuwait reconsidered", *Texas National Security Review*, volumen nº. 6, número 3, Austin, University of Texas, 2023, pp. 62-63.

670 Chardell, op. cit., p. 64; Timmerman, K. R., *The death lobby. How the west armed Iraq*, Londres, Nueva York, Toronto, Sidney Auckland, Bantam Books, 1992, p. 143.

671 Tres fueron los acontecimientos principales que se precipitaron en la primavera de 1990. En primer lugar, la ejecución por parte del gobierno iraquí de Farzad Bazoft, un periodista nacido en Irán y radicado en el Reino Unido, enviado por, el periódico británico *The Observer* para investigar una misteriosa explosión en una planta de armas a las afueras de Baghdad, provocó grandes críticas internacionales. Bajo coacción, Bazoft confesó que trabajaba para la inteligencia israelí lo que para el régimen iraquí equivalía a cometer un delito de alta traición castigado con la pena de muerte. En segundo lugar, una semana después, Gerald Bull, un experto en artillería nacido en Canadá, que estaba ayudando a Iraq a desarrollar un supercañón capaz de lanzar misiles de largo alcance, fue asesinado en Bruselas, presuntamente por agentes del Mossad. Este asesinato junto con la interceptación por los funcionarios de aduanas del aeropuerto de Heathrow de un envío de capacitadores eléctricos que, con las modificaciones adecuadas, podrían usarse para activar dispositivos nucleares, causaron un gran malestar en el régimen de Baghdad; Chardell, op. cit. pp. 67-70; Coughlin, op. cit., p. 326; Timmerman, op. cit., p. 454.

sobre todo con el esfuerzo por lograr la autosuficiencia agrícola mediante el aprovechamiento de las fértiles tierras a lo largo de las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates. Sin embargo, durante el conflicto, la dependencia agrícola y, por lo tanto, alimenticia, del exterior siguió aumentado de manera considerable debido al bajo rendimiento. El deterioro de la productividad derivó, principalmente, del retroceso de la inversión pública destinada prioritariamente a satisfacer el esfuerzo bélico, así como de la reducción de la mano de obra en el sector. Debido a la conscripción de los varones para el frente, la población activa en la agricultura se contrajo durante los primeros cinco años de la guerra, pasando del 30% al 24%, por lo que menos personas tenían que producir más, lo que resultó inviable[672].

Pero si la dependencia del exterior del sector agrícola era muy importante, los sectores industriales no petroleros también dependían en gran medida de las importaciones. Como señala Martín, "[…] sus proyectos militares e industriales casaban mal con una factura alimentaria externa de 750 millones de dólares, un crecimiento demográfico del 3,6% (un millón de nuevos iraquíes cada catorce meses) y una inflación del 45%"[673]. En general, las importaciones no militares que, entre 1973 y 1978 representaban, de media, el 2,9% del producto interno bruto, se elevaron hasta el 32,5% entre 1979 y 1985[674]. Por lo tanto, la debilidad de la economía iraquí radicaba en la fuerte caída de los ingresos por divisas y la consiguiente incapacidad para mantener los altos niveles de importación. El desplome de los precios del petróleo, que en 1983 cayeron a 29 dólares el barril, incrementó las dificultades. Ese año en el que el país alcanzó su capacidad máxima de producción, coincidió con el incremento del gasto militar, que se triplicó hasta superar el 20% del PIB, y la economía del país se colapsó[675].

672 Zanders, J. P., "The chemical threat in Iraq's motives for the Kuwait invasion", *Pole Paper Series*, volumen nº. 1, número 5, December 1995,Vakgroep Politieke Wetenschappen, Bruselas, Vrije Universiteit Brussel, p. 7.

673 Martín, op. cit., p 121.

674 Mofid, K., *The Economic Consequences of the Gulf War*, Londres, Routledge, 1990, p. 50; Zanders, op. cit., 5.

675 Zanders, op. cit., pp. 6.

Tabla nº. 6: Gasto militar de Iraq, (1975-1990)

Año	Millones de $ (Precios de 1988)	% del PIB
1975	9.675	11,7
1976	9.675	10,7
1977	9.489	9,8
1978	9.916	8,1
1979	9.382	6,9
1980	11.872	6,3
1981	12.306	12,3
1982	14.007	18,4
1983	21.952	24,3
1984	28.596	29,1
1985	31.590	26,0
1986	23.506	24,2
1987	16.531	24,3
1988	17.073	23,0
1989	10.720	20,0
1990	9.268	20,0

Fuente: Zanders, J. P., "The chemical threat in Iraq's motives for the Kuwait invasion", p.4; Anuarios de 1975 a 1990 de Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

Pese al apoyo financiero de Arabia Saudita y los países del Golfo, Iraq, sufrió, además, en los primeros cinco años de la guerra, una fuerte contracción en la mayoría de sus indicadores económicos, salvo en la agricultura, las pequeñas manufacturas y el comercio interno, sectores directamente ligados a la supervivencia de la población, de mayoritaria producción local y apoyados con fondos gubernamentales. Por el contrario, la fuerte caída del comercio internacional, por la reducción de las importaciones y exportaciones, fue consecuencia de la drástica contracción de las inversiones estatales derivada de la reducción de los ingresos provenientes del petróleo[676].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

[676] Martín, op. cit., pp. 121-122; Zanders, op. cit., p.8.

Tabla nº. 7: Tasas anuales de crecimiento de los principales indicadores económicos de Iraq, 1970-1989

	1970 - 80	1980 - 85	1985 - 89
PIB	11.7	-8.1	-1.7
Consumo del gobierno	13.6	-1.3	-4.4
Consumo privado	13.2	-7.6	-4.6
Inversiones fijas	27.6	-0.3	-1.5
Exportaciones de bienes y servicios	4.4	-8.8	-1.1
Importaciones de bienes y servicios	22.5	-8.2	-2.9
Agricultura	1.4	6.3	-6.7
Industria	10.2	-7.3	11.4
Manufacturas	13.4	0.3	-3.1
Construcción	28.4	-7.8	-16.2
Comercio interno	16.8	1.3	-10.8
Transportes y comunicaciones	19.9	-12.4	1.8

Fuente: Alnasrawi, A., "Iraq: economic embargo and predatory rule", 2000. p. 94; Datos obtenidos de: United Nations, National Accounts Statistics: Main Aggregates and Detailed Tables, 1989, Part I (New York, 1991); United Nations, National Accounts Statistics: Analysis of Main Aggregates, 1988-1989, (New York, 1991).

Los citados ingresos experimentaron una apreciable reducción en 1985. La destrucción de las terminales de carga, de las estaciones de bombeo, de las refinerías y de los oleoductos como consecuencia de la guerra, provocaron una contracción de la producción que pasó de los 2,6 millones de barriles por día en agosto de 1980 a los 0,9 en 1981[677]. Esta circunstancia, sumada a la disminución de su precio ante el aumento de la producción de Arabia Saudita y Kuwait, recortó las entradas de capital, que pasaron en Iraq de 26,3 mil millones en 1980 a 10,1 mil millones en 1985. De manera que, cinco años después de iniciada la guerra contra Irán, la producción había disminuido a casi la mitad y los ingresos se habían reducido en un 60%, y todo ello mientras la población se había incrementado en 3 millones[678].

Como señala el politólogo Jean Pascal Zanders, tres años después, en 1988, la guerra había consumido el 112% del PIB iraquí, lo que suponía que Baghdad tenía una deuda de, aproximadamente, 80.000 millones de dólares, un cuarto de la cual era con Estados no árabes. La mala gestión de la deuda en los dos años posteriores incrementó esta deuda en otros 10.000 millones de dólares, a lo que se añadió la caída del precio del barril

677 Alnasrawi, A., "Iraq: economic embargo and predatory rule", en Nafziger, E.W., Stewart, F. & Väyrynen. (eds.), *War, hunger and displacement: The origins of humanitarian emergencies. Volumen nº. 2*, Oxford, Oxford University Press, 2000, p. 91.

678 Ibid.

de petróleo en el primer semestre de 1990 de 20 a 14 dólares con la consiguiente drástica reducción de ingresos[679].

Tabla nº. 8: Producción e ingresos derivados del petróleo, Iraq 1960-1995

Año	Ingresos por petróleo (Miles de millón de $)	Producción diaria de petróleo. (Millones de barriles diarios)	PIB (Miles de millones de $ según los precios de 1980)	Población (millones)
1960	0,3	0,97	8,7	6,9
1970	0,6	1,5	16,4	9,4
1980	26,3	2,6	53,9	13,2
1985	10,1	1,4	31,7	15,3
1990	9,5	2,1	16,4	18,1
1995	0,5	0,74	6,5	20,4

Fuente: Alnasrawi, A., "Iraq: economic embargo and predatory rule", 2000. p. 92. Datos obtenidos de: Government of Iraq, Annual Abstracts of Statistics; OPEC, Annual Statistical Bulletin; Central Bank of Iraq, Annual Report; International Monetary Fund, International Financial Statistics Yearbook; United Nations, National Accounts Statistics: Analysis of Main Aggregates, 1980-1989, New York, 1991; United Nations, Statistical Yearbook.

A estas dificultades, se sumó un nuevo problema: la suspensión, casi de inmediato, del flujo de dinero recibido del extranjero, de tal manera que, además de la interrupción del envío de material militar, Saddam tuvo que enfrentarse a la potencial organización de sus acreedores para establecer unos plazos de devolución de la deuda que implicaran una supervisión directa de las finanzas iraquíes por parte de la comunidad internacional. El régimen baazista ya no podía ocultar el funesto estado de la economía con la propaganda habitual sobre el éxito de la contienda. Iraq era un país empobrecido, endeudado y con una gran necesidad de reinversión. Y, para hacer frente a la crisis económica el país sólo contaba con los menguantes ingresos del petróleo[680].

Más aún, al año siguiente de finalizada la guerra se produjo un descenso del 9% del PIB frente al del año anterior debido al elevado desempleo, la inflación y la deuda externa. Se trató de un declive que constituyó un duro golpe para el gobierno que se vio obligado a adoptar un programa de austeridad. Sin embargo, la reducción del gasto público en un período de crisis económica severa no hizo sino empeorarla. Lo que la economía necesitaba en ese momento era un incremento en el suministro de bienes para amortiguar la inflación y compensar el retroceso del nivel de vida tan mermado por la guerra. Sin

679 Zanders, op. cit., pp. 8-9.

680 Alnasrawi, op. cit., pp. 93-94; Freedman, op. cit., p. 37.

embargo, la situación económica era tan precaria que, a mediados de 1990, las reservas estatales de Iraq sólo podían hacer frente a las necesidades de importación de tres meses. Teniendo en cuenta que la supervivencia de Saddam y su régimen dependía de la eficacia y rapidez de la reconstrucción, la ausencia de fondos era una clara amenaza para ellos. Para evitarlo, el gobierno iraquí sólo tenía una opción: aumentar los ingresos por el petróleo y dado que con la producción nacional no era posible, el régimen baazista empezó a barajar otras opciones fuera de Iraq[681].

Tras el máximo de 40 dólares el barril, alcanzado por el comienzo de la guerra entre Irán e Iraq, el precio del petróleo había ido bajando debido a la contracción de la demanda ante la recesión económica de ese momento, las políticas de mejora de la eficiencia energética de los países de la OCDE, por el uso de otras fuentes de energía para producir electricidad tales como el carbón, el gas natural o la energía nuclear, y la búsqueda de pozos en otras regiones como Alaska, Siberia o México[682].

En 1982, para combatir la caída de los ingresos, Arabia Saudita había presionado a los miembros de la OPEP para establecer cuotas de producción nacional que pudieran ser auditadas. Ante el incumplimiento de algunos miembros de la organización, los saudíes también rebajaron su producción de 10 millones de barriles diarios de 1979 a un tercio en 1985[683]. Cuando, incluso esto resultó ineficaz, invirtió el rumbo e inundó el mercado con petróleo barato, lo que provocó la caída de los precios por debajo de los 10 dólares el barril ocasionando costos de producción no rentables[684]. Enfrentados a las crecientes dificultades económicas que, finalmente contribuyeron al colapso del bloque soviético en 1989, los exportadores de petróleo que habían incumplido los acuerdos de la OPEP de 1986, comenzaron a limitar la producción para apuntalar los precios. Pero la limitación de la

681 Ibid; Tripp, op. cit., p. 242.

682 Ibidem.

683 Martin, D., "Oil production by Saudis slips to 3-year low", *The New York Times*, 20 de febrero de 1982; URL: https://www.nytimes.com/1982/02/20/business/oil-production-by-saudis-slips-to-3-year-low.html; Rattner, S., "OPEC approves cut in oil production to bolster prices", *The New York Times*, 21 de marzo de 1982, URL: https://www.nytimes.com/1982/03/21/world/opec-approves-cut-in-oil-production-to-bolster-prices.html, ; AbdullRahman Al-Yousef, N., "Modelling Saudi Arabia behaviour in the world oil market 1976-96", *Surrey Energy Economics Discussion paper Series, SEEDS 93*, Surrey, University of Surrey, 1998, pp. 5-7.

684 Srinivasan, V. K., "Oil market in the eighties: capers or calculations?", *Economic and political weekly*, volumen nº. 21, número 16, Mumbai, Sameeksha Trust, 1986, pp. 690–692; AbdullRahman Al-Yousef, N., "Economic models of OPEC behaviour and the role of Saudi Arabia", *Surrey Energy Economics Discussion paper Series, SEEDS 94*, Surrey, University of Surrey, 1998, pp. 13-14.

USE UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

producción no evitó el descenso de los precios, y tampoco la insuficiencia de los ingresos iraquíes para hacer frente a la deuda y a los gastos de reconstrucción[685].

Saddam intentó convencer a Arabia Saudita, Kuwait y a los EAU para que le condonaran la deuda y le permitieran vender más petróleo. Argumentó que la guerra contra Irán no había sido un asunto privado de Iraq, sino que había nacido para defender la frontera oriental del mundo árabe del fundamentalismo religioso, se entiende que chiita. Su petición tuvo un resultado parcial. Mientras Arabia Saudita conmutó una parte esencial de sus préstamos a Iraq, Kuwait comenzó a presionar por el pago de los 12 mil millones de dólares que los iraquíes le debían por la guerra. En respuesta, Iraq comenzó a criticar la sobreproducción kuwaití que había contribuido a la disminución del 30% de los precios del petróleo, alcanzando un mínimo de 14 dólares por barril. Kuwait era uno de los principales transgresores de la política de cuotas. Desde comienzos de los años ochenta, había diversificado su economía y procedido a realizar importantes inversiones. A su vez, había instalado refinerías en Occidente y había abierto miles de gasolineras en toda Europa por lo que, a mayor número de barriles de crudo vendidos por los kuwaitíes a sus refinerías occidentales, mayores eran los beneficios que obtenían en Europa. La salida comercial de los productos de las refinerías generaba un margen de beneficios superior al de la exportación de crudo, y volvían a Kuwait sin que los cambios en el precio del petróleo no refinado les afectaran. A Kuwait le interesaba más producir lo máximo posible antes que tratar de obtener un elevado precio por barril ateniéndose a las directrices de la OPEP. Por el contrario, en una conferencia de la Liga Árabe celebrada en Ammán en mayo de 1990, el presidente iraquí, señaló que, cada dólar de rebaja en el precio del barril de petróleo, significaba para Iraq una pérdida superior a los mil millones de dólares anuales[686].

A pesar de ello, el emir de Kuwait se negó tanto a reducir su producción de crudo como a perdonar la deuda de Iraq, y tampoco aceptó extender el crédito porque, terminado el conflicto, se sentía legitimado para seguir sus propios intereses. De esta forma, la tensión fue aumentando entre ambos países. Por fin, durante una reunión de coordinación

685 Ibidem.

686 Najjar, el, H., "The 1990 crisis: Leading to the Iraq Invasion of Kuwait, en" The *Gulf war: overreaction and excessiveness*, Dalton, Amazone Press, 2001, p. 173; Daneshkhu, S., "Opec gives in", *Middle East International*, nº. 381, August 3, Londres, 1990, pp. 6-8; Freedman, op. cit., pp. 45-46; Khadduri, *Socialist Iraq…*, p. 157; Musallam, M. A., *The Iraqi invasion of Kuwait: Saddam Hussein, his state & international power politics*, Londres, British Academic Press, 1996, p. 87; Coughlin, op. cit., p. 327; Martín, op. cit. , p. 122; Rogan, op. cit., pp. 466-467; Tripp, op. cit., 242.

de los ministros del petróleo del Golfo en la ciudad saudí de Yedda, el 10 de julio de 1990, Kuwait se vio obligado a ceder a la presión conjunta de Arabia Saudita, Irán e Iraq, para que respetara sus cuotas y redujera la producción. Aun así, Saddam no creyó que Kuwait estuviera dispuesto a cumplir el acuerdo y por ello decidió actuar[687].

El presidente iraquí empezó a culpar a Kuwait de los problemas económicos de Iraq con el fin de que ese país condonara la deuda de 14.000 millones de dólares que Baghdad había contraído con él y le concediera un nuevo préstamo de 10.000 millones para la reconstrucción de Iraq. A tal efecto, comenzó a acusar a Kuwait de robar el petróleo iraquí, extrayéndolo de manera ilegal del yacimiento que ambos países compartían en Rumeila, así como de haberse apoderado de territorio iraquí, las estratégicas islas de Warba y Bubiyán, situadas en el extremo continental del Golfo Pérsico donde quería ubicar instalaciones militares y un puerto de gran calado. Eran afirmaciones infundadas, pero reabrieron viejas disputas fronterizas, como en 1937 y 1961, cuando Iraq reivindicó que este país era parte de su territorio[688]. Entre tanto, la opinión mayoritaria en el gobierno kuwaití era que acceder a las peticiones iraquíes los sometería a futuras extorsiones, por lo que, aunque era evidente que debía hacerse alguna concesión, esta debía de ser la mínima posible[689].

El enfado de Saddam se vio aplacado, al menos aparentemente, tras una reunión el 25 de julio con la embajadora estadounidense en Iraq, April Glaspie, durante la cual, el presidente iraquí se quedó con la impresión de que, caso de invadir Kuwait, los EEUU no intervendrían. Una llamada de Mubarak, no está muy claro si durante el encuentro con la embajadora o antes, habría tranquilizado también al dictador, ya que el gobernante egipcio le confirmó la celebración, en Yedda, de una serie de reuniones entre ambas partes, para unos días después. Con estas garantías, lejos de retirarse, Saddam amplió los objetivos de su incursión en Kuwait, así, en lugar de limitarse al control de las dos islas reclamadas y del yacimiento de Rumeila, decidió ocupar todo el país. Como consecuencia, la asistencia a

687 Ibid; Karsh, op. cit., p. 212.

688 La crisis influyó en la reunión de Ginebra de la OPEP el 27 de julio. La posición de Iraq para reducir las cuotas fue apoyada por la mayoría de los miembros de la OPEP, especialmente por Irán y Libia. Los 13 ministros de la OPEP decidieron que el precio del petróleo se incrementara en 3 dólares para llegar a 21 dólares por barril a finales de año. Para alcanzar ese precio, decidieron que el techo de producción no debería de exceder los 22.491 millones de barriles por día (bpd); Freedman, op. cit., p. 47; Karsh, op. cit., pp. 211–212; Musallam, op. cit., p. 94; Coughlin, op. cit., 319; Rogan, op. cit., pp. 467-468

689 Las negociaciones se iniciaron el 31 de julio mientras Iraq aumentaba el número de sus tropas en la frontera a, aproximadamente, 100.000 efectivos; Freedman, op. cit., p. 49; Coughlin, op. cit., 319.

la reunión en Yedda del vicepresidente iraquí Izzat Ibrahim resultó ser sólo una cortina de humo para garantizar la sorpresa de su invasión de Kuwait en la madrugada del 2 de agosto de 1990[690].

Al invadir Kuwait, Iraq aspiraba aumentar sus dotaciones en petróleo y capital, así como a modificar las relaciones que habían vinculado a los productores de la OPEP con las empresas y los gobiernos de los países consumidores. Hasta ese momento, Arabia Saudita se había identificado plenamente con los intereses económicos y políticos de los EEUU y los principales Estados europeos colaborando para que las decisiones en la OPEP fueran favorables a sus intereses. Sin embargo, Iraq quería reestructurar este equilibrio y EEUU, no estaba dispuesto a tolerarlo, ya que permitir que Iraq influyera en las monarquías del Golfo podría poner en peligro la capacidad de Riad para moderar los precios[691].

La condena de la comunidad internacional a la invasión fue casi inmediata y se tradujo en la resolución 660 de la ONU. Tampoco se hizo esperar la imposición de sanciones económicas, mediante la suspensión del comercio con Iraq y, sobre todo, de la compra de crudo reflejada en la resolución 661 de agosto de 1990[692]. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, la URSS y los EEUU cooperaron para la aprobación de esta resolución, aunque la aceptación de la propuesta norteamericana reflejase la debilidad de la URSS. Sin embargo, a diferencia de otros conflictos, en lugar de esperar a que las sanciones produjeran el efecto deseado y, pese al rechazo inicial del gobierno de Arabia Saudita, al mes siguiente se desplegó en ese país una fuerza militar con 265.000 efectivos norteamericanos y 8.000 británicos. El objetivo era, por una parte, proteger los yacimientos saudíes de cualquier incursión iraquí, así como por otra, obligar a Saddam Hussein a que abandonara Kuwait y restaurara las fronteras previas al conflicto, además de disuadirle de invadir cualquier otro de los pequeños emiratos del Golfo[693].

No obstante, Saddam no sólo se negó a retirarse de Kuwait, sino que llevó a cabo una intensa campaña propagandística con una serie de peticiones que tenían como objetivo

690 Coughlin, op. cit., pp. 320–321; Freedman, op. cit., pp. 52–54; Karsh, op. cit., pp. 214–215; Musallam, op. cit., p. 95; Tripp, op. cit., p. 243.

691 Aarts, P. y Renner, M., "Oil and the Gulf War", *Middle East Report*, nº. 171, Washington, Middle East Research and Information Project, MERIP, July/August 1991, URL: https://merip.org/1991/07/oil-and-the-gulf-war/.

692 Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nº. 661 del 6 de agosto de 1990, programa del petróleo por alimentos, URL: https://digitallibrary.un.org/record/94221?v=pdf, último acceso 28 de septiembre de 2024.

693 Freedman, op. cit., p. 80; Rogan, op. cit., p. 472.

recabar el apoyo de los ciudadanos árabes contra sus gobiernos, a los que acusaba de someterse a los intereses occidentales y no solucionar sus problemas tales como el conflicto palestino. Ante el rechazo iraquí a abandonar Kuwait, y temiendo que se decidiera a invadir Arabia Saudita, cobró fuerza la idea de una intervención internacional directa. De este modo, el 17 de enero de 1991, dos días después de que expirara el plazo establecido por la resolución 678 del Consejo de Seguridad de la ONU para que Iraq abandonara Kuwait, una coalición de 28 países, liderada por EEUU, inició el bombardeo aéreo de Baghdad dando comienzo a la denominada Primera Guerra del Golfo. Esta intervención no sólo tenía por objetivo liberar Kuwait, devolver la situación de su territorio al *status quo* anterior al 2 de agosto de 1990 y disuadir a Saddam Hussein de seguir ocupando otros países, sino debilitarle lo suficiente para que el pueblo pudiera derrocarle e instaurar un gobierno más maleable o, menos agresivo[694].

Se lograron todos los objetivos a excepción del cambio de régimen. Y ello pese a la imposición de medidas de castigo tan brutales como ineficaces. La población iraquí, ya devastada por ocho años de guerra y por la posterior intervención internacional, no sólo contempló como se alejaba la reconstrucción del el país, sino que tuvo que sufrir las consecuencias de un largo embargo internacional, mientras la dictadura de Saddam resultaba cada vez más asfixiante y se agravaba la corrupción[695].

La prohibición de cualquier actividad comercial con el extranjero establecida en la ya mencionada resolución 661, para un país que importaba entre el 70 y el 80% de todos los alimentos, supuso una escasez en el suministro que repercutió en el incremento inmediato de sus precios, de un 200 a un 1800%, de agosto a noviembre de 1990. De manera que, productos de consumo popular como una barra de pan que antes de la invasión costaba 6 céntimos pasó a 30, 30 huevos que costaban entre 12 y 14$ subieron a 24$ y el

694 *Text of authorization for use of military force against Iraq resolution*, H.J. Res. 77 – 102nd Congress, 1991 – 1992, signed by the President on January 14th, 1991, Public Law 102 – Jan. 14, 1991, URL: https://www.congress.gov/bill/102nd-congress/house-joint-resolution/77/text, último acceso 13 de septiembre de 2024; "Congress authorizes Gulf war: Historic Act: the vote in both houses, supporting Bush and freeing troops to attack Iraq, is decisive and bipartisan. It is the strongest move since Tonkin Gulf", *Los Angeles Times*, 13 de enero de 1991, URL: http://articles.latimes.com/1991-01-13/news/mn-374_1_persian-gulf; Posen, B. R., *Political objectives and military options in the Persian Gulf*, A defense and arms control studies working paper. Defense and arms control programme. Center for International Studies. Cambridge, Massachusetts Institute of Technology, 1990, pp. 5-6; Coughlin, op. cit., p. 342; Karsh, op. cit., 244; Martín, op. cit., 126-134; Rogan, op. cit., pp. 480-481, Tripp, op. cit., pp. 244-246.

695 Freedman, op. cit., p. 433; Human Rights Watch, *Endless torment. The 1991 uprising in Iraq and its aftermath*, Nueva York, A Middle East Watch Report, 1992, pp. 7-9.

precio del kilo de té se incrementó de 4 a 45$ a finales de ese año. Para reducir el impacto de la escasez y la inflación, el gobierno implantó un sistema de racionamiento que pretendía garantizar el suministro de los bienes de primera necesidad a un precio muy bajo pero lo hizo en cantidades muy reducidas, por lo que no evitó que la población privada de medicamentos y otros bienes de primera necesidad tuviera que recurrir al mercado negro[696].

Mientras la población iraquí sufría estas privaciones consecuencia de la invasión internacional, EEUU anunció el alto al fuego el 28 de febrero de 1991 y el Consejo de Seguridad aprobó, en abril de 1991, la resolución 687 en la que se establecían los términos para la paz. Uno de sus aspectos centrales, además del acuerdo para el alto al fuego, la creación de la misión de observación internacional y la demarcación de la frontera, fue el mantenimiento del régimen de sanciones contra Iraq para garantizar que este país cumpliera con las estipulaciones de desarme. Preocupaban, especialmente, las referidas a las armas de destrucción masiva y los misiles de largo alcance, así como la imposición de más sanciones para el pago de las reparaciones ocasionadas por la guerra. Con este propósito se creó una comisión especial: la UNSCOM. La resolución estableció de manera clara que las sanciones, fundamentalmente el embargo sobre la compra de petróleo iraquí, se levantarían una vez que el Consejo hubiese comprobado el cumplimiento de las obligaciones por Iraq[697].

Aunque la guerra del Golfo sólo duró seis semanas, tuvo nefastas consecuencias para la población iraquí. Durante ese período se lanzaron 140.000 toneladas de bombas, el equivalente a siete bombas de Hiroshima. Se calcula que fallecieron unos 100.000 soldados iraquíes y decenas de miles de civiles. Los ataques aéreos aliados destruyeron infraestructuras básicas, como carreteras, puentes, fábricas, las instalaciones de la industria petrolera y las del suministro eléctrico, telefónico y de agua, entre muchas otras. Como consecuencia de la falta de electricidad, las plantas de tratamiento del agua potable y las

[696] Alnasrawi, A., "Iraq: economic sanctions and consequences, 1990–2000", *Third World Quarterly*, volumen nº. 22, número 2, Londres, Taylor and Francis, Ltd., 2001, pp. 208-209; Provost, R., "Starvation as a weapon: legal implications of the United Nations food blockade against Iraq and Kuwait", *Columbia Journal of Transnational Law*, Columbia, Columbia University, 1992, pp. 584-586.

[697] Atkinson, R. y Coll, S., "Bush orders cease of fire", *Washington Post*, 28 de febrero de 1991, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1991/02/28/bush-orders-cease-fire/7ba92d7c-8e83-4258-8ef5-7bc79174b624/; Wallensteen, P., Staibano, C. y Eriksson, M., *The 2004 Roundtable on UN sanctions against Iraq: Lesson learned*, Department of peace and conflict research, Uppsala, Uppsala University, 2005, p. 6.

residuales dejaron de funcionar y se propagaron las enfermedades de transmisión por contacto y contaminación[698].

A corto plazo, la guerra y el posterior embargo, provocaron una drástica caída en los niveles de vida, el colapso de las infraestructuras, así como una grave disminución de la disponibilidad de los servicios públicos. A largo plazo, la perturbación dio lugar a mayores niveles de delincuencia, corrupción y violencia. La competencia por recursos cada vez más escasos permitió al Estado iraquí utilizar las rivalidades sectarias y entre clanes para mantener su control. Así mismo, el contrabando de petróleo y todo tipo de bienes de primera necesidad favoreció la expansión de la corrupción y la extorsión como práctica generalizada[699].

Además, tras la guerra del Golfo, el descontento había crecido de manera exponencial en la población, no sólo debido a la humillante derrota y a la destrucción originada, sino por la crisis económica que venía arrastrándose desde 1988. Durante el anterior conflicto contra Irán, las reservas en divisas de Iraq se habían reducido de 37 mil millones de dólares a menos de 2 mil millones. Sin embargo, el costo de las importaciones se mantuvo en 11 mil millones de dólares al año, muchas de ellas derivadas de la necesidad de importar el 80% de los alimentos que consumía el país. Tras la Guerra del Golfo, y por primera vez durante el régimen de Saddam, la alimentación de la población se convirtió en un problema grave. El precio de los alimentos básicos se disparó y la reducción del poder adquisitivo no sólo afectó a los estratos sociales más pobres sino también a las clases medias[700].

Asimismo, el paro y el empleo mal remunerado se convirtieron en otro foco de preocupación para el régimen, tanto por el problema derivado de la desmovilización de las decenas de miles de hombres como por el incremento de efectivos militares a causa del esfuerzo bélico. Se estima que un cuarto de los 4 millones de trabajadores iraquíes había

---

698 Daponte, B. O., *A case study in estimating casualties from war and its aftermath: the 1991 Persian Gulf War,* Medicine & Global Survival, volumen nº. 3, número 2, I Somerville, Massachusetts, PPNW – International physicians for the prevention of nuclear war, 1993, pp. 67-68; Para una visión detallada sobre los daños producidos por los bombardeos aéreos, vid, Human Rights Watch, *Needless deaths in the Gulf War. Civilian casualties during the air campaign and violations of the laws of war,* Nueva York, A Middle East Watch Report, 1991.

699 Williams, P., *Criminals, militias and insurgents: Organized Crime in Iraq,* Strategic Studies Institute, Pennsylvania, US Army College, 2009, pp. 8, 23.

700 Jabar, op. cit.

sido reclutado para el ejército, que había ido creciendo desde 1977, de 140.000 hombres a cerca de 1 millón. Otros 700.000 civiles, algunas fuentes limitan las cifras a 400.000, habían sido reclutados en las fuerzas temporales del llamado *Ejército Popular*, un instrumento para la captación de adeptos al régimen orientado, casi de manera exclusiva, a una función de defensa civil. En general, las fuerzas armadas estaban sobredimensionadas y en ellas medraba el cansancio por la larga duración de la guerra contra Irán. Éstas habían sufrido la prolongación del período activo, ya que a los efectivos que habían cumplido el período establecido por ley se les reenganchaba y a los campesinos que habían estado exentos durante la guerra entre Irán e Iraq también se les obligó a ingresar en el ejército. Además, se produjo un considerable empeoramiento de la situación económica[701].

La insatisfacción crecía entre la población iraquí en general, y los kurdos y chiitas acumulaban, además, una larga lista de agravios y penurias que hacían aún más insostenible su situación. El inicio de la Primera Guerra del Golfo, el 17 de enero de 1991, fue la oportunidad que los *peshmergas* kurdos habían estado esperando ya que Baghdad se vio obligado a retirar a muchas de sus tropas del Kurdistán iraquí, a excepción de las que vigilaban la frontera entre Turquía, Iraq e Irán y el puesto fronterizo de Zajo. El ejército, con un tercio menos de sus tropas, se había desintegrado. Más importante aún, también lo hicieron los servicios de seguridad, que habían perdido, de repente, todo el control de la situación. El descontento que había ido gestándose desde 1988 fue detonado por la humillante retirada de los soldados y oficiales que habían sobrevivido a los horrores de *al-Mutla* en el sur de Iraq.

En consecuencia, esta debilidad del régimen de Baghdad fue aprovechada para llevar a cabo un levantamiento popular o *Raparín* en el Kurdistán y en el sur del país, de mayoría chiita, donde los rebeldes tomaron el control de la mayor parte de las ciudades en sus regiones. En las localidades del sur, los insurrectos asesinaron a funcionarios baazistas, a miembros del servicio de seguridad y a otros partidarios del régimen mientras ocupaban el territorio. No obstante, esta insurrección en el sur del país estaba condenada al fracaso debido a la carencia de un liderazgo consolidado, de organización militar y de un objetivo político. Como resultado, la Guardia Republicana leal a Saddam no tardó en recapturar las

USC

[701] Su participación en los frentes de batalla fue nefasta por lo que Saddam Hussein decidió retirarles del combate; Jabar, op. cit.; Marashi, op. cit., pp. 154-155.

ciudades meridionales asesinando a los miles de civiles que se encontraban en su camino. Una estimación oficial de EEUU eleva a 30.000 los chiitas del sur muertos a manos de los soldados gubernamentales[702].

En el norte la situación fue diferente. Suleimania, la cabecera de la rebelión, estaba a más de 1.000 kilómetros del frente, pero sus vínculos con los partidos chiitas y de izquierda le permitió estar mejor informada que la mayoría de las ciudades del sur sobre lo ocurrido en el campo de batalla. Los kurdos captaron rápidamente el significado de la derrota del ejército, la posterior desintegración de la *Mujabarat*, (la policía secreta) y la rápida propagación de la rebelión en el sur. Consideraron que era el momento para el ajuste de cuentas[703].

El levantamiento kurdo se inició el 5 de marzo de 1991 en la ciudad de Rania y se extendió al resto de la región con la participación, tanto de los desertores del ejército iraquí, como de los *peshmerga* y otros voluntarios. Transcurridas dos semanas, los kurdos controlaban todo el Kurdistán[704]. Entre tanto, la reacción del régimen no se hizo esperar. La Guardia Republicana logró recuperar el terreno conquistado por los rebeldes: 14 de las 18 provincias iraquíes. En la zona norte, los leales a Saddam lograron hacerse con Kirkuk el 29 de marzo y el resto de las ciudades importantes se sumaron en pocos días gracias a la autorización de la Administración George H. W. Bush para que el ejército iraquí utilizara los helicópteros para sofocar la revuelta. El precedente de la campaña de *Anfal* y las noticias sobre la actuación gubernamental en zonas recuperadas, como ocurrió en Kirkuk donde fueron arrestados 5.000 hombres, provocó el pánico de la población y la huida hacia las dos fronteras. En las tres primeras semanas de abril, el número de refugiados que traspasaron la frontera turca ascendió a más de 400.000 y a 1.300.000 en la frontera iraní, de los cuales un 50% eran niños y un 30% mujeres. A diferencia de los éxodos anteriores

[702] Galbraith, P., *Civil war in Iraq*, Staff report to Committee on Foreign Relations, United States Senate, Washington D.C., U.S. Government Printing Office, 1991, p. vi; Laizer, S., *Martyrs, traitors and patriots. Kurdistan after the Gulf War,* Londres y Nueva Jersey, Zed Books Ltd., 1996, p. 4; Coughlin, op. cit., p. 361; Karsh, op. cit., pp. 267-270.

[703] Khadduri, *War in the Gulf…*, pp. 190–191.

[704] Los rebeldes kurdos habían estado planeando el levantamiento contra el régimen iraquí durante meses. Así, ya en julio de 1990, el alto mando de la UPK habría ordenado a sus combatientes infiltrarse en las filas y la oficialidad del ejército iraquí en las principales ciudades y pueblos kurdos para convencer a los comandantes kurdos de la milicia iraquí que se implicaran en el levantamiento. Entrevistas con Yalal Talabani, líder de la UPK del 28 de diciembre 1991, y Ako Mohammed Wahbie, oficial político de la UPK en Suleimania del 27 diciembre 1991 disponibles en los archivos de Human Rights Watch / Oriente Medio; Coughlin, op. cit., p. 361; Graham – Brown, op. cit., p. 217; Karsh, op. cit. pp., 267-270; McDowall, *A modern…*, pp. 371-372.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

en los que la mayoría procedían del mundo rural, en esta ocasión, eran habitantes de las ciudades. Las muertes aumentaron de forma exponencial. Entre el 29 de marzo y el 24 de mayo de 1991, período en el que la mayoría de los refugiados permanecieron en las montañas, al menos, 6.700 personas fallecían cada día en los campamentos en la frontera iraco-turca[705].

Impotentes ante el desastre humanitario, Barzani y Talabani, los líderes respectivamente del PDK y de la UPK, los dos partidos kurdos mayoritarios, no dudaron en acusar a los EEUU de haber alentado el levantamiento y abandonarlo después. La administración norteamericana contemplaba con agrado un posible desmantelamiento del régimen iraquí, pero esperaba que aconteciera como consecuencia de un levantamiento militar que impusiera un nuevo liderazgo que mantuviese la integridad y unidad territorial y respetase a sus aliados regionales, es decir, Turquía, Egipto y Arabia Saudita. Una victoria kurda podría implicar la fragmentación del país y ocasionar una gran inestabilidad, sobre todo, para Turquía, aliado estratégico en la zona, en lucha contra el PKK desde 1984, y que percibía como una amenaza la creación de un Estado kurdo en su frontera suroriental. Por su parte, Egipto, Arabia Saudita y los Emiratos del Golfo recelaban de la posibilidad de que un régimen chiita se hiciera con el poder en Baghdad y fortaleciera la influencia que ya ejercía Irán en la región. Por último, el presidente George H. W. Bush, que había aumentado su popularidad tras la guerra, temía que ésta disminuyese a medida que los medios de comunicación divulgaban imágenes de la huida los kurdos por las montañas[706].

De esta forma, el éxodo de casi dos millones de kurdos hacia las nevadas montañas que les separaban de Turquía e Irán creó una crisis humanitaria de tal calibre que la comunidad internacional se vio obligada a intervenir. La situación de emergencia era extrema porque, además del éxodo masivo, las sanciones impuestas por la ONU contra

[705] "After the war; Iraqis bear down on Kurdish revolt", The New York Times, 31 de marzo de 1991, URL: https://www.nytimes.com/1991/03/31/world/after-the-war-iraqis-bear-down-on-kurdish-revolt.html; Long, K.; independent consultant, *No entry! A review of UNHCR's response to border closures in situation of mass refugee influx,* United Nations High Commissioner for Refugees Policy Development and Evaluation Service (PDES), Ginebra, Junio 2010, p 17; Gunter, M., *The Kurds of Iraq,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan, 1992, p. 85; Coughlin, op. cit., p. 367; Graham – Brown, op. cit., 23; Karsh, op. cit., pp. 275-276; McDowall, *A modern...*, pp. 372-373; Centers for Disease Control and Prevention, "Public health consequences of acute displacement of Iraqi citizens, March – May 1991", *Morbidity and Mortality Weekly Report,* volumen 40, nº. 26, Georgia, EEUU, 1991, p. 443; Cowel, "After the war...

[706] Karsh, op. cit., p. 276; Khadduri, *War in the Gulf*…, pp. 201-206; McDowall, *A modern…*, pp. 372-373.

Iraq, el embargo interno de Baghdad contra la región del Kurdistán y el gobierno autoritario de Saddam Hussein, habían complicado la situación en las localidades del norte[707].

Turquía impidió la entrada en su territorio de los kurdos que huían, lo que también ocasionó numerosas muertes, pero, al menos, permitieron la grabación de la desesperada situación de los refugiados que morían a miles por el hambre, la enfermedad y el frío en las montañas nevadas. La suerte de aquellos que buscaron refugio en Irán fue algo mejor porque Irán aceptó la entrada de refugiados y, además, porque los *peshmergas* lograron frenar el avance de las tropas iraquíes mientras se produjo la estampida de los civiles[708].

El envío de cartas de los representantes de Francia, con el apoyo de Danielle Miterrand, Irán y Turquía, en las que se comunicaba la preocupación por la seguridad del pueblo iraquí, ejerció la presión suficiente como para lograr una mayor toma de conciencia sobre el problema humanitario, traducida en la aprobación de la Resolución 688, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con fecha del 5 de abril de 1991. De esta forma, se estableció dos zonas de especial protección, una en el norte para los kurdos y otra en el sur para los chiitas tal y como se puede apreciar en el mapa nº. 8. La resolución fue adoptada con diez votos a favor, tres en contra (Cuba, Yemen y Zimbabue) dos abstenciones (la República Popular de China e India) y, como era de esperar, la protesta formal de Iraq[709].

---

[707] Karsh, op. cit., p. 276; McDowall, *A modern...*, p. 373; Natali, op. cit., p. 30; Yidiz, op. cit., p. 34.

[708] Miller, J., "The world: displaced in the Gulf War, 5 million refugees", *The New York Times*, 16 de junio de 1991, URL:https://www.nytimes.com/1991/06/16/weekinreview/the-world-displaced-in-the-gulf-war-5-million-refugees.html#:~:text=They%20included%20some%20700%2C000%20Egyptians,Pakistan%2C%20Bangladesh%20and%20the%20Philippines; Dabrowska, op. cit., p. 154; Graham – Brown, op. cit., p. 127; McDowall, *A modern…*, p. 375.

[709] Vid texto de la resolución nº. 688 del 5 de abril de 1991, URL: https://digitallibrary.un.org/record/110659?ln=es&v=pdf, último acceso 12 de octubre de 2024; Graham – Brown, op. cit., pp. 25-26; Karsh, op. cit., pp. 276-278; Khadduri, *War in the Gulf…*, p. 206; Malanczuk, op. cit., p. 119; McDowall, *A modern...*, p. 373; Natali, op. cit., p. 30; Yildiz, op. cit., p. 37; "Aid to Iraqi Kurds fuels debate on U.S. promise to back rebel", *Chicago Tribune*, 7 de abril de 1991.

Mapa nº. 8 : Zona de exclusión aérea en Iraq - Abril de 1991

Wikipedia: Iraq_NO_FLY_ZONES. PNG.

Turquía fue uno de los principales impulsores de esta resolución porque tenía un interés prioritario en contener la crisis y promover la ayuda humanitaria dentro del propio Iraq. De hecho, esta resolución tenía como objetivo tanto proteger a Turquía de una afluencia masiva de refugiados kurdos, como amparar a los civiles iraquíes de la persecución por parte de las tropas gubernamentales[710].

No obstante, la citada Resolución planteó algunas dudas sobre el respeto a los principios del Derecho Internacional. Este texto incluía tanto los actos internos de represión del gobierno iraquí, como el éxodo masivo de refugiados hacia las fronteras internacionales, lo que daba al Consejo de Seguridad un mandato para actuar, incluso, cuando supusiera injerencia en los asuntos internos de Iraq. Esto parecía contradecir el artículo 2, apartado 7 de la Carta de la ONU, que prohíbe su intervención en los asuntos vinculados a la jurisdicción interna, y, sin embargo, no impidió su implementación. El área de exclusión aérea para proteger a la población kurda de cualquier represalia del gobierno de Saddam Hussein, bajo supervisión de los aviones norteamericanos, se estableció desde

[710] Leezenberg, M., "Humanitarian aid in Iraqi Kurdistan". *Cahier d'études sur le Méditerranée orientale et le monde turco-iranien,* nº. 29, Janvier – Juin 2000, París, AFEMOTI, 2000, pp. 4-5.

el paralelo 36 hasta la frontera norte de Iraq. La zona de exclusión aérea para el sur del país se estableció desde el paralelo 32 hasta la frontera sur y fue ampliada en 1999 al paralelo 33, quedando bajo la supervisión británica. De este modo, y de manera paradójica, la protección de la zona septentrional propiciaría la seguridad necesaria para que los kurdos establecieran una autonomía, precisamente lo que se había intentado evitar[711].

De manera simultánea, el 6 de abril de 1991, se inició la denominada *Operation Provide Comfort* por la cual se facilitó ayuda humanitaria y protección militar a los kurdos en la frontera entre Turquía e Iraq. No tuvieron la misma suerte el millón de refugiados desplazados a Irán, donde no recibieron asistencia internacional, solo la nacional ofrecida por la Media Luna Roja Iraní, la población local y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Como consecuencia de ello, se calcula que fallecieron unos 23.000 kurdos[712].

El 16 de abril de 1991, el presidente George H. W. Bush anunció que las fuerzas militares de Estados Unidos se desplazarían al Kurdistán de Iraq para establecer campos de refugiados donde albergar y alimentar a los que habían huido hacia las zonas fronterizas entre Iraq y Turquía. Comenzaría así *Operation Save Haven*, cuyo primer campamento se construyó en Zajo, cerca de la frontera con Turquía, con financiación de la CEE y del gobierno holandés. De manera gradual, la zona de protección fue extendiéndose hasta llegar a Amadiya en el este y Duhok en el sur, de donde las tropas iraquíes fueron obligadas a retirarse. Pero, los refugiados rechazaron regresar a sus localidades al sur del paralelo 36[713]. De hecho, algunos ataques esporádicos de las tropas iraquíes forzaron al éxodo de unas 200.000 personas más desde Suleimania y Erbil en octubre y diciembre de 1991, y 40.000 más desde Erbil en marzo de 1992. La consecuencia fue el desplazamiento interno total de más de medio millón de personas. El regreso de estas personas a sus hogares, garantizando

711 Coughlin, op. cit., p. 367; Karsh, op. cit., pp. 276-279; Rogan, op. cit., p. 481; Yildiz, op. it., p. 39.

712 Coughlin, op. cit., pp. 367-368; Charountaki, M., *The Kurds and US Foreign Policy: International Relations in the Middle East since 1945*, Londres, Routledge, 2011, pp. 168–170; Hoskins, E., *Public health and the Persian Gulf War*. Part V, Chapter 17, en Levy, Barry S. y Sidel, V. W., (eds.), *War and Public Health*, Oxford, Oxford University Press, 1997, p. 257; Malanczuk, op. cit., p. 121; McDowall, *A modern...*, pp. 373-376; Seybolt, op. cit., pp. 49-50.

713 Wright, R., "Kurds fear new Iraqi repression: Ethnic strife: Saddam Hussein has moved half his regular army north, sources say", Los Angeles Times, 27 de septiembre de 1991, URL: https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1991-09-27-mn-2904-story.html.

su seguridad con el menor contingente militar posible, se convirtió en el objetivo principal de la Comunidad Internacional[714].

En esta situación de grave crisis humanitaria la asistencia internacional propició una cierta estabilidad. Pese a las difíciles condiciones de vida de la posguerra, derivadas de los cortes de energía, escasez de alimentos y el desempleo, las poblaciones locales apreciaban la liberación de la persecución que ahora gozaban. Su actitud abierta hacia la ayuda externa, la presencia directa de los organismos donantes y las fuerzas de la coalición en Zajo, y el programa financiado por los EEUU dos que apoyaba pequeños proyectos, facilitó una buena acogida al trabajo de las ONGs internacionales. Sus actividades en la zona fueron coordinadas por el Comité de Coordinación de ONGs del Norte de Iraq o *NGO Coordination Committee for Iraq* (NCCI) y se orientaron a la construcción de hospitales en las zonas rurales, a la provisión de materiales educativos y medicamentos, al pago de los sueldos de los maestros, a la implementación de programas de alimentación escolar, a la reconstrucción de los caminos de acceso y al reasentamiento de casi dos millones de refugiados kurdos en sus aldeas o ciudades de origen. En suma, los programas de la ONU cubrieron las necesidades del 90% de las aldeas en la región[715].

A partir de 1991, para llevar a cabo su misión y facilitar la distribución *in situ* de los fondos provenientes del extranjero, se pusieron en marcha ONGs kurdas, que combinaron labores de ayuda humanitaria, construcción y empresa, y concentraron sus esfuerzos, fundamentalmente, en la reconstrucción de los pueblos. Las más relevantes fueron la *Kurdish Relief Association* (KRA), la *Kurdish Reconstruction Organisation* (KRO), la *Kurdistan Shelter Reconstruction Organisation* (KSRO) y *Kurdistan Reconstruction and Development Society* (KURDS). Eran organizaciones integradas por antiguos empleados estatales que habían trabajado como contratistas para el gobierno de Baghdad tras el final de la guerra con Irán[716].

---

[714] Brown, Lieutenant Colonel R. J., *Humanitarian operations in Northern Iraq, 1991 with marines in operation Provide Comfort*, Washington D.C., History and Museum Division Headquarters U.S. Marine Corps, 1995, pp. 66-68; Charountaki, op. cit., pp. 168-170; Coughlin, op. cit., pp. 367-368; Khadduri, *War in the Gulf…*, p. 207; Malanczuk, op. cit., pp. 119-123; Michael, op. cit., p. 46; Yildiz, op. cit., p. 41.

[715] Weiss, T. G., *Military – Civilian Interactions. Humanitarian crises and the responsibility to protect*, New Millennium Books in International Studies, Lanham, Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2005, pp. 47-50; Natali, op. cit., p. 31.

[716] Graham – Brown, S., *Sanctioning Saddam. The politics of intervention in Iraq*, Londres, I.B. Tauris, 1999, p. 302; Laizer, op. cit., p. 48; Backer, R. & Ofteringer, R., "A republic of statelessness. Three years of humanitarian

Su eficaz actuación en la distribución de la ayuda internacional frente a la inoperancia de los diferentes departamentos de la administración pública por la falta de personal derivada de la huida de los funcionarios durante la guerra, propició que los ciudadanos acudieran a las ONGs en busca de ayuda. Además, la falta de acceso de la administración kurda a la ayuda internacional socavó aún más su ya débil control sobre la asignación de los fondos, de los bienes y la ejecución de proyectos. En consecuencia, las ONGs fueron cubriendo áreas como la agricultura, la salud, la educación infantil, los discapacitados o los derechos humanos. Su objetivo era propiciar el retorno de los campesinos, refugiados en las ciudades u otros emplazamientos temporales, a sus localidades en el rural. También se construyeron nuevas escuelas y hospitales, y el papel de la mujer en la sociedad kurda mejoró significativamente mediante el aumento de las oportunidades tanto de acceso a la educación como al mundo laboral. Asimismo, la colaboración y la participación de ciudadanos kurdos y organizaciones locales en la reconstrucción, además de cubrir las necesidades de los ciudadanos, también impulsó la organización de la sociedad civil[717].

De este modo, las aportaciones internacionales propiciaron, entre 1991 y 2003, la creación de asociaciones profesionales, empresariales, sindicatos y organizaciones de mujeres en un ambiente relativamente libre. También se pusieron en marcha periódicos y revistas de ideología diversa, así como canales de televisión y radio, aunque algunos fueron cooptados por los partidos tradicionales, lo que ofreció a los kurdos, por primera vez en su historia, cierta libertad de expresión política y cultural en Iraq, incluido el debate sobre las tendencias políticas y la situación social. Esta libertad también permitió cierta crítica a los dos partidos políticos mayoritarios, el PDK y la UPK, por lo que muchos

intervention in Iraqi Kurdistan", *Merip* nº. 187, Washington, D.C., Middle East Research and Information Project, 1994; URL: https://merip.org/1994/03/a-republic-of-statelessness/; KURDS fue fundada el 14 de septiembre de 1991 y registrada con el número 2 siguiendo lo establecido en la Ley sobre ONGs nº15. Se renovaría su inscripción el 10 de agosto de 2002 obteniendo el número 6006; URL: https://www.kurdsngo.org/home, último acceso 5 de agosto de 2024; Otra organización es la *Kurdistan Villages Reconstruction Association Organisation* (KVRA) fundada en 1994 en Suleimania con el objetivo de fomentar la sociedad civil junto con la formación de valores y estructuras democráticas. Para lograr este objetivo llevó a cabo proyectos para suministrar bienes y servicios de primera necesidad como agua, saneamiento, educación y sanidad, así como para el desarrollo de elecciones democráticas y la consolidación de la paz; URL: https://www.peaceinsight.org/en/organisations/kvra/?location=iraq&theme /, último acceso 5 de agosto de 2024.

717 Ibid.

consideraban sus tendencias autoritarias, aunque, no siempre fue tolerada, provocando, en ocasiones, acciones represivas y violentas para impedirla[718].

La población que habitaba la zona kurda, comprendida entre las gobernaciones de Duhok, Erbil y Suleimania, y algunas partes de las de Nínive y Kirkuk, salvo las áreas estratégicas de Kirkuk, Janaquin y Sinyar sobre las que el gobierno de Baghdad había conservado el control, suponía un total de entre 3 y 3,5 millones de habitantes. La retirada de las tropas iraquíes, en octubre de 1991, dejó al FKI al cargo de su organización, tanto desde el punto de vista político como militar, lo que supuso una independencia *de facto* de la región[719].

Finalizada la Guerra del Golfo y establecida el área de exclusión aérea, esta coalición se vio en la necesidad de establecer alguna forma de gobierno en la región. A tal efecto resolvieron que fuera elegido democráticamente en unos comicios. Como para ello se requería poner en funcionamiento una administración civil, decidieron utilizar la infraestructura estatal que no había sido destruida por los bombardeos iraquíes. Sin embargo, las oficinas eran totalmente nominales, pues los funcionarios necesarios para hacerlas operativas, casi en su totalidad árabes, habían huido al iniciarse la campaña de *Anfal*. Para cubrir las vacantes, el FKI, puso en marcha comités de gestión con la ayuda de los *peshmergas* de los diferentes partidos políticos. No obstante, la falta de experiencia en la administración civil y la clara división política, así como la persistente represión del gobierno de Baghdad y las difíciles condiciones económicas derivadas del doble embargo, impidieron que ejercieran sus funciones de forma eficaz y proveyeran de servicios a los ciudadanos. Además, las discrepancias sobre la gestión crearon fuertes tensiones, sobre todo, entre los líderes políticos del PDK y la UPK, lo que ocasionaría el colapso virtual de la administración regional kurda establecida tras las elecciones de mayo de 1992[720].

[718] Davis, E., *Strategies for promoting democracy in Iraq. Special Report nº 153*, Washington, D. C., United States Institute for Peace, 2005, p. 6; King, D. E., *Middle Eastern belongings*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2010, p. 73.

[719] Esta coalición se había formado al finalizar la campaña de *Anfal* con el objetivo de luchar unidos contra el enemigo común representado por el régimen baazista. También se denominó Alianza Arcoíris por la diversidad de partidos que la conformaban: el PDK, la UPK, el Partido Democrático del Pueblo del Kurdistán (PDPK), el PSOK, el PSK, la rama kurda del Partido Comunista (PCK), el Movimiento Democrático Asirio (MDA) y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PTK); Stansfield, op. cit., p. 96.

[720] Graham – Brown, op. cit., p. 219.

La ayuda humanitaria también tuvo sus efectos negativos ya que, en lugar de complementar el sistema de distribución de alimentos, medicamentos y todo tipo de bienes, acabó reemplazándolo, dificultando que las personas dedicadas al sector primario pudieran retomar su trabajo y sustentar a la población. Asimismo, el hecho de que la ayuda internacional alentara cierto nivel de privatización de los bienes y servicios fue utilizado por los partidos políticos kurdos mayoritarios, el PDK y la UPK, para eximirse de la responsabilidad de proveerlos delegándolos en algunas empresas privadas o particulares afines. Además, para hacer frente a la retirada de fondos y servicios de las tres provincias septentrionales y la imposición de su propio bloqueo económico a la región norte por parte del gobierno de Baghdad, se incrementó el desarrollo de la economía no productiva sobre la base de los ingresos derivados de los derechos de aduana, y el contrabando a Turquía, Irán, y las áreas controladas por el gobierno de Iraq. En consecuencia, el resultado no fue todo lo positivo que hubiera debido ya que, si bien, la economía y la ofertas de bienes y servicios en el Kurdistán iraquí eran mucho mayores y mejores que en el resto del país, las prácticas clientelares vincularon el sector empresarial a los intereses del PDK y la UPK, convirtiéndose en uno de los factores que lastraría la credibilidad de sus líderes políticos[721].

5.2. DIVIDIDOS Y ENFRENTADOS (1994-1998)

Tras la Guerra del Golfo, los kurdos alcanzaron un status internacional único en su historia. Habían obtenido el control de un territorio y se encontraban bajo la protección de la Comunidad Internacional. El órgano oficial del Partido Baaz, *Al Thawra* (*La Revolución*) admitió, en una serie de artículos en abril de 1991, que los levantamientos eran el resultado del fracaso del régimen para acabar con las divisiones y tensiones sectarias en el país. No obstante, las disensiones internas y las rivalidades personales en el liderazgo de los partidos

[721] Leezenberg, *Humanitarian aid* ..., p. 48; Leezenberg, *Iraqi Kurdistan: Contours...*, p. 73; Human Rights Watch. *Endless torment...*, pp. 198-199; Volk, L. (ed.), *The Middle East in the world: An introduction*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2015, p. 212; Durante décadas el sector agrícola iraquí y, por lo tanto, el kurdo, se vio mermado por las políticas estatales y, sobre todo, por el sistema de subsidios de los alimentos básicos. Como consecuencia del bloqueo interno, impuesto tras el fracasado levantamiento de 1991, el coste del transporte de los productos locales desde su lugar de producción al de distribución se volvió prohibitivo. Los esfuerzos equivocados por corregir los problemas de la agricultura no sólo destruyeron la capacidad de producción local, sino que también imposibilitaron que ésta pudiera permitir al país autoabastecerse. Además, dado que el sector industrial en el Kurdistán era muy limitado y estaba conformado sólo por algunas fábricas de tabaco y manufactureras del textil, éste tampoco pudo recuperarse por lo que el petróleo se consolidó como la única gran fuente de ingresos con todas las dependencias y riesgos que ello conllevaba.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

kurdos arrastradas desde hacía décadas, se vieron, una vez más, agravadas por la interferencia de Turquía e Irán. Ambos países recelaban del nuevo status de los kurdos iraquíes y temían el efecto contagio entre sus propias poblaciones, por lo que fomentaron las diferencias entre sus líderes, apoyando al PDK y a la UPK según sus intereses. No obstante, en el Kurdistán iraquí se registraron avances notables en la puesta en marcha de instituciones de gobierno. Politólogos como Voller, afirman que la campaña de *Anfal* había fomentado la percepción en el liderazgo kurdo de la necesidad de alguna forma de autogobierno para afrontar la cada vez más agresiva opresión de su pueblo por parte del gobierno de Baghdad. Esta percepción, tal y como señala, Stansfield, en cierta manera, pavimentó el camino para la consecución de una amplia autonomía en los años siguientes[722].

No obstante, mientras el Consejo de Seguridad de la ONU estudiaba como proteger a la población civil kurda y chiita en situación de grave crisis humanitaria, el FKI decidió negociar con Saddam. Ambas partes buscaban de manera desesperada un respiro. Los kurdos necesitaban proteger a su población, castigada por las sucesivas guerras, la campaña de *Anfal* y las represalias posteriores, en tanto que Saddam precisaba aflojar las presiones internas, externas y las militares para intentar recuperarse de todo el daño sufrido. Sin embargo, pronto resultó evidente que el gobierno iraquí no estaba dispuesto a hacer tantas concesiones como reclamaban los kurdos, sobre todo, en lo relativo a la incorporación de Kirkuk, Janaquín y Sinyar a la región kurda y a su reivindicación de una autonomía tan irrenunciable para ellos como inadmisible para el *Baaz*. Tras meses de tira y afloja, Saddam procedió al asedio de la región del Kurdistán mediante una paulatina estrategia de desgaste que impidiese la reacción de la comunidad internacional. Dejó de pagar los salarios a los funcionarios, impuso un bloqueo gradual al suministro de bienes y creó una zona militarizada, sembrando con minas toda la frontera que separaba la región kurda del resto del país. Confiaba en que, tras la llegada del invierno, la ausencia de techo, combustible y alimentos levantaría a la población contra el FKI[723].

Sin embargo, los líderes de los partidos integrantes de esa coalición conscientes del rechazo frontal de Turquía e Irán a una potencial independencia y acorralados por la

[722] Khadduri, *War in the Gulf*... p. 211; Stansfield, op. cit., p. 121; Voller, op. cit., p. 61.

[723] Human Rights Watch, *Hidden death. Land mines and civilian casualties in Iraqi Kurdistan*, Nueva York, A Middle East Watch Report, 1992, p. 1; McDowall, *A modern*..., pp. 376-378; Yildiz, op. cit., p. 42.

presión del gobierno de Iraq, decidieron convocar elecciones para elegir un parlamento kurdo que posibilitase la creación de una entidad política regional y que pudiera dirigir el funcionamiento de una nueva administración. El objetivo era formar un parlamento regional y un órgano ejecutivo inspirados en el Acuerdo de los 14 puntos firmado por el gobierno iraquí y el PDK del 11 de marzo de 1970. El FKI designó a un equipo de magistrados, catedráticos de la Universidad de Salahadin y abogados de prestigio para formar un Comité de Dirección Electoral que determinase el procedimiento para poner en marcha una futura ANK. Las conclusiones del comité, integrado por 15 personas y reunido entre el 23 de diciembre de 1991 y el 8 de enero 1992, fueron aceptadas y confirmadas por la dirección política de la Alianza Arcoíris. De ellas emanaron la redacción y promulgación de la Ley número 1, sobre la Asamblea Nacional del Kurdistán Iraquí y la número 2 sobre el Liderazgo del Movimiento de Liberación del Kurdistán, ambas de abril de 1992, cuyo objetivo era regular las relaciones entre los diferentes poderes aunque acabaron determinando las características y funcionamiento de un Estado *de facto*[724].

Tabla nº. 9: Comité de dirección electoral en la región del Kurdistán Iraquí en 1991

Nombre	Cargo
Rashid Abdul Kadil	Juez, Presidente del Tribunal Supremo del Kurdistán.
Marouf Ra'uf	Ministro de Justicia del Ministerio Regional en el Frente.
Nathem Hwaezi	Juez, Jefe del Tribunal de Apelación de Erbil.
Ameer Hwaezi	Juez, Miembro del Tribunal de Apelación de Erbil.
Shamssaddin Mufti	Abogado
Mohamad Baban	Abogado
Dr Sa'adi Barzinji	Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Salahadin.
Dr Khurshid Shawkat Rowanduzi	Catedrático de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Salahadin.
Mustafa Askari	Abogado
Firsat Ahmed	Abogado
Dr Qais Dewali	Abogado
Hassan Abdul-Karim Barzinji	Abogado
Bakhtiyer Haydar	Abogado.
Khadir Jabari	Representante del FKI
Franso Hariri	Representante del PDK

Fuente: Stansfield. *Iraqi Kurdistan*… p. 125.

[724] Charountaki, op. cit., p. 172; McDowall, *A modern*..., p. 379; Stansfield, op. cit., p. 124.

El gobierno iraquí observaba con creciente preocupación el desarrollo de los acontecimientos en el norte hasta el punto de considerar el envío de tropas a la región[725]. Se trató de una preocupación compartida por los ejecutivos de Turquía e Irán, como recogió un informe de la CIA de septiembre de 1992, en el que se alertaba de que el ejemplo iraquí podría reforzar las aspiraciones de los kurdos de Turquía para cambiar su status mediante unas elecciones. Tanto el gobierno turco como el iraní guardaron silencio, pero Ankara no dudó en bombardear enclaves kurdos a modo de advertencia. Por su parte, aunque EEUU y Gran Bretaña, supervisores de las zonas de exclusión, seguían comprometidos con la protección de los kurdos, también rechazaban una potencial separación de la región que pudiera desestabilizar no sólo a Iraq sino a todo Oriente Próximo[726].

Por ello, pese al deseo de la Alianza Arcoíris de acometer un proceso electoral legitimado por la ONU, solo contó con la colaboración de organismos internacionales de vigilancia como *Electoral Society Reform*, *Pax Christi* o *Human Rights Law Group International* para su supervisión. En estas condiciones, el 19 de mayo de 1992, con una campaña a pie de calle, pues ni siquiera funcionaban los teléfonos, se celebraron las primeras elecciones con supervisión de las mencionadas ONGs, algunos parlamentarios extranjeros y corresponsales de prensa debidamente acreditados[727].

Ante la carencia de un censo regional y debido a la debacle humana producida en las décadas anteriores, el Comité Electoral tuvo que estimar el número de potenciales votantes de los cuatro distritos electorales de Erbil, Duhok, Suleimania y Derbendijan cifrados en 1.100.000. Debido al umbral del 7% establecido en la ley electoral para obtener representación, los únicos partidos con posibilidad de obtener escaños en el Parlamento fueron el PDK y la UPK. Con una participación estimada del 90% del electorado, la

[725] Muy ilustrativa sobre la preocupación y rechazo del gobierno iraquí a estos comicios es una carta de fecha del 3 de junio de 1992 dirigida al Secretario General por el encargado de negocios interino de la misión permanente de Iraq ante las Naciones Unidas, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/144405?ln=es&v=pdf, último acceso 28 de septiembre de 2024.

[726] Cockburn, P., "Baghdad Military Poised to Thwart Kurdish Elections", *The Independent*, 12 de mayo de1992; CIA National Intelligence Estimation, "The Kurds: Rising Expectations, Old Frustrations…", NIE 92-27, septiembre de 1997, p. 3.

[727] McDowall, *A modern...*, pp. 380; Stansfield, op. cit., p. 129; Voller, op. cit., p. 191; Yildiz, op. cit., p. 45; Pope, H "Kurds strive toward self-rule elections", *Los Angeles Times*, 17 de mayo de1992, URL: https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1992-05-17-mn-405-story.html; Para más información vid: Human Rights Law Group International, *Ballots without Borders: A report on the May 1992 Elections in Iraqi Kurdistan*, Washington D.C., 1992; Meadowcroft, M. and Lunn, M., "Kurdistan: Elections for Iraqi Kurdish National Assembly and Leader of the Kurdistan Liberation Movement, Monitoring Report", Londres, Electoral Reform Society, 1992.

elección resultó en una victoria estrecha para el PDK, pues con el 45% de los votos, obtuvo 51 escaños, mientras que la UPK con un 44% de los votos, obtuvo 49. Desde el punto de vista territorial, el PDK logró la mayoría absoluta en las provincias de Dohuk y Erbil, mientras que la UPK consiguió un amplio apoyo en la gobernación de Suleimania, así como las partes kurdas de la provincia de Diyala, fundamentalmente, los distritos de Kifri y Janaqin[728].

Los supervisores internacionales no detectaron muchas irregularidades, lo que algunos autores atribuyen al escaso número de observadores, al desconocimiento de la lengua y la dificultad para distinguir entre la ayuda al voto y su manipulación. Aun así, los representantes del PSK, así como el líder del PDPK, denunciaron intimidaciones, duplicidad de votos, en los colegios electorales números 37 y 38 de Suleimania así como la irregular configuración de las mesas electorales. El organismo supervisor negó haber recibido estas denuncias y alegó que los únicos que protestaron fueron los representantes de los partidos minoritarios que no habían logrado alcanzar el 7% de los votos exigidos. En cualquier caso, el desacuerdo del PDPK supuso su negativa a firmar las actas electorales[729].

No obstante, ante las complejas circunstancias de realización de la consulta y las denuncias de fraude electoral, los dos partidos llegaron al acuerdo de repartirse de manera igualitaria los escaños. De manera que, sobre un total de 105 escaños establecidos, 50 fueron para el PDK, 50 para la UPK y 5 para los asirios (cuatro para el MDA y uno para el Partido de Unidad Cristiana en el Kurdistán (PUCK)).[730.]

---

728 "IRAK : pour une raison technique les élections au Kurdistan ont été reportées de deux jours", *Le Monde*, 19 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/19/irak-pour-une-raison-technique-les-elections-au-kurdistan-ont-ete-reportees-de-deux-jours_3911886_1819218.html; "Participation massive aux élections, "Journée historique" pour les kurdes d'Irak", Le monde, *Le Monde*, 21 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/21/participation-massive-aux-elections-journee-historique-pour-les-kurdes-d-irak_3913249_1819218.html; Aziz, op. cit., pp. 85-86; Charountaki, op. cit., p. 172; Graham – Brown, op. cit., pp. 219-220; McDowall, *A modern...*, pp. 381-382; Stansfield, op. cit., p. 130; Yildiz, op. cit., p. 45.

729 Hoff, R, Leezenberg, M. y Muller, P., *Elections in Kurdistan, May 19, 1992, An experiment in democracy*, Bruselas, Pax Christi International, La Haya, Interchurch Peace Council, y Amsterdam, Netherlands Kurdistan Friendship Society, 1992, pp. 27-31.

730 "IRAK : pour une raison technique les élections au Kurdistan ont été reportées de deux jours", *Le Monde*, 19 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/19/irak-pour-une-raison-technique-les-elections-au-kurdistan-ont-ete-reportees-de-deux-jours_3911886_1819218.html; "Participation massive aux élections, "Journée historique" pour les kurdes d'Irak", Le monde, *Le Monde*, 21 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/21/participation-massive-aux-elections-journee-historique-pour-les-kurdes-d-irak_3913249_1819218.html; ; Aziz, op. cit., pp. 85-86; Charountaki, op. cit., p. 172; Graham – Brown, op. cit., pp. 219-220; McDowall, *A modern...*, pp. 381-382; Stansfield, op. cit., p. 130; Yildiz, op. cit., p. 45.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

A partir de entonces, las instituciones políticas del Kurdistán iniciaron su andadura propia, con los atributos de un cuasi Estado, aunque privado de reconocimiento oficial e internacional. La ANK decidió que sus relaciones con el gobierno central de Iraq se organizaran con la forma jurídica federal y autorizó a las autoridades kurdas a ejercer las competencias federales y a reemplazar las que el gobierno iraquí había dejado de ejercer[731].

El primer gabinete de la Región Autónoma del Kurdistán tomó posesión el 4 de julio 1992. Además del primer ministro y el viceprimer ministro, estaba integrado por quince ministros, y sus respectivos viceministros, pertenecientes a los partidos que habían obtenido la mayoría de los votos en las elecciones, es decir, el PDK y la UPK, así como con un representante de la minoría asiria. El liderazgo conjunto, aunque enfrentado, del PDK dirigido por Massud Barzani[732] y la UPK encabezada por Yalal Talabani, encubría diferencias ideológicas entre el primero, tribal y conservador, y el segundo, urbano y más progresista. También eran la expresión de la división lingüística y territorial, pues el PDK dominaba la zona norte donde el dialecto mayoritario era el Kurmanji, mientras que la UPK controlaba la zona sur cuyo dialecto mayoritario era el Sorani. Ninguno de los dos líderes de las formaciones asumió algún cargo en el nuevo gobierno[733].

Como consecuencia del reparto paritario del poder entre el PDK y la UPK, manifestado en un número igual de representantes parlamentarios y miembros del primer gabinete, el funcionamiento de estas primeras instituciones, tanto de la ANK como del gobierno regional, se paralizaba con frecuencia por los contrapuestos intereses políticos de unos y otros. Además, dado que era en las oficinas políticas del PDK y UPK, donde se adoptaban la mayoría de las decisiones, con la aprobación de Talabani y Barzani, la estabilidad del sistema dependía del entendimiento entre, ambas formaciones, así como del apoyo popular y político. De este modo, se produjeron tensiones debido a las dificultades para conseguir una representación similar entre aquellos funcionarios públicos

731 Baban, B., "Des aspects internationaux du statut du Kurdistan irakien : entre indépendance et fédération", volumen nº. 21, número 1. *Revue québécoise de droit international*, Montreal, Société Québécoise de Droit International, 2008, pp. 68, 75 y 78.

732 Massud Barzani, nacido en Mahabad en 1946 pasó su infancia en la URSS donde se había exiliado su familia. Sucedió a su padre en la dirección del PDK en 1979 y desde entonces es su presidente; URL: https://www.masoudbarzani.krd/en/biography-masoud-barzani/, último acceso 5 de agosto de 2024; URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/afet/dv/20140120_cvbarzani_/20140120_cvbarzani_en.pdf.

733 Para la composición de este gobierno vid anexo nº. 6; McDowall, *A modern*..., p. 385; Stansfield, op. cit., pp. 136, 147-152.

provenientes de la administración central iraquí anterior a y aquellos kurdos que habían luchado en las brigadas *peshmerga*, que eran leales a sus partidos y ahora se incorporaban a la función pública como recompensa a sus servicios. El resultado de esta actuación fue el sobredimensionamiento de una estructura administrativa ya sobrecargada. Las mutuas acusaciones de posicionar personal *peshmerga* afín en los nuevos puestos, supuso además la sustitución de personal técnico o funcionarios de carrera necesarios para la gestión de la nueva entidad[734].

La incorporación de nuevas formaciones al PDK dotó a la organización de un mayor número de escaños y, por lo tanto, de una posición dominante que desequilibró la relación paritaria con la UPK y generó un gran malestar. El enfrentamiento entre ambos partidos se originó, por una parte, debido a los cambios ocasionados en el reparto de responsabilidades y la consecuente reducción del peso de la UPK en el parlamento a causa del traspaso de diputados. Y, por otra parte, como consecuencia del aumento de los ingresos que recibía el PDK por los derechos de paso en el puesto de Ibrahim Jalil, en la frontera con Turquía, por el tránsito de todo tipo de mercancías, incluyendo petróleo, y el contrabando, tanto de bienes como personas[735].

Hacia finales de 1992, el funcionamiento del primer gabinete del gobierno regional se fue haciendo cada vez más difícil. Por una parte, los problemas partidistas iban en aumento debido a las dificultades para controlar los ingresos obtenidos, (se estima que unos 150.000$ al día, tan sólo por el contrabando de camiones de petróleo en el paso fronterizo de Ibrahim Jalil) y hacer un reparto equitativo. Y por otra parte, el liderazgo del ejecutivo tuvo que afrontar el lastre que el reparto de prebendas políticas suponía para el funcionamiento de las instituciones, ya que, debido a la politización de las estructuras del PDK y la UPK, éstas querían controlar el gobierno y daban instrucciones directas para su funcionamiento. Las disensiones supusieron la disolución del primer gabinete y la puesta en marcha de un segundo gobierno el 25 de abril de 1993, bajo el liderazgo de Kosrat Rasoul Ali[736], un

[734] Stansfield, op. cit., pp. 148-149.

[735] Ibidem.

[736] Kosrat Rasoul Ali (n. 1952) nació en el pueblo de Shiwashok cerca de la ciudad de Koya. En 1975 se afilió al PDK y participó en la rebelión contra el gobierno de Baghdad. Tras la rendición de Mullah Mustafá Barzani se unió a Komala y fundó el Grupo de Estudiantes del Kurdistán en Kirkuk en 1976. Entre 1984 y 1985 lideró algunas de las ramas de la UPK. En 1991 fue comandante de algunas unidades peshmerga durante el levantamiento contra Saddam en las ciudades de Erbil y Kirkuk; URL: https://kurdipedia.org/default.aspx?q=20220917193235434590&lng=22, último acceso 6 de agosto de 2024.

USAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

carismático *expeshmerga* de la UPK, que gozaba de gran apoyo popular y había obtenido el respaldo mayoritario del parlamento. Este segundo ejecutivo resultó aún más partidista ya que Rasoul, fuertemente respaldado tanto política como popularmente, designó a un mayor número de miembros de su partido que del PDK, lo que impidió la paridad y se convirtió en una de las principales razones del conflicto armado que estalló en mayo de 1994[737].

5.2.1. De la guerra civil kurda a la paz

La chispa que provocó el inicio de las hostilidades fue la discrepancia sobre la propiedad de unas tierras cerca de la localidad de Qala Diza, concretamente entre el demandante Ali Hasso Mirkhan, un alto funcionario del PDK, y algunos agricultores locales apoyados por la UPK. El representante local de la UPK, Mam Jutyar, había aconsejado a Mirkhan que aplazara la presentación de una demanda oficial sobre la propiedad de las tierras en disputa, advertencia que fue ignorada y originó una acalorada discusión entre ambos que acabó con el asesinato de Jutyar por Mirkhan. A partir de este incidente, las tensiones se extendieron por el resto del Kurdistán como un reguero de pólvora. Autores como Stansfield argumentan que las disputas por tierras nunca habían originado conflictos a gran escala en el Kurdistán, y cree más probable que el enfrentamiento hubiera sido provocado de manera premeditada y como pretexto dada la rapidez con la que los *peshmergas* de la UPK ocuparon la ciudad de Erbil y sus instituciones, así como la gobernación de Suleimania. Otros autores apuntan a la malversación de los ingresos de las aduanas por parte del PDK en el puesto fronterizo de Ibrahim Jalil con Turquía y a la acusación de la UPK como el origen del enfrentamiento. En cualquier caso, el trasfondo del conflicto no sólo encubría una lucha enconada por el poder, sino también la ambición por el control territorial y el acceso los ingresos que las aduanas y el contrabando por el mencionado paso fronterizo aportaban[738].

Tras el inicio de las hostilidades, el PDK fue expulsado de Erbil, la capital regional, viéndose obligado a establecer un comité ministerial en Salahadin para administrar la parte

[737] Para la composición de este gobierno vid anexo nº. 7; Stansfield, op. cit., pp. 149-150; Waisy, Karwan Salih, "The roots of Iraqi Kurdish internal rivalries, conflicts and peace process 1964-2000", *American International Journal of research in humanities, arts and social sciences*, nº. 10 (3), March-May 2015, Nueva York, Center for Global Research Development, 2015, p. 223.

[738] Laizer, op. cit., p. 133; McDowall, *A modern...*, pp. 386-387; Stansfield, op. cit., p. 97

norte de la gobernación de Erbil y toda la de Dohuk que estaba bajo su control. Por su parte, la UPK se hizo con el mando sobre la infraestructura ministerial y parlamentaria de Erbil, sobre la parte oriental de esta gobernación y la totalidad de la de Suleimania, así como sobre las áreas controladas por los kurdos en la gobernación de Kirkuk. No obstante, ni Barzani ni Talabani fueron capaces de controlar a sus propias fuerzas, y las batallas se desarrollaron de manera intermitente en Rawanduz, Shaqlawa, Qala Diza y en otros lugares hasta el final de agosto, provocando más de 1.000 muertos y causando la huida de sus hogares de más de 70.000 civiles. El conflicto se complicó aún más por la irrupción del MIK, la confederación de grupos islámicos[739].

El resultado electoral de 1992 había reflejado la débil influencia del islamismo en las áreas más conservadoras y tribales como Dohuk y Erbil, y su mayor peso en Suleimania y Kirkuk. Era evidente que las órdenes Qadiriya y Naqshbandiya tenían mejores resultados en aquellas áreas donde la alternativa conservadora del PDK no era dominante. El líder islamista Mulla Ozman Abd al Aziz[740] había obtenido en las elecciones presidenciales de 1992 el 4 % de los votos. Tras los comicios y gracias al apoyo financiero de Irán, la formación creció rápidamente, lo que no tardó en provocar fricciones, sobre todo en el entorno de la localidad de Halabja de donde era originario. Los roces acabaron por estallar en un conflicto armado, en diciembre de 1993, entre los partidarios del MIK de Mulla Ozmán y los *peshmergas* de la UPK, por la rivalidad existente entre ambos grupos, el primero islamista, el segundo laicista pero, sobre todo, porque la irrupción del MIK desafiaba la autoridad de la UPK en un territorio que consideraba propio[741].

El enfrentamiento librado entre el PDK y la UPK, y entre la UPK y el MIK, complicó todavía más la situación de la población civil, al ser todos incapaces de contener las tropelías de sus respectivas fuerzas *peshmerga*. Un informe de Amnistía Internacional del año 1995 detalla el registro de numerosos abusos y violaciones de los derechos humanos derivados de la impune actuación de los partidos políticos y las fuerzas de los *peshmergas*, y de su absoluto desprecio hacia las decisiones judiciales. Los *peshmergas* no

739 Ibid.

740 Mulla Ozmán Abd al Aziz también conocido como Ali Abdel Aziz Halabji (1922-1999), nació en la localidad de Prisi Saroo cerca de Halabja, en una familia sunita muy religiosa. Su padre era el imán de la mezquita de su localidad. Amplió sus estudios religiosos y lingüísticos en la localidad de Trifa antes de sustituir a su padre como imán de su localidad; Wikipedia, URL: https://en.wikipedia.org/wiki/Osman_Abdulaziz, último acceso el 6 de agosto de 2024.

741 Gunter, M., *The A to Z of the Kurds*. (The A to Z Guide Series), volumen nº. 35, Lanham, Scarecrow Press, 2009, p. 127; McDowall, *A modern...*, p. 386; Stansfield, op. cit., p. 97.

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

se limitaron a matar a combatientes en el campo de batalla, sino que también arrestaron de manera arbitraria, torturaron y asesinaron a miles de civiles. Y lo que es más grave, ninguno de ellos fue llevado ante la justicia ni fue condenado legalmente. Preocupado por la deriva de la situación y por la posibilidad de que Irán, Siria o Turquía extendieran su influencia en la región, EEUU logró un frágil alto el fuego en abril de 1995[742].

No obstante, en el verano de 1996 la tensión entre el PDK y la UPK se incrementó de nuevo. Se sucedieron escaramuzas diarias entre las dos facciones con acusaciones mutuas de iniciar las hostilidades. El apoyo del gobierno de Baghdad al PDK para intensificar la rivalidad intrakurda y menoscabar la autonomía de la región, pareció sentenciar el conflicto a su favor. Sin embargo, la UPK, con ayuda del gobierno de Teherán interesado en debilitar al gobierno iraquí, apoyando un conflicto interno que minase las posibilidades de éxito de la región autónoma y, por lo tanto, disuadir las mismas aspiraciones en su territorio, logró recuperar terreno a mediados de octubre.

Los gobiernos de Baghdad y Teherán pretendían minimizar la influencia de EEUU en la región a través de su apoyo a los kurdos. Por su parte, EEUU quería salvar su programa anti-Saddam mediante la estabilización de esta región liberada, para lo cual, a finales de octubre de 1996, convenció a ambas partes para firmar un alto el fuego permanente con la celebración de reuniones regulares en Ankara. El denominado Proceso de Ankara fue una iniciativa de EEUU, Reino Unido y Turquía para acabar con las hostilidades mediante la aprobación de cuatro puntos: la elección de un gobernador para Erbil, la normalización de esta ciudad, la transferencia todos los ingresos de la frontera del Kurdistán iraquí a un banco central y el establecimiento de una fecha para las elecciones regionales. La oferta de varios millones de dólares ayudó a que las dos partes, necesitadas de recursos para el mantenimiento de sus tropas y el funcionamiento de sus áreas de influencia, aceptaran la mediación. No obstante, persistieron muchos puntos de fricción relativos al desacuerdo sobre la distribución paritaria de los ingresos aduaneros para toda la región, el control de la ciudad de Erbil en manos del PDK, y el rechazo de esta formación a la presencia del PKK turco en la zona que, era apoyada por la UPK debido a su afinidad ideológica nacionalista y de izquierdas[743].

[742] Amnesty International, *Iraq. Human rights abuses in Iraqi Kurdistan since 1991,* Londres, 1995. p. 126; Laizer, op. cit., p. 137; McDowall, *A modern...*, p. 387; Stansfield, op. cit., pp. 97–98.

[743] McDowall, *A modern*…, pp. 388-389; Stansfield, op. cit., p. 98; Waisy, op. cit., p. 226.

En este estado de gran inestabilidad, y al no poder garantizar la seguridad, la toma de Erbil en 1996 por el ejército iraquí impulsó la retirada de las tropas y el personal norteamericanos así como de los kurdos que habían cooperado con ellos al no poder garantizar su seguridad. Influyó también en esta decisión el elevado coste de su mantenimiento pero, sobre todo, como consecuencia de la aprobación del programa de Petróleo por Alimentos mediante el cual se suponía que el país y, por lo tanto, las provincias del norte, obtendrían los recursos necesarios para su subsistencia. Sin embargo, esta medida supuso un duro golpe para la región, al que pronto se sumó la ruptura de la tregua entre las formaciones kurdas y el reinicio de las hostilidades en la primavera de 1997. En octubre de ese año, el proceso de Ankara hizo aguas al abandonar Turquía su neutralidad con su apoyo al PDK en los últimos combates. No obstante, a finales del mismo año se pactó otro alto al fuego que implicó un nuevo reparto de zonas políticas y administrativas; el PDK mantuvo las gobernaciones de Erbil y Dohuk y la UPK Suleimania y las partes de Kirkuk no controladas por Baghdad. El PDK consolidó su control sobre Erbil y estableció el tercer gabinete del Gobierno Regional de Kurdistán bajo la presidencia del Dr. Roj Nuri Shawaise con Nechervan Barzani[744] como su segundo. Del mismo modo, la UPK aseguró su feudo en Suleimania con su tercer gabinete, otra vez bajo el primer ministro Kosrat Rasoul[745].

No fue hasta septiembre de 1998 que EEUU logró persuadir al PDK y a la UPK para alcanzar un acuerdo formal. Los estadounidenses incentivaron el acuerdo entre las dos partes por varios motivos. En primer lugar, querían reducir la creciente intervención de Iraq e Irán en el conflicto kurdo. Pretendían, además, que Turquía recuperase su papel mediador en el conflicto, normalizando las relaciones con la UPK deterioradas por el apoyo de esta formación al PKK y el apoyo de Ankara al PDK. Y, por último, deseaban recuperar la confianza de los kurdos en la política de Washington tras el importante varapalo sufrido con la retirada de su mando militar de la región kurda a Turquía y el traslado a EEUU el 31 de agosto de 1996 de los pocos miles de kurdos que trabajaban en las ONGs[746].

[744] Nechervan Barzani (n. 1966), hijo de Idris Barzani y sobrino de Masud Barzani. Se exilió con su familia a Irán en 1975. En 1989 fue elegido como miembro del comité federal del PDK y desde entonces ha ocupado diversos cargos políticos de relevancia; Carrión, F. "El clan de los Barzani, la nueva familia real de Oriente Próximo", *El Mundo*, 3 de junio de 2019, URL: https://www.elmundo.es/loc/casa-real/2019/06/03/5cf10b68fdddffc9538b4649.html.

[745] DeFronzo, op. cit., p. 117; Stansfield, op. cit., p.153; Waisy, op. cit., p. 228.

[746] Waisy, Ibid.

Tras varias semanas de intensas negociaciones, en las que los estadounidenses jugaron un papel muy activo, se alcanzó el denominado Acuerdo de Washington firmado por los dos líderes kurdos. El 17 de septiembre de 1998, la Secretaria de Estado norteamericana Madeleine Albright y los dos líderes kurdos hicieron un comunicado oficial anunciando la firma en rueda de prensa. El Acuerdo de Washington dio inicio a una nueva etapa en la internacionalización de la cuestión kurda. Por primera vez, los kurdos mantuvieron reuniones directas y detalladas con los estadounidenses sin la presencia mediadora de turcos o iraquíes, y abordaron cuestiones de vital importancia para la puesta en marcha de un programa de pacificación. Asimismo, se firmó un documento en el que, además de mencionarse el federalismo en Iraq y a la campaña de arabización contra la población kurda y turcomana, al referirse a la Resolución 688 de la ONU que establecía las dos áreas de exclusión aérea, se usó, por primera vez, la denominación Kurdistán iraquí en lugar del norte de Iraq, y ello pese a las críticas de los lobbies turcos y árabes en esa administración[747].

En este acuerdo se estableció, entre otras cuestiones, el regreso de los desplazados internos como consecuencia del conflicto y el intercambio de prisioneros de guerra. Igualmente, se determinó la formación de un gobierno conjunto provisional, una administración unificada y el establecimiento de una Asamblea de transición integrada por los parlamentarios elegidos en 1992, hasta la celebración de nuevas elecciones antes de julio de 1999. Además, el PDK se comprometió a prestar una asistencia financiera apropiada mensual para los ministerios de servicio público en las áreas controladas por la UPK en base a los ingresos obtenidos por las tasas de aduanas[748].

Para EEUU, esta pacificación, además de consolidar su posición como potencia internacional en la región y sus intereses estratégicos en detrimento de Turquía e Irán, tenía

[747] Para un análisis detallado sobre la gestación y firma del Acuerdo de Washington vid: Hugh, B.E., *Perpetuating peace: context versus contents of the power sharing agreements between the PDK and the PUK of the Kurdistan Region of Iraq in 1992 and 1998*, Tesis de graduación, Salt Lake City, Utah State University, 2020; Aziz, op. cit., p. 86; Ismael, T. Y. e Ismael, J. S., *Government and politics of the contemporary Middle East. Continuity and change*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2011, p. 225; Lawrence, op. cit., p. 91; Osman, M., "The Washington Agreement, the negotiations, the implementation and its prospects", *Kurdish Media*, 1 de mayo de 2001, URL: http://kurdmedia.com/article.aspx?id=8013; Jabar Mohamad, A., *The politics of Iraqi Kurdistan: Towards Federalism or Secession*, Camberra, University of Camberra, 2013, pp. 104-105; Voller, Y., *From rebellion to de facto statehood: international and transnational sources of the transformation of the Kurdish national liberation movement in Iraq into the Kurdistan regional government*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2012, pp. 127-133; Waisy, op. cit., p. 228; Yildiz, op. cit., pp. 48-49.

[748] Dodge, T. *Iraq's Future: The Aftermath of Regime Change*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2005, p. 51; Stansfield, G. R.V., "From Civil War to Calculated Compromise: The Unification of the Kurdistan Regional Government in Iraq", en Lowe, R. y Stansfield, G.R.V., (eds), *The Kurdish Policy Imperative*, Londres, Royal Institute of International Affairs, 2010, pp. 131-139; McDowall, A modern…, pp. 390–391; Osman, op. cit.

por objetivo facilitar el traslado e instalación de los partidos de la oposición al Kurdistán iraquí para así poder actuar desde allí contra el gobierno de Baghdad. Sin embargo, este objetivo no atraía a los kurdos porque temían que la presencia de los opositores incentivara los ataques de Saddam contra la región norte[749]. Por su parte y, al objeto de contrarrestar este acuerdo e impedir que los kurdos iraquíes consolidaran una autonomía que les diera cierta relevancia en el ámbito internacional, Turquía impulsó las relaciones diplomáticas con Baghdad.

En noviembre de 1998, los líderes del PDK y de la UPK, Barzani y Talabani respectivamente, celebraron un segundo período de reuniones en Ankara en presencia de las autoridades turcas, EEUU y Gran Bretaña. En esta ocasión, y por el apoyo norteamericano, Turquía logró participar en la reunión, lo cual, dado que era parte interesada en el proceso, debilitó el Acuerdo de Washington, ya que maniobró para ralentizar la evolución de las reuniones, no entrando en el fondo de los asuntos a tratar, entre otras cuestiones[750].

Transcurridos tres años desde la firma del Acuerdo de Washington y pese al cese de las hostilidades armadas, la falta de entendimiento entre las partes impidió el cumplimiento de los pactos establecidos en el documento. No obstante, se lograron algunos avances en el intercambio de los prisioneros de guerra, en la distribución de la ayuda humanitaria, la gestión de los servicios públicos, así como en la aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU nº. 986, del 14 de abril de 1995 dentro del programa de Alimentos por Petróleo[751].

En la escasa efectividad del acuerdo de Washington de 1998 influyeron, además, algunos problemas estructurales de su redacción y firma. EEUU había ejercido una gran presión cuando las partes no estaban preparadas para llegar a un acuerdo todavía porque el alto el fuego era muy reciente y aún se producían enfrentamientos. Además, su

749 Ibid.

750 Makovsky, A., "Kurdish agreement signals new U.S. commitment", *Policy Watch*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 29 de septiembre de 1998, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/kurdish-agreement-signals-new-us-commitment.

751 Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nº. 986 del 14 de abril de 1995, del programa petróleo por alimentos, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n95/109/91/pdf/n9510991.pdf, último acceso 12 de octubre de 2024.

participación activa sólo llegó hasta la firma del acuerdo, porque estaban fundamentalmente interesados en este anuncio para mostrar que el conflicto kurdo había sido resuelto gracias a su mediación. Asimismo, el anuncio hecho en Washington era más una declaración de principios que un acuerdo propiamente dicho. Las cláusulas eran vagas y estaban abiertas a diferentes interpretaciones debido a la premura con la que se firmó. Se imponían obligaciones claras o compromisos a los dos partidos, pero no se proporcionaban detalles o mecanismos de aplicación de alguna de las cláusulas[752].

Mientras el acuerdo de Washington languidecía, el 15 de julio de 2000, Saddam Hussein tomó la iniciativa y propuso al PDK y a la UPK sentarse a negociar al objeto de propiciar un acercamiento que le permitiera ir recuperando el control sobre el Kurdistán. Estos respondieron con una serie de precondiciones, entre las que se encontraban el fin de las deportaciones masivas de kurdos y turcomanos, la clarificación de la suerte de los detenidos y de los desaparecidos bajo custodia del gobierno iraquí y la aceptación, por parte de Baghdad, de un gobierno federal. Como era de esperar, el gobierno de Baghdad rechazó estas peticiones y utilizó este desacuerdo como pretexto para desplegar, en varias ocasiones, al ejército iraquí en la frontera norte. Los primeros choques con las tropas de la UPK tuvieron lugar en septiembre en la localidad de Kifri y, en octubre, el ejército iraquí afirmó haber entrado en Sadawa al suroeste de Erbil. Por su parte, el PDK, denunció los ataques con artillería pesada en, al menos, 30 pueblos localizados en primera línea de frontera con las provincias kurdas[753].

Transcurridos varios meses, los ataques de Baghdad propiciaron que Barzani y Talabani mejoraran su cooperación en varias áreas. Así, a comienzos de 2001 se redujo la propaganda contraria al adversario y, en abril, el PDK y la UPK pactaron la desmilitarización de la línea que dividía sus áreas de control y abrir oficinas en el territorio del otro. También acordaron cooperar en los procedimientos penales, aliviar las restricciones sobre los viajes y el comercio entre las dos áreas, y permitieron que los desplazados comenzaran a regresar a sus lugares de origen[754].

[752] Makovsky, op. cit.

[753] Human Rights Watch, *Iraq and Iraqi Kurdistan, 2001 Annual Report,* Nueva York, 2002, URL: https://www.hrw.org/legacy/wr2k2/mena4.html.

[754] Bengio, op. cit., p. 276; Freedom House, *Freedom in the World. The annual survey of political rights and civil liberties, 2001 – 2002,* Nueva York, 2002, pp. 690-692; Waisy, op. cit., p. 230.

Algunos meses después y como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre, la administración George W. Bush[755] centró su atención en Afganistán e Iraq, dos de los países a los que incluía en el eje del mal, por, supuestamente, albergar y patrocinar a grupos terroristas islamistas como al Qaeda y, en el caso particular de Iraq, por las sospechas de que todavía almacenaba armas de destrucción masiva[756]. Ante la creciente posibilidad de intervención en Iraq, se puso de relieve la importancia de contar con una base de operaciones estable en el norte del país. Para ello era preciso lograr la cooperación de los kurdos y, por tanto, la pacificación de la región. Alentados por el interés de EEUU, el acercamiento entre los dos líderes kurdos llegó en septiembre de 2002 con la celebración de una reunión en la localidad de Sari Rash, cerca de Salahadin, en la que acordaron normalizar las relaciones entre los dos partidos y convocar para el 4 de octubre una sesión del parlamento kurdo en Erbil. Fue en esta sesión parlamentaria, la primera desde 1994, y en presencia de Barzani, Talabani y Danielle Miterrand, cuando se aprobó de manera oficial el Acuerdo de Washington de 1998. Semanas después, en la sesión del 12 de noviembre, se acordó la celebración de elecciones parlamentarias en un plazo de nueve meses. Sin embargo, éstas hubieron de ser pospuestas a raíz de la invasión de Iraq en marzo de 2003[757].

755 George Walker Bush fue el 43 presidente de los EEUU. Ejerció el cargo como representante del partido Republicano, en dos legislaturas consecutivas, desde el 20 de enero de 2001 al 20 de enero de 2009; URL: https://www.cidob.org/lider-politico/george-bush, último acceso 7 de agosto de 2024; URL: https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/president/gwbbio.es.html, último acceso 7 de agosto de 2024.

756 La expresión "eje del mal" fue acuñada por el redactor de discursos presidenciales de EEUU, David Frum, y el asistente presidencial Michael Gerson, para describir a los regímenes que apoyan el terrorismo, con el fin de que el presidente estadounidense George W. Bush la utilizara en su discurso sobre el Estado de la Unión el 29 de enero de 2002; Para el texto íntegro del discurso en inglés vid: https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html, último acceso 6 de agosto de 2024; Los que países que mencionó en su discurso fueron Iraq, Irán y Corea del Norte, a los cuales posteriormente se agregaron Libia, Siria y Cuba y más tarde, Bielorrusia, Myanmar y Zimbabue. Esta expresión es una reminiscencia de las Fuerzas del Eje y la Segunda Guerra Mundial y la calificación por parte del presidente Reagan de la URSS como imperio del mal. Esta expresión fue enérgicamente cuestionada por considerarse que utilizaba unos paralelismos inapropiados. En poco tiempo pareció caer en desuso para volver a ser empleada en la actualidad para vincular a Rusia y a Corea del Norte; Saikal, A. "Axis of Evil: the phrase has fallen out", Nueva York, *The New York Times*, 16 de enero de 2003; https://www.nytimes.com/2003/01/16/opinion/IHT-axis-of-evil-the-phrase-has-fallout.html; Para información detallada vid: Cummings, B., Abrahamian, E., y Ma'oz, M., *Inventing the Axis of Evil. The truth about North Korea, Iran and Syria*, Nueva York, New Press, 2004.

757 Kutschera, C., "Kurdistan Iraq: KDP and PUK have reached an agreement which would assure them prominence in any federal Iraq", Londres, *The Middle East Magazine*, 2002.

5.2.2. La ayuda humanitaria y el inicio de la recuperación

Dada la política de tierra quemada implementada por el gobierno de Baghdad desde mediados de la década de los años ochenta, la situación económica y humanitaria en el Kurdistán, era aún más precaria que la del resto del país antes de la invasión de Kuwait de 1990 y el levantamiento de 1991. En el marco del embargo internacional impuesto por la ONU, y pese a las reiteradas peticiones de levantamiento por parte de los líderes kurdos, EEUU rechazó aportar nada más allá de la estricta ayuda humanitaria. A su vez, Saddam bloqueó militar y económicamente a la Región Autónoma, dejándola sin suministro de combustible, y con unas raciones de alimentos inferiores al 10% de lo que necesitaban. Para empeorar el delicado *status quo*, el desajuste entre los albaranes y las cantidades de alimentos y medicinas suministradas por el Gobierno de Iraq provocó, tal y como éste pretendía, importantes desavenencias entre las gobernaciones kurdas al considerar que el reparto de las raciones era desigual. Y, por último, la suspensión de pagos a los funcionarios, incluidos profesores y médicos, privó a más de 160.000 personas del ingreso de sus nóminas. El interés de la comunidad internacional sobre la suerte de los kurdos fue decayendo, tanto por la estancamiento del conflicto con Baghdad, como por la multitud de cambios y conflictos que estaban teniendo lugar en otras partes del mundo, desde la crisis de la URSS y el proceso de independencia de las exrepúblicas soviéticas a conflictos como la guerra de Bosnia (1992-1995), la de Chechenia (1993-1995) o las de Afganistán (1992-2001)[758].

Además, los países vecinos con los que compartía una gran frontera, es decir, Turquía e Irán, lejos de facilitar la entrada de ayuda humanitaria, hicieron todo lo posible por entorpecerla e, incluso, obtener beneficios a costa de boicotearla con la excusa de evitar contrabando de bienes no estipulados en las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Pese a ello, y a diferencia de lo que sucedía en el resto del país en el período comprendido entre 1991 y 2003, se produjo una lenta pero sostenible recuperación económica de la región kurda[759].

Según el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 1990, dos años después del final de la guerra con Irán y uno antes de la Guerra del Golfo, Iraq ocupaba el

[758] Graham – Brown, op. cit., p. 222; Stansfield, op. cit., p. 49.
[759] Stansfield, op. cit., p. 52.

puesto número 76 de 130, entendiendo que el último puesto, el número 130, correspondiente a Japón, era el del país más desarrollado. Iraq se encontraba, pues, entre los países con un desarrollo medio a punto de ascender al tramo de los más avanzados. Cinco años después, había descendido al puesto número 106 de un total de 174 países, es decir que, proporcionalmente había perdido 19 puestos, deterioro imputable, sin duda, al empobrecimiento derivado de la sucesión de guerras desde 1980 y al duro embargo internacional posterior[760].

Asimismo, las investigaciones de UNICEF realizadas entre 1991 a 1999, mostraron el incremento del índice de mortalidad infantil, doblado en diez años, debido, entre otros factores, a la contaminación del agua, la carencia de alimentos adecuados, la reducción de la lactancia materna y a una menor y más deficiente atención sanitaria, entre otros. El 23% de los bebés nacidos después de 1991 pesaban poco, la malnutrición crónica afectaba a uno de cada cuatro niños menores de 5 años y sólo el 21% de la población tenía acceso a agua potable de manera regular[761].

Pese a los esfuerzos de la ONU y de algunas ONGs, que proveyeron ayuda humanitaria de 1990 a 1995, y de que Iraq podía adquirir ciertas cantidades de alimentos, el colapso económico del país expuso a sus ciudadanos a una situación de precariedad extrema. En 1995, la ración diaria media de los iraquíes era de 1.100 calorías y se estaba aproximando a las condiciones de una hambruna generalizada. Más aún, la destrucción de todas las infraestructuras, tales como la red eléctrica, imprescindible para la depuración del agua para consumo doméstico, la propia red de suministro de agua potable, el sistema de alcantarillado, entre otros, propiciaron que enfermedades de transmisión por contacto, consideradas ya erradicadas en el país, tales como las paperas, la polio, el tifus, entre otras,

760 United Nations Development Programme (UNDP), *Human Development Report 1990*, Nueva York, Oxford University Press, 1990, p. 111; United Nations Development Programme (UNDP), *Human Development Report 1995*, Nueva York, Oxford University Press, 1995, p. 20.

761 Las encuestas llevadas a cabo por UNICEF con la colaboración de las autoridades iraquíes en el centro y sur del país y de las autoridades kurdas en la región autónoma del norte, revelan que en el sur y centro de Iraq, el hogar del 85% de la población, las muertes de menores de 5 años se duplicaron, de 56 por cada 1.000 nacidos vivos (1984-1989) a 131 por cada 1.000 (1994-1999). Del mismo modo la mortalidad infantil en su primer año aumentó de 47 por 1.000 nacidos vivos a 108 en el mismo período de tiempo. Las encuestas indican que la tasa de mortalidad materna en el sur y centro fue de 294 por cada 100.000 nacidos vivos durante la década de 1989-1999. Como consecuencia de la falta de suministros médicos, en 1997 el 30% de las camas de hospital estaban fuera de uso, el 75% del equipo hospitalario no funcionaba y el 25% de los 1305 centros médicos iraquíes permanecían cerrados; UNICEF, Informe número CF/DOC/PR/1999/29 publicado el 12 de agosto de 1999, sobre la emergencia humanitaria en Iraq; Bossuyt, M., *Consecuencias negativas de las sanciones económicas para el disfrute de los derechos humanos*, Comisión de Derechos Humanos, Consejo Económico y Social, Nueva York, Naciones Unidas, E/ CN.4/Sub.2/2000/33, 21 de junio de 2000.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

reapareciesen. La población civil necesitaba, de manera urgente fondos no sólo para proveerse de alimentos y medicinas sino para la reparación de las infraestructuras. Más penosa aún era la situación de los 220.000 refugiados originados como consecuencia de las acciones del ejército iraquí, la mayoría mujeres y niños[762]. Sin embargo, las discrepancias en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, el rechazo del gobierno de Iraq a cooperar, al considerar que, más allá de su retirada de Kuwait, la política extranjera era una injerencia en sus asuntos internos y la nula actuación de la Liga Árabe para proveer de ayuda dificultaron la situación[763].

No obstante, el esfuerzo negociador de la ONU logró un acuerdo firmado con el gobierno de Baghdad, el 18 de abril de 1991, denominado Memorándum de Entendimiento (MOU), por el cual se permitía la presencia de los funcionarios de la ONU en todo el territorio iraquí sin ningún componente militar. Aunque Iraq se negó a aceptar la resolución número 688, que le instaba a cesar la represión del pueblo kurdo, sí permitió que se llevaran a cabo las labores humanitarias pactadas en el MOU[764].

Meses después, el 15 de agosto de 1991, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución número 706 por la que se puso en marcha el denominado *Programa de petróleo por alimentos* por un período de seis años. Este programa tenía por objeto atender las necesidades humanitarias manteniendo el control sobre las exportaciones de petróleo y la presión sobre el gobierno iraquí para que cumpliera con las disposiciones establecidas en las resoluciones del Consejo de Seguridad. Bajo la supervisión del Comité *ad hoc* establecido mediante la resolución 661 de 1990, se permitió a Iraq vender petróleo por una suma total de 1,6 mil millones de dólares para comprar alimentos y medicinas. Como cabía esperar, el gobierno de Baghdad rechazó esta resolución que cercenaba su capacidad de maniobra y libertad de acción. Una nueva resolución, la número 986, en abril de 1995, permitió la compra, cada 90 días, de mil millones de dólares en petróleo por bienes de primera necesidad, a exportar a través de Turquía, pero también fue rechazada por Baghdad. Finalmente se llegó a un acuerdo, entre el Consejo de Seguridad de la ONU

[762] Murphy, S. D., *Humanitarian intervention. The United Nations in an evolving world order*, volumen nº. 21, Procedural aspects of International Law Series, Filadelfia, PENN, University of Pennsylvania Press, 1996, p. 169.

[763] Alwan, A., *Health in Iraq. The current situation. Our vision for the future and areas of work*, Baghdad, Ministry of Health, 2004, p. 8; Center for Economic and Social Rights, *Health and welfare in Iraq after the Gulf Crisis. An in-depth assessment*, Nueva York, International Study team, 1991. p. 7; Gordon, J., *Invisible war: The United States and the Iraq sanctions*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2010, p. 25.

[764] Murphy, op. cit., p. 174.

y el gobierno de Iraq, para la implementación de la resolución 986 mediante el MOU del 20 de mayo de 1996[765].

Su aplicación práctica, con el bombeo de petróleo, se inició el 10 de diciembre. La gestión de la venta del crudo se llevó a cabo a través de la empresa estatal *State Oil Marketing Organization* (SOMO) bajo la supervisión de la ONU. Además, se fueron aprobando sucesivas ampliaciones del programa con inclusión de nuevos elementos para el intercambio como bienes para las telecomunicaciones o para la construcción de viviendas. Llegado 1999 y, dado que el gobierno iraquí se había negado sistemáticamente a cooperar en la verificación de las armas de destrucción masiva pese a la presión ejercida a través del embargo internacional, el Consejo de Seguridad decidió cambiar de táctica para incentivar su colaboración eliminando con la resolución 1284 el tope máximo del valor de las exportaciones de petróleo[766].

En la resolución del Consejo de Seguridad número 1330 del año 2000 se estableció que, un 72% de los ingresos se destinarían a ayuda humanitaria, un 25% para la Comisión de Compensación de Ginebra por los gastos de la guerra, un 2,2% para la ONU en concepto de gastos de gestión y un 0,8% para los gastos de la Comisión de monitorización, verificación y compensación, (UNMOVIC)) y para la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). Como ya se había establecido en 1996, un 13% de la cantidad consignada para ayuda humanitaria, se destinó a las tres provincias del norte, a saber, Duhok, Erbil y Suleimania. Proporcionalmente la cantidad recibida por las provincias kurdas era superior que las del centro y sur del país, y ello porque el 59% de los fondos tenía que distribuirse entre el 86,5% de la población frente al 13% destinado al norte con una población del 13,5%, es decir unos 3,3 millones de personas[767].

---

765 Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nº. 706 del 15 de agosto de 1991, programa del petróleo por alimentos, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://documents.un.org/doc/resolution/gen/nr0/597/68/pdf/nr059768.pdf, último acceso 12 de octubre de 2024; Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nº. 986 del 14 de abril de 1995, URL: file:///C:/Users/Yashmina/Downloads/S_RES_986(1995)-ES%20(4).pdf, último acceso 12 de octubre de 2024.

766 Oficina de la ONU para el Programa de Petróleo por Alimentos para Iraq; URL: http://www.un.org/depts/oip/background/chron.html, último acceso 6 de agosto de 2024; SOMO fue creada en 1972 tal y como se desprende de lo indicado en su página web oficial; URL: https://www.somooil.gov.iq/, último acceso 6 de agosto de 2024.

767 Oficina de la ONU para el Programa de Petróleo por Alimentos para Iraq, URL: http://www.un.org/depts/oip/background/inbrief.html, último acceso 6 de agosto de 2024.

Este desigual reparto suscitó numerosas críticas, rebatidas con la argumentación de que las necesidades del Kurdistán eran mayores que las de las otras dos zonas del país, a saber, el centro y el sur. Cabe destacar, entre estas necesidades, la reubicación de los cientos de miles de personas desplazadas, tanto a consecuencia de la Campaña de *Anfal* como del levantamiento de 1991, así como la eliminación de todas las minas que el gobierno iraquí había dispuesto en los territorios fronterizos con las provincias kurdas. *Human Rights Watch* calculó que, al menos, un 20% de todas las tierras cultivables habían sido minadas por el ejército. Si bien el gobierno de Baghdad no puso objeciones a las campañas de reubicación de los kurdos, sí obstaculizó el programa para la eliminación de las minas porque le preocupaba que, con la entrada del numeroso personal extranjero cualificado para este trabajo, también se infiltrara personal dedicado a la inteligencia[768].

La cifra total de las importaciones recibidas por las tres provincias kurdas a 30 de noviembre de 2002 ascendió a 4 mil millones de dólares incluyendo los 3 mil millones correspondientes al concierto con Baghdad para la ayuda humanitaria. También se proveyeron unos 600 millones más en bienes producidos o fabricados en las propias provincias kurdas. Sin embargo, dado que, a la región norte le correspondía un 13% de los ingresos, lo que equivalía a 8,35 mil millones de dólares, resultó evidente que el gobierno de Baghdad había retenido más de 4 mil millones como maniobra de represalia contra los kurdos, a los que también se privó de sus derechos civiles[769].

Pese a ello, y a excepción del suministro eléctrico, la situación de las tres provincias norteñas fue sustancialmente mejor que la del resto del país porque el programa fue administrado, salvo los alimentos y las medicinas, directamente, por la ONU. Así, por ejemplo, los materiales de construcción fueron suministrados por el *Centro para los Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas* (UN Centre for Human Settlements – Habitat), junto con los ministerios locales duplicados del PDK y la UPK de vivienda y reasentamiento. Asimismo, los libros adquiridos por la UNESCO fueron repartidos por los

[768] Entre 1998 y 2003, se invirtieron, aproximadamente, 125,5 millones de dólares en el *Programa de Acción contra las Minas en el norte de Iraq* por parte de la oficina del Programa para Iraq de la ONU. En este período se procedió a la limpieza de un territorio con una extensión de 12 kilómetros cuadrados correspondientes a 124 campos de fútbol; Sponeck, H. C. von, *A different kind of war. The UN sanctions regime in Iraq*, Nueva York y Oxford, Berghahn Books, 2006, p. 18; Landmine Monitor Core Group, (Human Rights Watch, Handicap International Belgium, Kenya Coalition against Landmines, Mines Action Canada, Norwegian's people Aid), *Landmine Monitor Report 2003, Toward a mine free world*, Washington, International Campaign to ban landmines, pp. 38, 79 y 112.

[769] Katzman, K., *Iraq: Oil for food program, international sanctions and illicit trade*, Report for Congress, Washington, Congressional Research Service, (16 de abril de 2003), pp. 5-6; Aziz, op. cit., p. 13.

ministerios también duplicados de Educación del PDK y la UPK. El programa se distribuyó, además, de manera más flexible, al permitir que un porcentaje del mismo fuese manejado en metálico. Ello facilitó la adquisición de bienes y servicios producidos localmente, lo que, a su vez, incentivó el crecimiento de la actividad económica de la zona. La falta de liquidez en el centro y sur del país, impedía el transporte de los bienes al no poder abonar los servicios de los transportistas, quienes debían afrontar el pago del combustible y otros gastos. Aunque el sistema bancario había sido desmantelado desde la Guerra del Golfo de 1991, en el Kurdistán iraquí, el flujo de moneda extranjera facilitó los intercambios en metálico y permitió que se estabilizara bastante la tasa de cambio. Asimismo, la agricultura de las penillanuras comenzó a recuperarse con mayor rapidez que la de las montañas, básicamente de subsistencia. La dificultad para conseguir fertilizantes, pesticidas y semillas, así como el mal estado de las carreteras, impidió que sus productos pudieran llegar al mercado con frecuencia. La competencia de los productos importados, sobre todo, desde Turquía, también perjudicó a los productores locales. Pese a ello, la producción de alimentos se fue recuperando a buen ritmo, no tanto la de frutas y maderas por la política de tierra quemada aplicada durante la campaña de *Anfal*[770].

No obstante, la forma de distribución, sobre todo, de los alimentos y las medicinas, también levantó protestas. Al proveer de alimentos a la población y no invertir, por ejemplo, en los sistemas de riego, reparación de tractores, suministro de semillas, fertilizantes e insecticidas, no se dotó a la población autóctona de recursos básicos para el cultivo de las tierras, retrasando así, la recuperación de un importante sector económico[771].

El conjunto del Programa Petróleo por Alimentos implicó trece fases de entrega de suministros, cuya cronología sintetizamos a continuación:

[770] Sponeck, op. cit., pp. 18 y 35.

[771] "Use and Abuse of Iraqi Kurdistan share from UN Oil-for-food program", *Kurdish Media*, 18 de junio de 2001; Oficina de la ONU del Programa de Petróleo por Alimentos para Iraq; URL: https://www.un.org/depts/oip/background/phases.html.

Tabla nº. 10: Cronología del Programa Petróleo por Alimentos

Fase	De	Hasta	Resolución del Consejo de Seguridad
I	10 de diciembre de 1996	7 de junio 1997	RCS 986 (1995) 14 de abril de 1995
II	8 de junio de 1997	4 de diciembre de 1997	RCS 1111 (1997) 4 de junio de 1997
III	5 de diciembre de 1997	29 de mayo de 1998	RCS 1143 (1997) 4 de diciembre de 1997
IV	30 de mayo de 1998	25 de noviembre de 1998	RCS 1153 (1998) 20 de febrero de 1998
V	26 de noviembre de 1998	24 de mayo de 1999	RCS 1210 (1998) 24 de noviembre de 1998
VI	25 de mayo de 1999	20 de noviembre de 1999	RCS 1242 (1999) 21 de mayo de 1999
		Se extiende la fase VI hasta el 4 de diciembre de 1999	RCS 1275 (1999) 19 de noviembre de 1999
		Se extiende la fase VI hasta el 11 de diciembre de 1999	RCS 1280 (1999) 3 de diciembre de 1999
VII	12 de diciembre de 1999	8 de junio de 2000	RCS 1281 (1999) 10 de diciembre de 1999
VIII	9 de junio de 2000	5 de diciembre de 2000	RCS 1302 (2000) 8 de junio de 2000
IX	6 de diciembre de 2000	3 de junio de 2001	RCS 1330 (2000) 5 de diciembre de 2000
		Se extiende la IX hasta el 3 de Julio de 2001	RCS 1352 (2001) 1 de junio de 2001
X	4 de julio de 2001	30 de noviembre de 2001	RCS 1360 (2001) 3 de julio de 2001
XI	1 de diciembre de 2001	29 de mayo de 2002	RCS 1382 (2001) 29 de noviembre de 2001
XII	30 de mayo de 2002	25 de noviembre de 2002	RCS 1409 (2002) 14 de mayo de 2002
		Se extiende la fase XII hasta el 4 de diciembre de 2002	RCS 1443 (2002) 25 de noviembre de 2002
XIII	5 de diciembre de 2002	3 de junio de 2003	RCS 1447 (2002) 4 de diciembre de 2002

Fuente: Oficina de las Naciones Unidas del Programa de Petróleo por Alimentos para Iraq, URL: https://www.un.org/depts/oip/background/phases.html

Además, desde finales de 1996, el *Centro para los Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas* (UN Habitat), implementó un programa de rehabilitación de 600 millones dólares para los desplazados internos y grupos vulnerables en el norte de Iraq en el marco del *United Nations Interagency Humanitarian Program*, (UNIAHP). Un problema de gran magnitud, pues se estima que afectaba a 805.000 personas sobre una población total de 3,5

millones, es decir, un 23%. Existían, además, hasta 5 categorías diferentes de desplazados: los kurdos trasladados durante las campañas de eliminación de pueblos desde mediados de 1970 hasta el final de la campaña de *Anfal* en 1989; los kurdos, turcomanos y asirios expulsados durante las diversas campañas de arabización iniciadas en la década de los sesenta hasta el 2000; aquellos que tuvieron que abandonar sus hogares durante la guerra civil entre el PDK y la UPK de mediados de la década de los noventa; los que habían huido a Irán en la década de los setenta y que habían regresado a Iraq y, por último, todos los refugiados iraquíes de cualquier etnia que habían huido de la persecución del régimen del *Baaz*[772].

Por su parte, el informe de Habitat de 2001 señala que la concentración territorial de desplazados internos era mayor en la provincia de Suleimania, con un 48,23% del total lo que suponía 74.246 familias, seguida de Erbil con el 28,01%, es decir, 43.119 familias y Dohuk con el 23,76% o 36.576 familias. Los desplazados se concentraban en 379 emplazamientos, de los cuales 152 se encontraban en las proximidades de las tres principales ciudades del norte. El 62% eran analfabetos o con poca formación, un 41% eran agricultores y un 73% procedía del ámbito rural lo que dificultaba su subsistencia en los lugares a los que se habían visto obligados a desplazarse. El notable peso de familias numerosas, con 5 o más miembros, saturaba los lugares de acogida que, además de incómodos, resultaban propicios para el contagio de enfermedades[773].

Entre diciembre de 1996 y 2001, UN - Habitat construyó más de 21.000 viviendas para desplazados internos y grupos vulnerables. La prestación de servicios y construcción de infraestructuras incluyó 560 kilómetros de alcantarillas y tuberías de agua, 475 escuelas primarias, 220 escuelas intermedias y secundarias, 130 centros de salud, 51 centros cívicos, 92 veterinarios, los mercados, el riego y otras instalaciones económicas y más de 2.800 km de carreteras incluyendo puentes. En total, se beneficiaron de manera directa 995.200 personas e, indirectamente, 2.157.000[774].

[772] Fawcett, J. & Tanner, V, *The internally displaced people of Iraq*, Washington, D.C., The Brookings Institution – SAIS Project on Internal displacement, 2002, p. 7.

[773] UN, Habitat IDP survey, p. 5.

[774] Ibid.

La parte del Programa de Petróleo por Alimentos destinada a la educación fue gestionada en las tres provincias kurdas por la UNESCO y UNICEF. El total de la inversión ascendió a 163 millones de dólares destinados a la construcción de infraestructuras con personal y material local gracias a la autorización de emplear dinero en efectivo del mencionado programa. Las agencias de la ONU se encargaron de suministrar los libros de textos y otros materiales, así como de formar a los profesores y organizar el transporte escolar para las regiones más apartadas. Gracias a ello y, pese a la existencia de ministerios de educación duplicados, uno gestionado por el PDK y otro por la UPK, el sistema educativo en el Kurdistán iraquí estaba en mucha mejor situación que en el resto del país[775].

No obstante, la población kurda se encontraba en una situación de gran vulnerabilidad debido a una variedad de factores. Por una parte, había más de 805.000 desplazados internos, dependientes de las ayudas humanitarias, fundamentalmente, a través del Programa de Petróleo por Alimentos y de varias ONGs. Por otra parte, además de las dificultades para llegar a acuerdos entre el PDK y la UPK, la administración regional y la local estaban duplicadas debido al conflicto entre ambos partidos, lo que complicaba realizar hasta las gestiones más básicas y obtener los servicios más necesarios.

5.3. EL TERRORISMO ISLAMISTA Y LA INVASIÓN DE LA COALICIÓN INTERNACIONAL EN 2003

El Kurdistán iraquí, como parte del Imperio otomano, había sido, en su mayoría musulmán, y gran parte de su población pertenecía a alguna *tariqa* u orden musulmana. No obstante, pese a que, desde la creación del Estado iraquí en 1920, el islam era la religión oficial del Estado y la legislación respetaba sus principios, hasta la década de los noventa, su práctica se circunscribió a la vida privada de los ciudadanos y no tuvo relevancia política salvo por algunos escasos connatos de implantación de los sesenta a los ochenta, como el de la organización de los Hermanos Musulmanes por el clérigo Ozmán Abdul Aziz. Derivó esta separación entre la política y la religión, en parte, por la influencia británica en el gobierno de Baghdad no favorable a que ningún grupo, institución o partido

[775] UNESCO, *Situation analysis of education in Iraq,* Paris, 2003, pp. 6-7.

político adquiriera la suficiente fuerza como para cuestionar el *statu quo* y desde la revolución de 1958 por el laicismo preconizado por los gobiernos republicanos iraquíes, así como por la influencia de ideologías como el nacionalismo y el comunismo. De hecho, aunque muchos clérigos kurdos habían participado o apoyado el movimiento nacionalista y algunos de ellos incluso lideraron la lucha por los derechos nacionales kurdos en Iraq, lo hicieron sin actuar bajo consignas religiosas[776].

La primera introducción del Islam político en Iraq y en el Kurdistán, como indica el politólogo Mohamed Shareef, llegó a través de la influencia de un líder árabe sunita, el jeque Mohamed Mahmud al Sawaf[777] quien colaboró en la fundación de la Sociedad para el ordenamiento de las virtudes reconocidas y la prohibición del pecado, (*Jam'iyyat Amr bi-l-Ma'ruf wa-l-Nahy 'an al-Munkar*). Posteriormente, en 1948, estableció la Sociedad de la Hermandad Islámica (*Jam'iyyat al-Ukhuwwa al-Islamiyya*). Pero, no fue hasta después de la revolución del 14 de julio de 1958 cuando, con el cambio político, la Hermandad Musulmana puso en marcha, en 1960, el Partido Islámico Iraquí (PII). Este partido fue prohibido al año siguiente lo que obligó a todos sus miembros a continuar su actividad en la clandestinidad, una situación que se prolongó durante todo el período de dominio del partido *Baaz* hasta la invasión de Iraq en 2003[778].

Por lo que respecta al Kurdistán, Bruinessen señala que al Sawaf creó, en 1952, bajo el liderazgo de Ozmán Abdul Aziz, una delegación de la Hermandad Musulmana en Halabja[779].

---

776 Mofidi, op. cit., p. 167.

777 El jeque Mohammed Mahmud al Sawaf (1915-1992) nació en Mosul donde completó su formación primaria y secundaria. Después se trasladó a Egipto donde conoció a Hassan al Bana, líder de los Hermanos Musulmanes en Egipto. Tras doctorarse en derecho islámico en la reputada Universidad de al Azhar en el Cairo, regresó a Iraq en 1946, donde comenzó a impartir docencia en la Universidad de Baghdad. Apoyado por Amjad al-Zahawi (1882 – 1967), un kurdo originario de Suleimania, en ese momento, quizás el erudito islámico sunita más destacado de Iraq y que había sido uno de los maestros de al-Sawwaf, pusieron en marcha las primeras asociaciones formales inspiradas en la Hermandad, la Sociedad para la Salvación de Palestina en 1948 y la Sociedad de la Hermandad Islámica (*Jam`iyyat al-Ukhuwwa al-Islamiyya*) en 1951. Al Sawaf fue arrestado en 1959 por su participación en el levantamiento de Mosul. Tras su liberación se trasladó a Damasco y, después a la Meca donde trabajó como asesor religioso para el país; Bruinessen, M. V. "Kurds in the Islamic movement, Islamists in Kurdistan: The Muslim brotherhood and Kurdish Islamists movements", *Études Kurdes*, nº. 14 – *Les organisations islamistes kurdes*, Paris, Foundation Institut Kurde de Paris, 2021, p. 13; Schulze, R., *Islamischer Internationalismus im 20. Jahrhundert. Untersuchungen zur Geschichte der islamischen Weltliga*, Leiden: Brill, 1990, pp. 105-106; Al Azami, B., "The Muslim Brotherhood: genesis and development", en Faleh Abdul-Jabar (ed.), *Ayatollahs, Sufis and ideologues: state, religion and social movements in Iraq*, London, Saqi Books, 2002, pp. 164-166; Obeid, A. A., *L'islamisme en mutation: Une étude pluridisciplinaire sur la mouvance islamiste kurde*, Tesis doctoral, Paris, EHESS, 2010, pp. 31-32.

778 Shareef, M. "Kurdish islamists in Iraq, from the Islamic Brotherhood to the so-called Islamic State: continuity or departure?" *Dirasat*, Riad, King Faisal Center for Research of Islamic Studies, 2015, pp. 14-16.

779 Bruinesen, "Kurds in…", p. 13; Obeid, op. cit., pp. 17- 18.

Durante mucho tiempo, éste, sus hermanos Ali y Siddiq Abdul Aziz y un pequeño grupo de sus seguidores en Halabja y sus alrededores fueron los Hermanos Musulmanes más conocidos en el Kurdistán, aunque, había otros grupos. A diferencia de los *Ikhwan* de otros lugares, el grupo Halabja no pertenecía a la clase media urbana educada ya que Ozmán Abdul Aziz era un mullah tradicional de un pueblo pequeño con una educación tradicional por lo que su influencia permaneció durante mucho tiempo restringida a ese círculo social[780].

Cuando el gobierno iraquí prohibió la actividad de los Hermanos Musulmanes parece que afectó menos a los hermanos kurdos que a los de Bagdad y al triángulo árabe sunita de Iraq. Tanto Mulla Mustafa Barzani como Yalal Talabani conocían bien a Mulla Ozmán Abdul Aziz y le respetaban. Como consecuencia de ello hasta los primeros años de la década de los setenta tanto él como sus seguidores disfrutaron de libertad en la región controlada por Barzani. Al mismo tiempo surgió otra rama en la zona de Badinan por lo que durante las décadas de 1970 y 1980, dos redes de la Hermandad mutuamente independientes estuvieron activas en el Kurdistán iraquí, una en la región de habla soraní de Halabja y Suleimania, y otra en Badinan, donde se habla kurmanji[781].

Al comenzar la guerra entre Irán e Iraq, muchos activistas islamistas kurdos, entre ellos Mulla Ozmán Abdul Aziz, buscaron refugio en Irán, otros se fueron a Pakistán donde se unieron a los *muyahidines*[782] afganos. Estos últimos entraron en contacto con las ideas de la *yihad* o lucha contra los infieles y la condena a los gobiernos árabes como apostatas. Como señala Bruinessen, estas ideas revolucionarias eran bastante diferentes de la estrategia moderada y gradualista de la corriente principal de la Hermandad, que enfatizaba la islamización mediante la predicación, la disciplina y la construcción de instituciones[783].

[780] Bruinesen, "Kurds in…", p. 14; Al Azami, op. cit. 166-170.

[781] Bruinesen, "Kurds in…", pp. 15-16.

[782] *Muyahidín*, en el contexto puramente islámico es una persona que hace la *yihad*, es decir, que lucha por su fe. En el contexto de Afganistán de la década de los setenta es la calificación que recibían los extremistas religiosos islamistas que lucharon contra el régimen de Mohamed Daud Kan (1909-1978. Este príncipe miembro de la familia real afgana accedió a la presidencia del país desde 1973, tras un golpe de Estado, hasta 1978 cuando fue asesinado. El término *muyahidín* siguió utilizándose para los que se opusieron militarmente a la invasión soviética de Afganistán de 1978 a 1992. Sin embargo, estos guerrilleros no formaban un bloque compacto pues estaba integrado por una gran diversidad de tendencias religiosas y políticas; Diccionario de la RAE, URL: https://www.rae.es/dpd/muyahid%C3%ADn, último acceso el 7 de agosto de 2024; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/mujahideen-Afghani-rebels, último acceso el 7 de agosto de 2024.

[783] Bruinessen, "Kurds in…", p. 16.

Hacia el final de la guerra, en algún momento entre 1986 y 1988, Irán logró unir a los kurdos islamistas de diversos orígenes y experiencias para crear el MIK (Bizûtnewey Islamiy Kurdistan). Fue en este momento cuando Mulla Ozmán Abdul Aziz se separó de los Hermanos Musulmanes para liderar este nuevo grupo[784]. Algunos autores señalan que fue la no condena del gaseo de Halabja en marzo de 1988, por parte de los Hermanos Musulmanes, que este clérigo decidió abandonar la organización, otros matizan que el catalizador de su marcha fue la declaración de la Hermandad de que el enemigo era Irán y no el régimen de Saddam Hussein[785].

En cualquier caso, la situación cambió con la aparición de otras organizaciones fundamentalistas islámicas, sobre todo, durante la guerra civil kurda de 1994 a 1998. Varios fueron los condicionantes externos e internos que la propiciaron. En el ámbito interno, la búsqueda de otras alternativas ideológicas y políticas derivó del gran desencanto por la manifiesta incompetencia del PDK y la UPK en la implementación de sus programas políticos y por sus prácticas de nepotismo y corrupción, así como por la inestabilidad generada por su lucha por el poder y el enfrentamiento militar entre ambos. Además, la debilidad de las organizaciones laicas, democráticas y de izquierda en el Kurdistán iraquí tras el colapso de la URSS y los países socialistas dejó un vacío que fue aprovechado por estas organizaciones islamistas para captar adeptos. Más aún, tras años de guerras y sanciones internacionales y las dificultades económicas derivadas, los islamistas pagaban buenos sueldos y, algunas de sus organizaciones llevaban a cabo labores de atención social a los más necesitados. En el ámbito regional, el apoyo ideológico y material de la República Islámica de Irán como de Arabia Saudita, que intentaban frenar el avance del laicismo socialista de Estados como Iraq y Siria al tiempo que deseaban extender la influencia chiita o impedir su avance respectivamente, proporcionaron el marco que posibilitó la creación y desarrollo de algunas de estas organizaciones[786].

Aunque fueron varias las organizaciones que se formaron, sólo algunas recurrieron al ejercicio de la violencia para llamar a atención, captar adeptos y conquistar territorio. Entre ellas cabe destacar *Yund al Islam*, (el ejército del Islam), renombrado como *Ansar al*

[784] Bruinessen, "Kurds in…", p. 17; Romano, *An Outline* ..., p. 8; Obeid, op. cit. pp. 54-59; Shareef, "Kurdish islamists…", pp. 20-21.

[785] Bruinessen, "Kurds in…", p. 17; Obeid, op. cit. 2010, pp. 80-87; Romano, *An Outline* ...,, pp. 8-10; Shareef, "Kurdish islamists…", pp. 27-31.

[786] Hanish. op. cit. pp. 99-100.

Islam, (los Partidarios del Islam) a partir de diciembre de 2001. Este grupo estaba integrado por militantes kurdos y veteranos árabes de la guerra de Afganistán. El primer acto llamativo de esta organización fue el asesinato, en febrero de 2001, de Franso Hariri, un cristiano, líder de la mayoría parlamentaria del PDK. Meses después, en septiembre de ese año, ocupó dos pueblos cercanos a la ciudad de Halabja, al sureste de Suleimania, feudo tradicional de la laica UPK, matando y mutilando a 43 de sus *peshmergas*, lo que inició un grave enfrentamiento con este partido político. Durante el mismo, algunos representantes de la UPK afirmaron que *Yund al Islam* estaba financiado por la red terrorista *al Qaeda* de Osama bin Laden, y que su objetivo era desestabilizar la región, extender el Islam y eliminar a los no musulmanes. Los escépticos, incluyendo a líderes de otros partidos políticos y a funcionarios turcos, acusaron a los kurdos de exagerar la amenaza terrorista con el fin de tomar medidas enérgicas contra los islamistas, que constituían el tercer mayor partido político en el Kurdistán iraquí en ese momento[787].

Al año siguiente, las fuerzas, entonces ya de *Ansar al Islam*, se hicieron fuertes en la zona fronteriza con Irán, a lo largo de 300 km. El problema de esta organización islamista no pasó desapercibido a los servicios de inteligencia internacionales, de manera que EEUU organizó una misión específica para erradicarlos en cooperación con los *peshmergas* de la UPK. Tras la operación denominada *Viking Hammer* (Martillo Vikingo), desarrollada del 28 al 30 de marzo de 2003, la mayoría de los integrantes de esta organización terrorista huyeron a Irán o fueron capturados por las tropas norteamericanas y kurdas[788].

Esta cooperación entre la UPK y los EEUU no fue algo nuevo ni circunstancial, sino que ya venía fraguándose desde antes. Pese a que EEUU estaba interesado en mantener la estabilidad de la región y no deseaba la fragmentación de Iraq, mantuvo una política de acercamiento, y en ocasiones, tal y como se ha señalado, de colaboración directa, con el Kurdistán iraquí, una región estratégicamente ubicada en la frontera con

[787] Abdulla, op. cit., p. 210; Hanish, op. cit., p.101; Mofidi., op. cit., p. 171; Romano, *An Outline* ..., pp. 11–12; Entre noviembre de 2000 y octubre de 2001, se produjeron, ocho atentados con bombas, de los cuales, al menos, dos fueron llevados a cabo por la inteligencia iraquí. Otros fueron atribuidos a grupos islamistas asentados en la región, principalmente, al *Movimiento de Unidad Islámica* (en árabe, *Harakat al Tawhid al Islami*); Romano atribuye el asesinato de Hariri no a *Ansar al Islam* sino a *Harakat al Tawhid al Islami*. Parece probado, no obstante que, el 2 de abril de 2002, *Ansar al Islam* intentó matar, al entonces primer ministro de la UPK en Suleimania, Barham Salih.

[788] Murray, W. y H. Scales, R. Jr., *The Iraq War: A Military History*, Cambridge, Cambridge, Massachusets, Havard University Press, 2003, pp. 190-192; Romano, *An Outline...*, p. 13.

Irán, país con el que había roto relaciones desde la revolución islámica de 1979 y cuya influencia en el resto de Oriente Próximo deseaba contener. Además, le interesaba evitar cualquier amenaza, incluida la de los grupos terroristas islamistas, que pudiera poner en peligro sus importantes yacimientos petrolíferos. Pero, también porque, al ser la única zona fuera del control de Saddam Hussein, un enemigo común, podría servirle de plataforma de lanzamiento hacia el resto del país caso de que decidiera invadirlo tal y como ocurrió. De este modo, la cooperación evolucionó a un entendimiento, por el que, cuando tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la invasión de Afganistán subsiguiente, Washington dirigió su mirada a Iraq, el Kurdistán Iraquí se mostró favorable a la intervención[789].

5.3.1. Las razones tras la invasión

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EEUU condicionaron la política internacional y, de manera especial, el devenir de Iraq y, por ende, del Kurdistán del Sur, en la primera década del siglo XXI. La imagen de dos aviones comerciales estrellándose contra las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York, el posterior choque de un tercer avión comercial contra el Pentágono, la sede del departamento de defensa de Estados Unidos, y de un cuarto, contra un campo en el estado de Pensilvania, provocaron un giro de 180º en las relaciones del mundo con Oriente Próximo[790].

Cuando las investigaciones determinaron que estos cuatro atentados, que causaron la muerte a más de 3.000 personas, habían sido orquestados por una, hasta entonces, poco conocida organización terrorista islamista autodenominada *al Qaeda*, (la base en árabe) la percepción internacional sobre su capacidad para hacer daño cambió por completo. Esta organización terrorista islamista estaba dispuesta a combatir todo aquello contrario a su particular interpretación de lo islámico en cualquier parte del mundo[791].

789 Natali, *Kurds and the State…*, pp. 164-165.

790 Rogan, op. cit., p. 510; Segura, A., "Introducción: el nuevo orden mundial y el mundo islámico", *Ayer* nº. 65/ 2007 (1), Madrid, Asociación de Historia Contemporánea y Marcial Pons-Ediciones de Historia, pp. 11-26.

791 *Al Qaeda* asumió la responsabilidad por los atentados del 9 de septiembre de 2001 mediante el envío de un video a la cadena de televisión qatarí, Al Jazeera, según M. Newman, "Bin Laden takes responsibility for 9/11 attacks in new tape", *The New York Times*, 29 de octubre de 2004.

UCA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La organización había sido creada por el saudita Osama bin Laden, el palestino Abdullah Azzam y otros veteranos de la guerra de Afganistán, en una fecha indeterminada entre agosto de 1988 y finales de 1989 en Peshawar, Pakistán. Entre sus fines estaban, y siguen estando, la lucha contra los gobiernos y los representantes occidentales e instituciones en el mundo musulmán, América y otras partes de Occidente. Su ideología está influenciada por el fundamentalismo del siglo VII de los denominados *jariyies* (los que están fuera), el wahabismo[792], la doctrina imperante en Arabia Saudita, y los movimientos extremistas egipcios contemporáneos. La organización cobró fuerza cuando el saudita de origen yemení, Osama bin Laden, expulsado de Sudán dónde se había refugiado en 1991, se trasladó a Afganistán, y como aliado de los Talibán, estableció una base para impulsar una red de organizaciones y células en todo el mundo musulmán. Si bien, en sus inicios, *al Qaeda* era una organización con una estructura jerarquizada, evolucionó a una estructura multinacional, operativa en al menos 16 países y con gran capacidad para ejecutar atentados tan espectaculares como los perpetrados en septiembre de 2001[793].

Sin embargo, estos ataques no fueron el resultado de una decisión espontánea ni tuvieron lugar sin avisos previos, sino que marcaron la culminación del proceso evolutivo de *al Qaeda*, que ya había cometido atentados contra embajadas estadounidenses en África e, incluso contra un buque de guerra en la costa de Yemen el año anterior. La advertencia más inmediata que, sin embargo, no recibió la atención debida, fue el asesinato en Afganistán, dos días antes de los atentados del 11 de septiembre, del líder tayiko, Ahmad Shah Massud[794], enemigo acérrimo de los Talibán por su extremismo religioso y quien, en

792 Según el diccionario de la RAE, el wahabismo es un "movimiento musulmán que defiende una vuelta radical a la pureza del islam de los orígenes y se opone a todo tipo de innovaciones", Dicciconario de la RAE, URL: https://dle.rae.es/wahabismo, último acceso el 7 de agosto de 2024; Es una rama dentro de la escuela Hanbali. Fue creada por el religioso Mohamed ibn Abdul Wahab (1703-1792) quien nació en Huraimilia en el Neyed, es decir, en la actual Arabia Saudita; Kepel, op. cit., pp. 78-80; Lorenzo Cuesta, J. A., "El wahabismo. La religión como elemento legitimador del poder político en Arabia Saudí, 1744–1932", *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, nº. 38, Ediciones Universidad de Valladolid, 2018, pp. 349-376; Mouline, N. "El wahabismo, instrumento del poder blanco saudí", *Afkar – Ideas*, nº. 67, Política Exterior, URL: https://www.politicaexterior.com/articulo/el-wahabismo-instrumento-del-poder-blando-saudi/, último acceso el 7 de agosto de 2024.

793 Henzel, C., "The origins of Al Qaeda ideology: implications for US strategy", *Parameters*, Strategic Studies Institute, Carlile, US Army War College, 2005, pp. 69-80; Kepel, op. cit., pp. 463-475; Shavit, U., "Al Qaeda's Saudi Origins Islamist Ideology", *Middle East Quaterly*. Fall 2006, volumen nº.13, número 4, Filadelfia, Middle East Forum, 2006, pp. 3-13.

794 Ahmad Shah Massud (1953-2001), nacido en la aldea de Jangalak, en el valle del Panshir se trasladó muy pronto con su familia, primero a Herat y, después a Kabul, donde estudió ingeniería. Tras el golpe de Estado de Mohamed Daud Khan en 1973 se unió a la oposición islamista. Iniciada la guerra de Afganistán en 1978 se incorporó a la guerrilla en

marzo de 2001, ya había advertido a la inteligencia de su país sobre la organización de un ataque a gran escala en los EEUU. La falta de consideración a advertencia evidencia la infravaloración de la amenaza terrorista islamista y, sobre todo, a su capacidad de actuación más allá de su radio de acción habitual, circunscrito a los territorios de Oriente Próximo y el Magreb. El desconcierto y el impacto derivados de la capacidad para trascender sus fronteras habituales y actuar en cualquier parte del mundo, no solo capturó la atención de la opinión pública mundial, sino que los convirtió en el principal problema de seguridad internacional[795].

La investigación posterior a los atentados demostró que *al Qaeda* tenía una sede permanente en el Emirato Islámico de Afganistán. La negativa del régimen Talibán afgano a ordenar la expulsión de esta organización terrorista de su territorio, motivó el ataque organizado por la administración George W. Bush con el nombre de *Enduring Freedom* (Libertad Duradera) el 7 de octubre de ese año. Tras este ataque, el presidente George W. Bush dirigió su mirada hacia otro país manifiestamente hostil a las exigencias del Consejo de Seguridad de la ONU tras la Guerra del Golfo de 1991: Iraq[796].

En este momento, tanto Afganistán como Iraq eran considerados parte del denominado eje del mal; en el caso de Afganistán por ser el país de acogida de la red terrorista *al Qaeda*, y en el caso de Iraq por ser también, supuestamente, país receptor y emisor de terroristas islamistas, pero, sobre todo, por considerar que poseía armas de destrucción masiva cuya detección y eliminación había impedido de manera sistemática desde el fin de la Guerra del Golfo. Si bien es cierto que era una creencia muy extendida, sobre todo entre los países árabes, de que Iraq poseía armas de destrucción masiva, fundamentalmente, químicas, debido a su uso tanto contra los soldados iraníes como contra los kurdos durante la Guerra entre Irán e Iraq, no lo era en absoluto su implicación en los

---

su lucha contra el ejército de la URSS. Tras el fin de la guerra en 1992, apoyó la puesta en marcha del Estado islámico de Afganistán hasta que, tras el ascenso de los Talibán al poder se convirtió en el líder de la resistencia representada por la Alianza del Norte, Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/mujahideen-Afghani-rebels, último acceso 6 de agosto de 2024.

795 En el informe oficial de la Comisión Nacional sobre ataques terroristas a EEUU, se indica que Osama Bin Laden ya había alentado desde 1992 la comisión de ataques contra EEUU. También se detalla la colaboración que Ahmad Shah Massud prestó a los servicios de inteligencia norteamericanos hasta su fallecimiento. National Commission on Terrorist Attacks upon the United States, *The 9/11 Commission Report.* (Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States), Nueva York, W.W. Norton & Company, 2004, pp. 47, 188, 231; "Bin Laden, el hombre que odia", *El País*, 12 de septiembre de 2001, URL: http://elpais.com/diario/2001/09/12/internacional/1000245618_850215.html.

796 Human Rights Watch, *"Enduring Freedom" Abuses by U.S. forces in Afghanistan*, March 2004, volumen nº. 16, número 3 (c), Nueva York, 2004, pp. 8-9; National Commission, op. cit., p. 337.

atentados de 2001 como tampoco la cooperación del régimen del Baaz con *al Qaeda*. Por el contrario, se sospechaba que tras el interés del gobierno de EEUU se encontraba su deseo de hacerse con los importantes yacimientos petrolíferos así como acabar con el régimen de Saddam Hussein para situar en su lugar un gobierno más afín[797].

El eje central de la política neoconservadora de George W. Bush, pivotaba sobre la idea de que EEUU debía erigirse como el garante de la paz mundial por considerar que su ejército era el único capaz de proveer seguridad a todo el planeta tras la desaparición de la URSS, y que, para ello, en ocasiones, era preciso cambiar regímenes dictatoriales mediante una guerra preventiva que permitiera después instaurar una democracia en su lugar. La doctrina del cambio de régimen ya había sido aplicada con anterioridad por otros presidentes tales como Kennedy en Cuba, Reagan en Nicaragua y Clinton en Serbia. En este caso, la novedad radicó en la justificación que se estaba dando: la guerra preventiva[798]. Los ataques del 11 de septiembre permitieron implementar esta doctrina que contrastaba con la política realista, aplicada por anteriores gabinetes norteamericanos, que implicaba rehuir la acción directa para negociar con los líderes dictatoriales en pro de la estabilidad de sus países. Para los neoconservadores, los acuerdos con líderes dictatoriales en Oriente Próximo habían fomentado la idea de que EEUU apoyaba a las tiranías, lo cual había sido utilizado, por algunos grupos radicales, islamistas para defender y propagar su antiamericanismo y justificar así acciones como los atentados del 11 de septiembre[799].

En el caso de Iraq, la combinación de varios factores, proporcionaron la justificación para la intervención internacional del 20 de marzo de ese año, en una campaña denominada *Iraqi Freedom*, (Libertad Iraquí). Entre ellos podemos señalar en primer lugar, la falta de efectividad de las sanciones económicas impuestas al país, que sólo lograron deteriorar la situación humanitaria. En segundo lugar, cabe destacar la más que reluctante cooperación del régimen de Saddam Hussein con las nuevas inspecciones, pese a los avances mencionados en los informes de Hans Blix, Director de UNMOVIC y

[797] Rogan, op. cit., pp. 515-516.

[798] Dunne, C. W., "Twenty years after "Mission accomplished" in Iraq: a critical assessment", *Arab Center Washington D.C.*, 2 de mayo de 2023, URL: https://arabcenterdc.org/resource/twenty-years-after-mission-accomplished-in-iraq-a-critical-assessment/, ultimo acceso 6 de agosto de 2024.

[799] Benito Lázaro, M. M., *La estrategia de seguridad y defensa de Estados Unidos antes y después del 11/S. Una perspectiva a través del neoconservadurismo*, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Madrid, UNED, 2007, pp. 17-20; Navarro, V., "Irak, globalización y neoliberalismo", *Temas para el Debate*, (Sección Internacional), Núm. 102, Madrid, 2003, p. 57.

Mohamed al Baradei, Director del OIEA, del 27 de enero y 14 de febrero de 2003 respectivamente. En tercer lugar, resaltaban las grandes lagunas existentes en la información sobre la existencia y destrucción de los arsenales. Y, en cuarto lugar, estaba la consideración de ser país de acogida de terroristas. Sin embargo, pese a que, una vez que las fuerzas de EEUU y Gran Bretaña invadieron Iraq y los servicios de inteligencia informaron sobre la posibilidad de la existencia de armas químicas o biológicas, las investigaciones posteriores tuvieron un resultado negativo. Tampoco se hallaron células de *al Qaeda* en ese país[800].

Pese a la colaboración de fuerzas kurdas en la decisión de EEUU de derrocar a Saddam Hussein por la fuerza, apenas se produjeron combates en el norte de Iraq durante la invasión. Ello fue debido a la negativa turca de permitir la entrada de tropas extranjeras por su territorio, por lo que éstas sólo avanzaron desde Kuwait hacia el sur de Iraq. Pese a estas dificultades, el 20 de marzo de 2003 se inició el ataque terrestre sobre Iraq, y tropas de la Coalición internacional, liderada por EEUU con un número relevante de soldados del Reino Unido y mucho menor de Australia y Polonia, avanzaron desde el sur del país hasta llegar a la capital, donde el 1 de mayo de 2003 se dio por finalizada la Operación Libertad Iraquí. Saddam Hussein no fue capturado hasta el 13 de diciembre de ese año. Sin embargo, el gobierno del *Baaz* en Iraq ya había sido derrocado antes, dando comienzo a una nueva etapa en la historia del país. Desde entonces, EEUU y Reino Unido se convirtieron en potencias ocupantes tal como establecen la sección III del Reglamento de la Haya de 1907 sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre y la cuarta Convención de Ginebra sobre la protección de personas civiles en tiempo de guerra de 1949[801].

---

800 UNMOVIC, Executive Chairman, Dr. Hans Blix, *An Update on Inspection* for the Security Council, 27 January 2003; Dr. Hans Blix, *Briefing of the Security Council*, February 14, 2003; Dr. Mohammed El Baradei, *The Status of Nuclear Inspections in Iraq*, January 27, 2003 w/att: IAEA Update Report for the Security Council Pursuant to Resolution 1441 (2002), January 27, 2003; Dr. Mohammed El Baradei, *The Status of Nuclear Inspections in Iraq: 14 February 2003 Update*, February 14, 2003; El 16 de marzo de 2003, tuvo lugar una reunión en las Islas Azores, en la que participaron el presidente de EEUU, George W. Bush, el presidente de España, José María Aznar, el primer ministro Británico, Tony Blair y el anfitrión, el presidente de Portugal, José Manuel Durao Barroso. En esta reunión se acordó lanzar un ultimátum de 24 horas al régimen iraquí para que cumpliera con las exigencias de desarme establecidas por la ONU tras la Guerra del Golfo de 1991 con la amenaza de que si no cumplía con ellas se iniciaría una nueva guerra contra este país. Como consecuencia de ello, España participó en la *Operación Libertad Iraquí*, tal y como se manifiesta en la página web del Ministerio de Defensa.

801 La coalición internacional, denominada la "coalición de la voluntad" estaba integrada por Estados Unidos, Reino Unido, España, Portugal, Italia, Polonia, Dinamarca, Australia, Hungría y Ucrania; Donnelly, T., *Operation Iraqi Freedom. A Strategic Assessment*, Washington D.C., The AEI Press, 2004, pp. 49-50, 53; Galisonga Jordà, A., (ed.), *El conflicto de Iraq y el derecho internacional. El caso Couso*, Lleida, Santiago de Compostela, Edicions de la Universitat de Lleida, Universidad de Santiago de Compostela, 2013, p. 62; Shareef, M., *The United States, Iraq and the Kurds: Shock, Awe and Aftermath*, Nueva York, Routledge Studies in US Foreign Policy, 2014, pp. 159-160.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.4. LOS KURDOS DURANTE LA OCUPACIÓN INTERNACIONAL

Todas las estructuras políticas, administrativas y sociales de Iraq resultaron destruidas como consecuencia de la invasión de la coalición internacional en marzo de 2003. La devastación fue casi total por lo que la reconstrucción del país no sólo requirió un gran esfuerzo económico para recomponer todas las infraestructuras y servicios, sino que, además, exigió la elaboración de un nuevo corpus jurídico para garantizar la seguridad y el orden, así como para regular la vida de los ciudadanos. Por ello, tras el derrocamiento del régimen baazista, la administración de EEUU creó, el 9 de abril de 2003, un mes después de la toma de Baghdad, la Oficina de Reconstrucción y Asistencia Humanitaria (ORHA) al mando del general retirado Jay Garner. La ORHA se convirtió así en el organismo puesto en marcha por EEUU como una administración transitoria hasta que un gobierno iraquí interino pudiera ser establecido. Tenía una función de asesoramiento a la Autoridad Provisional de la Coalición (APC) con el fin de redactar una nueva Constitución y organizar el proceso electoral para el nombramiento de un ejecutivo que asumiera funciones soberanas. Sin embargo, el deterioro de la seguridad obligó a Garner y su personal a abandonar Iraq pocas semanas después, a mediados de mayo de 2003[802].

Aunque la invasión de Iraq es considerada, desde el punto de vista militar, como una operación bien proyectada y ejecutada, no se puede decir lo mismo del desarrollo de la postguerra. Las primeras tres fases de la operación, incluido el diseño, las acciones preparatorias iniciales y el impulso principal aire-tierra, fueron un éxito, pero, la denominada Fase IV fue un completo fracaso ya que no se había elaborado la necesaria estrategia para garantizar el orden y la seguridad una vez se hubiera derrocado el régimen de Baghdad[803]. Se han barajado diversas explicaciones, aunque lo cierto es que el nefasto resultado derivó de la combinación de varios factores. Por una parte, EEUU sobreestimó la facilidad con la que podría tomar el control del país y lograr la colaboración pacífica de sus ciudadanos, e infravaloró el colapso social y de seguridad que provocaría el

802 Halchin, L. E., *The Coalition Provisional Authority (CPA): origin, characteristics and institutional authorities,* CRS Report for Congress, Washington, Congressional Research Service, 2005, pp. 2-3; Rangwala, G., "The democratic transition in Iraq and the discovery of its limitations" en Danchev A. & Macmillan J, (eds.), *The Iraq War and Democratic Politics,* Londres, Routledge, 2005, p. 162; Stansfield, G., "The transition to democracy in Iraq: Historical legacies, resurgent identities and reactionary tendencies" en Danchev A., & Macmillan J, (eds.), *The Iraq War and Democratic Politics*, Londres, Routledge, 2005, pp. 139-140.

803 Hover, M. R. "The occupation of Iraq: a military perspective on lessons learned", *International Review of the Red Cross*, volume nº. 94, número 8, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 339-346.

desmantelamiento de las instituciones. Y, una vez iniciado el caos, la descoordinación entre los diversos departamentos norteamericanos retrasó las decisiones y acciones a implementar agravando aún más la situación[804].

La entrada de las tropas estadounidenses en Baghdad en las primeras semanas de abril de 2003, supuso la destrucción de un Estado, ya muy mermado, tras dos décadas de progresivo deterioro por la guerra contra Irán entre 1980 y 1988, los 13 años de sanciones impuestas tras la invasión de Kuwait en 1990, y la gran cantidad de recursos estatales que el régimen de Saddam Hussein había empleado para mantener la red de corrupción y sobornos que le sostenía en el poder. Tras el desmantelamiento de la administración y el colapso de las instituciones, sin autoridad civil reconocida, el vandalismo, la violencia y los ajustes de cuentas con el antiguo régimen se extendieron por todo el país. Ante la caótica situación, la gente se armó para protegerse de las agresiones lo que, a su vez, incrementó la espiral de violencia. Algunos autores sugieren que, EEUU no detuvo el saqueo de manera deliberada para implicar a los iraquíes en la caída del régimen, aunque otros autores consideran inevitable la situación creada por la naturaleza de la operación y los errores cometidos en su ejecución. Lo cierto es que, después de tres semanas de violencia y saqueo, la capacidad administrativa del Estado había desaparecido por completo como revela el hecho de que, diecisiete de los 23 edificios ministeriales de Baghdad hubiesen sido totalmente destruidos[805].

Antes de llevar a cabo la invasión, los asesores del Departamento de Estado de EEUU habían considerado, erróneamente, tal y como se demostró poco después, que la mayoría de los iraquíes valorarían de manera positiva el derribo de Saddam y, por lo tanto, acogerían con benevolencia a las fuerzas de ocupación, o al menos, tolerarían su presencia como un instrumento necesario para garantizar la estabilidad. Sin embargo, la actuación de las tropas invasoras, más preocupadas en mantener su propia seguridad y proteger los recursos petrolíferos que el bienestar de la población, agravó el descontento ya muy elevado generado por la creciente inseguridad. Al descontento se sumó la violenta resistencia protagonizada tanto por los partidarios del régimen baazista como por los grupos yihadistas contrarios a la invasión. Una resistencia mucho mayor de lo esperado y

804 Ibid.

805 Dodge, T., "The causes of US failure in Iraq", *Survival*, volumen nº 49, ejemplar nº1, Londres, International Institute for Strategic Studies, Spring 2007, p. 88.

agravada por la porosidad de las fronteras y la vulnerabilidad de los depósitos de armas que no se habían protegido debidamente. Igualmente, grupos chiitas opuestos a la intervención occidental en tierra musulmana y contrarios a su perniciosa influencia, alimentaron la reacción violenta. El resultado fue una incontenible espiral de violencia e inseguridad muy difícil de atajar. Como señala el experto en Relaciones Internacionales Michael E. O'Hanlon:

> "El problema fue simplemente este: el plan de guerra era gravemente defectuoso e incompleto. Invadir otro país con la intención de destruir el gobierno existente, pero sin una estrategia seria para brindar seguridad a partir de entonces, desafía la lógica y no cumple con los estándares de competencia militar profesional adecuados. De hecho, fue inadmisible"[806].

Ante el deterioro de la situación, y con el objetivo de eliminar cualquier rastro de la influencia del partido *Baaz*, así como para crear un nuevo Estado democrático, EEUU nombró a Paul Bremer como administrador civil y puso en marcha la APC. Desde el inicio de su funcionamiento, al objeto de suplir el vacío legal existente y establecer un orden institucional, este nuevo organismo rector dictó cerca de 100 órdenes y regulaciones. Sin embargo, lejos de facilitar la pacificación, las nuevas regulaciones incrementaron el rechazo a la ocupación, al estimar que se centraba en los aspectos más superficiales del ordenamiento institucional más que en los problemas cotidianos que debían afrontar los ciudadanos de un país invadido y destruido. Entre las decisiones más cuestionadas destaca el decreto – Orden nº. 2 de la APC del 23 de mayo de 2003 por el que se ordenaba el completo desmantelamiento del ejército iraquí. La ejecución de esta orden, que había enviado al paro a cerca de 400.000 soldados, se llevó a cabo sin ningún tipo de supervisión, sin exigir la devolución del armamento y sin garantizar la paga. En consecuencia, los ciudadanos quedaron privados de fuerzas defensivas y a expensas, en gran medida, de las empresas de seguridad privada cuya tarea principal era proteger a los funcionarios extranjeros, al personal de reconstrucción, a su equipo y a las instalaciones principales. Esa decisión se vio agravada por la eliminación de los funcionarios de más alto nivel en el gobierno iraquí y en el partido *Baaz* estipulada en la orden nº. 1 de la APC. Estas medidas, que conformaron lo que se denominó el proceso de "desbaazificación", alimentaron la insurgencia, tanto por alienar a cientos de miles de iraquíes que no podían

[806] Traducción propia; O'Hanlon, M. E., "Iraq without a plan", Washington, D.C., Brookings Institution, 2005, URL: https://www.brookings.edu/articles/iraq-without-a-plan/, último acceso 7 de agosto de 2024.

mantenerse a sí mismos y a sus familias como al socavar las infraestructuras necesarias para la vida social y la actividad económica[807].

Mientras en Iraq se extendía el caos, en el ámbito internacional, y ante la política de hechos consumados, la ONU hubo de definir su papel en el conflicto. Por una parte, su implicación, podía interpretarse como un aval retrospectivo a los propósitos y métodos de la coalición de EEUU y Gran Bretaña, mientras que, por el contrario, su ausencia revelaría una abdicación de los fines reconocidos en su carta fundacional, es decir, su esencia humanitaria y sus roles de consolidación de la paz. Por eso, tras el fin de la campaña militar de ocupación y sometimiento, el Consejo de Seguridad adoptó el 22 de mayo de 2003, la Resolución 1483, por la que se reconocía a EEUU y el Reino Unido como "autoridades de ocupación", se les concedía el derecho a vender el petróleo iraquí y a hacerse con los miles de millones de dólares de la cuenta de la ONU del programa de "petróleo por alimentos" para usarlos en beneficio de los iraquíes. Se nombró como representante especial del Secretario General en Iraq, a Sergio Vieira de Mello, a quien se le encomendó la supervisión de la ayuda humanitaria y las tareas de reconstrucción. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, organizó una amplia operación de asistencia multidisciplinar, a través de la nueva Misión de Asistencia de las Naciones Unidas a Iraq, (UNAMI)) incluyendo la reforma constitucional, legal y judicial, la formación de la policía, la desmovilización y reintegración de los exmilitares, la administración pública y la reconstrucción económica[808].

Unos meses después, el 14 de agosto de 2003, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, por 14 votos a favor y la abstención de Siria, su resolución nº.1500 para la constitución del *Majlis al Hukum* (Consejo de Gobierno Iraquí, CGI), integrado por 25 personas en función de su secta o etnia. Este modelo sectario pretendía dar el peso institucional a cada grupo en función de su volumen poblacional y así atender a la demanda, tanto de los chiitas como de los kurdos. De este modo, se formó el CGI con 13

[807] Pfiffner, J. S., "US blunders in Iraq: De-baathification and disbanding the army", *Intelligence and National Security*, volumen nº. 25, número 1, Londres, Routledge, 2010, p. 76; Rogan, op. cit., pp. 516-517.

[808] Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nº1483 del 22 de mayo de 2003, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/495555?ln=es&v=pdf, último acceso 28 de septiembre de 2024; Chitalkar, P. y Malone D.M., "The UN Security Council and Irak", *United Nations University working paper series*, nº1, Nueva York, United Nations University, 2013, p. 6; Coma, M., "La Resolución 1483, fin de la guerra diplomática", *ARI* nº.79 – 2003, Madrid, Real Instituto Elcano, URL: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-resolucion-1483-fin-de-la-guerra-diplomatica/; Sorroza Blanco, A. y García Encina, C., "Naciones Unidas en Irak: su papel en la reconstrucción", *ARI* nº. 118 – 2003, Madrid, Real Instituto Elcano, p.1.

chiitas, y una representación paritaria de 5 kurdos, 5 árabes sunitas, 1 turcomano y 1 cristiano; 3 de sus integrantes debían de ser mujeres. Los representantes kurdos fueron: Massoud Barzani por el PDK, Yalal Talabani por la UPK, Salahadi Bahadin por la Unión Islámica del Kurdistán, (UIK) Mahmud Ozmán por el PSK y Dara Noor Alzin un juez islamista. Aparte de los integrantes kurdos, sólo 5 de los miembros de este Consejo vivían en Iraq en ese momento. La legitimidad de este Consejo fue muy cuestionada, no sólo porque sus miembros fueron designados por las propias fuerzas ocupantes, EEUU y Gran Bretaña, y por su selección entre los exiliados iraquíes afines a estos gobiernos, sino por el hecho de emplear, por primera vez en la historia de Iraq, criterios sectarios y establecer cuotas de acuerdo con ellos. Aunque al CGI se le otorgaron algunos poderes ejecutivos, incluida la supervisión del presupuesto nacional y la selección de ministros y representantes diplomáticos iraquíes en el extranjero, la ausencia de transparencia sobre su funcionamiento, agudizó las sospechas de falta de independencia respecto a la APC, de carencia de una autoridad efectiva y de que sus grupos políticos no eran capaces de trabajar juntos[809].

Al año siguiente, la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas número 1546, de 8 de junio de 2004 y la *Law of Administration for the State of Iraq for the Transitional Period* (LAT) del 8 de marzo de 2004, determinaron una consulta electoral a celebrar antes del 31 de enero de 2005 para completar el proceso de reconstrucción institucional. La orden número 92, del 31 de mayo de 2004, de la Autoridad Provisional de la Coalición, creó la *Independent Electoral Commission of Iraq,* (IECI) con la finalidad de organizar, supervisar y valorar las elecciones y, sus integrantes fueron elegidos por funcionarios de la ONU entre los candidatos propuestos por diversas organizaciones estatales. El 19 de noviembre de 2004, el Gobierno provisional iraquí anunció que las

[809] Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU nº. 1500 del 14 de agosto de 2003, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/500901?v=pdf&ln=es, último acceso 2 de octubre de 2024; Vid anexo nº. 8 con la relación de integrantes del Consejo de Gobierno Iraquí, extraído de Otterman, S., "Iraq: Iraq's governing council", *Council on Foreign Relations*, 2 de febrero de 2005, URL: https://www.cfr.org/backgrounder/iraq-iraqs-governing-council, último acceso 2 de octubre de 2024; Al Kadiri, R. y Toesing, C., "The Iraqi Governing Council's sectarian hue", *MERIP* 227, Washington, Middle East Research and Information Project, 2003, https://merip.org/2003/08/the-iraqi-governing-councils-sectarian-hue/, último acceso 7 de agosto de 2024; "Iraq's Governing Council Assumes Broad Authority", *Revenue Watch*, Briefing no1, Iraqi Revenue Watch Program, Nueva York, Open Society Institute, 2003, p. 2; Jawad, S. N. ,"The Iraqi Constitution: Structural flaws and political implications", LSE, *Middle East Centre Paper Series*/01, Londres, London School of Economics and Political Sciences, 2013, p. 8; McGoldrick, D., *From "9 – 11" to the Iraqi War 2003. International Law in an Age of complexity*, Oxford, Hart Publishing, 2014, p. 135.

elecciones para una Asamblea Nacional de Transición (ANT) con un total de 275 escaños, 25 de los cuales estaban reservados a mujeres, se celebrarían el 30 de enero de 2005[810].

Ese mismo día también tendrían lugar elecciones al Parlamento regional del Kurdistán Iraquí, las primeras celebradas desde 1992. La Comisión Electoral Independiente de Iraq, emitió una regulación para dar cobertura legal a la Ley Electoral Kurda y, por consiguiente, a las elecciones para la ANK[811].

Tal y como se había establecido, las elecciones fueron organizadas por la Comisión Electoral Independiente de Iraq en el interior de Iraq y por la Organización Internacional para las Migraciones en los 14 países donde vivían unos 280.000 iraquíes. Se registraron para estos comicios 156 partidos políticos y más de 7.000 candidatos. Las elecciones fueron boicoteadas por la población sunita, sobrerrepresentada en el régimen anterior, alegando que la grave inseguridad les había impedido realizar una campaña libre y con garantías y, por lo tanto, no había logrado concienciar a los ciudadanos. Ello sumado al hecho de que, en aquellas áreas donde los insurgentes eran más activos, los votantes no se habían atrevido a acudir a las urnas por miedo a sus represalias, la participación media fue sólo de un 53,31% en todo el país[812].

La supervisión de las mismas fue llevada a cabo por la *International Mission for Iraqi Elections* (IMIE). Unos 8,5 millones de votantes acudieron a las urnas. Los resultados finales publicados el 13 de febrero de 2005, dieron la mayoría, con el 75% de los votos, a

---

[810] Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU nº.1546, de 8 de junio de 2004, donde se aprueba la convocatoria de elecciones en Iraq, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/523025?v=pdf, último acceso 2 de octubre de 2024; Vid el texto en inglés de la Ley para la Administración Temporal de Iraq (LAT) del 8 de marzo de 2004 en *Refworld*, A global law and policy data base operated by the UN High Commissioner for refugees, (UNHCR), URL: https://www.refworld.org/legal/legislation/natlegbod/2004/en/39004, último acceso 2 de octubre de 2024; Vid el texto en inglés de la Orden nº. 92 del 31 de mayo de 2004 de la Autoridad Provisional de la Coalición para la creación de la Comisión Electoral Independiente de Iraq, University of North Texas digital library, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://govinfo.library.unt.edu/cpa-iraq/regulations/20040531_CPAORD_92_Independent_Electoral_commission_of_Iraq.pdf, último acceso 2 de octubre de 2024; UN News, *UN announces establishment of Iraq's Independent Electoral Commission*, 4 de junio de 2004, URL: https://news.un.org/en/story/2004/06/105612, último acceso 7 de agosto de 2024; Katzman, K., *Iraq, politics, elections and benchmarks*, CRS Report for Congress, Washington, Congressional Research Service, (1 de Julio de 2010). p. 1; McCarthy, R., "Iraq vote to be held in ten weeks", *The Guardian*, 22 de noviembre de 2009, URL: https://www.theguardian.com/world/2004/nov/22/iraq.rorymccarthy1.

[811] Vid texto en inglés con la regulación 14/2005 de la Comisión Electoral independiente de Iraq, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://gjpi.org/wp-content/uploads/2009/01/iecireguIation__2006_11_30.pdf, último acceso 2 de octubre de 2024.

[812] Howard, M., "Main Sunni party pulls out of Iraqi election", *The Guardian*, 28 de diciembre de 2004, URL: https://www.nytimes.com/1992/02/06/world/kurds-dream-of-freedom-slipping-away.html, último acceso 27 de julio de 2024.

los partidos chiitas; la Alianza Unida Iraquí (AUI) obtuvo 140 asientos gracias al 48,19% del voto total emitido, y la Lista Iraquí logró 40 escaños con el 13,8%, lo que les garantizó la mayoría en la nueva Asamblea tras su infrarrepresentación histórica[813].

La AUI estaba compuesta principalmente por partidos religiosos chiitas y tenía el apoyo del clérigo más influyente de Iraq, el gran ayatolá Ali al-Sistani[814]. Aunque agrupaba a 18 partidos chiitas conservadores, seguía dominado por sólo tres. El primero de ellos es el Partido Islámico *Dawa*[815], fundado en 1958 teniendo como base la asociación política de corte religioso, *Nayaf Ulama*, estaba dirigido por Nouri al-Maliki[816]. El segundo partido es el Consejo Supremo pro iraní para la Revolución Islámica en Iraq, (CSRII) [817], dirigido por Abdul-Aziz al-Hakim[818] fundado en Irán y estaba muy vinculado a este país. El tercer partido es el Movimiento Nacionalista Iraquí Sadr[819], leal al clérigo chiita

[813] La Misión Internacional para las Elecciones iraquíes (IMIE) se estableció en el Foro para la Supervisión de las Elecciones en Iraq, celebrado en Ottawa del 18 al 20 de diciembre de 2004. Integrada, principalmente, por organismos electorales independientes, la IMIE se centró en el proceso electoral en Iraq, así como en el registro y proceso de votación fuera del país. La misión estuvo encabezada por un comité directivo compuesto por miembros de comisiones electorales independientes y expertos electorales de todo el mundo. Esta misión emitió diversos informes sobre el proceso electoral, siendo el definitivo el publicado el 12 de abril de 2006; Ghanim, D., *Iraq's dysfunctional democracy*, Santa Barbara, California, ABC – CLIO, LLC, 2011, pp. 117-118; "Iraq Report: February 21, 2005", Report archive, volumen nº. 8, número 6, *Radio Free Europe/ Radio Liberty*, 21 de Febrero de 2005; Katzman, K., *Iraq: elections, government and constitution*, Report for Congress, Washington, Congressional Research Service, (20 de noviembre de 2006), p. 2; Para más información sobre los principales partidos políticos iraquíes vid: "Guide to Iraqi political parties", *BBC News*, 20 de enero de 2006, URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4511450.stm, último acceso 7 de agosto de 2024.

[814] Ali al-Sistani (1930) nació en Mashad (Irán) en el seno de una familia muy religiosa. Tras llevar a cabo sus estudios religiosos en la ciudad Qom, en 1951 se trasladó a Iraq para rematarlos. Es gran Ayatolá desde el fallecimiento de su mentor en 1993. Para información biográfica autorizada por él mismo vid: URL: https://www.sistani.org/english/data/2/, último acceso 7 de agosto de 2024.

[815] Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Dawa-Party, último acceso 7 de agosto de 2024.

[816] Nuri al Maliki (n. 1950) nació en el pueblo iraquí de Janaja, entre Kerbala y Hillah. Ejerció de maestro hasta que se vio obligado a huir de Iraq en 1979 por ser miembro del entonces proscrito partido Dawa y se refugió en Siria hasta 1982 para posteriormente trasladarse a Irán en 1990 cuando regresó a Siria donde permaneció hasta 2003; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/nuri-al-maliki, último acceso 7 de agosto de 2024; Enciclopedia Británica, https://www.britannica.com/biography/Nouri-al-Maliki, último acceso 7 de agosto de 2024.

[817] El Consejo Supremo para la Revolución Islámica de Iraq (CSRII) se fundó en Irán en 1982 después de que el Partido Islámico Dawa, fuera gravemente debilitado por una represión del gobierno iraquí tras el fallido atentado contra Saddam Hussein. Existen diferencias ideológicas cruciales entre el CSRII y al Dawa. SCIRI apoya las ideologías del ayatolá Ruhollah Jomeini de Irán de que el gobierno islámico debe ser controlado por los ulema (eruditos islámicos). Al-Dawa, por otro lado, sigue la posición del difunto ayatolá Mohammad Baqir al-Sadr y cofundador de al-Dawa de Iraq, de que el gobierno debería ser controlado por la *Umma* (la comunidad musulmana en su conjunto); "Project on violent Conflict", *National Consortium fo the Study of Terrorism and Responses to Terrorism*, Rockefeller College of Public Affairs & Policy, Albany, University at Albany, University of New York, URL: https://www.start.umd.edu/baad/narratives/supreme-council-islamic-revolution-iraq-sciri.html, último acceso 7 de agosto de 2024.

[818] Abdul Aziz al Hakim (1952-2009) recibió su formación religiosa en Nayef. Fue encarcelado en 1972, 1977 y 1979, hasta que se exilió en Irán en 1980 donde fundó el CSRII. Regresó a Iraq en 2003 tras la invasión de la Coalición Internacional; Joffe, L., "Obituary Abdul Aziz al-Hakim", *The Guardian*, 27 de agosto de 2009, URL: https://www.theguardian.com/world/2009/aug/27/abdul-aziz-al-hakim-obituary, último acceso 7 de agosto de 2024.

Moqtada al-Sadr[820] opuesto a la influencia de Teherán. La plataforma de la coalición basó su campaña en los principios de seguridad, soberanía y reconstrucción y prometió tomar medidas enérgicas contra la insurgencia y la corrupción.

Por su parte, la Lista Iraquí era una coalición de partidos chiitas laicos. Estaba liderado por el Acuerdo Nacional Iraquí (ANI)[821] dirigido por el primer ministro interino Eiad Allawi, quien había estado anteriormente exiliado. Los otros partidos integrantes, muchos más pequeños, eran el Consejo de Notables de Iraq, el Movimiento Demócrata Iraquí, el Partido del Despertar Nacional Democrático, la Agrupación de Lealtad a Iraq y la Asociación de Independientes Iraquíes.

La Alianza Democrática Patriótica del Kurdistán (ADPK) quedó en segundo lugar en las elecciones al Parlamento nacional iraquí con un 26% de todos los votos emitidos, lo que le otorgó 75 escaños. Esta coalición había sido creada para participar en los tres comicios que tuvieron lugar el 30 de enero de 2005 en el Kurdistán y estaba integrada por trece partidos, la mayoría kurdos. Pese a la disparidad ideológica, sus integrantes aunaron esfuerzos movilizando a la población kurda en su conjunto para obtener el mayor número de escaños posibles en el parlamento de Baghdad y así poder ejercer mayor influencia en sus peticiones. Por su parte, el Grupo Islámico Kurdo (GIK) logró 2 asientos. El resultado electoral dio a la minoría sunnita, que había obtenido tan solo 3 escaños en las provincias del norte, acusó a los kurdos de haber manipulado el recuento en connivencia con EEUU para evitar su representación parlamentaria y hacerse con el control de la disputada ciudad de Kirkuk[822].

---

819 El Movimiento Sadrista, Movimiento Sadr, Bloque Sadr o Corriente Sadr, es un partido político creado en 2003 pero sus orígenes se remontan a la década de los noventa del siglo pasado tras el fracaso del levantamiento chiita de 1991; Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Sadrist-Movement, último acceso 7 de agosto de 2024.

820 Muqtada al Sadr nació en Nayef en 1975 dentro de una familia de prominentes líderes religiosos chiitas. Sin una formación religiosa completa se ha erigido en líder del movimiento al Sadr aprovechándose del martirologio de su padre y hermanos y de su buena reputación al haber permanecido en Iraq durante los años de mayor represión del *Baaz* mientras muchos de los demás líderes chiitas se habían exiliado en el extranjero, Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/biography/Muqtada-al-Sadr, último acceso 7 de agosto de 2024.

821 El Acuerdo Nacional Iraquí fue fundado en 1991, entre otros, por Eiad Allawi (n. 1944) con financiación de Arabia Saudita, en parte para contrarrestar la influencia de los partidos chiitas que luchaban en la clandestinidad contra el régimen de Saddam Hussein, Enciclopedia Británica URL: https://www.britannica.com/topic/Iraqi-National-Accord, último acceso 7 de agosto de 2024.

822 La *Alianza Democrática Patriótica del Kurdistán* estaba integrada por el PDK, la UPK, la UIK, el Movimiento Democrático Turcomano, el PCK, el Partido Democrático Socialista Kurdo (PDSK), el MDA, la Sociedad Cultural Caldea, el Partido Democrático Bet Nahrain, el partido de la Unión Democrática Caldea, el Partido del Movimiento Granjero, la Unión Democrática Nacional del Kurdistán y el independiente Nuri Talabani.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Por su parte, en los comicios para la ANK se dilucidaban 111 representantes. De los más de 1.750.000 votantes, el 89,55% depositó su confianza en la ADPK lo que le aseguró 104 escaños. El GIK logró el 4,86% de los votos, lo que les otorgó 6 escaños, mientras el PTK y los independientes consiguieron el 1,17% de los votos y 1 asiento[823].

El 6 de abril de 2005, la ANT eligió por mayoría, como presidente de Iraq, al dirigente kurdo Yalal Talabani. El siguiente paso fue la redacción de una Constitución, ahora ya de carácter permanente. El 10 de mayo, la ANT designó un comité de redacción con 55 miembros, presidido por el activista y miembro del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq, Humam al-Hammoudi, como representante de la mayoría parlamentaria. El comité que había sido constituido de acuerdo con el sistema de cuotas, es decir, 28 miembros de la coalición chiita, 15 de la ADPK y 8 de la Lista Iraquí, incluyó sólo a dos árabes sunitas, provocando el resentimiento y protestas de esta comunidad, por lo que, un mes más tarde, se añadieron 15, diez de ellos como asesores. Su trabajo concluyó con la redacción de un proyecto el 28 de agosto, 13 días más tarde del plazo establecido, que se presentó para su aprobación por referéndum el 15 de octubre de 2005. Pese a las irregularidades detectadas durante el mismo, tales como la emisión de más de un voto por persona, los resultados definitivos se publicaron a los diez días. Acudieron a las urnas el 63% del electorado. Un 78,59% de los votantes dio el sí a la nueva Carta Magna frente a un 21,41% que emitió una papeleta negativa. Como era de esperar, las provincias con mayoría sunita la rechazaron en masa, sobre todo, en la de Anbar con un 96% de los votos negativos[824].

La aprobación de la nueva Constitución supuso un cambio trascendental en la historia contemporánea de Iraq y los kurdos la apoyaron de manera mayoritaria, con un 85% de los votos, porque parecía satisfacer sus demandas más importantes. Tras un Estado baazista fuertemente centralizado, la nueva Carta Magna no sólo mantenía una sustancial autonomía kurda, sino que también incluyó su reivindicación sobre el federalismo de facto o creación formal de regiones, cada una con su propio gobierno regional, aunque no la de denominar al Estado iraquí, como República Federal de Iraq". Así, el artículo 116

[823] Pring, C., "Kurdistan Region of Iraq: overview of corruption and anti-corruption", *U4 Expert Answer*, Bergen, U4 Anti-corruption Resource Center, 2015, p. 2.

[824] Mozaffar, S., "Elections, violence and democracy in Iraq", *Bridgewater Review*, volumen nº. 25 Ejemplar 1, 5-9, Massachusetts, Bridgewater State University, 2006, p. 5; Jawad, op. cit., p. 10.

estableció de manera clara que, "El sistema federal en la República de Iraq está constituido por una capital, regiones, gobernaciones – provincias - así como por administraciones locales descentralizadas"[825]. Algunos autores afirman que la reivindicación de federalismo por los kurdos eran un subterfugio para preservar y, a ser posible, aumentar la autonomía que gozaban previamente. Asimismo, muchos políticos chiitas estaban a favor de reducir el centralismo porque consideraban que así se evitaría los abusos sufridos desde la creación de Iraq con la concentración del poder en manos sunitas y ejercido desde Baghdad[826].

La Constitución reconoció a las tres provincias kurdas de Dohuk, Erbil y Suleimania como una región legal (artículo 117), también reconoció al GRK el poder de modificar la aplicación de las leyes nacionales no específicas al ámbito de competencia del gobierno nacional; mantener las fuerzas de seguridad interna; y para establecer embajadas en el extranjero (artículo 121). Este texto determinó que el árabe y el kurdo fuesen consideradas lenguas oficiales (artículo 4). Por otra parte, el artículo 141, protegió toda la legislación emitida en el Kurdistán iraquí desde 1992, así como los contratos y decisiones judiciales, salvo que fueran en contra de las leyes kurdas o de la Constitución[827].

El 12 de junio 2005, la Asamblea Nacional del Kurdistán (ANK) nombró a Massud Barzani presidente del GRK[828].

La LAT había allanado el camino para el establecimiento de un sistema federal de gobierno en Iraq. Su artículo 53 apartado A había establecido que, "el Gobierno regional de Kurdistán respondería ante la Asamblea nacional, el Consejo de Ministros y la autoridad judicial regional en el Kurdistán". Por su parte, la Constitución iraquí aprobada por referéndum nacional, el 15 de octubre de 2005, recogió los principios del federalismo al conceder poderes ejecutivos, legislativos y judiciales a las regiones que pudieran crearse dentro del estado en sus artículos nº. 1 y 4.3 y en su sección tercera[829].

825 Traducción propia.

826 Aziz, S., "Kurdistan: democracy and the future of Iraq", en Paya, A, y Esposito, J. L., (eds.) *Iraq, democracy and the future of the Muslim world,* Londres, Routledge, Taylor & Francis Group, 2011, p. 52.

827 Vid el texto traducido al inglés de la Constitución iraquí de 2005 proporcionado por *Constitute Project*, URL: https://www.constituteproject.org/constitution/Iraq_2005, último acceso 2 de octubre de 2024.

828 Decisión de la ANK recogida en la *Kurdistan Gazette* nº. 3, volumen nº. 55, 10 de julio de 2005.

829 Traducción propia.

No obstante, pese a que las formaciones políticas habían creado coaliciones para participar en los procesos electorales, las administraciones del PDK y la UPK, todavía no se habían unificado cuando se promulgó la LAT ni tampoco cuando se realizó el referéndum constitucional. La ANK volvió a reunirse formalmente, en junio de 2005, con la mayoría de sus miembros originales, tal y como habían sido elegidos en mayo de 1992, salvo 19 que, participaban, por primera vez. Sin embargo, hasta mediados de 2006, tanto el PDK como la UPK siguieron manteniendo administraciones separadas en los territorios bajo su control militar, con ministerios, organismos judiciales y fuerzas de seguridad paralelas. Para acabar con la dualidad, el 21 de enero de 2006, Yalal Talabani y Massud Barzani firmaron el Acuerdo de Unificación del GRK, en el que establecieron las bases de un ejecutivo unificado. La unificación formal se produjo en mayo, cuando se anunció la formación de un gabinete conjunto, encabezado por Nechervan Barzani. Tanto el Gobierno regional como el Parlamento se ubicaron en la ciudad de Erbil, capital de la región del Kurdistán[830].

El Acuerdo de Unificación determinaba, entre otras cosas, lo siguiente: la creación de un gabinete conjunto del PDK y la UPK y la distribución de cargos, como el de vicepresidente de la región del Kurdistán, asignado a la UPK quien, a su vez, sería vicecomandante en jefe de las fuerzas *peshmerga*; las posiciones de portavoz y el vicepresidente de la ANK se asignaron a la UPK y el PDK, respectivamente, a la espera de las elecciones parlamentarias a finales de 2007. En base a las negociaciones entre los partidos, al PDK se le adjudicaron los ministerios de Finanzas, Asuntos *Peshmergas*, Agricultura y Recursos Naturales, mientras que a la UPK se le designaron los ministerios de Interior, Justicia, Asuntos Sociales y Derechos Humanos. Los ministerios restantes se asignaron a otros partidos políticos en la región del Kurdistán. El Acuerdo preveía la unificación inmediata de todas las instituciones ejecutivas y legislativas paralelas, con la excepción de cuatro ministerios: Finanzas, Asuntos *Peshmergas*, Justicia e Interior, que se unirían al cabo de un año tras las negociaciones que permitieran un reparto paritario entre el

USC

[830] Human Rights Watch, *Iraqi Kurdistan. Caught in the Whirlwind. Torture and Denial of Due Process by the Kurdish Security*, volumen nº. 19, número 2(e), Nueva York, Julio 2007, p. 14

PDK y la UPK. Este acuerdo era crucial para la viabilidad de la región autónoma del Kurdistán[831].

Entre tanto y ya con una Constitución nueva, se convocaron para el 15 de diciembre de 2005 nuevas elecciones parlamentarias estatales. Su objetivo era establecer el primer gobierno verdaderamente representativo de Iraq el 31 de diciembre de ese año. Según el informe del IMIE, tras la actualización del censo electoral de agosto de ese año, el número de votantes en relación con las elecciones del 30 de enero se incrementó en un 8,2%, hasta un total de más de quince millones y medio sobre una población de 27 millones, aunque persistieron errores e irregularidades que subsanar en el registro de votantes. A estos comicios se presentaron 19 coaliciones políticas, 307 entidades políticas y un total de 7.655 candidatos. La participación total en el país fue del 76,4% de los votantes, es decir, de 11,9 millones de iraquíes[832].

Para las elecciones parlamentarias de diciembre de 2005 se establecieron 230 escaños a distribuir, mediante el sistema de voto proporcional, entre las 18 gobernaciones, siendo Baghdad la que obtuvo un mayor número, con 59, a los que se añadieron otros 45 compensatorios para aquellas listas que obtuvieran más votos. Se estableció una cuota mínima del 25% de los escaños para ser ocupados por mujeres. Tal y como se puede observar en la tabla nº.11, la AUI obtuvo el 41,2% de los votos lo que le otorgó 128 escaños,12 menos que en los comicios anteriores, la APDK volvió a quedar en segundo lugar con el 21% de los votos y 53 escaños, 22 menos que en enero, y la UIK con el 1,3% de los votos logró 5 escaños. El bloque sunita estuvo representado por varios partidos políticos creados en 2005 para contrarrestar la influencia de los chiitas y kurdos. Entre ellos destacaron el Frente del Acuerdo Nacional (FAN)[833] que obtuvo el 15,1% de los votos y 44 escaños, el Frente Iraquí para el Diálogo Nacional (FIDN) que logró el 4,1% de los votos y 11 asientos, y la Lista Nacional Iraquí (LNI) que consiguió el 8% y 25 escaños[834].

831 Vid anexo nº. 9 con el texto original del Acuerdo de Unificación del Gobierno Regional del Kurdistán en inglés recogido por la biblioteca jurídica de ACNUR en Refworld, URL: https://www.refworld.org/legal/decreees/natlegbod/2006/en/45251, último acceso 2 de octubre de 2024.

832 *International Mission for Iraqi Elections* (IMIE), Final report on the December 15, 2005, Iraqi Council of Representatives Elections, April 12, 2006, p. 30.

833 No confundir el Frente del Acuerdo Nacional (FAN) o *Tawafuq* con el Acuerdo Nacional Iraqui o ANI.

834 Ghanim. op. cit. p. 118.

Tabla nº. 11: Resultados electorales de enero y diciembre de 2005

Grupo o Partido Político	Escaños obtenidos en enero de 2005	Escaños obtenidos en diciembre de 2005
Alianza Unida Iraquí (chiitas islamistas)	140	128
Alianza Kurda (laicos)	75	53
Frente del consenso iraquí (árabes sunnitas)	No votaron	44
Lista Iraquí (árabes laicos)	40	25
Frente para el diálogo nacional iraquí (árabes sunnitas)	No votaron	11
Unión Islámica Kurda	Incluida en la Alianza Kurda	5
Otros (10 grupos aprox.)	20	9
Total	275	275

Fuente: Resultados extraídos de la Comisión Electoral Independiente de Iraq 2005.

Tal y como se puede deducir de la tabla anterior, la distribución del voto refleja la división étnica y sectaria de la sociedad iraquí en ese momento. Sin embargo, no evidencia la división existente también dentro de cada candidatura debido a que casi todas las coaliciones habían sido creadas exprofeso para acudir a las urnas y no porque compartieran un proyecto político.

La más importante de estas diferencias intragrupales se produjo en la AUI, el bloque político chiita de tendencia islamista que había obtenido 128 asientos. De los 18 partidos integrantes de la coalición, los tres principales lograron 82 escaños en conjunto, aunque tenían profundas diferencias políticas. El CSRII, con 25 escaños, era islamista y estaba muy vinculado a Irán. El Partido Dawa, con 25 escaños, tenía una facción secular y otra religiosa, estaba encabezado por el ex primer ministro interino Ibrahim al-Jaafari[835] y también era pro-iraní. Y el Movimiento Nacionalista Iraquí al Sadr, con 32 escaños, estaba encabezado por el clérigo con gran arraigo popular, pro iraquí y ferozmente antinorteamericano, Moqtada al-Sadr. El gran número de seguidores de Moqtada al-Sadr, ubicado en Baghdad, constituía una amenaza política para el liderazgo religioso chiita de

[835] Ibrahim al-Jaafari (1947), cuyo apellido original era Ushaiquir, nació en Kerbala. Se unió al partido Dawa en Mosul en 1968 cuando inició sus estudios de medicina. En 1980 se vio obligado a huir a Irán por sus actividades políticas. Debido a sus diferencias con el gobierno de Teherán se trasladó a Londres en 1989. Regresó a Iraq en 2003 tras la invasión de la coalición internacional; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/ibrahim-al-jaafari, último acceso el 8 de agosto de 2024.

Nayef y de su líder espiritual, el Gran Ayatolá al-Sistani. De hecho, su milicia, el *Ejército Mahdi (Yeish al – Mahdi)*[836], se enfrentaba de manera regular a la milicia del CSRII.

La LNI encabezada por el ex primer ministro Iyad Allawi era una coalición nacionalista laica integrada por sunitas y chiitas. Por su parte, el FAI, con un apoyo de base fundamentalmente árabe sunnita, incluía al Partido Islámico Iraquí, al FIDN, un pequeño Partido Cristiano y dos pequeños partidos turcomanos.

En un contexto político tan fragmentado y enfrentado, los kurdos pudieron ejercer mayor influencia fundamentalmente por el apoyo de EEUU. Se convirtieron en actores clave del nuevo Iraq debido a que, por una parte, los partidos chiitas estaban en proceso de adaptación tras el retorno de un largo exilio, además de tener que afrontar el desafío del emergente movimiento del joven clérigo radical Muqtada Sadr y, por otra parte, porque los árabes sunitas, que habían dominado el gobierno de Iraq desde el mandato británico, estaban afrontando con grandes dificultades la pérdida de poder. No obstante, el entendimiento entre Baghdad y Erbil siguió siendo difícil debido a las fricciones que provocaron dos cuestiones de gran calado y muy interrelacionadas: por un lado, la indefinición territorial, es decir, la falta de un acuerdo para la determinación de unas fronteras precisas de separación de los espacios kurdos del resto del país, y, especialmente, Kirkuk; y, por otro, la cuestión de la explotación de los recursos petrolíferos y la distribución de los ingresos derivados de ellos.

[836] Para información detallada sobre el ejército *al Mahdi* vid: Enciclopedia Británica, URL: https://www.britannica.com/topic/Mahdi-Army, último acceso 8 de agosto de 2024; *Mapping militants Project*, URL: https://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/57, último acceso 8 de agosto de 2024; *Institute for the Study of War*, URL: https://www.understandingwar.org/jaysh-al-mahdi, último acceso 8 de agosto de 2024.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO VI

El gobierno regional del kurdistán, una singularidad condicionada

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO VI.
EL GOBIERNO REGIONAL DEL KURDISTÁN, UNA SINGULARIDAD CONDICIONADA

La puesta en marcha y la actividad del GRK, en un entorno de mayor estabilidad y un nivel de desarrollo superior respecto a Iraq, ha estado directamente condicionada, entre otros, por dos factores principales. En primer lugar, por las tensiones por el control del poder, originadas por la posición hegemónica ejercida por el PDK y la UPK durante décadas y, en segundo lugar, por la permanente pugna política con el gobierno central de Baghdad.

Como consecuencia, a nivel interno, la alternancia pactada entre estos dos partidos, la corrupción y el clientelismo derivados, así como las prácticas autoritarias y represivas de los responsables regionales no sólo han bloqueado su funcionamiento, sino que han impedido su despegue económico y social debido al desigual reparto de la riqueza y al desvío de fondos públicos. Además, a nivel estatal, las aspiraciones de un mayor autogobierno y autogestión económica de la institución han chocado con el rechazo de la mayoría árabe por temor a perder el control sobre la rica zona petrolera de Kirkuk, así como sobre la administración y distribución de ingresos por el petróleo extraído en las provincias kurdas, lo que ha perpetuado la confrontación con el gobierno de Baghdad. Una confrontación que, en diversas ocasiones, podría haber desembocado en un conflicto armado de no ser por la intervención estadounidense.

Por todo ello, la propia viabilidad de la institución es cuestionada no sólo a nivel interno por los propios kurdos y, a nivel estatal, por el resto de la población iraquí, sino también, por los países vecinos que sopesan su potencial amenaza para la estabilidad de la región ante el temor a un posible efecto contagio en sus propias comunidades kurdas.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

6.1. EL LITIGIO SOBRE KIRKUK

El enquistamiento en las negociaciones sobre las dos discrepancias básicas que, históricamente, han impedido un acuerdo entre Baghdad y Erbil tiene su manifestación más evidente en la no entrada en vigor de la Constitución kurda. Tal y como señala el jurista Bryar Baban, desde las primeras elecciones legislativas autonómicas en 1992 y hasta la puesta en marcha del GRK en 2005, el Parlamento del Kurdistán iraquí nunca intentó redactar un texto legislativo marco para la región. Según este autor varios fueron los motivos, por una parte, la tensión con el gobierno dictatorial de Saddam Hussein dificultaba cualquier iniciativa aparte de la mera supervivencia, mientras que, desde el ámbito legal, tampoco era admisible establecer una Constitución para una región federada previa a la adopción de una Constitución federal iraquí refrendada por la población. Por otra parte, el desacuerdo entre el PDK y la UPK, causante de la guerra civil ya mencionada (1994-1998), impidió cualquier tipo de consenso, mientras que, en el entorno regional, el temor al enrarecimiento de las relaciones con los estados vecinos, más allá de la injerencia derivada del apoyo turco al PDK y el iraní a la UPK, a una posible intervención militar, también actuó como elemento disuasorio[837].

Sin embargo, una vez derrocado el régimen de Saddam Hussein y aprobada la constitución federal de 2005, el parlamento del Kurdistán consideró que los principales obstáculos habían desaparecido y, por lo tanto, ya era posible elaborar su propia Carta Magna. A tal fin, el parlamento regional encomendó su redacción a una comisión especial, presidida por el ministro de Justicia, Farsat Ahmad Abdullah[838] y como principal consejero, el letrado Tariq Jambaz[839]. Tras varios años de discusión sobre su contenido, finalmente, el proyecto fue sancionado por el parlamento kurdo el 22 de junio de 2009. No obstante, no fue sometido al refrendo de la población en las urnas porque este procedimiento precisaba de la autorización del gobierno central de Baghdad, algo

[837] Baban, op. cit., p. 88.

[838] Farsat Ahmad Abdullah (1946), está graduado en Derecho y es miembro del PDK. Fue alcalde de Duhok desde 1974 hasta 1980 cuando dimitió para ejercer la abogacía hasta 1992. Desde esa fecha ha sido miembro del Consejo Nacional del Kurdistán (CNK) y del parlamento regional. En la actualidad es ministro de Justicia del GRK; Página web del GRK sobre los integrantes del gobierno, URL: https://gov.krd/english/government/the-cabinet/farsat-ahmad-abdullah/, último acceso 11 de agosto de 2024.

[839] Tariq Mohamed Said Osman Jambaz (1948), está graduado en Derecho y es miembro de la UPK. En la actualidad es miembro del parlamento del GRK; Página web del parlamento del GRK sobre sus miembros, URL: https://www.parliament.krd/english/members-and-parties/previous-mps/mps-for-second-term/tariq-muhammad-saeed-osman-jambaz/, último acceso 11 de agosto de 2024.

prácticamente imposible de obtener debido al temor de la mayoría poblacional árabe a que la constitución abriese el camino a la secesión y, a la independencia, además de su rechazo a la inclusión de Kirkuk y sus yacimientos petroleros en el territorio bajo control del GRK[840].

En cualquier caso, el texto constitucional refleja la complejidad de las relaciones entre la región kurda y el gobierno de Baghdad ante la permanencia de los principales contenciosos entre ambas partes: el reconocimiento de Kirkuk y de otras localidades con mayoría poblacional kurda como parte de la autonomía, y el control sobre los recursos petroleros. Como señala el jurista Michael J. Kelly, el hecho de que se haga referencia a las cuestiones territoriales al principio de este texto legislativo "evidencia la comprensible obsesión que los kurdos tienen sobre esta cuestión"[841]. En este sentido, su articulado reconoce la existencia de la región del Kurdistán iraquí en el marco del Estado federal (art. 1) y, al delimitar sus fronteras incluye específicamente a Kirkuk (art.2), invocando la propia constitución federal iraquí de 2005 (art. 140) la cual precisa que aquellos territorios deberían regresar al control regional[842].

Esta disposición recogía lo ya establecido en el art. 58 de la LAT, cuyo primer párrafo destacaba la necesidad de "[…] remediar la injusticia causada por diversas prácticas del régimen anterior para alterar el carácter demográfico de algunas regiones, incluyendo Kirkuk […]". Y en su segundo párrafo aclaraba que "el régimen anterior había manipulado y cambiado las fronteras administrativas con objetivos políticos" y que, para corregirlo el "Consejo de Presidencia del Gobierno de Transición Iraquí haría las recomendaciones necesarias a la Asamblea Nacional para remediar esos cambios injustos en la constitución permanente"[843]. De este modo, la Carta Magna iraquí de 2005 recogía en su artículo 140 la necesidad de redefinir los límites de la administración provincial para remediar la manipulación de las fronteras del norte del país y los cambios demográficos.

840 Esta comisión empleó casi un año para la redacción de su propuesta, desde el 14 septiembre de 2005 al 22 de agosto de 2006. Finalmente fue aprobada por el parlamento kurdo el 22 de junio de 2009, tal y como se indica en el Diario oficial de la región, *Waqa'a Kurdistan*, nº 102, del 13 de julio; Baban, op. cit., pp. 88-89. Kelly, *The Kurdish regional...*, p. 708.

841 Kelly, *The Kurdish regional...*, p. 734.

842 Vid el texto de la Constitución de la Región del Kurdistán aprobada por el parlamento regional en 2009 recogido por *The Kurdistan Tribune*, URL: https://kurdistantribune.com/wp-content/uploads/2012/08/Kurdistan-Draft-Constitution-2009.doc, último acceso 2 de octubre de 2024.

843 Traducción propia; Ibid.

Estos eran consecuencia directa de las expulsiones y reasentamientos forzosos realizados por el régimen del Baaz como base sustantiva de su política de arabización y supresión de la identidad kurda. Una política sostenida durante décadas con la finalidad de alterar el peso proporcional de los diversos grupos étnicos que habitaban el territorio y así evitar potenciales reivindicaciones de mayor autonomía o de control sobre los recursos petroleros[844]. Una redefinición que, sin embargo y pese a las continuas reclamaciones kurdas, no tuvo lugar por la política obstruccionista de la mayoría árabe en el parlamento nacional y que constituyó la principal causa de fricción entre Baghdad y Erbil desde la aprobación y adopción de la constitución iraquí de 2005.

6.1.1. La disputa demográfica: de la arabización a la rekurdificación

La arabización del Kurdistán, iniciada prácticamente tras la creación de Iraq con la imposición de la lengua árabe como vehicular para los estudios y el funcionamiento de la Administración, tuvo su máxima representación en los trasvases de población realizados en la ciudad de Kirkuk, a partir de 1925. Como refiere el jurista Nouri Talabany, fue entonces cuando la CPI, de capital mayoritariamente británico, evitó contratar trabajadores kurdos en favor de asirios, armenios, turcomanos y árabes procedentes de otras áreas. Ante la falta de cohesión y articulación interna del país recién creado, los británicos temían que, el rechazo kurdo al gobierno y administración cedidos a la minoría árabe sunita, tuviera su reflejo en todo tipo de actividades perjudiciales, desde sabotajes hasta levantamientos como la revuelta de 1922 del Jeque Mahmud en Suleimania[845].

La política centralizadora y arabizadora del ejecutivo de Baghdad, que buscaba reafirmar su autoridad en la región kurda, continuó tras el fin del Mandato británico a lo largo de la monarquía hachemita hasta la revolución de 1958. En 1935, durante el reinado de Ghazi, el gobierno de Yassim Al Hashimi acometió el proyecto de un sistema de irrigación para casi 60.000 hectáreas de terreno de cultivo en Hawija, una localidad próxima a Kirkuk. Una vez finalizado el canal de irrigación, se trasladó desde las provincias de Mosul y Salahadin a las tribus árabes de los Al Ubaid y los Al Jubur para

[844] Ibid.

[845] Najmadin, A., *The population conditions in Iraq*, Cairo, Arab Studies Institute, 1970, p. 109; Talabany, N., *Arabization of the Kirkuk Region*, Erbil, Aras Press, 2004, p. 24.

trabajar las nuevas tierras cultivables. Sin embargo, como los integrantes de estas tribus eran nómadas y carecían de experiencia en la agricultura, a diferencia de la población autóctona kurda, fue necesario darles formación con expertos trasladados a la zona por el gobierno. En 1961, nueve años después de la finalización del proyecto, el gobierno de Baghdad pudo crear el distrito de Hawija, de mayoría poblacional árabe e incorporarlo a la provincia de Kirkuk[846].

El derrocamiento de la monarquía hachemita y la imposición de una república mediante el golpe de Estado de 1958, no supuso cambios significativos pese a las expectativas derivadas de la colaboración kurda en el proceso revolucionario. En menos de tres años, los desencuentros derivaron en el inicio de hostilidades armadas entre el ejército iraquí y los kurdos, y en la reactivación de los diversos programas de arabización en la región norte, inicialmente mediante un mayor control de la explotación petrolífera en Kirkuk y, a partir de la década de los setenta, con traslados forzosos de población. La política se mantuvo vigente hasta 2003, cuando la invasión liderada por EEUU derrocó al régimen del Baaz, aunque ya se había visto frenada, en gran medida, tras el establecimiento en 1991 de las dos áreas de vuelo restringida en la región kurda y en la región sur, aunque no en Kirkuk, para protegerlas de la represión militar por parte del gobierno de Baghdad. El mantenimiento en el tiempo de la política de arabización se debió al interés por parte de los sucesivos gobiernos de Baghdad en garantizar tanto el control de los recursos petroleros de Kirkuk como la seguridad de las zonas fronterizas del norte mediante el asentamiento de comunidades árabes afines en sustitución de las kurdas autóctonas[847].

La primera oleada de desplazamientos forzosos en la región norte tuvo lugar en 1974, cuando el partido *Baaz* se embarcó en la campaña de arabización de las áreas productoras de petróleo alrededor de la ciudad de Janaqin. El gobierno de Baghdad expropió y desalojó a los agricultores kurdos y turcomanos y los sustituyó por familias tribales árabes provenientes del sur de Iraq, con el objetivo de proceder a la

[846] Najmadin, ibid; Talabany, op. cit., p. 27.

[847] Tras el golpe de Estado de 1963, el acceso de los baazistas al poder supuso la destrucción de 13 pequeñas localidades contiguas a los pozos petroleros de Kirkuk y la sustitución de los habitantes kurdos de la ciudad de Dubz por árabes de la tribu de Awa Sadid. Así mismo, casi la mayoría de los trabajadores kurdos en la CPI fueron despedidos y sustituidos por árabes y todos los nombres de las calles y la toponimia kurda fue reemplazada por una nueva en árabe; Talabany, op. cit., pp. 34-35.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

nacionalización de la explotación de los hidrocarburos al año siguiente. También en 1975, tras el colapso de la revuelta dirigida por Mulá Mustafá Barzani, todos los habitantes de las aldeas bajo el control de la tribu Barzani fueron expulsados de sus hogares y reubicados en terrenos baldíos en los desiertos del sur del país. Se calcula que, entre mediados de la década de 1970 y principios de los ochenta, el gobierno iraquí evacuó, aproximadamente, a un cuarto de millón de hombres, mujeres y niños kurdos de las áreas limítrofes con Irán y Turquía, cuyas aldeas fueron destruidas para crear un corredor de seguridad de 30 km de ancho que impidiera la recepción de ayuda y refugio a través de las fronteras, sobre todo, durante la guerra irano-iraquí de 1980 a 1988. El reverso fue la construcción de nuevos asentamientos árabes en las cercanías para revertir la mayoría étnica de la población[848].

Como señala el experto en relaciones internacionales Sean Kane, pese a que la arabización tomó impulso en la década de los setenta fue también a partir de 1991 cuando el gobierno iraquí redobló sus esfuerzos en Kirkuk y sus alrededores. Mediante la repoblación con árabes de las áreas que habían sido vaciadas de kurdos durante la campaña de *Anfal*, el régimen del Baaz creó un cinturón de seguridad entre la ciudad de Kirkuk, las infraestructuras estratégicas de esa provincia, básicamente petrolíferas y rutas de transporte, y la zona autónoma bajo protección internacional. Así mismo, al revertir la distribución étnica con la imposición de una mayoría árabe, pudo rebatir cualquier reclamación kurda sobre Kirkuk, al tiempo que ejecutaba su represalia por el levantamiento de la región norte y la imposibilidad de acceder y controlar la zona de exclusión aérea, por encima del paralelo 36, protegida por la comunidad internacional[849].

Como parte de esta nueva campaña de arabización los kurdos, turcomanos y asirios se vieron sometidos a una presión constante para firmar los denominados formularios de corrección de identidad étnica por los que renunciaban a su origen y se registraban oficialmente como árabes. Igualmente, los no árabes también debían integrarse en el Partido Baaz y servir en milicias voluntarias como *Yeish al-Quds* (Ejército de Jerusalén) o los *fedayines de Saddam* (los mártires de Saddam). Las familias que se negaron a cumplir estos requisitos fueron expulsadas de sus hogares y se ordenó

[848] Black, op. cit., pp. 35-38; Human Rights Watch, *Genocide in Iraq…*, p.6; McDowall, *A Modern...*, pp. 339-340.

[849] Kane, S., *Iraq's disputed territories. A view of the political horizon and implications for U.S. policy*, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 2011, p. 23.

su traslado a zonas controladas por los kurdos. Según el informe de *Human Rights Watch* sobre la reversión de la limpieza étnica en el norte de Iraq, entre 1991 y 2003 el gobierno de Iraq desplazó a aproximadamente 120.000 kurdos de Kirkuk y otras áreas bajo control gubernamental a otras zonas del país[850].

El colapso del régimen baazista en 2003, tras la invasión norteamericana, frenó este proceso y posibilitó el retorno de aquellos que habían sido expulsados de manera forzosa. Pese a que la APC desalentó este trasvase poblacional para dar tiempo a la organización de las fuerzas locales y evitar el potencial colapso de las deterioradas infraestructuras del país, las fuerzas *peshmerga* del PDK y la UPK se trasladaron a Kirkuk para facilitar el retorno de la población expulsada. Algunos autores sostienen que el intento de la APC fracasó porque la cifra de retornados, al año siguiente de la invasión, alcanzó los 60.000. Sin embargo, el mencionado informe de *Human Rights Watch* sobre la reversión de la limpieza étnica en el norte de Iraq, contradice la idea de un retorno masivo a Kirkuk[851].

Este informe señala diversos factores que hicieron más complicado el regreso en este caso. A diferencia del entorno rural, donde se habían producido desplazamientos de carácter colectivo, en Kirkuk se habían realizado de manera individual. Además, y a diferencia de los habitantes de los pueblos, buena parte de los kurdos, turcomanos y asirios urbanos expulsados no podía reclamar de manera legal la propiedad de sus hogares. A excepción de las decenas de miles de no árabes huidos durante el levantamiento kurdo de 1991 o los que fueron expulsados poco después, la mayoría de los desterrados de la ciudad de Kirkuk eran arrendatarios, debido a las trabas impuestas por el gobierno de Baghdad para la adquisición de propiedades. Asimismo, muchos de los desplazados carecían de recursos para sufragar los gastos de traslado a una ciudad, donde además carecían de vivienda y trabajo, de manera que aquellos que lo lograron debieron alojarse en campamentos de refugiados y en otras instalaciones abandonadas. La otra cara de este proceso de retorno de kurdos fue el desalojo forzoso de residentes árabes obligados a mudarse a escuelas, bases militares y campamentos. La situación en Kirkuk se volvió caótica mientras las ONGs intentaban hacer frente a las necesidades de

850 Human Rights Watch, *Claims*…, p. 15; Talabany, op. cit., pp. 20-21.
851 Ibid.

los desplazados internos y se ponía en marcha la Oficina para la Reclamación de las Propiedades[852].

Pese a la inexactitud de las cifras, tal y como refiere Kane, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), calcula que 21.401 familias desplazadas de Kirkuk habían regresado a la gobernación en diciembre de 2005. Por su parte, los representantes de los árabes, turcomanos y otras minorías alegaron que la cifra de registros de tarjetas de identidad civil (*Yinsiya*) en Kirkuk habían aumentado de manera considerable en 2007 y 2008. Ello había sido consecuencia del anuncio, por parte del Comité para la implementación del artículo 140 de la Constitución iraquí de 2005, de compensaciones económicas para los antiguos desplazados kurdos retornados a la provincia. Aunque el procedimiento alimentó las acusaciones de que los partidos políticos kurdos con representación en el gobierno regional estaban promoviendo la incorporación de miembros de su etnia procedentes de Erbil, Suleimania, Dohuk, e incluso Siria y Turquía, para incrementar su peso demográfico de cara a un potencial referéndum sobre el estatuto de Kirkuk, según otro informe de la OIM sobre las personas desplazadas en Iraq de 2006 a 2008, las familias retornadas a Kirkuk ascendieron a 6.594, con un total de 36.202 individuos, suma inferior a la de los años anteriores. Esta guerra de cifras refleja la enconada disputa entre Erbil y Baghdad sobre el destino de la gobernación de Kirkuk, pues su adjudicación no sólo afectaba al control de los ricos yacimientos petroleros y a los ingresos derivados, cruciales para la viabilidad tanto de la región autónoma como del conjunto del país, sino también a la misma delimitación territorial del GRK y, en consecuencia, del resto de Iraq[853].

852 Ferris, E. y Stoltz, K., *The future of Kirkuk: the referendum and its potential impact on displacement*, The Brookings Institution. Berna, The University of Bern, 2008, p. 9; Human Rights Watch, *Claims*… p. 51; Romano, D., Whose House is this Anyway?, IDP and Refugee Return in Post-Saddam Iraq", *Journal of Refugee Studies*, volumen nº. 18, número 4, 2005, Oxford, Oxford University Press, 2005, p. 440.

853 Kane, *Iraq's disputed territories…*, p. 23; El Comité para la Implementación del artículo 140 de la Constitución de la República de Iraq fue creado por la orden *Diwan* número 46, (MRN/48/1373) del 9 de agosto de 2006. Establecido por el primer ministro iraquí al Maliki y, presidido por el ministro de Justicia estaba integrado por un representante del Primer Ministro, uno del ministerio del Interior, uno del GRK y uno por cada uno de los diversos grupos étnicos de la gobernación de Kirkuk al objeto, tal y como señala la orden de su creación, de "enmendar los daños y la injusticia infligidos a la población iraquí como resultado de las políticas y prácticas del régimen anterior"; IDP Working Group (UNHCR, IOM, other UN Agencies and NGOS), *Internally Displaced Persons in Iraq*, Nueva York, 24 de marzo 2008, p.3.

6.1.2. La disputa territorial: las dilaciones legislativas

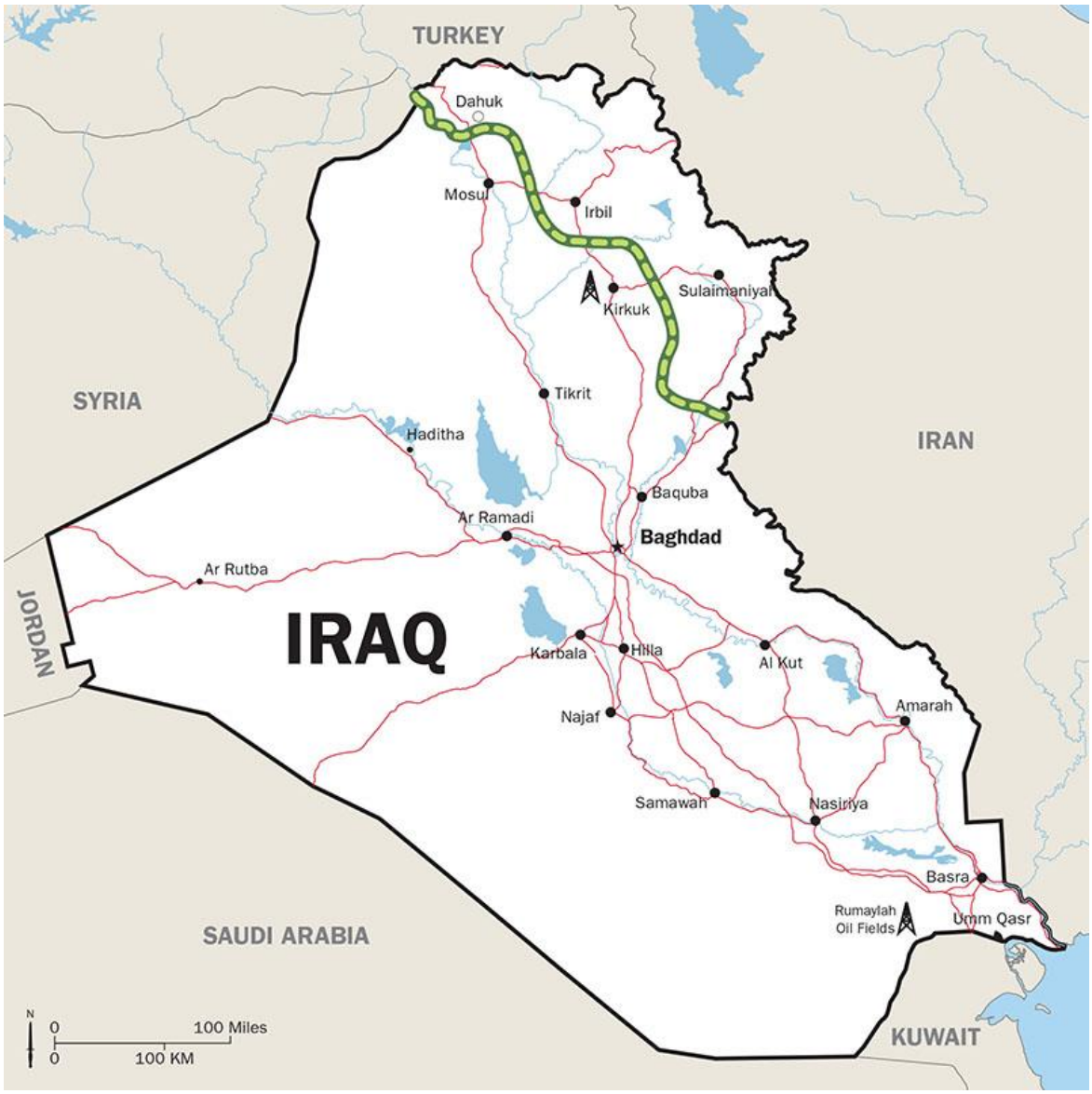
El artículo 53 de la LAT y, por extensión, aunque no de manera explícita, la constitución iraquí de 2005, definieron al GRK como el conjunto de las gobernaciones de Dohuk, Erbil y Suleimania y partes de las provincias de Kirkuk, Diyala y Nínive controladas por los partidos kurdos el 19 de marzo de 2003, es decir, antes de la invasión norteamericana. El límite interno que separaba estas áreas del resto del país se denominó Línea Verde. Esta era una demarcación establecida en abril de 1991 para separar a las tropas kurdas de las iraquíes cuando las aviaciones norteamericana y británica impusieron la zona de prohibición de vuelo al norte del paralelo 36[854]. Estuvo caracterizada por su indeterminación y la discrepancia entre kurdos e iraquíes al respecto, y fue implícitamente reconocida por la LAT , aunque no existe ningún documento que precise ni su ubicación ni su extensión. De hecho, poco después de la invasión de 2003, la Línea Verde fue traspasada por *peshmergas* para tomar el control de territorio adicional en el que vivían un gran número de kurdos. Esta intervención originó una escalada de tensiones a lo largo de esta nueva frontera no reconocida, que dibuja una curva desde el noroeste, en la frontera con Siria, hasta el sudeste en la frontera con Irán, tal y como se muestra en el mapa nº. 9. Este límite se denomina en círculos militares línea de activación o *trigger line* debido a la facilidad con la que se generan conflictos derivados de su imprecisión[855].

El control de facto de los kurdos sobre estas áreas en disputa no ha sido aceptado por Baghdad. Más aún, el incumplimiento de lo establecido en el artículo 140 de la Constitución de 2005, que contemplaba la elaboración de un censo y la celebración de un referéndum con el fin de pulsar la voluntad de los ciudadanos en Kirkuk y el resto de los territorios disputados antes del 31 de diciembre de 2007, ha impedido la delimitación territorial de la región del Kurdistán.

854 International Crisis Group, "Iraq and the Kurds, trouble along the trigger line", *Middle East Report* nº 88, Nueva York, 2009, p. i.

855 Ibid. p. 10.

Mapa nº. 9: Línea de demarcación política conocida como Línea Verde



Fuente: Logical Support to Task Force Viking, Task Force Support in Norther Iraq, https://arsof-history.org/articles/v2n2_tf_viking_page_1.html#:~:text=Map%20of%20Iraq%20depicting%20the,northeastern%20part%20of%20the%20country.

El conflicto territorial derivado de la imprecisión de la frontera entre el Kurdistán y el resto del país no sólo tenía implicaciones administrativas internas en la distribución entre regiones o gobernaciones, sino también implicaciones, y muy relevantes, para los estados limítrofes. Irán, Siria y Turquía consideraban altamente preocupante que la consolidación territorial del GRK en Iraq le diera el control sobre los campos petroleros de Kirkuk y con ello los recursos económicos suficientes para declarar su independencia. A estos países les preocupaba que pudiera incentivar a las minorías kurdas en sus respectivos territorios a seguir su ejemplo,

con las consiguientes repercusiones para la estabilidad de cada uno de los países y de toda la región. Ante la amenaza, y a petición del gobierno iraquí, el Consejo de Seguridad de la ONU, otorgó en 2007 al representante especial del secretario general, Staffan de Mistura y a la UNAMI, el mandato para asesorar el "desarrollo de procedimientos de resolución aceptables para las disputas fronterizas en el interior" de Iraq. De este modo, el Consejo de Seguridad de la ONU se comprometió, a hacer frente, de manera progresiva y según lo permitieran las circunstancias, a este problema tan delicado tanto a nivel interno como a nivel regional[856].

A tal fin, en diciembre de 2007, con el plazo constitucional para el cumplimiento del contenido del artículo 140 a punto de vencer y sin un referéndum previsto, la UNAMI logró el acuerdo del gobierno federal y del GRK para iniciar el proceso de asistencia técnica. Pese a que los árabes y turcomanos se opusieron inicialmente, pues entendían la intervención de la ONU como una maniobra para mantener en vigor la aplicación del artículo 140, el acuerdo permitió rebajar la presión kurda sobre la celebración del referéndum a finales de ese año. Sin embargo, varios factores impidieron tanto la elaboración de un censo electoral como el desarrollo de la consulta[857].

Desde un punto de vista técnico, tal y como detalla Kane, el mencionado artículo 140 no determinaba las áreas en disputa y, por lo tanto, los potenciales electores, ni tampoco precisaba la pregunta ni el territorio implicado en la votación. Este último punto era particularmente espinoso para los partidos políticos kurdos que abogaban por un proceso electoral ampliado a toda la provincia de Kirkuk donde creían que eran mayoría y a parte de las provincias de mayoría árabe de Nínive, Salah ad-Din y Diyala. En estas últimas provincias, las autoridades kurdas locales presionaron para llevar a cabo un referendo por distrito o sub-distrito, donde la mayoría kurda era probable, lo que situó al

856 Vid art. 2 a) iii) y iv) de la Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU nº. 1770, del 10 de agosto de 2007, autorizando la extensión del mandato de UNAMI por 12 meses más, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/604941/?ln=fr&v=pdf, último acceso 2 de octubre de 2024; Baban, op. cit., p. 90; Katzman, K., *The Kurds in Post – Saddam Iraq*, CRS Report for Congress, Washington, Congressional Research Service, 2010, p. 7; Para más información vid: Hiltermann, J. R. "Kirkuk as a Peacebuilding Test Case" en Bouillon, M.E., Malone D. M. y Rowswell, B., *Iraq: Preventing a new generation of conflict*, New Delhi, Viva Books Pvt., 2007, p. 125; Romano, D., "The Future of Kirkuk". *Ethnopolitics* n° 2 volumen nº. 6, Abingdon, Oxford Routledge, 2007, pp. 265-283; Ferris, op. cit.

857 Kane, op. cit., p. 15.

GRK en la difícil posición de discutir, básicamente, si el referéndum debía organizarse de manera diferente en cada lugar para atender mejor sus reivindicaciones[858].

Desde un punto de vista político, los obstáculos para su aplicación fueron aún mayores. Su implementación dependía del gobierno federal de Baghdad, el cual debía asignar fondos, realizar el censo, determinar el proceso organizativo del referéndum y, por último, dar instrucciones para restaurar los límites. Ninguna de estas acciones se llevó a cabo porque los políticos iraquíes no kurdos eran abiertamente reacios a hacerlo al considerarlo una amenaza para la integridad territorial del país. Además, los partidos árabes y turcomanos siempre cuestionaron la capacidad de voto de los kurdos establecidos en la zona de Kirkuk tras la caída de Saddam Hussein pues temían que su participación sesgara los resultados[859].

La cuestión de los retornados era espinosa. Como ya se ha señalado, tras la caída del régimen baazista, la población que había sido expulsada del norte de Iraq inició el regreso a sus emplazamientos de origen, donde reclamaron las viviendas y terrenos que se les habían expropiado y entregado a familias árabes como parte de las campañas de arabización aplicadas. Ello originó nuevos movimientos de población y una gran controversia ante la sospecha de que la población retornada fuese muy superior a la que había sido desplazada. Tanto los partidos árabes como turcomanos acusaron a los kurdos de aprovechar este nuevo trasvase poblacional para modificar los porcentajes étnicos a su favor[860].

A la vista de estas discrepancias, y bajo los auspicios del Representante Especial de la ONU, Staffan de Mistura, se llegó a un acuerdo entre las autoridades iraquíes y kurdas para un aplazamiento de seis meses. La investigación de UNAMI se realizó de manera extensiva en 15 áreas, desde la frontera sirio–iraquí hasta la iraco-iraní. Y también se llevó a cabo de manera profunda pues se revisaron todas las decisiones administrativas tomadas desde 1920, fecha de inicio del Mandato Británico. Asimismo se analizaron los siguientes aspectos: la Historia, la Geografía y los recursos naturales de cada zona; el impacto de las políticas de arabización; las campañas de *Anfal* y la guerra entre Iraq e Irán; los

858 Ibidem, p. 13.

859 Ibid.

860 Romano, D., "Whose House is this Anyway?..., p. 440.

acontecimientos de la década de los noventa del siglo pasado y los trascendentales cambios tras 2003, incluyendo las fluctuaciones demográficas y los cambios administrativos; así como las medidas de seguridad, al objeto de ofrecer un dictamen lo más preciso y ecuánime posible teniendo en cuenta las circunstancias históricas. Vencido ese plazo, el 5 de junio de 2008, la UNAMI presentó su informe, en el que, entre otras cuestiones, recomendaba que, en base a la distribución étnica de sus poblaciones, las localidades de Majmour (sur de Erbil) y Akra (norte de Mosul) quedaran bajo el control del GRK mientras que el distrito de al–Hamdaniya (nordeste de Mosul) y Mandali (una ciudad fronteriza con Irán al este de Baghdad) permanecieran bajo el control del gobierno central de Iraq[861].

Sin embargo, una vez más, debido a la falta de acuerdo sobre el reparto recomendado en ese informe, fue preciso que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobara dos prórrogas más para la misión de UNAMI: una el 7 de agosto de 2008, y otra al año siguiente, el 22 de agosto. La dilación derivó, por una parte, del rechazo de sunitas y chiitas a aceptar el control kurdo de la rica provincia petrolera de Kirkuk lo que se tradujo en un acuerdo tácito para obstaculizar la negociación sobre la legislación relativa a la determinación territorial, tanto provincial como local. Y por otra, de la prioridad concedida por el gobierno de Baghdad a la negociación con EEUU sobre el estatuto de sus fuerzas armadas y la solución de los graves problemas de seguridad derivados de los enfrentamientos sectarios, retrasando la discusión sobre la cuestión del reparto territorial[862].

A nivel nacional, la dificultad ya se había constatado cuando el 22 de julio de 2008 una alianza de los parlamentarios árabes sunitas y chiitas promovió una enmienda a la Ley para las Elecciones en los Consejos Provinciales destinada a retrasar los comicios para el

[861] El informe del 5 de junio de 2008 de la UNAMI se llevó a cabo sobre las principales ciudades de las disputadas provincias o gobernaciones de Diyala y Nínive, a saber, Janaqin, Sinyar, Majmur, Akre, Hamdaniya, Tel Afar, Tilkaif, Mandali, y Shejan; Baban, op. cit., pp. 90-91; Hanauer, op. cit., p. 4; Bartu, P., "Wrestling with the integrity of a nation: the disputed internal boundaries in Iraq", *International Affairs*, volumen nº. 86, número 6, Londres, Chatam House, 2010, p. 1341; Katzman, *The Kurds in post…*, p. 7.

[862] Vid la Resolución nº. 1830 del 7 de agosto de 2008, Biblioteca digital de la ONU, URL: https://digitallibrary.un.org/record/633635/files/S_RES_1830, último acceso 2 de octubre de 2024; Además de UNAMI, se crearon dos organismos para intentar desbloquear el conflicto territorial, a saber, el Alto Comité para la Implementación del artículo 140 de la Constitución de Iraq y el Comité para el artículo 23 de la Ley para las elecciones provinciales de 2008. Ambos intentos fracasaron; Bartu, op. cit., p. 1334; Zedalis, R. J., *Oil and gas in the disputed Kurdish territories. Jurisprudence, regional minorities and natural resources in a federal system*, Nueva York, Routledge, 2012, p. 26.

USAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Consejo Provincial de Kirkuk. Estas instituciones en Iraq tenían la facultad de elegir al gobernador y a la administración de cada provincia, lo que les confería gran capacidad para orientar la política provincial y distribuir las prerrogativas. La citada enmienda incluía un mecanismo para compartir el poder en Kirkuk de manera interina entre árabes, kurdos, turcomanos y cristianos que, votada en secreto, provocó las protestas de los kurdos y el veto del presidente iraquí, el también kurdo Yalal Talabani. Tras agrias discusiones, se aprobó, en su artículo 23, una provisión especial para Kirkuk, por la que se constituiría un comité parlamentario, con dos diputados para cada una de las cuatro comunidades, al que se encomendó la elaboración de un mecanismo para compartir el poder en esta provincia e investigar las violaciones sobre la propiedad cometidas antes y después de abril de 2003, es decir, como consecuencia de la política de arabización primero y de las trasgresiones kurdas después. El comité debía presentar su proyecto al Parlamento iraquí para que éste pudiera redactar una ley que permitiera celebrar elecciones en Kirkuk[863].

De nuevo, y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, los principales bloques políticos iraquíes decidieron dejar a un lado la disputa sobre Kirkuk. A continuación aprobaron la revisión de la ley electoral del 24 de septiembre de 2008, en la cual se establecía que los comicios tendrían lugar el 31 de enero de 2009[864].

Esta controversia pretendía dilatar en el tiempo la celebración de elecciones provinciales en Kirkuk y en los territorios en disputa, e igualmente posponer cualquier decisión sobre los límites territoriales y su incorporación, o no, al GRK lo que, en la práctica, garantizaba que el gobierno de Baghdad siguiera manteniendo el control sobre los mismos. El retraso supuso, además, que, dado que la Constitución federal iraquí no especificaba qué sucedería si se incumplía la fecha límite del artículo 140, los líderes políticos árabes y turcomanos defendieran que el requisito constitucional para la

[863] La ley número 21, del 1 de junio de 2008 o Ley de las Gobernaciones no incorporadas a una región, específicamente eliminaba a las tres provincias kurdas englobadas en el GRK y se mantuvo en suspenso para la disputada provincia de Kirkuk, (en árabe Taamim). El 31 de julio el Consejo Provincial de Kirkuk amenazó con invocar la Ley de las Regiones de 2006 para anexionar Kirkuk al GRK; Bartu, op. cit., pp. 1337-1338; Janabi, N., "Kirkuk derails Iraq's election law", *Policywatch* 1397, Washington, D.C., The Washington Institute for Near East Policy, 2008, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/kirkuk-derails-iraqs-election-law; Katzman, *Iraq: elections, government...*, p. 4.

[864] Esta ley eliminó las disposiciones a nivel nacional que reservaban asientos para las minorías, pero ante las protestas, tuvieron que ser repuestas por el Comité de las Regiones, en octubre de 2008, mediante la aprobación de una nueva ley que destinaba seis escaños para las minorías: un asiento para los cristianos de Baghdad, Nínive, y Basora; uno para los yazidíes en Nínive; uno para los shabaks en Nínive; y finalmente uno para los sabeos de Baghdad; Katzman, K., *Iraq: post-Saddam governance and security*, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2009, pp. 12-13.

elaboración de un censo y la celebración de un referéndum había caducado, mientras que los kurdos reivindicaban su vigencia por falta de cumplimiento. No obstante, se continuó negociando un compromiso entre Baghdad y Erbil[865].

Entre tanto, y tal y como era previsible, en las elecciones parlamentarias iraquíes de 2009 aumentó la participación de los sunnitas, que, tras haber boicoteado las elecciones de 2005 habían quedado infrarrepresentados en las administraciones provinciales, especialmente en Diyala, Nínive, y Baghdad. El incremento de su participación en estos comicios se debió, en parte, a la incorporación como candidatos de sus líderes tribales integrados en los denominados Consejos del Despertar[866].

El despertar sunita había comenzado oficialmente en septiembre de 2006 bajo el liderazgo del Jeque Abdul Sattar Abu Risha[867] en la región de Anbar. Los miembros de las tribus sunnitas y excombatientes de la resistencia, con la financiación y asesoramiento militar de EEUU, se habían unido en ocho provincias, incluida la capital, Baghdad, para proteger los puestos de control en las áreas ocupadas por *al Qaeda* y otros grupos yihadistas que se oponían al gobierno iraquí. A medida que los Consejos del Despertar fueron adquiriendo fuerza y popularidad, muchos de los insurgentes dejaron de colaborar con *al Qaeda* y se unieron a ellos ya que era un trabajo bien remunerado y tenía buena consideración social. Este trasvase debilitó a la organización terrorista de manera efectiva

865 Tras doce años de discusiones y tras la consulta realizada por el parlamento federal iraquí el debate quedó zanjado con la sentencia dictada por la Corte Federal Suprema de Iraq en julio de 2019 en la que se estableció que el artículo 140 se mantiene vigente hasta la implementación de los requisitos que permitan lograr el objetivo con los pasos señalados en el artículo 53 de la LAT. Siendo el censo el primer requisito para su implementación, el gobierno federal se comprometió a llevarlo a cabo en 2020, sin embargo, debido a la pandemia por COVID – 19 y problemas financieros se pospuso su inicio para finales de 2021. El referéndum subsiguiente sólo podría implementarse cuando el censo se hubiera llevado a cabo por lo que no era previsible que tuviera lugar hasta, al menos el 2022 o 2023; Hanauer, op. cit., pp. 3-4; Kane, op. cit., p. 14; Ali, S. "Iraq's Supreme Federal Court: Article 140 on disputed areas 'remains in effect", *Kurdistan24.net*, 3 de julio de 2019, URL: https://www.kurdistan24.net/en/story/20289-Iraq%E2%80%99s-Supreme-Federal-Court:-Article-140-on-disputed-areas-%E2%80%98remains-in-effect%E2%80%99; "Iraqi Kurdistan to hold census by the end of 2021: official", Ekurd Daily, 2 de noviembre de 2020, URL: https://ekurd.net/iraqi-kurdistan-hold-census-2020-11-02.

866 El primer intento de despertar *o Sahwa* comenzó en al-Qaim a mediados de 2005 con el levantamiento contra *Al Qaeda*, de la tribu Albu Mahal, ubicada en la proximidad de la frontera con Siria. Pero su lucha duró poco como consecuencia de la campaña de asesinato e intimidación de los insurgentes contra los líderes tribales y cualquier persona asociada, sin importar su origen étnico, que recibiese ayuda de los EEUU; Khoury, D. "The 2009 Iraqi Provincial election. Iraqi citizens punish bad governance and sectarian politics at ballot", *Heinrich Böll Stiftung*, 3 de marzo de 2009, p. 6, URL: https://www.boell.de/en/2009/03/03/2009-iraqi-provincial-elections.

867 Poco se sabe del Jeque Abdul Sattar Abu Risha (1972-2007) excepto que era nieto de un líder tribal de la revuelta iraquí contra las fuerzas de ocupación británicas en 1920 e hijo de un comandante en la guerra anglo-iraquí en 1941. Abu Risha fue asesinado el 13 de septiembre de 2007, junto con tres de sus guardias, mediante un artefacto explosivo improvisado colocado en la carretera cerca de la puerta de su casa en Ramadi. El Estado Islámico de Iraq asumió la responsabilidad del ataque; "Obituary: Abdul Sattar Abu Risha", *BBC News*, 13 de septiembre de 2007, URL; http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6993370.stm.

USJ UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

hasta eclipsarla. En consecuencia, el éxito de los Consejos del Despertar implicó que la actividad para la que habían sido creados iba a desaparecer en poco tiempo y, por lo tanto, tendrían que ser disueltos dejando a sus integrantes, unos 65.000 efectivos, sin empleo. Para velar por sus intereses, los líderes de los consejos optaron por su participación en las elecciones provinciales del 31 de enero de 2009 en la provincia de Anbar donde obtuvieron el primer puesto con 29 escaños[868].

Por consiguiente, la influencia kurda en las dos provincias de Nínive y Diyala, en cuyos territorios se ubicaban zonas en disputa, se redujo de manera drástica. En Nínive, los kurdos, con el 25,5% de los votos, perdieron el control del consejo provincial de 37 asientos y, por lo tanto, de la administración provincial, al pasar de los 31 escaños obtenidos en 2005 a tan sólo 12 en 2009. La ganadora fue la coalición sunnita *Al Hadba'a*, que había hecho campaña, precisamente, para reducir la influencia kurda y, negándose a ceder los territorios en disputa ubicados en Nínive. Al Hadba'a, con el 48,4% de los votos, ganó 19 de los 37 asientos del consejo provincial, tal y como se detalla en la tabla nº.12, y uno de sus miembros, Atheel al-Nujaifi[869], fue nombrado gobernador de la provincia. La coalición se oponía abiertamente a la invasión kurda y se comprometió a defender la identidad árabe e islámica de la provincia. Por su parte, la autoridad de Nujaifi fue cuestionada en las zonas mayoritariamente habitadas por kurdos[870].

[868] Khoury, "The 2009 …", p. 7; Al Jabouri, N. A. y Jensen, S., "The Iraqi and the AQI roles in the sunni awakening", *Prism*, volumen nº, 2, número 1, Washington D.C., Center for Complex Operations, 2010, p. 3; Benraad, M., "Iraq's Tribal 'Sahwa': Its Rise and Fall", Middle East Policy Council Journal, volumen nº. XVIII, número 1, Washington, D.C., MEPC, 2011, pp. 121-131; Rubin A. J. y Farrel S., "Awakening Councils by Region", *The New York Times*, 22 de diciembre de 2007, URL: https://www.nytimes.com/2007/12/22/world/middleeast/23awake-graphic.html.

[869] Atheel al-Nujaifi (1958), nació en Mosul en una familia que tuvo mucha relación con los gobernantes otomanos de la provincia lo que les supuso la concesión de grandes extensiones de terreno en el distrito de Hamdaniya. Estudió ingeniería y derecho en la Universidad de Mosul; *Aljazeera*, URL; https://forum.aljazeera.net/archive/speakers/atheel-al-nujaifi.html, último acceso el 10 de agosto de 2024.

[870] Katzman, *The Kurds in post…*, p.8; Katzman, K., *Iraq, politics, elections and benchmarks*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2009, p.12.; Khoury, "The 2009 …", p. 7.

Tabla nº. 12: Resultado electoral en los comicios provinciales de 2009 en Nínive

Coalición o partido presentado	Tendencia ideológica o étnica	Partidos nacionales afines	Escaños 2009
La lista nacional de al-Hadba	Sunnita anti-kurda		19
Lista de la Hermandad de Nínive	Pro-kurda	PDK, UPK	12
Partido Islámico Iraquí		PII (idem)	3
La Lista patriótica Ishtar (Escaño reservado para los asirios)	Pro - Asirio	El Consejo Popular Asirio Caldeo Siríaco	1
Qusai Abbas Mohamed (Escaño reservado para la minoría de los Shabak)	Pro - Shabak	Independiente	1
Movimiento Yazidí para el progreso y la reforma. (Escaño reservado para los yazidíes)	Pro - Yazidí		1
La lista Mihrab de los Mártires	Pro - chiita	El Consejo Islámico Supremo de Iraq	0
La lista Nacional Rafidein	Pro - Asirio	MDA (Movimiento democrático asirio)	0
Consejo unificado de las tribus de Mosul	Coalición tribal pro - sunnita		0
Total de escaños			37

Fuente: Katzman, *Iraq, politics*…

En la provincia de Diyala, la Alianza del Kurdistán obtuvo mejores resultados que en Nínive. Tal y como se muestra en la tabla nº.13, con el 17,2% de los votos, quedó en tercer lugar, pero con sólo seis escaños de los 29 de su Consejo Provincial. La corriente principal, el bloque árabe sunita o *Tawafuq*, con el 21,1% de los votos, obtuvo la primera posición con nueve asientos. No obstante, el gobierno de la provincia quedó en manos de la alianza formada por el FAN con los kurdos y el principal partido chiita, el Consejo Supremo Islámico de Iraq (CSII), que había obtenido el 9,5% de los votos. Pese a ello, la posición subordinada de los kurdos en la administración de la provincia de Diyala debilitó su capacidad para ejercer el control político sobre enclaves kurdos tales como Janaqin[871].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

871 Katzman, *The Kurds in post…* p.8; Khoury, "The 2009 …", p. 7.

Tabla nº. 13: Resultado electoral en los comicios provinciales de 2009 en Diyala

Coalición 2005/2009	Partidos nacionales afines	Escaños 2005	Escaños 2009	Votos 2009
El frente del Acuerdo - Tawafuq	El Partido Islámico pro-sunnita	14	9	91.135
El proyecto de confluencia nacional iraquí.	Partido pro-sunnita	0	6	66.309
La coalición árabe, kurda y turcomana.	PDK, UPK	7	6	62.219
La lista nacional iraquí	Partido secular pro-árabe	0	3	42.650
La coalición para el estado de derecho.	El partido islámico Dawa	0	2	27.408
Las fuerzas islámicas y nacionales de Diyala. La alianza nacional de Diyala.	Partido pro-chiita.	0	2	25.068
La tendencia para la reforma nacional.	La tendencia para la reforma nacional.	0	1	20.140

Fuente: Katzman, *Iraq, politics…*

Por lo que respecta a Kirkuk, el boicot árabe al Consejo Provincial se mantuvo hasta diciembre de 2007, cuando un equipo de reconstrucción liderado por EEUU logró un acuerdo para compartir el poder entre la Lista Fraternal de Kirkuk (LKF) controlada por los kurdos y la Coalición Republicana del Encuentro Iraquí (CREI) predominantemente árabe. Sin embargo, el desacuerdo persistente sobre los detalles del reparto de poder paralizó su aplicación. Revelador de las diferencias políticas, es que Kirkuk fue la única de las dieciocho provincias iraquíes en la que no se celebraron las elecciones provinciales de enero de 2009. Ello fue consecuencia de la polémica y las protestas ocasionadas por el debate parlamentario sobre quién podía votar en Kirkuk dados los cambios demográficos antes y después de 2003, el desacuerdo sobre la manera de resolver los conflictos de propiedad, y la falta de consenso sobre la forma de compartir el poder administrativo[872].

Entre tanto, y ante la incapacidad de la comisión parlamentaria para elaborar un informe de consenso pese a la ampliación del plazo al 30 de mayo de 2009, el asunto fue remitido de nuevo al parlamento. En las elecciones nacionales del 7 de marzo de 2010

[872] La Lista Fraternal de Kirkuk se fundó a principios de diciembre de 2004 y estaba integrada por 12 partidos diferentes, incluyendo a kurdos, árabes y turcomanos. Aunque el presidente Yalal Talabani durante su presentación en una rueda de prensa afirmó que no era kurda porque estaban representados todos los grupos étnicos lo cierto es que su espíritu era mayoritariamente kurdo. Entre los partidos que la integraban se encontraban la UIK, el PCI, el PTK y otros pequeños partidos kurdos. Así mismo, lo integran el Partido del Pueblo Turcomano y el Partido de la Unión de los Turcomanos Iraquíes, el Partido Nacional Asirio y una serie de candidatos árabes independientes; Anderson, *Crisis in Kirkuk*…, p. 122; Gharib, O., "Kurdish parties team up in Kirkuk", *Global Voices Middle East*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, 17 de noviembre de 2005; Kane, op. cit., p. 24; Khoury, "The 2009 …", p. 7.

reaparecieron los mismos problemas en Kirkuk por la discrepancia sobre si se debía utilizar el padrón de cerca de 500.000 personas que había servido de base a las elecciones de enero de 2005. Era la opción preferida por los representantes árabes y turcomanos dada su elaboración previa al regreso de la mayor parte de los repatriados kurdos; mientras que los representantes kurdos, por razones opuestas, preferían el registro actualizado de 2009 que incluía a un total de 900.000 personas[873].

Los kurdos también se opusieron a las cuotas étnicas favoreciendo, en cambio, mantener Kirkuk como una sola circunscripción electoral. Los árabes y turcomanos, sin embargo, preferían una división en cuatro distritos porque les permitía mantener la diversidad étnica en el centro de la ciudad. Pese a la falta de acuerdo y al objeto de no dilatar la celebración de comicios la ley electoral finalmente determinó que Kirkuk sería un distrito único. En última instancia las elecciones siguieron adelante mediante la actualización de 2009 bajo la explícita advertencia de que este registro de votantes no serviría como un precedente para futuras consultas electorales en la provincia. Con posterioridad, Kirkuk volvió a emerger como el principal punto de fricción cuando se intentó realizar el primer censo de Iraq desde 1997, principalmente debido al planteamiento de las preguntas sobre el origen étnico en el contexto del artículo 140 ya que, por ejemplo, en un gran número de familias los progenitores procedían de grupos étnicos diferentes[874].

En este estado de cosas y aun cuando el referéndum seguía sin celebrarse, la UNAMI continuó evaluando los posibles instrumentos para resolver la cuestión de los territorios en disputa. En el informe del 22 de abril de 2009, se recomendó una forma de administración conjunta de Baghdad y el GRK sobre Kirkuk. Las partes implicadas aceptaron la utilización de este documento como base para las negociaciones, pero la propuesta no fue suficiente para alcanzar un acuerdo[875].

873 Kane, op. cit., p. 24; Zedalis, op. cit., p. 197; "Iraqi Parliament's mission to Kirkuk ends in failure", *Radio Free liberty, Radio Liberty*, 27 de mayo de 2009, URL: https://www.rferl.org/a/Iraqi_Parliaments_Mission_To_Kirkuk_Ends_In_Failure/1741044.html.

874 Kane, op. cit. p. 24; Natali, D., "Election imbroglio in Iraqi Kurdistan", *Middle East Program,* Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 2010, p. 1.

875 Katzman, *The Kurds in post…* p.8.

Por lo que respecta a los comicios estatales, aunque la nueva legislación electoral aprobada en noviembre de 2009 elevó el número de escaños en el parlamento federal iraquí, que pasaron de 275 a 325, el porcentaje asignado a la región del Kurdistán, establecido en función de las cartillas de racionamiento de alimentos emitidos por el Ministerio de Comercio iraquí, no aumentó proporcionalmente. Durante las discusiones para la aprobación de esta ley el grupo parlamentario kurdo en Baghdad exigió el 21% para su región lo que suponía cuarenta y ocho asientos, sin embargo, el Parlamento iraquí sólo aceptó cuarenta y tres, evidenciando la disminución de la influencia kurda en Iraq[876].

No obstante, el debilitamiento de la posición kurda en el parlamento iraquí derivó también de la división entre los partidos kurdos que obtuvieron asientos. En las elecciones parlamentarias nacionales del 7 de marzo de 2010, los partidos kurdos sólo lograron un total de 59 escaños en un parlamento de 325. La irrupción, el año anterior, de una nueva fuerza política, *Gorran* (cambio en kurdo) que obtuvo 8 de ellos y rechazó hacer frente común con la Alianza Democrática del Kurdistán (ADK) integrada, entre otros, por el PDK y la UPK, que había conseguido 43, disminuyó considerablemente su posición y capacidad de influencia en Baghdad. Sin embargo, pese a las diversas fricciones, sobre todo de índole territorial, los kurdos mantuvieron su representación en la estructura política federal, conservando en el ejecutivo de Baghdad, la presidencia de la República, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Desplazamientos y Migraciones[877].

6.1.3. La disputa por el petróleo

Pese a la integración y participación de los kurdos en la estructura federal iraquí, los desencuentros con el gobierno de Baghdad fueron en aumento a medida que la disparidad de criterios evidenció la imposibilidad para acercar posturas y resolver las disputas entre Erbil y Baghdad. No sólo la delimitación territorial y la representación política constituían asuntos espinosos. La dependencia del GRK de los ingresos por los recursos petroleros,

[876] El apartado 1º del artículo 49 de la Constitución iraquí establece que "El Consejo de Representantes se compondrá de un número de miembros, en una proporción de un asiento por cada 100.000 personas iraquíes que represente a todo el pueblo iraquí…" Por su parte, la nueva ley electoral aprobada el 23 de noviembre de 2009 estableció 310 escaños distribuidos entre las 18 provincias en proporción a su población estimada. De nuevo 15 escaños fueron distribuidos de manera especial, 7 compensatorios en todo el país y 8 para los grupos minoritarios, como los cristianos, Shabak, Yizidi y Sabeos; Natali, *Election*…, p. 1; Natali, *Kurdish Quasi-state*…, p. 119.

[877] Danilovich, A, *Iraqi Federalism and the Kurds. Learning to live together*, Londres, Routledge, 2014, p. 58; Natali, *Kurdish Quasi-state*… p. 119.

cuya explotación, según el artículo 110 de la Constitución iraquí, era competencia exclusiva del gobierno central, también condicionó la compleja relación entre ambas instituciones. Más aún, tal y como señala el politólogo Alex Danilovich, la imprecisión del articulado constitucional relativo a la gestión del petróleo propició una interpretación discrepante del texto constitucional por parte de Erbil y Baghdad lo que no ha hecho sino dificultar cuando no directamente impedir el entendimiento[878].

En este caso, las tensiones derivaron de la oposición del gobierno central a la decisión del GRK de firmar acuerdos petroleros directos antes de la aprobación de una ley nacional sobre los hidrocarburos. De hecho, las discrepancias sobre esta cuestión ocasionaron una insumisión de facto del GRK que, a su vez, provocó el boicot del gobierno central y el impago de la cantidad que le correspondía por los ingresos derivados del petróleo desde mayo de 2011[879].

El GRK depende de la política petrolera estatal no sólo por la distribución de los ingresos sino por su ubicación geográfica. Encajonado entre cuatro estados hostiles sin acceso directo al mar, depende del ejecutivo de Baghdad por su control de los oleoductos que transportan el petróleo desde el norte a través de Turquía y, porque, además, este país sólo acepta como interlocutor en las negociaciones al gobierno central iraquí. Dado que la relación de Turquía con Erbil está determinada por la política estatal turca de ausencia de reconocimiento de su propia minoría kurda, cuya especificidad siempre ha rechazado, el GRK ha debido mantener un equilibrio difícil, tanto con Baghdad como con Ankara, para explotar los recursos petroleros y obtener los ingresos necesarios para el funcionamiento de la autonomía[880].

Las tensiones por el petróleo entre Baghdad y Erbil, surgieron al comienzo del proceso de reconstrucción tras la invasión y la desintegración del régimen del Baaz. El primer escenario del enfrentamiento fue la redacción de la Constitución federal de 2005. Bajo presión kurda se incluyó el artículo 112, que dictaminaba que "el gobierno federal,

878 Ibid.

879 Baban, op. cit., p. 92; Danilovich, op. cit., p. 58; Natali, *Kurdish Quasi-state*…, p. 119; Mankey, P., "Iraqi Kurdistan halts oil exports over pay dispute", *Reuters*, 1 de abril de 2012, URL: https://www.reuters.com/article/idUSL6E8F10OA/.

880 Strouse, T., "Dependent aspirations: the oil policies of the Kurdistan Regional Government", *Imes Capeston Paper Series*, The Institute of Middle East Studies, The Elliot School of International Affairs, Washington, D.C., The George Washington University, 2010, p. 3.

con las provincias productoras y los gobiernos regionales, se encargará de la gestión del petróleo y el gas extraídos de los campos actuales, siempre que se repartan sus ingresos de manera justa en proporción a la distribución de la población en todas las partes del país [...]". La utilización de los términos "con" y "actuales" dejaba abierto un margen para la interpretación que el GRK ha utilizado para apoyar sus reclamaciones sobre las reservas de petróleo descubiertas con posterioridad a la redacción y aprobación del texto constitucional[881].

El segundo ámbito de enfrentamiento por el petróleo derivó de la redacción y aprobación unilateral por parte del GRK de su propia legislación de hidrocarburos regional. Aunque los representantes kurdos en Baghdad colaboraron inicialmente con el gobierno para formular una ley de hidrocarburos de carácter federal, los continuos desacuerdos frustraron la cooperación. Una de las trabas derivó del apoyo del GRK a la utilización de los Acuerdos de Producción Compartida (APcs) con compañías internacionales. Mientras que otra fuente de conflicto giró en torno al derecho a extraer petróleo en los territorios en disputa en Kirkuk. Sin embargo, la propuesta de kurdos y de chiitas de realizar una distribución de los ingresos por petróleo en función de la producción regional provocó el rechazo de los sunnitas. Éstos temían no recibir una parte equitativa de los ingresos petroleros del país ya que la producción estaba concentrada en el norte kurdo y en el sur chiita. Estas discrepancias llevaron finalmente el GRK a retirarse de las negociaciones con Baghdad en 2007[882].

En contrapartida, el parlamento del Kurdistán aprobó ese mismo año una ley regional del petróleo ratificada como Ley de Hidrocarburos en mayo de 2009. Dicha norma autorizaba al GRK a contratar de forma independiente con compañías petroleras internacionales a través de APcs. Poco después de aprobar la ley, el gobierno regional puso

881 Amereller, F. & Zamel, D., "The oil and gas law review; Iraqi Kurdistan", *The Law Reviews*, Londres, The Law Reviews, 3 de noviembre de 2021, URL: https://amereller.com/publication/iraqi-kurdistan-the-oil-and-gas-law-review/; Kane, S., "Iraq's oil politics. Where agreement might be found", *Peaceworks* nº. 64, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 2010, p. 6; Voller, Y., "Kurdish Oil Policies in Iraq: Contested Sovereignty and Unilateralism", *Middle East Policy Council*, Spring 2013, volumen nº. XX, número 1, Washington D.C., MEPC, 2013, p. 3; Wahab, B. A., *Iraq and KRG Energy Policies: actors, challenges and opportunities*, The Institute of Regional and International Studies, Sulaimania, The American University of Iraq, 2014, p. 10.

882 No obstante, tras la invasión de 2003, y pese a las discrepancias entre Erbil y Baghdad, hubo acuerdo entre ambas partes sobre cuestiones muy relevantes tales como los derechos contratantes, la venta de la participación del petróleo y los ingresos; International Crisis Group, "Iraq and the Kurds: The High-Stakes Hydrocarbons Gambit", *Middle East Report* nº 120, Nueva York, 2012; Voller, op. cit., p. 3; Wahab, op. cit., pp. 11-12; En el acrónimo de los Acuerdos de Producción compartida o APcs escribimos las dos últimas letras con minúsculas para distinguirlo del de la Autoridad Provisional de la Coalición.

de manifiesto su capacidad para exportar crudo en cantidades comerciales. De hecho, el GRK ya había firmado acuerdos similares con anterioridad a las negociaciones con Baghdad, e incluso antes de la invasión de 2003. Al acuerdo con la Genel Enerji de Turquía en julio de 2002, le siguió el establecido con la compañía Swiss Addax ese mismo año. La administración tras la caída de Saddam consintió estos acuerdos con carácter retroactivo, sin embargo, aquellos firmados con posterioridad carecieron de la aprobación del gobierno central[883].

Tras la invasión y el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, varias compañías petroleras extranjeras, de pequeño y mediano tamaño, atraídas por la relativa estabilidad de la región norte frente al resto de Iraq, comenzaron sus prospecciones en el Kurdistán. El primer contrato firmado por el GRK fue en junio de 2004 con la compañía noruega DNO, que inició los sondeos en noviembre del año siguiente y al cabo de un mes descubrió el campo de Tawke, uno de los más importantes yacimientos de la región. Aunque el potencial de la zona también fue evaluado por grandes compañías, finalmente desistieron ante las posibles complicaciones de carácter político, pues temían contrariar al gobierno de Baghdad, y, porque la posibilidad de encontrar yacimientos percibida parecía inferior a la de la región sur de Iraq, donde numerosos campos de gran tamaño estaban poco o nada explotados[884].

Para impulsar los sondeos en el norte, el ministerio de Recursos Naturales del GRK, creado en 2006 en contraposición al ministerio del Petróleo Federal de Baghdad, dividió la región en bloques de exploración, siguiendo el modelo geológico conocido, adjudicándoles la letra K y un número correlativo hasta 48. Otras ocho áreas montañosas con posibilidades más dudosas fueron marcadas con letras de la A a la H. Figura clave en esta política fue su titular, Ashti Hawrami, afín al PDK. Previamente había sido ingeniero de la CPI, también había trabajado para la Compañía Nacional de Petróleo británica (BP) en el Mar del Norte entre 1975 y 1982, y posteriormente en tareas de consultoría en el Reino Unido. A diferencia de sus homólogos en el ministerio del Petróleo en Baghdad, él tenía experiencia en el sector privado, había trabajado fuera de Iraq y era un profesional del

883 Strouse, op. cit., p. 3; Voller, op. cit., p. 3.

884 Mills, R., "Under the mountains: Kurdish oil and regional politics", *OIES PAPER: WPM 63*, The Oxford Institute for Energy Studies, Oxford, University of Oxford, 2016, pp. 7-8.

sector. Con una política favorable a las inversiones, Hawrami fomentó los contratos de producción compartida, y decidió la asignación de bloques para las empresas[885].

Como señala el experto en hidrocarburos, Thomas Strouse, las compañías signatarias asumieron un riesgo enorme al firmar los acuerdos petroleros con el GRK. Además de carecer de garantías de que los contratos fuesen respetados por Baghdad, también subsistían dudas sobre el potencial de las reservas existentes en sus respectivas áreas de exploración. Los trabajos previos de exploración sísmica no se habían completado y la única certeza era la existencia de prometedores depósitos superficiales, a partir de las cuales los geólogos habían establecido conjeturas sobre la magnitud de las reservas, ya que era imposible de determinar con exactitud su extensión hasta el inicio de los trabajos de perforación. Pese a los riesgos, el prometedor mercado del norte de Iraq y la estabilidad regional resultaron lo suficientemente atractivos para las pequeñas y medianas empresas signatarias[886].

En esta situación y si bien el GRK había expresado su compromiso de compartir con el gobierno central los ingresos derivados del petróleo, seis meses después de la aprobación de la Ley de Hidrocarburos, el presidente, Masud Barzani, se manifestó de forma diferente. Durante una visita al Parlamento Europeo, advirtió que el GRK retendría los ingresos del petróleo extraído porque "Ellos [Baghdad] a menudo usan [los ingresos del petróleo] contra nosotros [los kurdos]". Aunque la amenaza no se llegó a concretar, exteriorizó su reivindicación sobre los recursos de la región autónoma[887].

Como justificación a su postura, el gobierno regional alegó el limitado desarrollo de la industria petrolífera iraquí pese a las fuertes inversiones realizadas desde la invasión de 2003, con el consiguiente menoscabo económico para su región. Este unilateralismo provocó la hostilidad y la sospecha inmediata tanto de Baghdad como de Ankara. En agosto de 2008, la tensión entre Baghdad y Erbil casi desembocó en un enfrentamiento armado, cuando las fuerzas de seguridad iraquíes sitiaron la ciudad de Janaquin en la parte de la provincia de Diyala formalmente bajo control del GRK. Estos enfrentamientos de frontera entre las fuerzas iraquíes y los *peshmerga* duraron casi un año, aunque el conflicto

885 Ibid.
886 Strouse, op. cit., p. 6.
887 Voller, op. cit., p. 4.

a gran escala se evitó gracias a una intensa mediación estadounidense entre las partes dado que algunas de sus empresas tenían intereses económicos muy importantes en la región norte de Iraq[888].

En mayo de 2009, coincidiendo con una visita sorpresa de la portavoz del congreso norteamericano, Nanci Pelosi y, probablemente, tal y como ella misma declaró, como resultado de su función de mediadora principal en las disputas entre el GRK y el gobierno federal, se llegó a un acuerdo entre ambos para permitir la exportación del petróleo recién descubierto en la región a través de la red nacional de oleoductos. Según este acuerdo, los ingresos serían recaudados por el gobierno de Baghdad, el cual abonaría el 17% de los mismos al GRK una vez deducidos los denominados gastos de soberanía, es decir, las cantidades empleadas para financiar asuntos exteriores y el ejército, entre otros, en línea con la participación estimada para la región norte sobre la población total de Iraq. El GRK manifestó que la cuota que, en realidad, recibieron fue de entre el 11 y 13% debido a la inflación de los gastos de soberanía. No obstante, el GRK no se mostró en demasiado desacuerdo con el porcentaje atribuido aunque sí rechazó su forma de entrega, porque los ingresos iraquíes por las exportaciones de petróleo, incluidas las kurdas, iban al gobierno federal en lugar de a una cuenta de fideicomiso independiente para la posterior distribución automática de los ingresos, lo que dotaba al gobierno iraquí de un instrumento de control sobre el GRK[889].

Pese a esta discrecionalidad del gobierno de Baghdad, el aumento de la producción de petróleo de Iraq, la subida de los precios del crudo, y la adición de algunos de sus propios ingresos petroleros directos, tasas y derechos de aduana, así como la atracción de inversiones extranjeras, permitieron al GRK disponer de ingresos suficientes para la administración autónoma. Sin embargo, esta fuerte dependencia de un único recurso también implicó una gran vulnerabilidad, sobre todo, debido a la volatilidad de los precios del petróleo. Baste mencionar que, si en julio de 2008 el petróleo se situó en 147 dólares el barril, en diciembre de ese mismo año, su precio cayó a los 32 dólares con la consiguiente y drástica reducción de ingresos. Esta fluctuación a la baja hizo que se tambalearan las

888 Ibid.

889 Kane, op. cit, p. 20; Robertson, C. & Williams, T., "Iraqi leaders and Kurds reach oil deal; Pelosi makes surprise visit", *New York Times*, 10 de mayo de 2009, URL: https://www.nytimes.com/2009/05/11/world/middleeast/11iraq.html; Mills, op. cit., p. 31.

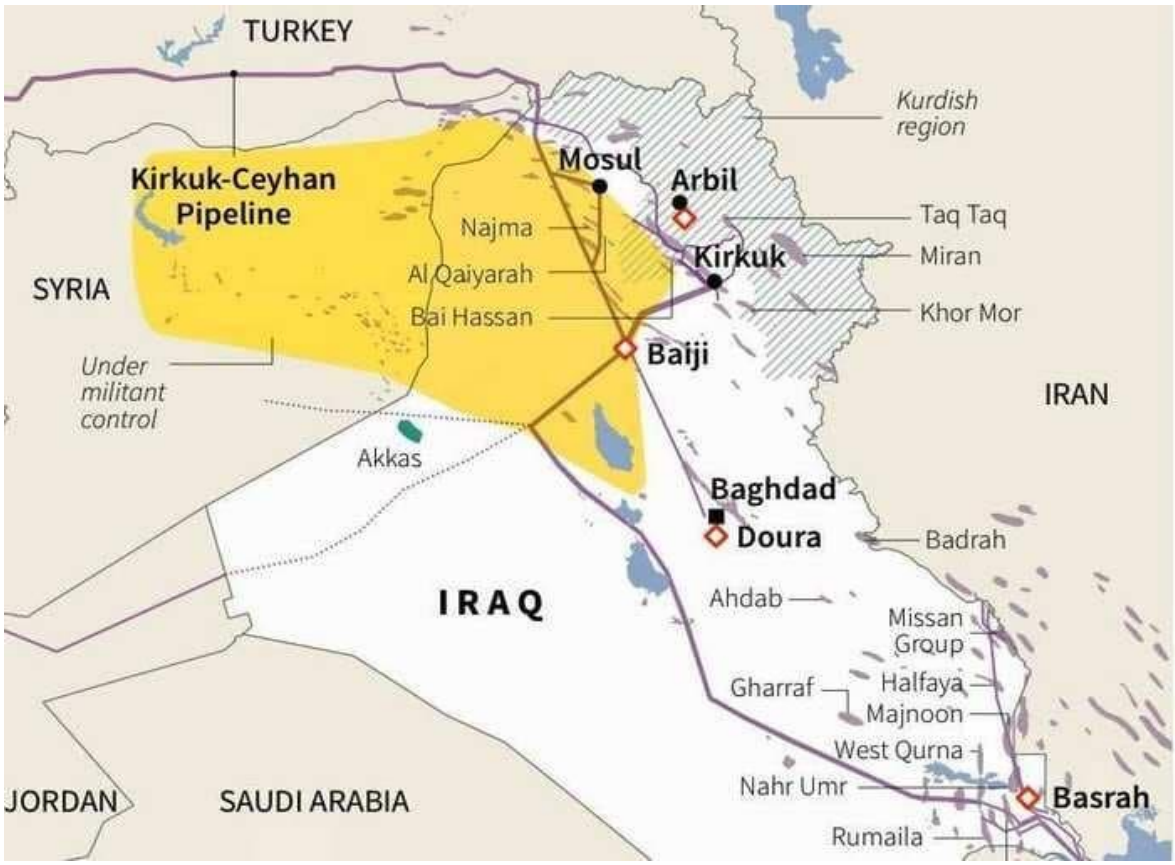
previsiones presupuestarias. Mientras el gobierno central de Bagdad intentó equilibrar el presupuesto mediante la solicitud de préstamos y venta de bonos, el GRK, tras la negociación con el ejecutivo iraquí y con su aquiescencia, inició, el 1 de junio de 2009, la venta de petróleo por su cuenta mediante la exportación limitada de los campos de Tawke y Taq-Taq[890].

Los campos petroleros de Tawke comenzaron a producir unos 60.000 barriles al día transportados a Turquía a través del oleoducto Ceyhan, cuya ubicación se muestra en el mapa nº. 10, mientras que la producción de 40.000 barriles diarios de los campos de Taq Taq se trasladó por carretera. No obstante, los acuerdos anteriores a 2009 a los que había llegado el GRK con las compañías petroleras extranjeras no tenían el consentimiento del gobierno central de Baghdad en cuanto al sistema de pago. El ejecutivo del GRK consideraba que era responsabilidad del gobierno central hacer frente a los gastos de capital realizados por las empresas con los ingresos percibidos por la venta del petróleo, mientras que Baghdad defendía que, aun habiendo aceptado las exportaciones, los contratos eran ilegales y, por lo tanto, era responsabilidad del GRK afrontar estos costes. En consecuencia, pese a que el trato aportaba entre un 10 y un 20% de beneficios a las empresas foráneas y el resto se entregaba al gobierno federal para su distribución, la respuesta del ejecutivo federal fue la ralentización, cuando no recorte, del abono de los ingresos, lo que condicionó directamente el funcionamiento del GRK al impedirle hacer frente a los pagos de salarios e inversiones[891].

[890] Kane, op. cit., p. 22

[891] "Iraqi Kurds began exporting oil", *CNN*, 1 de junio de 2009, URL: http://edition.cnn.com/2009/WORLD/meast/06/01/iraq.kurds.oil/; Kelly, op. cit., pp. 748-749.

Mapa nº10: Infraestructura petrolera iraquí con oleoductos



Fuente: Business Insider, "Iraqi Kurdistan inmense oil wealth means it does not have to answer to Baghdad," 25 de junio de 2014, https://www.businessinsider.in/iraqi-kurdistans-immense-oil-wealth-means-it-does-not-have-to-answer-to-baghdad/articleshow/37201720.cms

El recorte en la transferencia de los ingresos por petróleo alcanzó su momento de máxima tensión a comienzos de 2014, y estuvo a punto de ocasionar un enfrentamiento armado cuando Baghdad redujo la cantidad enviada a Erbil de los 14,3 trillones de dinares iraquíes de 2013, el 77% del importe del presupuesto total del GRK, a tan sólo 1,1 trillones. La irrupción de *Daesh* unos meses más tarde centró los esfuerzos tanto de Erbil como de Baghdad en la lucha contra este grupo terrorista, pero el problema de fondo subsistió y volvió a irrumpir con fuerza en 2017 cuando la operación militar se dio por finalizada lo que derivó, como se trata a continuación, en la convocatoria del referéndum de independencia[892].

[892] El 10 de junio de 2014 Daesh lanzó una ofensiva a gran escala en la provincia de Mosul y el 29 de ese mes, su líder Abu Bakr al Baghdadi anunció la formación de un Califato desde Alepo en Siria hasta Diyala en Iraq. La campaña para expulsar y acabar con esta organización terrorista comenzó casi de inmediato, pero no empezó a ser efectiva hasta el inicio de los bombardeos norteamericanos el 7 de agosto de ese año. En diciembre de 2017, el Califato había perdido el 95% del territorio que había conquistado, incluyendo Mosul, la segunda ciudad más grande de Iraq, y

Como destaca el geólogo y experto en mercados petroleros, Robin Mills, la dependencia, casi en exclusiva, de una única fuente de ingresos, convirtió al GRK en una institución rentista de muy debilitada posición al carecer de control sobre las transferencias de Baghdad y las exportaciones de petróleo a través de Turquía. Ello se vio agravado por la inestabilidad regional derivada de los acontecimientos políticos y los problemas de seguridad. A diferencia de otros países y regiones exportadores de petróleo, el GRK no tuvo el tiempo o la oportunidad de reunir reservas financieras en un fondo de riqueza soberana, sino que, por el contrario, acumuló una deuda sustancial. Como entidad no soberana, también tenía limitadas otras opciones, como los préstamos internacionales o la emisión de moneda, mientras su presupuesto se incrementaba debido a los subsidios a los servicios básicos como, por ejemplo, la electricidad[893].

Además, si bien la política petrolera del GRK en relación con el gobierno de Baghdad ha tenido una importancia transcendental para el desarrollo económico de la región, no han sido menos relevantes a nivel interno las implicaciones políticas para los partidos que controlan la institución. El control del PDK sobre la cartera de petróleo le ha otorgado un poder muy superior al de su rival, la UPK, al convertirse en el interlocutor clave con Turquía para organizar el uso de los oleoductos que pasan por aquel país y, debido a ello, acceder a fuentes adicionales de financiación y patrocinio. En contrapartida, la colaboración entre Ankara y el PDK ha proporcionado al vecino turco una vía para poder influir en la política del GRK a través del PDK, ya que recela de su rival la UPK por su afinidad ideológica con el PKK turco al que considera grupo terrorista[894].

Sin embargo, además de los desencuentros entre el gobierno de Baghdad y el de Erbil, las dificultades en la gestión interna del GRK también ha estado íntimamente ligada, desde hace tres décadas, a la alternancia pactada entre los dos partidos mayoritarios, el PDK y la UPK, para controlar la institución regional. Esta elevada concentración del poder en dos partidos ha propiciado la corrupción, el nepotismo y otras prácticas antidemocráticas que han generado gran conflictividad política y social.

Raqa, en Siria; Fliervoet, F., *Fighting for Kurdistan? Assessing the nature and functions of the Peshmerga in Iraq*, La Haya, Clingendael, Netherlands Institute for International Relations, marzo de 2018, p.17; Esposti, N. D., "The 2017 independence referendum and the political economy of Kurdish nationalism in Iraq", *Third World Quarterly*, London, Routledge, 2021, p. 9.

893 "Iraqi Kurds began…, ; Kelly, op. cit., pp. 748-749.

894 Mills, op. cit., p. 31.

6.2. DESARROLLO INSTITUCIONAL Y CONTESTACIÓN SOCIOPOLÍTICA EN EL GRK (2005-2017)

Las dos formaciones políticas mayoritarias entre los kurdos, el PDK y la UPK, alcanzaron un acuerdo en 1998 que puso fin a la guerra civil iniciada cuatro años antes. Sin embargo, este pacto tardó en ser aplicado y cuando lo hizo no fue de manera total ni tampoco supuso el fin de las diferencias entre ambos partidos. La falta de acuerdo en torno a la articulación administrativa y política de la región lastró el propio funcionamiento de la entidad autónoma.

Además, el conflicto político entre el PDK y la UPK por el control del poder, se vio agravado por la rivalidad personal entre los líderes de ambos partidos, Masoud Barzani y Yalal Talabani. Ésta se vio reflejada en la búsqueda de alianzas externas para reforzar sus posiciones, de tal suerte que, el PDK se alió con Turquía mientras la UPK acudió a Teherán en busca de apoyo. Un respaldo regional diverso que, como hemos visto, fue utilizado por los gobiernos de Baghdad y Teherán para azuzar la rebelión kurda en los territorios del enemigo durante la guerra irano - iraquí de 1980 a 1988. El posterior acercamiento entre ambas formaciones, en marzo de 1991, a raíz de la intervención internacional contra el régimen baazista, así como también en las elecciones autonómicas de 1992, no sólo no tuvo continuidad, sino que incluso degeneró en la guerra civil intrakurda de 1994 a 1998.

Pese a la intervención norteamericana en 1998 para lograr un acuerdo de pacificación, no fue hasta 2003, tras la invasión de Iraq, por EEUU y Gran Bretaña, que el PDK y la UPK volvieron a unir sus fuerzas. Y lo hicieron para apoyar la intervención contra el régimen baazista en aras a la consolidación de la autonomía regional y fortalecer su posicionamiento en el Estado iraquí. A tal fin, llegaron a un acuerdo estratégico para compartir el poder regional mediante una alternancia pactada en el gobierno autonómico y la paulatina unificación de los órganos e instituciones duplicados a raíz de la guerra intrakurda. Sin embargo, la alternancia en el ejercicio del poder ha propiciado una serie de prácticas políticas antidemocráticas que no sólo han coartado la participación y representación de la población, sino que han ocasionado una gran contestación social.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

6.2.1. Corrupción, prácticas clientelares y contestación política.

El pacto de alternancia bianual, alcanzado entre ambas formaciones para ejercer la presidencia del GRK, no sólo contraría las exigencias de un comportamiento democrático, sino que inhibe el acceso al gobierno de otros partidos, además de posibilitar la manipulación de los resultados electorales por dichas formaciones. Debido a ello, la alternancia pactada, no sólo ha sido cuestionada por los electores, sino que también ha generado tensiones entre los propios partidos beneficiados. Así ocurrió en 2013, cuando, ante la falta de acuerdo entre los dos partidos, el PDK solicitó al parlamento una prórroga de dos años al mandato del presidente del GRK, a la sazón Masoud Barzani, con la excusa de garantizar la estabilidad mientras se planteaban enmiendas al texto constitucional de 2005[895].

Esta rotación en el ejercicio del poder ha convertido al GRK en una institución de partido, es decir, un régimen en el que las instituciones carecen de autonomía y han sido cooptadas por ambas formaciones. La militancia, el status social y las relaciones con las familias gobernantes adquieren un papel determinante en la contratación y promoción para el acceso a puestos en las instituciones públicas, sea en el ejecutivo, en el funcionariado, o en las universidades, pero también en el desempeño de cargos en las entidades de carácter privado.

Los ejemplos son numerosos. Nechirvan Barzani, sobrino del presidente Masoud Barzani, fue primer ministro del GRK, de 2007 a 2009 y de 2012 a 2019. Uno de sus hijos, Masrour Barzani, con 34 años y escasa formación, fue jefe del Servicio de Inteligencia local. Un hermano suyo fue nombrado comandante de las Fuerzas Especiales mientras que su tío, Hoshyar Zebari, fue designado ministro de Asuntos Exteriores de Iraq. Por su parte, como el líder de la UPK, Yalal Talabani tenía una sola esposa y dos hijos, poseía menos prebendas que distribuir. Aun así, un hijo del líder de la UPK supervisaba la seguridad del partido y el segundo ejerció como representante del GRK en los EEUU. Otros miembros de las familias Barzani y Talabani monopolizaron puestos clave en los ministerios y oficinas ejecutivas, así como en los sectores de la comunicación, la construcción y el comercio[896].

[895] Wicken, S., "Massoud Barzani extended as president of Iraqi Kurdistan: 2013 Iraq update#27", Institute for the Study of War, 5 de julio de 2013, URL: https://www.iswresearch.org/2013/07/massoud-barzani-extended-as-president.html?m=0; "Iraq's IHEC approves electoral system of Kurdistan's President", *EKurd Daily*, el 3 de junio de 2013, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2013/6/state7109.htm.

[896] Said Qadir, K., "Iraqi Kurdistan's downward spiral", *Middle East Quaterly*, Summer 2007, volumen 14, número 3, Philadelphia, Middle East Forum, 2007, pp. 19-20.

Por otra parte, el reparto territorial de la administración regional, recordemos la división en dos áreas de influencia; la mitad norte controlada por el PDK y la mitad sur por la UPK, permitió a ambos partidos a partir de 2006 beneficiarse, casi de manera exclusiva, de los contratos relacionados con la extracción del petróleo, la construcción y cualquier otro negocio. En consecuencia, la perpetuación de este bipartidismo institucionalizado ha supuesto la concentración del poder político y de los recursos económicos en un grupo restringido de personas que los ha utilizado no sólo para su lucro personal sino para afianzarse en el poder mediante la creación de redes clientelares con personas afines en detrimento de la población restante, excluida de estas prácticas y sometida a condiciones de desigualdad[897].

Sin embargo, el clientelismo no es una práctica reciente o novedosa sino que, contrariamente, fue habitual y comúnmente aceptada hasta bien avanzada la década de los años cincuenta del siglo pasado, como una expresión de la capacidad de articulación social de la familia, así como, por extensión el clan y, en menor medida, la tribu, entre kurdos e iraquíes. Se trata de un poder que los convirtió históricamente en mediadores entre el ciudadano y el Estado, así como en proveedores de bienes y servicios a la comunidad con la excepción de enclaves como Suleimania, donde la vinculación con la tribu ha sido muy lasa y la ideología de inspiración socialista, por la influencia de la UPK, ha sido predominante[898].

Sin embargo, desde comienzos de la década de los setenta y a lo largo de los ochenta, las funciones que, las tradicionales formas de asistencia social, seguridad y educación, habían proveído a los ciudadanos fueron asumidas y garantizadas por las instituciones del Estado iraquí, propiciando el declive de la influencia tribal. No obstante, no tardó en producirse el fenómeno contrario cuando la inmersión en guerras costosas y las consiguientes sanciones internacionales fueron mermando la capacidad estatal para seguir afrontando estos servicios. Las estructuras tribales y los clanes familiares, entendidos como familias extensas, retomaron entonces sus funciones aumentando su participación en la contratación de los servicios. Diversos factores propiciaron el incremento de la capacidad

897 Watts, N. F., "State – Society relations and protests in Kurdistan Region of Iraq", en Volk, Lucia. (ed), *The Middle East in the World: an introduction*, Nueva York, Routledge, 2015, p. 216.

898 Leezenberg, M., "Urbanization, privatization and patronage: The political economy of Iraqi Kurdistan", en Jabar, F. A. & Dawod, H. (eds), *The Kurds: Nationalism and politics*, Londres, Saqi, 2006, pp. 155-156.

mediadora del liderazgo tribal, aunque ahora en un nuevo contexto económico y sociopolítico[899].

Por una parte, las privatizaciones estatales realizadas a comienzos de la década de los ochenta con el fin de obtener de financiación para hacer frente a los gastos de la guerra y optimizar la producción crearon una situación ventajosa para la inversión privada. Los líderes tribales leales al gobierno encontraron nuevas oportunidades de negocio ejerciendo como comerciantes y como contratistas para el Estado, así como desarrollando sus proyectos de infraestructuras. De esta forma, muchos de ellos se convirtieron en empresarios a cargo de proyectos de construcción particularmente lucrativos que les proporcionaron amplias oportunidades para la corrupción, y el acceso y disposición discrecional de un capital convertido en su principal fuente de poder y prestigio[900].

En consecuencia, una gran parte de la población urbana se convirtió directa o indirectamente en dependiente del Estado, ya fuese por estar empleado en el sector de los servicios públicos o por trabajar para alguna de las empresas privadas que realizaban por encargo proyectos estatales. Y, aunque la movilización de una gran parte de la población masculina para el servicio militar activo había generado una grave escasez de personal, que fue suplida por el incremento de la actividad laboral de gran número de mujeres, en el ámbito urbano no varió esta situación de dependencia[901].

Además, en la década de los ochenta, como consecuencia del conflicto bélico, el gobierno iraquí reforzó sistemáticamente las estructuras tribales mediante la instalación, en las provincias kurdas, de los llamados soldados *mustashar* (tropas irregulares kurdas). Asimismo, se asignarons a las nuevas estructuras urbanas, la *Mujamma*, donde fueron

899 Kennedy, B. A., "The Shaikh's Republic: The Kurdish Regional Government's Incorporation of Tribalism", *Politics Honors Papers*, Paper nº. 3, Pennsylvania, Ursinus College, 2015, p. 14; Leezenberg, *Urbanization*…, p. 158.

900 En febrero de 1987 el régimen Baazista anunció un ambicioso programa de liberación y privatización de la economía, que incluía la venta de las tierras, granjas y fábricas estatales al sector privado. Estas medidas fueron seguidas por otras que tenían por objeto fomentar la competencia en el sector bancario. Hasta ese momento sólo existía el banco estatal, *Al Rafidain*, el mayor banco comercial del mundo árabe hasta 1991; en 1988 el Estado iraquí creó el banco *Al Rasheed* para desregular el mercado laboral, incentivar la empresa privada, crear una bolsa de valores y abrir la economía a la inversión privada. Al mismo tiempo el Estado redujo, cuando no eliminó directamente, los subsidios a las empresas estatales y relajó su política de precios máximos a bienes de primera necesidad. Sin embargo, el gobierno no desarrolló las estructuras económicas, financieras y legales para la transferencia de las propiedades estatales al sector privado, lo que fomentó que éstas se vendieran únicamente por el precio del terreno donde estaban ubicadas con la consiguiente pérdida para el Estado iraquí; Alnasrawi, *The economy* ..., pp. 98-99; Leezenberg, *Urbanization*…, pp. 158-1599; Sanford, op. cit., p. 4; página web del Banco Rafidain en árabe: http://www.rafidain-bank.gov.iq/English_Site/en-about%20of%20bank.html, último acceso 12 de agosto de 2024.

901 Leezenberg, *Urbanization*…, p. 159.

realojados los campesinos kurdos imperativamente trasladados de aquellas zonas consideradas estratégicas o sensibles. Estos contingentes irregulares fueron creados para proteger a las provincias del norte de los ataques iraníes y de las guerrillas kurdas contrarias al gobierno de Baghdad y reducir de este modo la retirada de fuerzas regulares del frente de guerra[902].

Los líderes tribales kurdos podían dar de alta a sus seguidores para la formación de una de estas milicias y recibir a cambio una generosa compensación estatal. Por cada efectivo alistado en la milicia de los *mustashar*, cada comandante recibía al mes 85 dinares (255 US$) para su alimentación y equipamiento, aunque, igualmente, cualquier persona que lograse reunir un grupo de hombres armados podía acceder a estas compensaciones. Tener o crear una milicia cuasi tribal se convirtió en un negocio lucrativo y, a menudo, se exageraba el número de personas alistadas, y no todos se enfrentaban a las guerrillas kurdas como se suponía que debían hacer. En contrapartida, alistarse en los *mustashar* evitaba a los varones tener que entrar en el ejército e ir al frente de batalla. Una exención que propició el recurso de la población a los notables locales en busca de protección, con el consiguiente fortalecimiento de las redes y prácticas clientelares[903].

Finalizada la guerra, como señala el politólogo Abbas Alnasrawi, la crisis económica impidió al gobierno de Baghdad hacer por una parte, frente al pago de los salarios de los funcionarios que, en muchos casos se recortaron o sufrieron una gran merma en su poder adquisitivo como consecuencia de la inflación, y, por otra, al de las tropas irregulares, cuya razón de ser había desaparecido, así como acometer grandes inversiones en proyectos estatales. Más aún, la eliminación de los subsidios a los bienes de primera necesidad tras el fin de la guerra contra Irán generó una inflación galopante que los hacía inasequibles para la mayoría de los ciudadanos. Esta situación creó una gran masa de trabajadores desempleados en las ciudades kurdas, donde se concentraba la mayor parte de la población. Las alternativas de supervivencia más comunes fueron el desarrollo de un sector informal de la economía con la proliferación de vendedores callejeros, pero, sobre todo, el auge del comercio interfronterizo derivado del transporte semiclandestino de gasolina de Iraq a Turquía a través del puesto de Ibrahim – Jalil controlado por los kurdos,

[902] Ahram, A., *Proxy warriors. The rise and fall of state-sponsored militias*, Stanford, Stanford University Press, 2011, pp. 80-81; Bruinessen, *Kurds, states*…, p. 179; Leezenberg, *Urbanization*…, p. 159.

[903] Ibid.

del contrabando de diversos artículos de lujo, pero sobre todo del tráfico de refugiados a través de Turquía[904].

Ante el colapso del Estado baazista en 1991, y el consiguiente agravamiento de la crisis económica, buena parte de la población encontró en las relaciones clientelares un medio de supervivencia. Como refiere Leezenberg, hacerse cliente de alguno de los partidos era, con frecuencia, la única alternativa para muchos habitantes de las ciudades necesitados de algún tipo de ayuda. No obstante, esta relación no procedía de la identificación del individuo con un partido determinado, sino más bien de los potenciales beneficios derivados de su adhesión y, en consecuencia, el trasvase de apoyo a una u otra formación en función de las posibles expectativas se hizo práctica común. No obstante, para los partidos políticos, el clientelismo resultó el medio más ventajoso para obtener el apoyo de la población, de manera que la captación de apoyo electoral se enfocó hacia la movilización de las redes sociales verticales, las recompensas y los beneficios que obtenía el cliente[905].

El recurso habitual a estas prácticas generó corrupción, otro de los lastres que han acompañado a la institucionalización del GRK. Aunque su existencia resulta complicada de cuantificar como corrobora un informe de 2015 de Transparencia Internacional al señalar las dificultades para su registro por la carencia de datos disgregados para la región kurda en los estudios realizados por diversas organizaciones internacionales. El índice de Percepción de la Corrupción elaborado anualmente por Transparencia Internacional situó a Iraq en 2013 en la posición 171 de entre los 177 países analizados, sólo seguido por Estados fallidos como Afganistán, Somalia, Sudán y Sudán del Sur, o el estado más hermético de Corea del Norte[906].

El grado de corrupción percibido ha generado protestas de la población expresadas a través de diversas acciones: manifestaciones, denuncias en los medios de comunicación y en el parlamento, para demandar reformas. Una de las respuestas para mitigar el descontento fue la promulgación el 12 de julio de 2009 de la denominada Estrategia de Gobierno del GRK cuyo objetivo era mejorar la confianza internacional y nacional y

[904] Alnasrawi, *The economy of Iraq*…, p. 99; Leezenberg, *Urbanization*…, p. 162.
[905] Leezenberg, *Urbanization*…, p. 163.
[906] Pring, op. cit., pp. 2-3.

aumentar la inversión y el trabajo en desarrollo, al tiempo de ayudar a elevar el nivel de vida en el Kurdistán. La estrategia se articulaba en torno a cuatro principios básicos: la eliminación de la corrupción y la consolidación del Estado de derecho, el servicio público como un bien público, las funciones gubernamentales abiertas y transparentes y el destino de los fondos públicos para los fines previstos[907].

La Estrategia de Gobierno del GRK perseguía adaptarse a la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción con la creación de una oficina del gobierno e integridad, el establecimiento de códigos de conducta y el aumento de la transparencia en las operaciones gubernamentales entre otras cuestiones. Asimismo se promulgaron leyes, como la nº. 2 de 2008 para la creación de *un Consejo Superior de Auditorías* destinado a supervisar las finanzas públicas; y en 2011 se promulgó el Código sobre el Sistema de Conducta de los Empleados del Gobierno Regional de Kurdistán, aplicable a todos los funcionarios públicos, cualquiera que fuese su rango[908]. No obstante, y como es conocido, la existencia de un marco normativo no significa su cumplimiento, tal como pone de manifiesto la continuidad de las protestas contra la corrupción. De hecho, el Consejo Superior de Auditorías tardó más de un año en comenzar a funcionar por la falta de personal y medios suficientes, además de carecer de jurisdicción para fiscalizar a las empresas privadas por lo que ni las compañías nacionales ni las transnacionales podían ser supervisadas. Revelador fue el ejemplo del ministerio de Recursos Naturales que, si bien publicó informes anuales sobre su producción y gasto, no permitió que el Consejo Superior de Auditorías revisara sus cuentas[909].

Los modos autoritarios del gobierno del GRK y la distribución de prebendas derivada del mismo han suscitado comparaciones con un régimen sultanístico, en el que el PDK y la UPK crearon un sistema que les inmunizaba de la rendición de cuentas y excluía de la competencia con otros partidos. Ambas formaciones contaban con una estructura organizativa muy similar a la del partido *Baaz* en tiempos de Saddam Hussein, según la cual un reducido grupo de confianza tomaba las decisiones y dirigía una amplia red de

907 Sabir, D., *Corruption in Kurdistan, part 3*, Anticorruption International, Dublin, 2015, URL: http://anticorruptionintl.org/corruptionkurdistanpart3.

908 Sabir, op. cit.; United Nations Development Programme Iraq (UNDP), *A strategy for development Kurdistan Region Board of Supreme Audit*, United Nations Compound, Baghdad, Iraq, May 2013, p. 7.

909 Ibid.

patrocinio e intimidación, tal y como ponen de manifiesto algunos documentos recuperados tras la caída del dictador y publicados en 2006 y 2007 por los periódicos independientes con base en Suleimania, *Awene* y *Hawlati*[910].

Del mismo modo, en el GRK el grado de control de las formaciones no se limitaba a las funciones públicas y políticas, sino que afectaba a todos los sectores. Un ejemplo muy ilustrativo, y con consecuencias muy relevantes en el desarrollo de las generaciones futuras, fue el control del sistema educativo, desde las universidades a las escuelas secundarias, en escala descendente, a través de las diversas asociaciones de estudiantes financiadas por los partidos. Estas organizaciones funcionaban como ramas sectoriales del PDK y la UPK, de tal suerte que muchos de sus estudiantes actuaron como espías para sus servicios de seguridad. La afiliación, a menudo, fue un requisito previo para obtener grados académicos, becas para estudiar en el extranjero, empleo y promociones, entre otros, en detrimento de criterios como el rendimiento académico para el desarrollo de los futuros profesionales más cualificados[911].

La institucionalización de la corrupción se sustentó, además, en la ausencia de control y rendición de cuentas de los cargos electos en el ejercicio de sus funciones. La opacidad se manifestaba, sobre todo, en el mecanismo de elaboración de presupuestos, en la atribución de la responsabilidad sobre las prácticas ilegales y, por lo tanto, en la evaluación de la efectividad de los cargos públicos, con el consiguiente daño a la credibilidad y legitimidad de un sistema político contestado por la opinión pública. Los recursos derivados de la producción petrolífera recibidos por el GRK a partir de 2003 fueron invertidos en numerosos proyectos de construcción, incluidos los dos aeropuertos internacionales de Erbil y Suleimania, pero apenas repercutieron en el conjunto de la población, más allá del estrecho círculo de confianza de las familias gobernantes, beneficiadas por la ausencia de control sobre el gasto público[912].

---

910 Chehabi, H. E. & Linz, J. J. (eds.), *Sultanistic regimes*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1998, p. 4; Hassan, K., *Kurdistan's politicized society confronts a sultanistic system*, Carnegie Middle East Center, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 2015, p.3; Said Qadir, *Iraqi's Kurdistan…*, p. 20.

911 Ibid.

912 El 23 de junio de 2004, la Autoridad Provisional de la Coalición transfirió al Kurdistán iraquí 1,4 mil millones de dólares correspondientes al remanente que le correspondía por el Programa Petróleo por Alimentos, dinero que, parece haber desaparecido. Aunque el GRK alega haberlo invertido en obras públicas parece que la mayor parte ha acabado en cuentas bancarias individuales; Said Qadir, *Iraqi's Kurdistan…* p. 23; El editor del periódico *Awene*, manifestó que "No hay transparencia. Están dividiendo el presupuesto del Gobierno Regional del Kurdistán entre la

También en el sector privado, las familias gobernantes forman parte, en mayor o menor medida de los consejos de dirección o accionariado de las grandes empresas, bien como socios silenciosos o fantasmas, o bien a través de la privatización arbitraria decretada por el gobierno, puesto que esta participación era condición implícita para que las empresas pudiesen operar en la región. Además, si bien la construcción de infraestructuras impulsó el desarrollo de la región, también incrementó las desigualdades sociales como consecuencia de la distorsión del mercado y la inflación. La situación se vio agravada por la especulación del suelo que provocó un incremento sustancial en sus precios. Como consecuencia, la mayoría de la gente necesitaba más de un empleo para llegar a final de mes[913].

Ante esta situación de injusticia social no tardaron en producirse las primeras críticas canalizadas, a partir de 1994, por el grupo intelectual *Nawandi Rehend* (Grupo Dimensión) integrado por kurdos en la diáspora europea. Su contestación se manifestó en la revista *Rahand* expresada con artículos que trataban sobre la libertad y la democratización del GRK. Para algunos autores el impacto de estos trabajos, sobre todo, en los jóvenes, cristalizó en la creación de partidos de oposición y medios independientes como el periódico semanal *Hawlati* (ciudadano) que comenzó su andadura en Suleimania en el 2000. Los nuevos medios fueron sumamente críticos con el funcionamiento clientelar del PDK y la UPK. Estas organizaciones tradicionales, a diferencia de los pequeños partidos de la oposición política, de más reciente creación, basaban su legitimación para monopolizar el poder en su lucha opositora de décadas contra el régimen baazista.

Como respuesta, algunos miembros destacados de la UPK iniciaron, a partir de 2005, una campaña para introducir reformas dentro de su partido, como la reducción del

UPK y el PDK, el 52 por ciento para el PDK, el 48% para la UPK. Es un modelo muy extraño de democracia". Por su parte, el presidente de la Unión de Economistas del Kurdistán manifestó que "hay una falta de transparencia en el gasto del presupuesto del Kurdistán por el PDK y la UPK. En los años fiscales de 2006, 2007 y 2008, un total del 40 por ciento, del 26 por ciento y del 25 por ciento no ha sido gastado"; Savage, J. D., *Reconstructing Iraq's budgetary institutions. Coalition State building after Saddam*, Nueva York, Cambridge University Press, 2013, p. 244.

913 Desde su regreso al Kurdistán iraquí en 1991, se estima que la familia Barzani ha amasado una fortuna de más de 2 mil millones de dólares. El boom económico ha propiciado la construcción de torres residenciales y lujosas urbanizaciones de acceso restringido, donde un apartamento puede costar entre 300.000 y un millón de dólares. La mayoría de los que viven en estas comunidades son figuras influyentes del partido, así como miembros de los grupos sociales que se beneficiaron y están ligados al KDP y a la UPK; Hassan, *Kurdistan's politicized …* pp. 5-6; Said Qadir, *Iraqi's Kurdistan…*, p. 23; Fagotto, M., "Fastest growth on Earth", *Prospect*, 22 de agosto de 2012, URL: https://www.prospectmagazine.co.uk/world/middle-east/50371/fastest-growth-on-earth; Kareem. D. "Erbil's building boom favours the rich, neglects the average kurds", *EKurd Daily*, 4 de agosto de 2011, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/8/state5315.htm.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

poder del presidente, la activación del buró político o la celebración de elecciones internas. Aunque se puso en marcha, esta última propuesta no llegó a concretarse porque los partidarios de la reforma la rechazaron al considerar que el partido no estaba realmente comprometido con los cambios y, sobre todo, porque se oponían al acuerdo de gobierno conjunto con el PDK. El desacuerdo derivó en la renuncia tanto del líder del grupo reformista, Nawshirwan Mustafá Amin, como de sus partidarios y en la puesta en marcha de una empresa de comunicación denominada *Wsha* (conciencia) en 2007, que centró su actividad en la denuncia de la corrupción y la exigencia de una reforma. La actividad de la agencia tuvo un impacto considerable, incluso en otros partidos de la oposición, sobre todo, en la UIK, el GIK, el PTK y el PSK, que elaboraron un programa para presentarse conjuntamente en una lista denominada Servicio y Reforma en las elecciones de julio de 2009. Además, *Wsha* fue la impulsora de un nuevo partido, *Gorran*, fundado en febrero de ese año por quien fuera secretario general de la UPK, Nawshirwan Mustafá[914]. La irrupción en la escena política kurda de *Gorran*, en febrero de 2009, alarmó a los partidos tradicionales, el PDK y la UPK, que unieron fuerzas en la coalición electoral Lista Kurdistani, bajo el liderazgo de Barham Salahi, para hacerle frente en las elecciones parlamentarias y presidenciales del 25 de julio de 2009[915].

Aunque Masoud Barzani obtuvo la presidencia con el 70% de los votos, una indiscutible mayoría, las elecciones parlamentarias de aquel año resultaron muy reñidas. La participación alcanzó el 78,5% de los votantes. El 57% votó a favor de la Alianza Kurda integrada por los dos partidos gobernantes: el PDK y la UPK. El 13% de los votos fue para la Lista para la Reforma y el Servicio, la coalición entre los islamistas y los socialistas, pero, la verdadera sorpresa fue que *Gorran* obtuvo el 24% de los votos. No obstante, la Lista Kurdistani consiguió 59 de los 111 escaños, lo que le dio la mayoría, aunque con una pérdida significativa frente a los 82 que había obtenido en las elecciones anteriores. Por su parte, el partido *Gorran* obtuvo 25, mientras la Lista para la Reforma y

914 Ibid; Salih, op. cit., pp. 72-74.

915 Romano, D., "The Gorran Movement. A change in the Iraqi Kurdish political landscape", *Terrorism Monitor*, volumen nº. 8, número 13, Washington, D.C., The Jamestown Foundation, 2010, URL: https://jamestown.org/program/the-gorran-movement-a-change-in-the-iraqi-kurdish-political-landscape/.

el Servicio logró 13. El sistema de cuotas otorgó, además, 5 asientos para los cristianos asirios y 5 para los turcomanos tal y como se puede apreciar en la tabla nº.14[916].

Tabla nº. 14: Resultados de las elecciones parlamentarias en el GRK de 2005 y 2009

Coalición electoral	Partidos políticos	Escaños 2005	Escaños 2009
Lista Kurdistani	PDK	40	30
	UPK	38	29
Lista *Gorran*	Movimiento para el cambio	0	25
Lista para la Reforma y el Servicio	Unión Islámica del Kurdistán	9	6
	Grupo Islámico del Kurdistán	6	4
	Partido Socialista Democrático del Kurdistán	2	2
	Partido del Futuro	0	1
MIK	Movimiento Islámico del Kurdistán	0	2
MDT	Movimiento Democrático Turco	4	3
Justicia y Libertad Social	Partido de los Trabajadores del Kurdistán		
	Partido Comunista del Kurdistán	1	
	Partido del Trabajo del Kurdistán Independiente		
	Partido Prodemocrático del Kurdistán	3	1
	Movimiento Democrático del pueblo del Kurdistán		
CPCSA	Consejo Popular Caldeo Siríaco Asirio	0	3
Reforma de los Turcomanos	Frente Turcomano Iraquí	0	1
Rafidain Nacional	Movimiento Democrático Asirio	2	2
Armenio Independiente	Aram Shahine Daoud	0	1
Lista ET	Turcomanos de Erbil	0	1
Lista UDNK	Unión Democrática Nacional del Kurdistán	1	0
Otros		5	0

Fuente: *PUK media* – 11 de agosto de 2009; Katzman. *The Kurds…*

La consecuencia inmediata de este resultado electoral fue que la irrupción de *Gorran* en el arco parlamentario debilitó a la UPK ya que obtuvo alrededor de la mitad de los votos en la provincia de Suleimania, el principal bastión de esa formación. Pese a ello, el PDK

[916] Estos comicios no se libraron de las acusaciones de fraude tanto por parte de la oposición como por parte de la ONG denominada *Instituto Kurdo para las Elecciones* creada en 2002; Ghanim. op. cit. p. 119; Katzman, *The Kurds in post…*, p.4; Romano, The Gorran…, ; Knights, M., "National implications of the Kurdish elections in Iraq", *Sada, Middle East Analysis*, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 9 de septiembre de 2009, URL: https://carnegieendowment.org/sada/2009/09/national-implications-of-the-kurdish-elections-in-iraq?lang=en.; Rojo Pérez, P., "Elecciones iraquíes 2010: claves para la evolución interna y regional", *Ari* 43/2010, Madrid, Real Instituto Elcano, 2010, p. 3; Dagher, S., "High turnout in Iraqi Kurds' elections", *The New York Times*, 25 de julio de 2024, URL: https://www.nytimes.com/2009/07/26/world/middleeast/26kurds.html; "Kurdish opposition party hails elections breakthrough", *France 24*, 26 de julio de 2009 URL: https://www.france24.com/en/20090726-iraq-kurdistan-opposition-party-goran-change-election-breakthrough.

cumplió con su acuerdo de nombrar a Barham Salih[917] como primer ministro del GRK. Tanto él, como Masoud Barzani en calidad de presidente, juraron sus cargos el 20 de agosto de 2009[918].

El hecho de que un partido nuevo como *Gorran* hubiera obtenido casi un cuarto de los votos marcó todo un hito. El suyo fue, mayoritariamente, un voto de la juventud que buscaba un cambio frente al nepotismo de los partidos tradicionales. Más aún, el rechazo tanto de la lista de *Gorran* como de los islamistas de integrarse en el gobierno kurdo manteniendo una oposición activa, marcó un giro en el proceso político de esta región. Por vez primera, el gobierno del GRK se vio forzado a presentar las cuentas en las discusiones presupuestarias anuales en el Parlamento. Igualmente, se consiguió frenar el referéndum sobre el borrador de una nueva constitución regional redactada por el PDK y apoyada por la UPK, que contenía reformas dirigidas a garantizar la presidencia y los puestos de poder más relevantes para la familia Barzani[919].

Además, el debilitamiento de la UPK, al reducirse el número de escaños que había obtenido, y el traslado a Baghdad de su líder histórico, Talibani, para ejercer la presidencia de república iraquí, provocó la ruptura del pacto estratégico con el PDK para concurrir en una lista común a los comicios regionales de 2013. Como consecuencia de ello, en este proceso electoral, el PDK obtuvo 38 escaños, *Gorran* 24 y la UPK se quedó con tan sólo 18. El declive de la UPK permitió que el PDK se consolidara como el partido dominante en la región por primera vez desde 1991[920].

No obstante, y pese a que la irrupción de una fuerza opositora como *Gorran* activó la vida parlamentaria, las restricciones a las libertades políticas, que tanto había denunciado este partido durante su campaña, siguieron activas. Así, para contrarrestar la viva oposición parlamentaria, el gobierno del GRK prohibió la presencia de la prensa independiente y llenó

[917] Barham Salih (1960) nació en la ciudad de Suleimania y se afilió a la UPK en 1976. En 1979 fue arrestado, encarcelado durante 43 días y torturado. Tras su liberación huyó a Gran Bretaña donde se graduó en ingeniería civil en 1983 y obtuvo un doctorado en ingeniería informática en 1987. En 1992 fue designado representante del GRK en Washington, en 2001 regresó al Kurdistán iraquí y fue nombrado primer ministro del GRK. Desde entonces ha ejercido los más altos puestos en la administración regional y nacional, URL: https://web.archive.org/web/20091120060742/http://www.barhamsalih.net/pages/16, último acceso 13 de agosto de 2024, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/barham-salih, último acceso 13 de agosto de 2024.

[918] Katzman, *The Kurds in post…*, p.4.

[919] Ghanim, op. cit., p. 121; Mamshai, F.H.A. "Party corruption in the Kurdistan region of Iraq: Context and implications", *Digest of Middle East Studies*, nº. 31, Jersey, Wiley Online Library, 2022, p. 33.

[920] Ibid.

la sede del parlamento con policía secreta de paisano. De hecho, durante la siguiente campaña para las elecciones nacionales en 2014, los miembros de *Gorran* sufrieron amenazas, ataques e, incluso, algunos fueron asesinados en áreas de Suleimania sin que se realizase investigación oficial alguna. También los grupos islamistas sufrieron ataques en la provincia de Dohuk, poniendo de manifiesto el rechazo de las formaciones tradicionales kurdas al cuestionamiento de liderazgo político ejercido durante décadas[921].

Pese a ello, también en las elecciones parlamentarias iraquíes de 2014 se registraron cambios. *Gorran* obtuvo más de 450.000 votos, es decir, el 3,47%, del total lo que le aportó 9 asientos, siete de ellos en Suleimania, el bastión tradicional de la UPK, y 2 en Erbil. También la UPK obtuvo un incremento sustancial de votos, hasta el 6,07% lo que le permitió aumentar en 5 los escaños hasta alcanzar un total de 19, los mismos obtenidos por el PDK que perdió 10 escaños al quedarse con el 6,55% de las papeletas[922].

Sin embargo, la política regional siguió condicionada por el intento del PDK de conservar el poder. Tras dos legislaturas, el mandato de Masoud Barzani debía haber finalizado en 2013, pero con el reluctante apoyo de la UPK logró la autorización parlamentaria para una prórroga de 2 años más. Justificó su solicitud de una ampliación temporal en la necesidad de garantizar la estabilidad durante el proceso de modificación de la constitución regional. No obstante, ante las protestas de la oposición y temiendo que, una alianza entre *Gorran* y los islamistas en cooperación con la UPK lograra frenar la modificación constitucional que autorizaría la prórroga de los mandatos presidenciales, y, en un nuevo gesto autoritario al objeto de seguir ejerciendo el poder, Barzani ordenó el cierre del parlamento[923].

Unos meses después, en junio de 2014, se produjo la invasión del tercio norte de Iraq por el grupo terrorista *Daesh*. La huida masiva del ejército iraquí de la provincia de Mosul y la violenta ocupación por los terroristas fue interpretada de manera diversa por los

---

921 Natali, *Kurdish Quasi-state*…, p. 119.

922 Duman, B., "The 2014 elections, Isis operations and the future of Iraq", *ORSAM Report nº 190*, Ankara, Center for Middle Eastern Strategic Studies, junio 2014, p.15.

923 En octubre de 2015, la sede del PDK en Suleimania fue asaltada y 5 personas fueron asesinadas. El PDK acusó erróneamente a *Gorran* de estar detrás del ataque por lo que, en represalia, impidió la presencia en la sede del GRK de Erbil al líder de este partido y a sus cinco ministros. Estos acontecimientos acercaron a *Gorran* y a la UPK lo que supuso una grave amenaza para el PDK ya que esta alianza podía cambiar la balanza de poder en el parlamento regional además de obtener los votos necesarios para modificar la legislación relativa a la presidencia de la región; Mamshai, op. cit., p. 38.

USAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

partidos tradicionales. Así, como señala la politóloga Fieke Fliervoet, mientras la UPK consideraba que *Daesh* era un grupo terrorista que deseaba expandirse hacia el territorio kurdo y, por lo tanto, debía de ser combatido, el PDK veía en el caos creado por *Daesh* una oportunidad para incrementar su influencia y control en las áreas disputadas con el gobierno de Baghdad y culminar así las aspiraciones kurdas[924].

En cualquier caso, el GRK desplegó inmediatamente a las tropas *peshmergas* para proteger el territorio regional de la invasión terrorista y frenar su avance por el tercio norte de Iraq. Sin embargo, a comienzos de agosto de 2014, los *peshmergas* fueron derrotados en Sinyar, tal y como analiza Fliervoet, debido a la combinación de varios factores. En primer lugar, destaca la deficiente disposición de las tropas concentradas alrededor de la ciudad de Kirkuk, en lugar de estar desplegadas a lo largo de la franja de terreno ocupada por *Daesh* en las áreas de Sinyar y al Rabiyah. En segundo lugar, se evidenció la ausencia de colaboración entre los servicios de inteligencia y el desencuentro entre las tropas *peshmergas*. El mando fue encomendado a los líderes de la generación anterior que habían luchado en bandos opuestos durante la guerra civil de 1994-1998, lo que hizo aflorar viejas rencillas que entorpecieron una eficaz actuación conjunta, como revela la división del territorio objeto de operaciones militares en 8 sectores, 4 bajo el control del PDK y 4 bajo la UPK. En tercer lugar, quedó patente la sorpresa que supuso el ataque de *Daesh* y la inexperiencia de las tropas. Por una parte, los oficiales veteranos no estaban preparados para el despliegue en vehículos terrestres en superficies llanas y descubiertas, hay que recordar que el territorio donde los *peshmergas* solían luchar era montañoso, ni tampoco para la contrainsurgencia. Y, por otra parte, resultó manifiesta la bisoñez de las tropas que nunca antes habían entrado en combate. En último lugar, tampoco resultó favorable la falta de entendimiento con las tribus sunitas mayoritarias al oeste de la provincia de Nainawa, cuya capital es Mosul, y el norte de Diyala, tanto por el hecho de que los jóvenes kurdos ya no hablaban árabe como sus mayores como por las discrepancias territoriales, lo que privó a las tropas *peshmergas* de información actualizada sobre la situación en el terreno y de su apoyo militar[925].

Entre el 2 y el 3 de agosto de 2014 las tropas de *Daesh* atacaron y se apoderaron de la ciudad de Sinyar, una localidad de la gobernación de Nínive a unos 5 km de la frontera

[924] Fliervoet, op. cit., p.17.
[925] Fliervoet, op. cit., p. 18.

noroeste de Iraq con Siria, así como todos los pueblos de la zona. Según la demógrafa Valeria Cetorelli, un 2,5% de la población yazidí total falleció como consecuencia de esta agresión[926]. Aunque no hay cifras exactas, se calcula que entre 7.000 y 13.000 personas fueron asesinadas o secuestradas. De los 3.900 fallecidos, la mitad fueron ejecutados por *Daesh*. El resto formaba parte de las 20.000 a 30.000 personas que habían buscado refugio en los montes de Sinyar, fundamentalmente mujeres, niños y ancianos, y fallecieron como consecuencia de la escasez de agua, víveres y atención médica[927].

El avance de las tropas de *Daesh* en dirección al GRK, propició la reacción de EEUU y Gran Bretaña. Estos países junto con Irán iniciaron sus ataques aéreos a partir del 7 de agosto contra las posiciones del grupo terrorista. Los bombardeos aéreos y el lento suministro de municiones, permitió a los *peshmergas* ir liberando la zona norte de Iraq junto con las tropas iraquíes y algunas milicias iraníes desplazadas en ayuda del gobierno chiita de Baghdad. En diciembre de 2014, los *peshmergas* con el apoyo aéreo estadounidense consiguieron romper las filas de *Daesh*, abrir un corredor humanitario para evacuar a la población civil que se había refugiado en las montañas e iniciar así la recuperación del territorio ocupado, dándose por finalizada esta operación tres años después[928].

Como señala el experto en Oriente Próximo, Michael Stephens, al inicio de la invasión de *Daesh* en el tercio noroccidental de Iraq, en junio de 2014, los kurdos contemplaron con satisfacción la huida del ejército iraquí de las tierras en disputa porque su desaparición les permitió ocuparlas rápidamente. Además, al ser los *peshmergas* las únicas tropas que quedaron sobre el terreno para combatir a *Daesh* tuvieron la oportunidad única de cooperar en materia de seguridad con EEUU, Francia, el Reino Unido y

926 Cetorelli, V., Sasson, I., Shabila, N. y Burham, G., "Mortality and kidnapping estimates for the Yazidi population in the area of Mount Sinjar, Iraq, in August 2014: A retrospective household survey", *PLOS Med*, 14 (5)San Francisco, Public Library of Science, 2017, https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1002297.

927 Cetorelli, V. y Ashraph, S., "A demographic documentation of Isis's attack on the Yazidi village of Kocho", *LSE Middle East Report*, London, London School of Economics, 2019, p.7; Kikoler, N., "Our generation is gone: The Islamic State targeting of Iraqi Minorities in Ninewa", *Bearing Witness, Trip Report*, United States Holocaust Memorial Museum, Washington, D.C., Simon-Skjodt Center for the Prevention of Genocide, 2016, p.17; No obstante, la tragedia de la minoría yazidí no acabaría ahí. Los hombres que no fallecieron directamente en combate fueron fusilados, mientras que las mujeres y niñas que no lograron huir, más de 6.000, fueron capturadas y vendidas como esclavas sexuales. Para más detalles sobre esta tragedia vid: Human Rights Council, "They came to destroy: Isis crimes against Yazidis", Thirty Second Session, Ginebra, 15 de junio de 2016; Oten, C., "Slaves of Isis: The long walk of the Yazidi women", *The Guardian*, 25 de julio de 2017, URL; https://www.theguardian.com/world/2017/jul/25/slaves-of-isis-the-long-walk-of-the-yazidi-women, último acceso 13 de agosto de 2024; para crónicas personales vid: Murad, N. *Yo seré la última. Historia de mi cautiverio y mi lucha contra el Estado Islámico*, Barcelona, Plaza y Janés, 2017.

928 Fliervoet, op. cit., p. 18.

Alemania. Por contrapartida, también se vieron obligados afrontar los aspectos negativos de esta invasión. Los *peshmergas* perdieron 1.200 hombres y mujeres, y más de 5.900 resultaron heridos. Además, la región se vio obligada a dar cobijo a casi dos millones de personas entre refugiados provenientes de Siria y desplazados internos del resto de Iraq, lo que agotó sus recursos y llevó la gobernabilidad al límite. Asimismo, numerosas ciudades y pueblos a lo largo de las líneas del frente fueron destruidas durante la guerra lo que las hizo inhabitables. Todos estos problemas se tradujeron en penurias económicas que incrementaron exponencialmente el descontento de la población kurda poniendo en peligro la estabilidad del GRK[929].

No obstante, hay autores como la antropóloga Kali Rubaii que afirman que la acogida de los refugiados y desplazados tuvo importantes beneficios para el GRK:

> "Entre 2010 y 2020, el Kurdistán aprovechó los refugiados y su salvación como coartada central para asegurar sus propias fronteras nacionales y sus poblaciones desplazadas, apoyándose, en gran medida, en estereotipos y discursos internacionales para hacer avanzar su aparato de seguridad. El trato desigual y la identificación de los desplazados, desde los yazidíes y los kurdos como integrados y bienvenidos hasta los árabes anbari (de la provincia árabe occidental de Anbar) como excluidos y poco confiables, pone de relieve el poderoso papel de los refugiados en la formación y amplificación del nacionalismo étnico kurdo. Además, el alineamiento del Kurdistán con el "mundo libre" contra el extremismo islámico se solidificó en el discurso internacional a través del énfasis en diversas caricaturas de mujeres, desde víctimas oprimidas hasta cómplices de ISIS, o luchadoras valientes, incluso cuando la seguridad kurda vigilaba a ciertas mujeres desplazadas en nombre de la protección. […] El resultado de estas medidas fue que, en nombre del feminismo, la protección de los refugiados y la liberación del extremismo islámico, el Kurdistán recibió una afluencia de tanques, armas y entrenamiento para reforzar un Estado de seguridad cada vez más guarnecido[930]".

[929] Stephens, M., "Facing ISIS: The Kurds of Syria and Iraq", *IEMED, Instituto Europeo del Mediterráneo*, 2024, URL: https://www.iemed.org/publication/facing-isis-the-kurds-of-syria-and-iraq/?lang=es; Hawramy, F. "Winter brighs fresh threat to Iraq's refugees who fled the Isis advance", *The Guardian*, 6 de diciembre de 2014, URL: https://www.theguardian.com/world/2014/dec/06/winter-threat-iraq-refugees-kurdish-region-camps-isis; Para más información sobre la situación de los yazidíes y su retorno a sus lugares de origen vid: Oliaei, H., "Navigate dispute and displacement: The Yazidi experience in post-ISIS Iraq", *Middle East Brief*, nº. 151, Waltham, Massachussets, Crown Center for Middle East Studies, Brandeis University, 2023, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.brandeis.edu/crown/publications/middle-east-briefs/pdfs/101-200/meb151.pdf; Para más información sobre la situación de los desplazados internos en Iraq vid: Ceasefire, Center Civilian Rights, *Iraq's displacement crisis: security and protection*, Londres, Minority Rights Group, 2016.

[930] Traducción propia; Rubaii, K., "When states need refugees: Iraqi Kurdistan and the security alibi", en Inhorn, M. C. y Volk, L., (eds), *UN-Settling Middle Eastern refugees: Regimes of exclusion and inclusion in the Middle East, Europe and North America*, Forced Emigration Series, Volume 40, Nueva York, Oxford, Berghahn Books, 2021, p. 37.

Otros autores, como el periodista del Departamento de Defensa de EEUU, Jim Garamone, señalan que la colaboración del GRK con EEUU y otros países occidentales en su lucha contra *Daesh* evidencia la relevancia de esta autonomía como estabilizadora no sólo del Estado iraquí, debido a su rápida reacción frente a la invasión de estos terroristas, sino para toda la región. Prueba de ello ha sido la renovación de los acuerdos por los cuales el departamento de Defensa de EEUU continúa financiando a las tropas *peshmergas* para que puedan seguir desarrollando sus labores de vigilancia y protección frente a potenciales nuevos ataques terroristas[931].

Entre tanto, llegado 2015, y el fin de la ampliación temporal de su mandato en la presidencia del GRK, Barzani alegó, una vez más, la necesidad de garantizar la estabilidad para concentrar todos los esfuerzos de la región en el combate contra los insurgentes. No obstante, transcurridos 2 años y derrotado *Daesh*, la crisis económica, agravada por el coste de la guerra y los retrasos en los pagos del gobierno central, que impidieron el pago de las nóminas de los funcionarios durante 24 meses, hicieron casi incontenible la contestación política y social. Con su popularidad en los niveles más bajos, Masoud Barzani tomó una decisión extremadamente arriesgada para recuperar el apoyo social y, sobre todo, ganar legitimidad: celebrar un referéndum de independencia. A tal fin, convocó, el 7 de junio de 2017, una reunión con los representantes de los 16 partidos políticos kurdos con representación parlamentaria, a la que no acudieron ni *Gorran* ni el GIK[932].

Esta reunión no le aportó a Barzani el apoyo deseado. Además de la ausencia de *Gorran* y el GIK, sólo obtuvo el respaldo de su propio partido, el PDK y la UIK, ya que, hasta la dirección de su socio en el gobierno, la UPK, se manifestó dividida. La oposición política, fundamentalmente, *Gorran* y el GIK, consideraban el referéndum básicamente inconstitucional porque la convocatoria no había sido aprobada en sede parlamentaria mediante votación. Se debe señalar, a su vez, que el resto de las agrupaciones políticas veía en este movimiento una forma de ocultar los graves problemas económicos y sociales de la región, y se buscaba diluir el descontento popular utilizando el sentimiento nacionalista y

931 Garamone, J., "DOD, Kurdish peshmerga continue partnership to fight ISIS", *US Department of Defense*, 27 de septiembre de 2022, URL: https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3171097/dod-kurdish-peshmerga-continue-partnership-to-fight-isis/; Doski, D., "Kurdistan and the United States: ISIS defeated, what happens next?, *Insight & Analysis*, Washington, Wilson Center, 28 de noviembre de 2023, URL: https://www.wilsoncenter.org/article/kurdistan-and-united-states-isis-defeated-what-happens-now.

932 Hanish, S. B., "The Kurdish referendum in Iraq: an assessment", *Journal of Power, Politics & Governance*, volumen nº. 6, número 2, pp. 17-29, American Research Institute for Policy Development, diciembre 2018, p. 21.

recuperar el prestigio y legitimidad del PDK en detrimento de los demás. Los partidos políticos que no apoyaron la campaña crearon el eslogan "No por ahora", que fue puesto en marcha por el grupo de comunicación NRT, propiedad de Shaswar Abdulwahid Qadir[933], un empresario originario de Suleimania, con aspiraciones políticas. Esta iniciativa buscaba suspender la celebración de esta consulta por considerar que los esfuerzos del gobierno debían centrarse en la solución de los graves problemas sociales y económicos que acuciaban a la región, y no en emplear los escasos recursos disponibles en esta convocatoria[934].

No obstante, más allá del rechazo de la mayoría de los partidos políticos kurdos, esta decisión demostró ser un grave error de cálculo, ya que, en lugar de lograr mayor poder de negociación con Baghdad, generó una agresiva respuesta de rechazo tanto del gobierno central como de Irán y Turquía, así como la reprobación de EEUU y gran parte de la comunidad internacional[935].

A nivel nacional, a medida que el GRK había ido tomando el control sobre Kirkuk y sus yacimientos petroleros, así como el resto del territorio liberado de los terroristas, también fue aumentando la presión de todos los partidos árabes chiitas y sunitas sobre el primer ministro iraquí, el chiita Haider al –Abadi[936], para intentar frenar el expansionismo kurdo. La difícil posición en la que se encontraba el mandatario, quien había sucedido a al Maliki en 2014, y se enfrentaba a un nuevo proceso electoral como el candidato favorito de

933 Ibid; "NRT TV owner announces vote-no campaign for referendum", *Rudaw*, 25 de julio de 2017, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/250720176; "Kurdistan's independence referendum explained", *Rudaw*, 25 de septiembre de 2017, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/2409201713.

934 Aldroubi, M., "Iraqi Kurds campaigning for no to independence face uphill struggle", *The National*, 10 de agosto de 2017, URL: https://www.thenationalnews.com/world/mena/iraqi-kurds-campaigning-for-no-to-independence-face-uphill-struggle-1.618696; Coles, I. y Nabhan, A., "With Kurds set to vote on independence, a lone dissenter sounds alarm", Nueva York, *The Wall Street Journal*, 24 de septiembre de 2017, URL: https://www.wsj.com/articles/with-kurds-set-to-vote-on-independence-a-lone-dissenter-sounds-alarm-1506250802; Diehl, J, "Why a referendum won't solve Iraqi Kurdistan's problems", Washington, D.C., *The Washington Post*, 23 de julio de 2017, URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/why-a-referendum-wont-solve-iraqi-kurdistans-problems/2017/07/23/857326fe-6d68-11e7-b9e2-2056e768a7e5_story.html; Jalabi, R. "Rich Tycoon takes on Iraqi Kurdish leaders over Independence", *Reuters*, 12 de septiembre de 2017, URL: https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-kurds-politics-idUSKCN1BN2F4/.

935 Esta consulta ya había sido planteada en 2014 como reacción al incremento de la tensión con Baghdad por la gestión de los recursos petroleros, pero fue pospuesta debido a las dificultades económicas, la prolongación de la presencia de Daesh más de lo inicialmente previsto y la presión de EEUU que no quería añadir más tensión a un país sometido a la grave agresión del grupo terrorista.

936 Haidar al-Abadi (n. 1952), se unió al partido Dawa en 1967. Ingeniero eléctrico obtuvo su doctorado en ingeniería electrónica en la Universidad de Manchester. Permaneció en el exilio hasta 2003 cuando regresó a Iraq para ocupar diferentes cargos políticos; CIDOB, URL: https://www.cidob.org/lider-politico/haider-al-abadi, último acceso el 14 de agosto de 2024.

EEUU, ponía en peligro su posible reelección al año siguiente, por lo que Washington decidió intervenir ofreciendo una alternativa a Barzani que le permitiera preservar su imagen si posponía el referéndum. Esta consistía en una serie de cartas de apoyo a los kurdos en sus negociaciones con Baghdad sobre todos los puntos de fricción, y en caso de que en dos años no se alcanzase ningún acuerdo, EEUU reconocería la necesidad de un referéndum. Esta opción tenía el apoyo de la UPK puesto que temían la violenta reacción de Baghdad a la consulta[937].

De hecho, la negativa de Barzani a retrasar el referéndum, las dificultades para llegar a un acuerdo entre el PDK y la UPK sobre el mismo y, el aumento de la tensión con Baghdad, empujaron a la UPK a pactar con el gobierno iraquí. La UPK aceptó la devolución del control sobre Kirkuk y sus bases militares, así como la gestión de sus yacimientos a la estructura federal, a cambio de permitir que un contingente de *peshmergas* permaneciera en la provincia junto a las fuerzas de seguridad kurdas y la policía local iraquí. De este modo soslayó el acantonamiento de tropas del ejército iraquí en los límites del territorio conquistado por el GRK y, con él, un posible enfrentamiento armado. Este acuerdo que devolvió Kirkuk al gobierno central evitó un gran derramamiento de sangre y un mayor coste económico a la región ya al límite, pero fue interpretado por el PDK como una traición a la causa kurda[938].

En este estado de máxima tensión, pese a los intentos para frenarlo y el rechazo inicial de casi todos los partidos kurdos, Barzani emitió un decreto el 8 de junio, el día siguiente a la reunión mantenida con la oposición, convocando la consulta para el 25 de septiembre de 2017. En el decreto de la convocatoria se establecía que todas las personas que vivían en las áreas kurdas incluyendo a los árabes, turcomanos y otras minorías religiosas podían votar, lo que hizo surgir el temor en estas comunidades de que, con esta maniobra, el GRK aprovechara para fagocitarlas asimilándolas con la población kurda. Para tranquilizarlas, Barzani hizo una declaración afirmando que las minorías en los territorios disputados una vez que hubiera tenido lugar el referéndum, podrían celebrar

[937] Hanish, S. B., "The Kurdish referendum…, p. 22; Klein, K. & Hintz, L.,"A series of miscalculations: The Kurdish referendum and its fallout", Nueva York, *IPI Global Observatory*, 19 de diciembre de 2017, URL: https://theglobalobservatory.org/2017/12/series-miscalculations-kurdish-referendum-and-fallout/; Morris, L. "How the Kurdish independence referendum backfired spectacularly", Washington, D.C., *The Washington Post*, 10 october 2017, ULR: https://www.washingtonpost.com/world/how-the-kurdish-independence-referendum-backfired-/2017/10/20/3010c820-b371-11e7-9b93-b97043e57a22_story.html.

[938] Ibid.

consultas específicas para determinar su futuro. En el decreto también se incluyó a las disputadas regiones de Kirkuk, aunque se excluyó al distrito árabe de Hawija todavía ocupado por *Daesh*, Majmour, Sinyar y Janaqin[939].

Así mismo y, al objeto de aplacar las crecientes críticas y legitimar el referéndum, tras dos años de cierre, el parlamento del GRK abrió sus puertas de nuevo el 15 de septiembre. A la sesión sólo acudieron 68 de los 111 parlamentarios, es decir, los representantes del PDK, la UIK y parte de la UPK, pero fueron más que suficientes para aprobar legalmente la convocatoria[940].

Por su parte, el gobierno Baghdad desautorizó la convocatoria ya que no aceptaba la posibilidad de que la región norte del país se desgajara de la estructura federal, no sólo por la consiguiente merma territorial derivada sino, sobre todo, por la pérdida de los recursos petroleros de la misma. También fue rechazado por Ankara y Teherán, que temían que sus propias minorías kurdas pusieran en marcha procesos semejantes e intentaran obtener la independencia. Así mismo, EEUU y la comunidad internacional en general, se opusieron a la consulta por el temor al agravamiento de la inestabilidad de la región, ya en jaque tras las revueltas originadas por la denominada primavera árabe de 2011, la guerra civil en Siria, así como por la amenaza todavía no erradicada de *Daesh* y, en el peor de los casos, al inicio de un nuevo conflicto regional[941].

Pese a la fuerte oposición, según los datos aportados por la Alta Comisión Independiente del Kurdistán para las Elecciones y el Referéndum, el 92% de los 3,3 millones de residentes en el Kurdistán que acudieron a las urnas para el referéndum de

939 Sowell, K. H., "Ethnic dimensions of the Kurdistan referendum", *Sada. Middle East Analysis*, Washington, D.C. Carnegie Endowment for International Peace, 21 de septiembre de 2017, URL: https://carnegieendowment.org/sada/2017/09/ethnic-dimensions-of-the-kurdistan-referendum?lang=en.

940 Ibid; El 17 de agosto de 2017, el consejo local de Mandali votó a favor de la celebración del referéndum en la ciudad; El consejo provincial de Kirkuk lo hizo el 29 de agosto. De los 41 miembros del consejo, 26 kurdos, 9 turcomanos y seis árabes, acudieron a la reunión 24, votando a favor del referéndum 22 de los mismos; "Kirkuk votes to take part in Kurdish independence poll", *Aljazeera*, 29 de agosto de 2017, URL: https://www.aljazeera.com/news/2017/8/29/kirkuk-votes-to-take-part-in-kurdish-independence-poll.

941 Fliervoet, op. cit., p. 18; Hurtado, L.M., "Turquía e Irán se alían contra el referéndum en el Kurdistán iraquí", Madrid, *El Mundo*, 23 de septiembre de 2017, URL: https://www.elmundo.es/internacional/2017/09/23/59c67d53468aeb16108b45a0.html; Pardo Torregosa, I., "Turquía e Irán redoblan sus amenazas hacia el Kurdistán iraquí por el referéndum", *La Vanguardia*, 25 de septiembre de 2017, URL: https://www.lavanguardia.com/internacional/20170925/431558048888/turquia-iran-amenazas-kurdistan-irak-referendum-maniobras-militares.html; Falahi, A., "Irán y Turquía cierran filas para rechazar un Kurdistán independiente", *El País*, 4 de octubre de 2017, URL: https://elpais.com/internacional/2017/10/04/actualidad/1507136436_090429.html.

independencia, es decir el 72,61% de los electores, votó a su favor. No obstante, dado que ninguna entidad independiente supervisó el referéndum no se han podido contrastar estas cifras, por lo que su fiabilidad es cuestionable. De hecho, algunos datos extraoficiales, aportados por el medio de comunicación NRT, crítico con el gobierno kurdo del PDK, indicaron que si en las provincias de Duhok y Erbil, feudos del PDK, la participación fue de entre el 80 y el 95%, en las provincias de Suleimania y Halabja, votantes de *Gorran* y la UPK contrarios a la consulta, ésta no superó el 50%. Esta baja participación fue el resultado del grave descontento popular con la actuación del GRK, sobre todo, con el liderazgo de Masoud Barzani y el cuestionamiento sobre la idoneidad temporal de celebrar un referéndum que generaba tanto rechazo fuera de las fronteras kurdas[942].

No obstante, más allá de constatar el apoyo popular kurdo a la secesión, el referéndum no produjo los resultados esperados, sino todo lo contrario. El gobierno de Baghdad rechazó toda negociación con el GRK, incluyendo el desbloqueo de los ingresos por petróleo que estaba ahogando a la región. Además, Erbil perdió todos los apoyos internacionales de los que había gozado hasta entonces y, sobre todo, el de EEUU que, no obstante, siguió actuando de mediador para evitar un enfrentamiento armado. Este fracaso obligó a Masoud Barzani a dimitir dando paso a un nuevo candidato del PDK a la presidencia regional, que contaba con mayor apoyo en los demás partidos y que ya había ejercido como primer ministro, su sobrino Nechirwan Barzani, lo que en la práctica le permitió seguir ejerciendo el poder en las sombras, garantizar la permanencia de su partido político y sus redes familiares al mando de la región y seguir disfrutando de todo tipo de prebendas.

942 Espinosa, A., "El sí gana el referéndum kurdo en Irak con un 92%", Madrid, *El país*, 27 de septiembre de 2017. URL: https://elpais.com/internacional/2017/09/27/actualidad/1506524415_663285.html; "Más del 90% de los kurdos votan por independizarse de Irak en un polémico referéndum", Londres, *BBC*, 27 de septiembre de 2017, URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41417066#:~:text=Los%20electores%20de%20la%20regi%C3%B3n,votaron%20por%20el%20%22S%C3%AD%22 ; "More than 92% of voters in Iraqi Kurdistan back Independence", Londres, *The Guardian*, 28 de septiembre de 2017 URL: https://www.theguardian.com/world/2017/sep/27/over-92-of-iraqs-kurds-vote-for-independence; Austria, A., "Kurdistán Iraquí: Imponente Victoria del referendo de independencia", París, *France 24*, 27 de septiembre de 2017, URL: https://www.france24.com/es/20170927-referendum-independencia-kurda-erbil; Van den Toorn, C.M. "Internal divides behind the Kurdistan Referendum", *Sada. Middle East Analysis*, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 11 de octubre de 2017, URL; https://carnegieendowment.org/sada/2017/10/internal-divides-behind-the-kurdistan-referendum?lang=en; Watt, N. F., "Most Kurds in Iraq support independence. So why did some voters stay home during last week's referendum?", Washington, D.C., *The Washington Post*, 6 de octubre de 2017, URL: https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/10/06/most-kurds-in-iraq-support-independence-so-why-did-some-voters-stay-home-during-last-weeks-referendum/.

Como era de esperar, este cambio en el liderazgo no impidió que, como consecuencia de la frustración de las expectativas en el panorama político, se produjeran manifestaciones de protesta en Suleimania, bastión de *Gorran* y la UPK en contra del bloqueo institucional del poder y se extendieran hacia otras localidades como Dohuk, feudo del PDK, y la propia capital, Erbil. Algunos autores relacionan el incremento de las protestas con la progresiva desaparición de la amenaza de *Daesh* y, con ella, la justificación de los sacrificios exigidos a la población, además de la mala situación económica que incrementaba la percepción de que la corrupción y el nepotismo lejos de disminuir iban en aumento. La puntilla al descontento popular derivó del castigo de Baghdad tras la celebración del referéndum de 2017 con la paralización del abono de todos los ingresos por petróleo lo que obligó al GRK a imponer restricciones aún más severas[943].

Este descontento popular, junto con el declive de *Gorran*, cristalizó en un creciente activismo político traducido en la creación de dos nuevos partidos en el otoño de 2017, la Coalición para la Democracia y la Justicia, fundada por Barham Salih, exmiembro de la UPK y quien fuera primer ministro del GRK de 2009 al 2012; y el Movimiento de la Nueva Generación fundado por el empresario e inversor, Shaswar Abdulwahid Qadir. Estos partidos iniciaron su andadura en Suleimania donde la UPK era más tolerante con la oposición política. Sin embargo, ambas formaciones representaban movimientos creados a imagen y semejanza de sus fundadores, defendían los intereses de sus líderes y no representaban ningún cambio real frente a los tradicionales PDK y la UPK. Tampoco ofrecían garantías de evitar el lastre de las prácticas clientelares, el nepotismo y la corrupción[944].

---

[943] Veen, E. van & al-Shadeedi, H., *In the eye of the storm? (In)stability in Western Iraqi Kurdistan*, La Haya, Clingendael, Netherlands Institute of International Relations, julio 2018. p. 13.

[944] El retroceso de *Gorran* se vio agravado por el descrédito de su campaña contra el nepotismo y la corrupción debido de su aceptación a participar en el ejecutivo del GRK en 2013. Pero, también le perjudicó el fallecimiento de su líder y la sucesión por el menos carismático Omar Said Ali. Asimismo, los escándalos de corrupción que afectaron a los dos hijos del dirigente fallecido y la postura poco clara en relación a la celebración del referéndum de independencia de 2017, primero en contra y, luego adhiriéndose en el último momento, con la excusa de que esta consulta había sido autorizada finalmente por el parlamento regional, pero, en realidad para que no se interpretara que estaba en contra de la independencia le restaron apoyo popular. El golpe final se produjo con su escisión en dos facciones, tendente a convertir al partido en una organización familiar al estilo del PDK y la UPK apoyada por los hijos de Mustafá y otra facción encabezada por Ozman Haji Mahmud que rechazaba esta opción; Azeez, H. A., "Gorran: a party of words, not deeds", *Fikra Forum*, Washington, D.C., The Washington Institute, 9 octubre 2018, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/gorran-party-words-not-deeds; Bakr, M. J., "Gorran and the end of populism in the Kurdistan Region of Iraq", *Fikra Forum*, Washington, D.C., The Washington Institute, 8 de julio de 2019, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/gorran-and-end-populism-kurdistan-region-iraq; En las elecciones para el parlamento iraquí de 2018, Shaswar Abdulwahid Qadir obtuvo 8 escaños y en las regionales de ese mismo año, duplicó los asientos; "Barham Salih elected head of the CDJ, pledges to fight corruption", Erbil, *Rudaw*, 10 de enero de 2018, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/100120185; Alaca, M., "New Generation in movement: a new alternative in Iraqi Kurdistan?", *Amwajmedia*, 18 de enero de 2022, URL:

De todo lo expuesto, resulta evidente que el ejercicio del poder en el GRK ha sido monopolizado por dos formaciones, el PDK y la UPK, que no dudaron en responder a las protestas de la sociedad a la que pretendían representar, con medidas represivas, en ocasiones de manera directa y violenta y, en otras mediante la cooptación e incorporación de los opositores al gobierno del GRK para desacreditarlos. No obstante, también lo hicieron mediante acciones políticamente muy arriesgadas como la convocatoria del referéndum de 2017. Su propósito principal siempre fue el de recuperar el apoyo popular perdido por su incapacidad para solucionar los graves problemas económicos y sociales de la región, mientras se perpetuaban las graves desigualdades generadas por la corrupción derivada del clientelismo y el nepotismo.

6.2.2. Contestación social e instrumentos represivos

La contestación política al funcionamiento del GRK también fue acompañada de una contestación social canalizada a través de distintas entidades, con manifestaciones en la calle y la publicación de noticias e informes en diversos medios de comunicación. El Kurdistán iraquí fue pionero en Iraq y, en gran parte de Oriente Próximo, en el reconocimiento, en el ámbito legislativo, de la acción de la sociedad civil, mediante la aprobación por el parlamento kurdo, en octubre de 1993, de la ley número 18 destinada a regular las organizaciones sociales civiles en la región autónoma. Sin embargo, desde el inicio, su implementación estuvo sujeta a una gran discrecionalidad, porque el objetivo de la misma era recabar el mayor apoyo internacional posible en un momento de extrema necesidad tras la Guerra del Golfo y no un real ejercicio democrático[945].

---

https://amwaj.media/article/new-generation-movement-a-new-alternative-in-iraqi-kurdistan; Habeeb, M., "Upstart Kurdish party has Iraq – wide ambitions", Londres, *The Arab Weekly*, 11 de noviembre de 2018, URL: https://thearabweekly.com/upstart-kurdish-party-has-iraq-wide-ambitions; Saleh, D., "The movement of the New Generation: the fascinating player in the Iraqi arena", Baghdad, Iraq, *Al-Bayan Center for planning and studies*, 4 de marzo de 2023, URL: https://www.bayancenter.org/en/2023/03/3681/.

945 Esta ley, aprobada mediante el decreto nº. 44, del 31 de octubre de 1993, permitía la creación de organizaciones sociales siempre y cuando contaran con un mínimo de 15 miembros, una junta directiva y obtuvieran el permiso del ministerio del Interior, posteriormente, sería sustituida por la nº.15 de 2001, la cual redujo el número de miembros necesarios de 15 a 5; La ley atribuía al ministerio del Interior del GRK la responsabilidad de otorgar las preceptivas licencias a las asociaciones sin ánimo de lucro. Su artículo 4 estipulaba que los objetivos y actividades de estas asociaciones debían evitar la propagación de conflictos religiosos o sectarios y cumplir con los principios democráticos y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El sexto garantizaba el derecho de estas asociaciones a celebrar reuniones, manifestaciones, huelgas y otras actividades de conformidad con las leyes vigentes. No obstante, pese al reconocimiento de carácter formal, la autorización para su creación y actividades dependía de la discrecionalidad del gobierno kurdo, lo que obviamente condicionó la libertad real de actuación de estas entidades; Aziz, *Kurdistan: democracy …*, pp. 53-54.

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Además, estas entidades se vieron sometidas también a los intereses geoestratégicos de la única potencia mundial del momento, EEUU. Tras el levantamiento de 1991, numerosas agencias de la ONU y otras ONGs internacionales se desplazaron al Kurdistán Iraquí para ofrecer ayuda humanitaria, incluida la formación a las ONGs locales en los principios democráticos de la sociedad civil. Sin embargo, esta fue interrumpida de manera abrupta en 1996, tras la aprobación de la Resolución de la ONU nº. 986 por la que se establecía el programa de petróleo por alimentos, al considerarse que con estos fondos se podían cubrir todas las necesidades de la población[946].

Asimismo, las entidades civiles tuvieron que afrontar las dificultades derivadas de la guerra civil de 1994 a 1998 y el posterior proceso de reconstrucción y unificación administrativa, económica y militar de las áreas de influencia del PDK y la UPK. Como consecuencia, no sería hasta diciembre de 2002, cuando, tras la celebración de una conferencia en Londres, a la que acudieron todas las fuerzas opositoras al régimen de Saddam Hussein, incluidos los líderes chiitas, en la que se reconoció el principio federalista para Iraq y con él la existencia de la región kurda, que la Administración norteamericana, decidió favorecer el retorno de las ONGs estadounidenses y con ellas, su financiación[947]. Hay que tener en cuenta que la postura de las administraciones Clinton y Bush desde 1991 hasta 2002, postulada en la llamada *doctrina Ricciardone*, había sido la del reconocimiento de la persecución sufrida por los kurdos y su difícil situación humanitaria pero no la existencia de una causa kurda, debido, sin duda, a su deseo de garantizar la integridad del estado iraquí y de evitar alienar a Turquía, aliado clave de la OTAN. Sin embargo, esa postura variaría hacia la aceptación de una región kurda con amplia autonomía cuando Turquía rechazó el acantonamiento y despliegue de tropas estadounidenses desde su territorio para llevar a cabo la invasión de Iraq 2003 mientras que los kurdos iraquíes si manifestaron su apoyo[948].

---

946 Francia, G. & Gautier, G., "A recent story of NGOs in Northern Iraqi Kurdistan", *Revue Humanitaire: enjeux, practices, débats*, 2005, nº 12, pp. 40-49, URL: https://hal.science/hal-00676669v1/file/A_Recent_Story_of_NGOs_in_Northern_Iraqi_Kurdistan.pdf.

947 "Iraq opposition agrees blueprint", *CNN*, 15 de diciembre de 2002 URL: https://edition.cnn.com/2002/WORLD/meast/12/15/sproject.irq.london/; Smith, G. S., "Threats and responses: Opposition; Hussein foes meet in London, but rivalries fracture unity", *The New York Times*, 14 de diciembre de 2002, URL: https://www.nytimes.com/2002/12/14/world/threats-responses-opposition-hussein-foes-meet-london-but-rivalries-fracture.html; Francia, op. cit.

948 Francis Ricciardone Jr. (n. 1952), ejerció el cargo de coordinador especial de EEUU para la transición de Iraq desde 1999 a 2001, URL: https://arce.org/board-of-governor/francis-joseph-ricciardone-jr/, último acceso 15 de agosto de

A partir de entonces, las ONGs locales harían de los procesos electorales su plataforma para interactuar con entidades internacionales, suministradoras de recursos financieros y formación, y reivindicar reformas de calado en el sistema político. Ejemplo de ello es el *Kurdistan Institute for Elections* (KIE) creado en 2002 con el apoyo financiero y la formación aportada por ONGs estadounidenses, tales como el *National Democratic Institute*, (NDI), el *International Republican Institute* (IRI) y el *National Endowment for Democracy*, (NED), el cual organizó seminarios para debatir, entre otras cuestiones, sobre el poder político, la falta de igualdad y de libertad. Evidentemente, el apoyo de estas entidades internacionales no fue desinteresado. Por el contrario tenía por objeto influenciar la sociedad civil kurda de cara al desarrollo de un sistema de gobierno regional que sirviera a los intereses geoestratégicos de la única potencia mundial de ese momento. Asimismo, se buscaba garantizar la estabilidad regional y proteger sus importantes yacimientos petroleros al tiempo que se frenaba la potencial influencia de la república teocrática de Irán enemigo número uno de EEUU[949].

En este marco de actuación de las entidades sociales, y tras los complicados años posteriores a la invasión norteamericana a Iraq, destaca la puesta en marcha en 2007, de la Federación de ONGS de la Sociedad Civil integrada por 14 asociaciones, entre cuyos objetivos inmediatos figuraba la denuncia de la detención de manifestantes realizada durante las protestas del 16 de marzo de 2006 en Halabja[950]. Su finalidad última era dar

---

2024; Ricciardone, F. J. *An American Diplomat's perspectives on Kurds in the Global arena*, Washington, D.C., American University Center for Global Peace, 2000.

949 El NDI es una ONG fundada, en 1983, en Washington, dedicada a colaborar en la extensión de la democracia por el mundo mediante su apoyo a procesos electorales y financiada, entre otros, por el Departamento de Estado de los EEUU, URL: https://www.ndi.org/, último acceso 15 de agosto de 2024; el IRI también fundado en 1983 en Washington con el objetivo de dar formación política a partidos no norteamericanos, está integrado fundamentalmente por miembros del Partido Republicando estadounidense y se nutre de fondos del mismo, URL: https://www.iri.org/, último acceso 15 de agosto de 2024; La NED, así mismo creada en 1983 en Washington y financiada por el Congreso de los EEUU, es una fundación bipartidista – es decir, integrada por miembros del Partido Demócrata y Republicano de EEUU – para la promoción de la democracia en el extranjero, URL: https://www.ned.org/ , último acceso 15 de agosto de 2024; Kurdish Institute for Elections, URL: https://www.facebook.com/kielections/photos/?paipv=0&eav=AfZrr2pdSXiyvbw-4BbKc_Gj2D3aF6YyHIzLSd3wiYsOcshPcxfmcGM26zEgo_FI6t8&_rdr, último acceso 15 de agosto de 2024..

950 El 16 de marzo de cada año se conmemora la tragedia del inicio del ataque químico a la pequeña localidad de Halabja por el régimen de Saddam Hussein como parte de su campaña *Anfal* en 1988. La conmemoración de 2006 acabó en un movimiento violento en el que algunos manifestantes destruyeron un monumento para demostrar su frustración por el hecho de que los millones de dólares recibidos por el GRK para la reconstrucción y recuperación no hubieran beneficiado a la población. Como consecuencia de estas protestas se produjeron numerosos arrestos. El GRK alegó que los manifestantes habían sido organizados y alentados por miembros de los partidos políticos islamistas fuertemente arraigados en la localidad con el fin de perjudicar al gobierno; Worth, R. F., "Kurds turn violent in protest against their leaders", Nueva York, *New York Times*, 16 de marzo de 2006, URL: https://www.nytimes.com/2006/03/16/international/middleeast/kurds-turn-violent-in-protest-against-their-leaders.html; Dos de las organizaciones que lideraron estas protestas fueron *Wadi*, un grupo con base en Alemania,

USC UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

apoyo a las entidades de carácter independientes promotoras de diversos proyectos cívicos y que trabajaban en favor de las reformas políticas. De hecho, algunas de ellas acabaron erigiéndose en grupos de presión para lograr el cumplimiento de las promesas electorales. Una de las campañas más significativas de la federación fue la dirigida contra la ley reguladora de las demostraciones de diciembre de 2011. Dicha ley había sido promulgada para evitar disturbios tras la represión de las manifestaciones de la denominada Primavera Árabe. La norma otorgaba a las autoridades amplia discrecionalidad para autorizar o no una manifestación pues la redacción imprecisa y ambigua de su artículo 3 autorizaba el rechazo de todas aquellas solicitudes si la protesta podía dañar al sistema o la decencia pública lo que dotaba a los gobernantes de un amplio margen de discrecionalidad en sus actuaciones[951].

Cabe destacar, además que, pese al reconocimiento formal de los derechos de expresión y reunión en la práctica se produjeron importantes restricciones a los mismos, se aplicaron torturas por parte de *Asayish* (los servicios secretos kurdos) y se persiguió y se aplicaron medidas represivas a los medios de comunicación y a los periodistas no afines por los aparatos de gobierno del GRK. Todo ello fue detalladamente documentado durante los acontecimientos de la primavera de 2011 lo que permitió criticar ampliamente estas prácticas por su brutalidad[952].

Muestra evidente de este tipo de actuaciones en el marco de las movilizaciones de la llamada Primavera Árabe, fue la reacción a las protestas iniciadas el 17 de febrero con una manifestación en la plaza de Saray en Suleimania que previamente había sido autorizada por el ayuntamiento de la ciudad. En respuesta al lanzamiento de piedras por los manifestantes y para dispersar a las más de 3.000 personas congregadas, las fuerzas de seguridad abrieron fuego real ocasionando la muerte de un adolescente de 15 años y heridas a 50 ciudadanos más. A la vista de lo sucedido en Suleimania, y para evitar la

creado en 1992 y dedicado a reclamar los derechos de las mujeres en Iraq, URL: https://wadi-online.org/, último acceso 15 de agosto de 2024 y el Centro para el Desarrollo de la Democracia y los Derechos Humanos (CDDDH), URL: http://www.dhrd.org/, último acceso 15 de agosto de 2024; "Kurds protest in Iraqi Kurdistan against anti-demos law", *EKurdDaily*, 5 de enero de 2011, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/1/state4499.htm.

951 "The Law on demonstrations in Iraqi Kurdistan to be amended", Erbil, *Ekurd Daily*, 21 de octubre de 2010, URL; https://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/10/state5513.htm; Abdulrahman, D., "Demo Bill in Iraqi Kurdistan upsets opposition and NGOs", Erbil, *EKurd daily*, 9 de noviembre de 2010, URL: https://ekurd.net/mismas/articles/misc2010/11/state4354.htm; Hardi, A., "The Kurdistan's Demonstration Law is invalid", Erbil, *EKurd daily*, 2 de abril de 2011, URL: https://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/4/state4932.htm.

952 Watts, State – Society relations…, p. 217.

propagación de los disturbios a otras localidades, las autoridades denegaron el permiso a la celebración de una manifestación en la capital, Erbil. Pese a ello, algunas personas salieron a la calle y a raíz del enfrentamiento con la policía, se impuso el toque de queda. Las autoridades regionales acusaron al partido *Gorran* de impulsar las movilizaciones y sus sedes en las localidades de Soran, Shaqlawa, Dohuk, Erbil y Dinaslawa fueron atacadas. La oficina de Erbil fue incendiada y se prohibió la emisión de su canal de televisión, la KNN. Pero las medidas del GRK no disuadieron a los manifestantes que continuaron saliendo a la calle todos los días hasta finales de abril[953].

Entre las demandas planteadas al gobierno kurdo se incluía el derecho de los manifestantes a asistir a las reuniones de los partidos políticos, la libertad de expresión en las universidades y la eliminación de la injerencia de los partidos políticos en la administración gubernamental. También pedían reformas legislativas para impedir el nombramiento de integrantes de los partidos como funcionarios de los ministerios de seguridad, llevar a juicio a los miembros de las fuerzas de seguridad que habían disparado contra los manifestantes, y reducir los salarios de los altos funcionarios y legisladores. *Gorran* y dos partidos menores de la oposición islamista, el GIK y la UIK, expresaron su apoyo a unas protestas cuyas demandas habían incluido en sus campañas, al tiempo que les permitía incrementar la presión sobre el KDP y la UPK[954].

La coalición gobernante respondió a las demandas de los manifestantes y de los partidos de la oposición con ataques desde los medios de comunicación afines. *Rwber*, un periódico semanal vinculado al PDK, trató de desacreditar a los manifestantes acusando a la Guardia Revolucionaria de Irán de estar detrás de los disturbios que comenzaron en Suleimania el 17 de febrero. En una línea similar, el diario *Peyamner* acusó a dirigentes de Gorran de haberse reunido en la frontera con funcionarios iraníes para incitar a los manifestantes a que atacaran la sede del PDK en Suleimania[955].

953 Al-Tamimi, A. J., "Iraqi Kurdistan: Not so democratic", *AINA – Assyrian International News Agency* -, 17 de junio de 2011, URL: http://www.aina.org/releases/20110617190740.htm; Ünver Noi, A., "The Arab Spring, its effects on the Kurds, and the approaches of Turkey, Iran, Syria and Iraq on the Kurdish issue", *MERIA. Middle East Review on International Affairs*, volumen nº. 16, número 2, Herzliya, Rubin Center Research in International Affairs, 2012, p. 24.

954 Al-Tamimi, op. cit.

955 Ibid.

Tras los ataques verbales pronto llegaron las represalias contra los medios de comunicación críticos. El 17 de febrero, el canal de televisión y radio independiente *Nalia Radio y TV* (NRT) fue el único en transmitir información sobre las protestas en Suleimania. Tres días más tarde, su director recibió amenazas por teléfono tras las cuales, alrededor de 50 hombres armados, irrumpieron en sus oficinas y les prendieron fuego[956].

Las autoridades locales de la UPK en la ciudad también atacaron a los activistas de las protestas. El 26 de febrero, la policía antidisturbios empleó bombas de sonido y disparó munición real contra la multitud reunida en la plaza de Saray donde falleció un manifestante. Al día siguiente, un imán pronunció un discurso en la plaza denunciando la corrupción en el GRK. No tardó en ser secuestrado, al parecer, por cuatro *peshmergas* de la UPK quienes le golpearon, torturaron y retuvieron durante cuatro días. A finales de marzo, volvió a ser retenido durante una semana[957]. El 1 de marzo, un legislador de *Gorran*, Karwan Saleh, afirmó que siete personas habían sido detenidas y torturadas por la policía en Erbil el viernes anterior[958].

La consecuencia política inmediata fue la celebración, el 9 de marzo de 2011, de una moción de censura por las fuerzas de la oposición en el Parlamento del KRG contra el primer ministro Barham Salih. La votación eminentemente simbólica se saldó con 67 votos a favor de Salih y 28 en contra. Pese a que la celebración de la moción de censura muestra la existencia de instrumentos formalmente democráticos de control, lo cierto es que el debate no fue retransmitido en directo, lo que impidió a los ciudadanos escuchar la argumentación de la oposición y sus críticas al primer ministro, en una evidente vulneración del derecho a la información y transparencia. Más importante aún, puso de manifiesto que, pese al reconocimiento legal de los derechos civiles de la población, la

956 El primer ministro del GRK, Barham Salih, declaró con posterioridad que nueve personas habían sido detenidas en relación con este acto de vandalismo, y que dos de ellas eran miembros de una unidad de lucha contra el terrorismo como parte de las fuerzas de seguridad kurdas. Sin embargo, no hay evidencias ni de que se les haya juzgado, mucho menos castigado por el ataque. Por su parte, Kamal Rauf, editor en jefe del periódico independiente *Hawlati*, URL: https://hawlati.co/, último acceso 15 de agosto de 2024, informó que muchos de sus periodistas que cubrían las protestas habían sido agredidos por las fuerzas de seguridad, así como que las amenazas telefónicas recibidas habían obligado a evacuar la sede del periódico durante unos días. En Kalar, *radio Deng* fue atacada por hombres armados no identificados, que destruyeron el edificio y robaron algunos equipos valiosos. El 10 de marzo, el Sindicato de Periodistas de Kurdistán informó que alrededor de 100 periodistas que trabajaban en el Kurdistán iraquí habían sido amenazados de muerte o físicamente asaltados; Ibid; Salih, op. cit., pp. 80-81.

957 Al-Tamimi, op. cit.

958 Ibid.

capacidad de control de las instituciones detentada por el PDK y la UPK seguía siendo más fuerte que una ley echa a medida de sus intereses[959].

La continuidad de las protestas durante el mes de marzo llevó a las autoridades kurdas a cambiar de táctica expresando su disposición a escuchar las demandas de los manifestantes. El día 21, el jefe del Consejo provincial en Suleimania, Kawa Abdullah, afirmó que Massoud Barzani renunciaría a la presidencia del GRK si el gobierno no implementaba las reformas propuestas en un plazo de cuatro meses. El presidente Barzani propuso además la convocatoria de elecciones anticipadas para reorganizar el gabinete kurdo e hizo hincapié en la necesidad de establecer un comité de integridad para examinar el problema de la corrupción del gobierno. Aunque se comprometió a instar a los tribunales a emprender acciones legales contra los miembros de las fuerzas de seguridad que habían disparado contra los manifestantes el mes anterior, también amenazó con la detención y procesamiento de los activistas que se reunieran sin permiso o atacaran bienes públicos. Obviamente sólo era una estrategia para intentar rebajar la tensión mostrando que se atendía las demandas de los manifestantes sin dejar de advertir que no se permitiría ningún desorden[960].

Pese a todo, los manifestantes permanecieron 62 días de manera ininterrumpida en la plaza Saray de Suleimania hasta que, el 19 de abril, este emplazamiento fue despejado en una rápida acción coordinada de las fuerzas de seguridad, la policía antidisturbios y la milicia *peshmerga*. El movimiento se dio por acabado de manera definitiva en mayo, pero la violenta actuación de las fuerzas de seguridad puso de manifiesto el rechazo frontal del PDK y la UPK a la contestación pública, así como el proceder autoritario del gobierno ante las manifestaciones de los ciudadanos. En un ejemplo de cinismo, algunos miembros del PDK alegaron en su defensa, la inexperiencia en el manejo de una actividad novedosa para el GRK[961].

---

959 Zulal, S., "Barham Salih and first motion of no confidence in KRG parliament", *Kurdish Views*, 10 de marzo de 2011, URL: http://www.kurdishviews.com/2011/03/barham-salih-and-first-motion-of-no.html.

960 Por ejemplo, el 17 de marzo, Yalal Talabani, en un discurso en la plaza Saray, anunció su apoyo a las quejas de los manifestantes. Tres días antes, Barham Salih, ya había declarado que estaba de acuerdo con las exigencias de liberación de los detenidos durante las manifestaciones, la investigación sobre la actuación de las fuerzas de seguridad y peshmergas y la necesidad de juzgar a los responsables de las muertes de los manifestantes. También presentó sus disculpas formales en nombre del GRK por los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los manifestantes, así como por las bajas ocasionadas.

961 Arango, T. y Schmidt, M. S., "Anger lingers in Iraqi Kurdistan after crackdown", *The New York Times*, 18 de mayo de 2011, URL: http://www.nytimes.com/2011/05/19/world/middleeast/19iraq.html?_r=0; Peterson, S., "Arab Spring crackdown damages Kurdistan's image as regional model", *The Christian Science Monitor*, 1 de julio de 2011, URL:

Esta discrecionalidad y autoritarismo en el ejercicio del poder por el GRK fue igualmente apreciable en otros dos ámbitos, el policial y el judicial, muy interrelacionados y básicos para garantizar el pleno ejercicio de los derechos y libertades de los ciudadanos. Organizaciones internacionales como Amnistía Internacional o *Human Rights Watch* han situado a la Agencia de Seguridad oficial del Kurdistán entre las instituciones públicas regionales menos sometidas a control.

Las *Asayish*, las fuerzas de seguridad kurdas, fueron creadas para garantizar el orden y la seguridad de la región tras la desaparición de las fuerzas iraquíes como consecuencia del levantamiento de 1991. Se organizaron en 1992 y entraron en funcionamiento en marzo de 1993 bajo el mando del ministerio del Interior. Los primeros miembros procedían de las filas de los *peshmerga*, el único grupo armado disponible en aquel momento y el único también en el que la población confiaba. La denominación *Asayish* (literalmente seguridad) fue elegida como una ruptura con el pasado ya que los kurdos temían con motivos fundados a los servicios de seguridad iraquíes[962].

Entre sus atribuciones iniciales figuraba la persecución de delitos económicos, tales como el contrabando, y los delitos políticos, incluyendo el espionaje y actos de sabotaje y terrorismo. Fueron divididas en cuatro direcciones, que abarcaban las provincias de Dohuk, Erbil, Suleimania, y parte de Kirkuk y estaban integradas, cada una de ellas, por una unidad política (en árabe *al-Shu`ba Siyasiyya*), una unidad económica, (*al-Shu`ba al Iqtisadiyya*) y una unidad legal (*al-Shu`ba Qanuniyya*). Esta distribución territorial facilitó que, en la práctica, tanto el PDK como la UPK pudiesen controlar las fuerzas ubicadas en las zonas bajo su mando y, por lo tanto, una actuación independiente y no coordinada, que no sólo a generó abusos sino choques entre las diversas unidades[963].

Tras breves intentos de unificación parcial de sus fuerzas y cuerpos de seguridad, con posterioridad al colapso de la administración conjunta en 1994 y hasta finales de 2004, se mantuvo la separación de las fuerzas bajo la autoridad de los respectivos ministerios del interior de los dos partidos, con escasos cambios en la organización interna y áreas de

http://www.csmonitor.com/World/Middle-East/2011/0701/Arab-Spring-crackdown-damages-Kurdistan-s-image-as-regional-model.

962 Su constitución legal fue sancionada por la ANK mediante la ley nº. 9 del 27 de marzo de 1993.

963 Human Rights Watch, *Caught in the…,* p. 25.

competencia. Y ello, a pesar de que el gobierno regional implementó medidas relativas a la formación del personal *Asayish* que incluían el conocimiento de las disposiciones del código penal y del procedimiento penal iraquí. Como consecuencia cada una de ellas continuó trabajando en estrecha colaboración con las agencias de inteligencia de sus respectivos partidos políticos, siendo la principal agencia del PDK, la *Parastin*, encabezada por Masrür Barzani[964], y la de la UPK, el *Dazgay Zanyari*, comandada por Khasrow Gul Muhammad, cuya principal tarea era la recopilación de información sobre cuestiones relativas tanto a la seguridad interior como exterior de la región. Oficialmente, no tenían poder para proceder a arrestos o detenciones ya que carecían de autoridad para operar en cualquiera de los centros de detención reconocidos. No obstante, ambos organismos coordinaban y compartían información de inteligencia con las respectivas fuerzas *Asayish* en las provincias bajo su control. Se trató de una cooperación e interconexión que se vio acentuada a partir de marzo de 2003, tanto por la creciente amenaza de ataques de islamistas como por el deterioro de las condiciones de seguridad generado por el desmantelamiento del ejército y la policía iraquíes por las fuerzas de ocupación estadounidense y británicas[965].

La unificación de las administraciones del PDK y de la UPK en mayo de 2006 tampoco modificó la situación, de modo que las fuerzas *Asayish* de ambos partidos políticos siguieron operando como organismos separados y paralelos. Según el informe de *Human Rights Watch* de 2007 sobre la tortura y la negación de un juicio justo en el Kurdistán, los centros de detención de las fuerzas *Asayish* fueron utilizados básicamente para retener a los sospechosos de haber cometido delitos contra la seguridad y de terrorismo, así como otros delitos graves, en espera del resultado de las investigaciones, y su remisión a un tribunal de justicia sin las pertinentes garantías legales. La Dirección General de Seguridad del PDK, *Gishti*, estaba situada en la ciudad de Erbil, y abarcaba las provincias de Erbil y Duhok con sucursales en varias ciudades, como Zajo, Aqra y

964 Masrür Barzani (n. 1969), se unió a los *peshmerga* en 1985, huyó a Irán y después a Gran Bretaña y EEUU donde se graduó en Relaciones Internacionales. En 1998 regresó al Kurdistán y, desde entonces ha ejercido diversos cargos, entre ellos el de primer ministro del GRK desde 2019, URL: https://gov.krd/english/government/the-prime-minister/#pos_2911, último acceso 16 de agosto de 2024.

965 Human Rights Watch, *Caught in the…*, p. 26; Cordesman, H. A. & Mausner, A., *Withdrawal from Iraq. Assessing the readiness of Iraqi Security Forces.* Washington, D.C., CSIS, Center for Strategic & International Studies, 2009. p. 129.

Shaqlawa. La Dirección General de Seguridad de la UPK se ubicó en la ciudad de Suleimania para cubrir esa gobernación y parte de la de Kirkuk[966].

La fragmentación y apropiación política de los *peshmerga* y las fuerzas de seguridad kurdas dañó gravemente la credibilidad de estas organizaciones. Sin embargo, fundamentalmente fueron las denuncias sobre las violaciones de derechos humanos como la arbitrariedad en las detenciones, las desapariciones forzosas, la aplicación de torturas y otros malos tratos, así como la práctica de juicios sin las garantías legales pertinentes, lo que cuestionó el respeto por la ley y su aplicación[967].

Una de las principales denuncias contra la *Asayish* era la relativa a la práctica de arrestos y detenciones arbitrarias. En el mencionado informe de *Human Rights Watch* de 2007 se señaló que muchos de los prisioneros entrevistados habían permanecido detenidos sin juicio por períodos que oscilaban de uno a cinco años. Por su parte, Amnistía Internacional en un informe del año 2009 manifestó que, durante la visita de su delegación a la región del Kurdistán entre mayo y junio del año anterior, un número indeterminado de detenidos seguían recluidos sin cargos ni juicio, la mayoría tras haber pasado años en prisión[968].

El informe de la UNAMI de 2011 sobre la situación general de los derechos humanos en Iraq señaló que la situación general en la región del Kurdistán había mejorado, aunque con retos que afrontar con relación al respeto a la libertad de reunión, a la libertad de expresión y a la protección de los periodistas. Si bien destacaba una mejora de las condiciones en las cárceles gracias a la construcción de nuevas instalaciones de detención y planes para introducir programas de rehabilitación, todavía registraba casos de sobrepoblación. Aunque constataba que el GRK se había mostrado generalmente proactivo en la investigación de denuncias de abuso o maltrato en sus instalaciones, también mantuvo

966 Human Rights Watch, *Caught in the…*, pp. 28-29.

967 Amnesty International, *Hope and fear. Human rights in the Kurdistan region of Iraq*, Londres, Amnesty International Publications, International Secretariat, 2009. pp. 9-10; Chapman, D. P., "Our ambivalent Iraqi-Kurdistan Policy", *Small Wars Journal*, nº. 457, Maryland, Small Wars Foundation, 2010, p. 20.

968 El jefe de las fuerzas de seguridad kurdas *Gishti* en Erbil informó a finales de mayo de 2008 que había 670 detenidos políticos recluidos sin cargos ni juicios. El Ministerio de Derechos Humanos posteriormente comunicó que cientos de detenidos habían sido puestos en libertad sin cargos entre junio y septiembre de ese año. Amnistía Internacional pudo comprobar que esa libertad era condicional y los presos liberados tenían la obligación de presentarse ante la oficina de las fuerzas de seguridad más cercana todas las semanas; Amnesty International. *Hope and Fear…* p. 11; Human Rights Watch. *Caught in the…* p. 30.

la preocupación respecto a los acusados de actos de terrorismo, muchos de los cuales continuaban recluidos durante períodos prolongados sin cargos ni juicio, así como algunos periodistas detenidos durante las protestas de 2011. También siguió pendiente la creación y puesta en marcha de una Junta Independiente de Derechos Humanos de la Región del Kurdistán. Por consiguiente, la constatación de algunos avances registrados señalaba, en realidad, un cambio de tendencia a partir de un entorno manifiestamente autoritario[969].

Por su parte, el informe de la Asociación Norteamericana de Abogados (*American Bar Association)* como parte del Proyecto para el Desarrollo Legal de Iraq, en relación a la situación judicial en el GRK en 2006, señaló una valoración positiva sólo en 5 de los 30 factores establecidos por el Índice para la Reforma Judicial, negativa en 13 factores, y neutral sobre los 12 restantes. Una valoración negativa condicionada, en lo sustancial, por la falta de independencia del poder judicial frente al ministerio de Justicia y del poder ejecutivo, del abandono negligente de la esfera judicial por los diversos gobiernos y de la carencia de los recursos necesarios para desarrollar su actividad[970].

El informe señalaba el ambiente relativamente seguro y estable que disfrutaban los jueces en el GRK frente al del resto de Iraq, lo que les permitía desplazarse y ejercer su trabajo sin necesidad de protección y en relativa libertad. También destacó su adecuada retribución, aunque existían dudas sobre la ecuánime distribución de los beneficios no pecuniarios, tales como los vehículos oficiales o el acceso a propiedades[971].

No obstante, la independencia de los jueces es pura ficción dado que ministerio de Justicia depende el presupuesto público con el que se contrata a todos los empleados de los juzgados y se realiza la planificación estratégica de los tribunales. Este ministerio controla igualmente el Consejo de la Magistratura del que dependen asuntos claves relacionados con las designaciones judiciales, las promociones, la inmunidad, la disciplina y los despidos o suspensiones. Además, en el GRK, los tribunales aún no tenían la facultad de revisar y, si fuera necesario, revocar las leyes y actos administrativos emitidos por las

969 United Nations Assistance Mission for Iraq, UNAMI Human Rights Office and OHCHR Office of the High Commissioner for Human Rights, *Human rights report in Iraq 2011,* Baghdad, 2012, p. viii.

970 American Bar Association, *Judicial Reform Index for Iraq: Kurdistan Suplement,* Washington, D.C., 2006, pp. 1-2; Amnesty International, *Hope and Fear…*, p. 25; Cordesman, H. A. & Khazai, S., *Iraq in crisis*, Washington, D.C., CSIS. Center for Strategic & International Studies, 2014, pp. 122-123.

971 Ibid.

agencias del gobierno. Y, tal como sucede en todo Iraq, el soborno, (*wasta*), así como el favoritismo, eran prácticas habituales. A su vez, las redes de relaciones sociales o religiosas disponían de una gran influencia en el ámbito judicial como también las conexiones o lealtades a uno de los dos principales partidos políticos. Prueba evidente de la falta de independencia de los miembros de la judicatura es el hecho de que jueces de rango superior castigaban a jueces subordinados por haber adoptado decisiones contrarias a sus dictámenes[972].

A la falta de autonomía se suma, además, la escasa profesionalidad del sector. Sobre todo, teniendo en cuenta la interferencia ministerial en los métodos de selección de los jueces, y el hecho de que, tras el levantamiento kurdo de 1991, los candidatos no pudieran formarse en el Instituto de la Judicatura de Baghdad. Esta situación limitaba su formación y también las opciones para beneficiarse de las oportunidades que algunas ONGs ofrecían en este sentido[973].

En cuanto al ejercicio de las funciones judiciales es una constante la falta de transparencia en muchos aspectos de los procedimientos, tal como prueba el hecho de que las decisiones judiciales se publiquen de forma selectiva y de manera no oficial. Los registros relacionados con los juicios eran difíciles o imposibles de obtener para las partes implicadas o personas ajenas, lo que imposibilitaba la presentación de alegaciones por mala praxis judicial. Desde el punto de vista material, los citados informes denunciaban también el nivel de deterioro y el escaso mantenimiento de las sedes judiciales, muy deficitarias tanto en medios informáticos como en personal técnico, y aquejadas de frecuentes cortes de suministro eléctrico, lo cual condicionaba el desarrollo de las sesiones[974].

De todo lo anterior podemos deducir que, pese a lo enfrentado de las posiciones del GRK y el gobierno iraquí, sobre la kurdicidad o no de Kirkuk, y sobre la explotación de los recursos y la distribución de los ingresos petroleros de la región norte, el interés de ambos ejecutivos por seguir controlando sus resortes de poder en cada territorio ha resultado crucial para diluir el conflicto interno entre ambas formaciones. Ello no ha sido óbice para

[972] Ibidem.
[973] Ibidem.
[974] Ibidem.

que, en ocasiones, como en 2008, hayan aflorado tensiones que sólo han podido ser reducidas gracias a la mediación estadounidense. Una intervención que deriva de su interés por dos cuestiones. En primer lugar, porque desea proteger a las empresas norteamericanas que explotan el petróleo iraquí tanto en el norte como en el sur. Y, en segundo lugar, para evitar que los desacuerdos entre Erbil y Baghdad degeneraran en un enfrentamiento bélico que pudiera agravar aún más la inestabilidad de un país sometido a fuertes tensiones sectarias tras la invasión y, por extensión, comprometer aún más a una región en pie de guerra desde los movimientos del despertar árabe de 2011.

No obstante, los desencuentros se han evidenciado en una serie de maniobras, tanto por parte de Baghdad, dilatando la implementación de lo establecido en el artículo 140 de la Constitución iraquí de 2005, y reteniendo los ingresos obtenidos por la explotación de crudo en la región norte, como por parte del GRK, redactando una Constitución propia y una legislación de hidrocarburos al margen de la estatal, la firma de acuerdos directos con compañías petroleras extranjeras y la celebración del referéndum sobre la independencia de 2017.

Por todo ello, aun reconociendo la relevancia del GRK como garante de la unidad del estado iraquí y su singularidad, tanto en la trayectoria histórica del país como a nivel regional en relación a los Estados vecinos, debemos concluir que ésta se encuentra, fuertemente coartada. Por una parte, por las limitaciones que la pertenencia a la estructura federal iraquí imponen, en cuanto a la explotación de sus recursos petroleros se refiere y por las discrepancias sobre la determinación exacta de su territorio, principalmente sobre la inclusión o no de Kirkuk en el GRK. Y por otra, por la práctica política antidemocrática derivada del reparto pactado del poder. No obstante, la estabilidad de la región ha resultado clave para mantener formalmente la unidad de Iraq sin generar demasiada inquietud en los Estados vecinos, pese a las difíciles relaciones, especialmente con Turquía, por la gestión del envío de petróleo por los oleoductos del norte, así como por la tensión provocada por las actuaciones del PKK en la región fronteriza.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Conclusiones

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CONCLUSIONES

El Kurdistán es una región sumamente compleja donde las tensiones políticas son constantes. Así ha sido durante décadas y no hay perspectiva, ni a corto ni a medio plazo, de que la situación vaya a cambiar. Sin embargo, pese a la inestabilidad regional, una parte del Kurdistán, el área nororiental de Iraq, destaca por su relativa prosperidad y orden frente a la precaria situación de los kurdos en Irán, Siria y Turquía. La peculiaridad de este *status quo* hizo que nos planteáramos como objetivo de este trabajo averiguar cuáles son las razones del singular desarrollo de los kurdos de Iraq, epitomizado en el GRK, en contraste con la ausencia de cualquier tipo de reconocimiento diferenciado a este grupo étnico en los países limítrofes. A tal efecto nos preguntamos si existió algún factor o factores peculiares y específicos en los kurdos iraquíes diferentes del resto de las comunidades y, en caso afirmativo, cuál o cuáles eran. Asimismo nos cuestionamos sobre el momento cuándo este factor o estos factores comenzaron a determinar un desarrollo diferente, si se produjo su prolongación en el tiempo y, si tuvieron permanencia o si fueron evolucionando. Por último nos interrogamos sobre si existe alguna diferencia relevante entre las cuatro comunidades kurdas en la segunda década del siglo XXI y cual es.

Para dar respuesta a estos interrogantes propusimos dos hipótesis de partida: en primer lugar, la trascendental influencia ejercida en Iraq y, por extensión, en su región norte, por parte de Gran Bretaña durante casi cuatro décadas, desde 1920 a 1958 y, posteriormente, por EEUU, desde 1958 hasta 2017, y, en segundo lugar, el interés de estas dos potencias en el control de los yacimientos petroleros en la región.

La metodología escogida fue la división en cuatro períodos históricos el casi siglo por el que discurre nuestra investigación y, el análisis, en cada uno de ellos, de las características, condicionantes y procesos que tuvieron lugar en el marco de la influencia extranjera, en el ámbito nacional del Estado iraquí y en el entorno regional propiamente

USC DE COMPOSTELA

kurdo. Establecimos el año 1920 como punto de partida porque, aun cuando se produjeron cambios muy relevantes a nivel político y geoestratégico, como consecuencia del fin de la Primera Guerra Mundial y la derrota del Imperio otomano, en ese momento prevalecía una similitud en las condiciones de partida de los cuatro principales grupos étnicos kurdos resultantes de la división territorial de sus antiguos dominios en Asia Menor. Así mismo determinamos como fecha final de nuestro recorrido histórico el año 2017 por ser cuando tuvo lugar el referéndum sobre la independencia en el GRK, la representación de la máxima aspiración de los kurdos de Iraq y epítome de su diferencia frente a los países vecinos.

Tal y como hemos referenciado, en 1920 la sociedad kurda era, fundamentalmente, tribal, estaba asentada en una zona orográfica compleja y de difícil acceso debido a las malas comunicaciones, propicia, además, al aislamiento de los asentamientos durante los meses del invierno a causa de la adversa climatología. Asimismo, destacamos que los kurdos en las diferentes estribaciones de los montes Tauros y Zagros, pese a sus diferencias lingüísticas e incluso religiosas, compartían una tradición y una cultura común de profundas y largas raíces históricas. También hemos indicado, que la fragmentación habitacional había consolidado una estructura social muy vinculada al clan y a la tribu y, muy distanciada física y administrativamente tanto del ejecutivo otomano como del persa durante los siglos que permanecieron bajo su dominio. Debido a ello, la imposición de un nuevo sistema de gobierno centralizado provocó una fuerte reacción de rechazo traducida en continuos levantamientos, en sus inicios de carácter fundamentalmente tribal, algunos muy localizados, otros más generalizados, en cada uno de los cuatro países en los que fueron divididos. Dado que los nuevos Estados buscaban garantizar la estabilidad de su nueva configuración, no sólo sofocaron de manera violenta estos levantamientos, sino que mantuvieron una estricta política de negación de la diferencia étnica. No obstante, las medidas aplicadas en cada uno de estos cuatro países fueron sustancialmente distintas lo que originó la progresiva diferenciación entre sus comunidades kurdas.

Por lo que respecta a Irán y Siria, en ambos países se han aplicado políticas restrictivas, generalmente centradas en sofocar los levantamientos e impedir su desarrollo político. Sin embargo, en Irán, salvo en algunas etapas de fuerte represión, sobre todo, tras la revolución islámica de 1979, se consintió el desarrollo cultural de este grupo étnico, el

USC UNIVERSIDADE DE COMPOSTELA

uso de su lengua en algunos medios de comunicación, así como la celebración de algunas de sus tradiciones más relevantes. Considerados una minoría religiosa en el seno del país, se les ha permitido la práctica de su culto, mayoritariamente sunnita, frente a la religión oficial del Estado iraní que es la chiita. En Siria, por el contrario, además de prohibirles el uso de su lengua y la práctica de sus tradiciones en público, se llegó al extremo de negarles el reconocimiento de su nacionalidad con exigencias documentales imposibles de satisfacer, condenándoles a la condición de apátridas en un territorio donde habían vivido desde generaciones.

No obstante, el paradigma de la represión más feroz ha sido y sigue siendo Turquía. Tal y como ya expresó el primer presidente de esta República, Kemal Ataturk, para el nuevo Estado, la vinculación que existía entre turcos y kurdos no implicaba el reconocimiento de dos identidades étnicas diferenciadas sino, por el contrario, la unión entre ambas de tal manera que no se distinguían la una de la otra, lo que suponía, en la práctica, la fagocitación de las minorías por la mayoría. En numerosas ocasiones, Kemal Ataturk, proclamó la no distinción entre turcos y kurdos con manifestaciones como la de que "Conocemos la lealtad del pueblo kurdo desde hace mucho tiempo. Los kurdos siempre han sido una valiosa ayuda para los turcos. Se puede decir que los dos pueblos forman uno"[975], evidenciando su objetivo de crear un estado turco laico y con una sola etnia a través de la unidad nacional y la integridad territorial. Su intención quedó claramente de manifiesto en su declaración sobre la cuestión kurda en una rueda de prensa en Izmit en 1923:

> "Aquellos en nuestras fronteras nacionales son sólo una mayoría kurda en lugares limitados. Con el tiempo, al perder su concentración poblacional, se han asentado con los elementos turcos de tal manera que si intentamos trazar una frontera para los kurdos tenemos que acabar con la turquidad y Turquía, por ejemplo, en las regiones de Erzerum, Erzinjan, Sivas y Kharput, y no nos olvidemos de las tribus kurdas del desierto de Konya. Esta es la razón por la que, en lugar de considerar a la kurdicidad de forma aislada, se establecerán algunas autonomías locales de acuerdo con nuestra constitución. Por lo tanto, cualesquiera provincias que sean predominantemente kurdas se administrarán ellas mismas de forma

[975] Kurdish Human Rights Project, *This is the Only Valley Where We Live: The Impact of The Munzur Dams*, Londres, The Corner House, April 2003, p. 6; Heper, M., *The State and the Kurds in Turkey. The question of assimilation*, Hampshire, Palgrave Macmillan, p.2; Brown, J., 'The Turkish Imbroglio: The Kurds', *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 541, California, Sage Publications Inc., 1995, p. 1; Robins, P., "The Overlord State: Turkish Policy and Kurdish Issue", *International Affairs* 69, nº. 4, Oxford, Oxford Academics, 1993, p. 658.

USAL UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> autónoma. Pero, aparte de eso, tenemos que describir al pueblo de Turquía unido. Si no los describimos así, podemos esperar problemas específicos de ellos mismos […]. No puede ser correcto intentar trazar otra frontera [entre los kurdos y turcos]. Debemos hacer un nuevo programa"[976].

Este proceso de homogeneización turca o turquificación se inició con el traslado forzoso y masivo de armenios de las provincias sudorientales de la Península de Anatolia en 1915, en el cual colaboraron las diferentes tribus kurdas que vivían en la zona, a localizaciones muy distantes dentro del Estado turco[977]. Una vez limpiado el territorio de la amenaza cristiana, los siguientes en ser expulsados y exterminados fueron los kurdos ejecutores. Su descontento con el gobierno de la nueva república de Turquía no se hizo esperar evidenciándose de manera muy clara en los 17 levantamientos que tuvieron lugar entre 1920 y 1938[978].

En el caso iraquí, la actitud del gobierno de Baghdad hacia los kurdos varió a lo largo de las diferentes etapas señaladas. No obstante, con excepción del período bajo el mando del partido *Baaz*, durante el cual se practicó una dura política de reversión étnica, en general fue de una hostilidad controlada. Incluso durante la guerra civil de los años sesenta el ejército iraquí respetó a la población civil.

Este mejor trato derivó, tal y como esta investigación ha demostrado, de la influencia de Gran Bretaña y EEUU. Pese a su diferente enfoque, intensidad y extensión temporal, las actuaciones de estos países determinaron una evolución económica, social y política muy diferenciada de los kurdos de Iraq. El control británico ejercido de manera directa desde el comienzo del Mandato hasta la declaración de independencia, es decir de 1920 a 1932, y posteriormente, de manera indirecta, a través de los acuerdos de cooperación, de 1932 a 1958, fue crucial para el progreso de los kurdos de Iraq. Y ello, aun

[976] Traducción propia; McDowall, *A Modern…*, p. 190; Edel, H., "Political Violence and Law Reform in Turkey: Securing the Human Rights of the Kurds?", *The Journal of Conflict Studies*, Volumen 26, nº. 2, New Brunswick, University of New Brunswick, 2006; Kilic, I., *Britain's Kurdish policy and Kurdistan, 1918-1923*, Tesis de Máster, Norwich, School of History, University of East Anglia, 2018.

[977] Raymond, K., "The extermination of Ottoman Armenians by the Young Turk Regime (1915-1916), *Mass Violence & Résistance*, 3 de junio de 2008, URL: https://www.sciencespo.fr/mass-violence-war-massacre-resistance/en/document/extermination-ottoman-armenians-young-turk-regime-1915-1916.html#title4; Libaridian, G., "The Ultimate Repression: The Genocide of the Armenians, 1915–1917", en Walliman, I. y Dobkowski, M., (eds.), *Genocide and the Modern Age: Etiology and Case Studies of Mass Death*, Nueva York, Greenwood Press, 1987, pp. 203-235; Kieser, H-L., Anderson, M., Bayraktar, S., y Schmutz, T., (eds.), *End of the Ottomans: The Genocide of 1915 and the Politics of Turkish Nationalism*, London, I.B. Tauris, 2019.

[978] Ibid.

cuando se reprimieron los diversos levantamientos y se incumplieron los compromisos de reconocimiento de sus derechos particulares.

Como se ha señalado, pese a que, inicialmente, el gobierno británico no desarrolló una política clara, las necesidades económicas de la metrópoli acabaron por condicionarla de manera determinante. De este modo, el nuevo Estado surgido de la unión de las tres antiguas wilayas otomanas de Mosul, Baghdad y Basora fue fruto del interés por garantizar la seguridad del acceso a la India, contener al Imperio ruso, luego la URSS, y contrarrestar la influencia francesa en la región. Sin embargo, no tardó en evidenciarse su utilidad para la obtención recursos económicos a través de la explotación del petróleo, lo que asentó la presencia de la metrópoli muy necesitada de recursos para la recuperación en la posguerra[979].

Los funcionarios de la potencia colonial encargados de elaborar los informes relativos a la política futura del nuevo país, creado tras la derrota del Imperio otomano en 1918, tuvieron opiniones muy divergentes e, incluso opuestas, por lo que la política de Londres también resultó errática. No obstante, después de un largo proceso de discusión y, tras la Conferencia de El Cairo de 1921, al final se decidió la incorporación de la provincia de Mosul a las de Baghdad y Basora para crear el nuevo Estado iraquí. El objetivo era garantizar su estabilidad al equilibrar el peso de la mayoría chiita del centro y sur con la mayoría sunnita del norte, de la que formaban parte los kurdos. Además, así se evitaba la cesión de los potenciales yacimientos del área de Kirkuk a Turquía[980].

No obstante, conscientes de la desafección generada, tanto de la mayoría árabe (ya fuera sunita o chiita, pero sobre todo ésta última por verse relegada fuera del gobierno) como de la minoría kurda, los británicos fomentaron una estrategia similar a la que les había permitido dominar la India con el menor número de efectivos posibles: la política tribalista. Ésta consistió en captar y cooptar a los diversos líderes tribales, tanto árabes como kurdos, al objeto de garantizar la estabilidad social. Tal y como, Wilson, el Comisionado Civil en funciones en Baghdad, señaló en 1919: “En mi opinión, la base de nuestra acción en lo que respecta a los kurdos debería ser la garantía de una frontera

979 Hurewitz, op. cit., pp. 26-46.

980 McDowall, *The Kurds*…, p. 166; Klieman, A., “Foundations of British Policy in the Arab World: The Cairo Conference of 1921”, Baltimore and London, The John Hopkins Press, 1970, p. 110.

satisfactoria con Mesopotamia. Esa frontera no puede asegurarse, me imagino, en las llanuras, pero debe encontrarse en las montañas kurdas [...] [y eso] implica una política tribal"[981].

Como resultado, los británicos delegaron el control de las diferentes comunidades en los jeques a cambio de todo tipo de prebendas, siempre evitando una concentración excesiva de poder en un solo líder. Pese a que, en algunos casos se obtuvo una colaboración positiva, la política tribalista no evitó que se sucedieran rebeliones de diferente calibre. En las provincias kurdas éstas tuvieron lugar, sobre todo, debido a su rechazo al control directo desde Baghdad por una monarquía árabe sunnita bajo el Mandato británico[982]. Pese a la contundencia de la actuación militar para sofocar las diversas revueltas, con los bombardeos de la RAF, en ningún caso, se llevaron a cabo deportaciones masivas como en Turquía ni éstas tuvieron como resultado crisis humanitarias[983]. De hecho, los kurdos de Iraq no sólo disfrutaron de un desarrollo económico, social y cultural comparable al resto de la población árabe, sino que, asimismo, asistieron y formaron parte de la transformación de sus demandas de reconocimiento diferenciado a través de sociedades culturales al ideario de diversos partidos políticos, aun cuando fuera en la clandestinidad.

Por lo que respecta a EEUU, desde el golpe de Estado de 1958 que puso fin a la monarquía hachemita y, con ella, a la influencia británica, hasta 1991, su interés por contrarrestar la influencia soviética en Oriente Próximo en general y en Iraq en particular, lo mantuvo alerta desde la distancia. El seguimiento llevado a cabo por los servicios de inteligencia y el apoyo indirecto a los kurdos durante estas tres décadas tenía por objetivo impedir que Iraq quedara bajo la órbita de Moscú. Sólo cuando, tras la Guerra del Golfo, en 1991, se produjo una crisis humanitaria de gran calibre y ésta fue denunciada por los medios de comunicación y algunos líderes internacionales, se decidió a intervenir de

[981] McDowall, *The Kurds*…, pp. 120-121; Sluglett, *Britain*…, pp. 116-117; "Mesopotamia: Future Constitution", *British Library: India Office Records and Private Papers*, IOR/L/PS/18/B317, en Qatar Digital Library, URL: https://www.qdl.qa/en/archive/81055/vdc_100000000833.0x0002f7; FO 371/4149 Memorandum: Future Constitution of Mesopotamia dated 6 April 1919, Enclosure 8 note by P.O. Sulaymaniya.

[982] Tripp, op. cit., p. 48.

[983] Hickson, A., "RAF bombing devastates de Kurdish town of Sulaymaniyah", *RogueNation.org*, 29 de Agosto de 2019, URL: https://roguenation.org/raf-bombing-devastates-the-kurdish-town-of-sulaymaniyah/; Pruszewicz, M., "The 1920 air bombing campaign in Iraq", BBC News, 7 de octubre de 2014, URL: https://www.bbc.com/news/magazine-29441383; Para más información sobre estas deportaciones en Turquía vid, por ejemplo, el capítulo V de la tesis doctoral de Üngör, U. U., *Young Turk social engineering : mass violence and the nation state in eastern Turkey*, 1913-1950, Amsterdam, Universiteit van Amsterdam, 2009, pp. 214-287.

manera directa, aunque únicamente con carácter asistencial. Pese a ello, esta ayuda posicionó a los kurdos, no sólo mejor que al resto de la población de Iraq, sometida también al embargo internacional, pero sin acceso a la asistencia humanitaria, sino también con relación a las comunidades vecinas.

Como hemos señalado, la posterior intervención de EEUU a lo largo de la década de los años noventa en el Kurdistán iraquí fue el resultado de su preocupación por mantener la unidad del país al objeto evitar la desestabilización regional y frenar la influencia iraní. La Casa Blanca deseaba el fin del régimen dictatorial de Saddam Hussein sin que ello supusiese la fragmentación del país, cambio que no llegó a producirse pese a su apoyo a la disidencia iraquí en el exilio. Sin embargo, su intervención humanitaria y de pacificación durante la guerra civil intrakurda de 1994 a 1998, saldada con la firma del Acuerdo de Washington, sentó las bases para una cooperación trascendental entre EEUU y los kurdos de Iraq antes, durante y después de la invasión internacional de 2003.

No obstante, es altamente improbable que la continuidad temporal de la intervención e interés tanto de Gran Bretaña como EEUU hubieran tenido lugar si, en la región nororiental de Iraq, no se encontraran importantes yacimientos de petróleo. De hecho, tal y como se ha evidenciado, Gran Bretaña, ya en la década de los años veinte del siglo pasado, pese a que apenas había comenzado la prospección petrolífera, puso en marcha la política de arabización de Kirkuk y sus alrededores. Su intención era evitar la contratación de kurdos para la explotación del petróleo y reducir la presencia de éstos en la provincia para obviar sus reivindicaciones y, así, no verse obligada a atender las demandas de distribución de los ingresos por la explotación de los yacimientos. Esta práctica continuó aplicándose, con mayor o menor intensidad, por los diversos gobiernos iraquíes, hasta alcanzar su cénit en la década de los setenta y ochenta bajo la dirección del partido *Baaz*.

La campaña de *Anfal* de 1987 y 1988 epitomizó la máxima brutalidad en la implementación de la política de arabización del Kurdistán de Iraq. Sin embargo, este negro capítulo en la historia de este grupo étnico no fue objeto más que de una tibia condena internacional, evidenciando cómo EEUU anteponía siempre su objetivo de mantener unido el país antes que la protección de los derechos humanos de su población. En ese momento, imperaba en Washington la *doctrina Ricciardone*, por la que se

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

reconocía la persecución sufrida por los kurdos y su difícil situación humanitaria pero no la existencia de una causa kurda.

Sin embargo, la irrupción, con consecuencias devastadoras, de un nuevo actor en la esfera internacional, el terrorismo islamista, obligó a la potencia mundial a transformar sus alianzas. Frente a la aplicación de la tradicional política realista, por la que Washington evitaba al máximo una intervención directa, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 se pasó a la teoría de la guerra preventiva. Según ésta, EEUU debía erigirse como el garante de la paz mundial al considerar que su ejército era el único capaz de proveer seguridad a todo el planeta tras la desaparición de la URSS, y que, para ello, en ocasiones, era preciso cambiar regímenes dictatoriales e instaurar una democracia en su lugar.

En base a esta teoría y alegando que el gobierno iraquí no sólo seguía negándose a entregar su arsenal de armas de destrucción masiva, sino que, además acogía a terroristas islamistas, una coalición internacional liderada por EEUU decidió invadir el país para liberarlo de la dictadura de Saddam Hussein y el régimen de terror del partido *Baaz*. El rechazo turco a permitir que EEUU lanzara su ataque con tropas sobre el terreno desde su frontera sur en contraposición al apoyo decidido de los kurdos de Iraq los posicionó en un lugar privilegiado tras finalizar la campaña militar de 2003.

Esta mejor consideración se reflejó legislativamente en el artículo nº. 58 de la LAT y, posteriormente, en el artículo nº. 140 de la Constitución iraquí de 2005 en los que se reconocía la existencia del GRK con amplias competencias, así como la ilegalidad de las campañas de arabización y la necesidad de revertir los movimientos poblacionales realizados de manera forzosa. Sin embargo, pese a intentar remediar una injusticia histórica, la reclamación de aplicación del contenido de este articulado agravó uno de los dos conflictos más enconados y de más larga duración entre el gobierno de Baghdad y el GRK: la kurdicidad de la provincia de Kirkuk y algunas localidades aledañas.

De esta forma, el eje de este enfrentamiento político entre el GRK y el gobierno de Baghdad tras la invasión internacional de 2003 derivó de la importancia de los yacimientos petroleros de la provincia de Kirkuk. Las maniobras dilatorias por parte del gobierno de Baghdad, al objeto de evitar el cumplimiento de lo establecido en el artículo 140 del texto constitucional, no hicieron sino incrementar la tensión. Pese a la intervención de la

USC DE COMPOSTELA

UNAMI para acercar posturas, al vencimiento del plazo señalado en el mencionado artículo del 31 de diciembre de 2007 todavía no se había elaborado un censo con todas las garantías legales y, consecuentemente, tampoco se había celebrado un referéndum ni en Kirkuk ni en las localidades en disputa para que los ciudadanos pudieran elegir si querían formar parte del GRK. Tras doce años de discusiones, y tras la consulta del parlamento federal iraquí, la Corte Federal Suprema de Iraq dictaminó, en julio de 2019, que la finalización del plazo no era óbice para que siguiera vigente la obligación de llevar a cabo lo establecido en el texto constitucional. En el momento de finalización de este trabajo sigue sin implementarse.

Directamente relacionado con la discusión sobre la kurdicidad de Kirkuk y otras localidades en disputa se encuentra el segundo punto de fricción entre las autoridades árabes y el GRK. La discrepancia sobre la forma de explotar, gestionar y abonar los ingresos obtenidos por la extracción de crudo, no sólo en los yacimientos de Kirkuk sino en los que se han ido descubriendo en otras áreas de la región kurda, ha generado grandes tensiones. El GRK desea administrar los recursos que se encuentran en su subsuelo y el ejecutivo central se niega a prescindir del control sobre las ingentes cantidades de dinero que ello supone alegando que no son propiedad privativa regional sino estatal. Detrás de esta negativa se encuentra el temor a que, con la obtención de los recursos económicos suficientes, la región norte decidiera escindirse del resto del Estado. Por su parte, el GRK reclama unos ingresos que considera propios e imprescindibles para su desarrollo.

La iniciativa del GRK de firmar acuerdos directos con algunas empresas petroleras extranjeras al objeto de obtener más ingresos, se saldó con el bloqueo de la transferencia de los fondos que le correspondían porcentualmente por la explotación, lo que ha supuesto su estrangulamiento económico. La precaria situación financiera junto con la creciente contestación social al bipartidismo de décadas, que han convertido al nepotismo y a la corrupción en problemas endémicos del GRK, colocaron al ejecutivo regional al límite. Debido a ello, tanto el PDK como la UPK, pero, sobre todo, el primero, no dudaron en emplear todo tipo de artimañas para seguir monopolizando el poder y minimizar el impacto de la irrupción de nuevas organizaciones políticas.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO

Como se ha señalado, el desarrollo político de los kurdos de Iraq no ha sido un proceso simple ni lineal. Si inicialmente, los levantamientos de los años veinte, treinta y

cuarenta fueron liderados por jeques tribales, para defender sus propios intereses y sus privilegios, a medida que el desarrollo económico y educativo fue fomentando una inquietud cultural que evolucionó a una preocupación política, también lo hicieron aquellos. El caso más destacado fue el de Mullah Mustafá Barzani quien, tras haber fracasado su revuelta en 1932 fue condenado al exilio desde su feudo en Barzan a la ciudad de Suleimania. Su estancia en esta urbe le puso en contacto con la efervescencia cultural de la ciudad y, por ende, con el incipiente nacionalismo kurdo, el cual alcanzaría su máximo exponente al otro lado de los Zagros, en la ciudad iraní de Mahabad, con la declaración de su independencia en diciembre de 1945[984].

Dado que esta experiencia tuvo un resultado negativo, al fracasar la república por la intervención del ejército iraní, Mullah Mustafá Barzani se vio obligado a abandonar Irán y regresar a Iraq, de donde también fue invitado a marcharse. Su exilio en la URSS, donde permaneció más de una década, trasladó la inquietud kurda hacia la clandestinidad con la creación de nuevas entidades políticas y el apoyo creciente de un sector de su intelectualidad al PCI, la única organización con el predicamento y la afiliación lo suficientemente importante como para poder reclamar derechos. Asimismo, la mayor tolerancia hacia la publicación en su lengua y las tendencias modernizadoras de la década de los cincuenta y sesenta permitieron el desarrollo y consolidación del sentimiento nacionalista en las principales urbes de la región nordeste iraquí, con mayor intensidad que en los países vecinos[985].

Doce años después, en 1958, el triunfo del golpe militar liderado por el brigadier Abdul Karim Qassim, no sólo puso fin a la importada monarquía hachemita, dio comienzo al período republicano iraquí y supuso la expulsión de los británicos de Iraq, finiquitando la influencia que habían ejercido durante casi cuatro décadas, sino que facilitó el regreso del exilio de Mullah Mustafá Barzani. Sin embargo, pese a los prometedores inicios de esta nueva etapa, pronto la vocación de Qassim por mantenerse en el poder a toda costa evidenció la utilización de los kurdos para contrarrestar la relevancia del PCI y el partido *Baaz* en la política nacional y su no intención de atender las demandas de reconocimiento diferenciado. El incumplimiento de Qassim se tradujo en el inicio, en 1961, de un

984 Sluglett, P. *Britain in Iraq*…, op. cit.; McDowall, *A modern*..., capítulo 8, pp. 151-183; Eskander, *Southern*… op. cit.

985 McDowall, *The Kurds*…, p. 246; O'Ballance, *The Kurdish Struggle*…, pp. 21-35; Romano, *The Kurdish*…, pp. 188-190; Stansfied, *Iraqi*…, pp. 61-67; Sherzad, A., ''The Kurdish movement…, p. 136.

enfrentamiento armado entre el ejército iraquí y los *peshmergas* que se extendió, de manera intermitente, a lo largo de la década de los sesenta[986]. Durante este período, el prestigio que, Mullah Mustafá Barzani había obtenido como el líder veterano durante la defensa de la República de Mahabad, le permitió aglutinar el apoyo de gran parte de las tendencias políticas kurdas bajo la bandera de una causa común, si bien, el descontento permaneció latente entre algunos de los líderes del PDK que habían mantenido el partido en funcionamiento durante el exilio de aquel en la URSS.

Transcurridos diez años de intentos frustrados por alcanzar un acuerdo con el gobierno de Baghdad, el ascenso al poder del coronel Hassan al Baker en julio de 1968, tras dos golpes de Estado, inicialmente incruentos, generó nuevas expectativas. El nuevo gobierno del *Baaz*, consciente de la falta de apoyo social de base, sabía que, para afianzarse en el poder, necesitaba finalizar el conflicto en el norte del país que estaba sangrando económica y humanamente a Iraq. Encomendadas las negociaciones al vicepresidente Saddam Hussein, se alcanzó un alto al fuego en 1970 con la promesa de plasmar, cuatro años después, en un estatuto de autonomía, el contenido del acuerdo de los 14 puntos, también conocido como el Manifiesto de Marzo[987].

Sin embargo, Mullah Mustafá Barzani no tardó en percatarse de que el liderazgo del *Baaz* no tenía intención de cumplir algunas de las cuestiones y que estaba llevando a cabo maniobras de dilación para cambiar la distribución étnica de la provincia de Kirkuk a través de su arabización. Cuando el ejecutivo iraquí declaró la nacionalización del petróleo en 1972, resultó patente, una vez más, que el control del petróleo se encontraba detrás de este proceso[988]. Las hostilidades no tardaron en reanudarse. Dado el apoyo esencial que el Shah Mohamed Reza Pahleví estaba prestando a las guerrillas kurdas, el gobierno de Baghdad entendió que tenía modificar su estrategia. La firma, en 1975, del Tratado de Argel entre Shah Mohamed Reza Pahleví y Saddam Hussein, supuso el cese inmediato del apoyo iraní lo que obligó a los kurdos a rendirse.

986 Romano, *The Kurdish*…, pp. 190-192; Stansfied, *Iraqi*…, pp. 67-74.

987 Romano, *The Kurdish*…, pp. 192-194; Stansfied, *Iraqi*…, pp. 74-76.

988 Banco, E., "The curse of oil in Iraqi Kurdistan", *Global post investigations*, 17 de enero de 2017, URL: https://gpinvestigations.pri.org/the-curse-of-oil-in-iraqi-kurdistan-1c9a9a18efd1

Una vez más, Mullah Mustafá Barzani y sus más leales seguidores se vieron obligados a huir de Iraq, pero, en esta ocasión, dejaron tras de sí una región que bullía políticamente. No sólo el PDK se escindió en diversas ramas, sino que la existencia de diversos partidos, fundamentalmente de izquierdas, así como el descontento de los opositores dentro del propio PDK propiciaron la creación, ese mismo año, de un nuevo partido político: la UPK. Bajo el liderazgo de Yalal Talabani, el rival más destacado de Mullah Mustafá Barzani, la irrupción de la UPK dio inicio al bipartidismo político que ha condicionado la historia de la comunidad kurda en el norte de Iraq desde 1975 hasta la actualidad.

La bipolaridad política se tradujo en una división en casi todos los ámbitos del GRK. Se produjo una separación geográfica en dos zonas de influencia, la del norte, con Erbil como su capital, bajo el control del PDK y la del sur, con el epicentro en Suleimania, dominada por la UPK, representación física de dos tendencias, una más conservadora y de corte tribal representada por Mullah Mustafá Barzani y una más progresista y urbana encabezada por Yalal Talabani. Como consecuencia se pusieron en marcha dos ejércitos de *peshmergas*, dos gobiernos y dos administraciones, lo que resultó en un funcionamiento ineficaz y poco operativo. Como era de esperar, esta división benefició al gobierno iraquí que, incluso jugó a apoyar a la UPK para enemistarlo aún más con el PDK y así evitar una colaboración que hubiera supuesto un grave riesgo para la unidad del Estado. Pese a esta división, estos dos partidos con el resto de las formaciones políticas kurdas lograron alcanzar un acuerdo para la elaboración de una legislación básica que permitió la organización y celebración de elecciones parlamentarias regionales y el arranque de un gobierno regional en 1992, aun sin el reconocimiento internacional.

Sin embargo, los desacuerdos sobre la administración y el reparto de funciones e ingresos acabaron por provocar el estallido de una guerra abierta entre el PDK y la UPK en 1994. Con la mediación de Washington se intentó llegar a un acuerdo de pacificación que sólo pudo firmarse en 1998. No obstante, este pacto no llegó a aplicarse, en primer lugar, por la injerencia de Turquía que temía que la unión de los kurdos iraquíes diera expectativas a este grupo étnico en su región suroriental. En segundo lugar, por la dificultad para implementar a nivel práctico las vaguedades de su articulado y, en tercer lugar, por la falta de voluntad de los dos partidos de ceder el control sobre sus dominios y

USC DE COMPOSTELA

así compartir el ejercicio del poder. De hecho, la unificación de gobiernos, ejércitos de *peshmergas* y administraciones se demoró ocho años y sólo pudo producirse después de la invasión de 2003, nuevamente gracias a la intervención directa de EEUU.

El acuerdo de unificación de 2006 supuso que el PDK y la UPK se repartieran los diferentes cargos políticos, administrativos y prebendas, además de establecer una alternancia pactada, de cada dos años, en el gobierno regional. Este pacto consolidó la práctica del nepotismo que llevaba vigente desde hacía décadas y la consiguiente corrupción, lo que provocó una gran contestación social. El descontento, además de expresarse en los medios de comunicación mediante las denuncias de prácticas antidemocráticas, se trasladó a la calle con manifestaciones que fueron duramente reprimidas por las fuerzas de seguridad kurdas. Sin embargo, lo más destacado es que se canalizó también hacia la política con la irrupción en febrero de 2009 de un nuevo partido, *Gorran*. Las grandes expectativas generadas por esta nueva organización política se vieron cumplidas con su obtención del 24% de los votos en las elecciones presidenciales de julio de ese año, lo que le posicionó como tercera fuerza política en el GRK. Era la primera ocasión en la que la alianza del PDK y la UPK sufría un revés de ese calibre. El partido más perjudicado fue la UPK puesto que *Gorran* obtuvo la mayoría de sus votos en las localidades donde tenía mayor implantación, fundamentalmente, Suleimania. No obstante, *Gorran* entró rápidamente en declive tras el fallecimiento de su fundador, Nawshirwan Mustafá, y las acusaciones de nepotismo a sus sucesores. Los otros partidos políticos que surgieron posteriormente, también como crítica al bipartidismo, demostraron ser una plataforma para el ascenso personal de sus líderes y no organizaciones interesadas en mejorar la situación de los ciudadanos por lo que tuvieron un éxito muy limitado.

De manera paralela, mientras la oposición política en el GRK evidenciaba su ineficacia, la vocación del líder del PDK, Massoud Barzani, por mantenerse en el poder se puso de manifiesto en 2013, cuando, pese a que, tras dos legislaturas, su mandato debía de darse por finalizado, intentó prorrogarlo. A tal efecto, Barzani logró, con el apoyo de la UPK, la ampliación de su presidencia por dos años más alegando que era necesario garantizar la estabilidad del gobierno mientras se redactaba un nuevo proyecto de constitucional regional. Pese a la contestación política y social a esta maniobra ilegal, la invasión del tercio norte de Iraq, por el grupo terrorista *Daesh*, en el verano de 2014, y la

USC UNIVERSIDADE DE COMPOSTELA

concentración de los esfuerzos en la campaña para su expulsión impidió que pudiera llevarse a cabo cualquier reprobación a la misma. Sin embargo, rematada la operación contra *Daesh*, Massoud Barzani ya no podía seguir alegando que su permanencia en la presidencia y las penurias de la sociedad kurda eran el resultado del esfuerzo exigido por la lucha contra los islamistas.

Confrontado a una más que probable derrota de su partido y ante la imposibilidad de modificar la legislación para prorrogar su mandato, Massoud Barzani decidió convocar un referéndum de independencia en 2017. Como era de esperar, aunque gran parte de la población era consciente del trasfondo que subyacía en esta convocatoria, y pese al amplio apoyo a la campaña por el no, defendida por varios partidos políticos, así como el rechazo no solo del gobierno de Baghdad sino de la comunidad internacional, la votación resultó aplastantemente favorable. Pese a ello, Massoud Barzani se vio obligado a dimitir si bien colocó en la presidencia a uno de sus sobrinos perpetuando el control de su familia y, por extensión de su partido, el PDK, sobre el GRK.

Con todo lo expuesto, hemos constatado que el GRK representa el difícil y frágil equilibrio entre la aspiración a un mayor autogobierno de la comunidad kurda y control de sus recursos naturales y la necesidad de mantenerse en la estructura política del Estado iraquí. Cualquier aspiración a la independencia, claramente evidenciada en el referéndum de 2017, es interpretada por la mayoría árabe de Iraq, como una seria amenaza a su integridad territorial. Asimismo, los vecinos turcos e iraníes contemplan con recelo un posible contagio a sus propia comunidades kurdas.

No obstante, tal y como hemos analizado, las amenazas a su supervivencia no provienen únicamente del exterior. Una de las mayores dificultades a las que se ha enfrentado el GRK radica en la complicada convivencia política interna consecuencia del bipartidismo de décadas entre el PDK y la UPK. Por una parte, si bien estas dos organizaciones políticas han sido las únicas que, desde las primeras elecciones regionales de 1992, recabaron apoyo suficiente entre la población, su permanencia en el ejercicio en el poder ha generado prácticas poco democráticas muy cuestionadas. Las taras derivadas de este bipartidismo, tales como la corrupción, el nepotismo y el clientelismo, han provocado graves injusticias sociales y, con ellas una gran contestación social y política.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Por otra parte, el deseo de ejercer y conservar el poder de estos dos partidos políticos ha sido la mayor fuente de inestabilidad en el tercio nororiental de Iraq. La guerra civil intrakurda de 1994 a 1998 fue originada por la combinación de la gran rivalidad entre sus líderes y las discrepancias en el reparto de los ingresos por el contrabando en la frontera con Turquía. Una inestabilidad que, paradójicamente, fue retroalimentada por la dictadura del *Baaz*, al objeto de impedir una cohesión entre los kurdos que les permitiera enfrentarse con más eficacia a sus esfuerzos por deskurdificar y arabizar la región y, de esta forma, mantener el control absoluto sobre sus recursos petroleros.

Como hemos referido, el contexto de construcción del Estado iraquí ha sido –y sigue siendo– muy complejo debido a la gran fragmentación étnica y religiosa y a los importantes y contrapuestos intereses económicos, políticos y sociales de su población. Esta complejidad es el origen de una gran inestabilidad estatal. Por una parte, la mayoría chiita aspira a ejercer el poder que, históricamente, fue monopolizado por los sunitas y al cual éstos no desean renunciar. Por otra parte, y de manera paradójica, existe un consenso tácito entre los árabes, tanto sunitas como chiitas, por controlar los recursos petroleros de Kirkuk para evitar que queden bajo la gestión kurda, lo que proporcionaría una autonomía financiera al GRK que los alejaría cada vez más de la supervisión de Baghdad. Por último, se encuentra la búsqueda de la minoría kurda de un espacio propio, del reconocimiento de su diferencia étnica, cultural e histórica, y la aspiración al control sobre los recursos existentes en su territorio lo que les garantizaría una mayor autonomía.

Conscientes de esta fragmentación social y la inestabilidad consecuente, a lo largo del siglo XX y comienzos del XXI, los diferentes ejecutivos iraquíes, primero bajo la tutela británica desde 1920 y, a partir de 1958, de manera independiente, han pugnado por mantener a las provincias de mayoría kurda bajo su mando, para preservar la integridad territorial de Iraq y gestionar los importantes recursos petroleros de la provincia de Kirkuk.

No obstante, tal y como hemos expuesto, a diferencia de lo sucedido en Irán y Turquía, las autoridades iraquíes no lograron plenamente su objetivo, además de por su propia inestabilidad política, por un factor sustancialmente diferenciador: la continuada influencia de las potencias occidentales en Iraq. Si Gran Bretaña, arquitecta del país, no hubiera mediado para proteger a la minoría kurda, principalmente sunita, al considerarla un

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

elemento de contrapeso frente a la mayoría chiita y, por lo tanto, útil para mantener la cohesión nacional, esta población no habría podido conservar su identidad ni sus tradiciones y, habría sido fagocitada como les sucedió a las comunidades homologas de los países vecinos. Pero, sobre todo, fue el variable y, en ocasiones, reluctante, apoyo de EEUU el que determinó la supervivencia de la resistencia kurda desde la década de los sesenta hasta su cristalización en el GRK. Fue este país el que, de 1960 a 1975, en el marco de la Guerra Fría y, al objeto de impedir que los diversos gobiernos republicanos iraquíes quedaran bajo la esfera de influencia soviética, financió y armó a la guerrilla kurda a través de intermediarios. Asimismo, fue el ejecutivo norteamericano el que colaboró, de manera determinante, en el establecimiento de las áreas de prohibición de vuelo al norte y sur del país y en el envío de ayuda humanitaria tras la Guerra del Golfo de 1991. También fue Washington el mediador que logró la firma en 1998 de un acuerdo de paz entre el PDK y la UPK para acabar con la guerra intrakurda. Y, por último, fue a instancias de este país que se logró el reconocimiento, en la Constitución iraquí de 2005, de una amplia autonomía para la región noroccidental.

Asimismo, como hemos constatado, esta intervención occidental no se debió a su voluntad de reconocer y preservar la identidad peculiar de los habitantes de las provincias noroccidentales de Iraq. Dos han sido los objetivos principales que han motivado tanto la inicial actuación de Gran Bretaña como la posterior de EEUU. En primer lugar, las dos potencias siempre han estado interesadas en garantizar la estabilidad de esta región de gran importancia geoestratégica, tanto para frenar cualquier voluntad expansionista de Turquía y Rusia, cuando se estaban reconfigurando los nuevos polos de poder internacional, como para mantener el posterior equilibrio entre dos de los países con mayor rivalidad en el entorno musulmán, la Turquía sunita y el Irán chiita. Y, en segundo lugar, para proteger los importantes yacimientos petroleros y su explotación cuando se estaba reduciendo el uso del carbón en los ámbitos industrial, doméstico y fundamentalmente, para los transportes, a favor del petróleo y, posteriormente, cuando se convirtió en, prácticamente, el combustible más demandando a nivel mundial. Por lo tanto, sin la existencia de este importante recurso natural, Gran Bretaña y EEUU no habrían tenido tanto interés, y, por ende, no habrían intervenido de manera tan directa para proteger la región y su estabilidad, lo cual habría implicado que los kurdos iraquíes no gozarían de la amplia y singular autonomía actual.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Una autonomía que, sin embargo, se ha visto y se ve muy condicionada por múltiples factores. En primer lugar, por las limitaciones derivadas de su pertenencia al Estado iraquí y las trabas impuestas por la mayoría árabe de este país al control de sus recursos petroleros epitomizado en la histórica disputa sobre la kurdicidad de Kirkuk. En segundo lugar, por el recelo de Irán y Turquía a la propagación de su ejemplo, evidenciado en el referéndum de 2017, a las comunidades de esta etnia en su territorio. Y, en tercer lugar, por las disfunciones internas generadas por el bipartidismo pactado, la corrupción, el nepotismo y el clientelismo.

Podemos concluir pues que, más allá de la voluntad de los líderes tribales, después transformados en líderes políticos, de hacerse con el poder territorial y económico del área nororiental, y evitar ser fagocitados por el Estado iraquí, ha sido la intervención occidental la que ha posibilitado la existencia del GRK. Gran Bretaña primero y, EEUU después, han sido los artífices imprescindibles para la preservación del territorio y la identidad kurda en el norte de Iraq. Aun no siendo su objetivo, la política desarrollada y las medidas implementadas, tanto de manera directa como indirecta, para proteger y explotar sus grandes recursos petroleros, y garantizar la estabilidad de Iraq y, por extensión de la región, propiciaron una evolución diferenciada y singular de la minoría kurda iraquí frente a sus homólogas de los estados vecinos. Esta singularidad, no obstante, se ha visto seriamente condicionada no sólo por las difíciles relaciones con Baghdad, sino también por la ausencia de una verdadera democracia y las prácticas autoritarias de los partidos en el poder. Pese a los intentos de cambio, generados por la puesta en marcha de nuevas organizaciones políticas, ésta también sucumbió, en poco tiempo, a las mismas viejas prácticas de aquellos a los que cuestionaban, evidenciando las dificultades para cambiar las inercias del pasado.

Aunque la situación del GRK es de lenta evolución hacia un mayor entendimiento con el ejecutivo de Baghdad, su gran dependencia de éste para la distribución de los recursos derivados del petróleo, el difícil equilibrio entre la conservación del poder de los partidos tradicionales y la aspiración a una mayor democracia, condicionan en gran medida su estabilidad. Además, la percepción que tienen los kurdos de Iraq de que son apátridas *in situ* y la permanente lucha para el logro de un espacio propiamente kurdo autónomo de otras entidades estatales hacen prever que la conflictividad seguirá existiendo con períodos

USC UNIVERSIDADE DE COMPOSTELA

de mayor actividad en función, tanto de la situación política interna como regional. No obstante, la colaboración que mantiene con EEUU, pese a algunas desavenencias ocasionales, parece indicar que la supervivencia del GRK no está en riesgo, salvo que se produzca algún enfrentamiento armado de gran calibre en la región que origine cambios sustanciales en la actual configuración geopolítica.

Por lo que respecta al notable esfuerzo llevado a cabo también por los kurdos en el norte de Siria para la puesta en marcha y mantenimiento del proyecto autonómico de *Rojava* (en kurdo poniente), tras los levantamientos de 2011 contra el régimen dictatorial de Bashar al Asad, y el éxito en su implementación no parece previsible que, ni a corto ni a largo plazo pueda ser implementado al otro lado de la frontera. No parece factible pues que el ejemplo del GRK y de Rojava puedan extenderse a las comunidades kurdas de Irán y Turquía, fundamentalmente porque los gobiernos en estos dos países ejercen un férreo control sobre sus territorios y no están tan condicionados como los ejecutivos de Baghdad y Damasco por los conflictos sectarios ni a la inestabilidad que éstos provocan.

No obstante, la volátil situación política en Oriente Próximo, agravada días antes de la finalización de este trabajo, abre todo un abanico de posibilidades sobre los posibles desenlaces y su influencia particular en los kurdos. Con el recrudecimiento del enfrentamiento israelí-palestino, los bombardeos israelíes en el Líbano y el intercambio de ataques militares y verbales entre los ejecutivos de Tel Aviv y Teherán, Oriente Próximo es una región nuevamente en ebullición. Los intereses contrapuestos de los actores regionales y sus aspiraciones de cambio para dilucidar conflictos largamente enquistados chocan directamente con la histórica preocupación de EEUU y sus principales aliados por garantizar el precario equilibrio existente derivado de la configuración geoestratégica de 1920. Llegado el caso de que se produzcan sustanciales variaciones en la distribución territorial actual podría presentarse la oportunidad que los kurdos de toda la región llevan esperando para alcanzar una mayor autonomía o, incluso, si bien parece mucho más complicado, la independencia, aspiración que quedó ampliamente reflejada en el voto mayoritario a su favor en el referéndum de 2017.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Bibliografía

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivos británicos

British Library

BL, IOR, P-S 11/105, Report of the Committee on Asiatic Turkey, 30 June 1915.

BL, IOR, P-S 10/781, Wilson to Montagu, Baghdad, 31 Oct. 1918.

BL, IOR, P-S 11/42, Memorandum respecting the settlement of Turkey and the Arabian Peninsula by Political Intelligence Department, Foreign Office, 21 Nov. 1918.

BL, IOR, P-S 10/781, Kurdistan, 14 Dec. 1918.

BL, IOR, P-S 10/781, ICME, 12 May 1919, 20 Aug. 1919;

BL, IOR, P-S 10/745, "Armenian – Kurdish relations".

BL, IOR, P-S 10/782, "Future of Kurdistan", Noel's views, 29 July 1920.

FO371/7781, Colonial Office to Foreign Office, March 1922.

The National Archives – Kew

TNA, De Bunsen Committee Report, June 1915 (CAB 42/3).

TNA, POWE 33/8, *Inter-allied Petroleum Conference: minutes of informal meetings 1-5 and 1st formal session*, 1918, URL: https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C201883; TNA, POWE 33/9, *Inter-allied Petroleum Conference: minutes of informal meetings 2ND to 6th and 1st formal sessions*, 1918, URL: https://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C201884.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Public Record Office

War Office

"Great Britain, PRO, in Turkey and Asia: Report, Proceedings and Appendices of a Committee Appointed by the Prime Minister", 1915, CAB 27/1, pp.3-29.

TNA, PRO, CAB 42/2, 27/1, Hirtzel notes, 14 and 17 March 1915.

TNA, PRO, CAB 27/71, Report of the Committee on terms of Peace, 28 April 1917.

TNA, PRO, CAB 21/119, Paper by Admiral Sir Edmund J.W. Slade on the petroleum situation in the British Empire, 29 July 1918; Hankey to Lloyd-George, London, 1 Aug. 1918.

TNA, PRO, WO, 106/917, Diary No. 16292: Report on the operation of the Mesopotamia expeditionary force from 1st October1918 to 31st December 1918 by Lieutenant General Sir W.R. Marshall, Commanding-in-Chief, Mesopotamia Expeditionary Force, Feb. 1919.

Foreign Office

Series 368 and 371

PRO FO 368/2095, report of meeting of the Inter-Allied Petroleum Conference, Paris 17 December 1918, enclosed in Cadman to Foreign Office, 6 January 1919.

TNA, PRO, FO 371/3407, Toynbee to Sykes, London, 22 Oct. 1918.

TNA, PRO, FO 371/4191, Picot to Sykes, Paris, 12 Jan. 1919.

TNA, PRO, FO 371/4192, Southern Kurdistan.

TNA, PRO, FO 371/4193, Wilson to Montagu, 22 Oct. 1919.

Qatar Digital library

"Mesopotamia: Future Constitution", *British Library: India Office Records and Private Papers*, IOR/L/PS/18/B317, en Qatar Digital Library, URL: https://www.qdl.qa/en/archive/81055/vdc_100000000833.0x0002f7; FO 371/4149 Memorandum: Future Constitution of Mesopotamia dated 6 April 1919, Enclosure 8 note by P.O. Sulaymaniya, último acceso 1 de septiembre de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Archivos estadounidenses

Alan Donald (U.K. representative to NATO) to FO, 23 January, in FO371; General correspondence of the Foreign Office, Vol. 170428, TNAUK.

Armin Meyer (Beirut) to DOS, Telegram, 3 July 1963, in Pol 26 Iraq, State Department, Alpha-Numeric File, RG59, NARA.

Central Intelligence Agency

CIA, *National Intelligence Estimate*, "The Kurds: Rising Expectations, Old Frustrations…", NIE 92-27, septiembre de 1997, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0000469140.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

CIA, National Intelligence Estimate, "Iraq: Foreign Policy of a Major Regional Power," November 1989, CIA FOIA Electronic Reading Room, CREST CIA-RDP94T00766R000300180003-7, URL: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp94t00766r000300180003-7, último acceso 18 de septiembre de 2024.

CIA, "Iraq: the Stagnant revolution," 22 May 1968, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R002000160010-8.pdf, último acceso 21 de agosto de 2024.

CIA, *The Baathist Regimes in Syria and Iraq*, Washington, 27 de septiembre de 1963, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A004200040003-1.pdf, último acceso 21 de agosto de 2024.

Central Intelligence Agency, (1 May 1975), *The implications of Iran – Iraq agreement*, DCI/NIO 1039-75, Approved for release August 2004, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R01142A000500050005-4.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

CIA, *Iraq under Baath rule, 1968-1976*, Washington, noviembre 1976, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v27/d317, último acceso 21 de agosto de 2024.

Directorate of Intelligence, *Moscow's Tilt toward Baghdad: The USSR and the war between Iran and Iraq, 1983*, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0000500597.pdf, último acceso 21 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Department of State

DOS Circular Telegram, 4 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department Alpha-Numeric File, RG59, NARA.

DOS Telegram to Embassy Baghdad, 5 June 1964, in *FRUS*, 1964-1968; Vo. XXI, p.337.

DOS to Embassy Baghdad, Telegram, 17 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department, Alpha-Numeric File, RG59, NARA.

DOS Memorandum of Conversation, 23 April 1965, in *FRUS*, 1964-1968, Vo. XXII, p.144.

Embassy Baghdad to DOS, Telegram, 1 May 1963, in Pol 26 Iraq, State Department Alpha-Numeric File, Record Group (RG) 59, Nara.

Foreign Relations of the United States

CIA, "Moscow and the Persian Gulf," 12 May 1972, in *FRUS*, 1969-1976, Vol. E-4, Item 307.

Helms to Kissinger, Rogers and Laird, 31 March 1972, in *FRUS*, 1969-1976, Vol. E-4, Item 308.

Hughes to Rusk, "Kurdish insurgency threatens", 1 September 1967, in *FRUS*, 1964-1968, Vol. XXI, pp. 384-386.

Komer al presidente Kennedy, 8 February 1963, in *FRUS*, 1961-1963, Vol. XVIII, p. 342.

Melbourne telegram to DOS, 20 September 1962, in *FRUS*, 1961-1963, Vol. XVIII, pp. 116-117.

National Archives and Records Administration, RG 59, Central Files 1964-66, POL 23-9 IRAQ. Secret. Drafted by Dinsmore; cleared by Officer-in-Charge of United Arab Republic Affairs and Syrian Arab Republic Affairs Curtis F. Jones, Davies, William D. Wolle (NEA/NE), Hallpress (AID/MR/ARD), and AID Director of the Office of Near Eastern Affairs James C. Flint; and approved by Jernegan. Also sent to Cairo and repeated to Beirut.

Shah to President Johnson, 7 January 1964, 23 April 1965, in *FRUS*, 1964-1968, Vo. XXII, p.7-8.

Sherman Kent to John McCone, "Qasim's troubles in Kurdistan", 10 April 1962, in RDP79R00904A000800020023-0 en CREST, NARA.

Stephen Fuqua (Department of Defense), "Iraqi Coup", 8 February 1963, in *FRU*S, 1961-1963, Vol. XVIII, p. 343.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

U.S. Embassy Baghdad, Memorandum, "Indicators of British Activity against Iraq and Cooperation with Iran in such Activity," October 15, 1964. (JPL/NSF/Box.28/RWK/Iraq[December 1963-March 1966]/doc. 23a), p.1

General Accounting Office

U.S. General Accounting Office, Iraq: U.S. Military Items Exported or Transferred to Iraq in the 1980s, Report to the Chairman, Committee on Foreign Affairs, House of Representatives, GAO/NSIAD-94-98, February 1994; David G. Newton, interview by Charles Stuart Kennedy, November 1, 2005, transcript, Foreign Affairs Oral History Project, Association for Diplomatic Studies and Training, 69, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://usiraq.procon.org/sourcefiles/gao.1994.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

U.S. General Accounting Office, International Trade: Iraq's Participation in U.S. Agricultural Export Programs, Report to the Chairman, Task Force on Urgent Fiscal Issues, Committee on the Budget, House of Representatives, GAO/NSIAD-91-76, November 1990, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.gao.gov/assets/nsiad-91-76.pdf, último acceso 18 de septiembre de 2024.

U.S. General Accounting Office, The U.S. Export-Import Bank: No Evidence of Financing Restricted Chemical Exports to Iraq, Report to the Chairman, Subcommittee on Defense, Committee on Appropriations, U.S. Senate, GAO/NSIAD-91-284, September 1991, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://archive.gao.gov/d18t9/144935.pdf, último acceso 18 de septiembre de 2024.

Office of the Historian

State Department, *Memorandum by the Ambassador in Iraq (Crocker) to the Assistant Secretary of State for Near Eastern, South Asian, and African Affairs (McGhee),* Transmitted to the Department of State in despatch 86 from Baghdad, 30 de enero de 1950, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1950v05/d296, último acceso 18 de julio de 2024.

State Department, *Operations Plan for Iraq*, Paper prepared by the Operations Coordinating Board, Washington, 14 de diciembre de 1960, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v12/d223, último acceso 18 de julio de 2024.

State Department, Research Study RNAS-10 Prepared in the Bureau of Intelligence and Research, *The Kurds of Iraq, renewed insurgency?*, Washington, 31 de mayo de 1972, URL: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve04/d310, último acceso 21 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Liga de las Naciones

League of Nations Monthly Summary, Dec. 1925, Vol. 5.

Organización de las Naciones Unidas

Dr. Hans Blix, *Briefing of the Security Council*, February 14, 2003, URL: http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB80/wmd30.htm, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Dr. Mohammed El Baradei, *The Status of Nuclear Inspections in Iraq*, January 27, 2003 w/att: IAEA Update Report for the Security Council Pursuant to Resolution 1441 (2002), January 27, 2003, URL: http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB80/new/doc%2020/The%20Status%20of%20Nuclear%20Inspections%20in%20Iraq.htm, último acceso 13 de septiembre de 2024.

UNESCO, *Situation analysis of education in Iraq, 2003,* Paris.

UNICEF, Informe número CF/DOC/PR/1999/29 publicado el 12 de agosto de 1999, sobre la emergencia humanitaria en Iraq.

United Nations Assistance Mission for Iraq, UNAMI Human Rights Office and OHCHR Office of the High Commissioner for Human Rights, *Human rights report in Iraq 2011*, Baghdad, 2012.

United Nations Centre for Human Settlements (UNCHS/Habitat), 2001, Habitat IDP survey, IPD site and family survey, final report, Rehabilitation in northern Iraq program.

United Nations Development Programme Iraq (UNDP), *A strategy for development Kurdistan Region Board of Supreme Audit*, United Nations Compound, Baghdad, Iraq, May 2013.

——., *Human Development Report 1995,* Nueva York, Oxford University Press, 1995.

——., *Human Development Report 1990,* Nueva York, Oxford University Press, 1990.

UN-HABITAT, Arab Land initiative, Global Land Tool Network (GLTN*), Land, Housing and property in Iraq, a review of the legal, institutional and administrative frameworks*, Nairobi, UN Human Settlements Programme, 2024.

UNMOVIC, Executive Chairman, Dr. Hans Blix, *An Update on Inspection* for the Security Council, 27 January 2003, URL: http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB80/new/doc%2019/Update%2027%20January%202003.htm, último acceso 14 de septiembre de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Textos legislativos

The Code of Personal Status (amendment no 2) Law nº. 21 of 1978, *The Iraqi Gazette*, issue nº. 2602 of 1977, Baghdad.

FUENTES SECUNDARIAS

Libros y capítulos de libros

Abdulghani, J. M., *Iraq and Iran. The years of crisis*, Abingdon, Oxon, Routledge Library Editions: Iran, 2011.

Abdulla, J. J., *The Kurds a nation on the way to statehood*, Londres, Bloomington, 2012.

Aboona, H., *Assyrians, Kurds and Ottomans. Intercommunal relations on the periphery of the Ottoman Empire*, Amherst, New York, Cambria Press, 2008.

Abovian, K., "Die Kurden und Jesiden", Abovian archives, nº. 44, Reprinted in *Acta Kurdica* 1, Londres, Curzon Press, Ltd., 1994, pp. 181–206.

———., "Ein Blick über den Ursprung, Volkstümlichkeit, Sprache, Sitten und Gebräuche der Kurden", Abovian archives, nº. 43, Google Scholar.

———., *Ëntir Erker [Selected Works]*, J. Yerevan, Petakan Hratarakch'utyun', 1958.

Abrahamian, E., *Khomeinism: Essays on the Islamic Republic*, Berkeley, University of California, 1993.

Aburish, S.K., *Nasser, the last Arab*, Nueva York, Thomas Dune Books, 2004.

Açikyildiz, B., *The yezidis: The history of a community, a culture and religion*, Londres, I.B. Tauris, 2014.

Adams Schmit, D., *Journey among brave men. Travels in Kurdistan*, Nueva York, Grove paperback, 2018.

Adamson, D., *The Kurdish war*, Nueva York y Washington, Frederik A. Praeguer, 1964.

Admiralty War Staff Intelligence Division, *A Handbook of Mesopotamia*, vol. 1, August 1916.

Ahram, A., *Proxy warriors. The rise and fall of state-sponsored militias*, Stanford, Stanford University Press, 2011.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Al Azami, B., "The Muslim Brotherhood: genesis and development", en Faleh Abdul-Jabar (ed.), *Ayatollahs, Sufis and ideologues: state, religion and social movements in Iraq*, London, Saqi Books, 2002, pp. 162-176.

Albani, L. & Vaquero Díaz, R., *Mujeres del Kurdistán. La Revolución de las hijas del sol*, Tucumán, Argentina, Cuadernos de Sudestada, 2017.

Albani, L. & Haddad, A., *Kurdistán, crónicas insurgentes*, Lomas de Zamora, Argentina, Editorial Sudestada, 2015.

_____., *Revolución en el Kurdistán. La otra guerra contra el Estado Islámico*, Lomas de Zamora, Argentina, Editorial Sudestada, 2015.

Allawi, A., *Faisal I of Iraq*, New Haven, Yale University Press, 2014.

Allen, F. L., *Only yesterday, an informal History of the 1920's*, Nueva York, Harper & Bros, 1931.

Allison, C., *The Yezidi oral tradition in Iraqi Kurdistan*, Londres, Routledge, 2001.

Alnasrawi, A., "Iraq: economic embargo and predatory rule", en Nafziger, E.W., Stewart, F. y Väyrynen. (eds.), *War, hunger and displacement: The origins of humanitarian emergencies. Volumen nº. 2*, Oxford, Oxford University Press, 2000.

———., *The economy of Iraq: Oil, wars, destruction of development and prospects, 1950 – 2010*, Londres, Greenwood Press, 1994.

Alvandi, R., *Nixon, Kissinger and the Shah. The United States and Iran during the Cold War*, Oxford, Oxford University Press, 2014.

Alwan, A., *Health in Iraq. The current situation. Our vision for the future and areas of work*, Baghdad, Ministry of Health, 2004.

American Bar Association, *Judicial Reform Index for Iraq: Kurdistan Suplement*, Washington, D.C., 2006.

Amin Zaki Beg, Muhammad, *A Short History of the Kurds and Kurdistan*, in two volumes, (en Kurdo: *Tarîxî Kurd û Kurdistan*, Kurmancî: *Dîroka Kurd û Kurdistanê*), Vol. I: From the Antiquity to the Present, Vol. II: History of the Kurdish States and Principalities, Baghdad, Dar al-Islami Publishers, 1931.

Amnesty International, *Hope and fear. Human rights in the Kurdistan region of Iraq*, Londres, Amnesty International Publications, International Secretariat, 2009.

———., *Iraq. Human rights abuses in Iraqi Kurdistan since 1991*, Londres, 1995.

Anderson, L. & Stansfield, G., *Crisis in Kirkuk, the ethnopolitics of conflict and compromise*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2009.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Arfa, H., *The Kurds. An historical and political study*, London, Oxford University Press, 1966.

Arikanli, Z., *British legacy and evolution of Kurdish Nationalism in Iraq (1918-1926): What significance the "Mosul Question"?*, Buenos Aires, Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2010.

Aróstegui, J. y Gálvez, S. (eds.), *Generaciones y memoria de la represión franquista. Un balance de los movimientos por la memoria*, Valencia, Universidad de Valencia, 2010.

Aróstegui, J., *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

———., "La historia reciente o del acceso histórico a las realidades sociales actuales", en Rodríguez, J. (ed.), *Enseñar historia: nuevas propuestas*, Barcelona, Laia, 1989, pp. 65-84.

Ashton, N.J., "The Background to the formation of the Baghdad Pact", en *Eisenhower, Macmillan and the problem of Nasser. Studies in military and strategic history*, Londres, Palgrave Macmillan, 1996.

Astarjian, H. D., *The struggle for Kirkuk. The rise of Hussein, Oil and the death of tolerance in Iraq*, Westport, Connecticut, Praeguer Security International, 2007.

Atiyyah, G. R., *Iraq: 1908–192. A Socio-Political Study*, Beirut, The Arab Institute for Research and Publishing, 1973.

Aziz, Mahir A., *The Kurds of Iraq: Ethnonationalism and National Identity in Iraqi Kurdistan*, New York, I.B. Tauris, 2011.

Aziz, S., "Kurdistan: democracy and the future of Iraq" en Paya, A, y Esposito, J. L. (eds.), *Iraq, democracy and the future of the Muslim world*, Londres, Routledge, Taylor & Francis Group, 2011.

Azkin, B., *Estado y Nación*, México, Fondo de cultura económica, 1968.

Bacik, G., *Hybrid sovereignty in the Arab Middle East. The cases of Kuwait, Jordan and Iraq*, New York, Palgrave Macmillan, 2008.

Barth, F., *Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference*, Oslo, Universitetsforlaget, 1969.

Batatu, H., *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq. A study of Iraq's old landed and commercial classes and of its communists, ba'thists, and free officers*, Oxford, Princeton University Press, 1982.

Bell, G., *Review of The Civil Administration of Mesopotamia*, India Office, Londres, Printed and Published by His Majesty´s Stationary Office, 1920.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Bengio, O., *The Kurds of Iraq: Building a state within a state*, Boulder, Lynne Rienner, 2012.

Benito Lázaro, M. M., *La estrategia de seguridad y defensa de Estados Unidos antes y después del 11/S. Una perspectiva a través del neoconservadurismo*, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Madrid, UNED, 2007.

Birdwood, Lord, *Nuri as-Said. A study in Arab leadership*, Londres, Cassell, 1959.

Bossuyt, M., *Consecuencias negativas de las sanciones económicas para el disfrute de los derechos humanos*, Comisión de Derechos Humanos, Consejo Económico y Social, Nueva York, Naciones Unidas, E/ CN.4/Sub.2/2000/33, 21 de junio de 2000.

Bozarslan, H., *La Question kurde. Etats et minorités au Moyen-Orient*, Paris, Presses de Sciences Politiques, 1997.

———., *La Question kurde*, Paris, La documentation Française, 1993.

Brad Faught, C., *Cairo 1921: Ten days that made Middle East*, New Haven, Yale University Press, 2022.

Brass, P., *Ethnicity and Nationalism: Theory and Comparison*, Nueva Delhi, Sage, 1991.

———., "Elite Groups, Symbol Manipulation and Ethnic Identity among the Muslims of South Asia" en Taylor, D. & Yapp, M. (eds.), *Political Identity in South Asia*, Londres, Curzon Press, 1979.

Braude, B. & Lewis, B., (eds.), *Christians and Jews in the Ottoman Empire. The functioning of a plural society*, New York, Holmes and Meyer, 1982.

Brown, Lieutenant Colonel R. J., *Humanitarian operations in Northern Iraq, 1991 with marines in operation Provide Comfort*, Washington D.C., History and Museum Division Headquarters U.S. Marine Corps, 1995.

Bruinessen, M. V., *Mullahs, Sufis and Heretics. The role of religion in Kurdish society: Collected articles*, New Jersey, Gorgias Press and the Isis Pres, 2011.

———., "Kurdish society, ethnicity, nationalism and refugee problems", en Kreyenbroek, P.G. y Sperl, S. (eds.), *The Kurds, a contemporary overview*, Londres, Routledge, 2005, pp. 33-67.

———., "Genocide in Kurdistan? The Suppression of the Dersim Rebellion in Turkey (1937–38) and the Chemical War against the Iraqi Kurds (1988)", en Andreopoulos (ed.), *Conceptual and Historical Dimensions of Genocide*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1994.

———., *Agha, Shaikh and State. The Political Structures of Kurdistan*, Londres, Zed books Ltd., 1992.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

———., "The Ethnic identity of the Kurds" en *Ethnic groups in the Republic of Turkey*, Wiesbaden, Ludwig Reichter Verlag, Rudiger, 1989.

Bullock, J. y Morris, H., *No friends but the mountains. The tragic history of the Kurds*, Londres, Penguin Books, 1993.

Burke, P. (ed.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

Busch, B. C., *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, Oakland, University of California Press, 2009.

———., *Mudros to Lausanne. Britain's frontier in West Asia, 1918-1923*, Albany, Nueva York, State University of New York Press, 1976.

Campanile, G., *Storia della Regione del Kurdistán e delle sete di religione ivi esistenti*, 1818.

Carcéles, R., *Turkish, Kurdish and Armenian Nationalists Mobilisations in France: between Conflicts and Integration in the Host Country*, Nueva York, Association for the Study of Nationalities (ASN) World Convention, 2021.

Carré, O., *Le nationalisme arabe*, París, Payot, 2004.

Ceasefire, Center Civilian Rights, *Iraq's displacement crisis: security and protection*, Londres, Minority Rights Group, 2016.

Central Organization for Statistics and Information Technology (COSIT), Kurdistan Region Statistics Organization (KRSO) & International Bank for Reconstruction and Development/World Bank, *Iraq Household Socio-Economic Survey, IHSES – 2007*, Baghdad, 2008.

Chaliand, G., *The Kurdish Tragedy*, London, Zed Books Ltd, 1994.

———., (ed.) *A People without a Country. The Kurds & Kurdistan*, London, Zed Press, 1993.

Chapman, M. R. K., *Great Britain and the Bagdad Railway, 1888- 1914*, Northampton, Mass, 1948.

Charles Rivers editors, *Gamal Abdel Nasser: the life and legacy of Egypt's second presi*dent, Scotts Valley, California, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014.

Charountaki, M., *The Kurds and US Foreign Policy: International Relations in the Middle East since 1945*, Londres, Routledge, 2011.

Chehabi, H. E. & Linz, J. J. (eds.), *Sultanistic regimes*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1998.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Chevalier, J. J., *Histoire des Institutions politiques de la France, de 1789 á nos jours*, París, Dalloz, 1958.

Chirguh, B., *La question kurde, ses origines et ses cause,* Publication de la Ligue National Kurde Hoybun, nº. 6, Le Caire, Imprimerie Paul Barbey, 1930.

Coates Ulrichsen, K., *The First World War in the Middle East*, London, Hurst & Co., 2014.

Cockburn, A. y Cockburn, P., *Out of the Ashes: The Resurrection of Saddam Hussein*, Nueva York, Harper Collins, 2000.

Cockburn, A., and Cockburn, L., *Dangerous liaison: The Inside Story of the U.S.-Israeli covert relationship*, New York, Harper Collins, 1991.

Cohen, S. A., *British policy in Mesopotamia, 1903-Sp1914,* Londres, Ithaca Press, 2008.

Conlin, J., *Mr. Five per cent: the many lives of Galouste Gulbenkian, the world's richest man*, Londres, Profile Books, 2019.

Cooley, J. K. y Salinger, P., *Payback: America's Long War in the Middle East*, Washington, Brassey, 1991.

Cordesman, A. H. & Khazai, S., *Iraq in crisis,* Washington, D.C., CSIS, Center for Strategic & International Studies, 2014.

Cordesman, A. H. & Mausner, A., *Withdrawal from Iraq. Assessing the readiness of Iraqi Security Forces*, Washington, D.C., CSIS, Center for Strategic & International Studies, 2009.

——., *The Iran – Iraq war and western security, 1984 – 87: strategic implications and policy options*, Londres, Jane's Publishing Co., 1987.

Cortés, J. *Diccionario de Árabe Culto Moderno*, Gredos, Madrid, 2008.

Coughlin, C., *La vida secreta de Saddam Hussein,* Barcelona, Planeta, 2003.

Croddy E. A. y Wirth J. J. (eds.), *Weapons of mass destruction. An encyclopaedia of worldwide policy, technology and history. Volume 1: chemical and biological weapons*, Santa Bárbara, California, ABC CLIO, 2005.

Cuesta Bustillo, J., *Historia del presente*, Salamanca, Ediciones de la Universidad Complutense, 1993.

Culcasi, K., "Locating Kurdistan" in Diener, A. C. y Hagen, J. (eds.), *Borderlines and borderlands. Political oddities at the edge of the Nation – State*, Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2010.

Cummings, B., Abrahamian, E., y Ma'oz, M., *Inventing the Axis of Evil. The truth about North Korea, Iran and Syria,* Nueva York, New Press, 2004.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Dabrowska, K. y Hann, G., *Iraq, then and now*, Connecticut, Bradt Travel Guides Ltd., 2008.

Danilovich, A., *Iraqi Federalism and the Kurds. Learning to live together*, Londres, Routledge, 2014.

Dann, U., *Iraq under Qassim: a Political History, 1958-1963*, Nueva York, Praeger, 1969.

Davis, E., *Memories of State: Politics, History, and Collective Identity in Modern Iraq*, Berkeley, University of California Press, 2005.

Dawisha, A., *Iraq, a political history from independence to occupation*, New Jersey, Princeton University Press, 2009.

———., *Arab Nationalism in the Twentieth Century: From Triumph to Despair*, New Jersey, Princeton University Press, 2003.

Defronzo, J., *The Iraq War. Origins and consequences*, Boulder, Westview Press, 2010.

Deutsch, K., *The nerves of government*, Nueva York, Free Press, 1963.

Dirik, D., *El moviment de dones del Kurdistan, història, teoría i pràctica*, Manresa, Tigre de papel, 2023.

Document on British Foreign Policy, 1919-1939, London, His Majesty's Stationary Office, 1948, ii 727, Anglo-French meetings in London, 11. Dec. 1919.

Dodge, T., *Iraq's Future: The Aftermath of Regime Change*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2005.

Donnelly, T., *Operation Iraqi Freedom. A Strategic Assessment*, Washington D. C., The AEI Press, 2004.

Durkheim, E., *De la division du travail social*, París, Presses Universitaires de France, 1893.

Eagleton, W., *The Kurdish Republic of 1946*, London, Oxford University Press, 1963.

Earle, E. M., *Turkey, the Great Powers, and the Bagdad Railway: A Study in Imperialism*, Nueva York, Macmillan, 1923.

Eccarius-Kelly, V., "Critical ethnography: emancipatory knowledge and alternative dialogues", en Baser, B., Toivanen, M., Zorlu B., & Duman, Y., (eds.), *Methodological approaches in Kurdish studies. Theoretical and practical insights from the field*, Lanham, Lexington Books, 2019, pp. 3-21.

Edmonds, C. J., *Kurds, Turks and Arabs. Travel and Research in North-Eastern Iraq, 1919-1925*, London, Oxford University Press, 1957.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Eliassi, B., *Narratives of statelessness and political otherness. Kurdish and Palestinian experiences*, Suiza, Palgrave, Macmillan, 2021.

Elliot, M., *Independent Iraq. The Monarchy and British influence, 1941-1958*, Londres, Tauris Academic Studies, 1996.

Elm, M., *Oil, power and principle. Iran's oil nationalization and its aftermath*, Syracuse, Nueva York, Syracuse University Press, Syracuse, 1992.

Entessar, N., "The Kurds in Iran: The quest for identity", en Bengio, Ofra (ed.), *Kurdish Awakening. Nation building in a fragmented homeland*, Austin, University of Texas Press, 2014.

———., *Kurdish politics in the Middle East*, Maryland, Lexington Books, 2009.

———., *The Kurdish factor in Iran – Iraq relations*, Washington, Middle East Institute, 2009.

Eppel, M., *A people without a State. The Kurds from the rise of Islam to the dawn of nationalism.* Austin, University of Texas Press, 2016.

———., "Historical Setting. Roots of modern Kurdish nationalism. Identity, singularity and nationality: the Kurdish case problematic", en Bengio, O. (ed.), *Kurdish Awakening. Nation building in a fragmented homeland*, Austin, University of Texas Press, 2014, pp. 37-62.

———., *Iraq from Monarchy to Tyranny: From the Hashemites to the Rise of Saddam*, Gainesville, University Press of Florida, 2004.

Eriksen, T. H., *Ethnicity and Nationalism: Anthropological Perspectives*, Culture, Anthropology and Society Series, 2nd ed., Londres, Pluto Press, 2002.

European Asylum Support Office (EASO), *Iraq, Key Socio-Economic Indicators for Baghdad, Basrah and Sulaymaniyah. Country of Origin*, Information Report 2021, Bruselas, Migration and Home Affairs, European Commission.

Evans, Colonel R., *A Brief Outline of the Campaign in Mesopotamia, 1914-1918*, Londres, Sifton Praed & Co, Ltd., 1935.

Fatemi, N. S., *Oil diplomacy, powderkeg in Iran*, Nueva York, Whitier Books, 1954.

Farouk – Sluglett, M. y Sluglett, P., *Iraq since 1958. From revolution to dictatorship*, Londres, I.B. Tauris & Co. Ltd., 2001.

Fawcett, J. & Tanner, V., *The internally displaced people of Iraq*, Washington, D.C., The Brookings Institution – SAIS Project on Internal displacement, 2002.

Feili, O. Y. y Fromchuck, A. R. ,"The Kurdish struggle for independence" en Curtis, Michael. (ed.), *The Middle East Reader*, New Bruinswick, New Jersey, Transactions books, 1986.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ferrier, R. W. *The history of the British Petroleum Company. Volume 1. The developing years, 1901 – 1932.* Cambridge, Cambridge University Press. 2000.

Ferris, E. y Stoltz, K., *The future of Kirkuk: the referendum and its potential impact on displacement*, The Brookings Institution, Berna, The University of Bern, 2008.

Fieldhouse, D. K. *Western Imperialism in the Middle East 1914-1958*, Londres, Oxford University Press. 2006.

Fliervoet, F., *Fighting for Kurdistan? Assessing the nature and functions of the Peshmerga in Iraq*, La Haya, Clingendael, Netherlands Institute for International Relations, March 2018.

Franzén, J., *Red star over Iraq. Iraqi communism before Saddam*, Londres, Hurst & Company, 2011.

Freedman, L. y Karsh, E., *The Gulf Conflict*, Londres, Faber and Faber Limited, 1994.

Freedom House, *Freedom in the World. The annual survey of political rights and civil liberties, 2001 – 2002*, Nueva York, 2002.

Fromkin, D., "Britain, France, and the Diplomatic Agreements", en *The Creation of Iraq, 1914 - 1921*, Simon, R. S. y Tejirian, E. H. (eds.), Nueva York, Columbia University Press, 2004.

Fu'ad, K., "Introduction" en Muhammad Amin Zaki, *Ta'rikh al-Kurd wa Kurdistan*, vol. nº. 1, en kurdo, 1931; en árabe, Cairo, Matba'at al-Sa'ada, 1939.

Fuccaro, N., *The Other Kurds: Yazidis in Colonial Iraq*, Library of Modern Middle East Studies, vol. nº. 14, London I. B. Tauris, 1999.

Galbraith, P. W., *The End of Iraq: How American Incompetence Created a War Without End*, Nueva York, Simon & Schuster, 2006.

———., *Civil war in Iraq*, Staff report to Committee on Foreign Relations, United States Senate, Washington D.C., U.S. Government Printing Office, 1991.

Galisonga Jordà, A. (ed.), *El conflicto de Iraq y el derecho internacional. El caso Couso*, Lleida, Santiago de Compostela, Edicions de la Universitat de Lleida, Universidad de Santiago de Compostela, 2013.

Gallman, W. J., *Iraq under General Nuri: My recollections of Nuri al-Said, 1954-58*, Baltimore, Maryland, John Hopkins University Press, 1964.

Garzoni, M., *Gramática e Vocabulario della lengua Curda*, 1787, URL http://archive.org/details/rosettaproject_ckb_morsyn-1, último acceso 16 de septiembre de 2024.

Geertz, C., *The Interpretation of Cultures*, Londres, Fontana, 1973.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gellner, E., *Nations and Nationalism*, Nueva York, Cornell University Press, 1983.

Gershoni, I., Singer, A. y Hakan E.M. (eds.), *Middle East historiographies. Narrating the twentieth century*, Seattle, University of Washington Press, 2006.

Gerth, H. H. y Mills, C., *From Max Weber: Essays in Sociology*, Nueva York, Galaxy Books, 1972.

Ghani, C., *Iran and the rise of Reza Shah, from Qajar collapse to Pahlavi Power*, Londres, I.B. Tauris, 2000.

Ghanim, D., *Iraq's dysfunctional democracy*, Santa Barbara, California, ABC – CLIO, LLC, 2011.

Ghareeb, E., *The Kurdish Question in Iraq*, Syracuse, Syracuse University Pres, 1981.

Global Justice Project, *Iraq*, S.J. Quinney College of Law, Salt Lake City, University of Utah, 2001.

Gökay, B., "The Kurdish Question in Turkey: Historical roots, domestic concerns and international law", en Ghanea, N., y Xanthaki, A., (eds.), *Minorities, peoples and self-determination. Essays in honour of Patrick Thornberry*, Leiden, Brill, 2004.

Gordon, J., *Invisible war: The United States and the Iraq sanctions*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2010.

Graham – Brown. S., *Sanctioning Saddam. The politics of intervention in Iraq*, Londres, I. B. Tauris, 1999.

Gunter, M., *The A to Z of the Kurds*. (The A to Z Guide Series), volumen nº. 35, Lanham, Scarecrow Press, 2009.

_____., "Historical dictionary of the Kurds", *Historical dictionaries of peoples and cultures, nº. 1*, Maryland and Oxford, The Scarecrow Press Inc., 2004.

____., *The Kurds of Iraq*, Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan, 1992.

Gutiérrez de Terán Gómez-Benita, I., Zaccara, L., Iglesias Velasco A.J., y Saleh Alkhalifa W., *Irak, invasión, ocupación y caos*, Madrid, Los libros de la catarata, 2006.

Hadley, G., *CENTO, the forgotten alliance: a study of the Central Treaty Organisation*, volume 1, nº. 4, Institute for the Study of International Organisation, Michigan, University of Michigan, 1971.

Haig, G. L. J., *Alignment in Kurdish: a diachronic perspective*, Kiel, Philosophischen fakultät der christian-albrechts-universität, 2004.

Haj, S., *The making of Iraq, 1900-1963. Capital, power and ideology*, Nueva York, State University of New York Press, 1997.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Halchin, L. E., *The Coalition Provisional Authority (CPA): origin, characteristics and institutional authorities*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2005.

Haldane, J. A. L., *The insurrection in Mesopotamia, 1920*, Edinburgh and London, W. Blackwood and Sons, 1922.

Hamdi, W., *Rashid Ali Al-Gailani: political and military study of the British campaign in Iraq, 1939-1941*, London, Darf publishers, 1987.

Harold W. V. Temperley, *A History of the Peace Conference of Paris*, London, Henry Frowde and Hodder and Stoughton, 1920.

Hassan, K., *Kurdistan's politicized society confronts a sultanistic system*, Carnegie Middle East Center, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 2015.

Hassanpour, A., "The pen and the sword: literacy, education and the Revolution in Kurdistan", en Freebody, Peter & Welch, Anthony R. (eds.), *Knowledge, culture and power: International perspectives on literacy as policy and practice*, Londres, Falmer Press, 2005.

———., *Nationalism and language in Kurdistan, 1918-1985*, San Francisco, Mellen Research University Press, 1992.

Henning, B., *Narratives of the History of the Ottoman – Kurdish Berdihani family in imperial and post – imperial contexts. Continuities and changes*, Bamberg, University of Bamberg Press, 2018.

Heper, M., *The State and the Kurds in Turkey. The question of assimilation*, Hampshire, Palgrave Macmillan.

Herrea, H. y Guillén, A., (coords.), *Revolución de las mujeres y luchas por la vida ¡Defender Rojava es defender la humanidad!*, México, Universidad de Guadalajara, CIESAS-Cátedra Jorge Alonso, 2019.

Hershlag, Z. Y., *Introduction to the modern economic history of the Middle East*, Leiden, Países Bajos, E. J. Brill, 1980.

Hechter, M., *Internal Colonialism: The Celtic Fringe in British National Development*, Berkeley, University of California Press, 1975, pp. 1536-1566.

Hiltermann, J. R., "Kirkuk as a Peacebuilding Test Case" en Bouillon, M. E., Malone D.M. y Rowswell, B., *Iraq: Preventing a new generation of conflict*, New Delhi, Viva Books Pvt., 2007.

———., *A Poisonous Affair*, Nueva York, Cambridge University Press, 2007.

———., *Bureaucracy of repression: the Iraqi government in its own words*, Nueva York, Human Rights Watch, 1994.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Hobsbawm, E., "Introduction: Inventing Tradition" en Hobsbawm, E. & Ranger, T., (eds.), *The Invention of Tradition* Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

Hoff, R, Leezenberg, M. y Muller, P., *Elections in Kurdistan, May 19, 1992. An experiment in democracy*, Bruselas, Pax Christi International; La Haya, Interchurch Peace Council; y Amsterdam, Netherlands Kurdistan Friendship Society, 1992.

Hoskins, E., "Public health and the Persian Gulf War", parte V, capítulo 17, en Levy, Barry S., y Sidel, V. W., (eds.), *War and Public Health*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

Hourani, A., "Conclusion: Tribes and States in Islamic History" en Khoury, P. S. y Kostiner, J., (eds.), *Tribes and State Formation in the Middle East*, Berkeley, University of California Press, 1990.

Housing and Land Rights Network. Habitat International Coalition, *Systematic Housing and Land Rights violations against the Kurds*, NGO Submission to the UN Human Rights Council, Universal Periodical Review of Syrian Arab Republic, Twelfth session of the UPR working group, 3-4 October 2011.

Human Rights Council, "They came to destroy: Isis crimes against Yazidis", Thirty Second Session, Ginebra, 15 de junio de 2016.

Human Rights Law Group International, *Ballots without Borders: A report on the May 1992 Elections in Iraqi Kurdistan*, Washington D.C., 1992.

Human Rights Watch, *Iraqi Kurdistan. Caught in the Whirlwind. Torture and Denial of Due Process by the Kurdish Security*, volumen nº. 19, número 2(e), Nueva York, Julio 2007, URL: https://www.hrw.org/report/2007/07/02/caught-whirlwind/torture-and-denial-due-process-kurdistan-security-forces, último acceso 13 de septiembre de 2024.

———., *Q&A: The Anfal trial*, New York, 22 de junio de 2007, URL: https://www.hrw.org/news/2007/06/22/q-anfal-trial, último acceso 13 de septiembre de 2024.

———., *Claims in conflict: Reversing ethnic cleansing in Northern* Iraq, volumen nº. 16, Nueva York, 2004, pp. 8-14, URL: https://www.hrw.org/report/2004/08/02/claims-conflict/reversing-ethnic-cleansing-northern-iraq, último acceso 1 de agosto de 2024.

———., *"Enduring Freedom". Abuses by U.S. forces in Afghanistan*, March 2004, volumen nº. 16, número 3 (c), Nueva York, 2004, URL: https://www.hrw.org/report/2004/03/08/enduring-freedom/abuses-us-forces-afghanistan, último acceso 13 de septiembre de 2024.

———., *Iraq and Iraqi Kurdistan. 2001 Annual Report.* Nueva York, 2002, URL: https://www.hrw.org/legacy/wr2k2/mena4.html, último acceso 6 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

——., "Syria: the Silenced Kurds", *Human Rights Watch* 8(4), 1996, URL: http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/SYRIA96.pdf., último acceso 20 de agosto de 2024.

——., *The Anfal Campaign in Iraqi Kurdistan: The Destruction of Koreme*, New York, 1993.

——., *Hidden death. Land mines and civilian casualties in Iraqi Kurdistan*, Nueva York, A Middle East Watch Report, 1992, URL: https://www.hrw.org/legacy/reports/1992/iraq/, último acceso 13 de septiembre de 2024.

——., *Endless torment. The 1991 uprising in Iraq and its aftermath*, Nueva York, A Middle East Watch Report, 1992, URL: https://www.hrw.org/legacy/reports/1992/Iraq926.htm, último acceso 13 de septiembre de 2024.

——., *Needless deaths in the Gulf War. Civilian casualties during the air campaign and violations of the laws of war*, Nueva York, A Middle East Watch Report, 1991, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.hrw.org/reports/pdfs/u/us/us.91o/us910full.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

——., *Human Rights in Iraq*, Connecticut, Yale University Press, 1990, URL: https://www.refworld.org/reference/annualreport/hrw/1991/en/43631, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Hunter, R., *Understanding the Iran- Contra affairs*, Providence, Brown University; 2012, URL: https://www.brown.edu/Research/Understanding_the_Iran_Contra_Affair/about.php, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Hurewitz, J. C., *The Middle East and North Africa in World Politics: A Documentary Record. Volume 2 British – French supremacy, 1914-1945*, Connecticut, Yale University Press, 1979.

——., *Diplomacy in the Near and Middle East. A Documentary Record: 1914-1956. Vol. II*, Princeton, New Jersey, D. Van Nostrand Company, Inc., 1956.

IDP Working Group (UNHCR, IOM, other UN Agencies and NGOS), *Internally Displaced Persons in Iraq*, Nueva York, 24 de marzo 2008.

Imam, Z., *Iraq 2003. The return of imperialism*, Delhi, Aakar Books, 2004.

International Federation for Human Rights (FIDH) y Alliance Internationale pour la Justice, *Report: Iraq: continuous and silent ethnic cleansing. Displaced people in Iraqi Kurdistan and Iraqi refugees in Iran*, nº. 350/2, Paris, 2003.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

International Law Commission, Draft Articles on Diplomatic Protection with commentaries, 2006, también referenciado en UNHCR Handbook on the Protection of Stateless Persons, Ginebra, 2014.

International Mission for Iraqi Elections, IMIE, *Final report on the December 15, 2005*, Iraqi Council of Representatives Elections, April 12, 2006.

Ireland, P.W., *Iraq. A study in political development*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2009.

Ishow, H., *L'Irak, paysanneries politiques, agraires et industrielles au XXe siècle*, Paris, Éditions Publisud, 1996.

Ismael, T. Y. e Ismael, J. S., *Government and politics of the contemporary Middle East. Continuity and change*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2011.

Izady, M., *The Kurds; a concise handbook*, Washington, Taylor & Francis, Inc., 1992.

Jabar, F. A., *The Shi'ite movement in Iraq*, Londres, Saqi, 2003.

Jabar Mohamad, A., *The politics of Iraqi Kurdistan: Towards Federalism or Secession*, Camberra, University of Camberra, 2013.

Jalal, F., *The role of the government in the industrialization of Iraq, 1950-1965*, Abingdon, Oxon, Routledge Library Editions: The economy of the Middle East, 2014.

Jankowski, J., *Nasser's Egypt, Arab Nationalism, and the United Arab Republic*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2002.

Jardine, R. F., *Bahdinan Kurmanji, a Grammar of the Kurmanji of Kurds of Mosul Division and Surrounding Districts of Kurdistan*, Baghdad, The Government Press, 1922.

Jawad, S. N., *Iraq and the Kurdish Question 1958-1970*, Londres, Ithaca Press, 1981.

Jwaideh, W., *The Kurdish National Movement. Its origins and development*, Nueva York, Syracuse University Press, 2006.

Jenkis, C., Aydin, S., y Cetim, U., (eds.), *Alevism as an ethno-religious identity, contested boundaries*, Londres, Routledge, 2020.

Jongerden, J., y Verheij, J., (eds.), *Social relations in Ottoman Diyarbekir, 1870-1915*, Leiden, Brill, 2012.

Kamrava, M., *The Modern Middle East. A political history since de First World War*, Berkeley, University of California Press, 2005.

Kane, S., *Iraq's disputed territories. A view of the political horizon and implications for U.S. policy*, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 2011.

Karsh, E. y Rautsi, I., *Saddam Hussein, a Political Biography*, Oxford, Brassey's, 1991.

USC DE COMPOSTELA

Katzman, K., *The Kurds in Post – Saddam Iraq*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2010.

———., *Iraq, politics, elections and benchmarks*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 1 de Julio de 2010.

———., *Iraq, politics, elections and benchmarks*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2009.

———., *Iraq: post-Saddam governance and security*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 2009.

———., *Iraq: elections, government and constitution*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 20 de noviembre de 2006.

———., *Iraq: Oil for food program, illicit trade and investigations*, CRS Report for Congress, Washington, D.C., Congressional Research Service, 4 de Junio de 2005.

Kelanic, R., *Black Gold and Blackmail: Oil and Great Powers politics*, Ithaca, Nueva York, Cornwell University Press, 2020.

Kent, M., *Oil and Empire: British Policy and Mesopotamian Oil 1900-1920*, Londres, Macmillan in association with the London School of Economics and Political Science, 1976.

Kepel, G., *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2002.

Khadduri, M., *Republican Iraq. A study in Iraqi politics since the revolution of 1958*, Londres, Nueva York, Toronto, Oxford University Press, 1969.

———., *Independent Iraq, 1932 – 1958: a study in Iraqi politics*, Oxford, Oxford University Press, 1960.

Khoury, P. S., *Syria and the French Mandate: The politics of Arab Nationalism, 1920-1945*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1987.

Kinross, P. B., Lord, *Ataturk: A biography of Mustafa Kemal, father or Modern Turkey*, Sittingbourne, Quill, 1992.

Kiyotaki, K., *Ottoman land reform in the Province of Baghdad*, Leiden, Brill, 2019.

Klieman, A., *Foundations of British Policy in the Arab World: The Cairo Conference of 1921*, Baltimore and London, The John Hopkins Press, 1970.

Koohi – Kamali, F., *The Political development of the Kurds in Iran*, Londres, Palgrave Macmillan, 2003.

Koselleck, R., *The practice of conceptual history. Timing history, spacing concepts*, Stanford, Stanford University Press, 2002.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Krause, M., "Stateless people and undocumented migrants: An Arendtian perspective", en S. Caroline y K. B. Brad (eds.), *Statelessness in the European Union: Displaced, undocumented, unwanted*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 22-40.

Kreyenbroek, P. G., "On the Kurdish Language", *The Kurds: a Contemporary Overview*. Londres, Routledge, 1992.

Kurdish Human Rights Project, *This is the Only Valley Where We Live: The Impact of The Munzur Dams*, Londres, The Corner House, abril 2003.

Kurdistanekin Elkartasun Ekimena, *El pueblo kurdo, una revolución en la pesadilla geopolítica. Imperialismo, Estado Islámico, y lucha por el confederalismo democrático*, Bilbao, DDT Banatek, 2021.

Kutschera, C., *Le défi kurde ou le rêve fou d'indépendance*, Montrouge, Bayar Éditions, 1997.

———. *Le Mouvement National Kurde*, Paris, Flammarion, 1979.

Laizer, S., *Martyrs, traitors and patriots. Kurdistan after the Gulf War*, Londres y Nueva Jersey, Zed Books Ltd., 1996.

Landmine Monitor Core Group, (Human Rights Watch, Handicap International Belgium, Kenya Coalition against Landmines, Mines Action Canada, Norwegian's people Aid), *Landmine Monitor Report 2003. Toward a mine free world*, Washington, D.C., International Campaign to ban landmines.

Lawrence, Q., *Invisible nation: How the Kurds' quest for statehood is shaping Iraq and the Middle East*, Nueva York, Walker Publishing Company Inc., 2008.

Leezenberg, M,. "Vernacularization as governmentalization: the development of Kurdish in Iraq", capítulo 2 en Murren-van den Berg, H., Sánchez Summerer, K. y Baarda, T., *Arabic and its alternatives. Religious minorities and their languages in the emerging nation states of the Middle East (1920-1950)*, Leiden, Brill, 2020, pp. 50-76.

———., "Soviet Kurdology and Kurdish Orientalism" en Kemper, Michael & Conermann, S., (ed.), *The heritage of Soviet Oriental Studies*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2011.

———., "Urbanization, privatization and patronage: The political economy of Iraqi Kurdistan", en Jabar, F. A. y Dawod, H., (eds.), *The Kurds: Nationalism and politics*, Londres, Saqi, 2006.

Lewis, B., *The Emergence of Modern Turkey*, London, Oxford University Press, 1968.

Libaridian, G., "The Ultimate Repression: The Genocide of the Armenians, 1915–1917", en Walliman, I. y Dobkowski, M., (eds.), *Genocide and the Modern Age: Etiology*

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

and Case Studies of Mass Death, Nueva York, Greenwood Press, 1987, pp. 203-235.

Litwak, R.S., "The Soviet Union and the Iran-Iraq war", en Karsh, E. (eds.), *The Iran-Iraq war*, Londres, Palgrave Macmillan, 1989, pp. 200-214.

Lloyd Warner W. & Lunt, P. S., *The Social Life of a Modern Community*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 1941.

Long, K., independent consultant, *No entry! A review of UNHCR's response to border closures in situation of mass refugee influx*, United Nations High Commissioner for Refugees Policy Development and Evaluation Service (PDES), Ginebra, Junio 2010.

Longrigg, S. H., *Iraq, 1900 to 1950: A political and economic history*, Nueva York, Oxford University Press, 1953.

Lukitz, L., *Iraq, the search for national identity*, Londres, Frank Cass & Co. Ltd., 1995.

Lyman, R. y Gerrard, H., *Iraq 1941: The battles for Basra, Habbaniya, Falluyah and Baghdad*, Oxford, Osprey Publishing Ltd., 2006.

Madhar Ahmad, K., *Kurdistan during the First World War*, Translated by Ali Maher Ibrahim, Londres, Saqi Books, 1994.

Makiya, K., *Cruelty and Silence: War, Tyranny, Uprising, and the Arab World*, Nueva York, W. W. Norton and Co., 1993.

Maisel, S., *The Kurds. An encyclopedia, of life, culture, and society*, Santa Barbara, ABC–CLIO, LLC., 2018.

Maleševic, S., *The sociology of ethnicity*, Londres, Sage Publications, 2004.

Malinowski, B., *Myth in primitive psicology*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1926.

———., *Crime and custome in sauvage society*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1926.

———., *Argonauts of the Western Pacific*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1922.

Maloney, A. P., *The Berlin-Baghdad railway as a cause of World War I*, Alexandria, Naval Studies Group, Center for Naval Analyses, 1984.

Mancini, P. S., *Della Nazionalitá como fondamento del drito delle genti prelezione al corso de drito internazionale e marítimo, pronunziata nella R. Universitá de Torino*, Turín, Tipografía Eredi Botta, 1851.

Mansfield, S., *The Miracle of the Kurds: a remarkable story of hope reborn in northern Iraq*, Kuala Lumpur, Worthy Books, 2014.

Mansfield, P., *A history of the Middle East*, Londres, Penguin Books, 1991.

USC DE COMPOSTELA

Marashi, al, I. y Salama, S., *Iraq's armed forces: an analytical history*, Londres, Nueva York, Routledge, 2008.

Marr, P., *The Modem History of Iraq*, Boulder, Westview Press, 1985.

Martín Muñoz, G. *Iraq, un fracaso de occidente, (1920-2003)*, Barcelona, Tusquets Editores, S.A., 2003.

Martorell, M., *Los Kurdos, la historia de una resistencia*, Madrid, Los libros de la catarata, 2016.

———., *Kurdistán. Viaje al País Prohibido*, Madrid, Foca, ediciones y distribuciones generales, S.L., 2005.

Marx, K., *The poverty of philosophy*, Chicago, Charles H. Kerr, ed., 1920.

Marx, K. y Engels, F., *Selected correspondence*, Moscú, Foreign Languages Publishing house, sin fecha.

Maurice, F., *The Armistices of 1918*, London, New York, Toronto, Oxford University Press, 1943.

McBeth, B. S., *British oil policy, 1919-1939*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2013.

McCants, E. N., "Kurdish", capítulo décimo en Windfuhr, G. (ed.), *The Iranian Languages*, Oxon, Abindgon, Routledge, Oxon, 2009.

McDowall, D., *A Modern History of the Kurds*, Londres, I. B. Tauris, 2004.

———., *The Kurds, A nation denied*, Londres, Minority Rights Report, 1991.

McGoldrick, D., *From "9 – 11" to the Iraqi War 2003. International Law in an Age of complexity*, Oxford, Hart Publishing, 2014.

McMeekin, S., *The Berlin-Baghdad express: the Ottoman Empire and Germany's bid for world power*, Cambridge, Belknap Press of Harvard University Press, 2012.

Meadowcroft, M. and Lunn, M., "Kurdistan: Elections for Iraqi Kurdish National Assembly and Leader of the Kurdistan Liberation Movement, Monitoring Report", Londres, Electoral Reform Society, 1992.

Meinecke, F., *Weltbürgertum und Nationalstaat*, München, Oldenbourg Verlag, 1922.

———., *Idee der Staaträson in der neuren Geshichte*, München – Berlín, R. Oldenbourg, 1924.

Méouchy, N., and Sluglett, P., (eds.), *British and French Mandates in Comparative Perspectives*, Leiden, Brill, 2004.

Meseguer, D. & Zurutuza, K., *Respirando fuego. En las entrañas de la lucha kurda por la supervivencia*, Barcelona, Península Ediciones, 2019.

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Michael, K. J., *Ghosts of Halabja. Saddam Hussein and the Kurdish genocide*, Connecticut, Praeger Security International, 2008.

Mieroop, M. V .D., *A History of the ancient Near East, ca. 3000-323 BC*, Chichester, Wiley Blackwell, 2016.

Milford, H., *Sir Arnold T. Wilson; Mesopotamia 1917-1920 A Clash of Loyalties, A Personal and Historical Record*, Oxford, Oxford University Press, 1931.

Mofid, K., *The Economic Consequences of the Gulf War*, Londres, Routledge, 1990.

Moss Helms, C., *Iraq, eastern flank of the Arab world*, Washington, D.C., The Brookings Institution, 1984.

Mufti, M., *Sovereign creations: Pan-Arabism and political order in Syria and Iraq*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press, 1996.

Murad, N., *Yo seré la última. Historia de mi cautiverio y mi lucha contra el Estado Islámico*, Barcelona, Plaza y Janés, 2017.

Murphy, S. D., *Humanitarian intervention. The United Nations in an evolving world order*, volumen nº. 21, Procedural aspects of International Law Series, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1996.

Murray, W. y Woods, K. M., *The Iran – Iraq war. A military and strategic history*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

Murray, W. y H. Scales, R. Jr., *The Iraq War: A Military History*, Cambridge, Massachusets, Havard University Press, 2003.

Musallam, M. A., *The Iraqi invasion of Kuwait: Saddam Hussein, his state & international power politics*, Londres, British Academic Press, 1996.

Myers Jaff, A., *Iraq's oil sector: past, present and future*, The James Baker III Institute for Public Policy, Houston, Rice University, 2007.

Najjar, el, H., "The 1990 crisis: Leading to the Iraq Invasion of Kuwait", en The *Gulf war: overreaction and excessiveness*, Dalton, Amazone Press, 2001.

Najmadin, A., *The population conditions in Iraq*, Cairo, Arab Studies Institute, 1970.

Natali, D., *The Kurds Quasi-State. Development and dependency in post- Gulf war Iraq*, Nueva York, Syracuse University Press, 2010.

National Commission on Terrorist Attacks upon the United States, *The 9/11 Commission Report*, (Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States), Nueva York, W.W. Norton & Company, 2004.

Nersesian, R. L., *Energy for the 21st century. A comprehensive guide to conventional and alternative sources*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2015.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Niblock, T., (ed.), *Iraq, the Contemporary State*, Londres, Croom Helm, 1982.

Nikitine, B., *Les Kurdes. Etude sociologique et historique*, Bibliothèque C. Klincksieck, París, Imprimerie nationale, 1956.

Nowel, G. P., *Mercantile states and the world oil cartel, 1900-1939*, Nueva York, Cornel University, 1994.

O'Ballance, E., "The Kurdish Republic of Mahabad: 1946", en *The Kurdish Struggle 1920–94*, Londres, Palgrave Macmillan, 1996, pp. 21-35.

_____., *The Kurdish revolt, 1961-1970*, Londres, Faber & Faber, 1973.

O'Shea, M. T., *Trapped between the map and reality. Geography and perceptions of Kurdistan*, Nueva York & Londres, Routledge, 2004.

Olson, R., *The Kurdish Question and Turkish-Iranian Relations: From World War I to 1998*, Costa Mesa, California, Mazda Publishers, 1998.

Osman, M., *Kurdistan Region of Iraq. Population analysis report*, Erbil, Kurdistan Region Statistics Office, Ministry of Planning, KRG, 2021.

Osman, S. (ed.), *Anfal, Kurdish genocide. First volume*, Suleimania, Khak Press & Media Centre – Kurdsat Channel, 2014.

Ottaway, M., "Learning from Sykes Picot", *Middle East Program*, Occasional paper series, Washington, D.C., Wilson Center, 2015.

Ozkul, D. y Markussen, H., *The Alevis in Modern Turkey and the Diaspora*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2023.

Özoğlu, H., *Kurdisth Notables and the Ottoman State. Evolving Identities, Competing Loyalties and Shifting Boundaries*, Albany, State University of New York Press, 2004.

Parsi, T., *Treacherous Alliance: The Secret Dealings of Israel, Iran and the U.S.*, New Haven, Yale University Press, 2007.

Payaslian, S., *The History of Armenia*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007.

Penrose, E., y Penrose E. F., *Iraq: International Relations and National Development*, Londres, Ernest Benn, 1978.

Pérez Fernández, D., "El largo camino hacia la democracia en Turquía", en Navajas Zubeldía, C., e Iturriaga Barco, D., (eds.), *Crisis, dictaduras y democracias. Actas del I Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de la Rioja, 2008, pp. 301-312.

Petachia, M., Ainsworth, W., y Benisch, A., *Travels of Rabbi Petachia, of Ratisbon (1856)*, Whitefish, Montana, Kessinger Publishing, 2010.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Phillips, D. L., *The great betrayal. How America abandoned the Kurds and lost the Middle East*, Londres, I.B. Tauris, 2019.

Phythian, M., *Arming Iraq: How the U.S. and Britain Secretly Built Saddam's War Machine*, Boston, Northeastern University Press, 1997.

Podeh, E., *The decline of Arab Unity. The rise and fall of the United Arab Republic*, Brighton, Sussex Academic Press, 1999.

Polk, W. R., *Understanding Iraq*, New York, Harper Collins Publishers Inc., 2005.

Pollock, S., *The Language of the Gods in the World of Men: Sanskrit, Culture, and Power in Premodern India*, Berkeley, University of California Press, 2006.

Posen, B. R., *Political objectives and military options in the Persian Gulf, A defense and arms control studies working paper.* Defense and arms control programme. Center for International Studies, Cambridge, Massachusetts Institute of Technology, 1990.

Postgate, N. (ed.), *Languages of Iraq, ancient and modern*, British School of Archaeology in Iraq, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

Potter, L. G. & Sick, G. G., (eds.), *Iran, Iraq and the legacies of war*, Londres, Palgrave Macmillan, 2004.

Power, S., *A problem from hell: America and the age of genocide*, Nueva York, Perennial, 2003.

Prevelakis, G., "Buffer zone", *International Encyclopedia of Human Geography,* Amsterdam, Elsevier, 2009.

Pring, C., "Kurdistan Region of Iraq: overview of corruption and anti-corruption", *U4 Expert Answer*, Bergen, U4 Anti-corruption Resource Center, 2015.

Rajaee, F., (ed.), *Iranian perspectives on the Iran – Iraq war*, Florida, University Press of Florida, 1997.

Rangwala, G., "The democratic transition in Iraq and the discovery of its limitations" en Danchev A., y Macmillan J., (eds.), *The Iraq War and Democratic Politics*, Londres, Routledge, 2005.

Raviv, D., y Melman, Y., *Every Spy a Prince: The Complete History of Israel's Intelligence Community*, Boston, Houghton Mifflin, 1990.

Rawi, al, M. y Quranba, Q., *Readings in Illiteracy Eradication and Adult Teaching*, Baghdad, Al Thawarah Press, 1981.

Rawlinson, G., *The Seven Great Monarchies of the Ancient Eastern World or, the history, geography and antiquities of Chaldaea, Assyria, Babylon, Media, Persia, Parthia, and Sassanian, or new Persian empire*, Nueva York, J. W. Lowell company, 1880.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Razoux, P., *La Guerre entre Iran- Irak, Premiere guerre du Golfe 1980-1988*, París, Perrin, 2013.

Resool, S. H., *Ta'arabi Kerkuk – Siasati Ta'rib la du twei 80 Belganamada* (Arabización de Kirkuk: evidencia de la política de arabización), Londres, Dar al Hikmeh, 2003.

Ricciardone, F. J., *An American Diplomat's perspectives on Kurds in the Global arena*, Washington, D.C., American University Center for Global Peace, 2000.

Rogan, E., *Los árabes. Del Imperio otomano a la actualidad*, Barcelona, Editorial Crítica, 2010.

Romero, J., *The Iraqi Revolution of 1958: A Revolutionary Quest for Unity and Security*, Lanham, Maryland, University Press of America, 2011.

Ruiz Bravo, C., *La controversia ideológica nacionalismo árabe / nacionalismos locales*, Madrid, IHAC, 1979.

Rutledge, I., *Enemy on the Euphrates, The British Occupation of Iraq and The Great Arab Revolt 1914-1921*, Londres, Saqi Books, 2014.

Sabir, D., *Corruption in Kurdistan, part 3*, Anticorruption International, Dublin, 2015, URL: http://anticorruptionintl.org/corruptionkurdistanpart3/, último acceso 20 de octubre de 2016.

Safrastian, A., *Kurds and Kurdistan*. London, The Harvills Press, Ltd., 1948.

Sanjana, D. P., *Karname-i Artakhshir-i Papakan*, Bombay, Education Society, 1896.

Sanford, J. E., *Iraq's economy: Past, Present and Future*, Washington, D.C., CRS Report for Congress, Congressional Research Service, 2003.

Sassoon, J., *Economic policy in Iraq, 1932 – 1950*, Abingdon, Oxon, Frank Cass & Co. Ltd., 1987.

Savage, J. D., *Reconstructing Iraq's budgetary institutions. Coalition State building after Saddam*, Nueva York, Cambridge University Press, 2013.

Sayigh, Yusif A., *The economies of the Arab World. Development since 1945*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2015.

Sayigh, Y. y Shlaim, A. (eds.), *The Cold War and the Middle East.* Oxford, Oxford University Press, 2003.

Schofield, R. N., *Evolution of the Shatt al – 'Arab boundary dispute*, Cambridgeshire, Middle East and Northern African studies Press Limited, 1986.

Scotti, V. R., *"Four countries, one people: legal issues on Kurdish Question", Shur Conference*, Rome, Luiss "Guido Carli", 2009.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Segura, A., *Estados Unidos, el islam y el nuevo orden internacional. De la crisis de los rehenes de 1979 a la primavera árabe*, Madrid, Alianza, 2013.

Seybolt, T. B., *Humanitarian military intervention. The conditions for success and failure*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

Shareef, M., *The United States, Iraq and the Kurds: Shock, Awe and Aftermath*, Nueva York, Routledge Studies in US Foreign Policy, 2014.

Sharifi, M., *Imagining Iran. The tragedy of subaltern nationalism*, Plymouth, Lexington Books, 2013.

Sherzad, A., "The Kurdish movement in Iraq: 1975-1988", en Kreyenbroek, P.G. & Sperl, S. (eds.), *The Kurds: A contemporary overview*, Londres, Routledge, 2000.

Shields, S., "Mosul questions: economy, identity and annexation", en Simon, R. S. y Tejirian, E. H. (eds.), *The creation of Iraq, 1914-1921*, Nueva York, Columbia University Press, 2004.

Shikara, A., *Iraqi Politics 1921-1941, the Interaction between Domestic Politics and Foreign Policy*, Londres, LAAM, 1987.

Short, M. y McDermott, A., *The Kurds*, Londres, Minority Rights Group, 1975.

Schulze, R., *Islamischer Internationalismus im 20 Jahrhundert. Untersuchungen zur Geschichte der islamischen Weltliga*, (El internacionalismo islámico en el siglo XX. Investigaciones sobre la historia de la Liga Mundial Islámica), Leiden, Brill, 1990.

Shwartz – Be'eri, O., *The Jews of Kurdistan: daily life, customs, arts and crafts*, Jerusalén, The Israel Museum, 2000.

Simon, R., "The Education of an Iraqi Ottoman Army Officer", en Khalidi, R., Anderson, L., y al., (eds.), *The Origins of Arab Nationalism*, Nueva York, Columbia University Press, 1991, pp. 151-161.

Skutnabb-Kangas, T. y Bucak, S., "Killing a mother tongue – how the Kurds are deprived of linguistic human rights*"* en *Linguistic Human Rights: Overcoming linguistic discrimination (contributions to sociology of language)*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1994, pp. 347-370.

Sluglett, P., *Britain in Iraq: Contriving King and country*, New York, Columbia University Press, 2007

Smolansky, O. M. y Smolansky, B. M., *The USSR and Iraq. The Soviet Quest for influence*, Durham, Duke University Press, 1991.

Soane, E. B., *Elementary Kurmanji Grammar*, Baghdad, The Government Press, 1919.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

_____., *Notes on the tribes of southern Kurdistan, 1881-1923*, Baghdad, The Government Press, 1918.

_____., *Grammar of the Kurmanji or Kurdish Language*, Londres, Luzac & Co., 1913.

_____., *To Mesopotamia and Kurdistan in disguise. With historical notices of the Kurdish tribes and the Chaldeans of Kurdistan*, London, John Murray, 1912.

Spector Simon, R. & Tejrian, E. H. (eds.), *The Creation of Iraq 1914-1921, New York*, Columbia University Press, 2004.

Spencer, H., *The principles of sociology, Vol. nº. 1*, Londres, Williams and Norgate, 1893.

———., *On social evolution*, edited by Peel, J. D.Y, Chicago, University of Chicago Press, 1983.

———., *El individuo contra el Estado*, "Post-Scriptum", Barcelona, Ediciones Jucar, 1977.

Sponeck, H. C. von., *A different kind of war. The UN sanctions regime in Iraq*, Nueva York y Oxford, Berghahn Books, 2006.

Srinivasan, V. K., "Oil market in the eighties: capers or calculations?", *Economic and political weekly*, volumen nº. 21, número 16, Mumbai, Sameeksha Trust, 1986.

Stansfield, G. y Shareef, M. (eds.), *The Kurdish Question Revisited*, New York, Oxford University Press, 2017.

Stansfield, G. R.V., "From Civil War to Calculated Compromise: The Unification of the Kurdistan Regional Government in Iraq", en Lowe, R. y Stansfield, G.R.V., (eds.), *The Kurdish Policy Imperative*, Londres, Royal Institute of International Affairs, 2010, pp. 130–144.

———., "The transition to democracy in Iraq: Historical legacies, resurgent identities and reactionary tendencies" en Danchev A, Macmillan J, (eds.), *The Iraq War and Democratic Politics*, Londres, Routledge, 2005.

———., *Iraqi Kurdistan. Political development and emergent democracy*, Londres, Routedge Curzon, 2003.

Styan, D., *France and Iraq. Oil, arms and French policy making in the Middle East*, Londres, I.B. Tauris & Co. Ltd., 2006.

Sutton, D., *Syria and Lebanon 1941, the Allied fight against the Vichy French*, London, Bloomsbury Publishing, 2022.

Talabany, N., *Arabization of the Kirkuk Region*, Erbil, Aras Press, 2004.

Tarbush, M. A., *The role of the military in politics. A case study of Iraq to 1941*, Londres, KPI limited, 1982.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tas, L., "Stateless Kurds and their multiple diaspora"; *Working papers*, Paper nº. 125, January 2016, International Migration Institute (IMI), Oxford Department of International Development (QEH), Oxford, University of Oxford.

Tejel, J., "New perspectives on writing the history of the Kurds in Iraq, Syria and Turkey. A history and statement of the Arts Assessment" en Stansfield, G. y Shareef, M., *The Kurdish Question Revisited*, New York, Oxford University Press, 2017.

Tibi, B., *Arab nationalism. A Critical Enquiry*, Londres, Macmillan, 1990.

Timmerman, K. R., *The death lobby. How the west armed Iraq*, Londres, Nueva York, Toronto, Sidney Auckland, Bantam Books, 1992.

Torelli, S., *Kurdistan, an invisible nation*, Milán, ISPI, Italian Institute for Political Studies, 2016.

Townshend, C., *When God Made Hell: The British Invasion of Mesopotamia and the Creation of Iraq 1914-1921*, Londres, Faber, 2010.

Tripp, C., *A history of Iraq*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

Türkeri, Z., *Un verano kurdo. Historias de resistencias al ISIS, a la ocupación y al exilio*, Iruñea, Navarra, Descontrol, 2018.

Turquie, Ministère des affaires étrangères, *Le livre rouge: La Question de Mossoul de la signature du Traite d'armistice de Moudros (30 Octobre 1918) au 1er Mars 1925*, Istanbul: Imprimerie Ahmed Ihsan, 1925.

Vali, A. (ed.), *Essays on the Origins of Kurdish Nationalism*, California, Mazda Publishers, 2003.

Van den Berghe, P. L., "Ethnicity and the socio-biology debate", en Rex, J. y Mason, D., *Theories of Ethnic and Race Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

van Waas, L. y de Chickera, A., "Unpacking Statelessness" en Bloom, T., Tonkiss, K. y Cole P., (eds.), *Understanding Statelessness*, Londres, Routledge, 2017, pp. 53-69.

———., *Nationality Matters. Statelessness under International Law*, School of Human Rights Research Series, Volume nº. 29, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

Vari@ autor@s, *La Revolución Ignorada. Liberación de la mujer, democracia directa y pluralismo radical en Oriente Medio*, Barcelona, Descontrol, 2016.

Veen, E. van & al-Shadeedi, H., *In the eye of the storm? (In)stability in Western Iraqi Kurdistan*, La Haya, Clingendael, Netherlands Institute of International Relations, julio 2018.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Volk, L. (ed.), *The Middle East in the world: An introduction*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2015.

Voller, Y., *The Kurdish liberation movement. From insurgency to statehood*, Oxon, Abigdon, Routledge, 2014.

Wahab, B. A., *Iraq and KRG Energy Policies: actors, challenges and opportunities*, The Institute of Regional and International Studies, Sulaimania, The American University of Iraq, 2014.

Wahlbeck, O., *Kurdish diasporas: A comparative study of Kurdish Refugee Communities*, Great Britain, Macmillan in association with Centre of Research in Ethnic Relations, University of Warwick, 1999.

Wallensteen, P., Staibano, C. y Eriksson, M., *The 2004 Roundtable on UN sanctions against Iraq: Lesson learned*, Department of peace and conflict research, Uppsala, Uppsala University, 2005.

Watts, N. F., "State – Society relations and protests in Kurdistan Region of Iraq", en Volk, L., (ed.), *The Middle East in the World: an introduction*, Nueva York, Routledge, 2015.

Wein, P., *Iraqi Arab Nationalism, Authoritarian, totalitarian and pro-Fascist inclinations 1932-1941*, London y New York, Routledge, 2006.

Weiss, T. G., *Military – Civilian Interactions. Humanitarian crises and the responsibility to protect*, New Millennium Books in International Studies, Lanham, Maryland, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2005.

Willet, E,. *Ayatollah Khomeini*, Nueva York, Rosen Publishing Group, 2003.

Williams, P., *Criminals, militias and insurgents: Organized Crime in Iraq*, Strategic Studies Institute, Pennsylvania, US Army College, 2009.

Wilson, A.T., *Loyalties; Mesopotamia, 1914 – 1917, From the outbreak of war till the death of general Maude, a personal and historical record*, Londres, Oxford University Press, 1930.

Wizarat al Dakhiliyah. Mudiriyat al Nufus al- Ammah, Baghdad, Majmua Al-ihsayia litasyil Amm, 1957.

Wright, Q., *Mandates Under the League of Nations*, Chicago, Chicago University Press, 1930.

Wright, R., *Dreams and Shadows: the Future of the Middle East*, Londres, Penguin Press, 2008.

Wright, T., (ed.), *The travels of Marco Polo, the Venetian. The translation of Marsden revised with a selection of his notes*, Londres, George Bell and Sons, 1907

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Yahya Khalil, D., *The idea of Kurdistan: The modern history of Kurdistan through the life of Mullah Mustafa Barzani*, Scotts Valley, California, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014.

Yalçin-Heckmann, L., "Gender roles and female strategies among nomadic and semi-nomadic Kurdish tribes of Turkey", en Tekeli, Ş. (ed.), *Women in Modern Turkish Society*, Londres, Zed Books, 1995.

Yapp, M. E., *The Making of the Modern Near East 1792–1923*, Londres, Longman, 1987.

Yergin, D., *The prize. The epic quest for oil, money and power*, New York, Simon & Schuster, 1991.

Yildiz, K., *The Kurds in Iraq. The Past, Present and Future*, Londres, Pluto Press, 2004.

Yousif, B., *Human development in Iraq, 1950-1990*, Abingdon, Oxon, Routledge, 2012.

Zedalis, Rex. J., *Oil and gas in the disputed Kurdish territories. Jurisprudence, regional minorities and natural resources in a federal system*, Nueva York, Routledge, 2012.

Artículos académicos y publicaciones especializadas

Aarts, P. y Renner, M., "Oil and the Gulf War", *Middle East Report*, nº. 171, Washington, Middle East Research and Information Project, MERIP, July/August 1991, URL: https://merip.org/1991/07/oil-and-the-gulf-war/, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Abdulkhaleq, S. y Fadhil, A., "Analysis of agricultural drought, rainfall, and crop yield relationships in Erbil province, the Kurdistan region of Iraq based on Landsat Time-Series MSAVI", *Journal of Advanced Research in Dynamical and control Systems*, 11(12), Basilea, Institute of Scientific Advance Research, Diciembre 2019, pp. 536-545.

Abdullrahman Al-Yousef, N., "Modelling Saudi Arabia behaviour in the world oil market 1976-96", *Surrey Energy Economics Discussion paper Series, SEEDS 93*, Surrey, University of Surrey, 1998.

———., "Economic models of OPEC behaviour and the role of Saudi Arabia", *Surrey Energy Economics Discussion paper Series, SEEDS 94*, Surrey, University of Surrey, 1998.

Adlparvar, N. y Tadros, M., "The Evolution of Ethnicity Theory: Intersectionality, Geopolitics and Development", IDS Bulletin Vol. 47 nº. 2, *Development Studies – Past, Present and Future*, Brighton, U.K., Institute of Development Studies, May 2016, pp. 123–136.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ahram, A. I., "The Rise and Fall of Iraq in the Social Sciences", *Social Science Quarterly*, nº. *97*(4), Southwestern Social Science Association, Hoboken, Wiley, 2016, pp. 850-861.

Al-Ansari, N., "Topography and climate of Iraq", *Journal of Earth Sciences and Geotechnical Engineering*, Vol. nº. 11, nº.2, Christchurch, Nueva Zelanda, Sciencepress, Ltd. 2021, pp. 1-13.

Al Jabouri, N. A. y Jensen, S., "The Iraqi and the AQI roles in the Sunni awakening", *Prism*, volumen nº. 2, número 1, Washington D.C., Center for Complex Operations, 2010.

Ali, J., "Chemical weapons and the Iran – Iraq war: a case study in noncompliance", *The Non-proliferation Review*/Spring 2001, Monterrey, California, James Martin Centre for Non-Proliferation Studies, 2001.

Al Kadiri, R. y Toesing, C., "The Iraqi Governing Council's sectarian hue", *MERIP* 227, Washington, Middle East Research and Information Project, 2003; URL: https://merip.org/2003/08/the-iraqi-governing-councils-sectarian-hue/, último acceso el 7 de agosto de 2024.

Allier Montaño, E., "Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico", *Revista de Estudios Sociales*, nº. 65, Bogotá, Universidad de los Andes, julio 2018, pp. 100-112.

Alnasrawi, A., "Iraq: economic sanctions and consequences, 1990–2000", *Third World Quarterly*, volumen nº. 22, ejemplar, nº.2, Londres, Taylor and Francis, Ltd., 2001, pp. 205-218.

Amengual i Coll, G., "Sobre la noción de pueblo: algunas reflexiones sobre las determinaciones de su significado y su relación con el Estado", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, nº. 48, Madrid, Fundación Sistema, 1982, pp. 87-104.

Amereller, F. & Zamel, D., "The oil and gas law review; Iraqi Kurdistan", *The Law Reviews*, Londres, The Law Reviews, 3 de noviembre de 2021, URL: https://amereller.com/publication/iraqi-kurdistan-the-oil-and-gas-law-review/, último acceso 10 de agosto de 2024.

Amiri, R. E. y Soltani, F., "Iraqi invasion of Kuwait as Turning Point in Iran-Saudi Relationship", *Journal of Politics and Law*, volume nº. 4, Ontario, Canadian Center of Science and Education, 2011, pp. 188-194.

Aslan, S., "Incoherent State: The controversy over Kurdish naming in Turkey", *Social Sciences on Contemporary Turkey. European Journal of Turkish Studies, 10/ 2009. State – Society Relations in the Southeast*, Centre d'Études Turques, Ottomanes, Balkaniques et Centrasiatiques, Paris, École de Hautes Études en Sciences Sociales, 2009.

Baban, B., "Des aspects internationaux du statut du Kurdistan irakien: entre indépendance et fédération", volumen nº. 21, número 1, *Revue québécoise de droit international*, Montreal, Société Québécoise de Droit International, 2008.

Backer, R. & Ofteringer, R., "A republic of statelessness. Three years of humanitarian intervention in Iraqi Kurdistan", *Merip* nº. 187, Washington, D.C., Middle East Research and Information Project, 1994, URL: https://merip.org/1994/03/a-republic-of-statelessness/, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Bajalan, D. R., "Editorial. On the frontiers of empire: Culture and power in early modern "Iranian" Kurdistan," *Kurdish Studies*, Volume nº. 5, nº. 1, 2017, URL: https://kurdishstudies.net/menu-script/index.php/KS/article/view/119, último acceso 29 de agosto de 2024.

Bajalan, D. y Karimi, S. Z., "The Kurds and their History: New Perspectives", *Iranian Studies*, 47:5, International Society of Iranian Studies, Abingdon, Oxford, Routledge, 2014, pp. 679-681.

Barth, F., "Principles of Social Organization in Southern Kurdistan", *Universitetets Etnografiske Museum Bulletin mº. 7*, Oslo, Brodrene Jorgensen A/S, Boktrykkeri, 1953.

Bartu, P., "Wrestling with the integrity of a nation: the disputed internal boundaries in Iraq", *International Affairs*, volumen nº. 86, número 6, Londres, Chatam House, 2010.

Bengio, O., "The Kurds in a volatile Middle East", *Mideast Security and Policy Studies nº. 130*, The Begin – Sadat Center for Strategic Studies, Ramat Gan, Israel, Bar – Ilan University, 2017.

Bennigsen, A., "Les kurdes et la kurdologie en Union Soviétique", *Cahiers du monde russe et soviétique*, Vol. 1. nº 3, Paris, Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales, 1960, pp. 513-530.

Benraad, M., "Iraq's Tribal 'Sahwa': Its Rise and Fall", *Middle East Policy Council Journal*, volumen nº. XVIII, ejemplar, nº. 1, Washington, D.C., MEPC, 2011.

Black, G., *Genocide in Iraq: The Anfal Campaign against the Kurds: A Middle East Watch report*, Nueva York, Human Rights Watch, 1993.

Bocheńska, J, & Fatah-Black, K., "An Intellectual on a Mission: Abdullah Jalal Fatah, his dissertation on Kurdish culture (1978) and heritage making inspired by Józef Chałasiński and Polish academia", *Kurdish Studies*, Volumen 9, nº. 2, octubre 2021, pp. 155-173, URL: https://kurdishstudies.net/menu-script/index.php/KS/article/view/10, último acceso 29 de agosto de 2024.

Brown, J., "The Turkish Imbroglio: The Kurds", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 541, California, Sage Publications Inc., 1995.

Brown, M. E., "The nationalization of the Iraqi Petroleum Company", *International Journal of Middle East Studies*, volume nº. 10, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 107-124.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Bruinessen, M. V., "Kurds in the Islamic movement, Islamists in Kurdistan: The Muslim brotherhood and Kurdish Islamists movements", *Études Kurdes*, nº. 14, *Les organisations islamistes kurdes*, Paris, Foundation Institut Kurde de Paris, 2021, pp. 9-40.

——., *The Kurdish Question: Whose Question, Whose Answers? The Kurdish Movement seen by the Kurds and by their Neighbours*, Wadie Jwaideh Memorial Lecture in Arabic and Islamic Studies, Department of Near Eastern Languages and Cultures & Middle Eastern and Islamic Studies Program, Indiana University, Bloomington, 2004, URL: https://dspace.library.uu.nl/handle/1874/20715, último acceso 20 de agosto de 2024.

——., "The debate on the ethnic identity of the Kurdish Alevis", Working paper, Malvern, Victoria, Centre for the Study of Asia & the Middle East, Deakin University, 1994.

Carduch Cervera, R., "El Estado, el Pueblo y la Nación", en *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991, pp. 74-101.

Cazes B., "Le train Berlin-Bagdad au cœur de la stratégie allemande en 1914-1918", *Analyse et Prospective*, nº. 378, París, Futuribles, 2011, pp. 57-62.

Cemiloglu, D., "Language policy and national unity: the dilemma of the Kurdish language in Turkey. A case study on language policy between 1924-2009", *CUREJ. College Undergraduate Research Electronic Journal*, College of Arts and Sciences, Philadelphia, University of Pennsylvania, 2009.

Centers for Disease Control and Prevention, "Public health consequences of acute displacement of Iraqi citizens, March – May 1991", *Morbidity and Mortality Weekly Report*, vol. 40, nº. 26, Georgia, 1991.

Cetorelli, V. y Ashraph, S., "A demographic documentation of Isis's attack on the Yazidi village of Kocho", *LSE Middle East Report*, London, London School of Economics, 2019.

Cetorelli, V., Sasson, I., Shabila, N. y Burham, G., "Mortality and kidnapping estimates for the Yazidi population in the area of Mount Sinjar, Iraq, in August 2014: A retrospective household survey", *PLOS Med*, 14 (5) San Francisco, Public Library of Science, 2017, URL:https://journals.plos.org/plosmedicine/article?id=10.1371/journal.pmed.1002297, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Chapman, D. P., "Our ambivalent Iraqi-Kurdistan Policy", *Small Wars Journal*, nº. 457, Maryland, Small Wars Foundation, 2010.

Chardell, D., "The origins of the Iraqi invasion of Kuwait reconsidered", *Texas National Security Review*, volumen nº. 6, número 3, Austin, University of Texas, 2023.

Chaumont, C., "Le droite des peoples à témoigner de lui- même", *Annuaire du Tiers Monde*, París, Edit. Bérger-Lévrault, 1976.

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Chitalkar, P. y Malone D.M., "The UN Security Council and Irak", *United Nations University working paper series*, nº1, Nueva York, United Nations University, 2013.

Coates Ulrichsen, K., "The British occupation of Mesopotamia, 1914-1922", *The Journal of Strategic Studies*, Vol. nº. 30, nº. 2, Londres, Routledge, Taylor & Francis, 2007.

Coma, M., "La Resolución 1483, fin de la guerra diplomática", *ARI* nº. 79 – 2003, Madrid, Real Instituto Elcano, URL: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-resolucion-1483-fin-de-la-guerra-diplomatica/, último acceso el 7 de agosto de 2024.

Culcasi, K., "Cartographically constructing Kurdistan within geopolitical and orientalist discourses", *Political geography*, 25, Amsterdam, Elsevier, 2006, pp. 680-706.

Dahlman, C., "The political geography of Kurdistan", *Eurasian Geography and Economics*, 43, nº. 4, Londres, Taylor and Francis, 2002, pp. 271-299.

Dakhli, L., "L'expertise en terrain colonial: les orientalistes et le mandat français en Syrie et au Liban", *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, vol. 99, nº. 3, Nanterre, La Contemporaine, 2010, pp. 20-27.

Damluji, M., Bet-Shlimon, A., Benjamen, A., Al-Bahloly, S., Bahoora, H., Pieri, C., Guarasci, B. L., Saleh, Z., & Sluglett, P., "Roundtable: perspectives on researching Iraq today", *The Arab Studies Journal*, nº. *23*(1), Arab Studies Institute (ASI), Center for Contemporary Arab Studies, Washington, D. C., Georgetown University, 2015, pp. 236-265.

Daneshkhu, S., "Opec gives in", *Middle East International*, nº. 381, August 3, Londres, 1990.

Dann, U., *The Kurdish national movement in Iraq*, Jerusalem Quarterly, nº. 9, Beirut, Institute for Palestine Studies, 1978.

Daponte, B. O., *A case study in estimating casualties from war and its aftermath: the 1991 Persian Gulf War*, Medicine & Global Survival, volumen nº. 3, número 2, I Somerville, Massachusetts, PPNW – International physicians for the prevention of nuclear war, 1993.

Davis, E., *Strategies for promoting democracy in Iraq. Special Report nº 153,* Washington, D. C., United States Institute for Peace, 2005.

Dodge, T., "The causes of US failure in Iraq", *Survival*, volumen nº. 49, número 1, Londres, International Institute for Strategic Studies, Spring 2007.

———., "The British Mandate in Iraq, 1920-1932", *The Middle East Online Series 2: Iraq 1914-1974*, Reading, Cengage Learning EMEA Ltd., 2006.

Doski, D., "Kurdistan and the United States: ISIS defeated, what happens next?, *Insight & Analysis,* Washington, Wilson Center, 28 de noviembre de 2023, URL:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

https://www.wilsoncenter.org/article/kurdistan-and-united-states-isis-defeated-what-happens-now, último acceso 13 de Agosto de 2024.

Duguid, S., *The politics of Unity: Hamidiyan Policy in eastern Anatolia*, Middle Eastern Studies, nº. 9:2:, Abingdon, Oxon, Taylor & Francis Group, Abingdon, 1973.

Duman, B., "The 2014 elections, Isis operations and the future of Iraq", *ORSAM Report nº 190*, Ankara, Center for Middle Eastern Strategic Studies, Junio 2014, URL: https://www.orsam.org.tr/en/the-2014-elections-isis-operations-and-the-future-of-iraq/, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Edel, H., "Political Violence and Law Reform in Turkey: Securing the Human Rights of the Kurds?", *The Journal of Conflict Studies*, Vol. 26, nº. 2, New Brunswick, University of New Brunswick, 2006.

Elliot, M., "The death of King Ghazi: Iraqi politics, Britain and Kuwait in 1939", *Contemporary British History*, nº. 10(3), 2008, pp. 63-81, URL: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13619469608581405, último acceso 17 de septiembre de 2024.

Eskander, Saad B., "Southern Kurdistan under Britain's Mesopotamian Mandate: From Separation to Incorporation, 1920-23", *Middle Eastern Studies*, Vol. nº. 37, nº. 2, Londres, Routledge, 2001, pp. 153-180.

Esposti, N.D., "The 2017 independence referendum and the political economy of Kurdish nationalism in Iraq", *Third World Quarterly*, London, Routledge, 2021, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://eprints.lse.ac.uk/111594/1/01436597.2021.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Ewalt, D., "The fight for oil: Britain in Persia, 1919", Londres, *History Today*, volumen nº. 31, número 9, Londres, History Today, Ltd., 1981.

Farrokhnia, R., y Reza, H., "Belief system of Sahneh Ahl-e-haq sect of Iran", *Anthropologist*, 12(2), 2010, pp. 87-93, URL: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09720073.2010.11891136, último acceso 17 de septiembre de 2024.

Fazio Vengoa, H., "Historia del tiempo presente y presente histórico", *Historiografías*, nº. 15, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2018.

Fearon, D.J. y Laitin, D.D., "Violence and the Social Construction of Identity", *International Organization* 54.4, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 845-877.

Ferrando Badía, J. "La nación", *Revista de Estudios Políticos*, nº. 202, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, julio/agosto 1975.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Fitzgerald, E. D., "France's Middle-Eastern Ambitions, the Sykes-Picot Negotiations, and the Oil-Fields of Mosul, 1915-1918", *Journal of Modern History* 66, no. 4, Chicago, University of Chicago Press, 1994.

Francia, G. & Gautier, G., "A recent story of NGOs in Northern Iraqi Kurdistan", *Revue Humanitaire: enjeux, practices, débats*, 2005, nº 12, pp. 40-49, URL: https://hal.science/hal-00676669v1/file/A_Recent_Story_of_NGOs_in_Northern_Iraqi_Kurdistan.pdf, último acceso 21 de septiembre de 2024.

Fuccaro, N., "Ethnicity, State Formation, and Conscription in Postcolonial Iraq: The Case of the Yazidi Kurds of Jabal Sinjar", *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 29, nº. 4. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

Fuentes Gil, F. J. y Pellicer Balsalobre, J. M., "Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes – Picot", *Documento Marco nº 15/2016*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016.

Garamone, J., "DOD, Kurdish peshmerga continue partnership to fight ISIS", *US Department of Defense*, 27 de septiembre de 2022, URL: https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3171097/dod-kurdish-peshmerga-continue-partnership-to-fight-isis/, último acceso 13 de agosto de 2024.

García, P., "La configuración de Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial", *Revista UNISCI*, nº37, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.

Geri, M., "From a History of exclusion to the securitization of the Kurdish issue: a step of democratic regression in Turkey", *Muslim World Journal of Human Rights*, vol 13, nº. 1, Berlín, De Gruyter, 2016, pp. 25-43.

Gharib, O., "Kurdish parties team up in Kirkuk", *Global Voices Middle East*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, 17 de noviembre de 2005.

González, M., "La teorización de Julio Aróstegui sobre la historia del tiempo presente como historia vivida", *Hispania Nova*, nº. 13, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2015, pp. 126-133.

Grosby, S., "Debate: The verdict of history: The inexpungable tie of primordiality - a response to Eller and Coughlan", *Ethnic and Racial Studies*, 17(1), Londres, Routledge, 1994.

Gunter, M., "Mulla Mustafa Barzani and the Kurdish rebellion in Iraq: The intelligence factor", *International Journal of Intelligence and Counter Intelligence*, Nueva York, Routledge, 1994, pp. 465-474.

_____., "Foreign influences on the Kurdish insurgency in Iraq", *Conflict Quarterly*, Fall 1992, Journal of the Centre for Conflict Studies, Canada, University of New Brunswick, 1992.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Halliday, F., "The Tudeh party in the Iranian politics", *MERIP* nº 86, 1980, URL: https://merip.org/1980/03/the-tudeh-party-in-iranian-politics, último acceso 26 de julio de 2024.

Hanish, S. B., "The Kurdish referendum in Iraq: an assessment", *Journal of Power, Politics & Governance,* volumen nº. 6, número 2, pp. 17-29, Madison, American Research Institute for Policy Development, Diciembre 2018.

_____., "The upsurge of Islamic fundamentalism in Iraqi Kurdistan in the 1990s", *International Journal of Humanities and Social Science*, volumen nº. 3, número 4 (Número especial – febrero 2013), Nueva York, Centre for Promoting Ideas.

Hasratian, M., "The Kurds in the USSR and the CIS", *Iran and the Caucusus*, vol. nº. 2, Leiden, Brill, 1998, p. 39-47.

Hassanpour, A., *The Kurdish Experience.* MER 189, volume nº. 24, July/August 1994, Washington, MERIP, Middle East Research and Information Project, 1994.

———., "State policy on the Kurdish language: The politics of status planning", *Kurdish Times*, volume nº 4, números 1-2, New York, 1991.

Hayden, P., "From Exclusion to containment: Arendt, Sovereign power and statelessness", *Societies without borders*, nº. 3, Países Bajos, Brill, 2008.

Hennerbichler, F., "Kar-da-ki-ka 21st ce. B.C.E. Karda Land of Valiant Mountain People Central Zagros East Terminological Analysis", *Advances in Anthropology*, nº. 4, 2014, pp. 68-198, URL: https://www.scirp.org/journal/paperabs?paperid=49273, último acceso 16 de septiembre de 2024.

———., "The Origins of Kurds", *Advances in Anthropology*, 2012, volumen nº. 2, pp. 64-79, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.scirp.org/pdf/aa20120200003_79323951.pdf, último acceso 13 de septiembre de 2024.

Henzel, C., "The origins of Al Qaeda ideology: implications for US strategy", *Parameters*, Strategic Studies Institute, Carlile, US Army War College, 2005.

Hechter, M., "Group Formation and the Cultural Division of Labour", *American Journal of Sociology* nº. 84.2, Chicago, University of Chicago, 1978, pp. 293-318.

———., "The political economy of ethnic change", *American Journal of Sociology*, nº. 79 (5), Chicago, University of Chicago, 1974, pp. 1151-1178.

Hiltermann, J. R., "The 1988 Anfal Campaign in Iraqi Kurdistan", *Sciences Po. Online Encyclopedia of Mass Violence,* 3 de febrero de 1988, URL: https://www.sciencespo.fr/mass-violence-war-massacre-resistance/fr/document/1988-anfal-campaign-iraqi-kurdistan.html, último acceso 13 de septiembre de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Hinrichsen, S., "Tracing Iraqi Sovereign Debt through defaults and restructuring", *Economic History Working Papers*, nº. 304, Londres, London School of Economics, 2019, pp. 1-50.

Hörnle, G. y Schneider, E., "Über ihre Reise nach Urmia und einigen Kurdendistrikten im Westen dieser Stadt," *Magazin für die neueste Geschichte der evangelischen Missions- und Bibelgesellschaften* nº. 19, Basilea, Verlag des Missions-Institutes, 1836, pp. 481-510.

Houot, C., "Securing the Empire after the First World War. Local and Imperial Armed Forces in France's and Great-Britain's Middle Eastern Mandates", paper delivered during the *Conference Among Empires: the British Empire in Global Imperial Context*, Lignan University, Hong-Kong, 27 May 2015.

Hover, M. R., "The occupation of Iraq: a military perspective on lessons learned", *International Review of the Red Cross*, volumen nº. 94, número 8, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 339-346.

Içšduygu, A., Romano, D, y Sirkeci, I., "The ethnic question in an environment of insecurity, the Kurds in Turkey", *Ethnic and Racial Studies*, Volume 22, nº. 6, London, Routledge, 1999, pp. 991-1010.

Instituto Español de Estudios Estratégicos, "Oriente Medio y su influencia en la Seguridad del Mediterráneo", *Cuadernos de Estrategia* nº. 139, Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona, (Fundación Cidob), Madrid, Ministerio de Defensa, 2008.

International Crisis Group, "Iraq and the Kurds: The High-Stakes Hydrocarbons Gambit", *Middle East Report* nº 120, Nueva York, 2012.

———., "Iraq and the Kurds, trouble along the trigger line", *Middle East Report* nº 88, Nueva York, 2009.

Izady, M., *Are Kurds descended from the Medes?*, *Kurdistanica.com.*, 2018, URL: https://kurdistanica.com/455/are-kurds-descended-from-the-medes/, último acceso 21 de agosto de 2024.

———., "Problems in Kudish historiography", *Kurdistanica.com.*, 2009, URL: https://kurdistanica.com/254/problems-in-kurdish-historiography/, último acceso 21 de agosto de 2024.

Jabar, F. A., "Why the uprising failed", *MERIP* 176, volumen nº. 22, Washington, D.C., Middle East Research and Information Project, 1992, URL: https://merip.org/1992/05/why-the-uprisings-failed/, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Jahanpour, F., "Iran: The rise and fall of the Tudeh party", *The World Today*, volumen nº. 40, nº. 4, Londres, Royal Institute of International Affairs, abril 1984.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

James, B., "The tribal territory of the Kurds through Arabic medieval historiography: Spatial Dynamics, Territorial Categories, and Khaldunian Paradigm", Gathering Panel: *Before Nationalism: Land and Loyalty in the Middle East*, Montreal, Middle East Studies Association (North America), Nov 2007.

Janabi, N., "Kirkuk derails Iraq's election law", *Policywatch* 1397, Washington, D.C., The Washington Institute for Near East Policy, 2008, https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/kirkuk-derails-iraqs-election-law, último acceso 10 de agosto de 2024.

Jawad, S. N., "The Iraqi Constitution: Structural flaws and political implications", *Middle East Centre Paper Series*/01, Londres, LSE, London School of Economics and Political Sciences, 2013.

Johnson, R., "The de Bunsen Committee and a revision of the conspiracy of Sykes-Picot", *Middle Eastern Studies*, nº. 54(4), Abingdon-on-Thames, Taylor & Francis, 2018, pp. 611-637, URL: https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:d4a10b6e-8812-4895-9873-c92a97f4a489/files/m69db74bf4596afd7926eed217b4f05c, último acceso 27 de julio de 2024.

Jordán, J., "El Daesh", *Cuadernos de Estrategia, nº. 173. La Internacional Yihadista*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2015, pp. 109-147.

Kane, S., "Iraq's oil politics. Where agreement might be found", *Peaceworks* nº. 64, Washington, D.C., United States Institute of Peace, 2010.

Kataria, S., "Explaining Ethnicity: Primordialism vs. Instrumentalism", *Advances in Social Sciences Research Journal*, Vol. 5, nº. 4, United Kingdom, Society for Science and Education, 2018.

Kaymazz, I. S., "Britain's policy toward Kurdistan at the end of the First World War", *Alternatives*, Turkish Journal of International Relations, volumen. nº. 10, nº. 2-3, Summer-Fall, Yalova, Yalova University, 2011.

Kennedy, B. A., "The Shaikh's Republic: The Kurdish Regional Government's Incorporation of Tribalism", *Politics Honors Papers*, Paper nº. 3, Pennsylvania, Ursinus College, 2015.

Kennington, D., Battle, J. y Byrne, M., "The Origins, Conduct, and Impact of the Iran-Iraq War, 1980-1988", *Timeline*, Washington, D.C., Wilson Center, 2004, URL: https://www.wilsoncenter.org/publication/the-origins-conduct-and-impact-the-iran-iraq-war-1980-1988, último acceso 24 de septiembre de 2024.

Khadduri, M., "Nuri Al-Sa'ids disenchantment with Britain in his last years", *Middle East Journal*, volumen nº. 54, nº.1, Washington, D.C., Middle East Institute, 2000, pp. 83-96.

———., "Socialist Iraq: A study in Iraqi politics since 1968", *International Affairs*, Washington, D.C., The Middle East Institute, 1978.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Khoury, D., "The 2009 Iraqi Provincial election. Iraqi citizens punish bad governance and sectarian politics at ballot", *Heinrich Böll Stiftung*, 3 de marzo de 2009, URL: https://www.boell.de/en/2009/03/03/2009-iraqi-provincial-elections, último acceso 12 de agosto de 2024.

Kia, M., "Persian nationalism and the campaign for language purification", *Middle Eastern Studies*, nº. 34(2), Abingdon-on-Thames, Taylor and Francis Group, 1998, pp. 9-36.

Kieser, H-L., Anderson, M., Bayraktar, S., y Schmutz, T., (eds.), *End of the Ottomans: The Genocide of 1915 and the Politics of Turkish Nationalism*, London, I.B. Tauris, 2019.

Kieser, H.-L., "Les Kurdes Alévis et la question identitaire: le soulèvement du Koçgiri-Dersim (1919-1921), *Les Annales de l'autre Islam "L'islam des Kurdes"*, nº. 5. Paris, Langues'O, 1998. pp. 279-316.

———., "Les Kurdes alévis face au nationalisme turc kémaliste. L'alévité de Dersim et son rôle dans le premier soulèvement kurde contre Mustapha Kemal (Koçgiri, 1919-1921)", Occasional Paper nº. 18, Amsterdam, MERA (Middle East Research Associates), 1993.

Kikoler, N., "Our generation is gone: The Islamic State targeting of Iraqi Minorities in Ninewa", *Bearing Witness, Trip Report,* United States Holocaust Memorial Museum, Washington, D.C., Simon-Skjodt Center for the Prevention of Genocide, 2016.

Kimche, J., "Selling out the Kurds," *New Republic*, volumen nº. 172, nº. 16, Washington, D.C., 19 April 1975.

Knights, M., "The Long Haul. Rebooting U.S. security cooperation in Iraqi", *Policy Focus* #137, Washington, D.C., Washington Institute for Near East Policy, 2015.

Kutschera, C., "Kurdistan Iraq: KDP and PUK have reached an agreement which would assure them prominence in any federal Iraq", Londres, *The Middle East Magazine*, 2002.

"Las dinámicas kurdas en Oriente Próximo: elementos locales, regionales y transregionales", Monográfico, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 27, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2019, URL: https://doi.org/10.15366/reim2019.27, último acceso 5 de octubre de 2024.

Leezenberg, M,. "Elî Teremaxî and the vernacularization of madrasa learning in Kurdistan", *Iranian Studies*, nº. 47:5, International Society of Iranian Studies, New York, Routledge, 2014, pp. 713-733.

———., "Humanitarian aid in Iraqi Kurdistan", *Cahier d'études sur le Méditerranée orientale et le monde turco-iranien,* nº. 29, Janvier – Juin 2000, París, AFEMOTI.

Little, D., "The United States and the Kurds", *Journal of Cold War Studies*, volume nº. 2, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2020, pp. 63-98.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Loevy, K. L., "The Sykes-Picot Agreement's Regional Moment: Drawing lines of development in a new and open space", *AJIL Unbound*, volumen nº. 110, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.

Lorenzo Cuesta, J. A., "El wahabismo. La religión como elemento legitimador del poder político en Arabia Saudí, 1744–1932", *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, n. 38, Ediciones Universidad de Valladolid, 2018, pp. 349-376.

MacKenzie, D. N., "The Origins of Kurdish", *Transactions of the Philological Society*, Londres, SOAS, University of London, Wiley – Blackwell, 1961, pp. 68-86.

Madih, A., "The Kurds of Khorasan", *Iran and the Caucasus*, Leiden, Brill, 2007, pp. 11-31.

Makovsky, A., "Kurdish agreement signals new U.S. commitment", *Policy Watch*, Washington, The Washington Institute for Near East Policy, 29 de septiembre de 1998, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/kurdish-agreement-signals-new-us-commitment, último acceso 8 de agosto de 2024.

Malanczuk, P., "The Kurdish crisis and allied intervention in the aftermath of the Second Gulf War", *European Journal of International Law, EJIL*, European University Institute of Florence, 1991.

Mamshai, F. H. A., "Party corruption in the Kurdistan region of Iraq: Context and implications", *Digest of Middle East Studies*, nº. 31, Jersey, EEUU, Wiley Online Library, 2022, pp. 25-42, URL: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/dome.12258, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Maunsell, F. R., "The Mesopotamian Petroleum Field", *Geographical Journal* volume nº. 9, número 5, Londres, 1897.

Meiselas, S. & Whitley, A., 'The Remains of Anfal', *MERIP Middle East Report*, volumen nº.189, número 24 (July–August 1994), Washington, pp. 8-11.

Mejcher, H., "Oil and British Policy towards Mesopotamia", *Middle Eastern Studies* volumen nº. 8, número 3, Londres, Taylor & Francis Group, 1972, pp. 377-391.

Mills, R., "Under the mountains: Kurdish oil and regional politics", *OIES PAPER: WPM 63*, The Oxford Institute for Energy Studies, Oxford, University of Oxford, 2016.

Mir-Hosseini, Z., "Truth and outer history: The two worlds of the Ahl-i Haaq of Kurdistan", *International Journal of Middle East Studies*, volume nº. 26, número 2, Cambridge, Cambridge University Press.

Mofidi, S., "The Process of Leading Change in the Kurdistan Islamic Movement – Iraq (Emergence, Factors and Trends)", *Asian Journal of Multidisciplinary Studies*, volumen nº. 2, número 4, Pune, India, April 2014.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Mohammed, S.J & Romano, D., "The Kurdish conflict in Turkey: The central role of identity recognition (or lack thereof)", *Ethnopolitics*, Routledge, 2023, URL: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17449057.2023.2275229, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Mozaffar, S., "Elections, violence and democracy in Iraq", *Bridgewater Review*, volumen nº. 25, número 1, 5-9, Massachusetts, Bridgewater State University, 2006.

Nasidze, I., Quinque, D., Ozturk, M., Bendukidze, N., y Stoneking, M., *MtDNA and Y-chromosome Variation in Kurdish Groups. Annals of Human Genetics*, volumen nº. 69, número 4, 2005, pp. 401-412, URL: doi: 10.1046/j.1529-8817.2005.00174.x. PMID: 15996169, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Natali, D., "Election imbroglio in Iraqi Kurdistan", *Middle East Program*, Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 2010.

Nebel, A., Brinkmann, B., Filon, D., Majumder, P. P., Faerman, M., y Oppenheim, A., "The Y Chromosome Pool of Jews as Part of the Genetic Landscape of the Middle East", *The American Journal of Human Genetics* 69:5 (November 2001), pp. 1095-1112, URL: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1274378/, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Navarro, V., "Irak, globalización y neoliberalismo", *Temas para el Debate*, (Sección Internacional), nº. 102, Madrid, Fundación Sistema, 2003.

O'Hanlon, M. E., "Iraq without a plan", Washington, D.C., Brookings Institution, 2005, URL: https://www.brookings.edu/articles/iraq-without-a-plan/, último acceso 7 de agosto de 2024.

Oliaei, H., "Navigate dispute and displacement: The Yazidi experience in post-ISIS Iraq", *Middle East Brief*, nº. 151, Waltham, Massachussets, Crown Center for Middle East Studies, Brandeis University, 2023, URL: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.brandeis.edu/crown/publications/middle-east-briefs/pdfs/101-200/meb151.pdf, último acceso 14 de agosto de 2024.

Omarkhali, K., "The Kurds in the former Soviet states from historical and cultural perspectives", *The Copernicus Journal of Political Studies*, nº. 2 (4), Torún, Universidad Nicolás Copérnico de Torún, 2013, pp. 128-142.

Okruhlik, G., "Saudi Arabian-Iranian Relations: External Rapprochement and Internal Consolidation", *Middle East Policy*, nº. 10, Washington, Middle East Policy Council, 2003, pp. 113-125.

Osman, M., "The Washington Agreement, the negotiations, the implementation and its prospects," *Kurdish Media*, 1 de mayo de 2001, URL: http://kurdmedia.com/article.aspx?id=8013, último acceso 3 de enero de 2021.

Pedersen, S., "Getting out of Iraq in 1932: the League of Nations and the road to normative statehood", *American Historical Review*, Washington, American Historical

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Association, 2010, pp. 975-1000, URL: https://academic.oup.com/ahr/article/115/4/975/35854, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Perouse, J.-F., "Kurdistan: which territory for which population? The limits of any delimitation*." Le territoire: lien ou frontière?*, París, CD ORSTROM-editions, Colloques et séminaires, 1998, pp. 19-35.

Pfiffner, J. S., "US blunders in Iraq: De-baathification and disbanding the army", *Intelligence and National Security*, volumen nº. 25, número 1, Londres, Routledge, 2010.

Pollock, S., "Cosmopolitan and Vernacular in History," *Public Culture* nº. 12, Durham, North Carolina, Duke University Press, 2000, pp. 591- 625.

Pool, D., "From elite to class; the transformation of Iraqi leadership, 1920-1939", *International Journal of Middle East Studies*, nº. 12, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, pp. 332-340.

Provost, R., "Starvation as a weapon: legal implications of the United Nations food blockade against Iraq and Kuwait", *Columbia Journal of Transnational Law*, Columbia, Columbia University, 1992, pp. 537-639.

Rabil, R. G., "Operation "termination of traitors": The Iraqi regime through its documents", *MERIA, Middle East Review of International Affairs*, volumen nº.6, Herzliya, Israel, Rubin Center for Research in International Affairs (GLORIA), 2002.

Randjbar-Daemi, S., "The Tudeh party of Iran and the land reform initiatives of the Pahlavi state, 1958-1961", *Middle Eastern Studies*, volumen nº. 58, número 4, Londres, Taylor & Francis Group, 2022, pp. 617-635.

Ranjan, R. K. y Jain, P. C., "The Decline of Educational System in Iraq", *Journal of Peace Studies*, volumen nº.16, números 1-2, Nueva Delhi, Centre for Peace Studies, 2009.

Rastandeh, A., "Land reform in Iran and its effects on rural landscapes: enormous lessons for the future", *Architektura Krajobrazu*, volumen nº. 1, Wroclaw, The faculty of environmental engineering and geodesy, 2009.

Raymond, K., "The extermination of Ottoman Armenians by the Young Turk Regime (1915-1916), *Mass Violence & Résistance*, 3 de junio de 2008, URL: https://www.sciencespo.fr/mass-violence-war-massacre-resistance/en/document/extermination-ottoman-armenians-young-turk-regime-1915-1916.html#title4, último acceso 4 de octubre de 2024.

del Real Alcalá, J.A., "La teoría del estado de F. Meinecke: modelos de estado moderno según las doctrinas "staatsnation" y "kulturnation"", *Revista de Estudios Políticos*, nueva época, nº. 154, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

"Report on the visit of Saddam Hussein to the USSR", February 24, 1972, *History and Public Policy Program Digital Archive*, translated for CWIHP by Daniel Rozas, URL: https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/report-visit-saddam-hussein-ussr, último acceso 18 de septiembre de 2024.

Rhea, S. A., "Brief grammar and vocabulary of the Kurdish language of the Hakari district", *Journal of American Oriental Society*, nº. 10, American Oriental Society, Cambridge, Massachusetts, Harvard University, 1872-1880, pp. 118-155.

Ribau, P., "Structures foncières et réformes agraires en Irak", *Recherches Internationales*, nº. 8, 1983, p. 57-80, URL: https://www.persee.fr/doc/rint_0294-3069_1983_num_8_1_266, último acceso 14 de septiembre de 2024.

Riesman, D., "Some observations on intellectual Freedom", *American Scholar*, XXIII - 1, Williamsburg, Virginia, The Phi Beta Kappa Society, 1953.

Robins, P., "The Overlord State: Turkish Policy and Kurdish Issue", *International Affairs* 69, nº. 4, Oxford, Oxford Academics, 1993.

Rojo Pérez, P., "Elecciones iraquíes 2010: claves para la evolución interna y regional", *Ari* 43/2010, Madrid, Real Instituto Elcano, 2010.

Romano, D., "The Gorran Movement. A change in the Iraqi Kurdish political landscape", *Terrorism Monitor*, volumen nº. 8, número 13, Washington, D.C., The Jamestown Foundation, 2010, URL: https://jamestown.org/program/the-gorran-movement-a-change-in-the-iraqi-kurdish-political-landscape/, último acceso 13 de agosto de 2024.

———., "The Future of Kirkuk", *Ethnopolitics* volume n°. 2, número 6, Abingdon, Oxford Routledge, 2007.

———., Whose House is this Anyway?: IDP and Refugee Return in Post-Saddam Iraq", *Journal of Refugee Studies*, volumen nº. 18, número 4, Oxford, Oxford University Press, 2005.

Roosevelt, A. Jr., "The Kurdish Republic of Mahabad", *Middle East Journal*, nº. 1, Washington, D.C., Middle East Institute, 1947, pp. 247-269.

Rothwell, V. H. "Mesopotamia in British War Aims, 1914-1918," *Historical Journal* 13, nº. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 1970.

Rubaii, K., "When states need refugees: Iraqi Kurdistan and the security alibi", en Inhorn, M. C. y Volk, L., (eds.), *UN-Settling Middle Eastern refugees: Regimes of exclusion and inclusion in the Middle East, Europe and North America*, Forced Emigration Series, Volume 40, Nueva York, Oxford, Berghahn Books, 2021, pp. 25-39.

Rubin, A. H., "Abd al Karim Qasim and the Kurds of Iraq. Centralization, resistance and revolt, 1958 – 63", *Middle Eastern Studies*, volumen 43, número 3, Abingdon, Oxfordshire, Taylor & Francis Group, May 2007.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ruiz Torres, P., "Las concepciones y los usos del tiempo en el análisis histórico", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, Casa de Velázquez, 2018, pp. 48-52, URL: http://journals.openedition.org/mcv/8370, último acceso 25 de agosto de 2024.

Said Qadir, K., "Iraqi Kurdistan's downward spiral", *Middle East Quaterly*, Summer 2007, volumen nº. 14, número 3, Philadelphia, Middle East Forum, 2007.

Sanford, M., "This is a game: a history of the Foreign Terrorist Organization and State sponsors of terrorism lists and their applications", *History in the making*, volumen nº. 13, artículo nº. 10, San Bernardino, California State University, 2020, pp. 139-174.

Saul, S., "Masterly Inactivity as Brinkmanship: The Iraq Petroleum Company's Route to Nationalization, 1958-1972", *The International History Review*, nº. 29 (4), St. Andrews, St. Andrews University, 2007, pp. 746-792.

Scalbert-Yücel, C. and Ray, M. Le., "Knowledge, ideology and power. Deconstructing Kurdish Studies", *European Journal of Turkish Studies*, número temático nº. 5. Centre d'études turques, ottomanes, balkaniques et centrasiatiques – CETOBAC, Paris, L'École des hautes études en sciences sociales, 2006.

Segura, A., "Introducción: el nuevo orden mundial y el mundo islámico", *Ayer* nº. 65/ 2007 (1), Madrid, Asociación de Historia Contemporánea y Marcial Pons-Ediciones de Historia, pp. 11-26.

Shareef, M., "Kurdish islamists in Iraq, from the Islamic Brotherhood to the so-called Islamic State: continuity or departure?", *Dirasat*, Riad, King Faisal Center for Research of Islamic Studies, 2015.

Shariati, S. & Ghaffari, M., "The Iran – Iraq war: geopolitical economy of the conflict", *Geopolitics Quarterly*, volumen nº. 14, Teherán, 2009, pp. 46-61.

Shavit, U., "Al Qaeda's Saudi Origins Islamist Ideology", *Middle East Quaterly*, Fall 2006, volumen nº. 13, número 4, Filadelfia, Middle East Forum, 2006.

Shenhav, Y., "The Jews of Iraq, Zionist ideology and property of the Palestinian refugees of 1948: an anomaly of national accounting", *International Journal of Middle East Studies*, volumen. nº. 31, número 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

Sorby, K. R., "Approach of the Ba'ath party to the Kurdish Question in Iraq after 1968", Asian and African studies, nº. 27, Bratislava, Institute of Oriental and African Studies, Slovak Academy of Sciences, 2018, pp. 216-232.

———., "Iraq's uneasy road into the League of Nations (1927-1930)", *Asian and African Studies*, volumen nº. 19, número 1, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2010, pp. 87-108.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

———., “Iraq: the Mosul uprising of 1959”, *Asian and African Studies,*volumen nº. 15, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2006, pp. 133-151.

———., “The Free Officers movement and the 1958 Revolution in Iraq”, *Asian and African Studies*, volumen nº. 14, número 1, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2005, pp. 22-44.

———., “Iraq under the reign of Fayşal II, (1953-1958)”, *Asian and African Studies*, 13, 2004, 1, Bratislawa, Institute of Oriental Studies of the Slovak Academy of Sciences, 2004, pp. 1-27.

Sorroza Blanco, A. y García Encina, C., “Naciones Unidas en Irak: su papel en la reconstrucción”, *ARI* nº118, Madrid, Real Instituto Elcano, 2003.

Soto Gamboa, A., “Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización”, *HAOL, Historia Actual Online*, nº. 3, 2004, p. 104, URL: https://doi.org/10.36132/hao.v0i3.34, último acceso 20 de agosto de 2024.

Sowell, K.H., “Ethnic dimensions of the Kurdistan referendum”, *Sada. Middle East Analysis*, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 21 de septiembre de 2017, URL : https://carnegieendowment.org/sada/2017/09/ethnic-dimensions-of-the-kurdistan-referendum?lang=en, último acceso 14 de agosto de 2024.

Stephens, M., “Facing ISIS: The Kurds of Syria and Iraq”, IEMED, Instituto Europeo del Mediterráneo, 2024, URL: https://www.iemed.org/publication/facing-isis-the-kurds-of-syria-and-iraq/?lang=es, último acceso 13 de Agosto de 2024.

Strouse, T., “Dependent aspirations: the oil policies of the Kurdistan Regional Government”, *Imes Capeston Paper Series*, The Institute of Middle East Studies, The Elliot School of International Affairs, Washington, D.C., The George Washington University, 2010.

Sykes, M., “The Kurdish Tribes of the Ottoman Empire”, *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, volumen nº. 38, London, Published by the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, 1908, p. 451-486.

Tejel Gorgas, J., “Les constructions de l’identité kurde sous l’influence de la “connexion kurdo - française” au Levant (1930-1946)'”, *European Journal of Turkish Studies*, número temático n°. 5, Power, ideology, knowledge - deconstructing Kurdish Studies, Centre d’Études Turques, Ottomanes, Balkaniques et Centrasiatiques, Paris, L’École de Hautes Études en Sciences Sociales, 2006.

———., “Urban mobilisation in Iraqi Kurdistan during the British Mandate: Sulaimaniya 1918-1930”, *Middle Eastern Studies*, volumen. nº. 44, número 4, Londres, Routledge, 2008.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

The Fifth Estate - The Forgotten People: The Attack at Halabja (CBC News broadcast Mar. 26, 2003) en Kelly, Michael J., "The Tricky Nature of Proving Genocide against Saddam Hussein before the Iraqi Special Tribunal", *Cornell International Law Journal*, volumen nº. 38, número 3, artículo nº. 15, Ithaca, Nueva York, Cornell Law School, 2005.

Ülker, E., "*Contextualising* "*Turkification*"*: nation building in the late Ottoman Empire, 1908-1918*", *Nations and nationalism* nº. 11, (4), Londres, ASEN, Association for the Study of Ethnicity & Nationalism, 2005, pp. 613-636.

Ünver Noi, A., "The Arab Spring, its effects on the Kurds, and the approaches of Turkey, Iran, Syria and Iraq on the Kurdish issue", *MERIA, Middle East Review on International Affairs*, volumen nº. 16, número 2, Herzliya, Rubin Center Research in International Affairs, 2012.

Van den Toorn, C. M., "Internal divides behind the Kurdistan Referendum", *Sada. Middle East Analysis*, Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 11 de octubre de 2017, URL; https://carnegieendowment.org/sada/2017/10/internal-divides-behind-the-kurdistan-referendum?lang=en, último acceso 14 de agosto de 2024.

Vinogradov, A., "The 1920 Revolt in Iraq Reconsidered: The Role of Tribes in National Politics", *International Journal of Middle East Studies* volumen nº. 3, número 2, Cambridge, Cambridge University Press, 1972, pp. 123-139.

Voller, Y., "Kurdish Oil Policies in Iraq: Contested Sovereignty and Unilateralism", *Middle East Policy Council*, Spring 2013, volumen nº. XX, número 1, Washington D.C., MEPC, 2013.

Waisy, K. S., "The roots of Iraqi Kurdish internal rivalries, conflicts and peace process 1964 – 2000", *American International Journal of research in humanities, arts and social sciences*, 10 (3), March – May 2015, Nueva York, Center for Global Research Development, 2015, pp. 220-235.

Walt, S., "The progressive power of realism", *American Political Science Review*, nº. 91, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

Wavell, A., "Despatch on Operation in Iraq, East Syrian and Iran form 10th April to 12th January, 1942", *The London Gazette (Supplement)* 13 August 1946, London, War Office, 1946, pp. 4093-4102.

Wicken, S., "Massoud Barzani extended as president of Iraqi Kurdistan: 2013 Iraq update#27", Institute for the Study of War, 5 de julio de 2013, URL: https://www.iswresearch.org/2013/07/massoud-barzani-extended-as-president.html?m=0, último acceso 12 de agosto de 2024.

Woods, N., "Arab Nationalism and Political Culture: The Conflict of Minorities", *Al-Mashriq*, volumen nº. 3, número 11, Baghdad, Mu'assasat al-Mashriq lil-Istithmārāt al-I'lāmīyah wa-al-Thaqāfīyah, 2004, pp. 31-46.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Yakoubi, M., "The French, the British and their Middle Eastern Mandates (1918-1939): Two political strategies", *Revue Française de Civilisation Britannique* (online), XXVII-1/2022, Noisy Le Sec, France, Centre de Recherches et d'Etudes en Civilisation Britannique, 2022, URL:http://journals.openedition.org/rfcb/8787; DOI:https://doi.org/10.4000/rfcb.8787, último acceso 27 de julio de 2024.

Zaken, M., "Juifs, Kurdes et Arabes, entre 1941 et 1952. En Errance et Terre promise, Juif, Kurdes, Assyro-Chaldéens", *Etudes Kurdes* n°. 7, Fondation-Institute Kurde de Paris, Paris, L'Harmattan, 2005.

Zanders, J. P., "The chemical threat in Iraq's motives for the Kuwait invasion", *Pole Paper Series*, volumen nº 1, número 5, Vakgroep Politieke Wetenschappen, Bruselas, Vrije Universiteit Brussel, 2005.

Tesis doctorales y de máster

Abbass al Yasiri, K., *The agrarian land reform law of 1958: a catalyst for economic and social development in Iraq*, Tesis Doctoral, Ames, Iowa State University of Science and Technology, 1965.

Al – Jaf, R. W. A., *British policy towards the government of the Mosul Vilayet, 1916-1926*, Tesis doctoral, School of History, Politics and International Relations. Leicester, University of Leicester, 2018.

Berényi, K., *Addressing the anomaly of statelessness in Europe: An EU law and human rights perspective*, Tesis doctoral, Budapest, Escuela de Doctorado en Administración Pública, La Universidad Ludovica de Servicio Público.

Carvalho-Ellmer, S. de., *Kurden in Russland und der Sowjetuinion*, Tesis de Máster, Viena, Universidad de Viena, 2011.

Dede, S., *From nomadism to sedentary life in Central Anatolia: the case of Rişvan tribe (1830-1932)*, Tesis doctoral, Department of History, Ankara, Ihsan Doğramaci Bilkent University, 2011.

Delan, H. *The plight of Kurdish Nationalism: Critical analysis of the Kurdish National Movement in Turkey, Iraq, Iran and Syria around the First World War.* Tesis doctoral. Faculty of Arts and Social Sciences. Hamilton, University of Waikato. 2007.

Dilek Aydin, A., *Mosul Question (1918-1926)*, Master Thesis, Department of International Relations, Ankara, Bilkent University, 2004.

Donovan, R. P., *A case study of cultural ethnicity and enduring social patterns: the Kurds of Iraq*, Tesis de Máster, Nueva Jersey, Princeton University, 1990.

Eber, J. R., *Fatal ambivalence: Missionaries in Ottoman Kurdistan, 1839-1843*, Tesis de grado, College of History, Connecticut, Weyslan University, 2008.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Eklund, L., *No friends but the mountains. Understanding population mobility and land dynamics in Iraqi Kurdistan*, Tesis doctoral, Lund, Faculty of Science, Lund University, 2015.

Eskander, Saad B., *Britain's policy towards the Kurdish Question, 1915-1923*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Sciences, 1999.

Falcón Quinta, M.R., *Aspectos interculturales en la obra del autor alemán de origen kurdo-iraquí Sherko Fatah*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.

Fleming, G. M. Jr., *An Ethnographic Study of the Kurdish People*, Tesis de Máster, California, Loma Linda University Electronic Theses, Dissertations & Projects, 1981.

Gibson, B. R., *U.S. foreign policy, Iraq and the Cold War, 1958-1975*, Tesis doctoral, Department of International History, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2013.

Gibson, M. W., *British strategy and oil, 1914-1923*, Tesis doctoral, Glasgow, University of Glasgow, 2012.

González Arroyo España, P., *La religión de los yazidis del Kurdistán: una visión antropológica*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1987.

Hassaniyan, A., *The Iranian Kurdish Liberation Movement: Crossborder interaction and mobilization, (1950-2015)*, Tesis doctoral, Exeter, University of Exeter, 2018.

Hugh, B.E., *Perpetuating peace: context versus contents of the power sharing agreements between the PDK and the PUK of the Kurdistan Region of Iraq in 1992 and 1998*, Tesis de graduación, Salt Lake City, Utah State University, 2020.

Jones, S., *Occupation and resistance in southern Iraq: a study of Great Britain's civil administration in the Middle Euphrates and the Great Rebellion, 1917-1920*, Tesis de Máster, Chicago, College of Liberal Arts & Social Sciences. DePaul University, 2018.

Kaya, Z. N., *Maps into nations: Kurdistan, Kurdish Nationalism and International Society*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2012.

Kilic, I., *Britain's Kurdish policy and Kurdistan, 1918-1923*, Tesis de Máster, Norwich, School of History, University of East Anglia, 2018.

Küçükkeleş- Koru, M., *Governing Iraqi Kurdistan: self-rule, political order and international*, Tesis doctoral, Canterbury, University of Kent, 2023.

Majeed, V., *Party system institutionalization: A focus on Kurdistan Region's Party System (1991-2016)*, Tesis Doctoral, Valencia, Facultat de Derecho, Ciencia Política y Criminología, 2018.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Mohammed Rashid, N., *Desarrollo sostenible, instituciones y recursos naturales. Un análisis de la viabilidad de la producción petrolera en el Kurdistán iraquí*, Tesis doctoral, La Laguna, Universidad de la Laguna, 2021.

Muhsin Ismail, L., *Los refranes kurdos: un estudio lingüístico y cultural del pueblo kurdo*, Tesis Doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2011.

Mustafa, S., *Demanding independence: The case of the Kurdistan independence referendum: political party dynamics and timing*, Tesis doctoral, UNED, 2022.

Obeid, A. A., *L'islamisme en mutation: Une étude pluridisciplinaire sur la mouvance islamiste kurde*, Tesis doctoral, Paris, EHESS, 2010.

Palani, K., *Fluidity and dynamics of De facto Statehood: the case of Iraqi Kurdistan*, Tesis doctoral, Leiden, Universiteit Leiden, 2021.

Resool, S. H., *Reactive Nationalism in a Homogenizing State: The Kurdish Nationalism Movement in Ba'thist Iraq, 1963-2003*, Tesis doctoral, Exeter, University of Exeter, 2012.

Rivera Gómez, D.F., *Study of constitutional experiments in Iraq under foreign occupation: British and American cases*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015.

Salih, H.R., *The presence and use of interactive features on Kurdish news websites in the Iraqi Kurdistan Region*, Tesis doctoral, Department of Media Design and Technology, Faculty of Engineering and Informatics., Bradford, West Yorkshire, University of Bradford, 2018.

Terry, J. *The Forty Thieves; Churchill, The Cairo Conference and the policy debate over strategies of colonial control in British Mandatory Iraq, 1918-1924*, Tesis de Máster, Chapel Hill, University of North Carolina, History Department, 2008.

Trappelides, N., *The post-2003 development of Kurdish nationalism in Iraq: a critical realist perspective*, Tesis doctoral, Lancaster, Lancaster University, 2021.

Tugrul, B., *A generation analysis of the social reproduction and legitimacy of political violence in the Basque and Kurdish cases*, Tesis doctoral, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2021.

Üngör, U. U., *Young Turk social engineering: mass violence and the nation state in eastern Turkey, 1913-1950*, Tesis doctoral, Amsterdam, Universiteit van Amsterdam, 2009.

Voller, Y., *From rebellion to de facto statehood: international and transnational sources of the transformation of the Kurdish national liberation movement in Iraq into the Kurdistan regional government*, Tesis doctoral, Londres, The London School of Economics and Political Science, 2012.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Wolfe-Hunnicutt, B., *The end of the concessionary regime: oil and American power in Iraq, 1958-1972*, Tesis doctoral, California, University of Stanford, 2011.

Medios de comunicación

"1979: Kurdish revolt grows in Iran", BBC News, 23 de agosto de 1979, URL: http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/august/23/newsid_2535000/2535165.stm, último acceso 10 de agosto de 2024.

Abdulla, M., "Mahabad – The first independent Kurdish republic", *The Kurdistan Tribune*, 12 de junio de 2011, URL: https://kurdistantribune.com/mahabad-first-independent-kurdish-republic/, último acceso 26 de julio de 2024.

Abdulrahman, D., "Demo Bill in Iraqi Kurdistan upsets opposition and NGOs", Erbil, *EKurd daily*, 9 de noviembre de 2010, URL: https://ekurd.net/mismas/articles/misc2010/11/state4354.htm, último acceso 27 de julio de 2024.

"After the war; Iraqis bear down on Kurdish revolt", *The New York Times*, 31 de marzo de 1991, URL: https://www.nytimes.com/1991/03/31/world/after-the-war-iraqis-bear-down-on-kurdish-revolt.html, último acceso 27 de julio de 2024.

"Aid to Iraqi Kurds fuels debate on U.S. promise to back rebel", *Chicago Tribune*, 7 de abril de 1991.

Alaca, M., "New Generation in movement: a new alternative in Iraqi Kurdistan?", *Amwajmedia*, 18 de enero de 2022, URL: https://amwaj.media/article/new-generation-movement-a-new-alternative-in-iraqi-kurdistan, último acceso 27 de julio de 2024.

Aldroubi, M., "Iraqi Kurds campaigning for no to independence face uphill struggle", *The National*, 10 de agosto de 2017, URL: https://www.thenationalnews.com/world/mena/iraqi-kurds-campaigning-for-no-to-independence-face-uphill-struggle-1.618696, último acceso 14 de agosto de 2024.

Ali, S., **"**Iraq's Supreme Federal Court: Article 140 on disputed areas 'remains in effect", *Kurdistan24.net.*, 3 de julio de 2019, URL: https://www.kurdistan24.net/en/story/20289-Iraq%E2%80%99s-Supreme-Federal-Court:-Article-140-on-disputed-areas-%E2%80%98remains-in-effect%E2%80%99, último acceso 10 de agosto de 2024.

Alshamary, M., "Important Iraqi archives are now in Baghdad. Where were they, and what happens now?", *Washington Post*, 15 de septiembre de 2020, URL: https://www.washingtonpost.com/politics/2020/09/15/important-iraqi-archives-are-now-back-baghdad-where-were-they-what-happens-now/, último acceso 27 de julio de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Al-Tamimi, A. J., "Iraqi Kurdistan: Not so democratic", *AINA – Assyrian International News Agency* -, 17 de junio de 2011, URL: http://www.aina.org/releases/20110617190740.htm, último acceso 15 de agosto de 2024.

Arango, T. y Schmidt, M.S., "Anger lingers in Iraqi Kurdistan after crackdown", *The New York Times*, 18 de mayo de 2011, URL: http://www.nytimes.com/2011/05/19/world/middleeast/19iraq.html?_r=0, último acceso 27 de julio de 2024.

Atkinson, R. y Coll, S., *"*Bush orders cease of fire", *Washington Post*, 28 de febrero de 1991, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1991/02/28/bush-orders-cease-fire/7ba92d7c-8e83-4258-8ef5-7bc79174b624/, último acceso 18 de septiembre de 2024.

Austria, A., "Kurdistán Iraquí: Imponente Victoria del referendo de independencia", París, *France 24*, 27 de septiembre de 2017, URL: https://www.france24.com/es/20170927-referendum-independencia-kurda-erbil, último acceso 27 de julio de 2024.

"Ayatollah Sadeq Khalkhali", *Telegraph*, 27 de noviembre de 2023, URL: https://web.archive.org/web/20080227205146/https://www.telegraph.co.uk/news/main.jhtml?xml=/news/2003/11/28/db2802.xml&sSheet=/portal/2003/11/28/ixportal.html, último acceso 10 de agosto de 2024.

Azeez, H. A., "Gorran: a party of words, not deeds", *Fikra Forum,* Washington, D.C., The Washington Institute, 9 octubre 2018, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/gorran-party-words-not-deeds, último acceso 27 de julio de 2024.

Banco, E., "The curse of oil in Iraqi Kurdistan", *Global post investigations*, 17 de enero de 2017, URL: https://gpinvestigations.pri.org/the-curse-of-oil-in-iraqi-kurdistan-1c9a9a18efd1, último acceso 5 de septiembre de 2024.

Bakr, M. J., "Gorran and the end of populism in the Kurdistan Region of Iraq", *Fikra Forum,* Washington, D.C., The Washington Institute, 8 de julio de 2019, URL: https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/gorran-and-end-populism-kurdistan-region-iraq, último acceso 27 de julio de 2024.

"Barham Salih elected head of the CDJ, pledges to fight corruption", Erbil, *Rudaw*, 10 de enero de 2018, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/100120185, último acceso 27 de julio de 2024.

"Britain's petrol crisis", *Evening Post*, volumen XCIII, número 81, 4 April 1917, p. 11, URL: https://paperspast.natlib.govt.nz/newspapers/EP19170404.2.104.11, último acceso 27 de julio de 2024.

Camacho Padilla, F. y Carrillo Alonso, E., "Kurdistán Iraquí. Un viaje, dos miradas", Madrid, Centro Persépolis, 10 de junio de 2021, URL:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

https://www.centropersepolis.com/event/kurdistan-iraqui-un-viaje-dos-miradas/, último acceso 5 de octubre de 2024.

Carrión, F. "El clan de los Barzani, la nueva familia real de Oriente Próximo", *El Mundo*, 3 de junio de 2019, URL: https://www.elmundo.es/loc/casa-real/2019/06/03/5cf10b68fdddffc9538b4649.html, último acceso 6 de agosto de 2024.

Cockburn, P., "Baghdad Military Poised to Thwart Kurdish Elections", *The Independent*, 12 de mayo de 1992.

Coles, I. y Nabhan, A "With Kurds set to vote on independence, a lone dissenter sounds alarm", *The Wall Street Journal*, 24 de septiembre de 2017, URL: https://www.wsj.com/articles/with-kurds-set-to-vote-on-independence-a-lone-dissenter-sounds-alarm-1506250802, último acceso 14 de agosto de 2024.

"Congress authorizes Gulf war: Historic Act: the vote in both houses, supporting Bush and freeing troops to attack Iraq, is decisive and bipartisan. It is the strongest move since Tonkin Gulf", *Los Angeles Times*, 13 de enero de 1991, URL: http://articles.latimes.com/1991-01-13/news/mn-374_1_persian-gulf, último acceso 27 de julio de 2024.

Cowel, A., "After the War; Kurdish refugees by thousands flee vengeance of the Iraqi Army", *The New York Times*, 4 de abril de 1991, URL: https://www.nytimes.com/1991/04/04/world/after-the-war-kurdish-refugees-by-thousands-flee-vengeance-of-the-iraqi-army.html, último acceso 27 de julio de 2024.

de Crester, K., "Khomeini as military chief, orders Kurdish revolt crushed", *The Washington Post*, 19 de agosto de 1979, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1979/08/19/khomeini-as-military-chief-orders-kurdish-revolt-crushed/7ef59251-2429-44fd-ba41-b6117603506d/, último acceso 10 de agosto de 2024.

Dagher, S. "High turnout in Iraqi Kurd's elections". *The New York Times*, 25 de julio de 2009, URL: http://www.nytimes.com/2009/07/26/world/middleeast/26kurds.html?_r=0, último acceso 27 de julio de 2024.

Diehl, J, "Why a referendum won't solve Iraqi Kurdistan's problems", The Washington Post, 23 de julio de 2017, URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/why-a-referendum-wont-solve-iraqi-kurdistans-problems/2017/07/23/857326fe-6d68-11e7-b9e2-2056e768a7e5_story.html, último acceso 14 de Agosto de 2024.

Dunne, C. W., "Twenty years after "Mission accomplished" in Iraq: a critical assessment", *Arab Center Washington D.C.*, 2 de mayo de 2023, URL: https://arabcenterdc.org/resource/twenty-years-after-mission-accomplished-in-iraq-a-critical-assessment/, ultimo acceso 6 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El País, “Bin Laden, el hombre que odia”. 12 de septiembre de 2001, URL: http://elpais.com/diario/2001/09/12/internacional/1000245618_850215.html, último acceso 27 de julio de 2024.

Espinosa, A., “El sí gana el referéndum kurdo en Irak con un 92%”, Madrid, *El país*, 27 de septiembre de 2017, URL: https://elpais.com/internacional/2017/09/27/actualidad/1506524415_663285.html, último acceso 14 de agosto de 2024.

Espinosa, A., “Un millón de kurdos iraquíes huyen hacia Irán de la represión militar”, *El País*, 5 de abril de 1991, URL: https://elpais.com/diario/1991/04/05/internacional/670802415_850215.html, último acceso 27 de julio de 2024.

“Exposición: 30 años del gran éxodo kurdo”, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 10 de noviembre de 2021, URL: https://www.uam.es/uam/evento/exposicion-30anosexodokurdo, último acceso 5 de octubre de 2024.

“Exposición fotográfica y mesa redonda, gran éxodo kurdo”, Madrid, Centro Persépolis, 10 de noviembre de 2021, URL: https://www.centropersepolis.com/event/exposicion-fotografica-y-mesa-redonda-gran-exodo-kurdo/, último acceso 5 de octubre de 2024.

Fagotto, M., “Fastest growth on Earth”, *Prospect*, 22 de agosto de 2012, URL: https://www.prospectmagazine.co.uk/world/middle-east/50371/fastest-growth-on-earth, último acceso 13 de agosto de 2024.

Fassihi, F., "In Iran, grim reminders of Saddam's arsenal", *New Jersey Star-Ledger*, 27 de octubre de 2002, URL: https://web.archive.org/web/20090215131555/http://www.nj.com/specialprojects/index.ssf?/specialprojects/mideaststories/me1209.html, último acceso 13 de septiembre de 2024.

“Full transcript of bin Ladin´s speech”, *Aljazeera*, 1 de noviembre de 2004, URL: https://www.aljazeera.com/news/2004/11/1/full-transcript-of-bin-ladins-speech, ultimo acceso 19 de septiembre de 2024.

Habeeb, M., ”Upstart Kurdish party has Iraq – wide ambitions”, Londres, *The Arab Weekly*, 11 de noviembre de 2018, URL: https://thearabweekly.com/upstart-kurdish-party-has-iraq-wide-ambitions, último acceso 27 de julio de 2024.

Hardi, A., “The Kurdistan’s Demonstration Law is invalid”, *EKurd daily*, 2 de abril de 2011, URL: https://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/4/state4932.htm, ultimo acceso 27 de julio de 2024.

Hasan, H. y Shamsuldin, S., “Farewell of a Giant”, *Washington Kurdish Institute*, 21 de mayo de 2017, URL: https://dckurd.org/2017/05/23/farewell-of-a-giant/, último acceso el 5 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

"Haunted memories; the Islamic Republic's executions of Kurds in 1979", *Iran Human Rights Documentation Center*, 11 de abril de 2012, URL: https://iranhrdc.org/haunted-memories-the-islamic-republics-executions-of-kurds-in-1979/#1_introduction, último acceso 9 de agosto de 2024.

Hawramy, F., "Kurdish WWII veterans: Trump wasn't born when we fought the Nazis", *Rudaw*, 13 de octubre de 2019, URL: https://web.archive.org/web/20191014002153/https://www.rudaw.net/english/kurdistan/13102019, último acceso 18 de agosto de 2024.

———., "Winter brighs fresh threat to Iraq's refugees who fled the Isis advance", *The Guardian*, 6 de diciembre de 2014, URL: https://www.theguardian.com/world/2014/dec/06/winter-threat-iraq-refugees-kurdish-region-camps-isis, último acceso 14 de agosto de 2024.

Hickson, A., "RAF bombing devastates de Kurdish town of Sulaymaniyah", *RogueNation.org*, 29 de Agosto de 2019, URL: https://roguenation.org/raf-bombing-devastates-the-kurdish-town-of-sulaymaniyah/, ultimo acceso 1 de septiembre de 2024.

Howard, M. "Main sunni party pulls out of Iraqi election", *The Guardian,* 28 de diciembre de 2004, URL: https://www.nytimes.com/1992/02/06/world/kurds-dream-of-freedom-slipping-away.html, último acceso 27 de julio de 2024.

Hurtado, L. M., "Turquía e Irán se alían contra el referéndum en el Kurdistán iraquí", Madrid, *El Mundo*, 23 de septiembre de 2017, URL: https://www.elmundo.es/internacional/2017/09/23/59c67d53468aeb16108b45a0.html, último acceso 14 de agosto de 2024.

Ibrahim, Y. M., "Mrs. Miterrand is spared in Iraq", *The New York Times*, 7 de julio de 1992, URL: https://www.nytimes.com/1992/07/07/world/mrs-mitterrand-is-spared-in-iraq.html, último acceso 18 de agosto de 2024.

"IRAK : pour une raison technique es élections au Kurdistan ont été reportées de deux jours", *Le Monde*, 19 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/19/irak-pour-une-raison-technique-les-elections-au-kurdistan-ont-ete-reportees-de-deux-jours_3911886_1819218.html, último acceso 8 de agosto de 2024.

"Iraq Ministers agree turning Halabja into Province", *Rudaw*, 2 de enero de 2014, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/020120141, último acceso 17 de septiembre de 2024.

"Iraq opposition agrees blueprint", *CNN*, 15 de diciembre de 2002, URL : https://edition.cnn.com/2002/WORLD/meast/12/15/sproject.irq.london/, último acceso 15 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

"Iraq Report: February 21, 2005," Report archive, volumen nº. 8, número 6, *Radio Free Europe/ Radio Liberty*, 21 de Febrero de 2005, URL: https://www.rferl.org/a/1343014.html, último acceso 19 de septiembre de 2024.

"Iraq takes over big oil company after talks fail", *The New York Times*, 2 de julio de 1972, URL: https://www.nytimes.com/1972/06/02/archives/iraq-takes-over-big-oil-company-after-talks-fail-says-she-will.html, último acceso 1 de agosto de 2024.

"Iraqi Kurdistan to hold census by the end of 2021: official", Ekurd Daily, 2 de noviembre de 2020, URL: https://ekurd.net/iraqi-kurdistan-hold-census-2020-11-02, último acceso 27 de julio de 2024.

"Iraqi Kurds begin exporting oil," *CNN*, 1 de junio de 2009, URL: http://edition.cnn.com/2009/WORLD/meast/06/01/iraq.kurds.oil/, último acceso 27 de julio de 2024.

"Iraqi Parliament's mission to Kirkuk ends in failure", *Radio Free liberty, Radio Liberty*, 27 de mayo de 2009, URL: https://www.rferl.org/a/Iraqi_Parliaments_Mission_To_Kirkuk_Ends_In_Failure/1741044.html, ultimo acceso 27 de julio de 2024.

"Iraq's Governing Council Assumes Broad Authority", *Revenue Watch*, Briefing nº.1, Iraqi Revenue Watch Program, Nueva York, Open Society Institute, 2003.

"Iraq's IHEC approves electoral system of Kurdistan's President", *EKurd Daily*, el 3 de junio de 2013, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2013/6/state7109.htm, último acceso 27 de julio de 2024.

Jalabi, R. "Rich Tycoon takes on Iraqi Kurdish leaders over Independence", *Reuters*, 12 de septiembre de 2017, URL: https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-kurds-politics-idUSKCN1BN2F4/, último acceso 14 de agosto de 2024.

Joffe, L., "Obituary Abdul Aziz al-Hakim", *The Guardian*, 27 de agosto de 2009, URL: https://www.theguardian.com/world/2009/aug/27/abdul-aziz-al-hakim-obituary, último acceso 7 de agosto de 2024.

Jonathan, C,.R. y Al., "Iraqi opposition groups organize, argue and hope in Damascus", Washington, *The Washington Post*, 18 de febrero de 1981, URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1981/02/18/iraqi-opposition-groups-organize-argue-and-hope-in-damascus/8f613af0-2579-4214-8cd1-a9e2f1df491d/?isMobile=1,1, último acceso 17 de septiembre de 2024.

Kareem, D. "Erbil's building boom favours the rich, neglects the average kurds", *EKurd Daily*, 4 de agosto de 2011, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/8/state5315.htm, último acceso 27 de julio de 2024.

Khoury, D. R., "Iraq's lost cultural heritage", *Perspectives on history*, Washington, D. C., American Historical Association, 1 de septiembre de 2003, URL:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

https://www.historians.org/perspectives-article/iraqs-lost-cultural-heritage-september-2003/, último acceso 27 de julio de 2024.

"Kirkuk votes to take part in Kurdish independence poll", *Aljazeera*, 29 de Agosto de 2017, URL: https://www.aljazeera.com/news/2017/8/29/kirkuk-votes-to-take-part-in-kurdish-independence-poll, último acceso 27 de julio de 2024.

Klein, K. & Hintz, L., "A series of miscalculations: The Kurdish referendum and its fallout", Nueva York, *IPI Global Observatory*, 19 de diciembre 2017, URL: https://reliefweb.int/report/iraq/series-miscalculations-kurdish-referendum-and-its-fallout, último acceso 28 de julio de 2024.

"Kurdish opposition party hails elections breakthrough", París, *France 24*, 26 de julio de 2009, URL: https://www.france24.com/en/20090726-iraq-kurdistan-opposition-party-goran-change-election-breakthrough, último acceso 28 de julio de 2024.

"Kurdistan's independence referendum explained", *Rudaw*, 25 de septiembre de 2017, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/2409201713, último acceso 28 de julio de 2024.

"Kurds protest in Iraqi Kurdistan against anti-demos law", *EKurdDaily*, 5 de enero de 2011, URL: http://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/1/state4499.htm, último acceso 28 de julio de 2024.

Mankey, P., "Iraqi Kurdistan halts oil exports over pay dispute", *Reuters*, 1 de abril de 2012, URL: https://www.reuters.com/article/idUSL6E8F10OA/, último acceso 28 de julio de 2024.

Martin. D., "Oil production by Saudis slips to 3-year low", *The New York Times*, 20 de febrero de 1982, URL: https://www.nytimes.com/1982/02/20/business/oil-production-by-saudis-slips-to-3-year-low.html, último acceso 28 de julio de 2024.

"Más del 90% de los kurdos votan por independizarse de Irak en un polémico referéndum", Londres, *BBC*, 27 de septiembre de 2017, URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41417066#:~:text=Los%20electores%20de%20la%20regi%C3%B3n,votaron%20por%20el%20%22S%C3%AD%22., último acceso 28 de julio de 2024.

McCarthy, R. "Iraq vote to be held in ten weeks", *The Guardian*, 22 de noviembre de 2009, URL: http://www.theguardian.com/world/2004/nov/22/iraq.rorymccarthy1, ultimo acceso 7 de agosto de 2024.

Mendo, C., "La ONU condena a Irak por la represión contra los kurdos", *El País*, 7 de abril de 1991, URL: https://elpais.com/diario/1991/04/07/internacional/670975208_850215.html, último acceso de 28 de junio de 2024.

Mite, V., "Iraq archives devastated by war, looting", *Radio Free Europe, Radio Liberty*, 13 de julio de 2004, URL: https://www.rferl.org/a/1053832.html, último acceso 28 de julio de 2024.

"More than 92% of voters in Iraqi Kurdistan back Independence", Londres, *The Guardian*, 28 de septiembre de 2017, URL: https://www.theguardian.com/world/2017/sep/27/over-92-of-iraqs-kurds-vote-for-independence, último acceso 14 de agosto de 2024.

Morris, L. "How the Kurdish independence referendum backfired spectacularly", Washington, D.C., *The Washington Post*, 10 october 2017, ULR: https://www.washingtonpost.com/world/how-the-kurdish-independence-referendum-backfired-/2017/10/20/3010c820-b371-11e7-9b93-b97043e57a22_story.html, último acceso 14 de agosto de 2024.

Mouline, N. "El wahabismo, instrumento del poder blanco saudí", *Afkar – Ideas*, nº. 67, Política Exterior, URL: https://www.politicaexterior.com/articulo/el-wahabismo-instrumento-del-poder-blando-saudi/, último acceso el 7 de agosto de 2024.

Mufid, A., "Obituary: Professor Kamal Mazhar Ahmed", *The Kurdistan Tribune*, 19 de marzo de 2021, URL: https://kurdistantribune.com/obituary-professor-kamal-mazhar-ahmed/ último acceso 16 de septiembre de 2024.

"New international studies unit launched at University of Leicester", University of Leicester, 10 de marzo de 2017, URL: https://www2.le.ac.uk/offices/press/press-releases/2017/march/new-international-studies-unit-launched-at-university-of-leicester, último acceso 29 de agosto de 2024.

Nokes, G. R., "US adds Cuba, drops Iraq from terrorism list", *Associated Press*, 26 de febrero de 1982.

"NRT TV owner announces vote-no campaign for referendum", *Rudaw*, 25 de julio de 2017, URL: https://www.rudaw.net/english/kurdistan/250720176, último acceso 14 de agosto de 2024.

"Obituary: Abdul Sattar Abu Risha", *BBC News*, 13 de septiembre de 2007, URL; http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6993370.stm, último acceso 12 de agosto de 2024.

O'Grady, S., "Actually, President Trump, some Kurds did fight in Worl War II", *The Washington Post*, 10 de octubre de 2019, URL: https://www.washingtonpost.com/world/2019/10/10/actually-president-trump-some-kurds-did-fight-world-war-ii/; último acceso 18 de agosto de 2024.

Oten, C., "Slaves of Isis: The long walk of the Yazidi women", *The Guardian*, 25 de julio de 2017, https://www.theguardian.com/world/2017/jul/25/slaves-of-isis-the-long-walk-of-the-yazidi-women, último acceso 13 de agosto de 2024.

Otterman, S., "Iraq: Iraq's governing council", *Council on Foreign Relations*, 2 de febrero de 2005, URL: https://www.cfr.org/backgrounder/iraq-iraqs-governing-council, último acceso 2 de octubre de 2024.

Pardo Torregosa, I., "Turquía e Irán redoblan sus amenazas hacia el Kurdistán iraquí por el referéndum", *La Vanguardia*, 25 de septiembre de 2017, URL:

USC DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

https://www.lavanguardia.com/internacional/20170925/431558048888/turquia-iran-amenazas-kurdistan-irak-referendum-maniobras-militares.html, último acceso 14 de agosto de 2024.

"Participation massive aux élections, "Journée historique" pour les kurdes d'Irak", *Le Monde*, 21 de mayo de 1992, URL: https://www.lemonde.fr/archives/article/1992/05/21/participation-massive-aux-elections-journee-historique-pour-les-kurdes-d-irak_3913249_1819218.html, último acceso 8 de agosto de 2024.

Peterson, S., "Arab Spring crackdown damages Kurdistan's image as regional model", *The Christian Science Monitor*, 1 de julio de 2011, URL: https://www.csmonitor.com/World/Middle-East/2011/0701/Arab-Spring-crackdown-damages-Kurdistan-s-image-as-regional-model, último acceso 15 de agosto de 2024.

Pinceladas de Kurdistán, Exposición de Dana Abdulla Karim, 16 de noviembre de 2022; URL: https://allevents.in/madrid/pinceladas-de-kurdist%C3%A1n-exposici%C3%B3n-de-dana-abdullah-karim/200023618754434, último acceso 5 de octubre de 2024.

Pope, H., "Kurds strive toward self-rule elections", *Los Angeles Times*, 17 de mayo de1992, URL: https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1992-05-17-mn-405-story.html, último acceso 18 de septiembre de 2024.

Pruszewicz, M., "The 1920 air bombing campaign in Iraq", BBC News, 7 de octubre de 2014, URL: https://www.bbc.com/news/magazine-29441383, último acceso 1 de septiembre de 2024.

Qasim Stuni, H., "Shiekh Ahmad Barzani: the first enviromentalist in Middle East", *Kurdaily*, URL: https://kurdaily.com/2024/01/shiekh-ahmed-barzani-the-first-environmentalist-in-middle-east/, último acceso 17 de septiembre de 2024.

Rattner, S., "OPEC approves cut in oil production to bolster prices", The New York Times, 21 de marzo de 1982, https://www.nytimes.com/1982/03/21/world/opec-approves-cut-in-oil-production-to-bolster-prices.html, último acceso 18 de septiembre de 2024.

Robertson, C. & Williams, T., "Iraqi leaders and Kurds reach oil deal; Pelosi makes surprise visit", *New York Times*, 10 de mayo de 2009; URL: http://www.nytimes.com/2009/05/11/world/middleeast/11iraq.html?_r=0, último acceso 12 de agosto de 2024.

Rubin A. J. y Farrel S., "Awakening Councils by Region", *The New York Times*, 22 de diciembre de 2007, URL: https://www.nytimes.com/2007/12/22/world/middleeast/23awake-graphic.html, último acceso 10 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Safire, W., "Forward to Death", *The New York Times*, 12 de marzo de 1979, URL: https://www.nytimes.com/1979/03/12/archives/essay-forward-to-death.html, último acceso 18 de agosto de 2024.

Saikal, A. "Axis of Evil: the phrase has fallen out", Nueva York, *The New York Times*, 16 de enero de 2003; https://www.nytimes.com/2003/01/16/opinion/IHT-axis-of-evil-the-phrase-has-fallout.html, último acceso 8 de agosto de 2024.

Saleh, D., "The movement of the New Generation: the fascinating player in the Iraqi arena", Baghdad, Iraq, *Al-Bayan Center for planning and studies*, 4 de marzo de 2023, URL: https://www.bayancenter.org/en/2023/03/3681/, último acceso 15 de agosto de 2024.

Smith, G.S., "Threats and responses: Opposition; Hussein foes meet in London, but rivalries fracture unity", *The New York Times*, 14 de diciembre de 2002 URL: https://www.nytimes.com/2002/12/14/world/threats-responses-opposition-hussein-foes-meet-london-but-rivalries-fracture.html, último acceso 15 de agosto de 2024.

"The Law on demonstrations in Iraqi Kurdistan to be amended", *Ekurd Daily*, 21 de octubre de 2010, URL: https://ekurd.net/mismas/articles/misc2011/10/state5513.htm, último acceso 28 de julio de 2024.

"The world never forgets the historical carnage of Kurds by radical bloodthristy regime of Iran", *Komala*, 11 de agosto de 2020, URL: https://www.komalainternational.org/2020/08/11/the-world-never-forgets-the-historical-carnage-of-kurds-by-the-radical-bloodthirsty-regime-of-iran, último acceso 9 de agosto de 2024.

Traubman, T., Study finds close connection between Jews, Kurds , *Ha'aretz*, 21 de noviembre de 2021, URL: https://www.haaretz.com/2001-11-21/ty-article/study-finds-close-genetic-connection-between-jews-kurds/0000017f-dbae-d3ff-a7ff-fbaed5380000, último acceso 14 de septiembre de 2024.

"Tunceli to receive back old name of Dersim in new democracy package." *Hürriyet Daily News.* 19 de septiembre de 2013, URL: http://www.hurriyetdailynews.com/tunceli-to-receive-back-old-name-of-dersim-in-new-democracy-package.aspx?pageID=238&nID=54741&NewsCatID=338, último acceso 17 de septiembre de 2024.

"Turkish parliament adopts "democracy package", goes to recess. *Hürriyet Daily News.* 2 de marzo de 2014, URL: http://www.hurriyetdailynews.com/turkish-parliament-adopts-democracy-package-goes-to-recess.aspx?PageID=238&NID=63091&NewsCatID=338, último acceso 17 de septiembre de 2024.

UN News, *UN announces establishment of Iraq's Independent Electoral Commission*, 4 de junio de 2004, URL: https://news.un.org/en/story/2004/06/105612, último acceso 7 de agosto de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

"Use and Abuse of Iraqi Kurdistan share from UN Oil-for-food program", *Kurdish Media.* 18 de junio de 2001, URL: https://www.un.org/depts/oip/background/phases.html, último acceso 7 de agosto de 2024.

Watt, N.F. "Most Kurds in Iraq support independence. So why did some voters stay home during last week's referendum?", *The Washington Post*, 6 de octubre de 2017, URL: https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/10/06/most-kurds-in-iraq-support-independence-so-why-did-some-voters-stay-home-during-last-weeks-referendum/, último acceso 14 de Agosto de 2024.

Wilgerburg, W.v., "Photo exhibition in Spain focusses on mass exodus of Kurds", Kurdistan 24.net, 15 de noviembre de 2021, URL: https://www.kurdistan24.net/en/story/26259-Photo-exhibition-in-Spain-focuses-on-the-mass-exodus-of-Kurds%C2%A0, último acceso 5 de octubre de 2024.

Worth, R. F.: "Kurds turn violent in protest against their leaders", Nueva York, *New York Times*, 16 de marzo de 2006, URL: https://www.nytimes.com/2006/03/16/international/middleeast/kurds-turn-violent-in-protest-against-their-leaders.html, último acceso 15 de agosto de 2024.

Wright, R., "Kurds fear new Iraqi repression: Ethnic strife: Saddam Hussein has moved half his regular army north, sources say", *Los Angeles Times*, 27 de septiembre de 1991, URL: https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1991-09-27-mn-2904-story.html, último acceso 5 de septiembre de 2024.

Zulal, S., "Barham Salih and first motion of no confidence in KRG parliament", *Kurdish Views*, 10 de marzo de 2011, URL: http://www.kurdishviews.com/2011/03/barham-salih-and-first-motion-of-no.html, último acceso 28 de julio de 2024.

Filmografía

Danielle Miterrand in Kurdistan 1991, URL: https://www.youtube.com/watch?v=PWbTf9UVONM, último acceso el 16 de junio de 2024.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Anexos

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXOS

1. Artículos 62 a 64 del Tratado de Sèvres del 10 de agosto de 1920. Traducción propia.
2. Censo original de Iraq de 1947 en árabe.
3. Resumen mensual de la Sociedad de las Naciones, dic. 2015., vol. nº. 5., pp. 324-326.
4. Texto en inglés del Acuerdo del 11 de marzo de 1970 entre el PDK y el Gobierno de Iraq.
5. Censo original de Iraq de 1957 en árabe.
6. Composición del primer gobierno de la Región autónoma kurda en 1992.
7. Composición del segundo gobierno de la Región autónoma kurda en 1993.
8. Integrantes del Consejo de Gobierno Iraquí.
9. Texto en inglés del Acuerdo de Unificación del Gobierno Regional del Kurdistán.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº.1. TRATADO DE SÈVRES[989].

SECCIÓN III

KURDISTÁN

ARTÍCULO 62.

Una Comisión que se establecerá en Constantinopla y compuesta por tres miembros nombrados por los Gobiernos Británico, Francés e Italiano respectivamente, elaborarán un borrador, en un plazo de seis meses desde la entrada en vigor del presente Tratado, de un esquema para la autonomía local para las áreas predominantemente kurdas al este del Éufrates, sur de la frontera con Armenia como se determinará más adelante en este documento y norte de la frontera de Turquía con Siria y Mesopotamia, como se define en el Artículo 27, II (2) y (3). Si no se puede alcanzar una unanimidad en ninguna cuestión, se referirá por parte de los miembros de la Comisión a sus respectivos Gobiernos. El esquema contendrá una completa salvaguarda para los Asirios – Caldeos y otras minorías raciales o religiosas en esas áreas, y con este fin, una Comisión compuesta por representantes británicos, franceses, italianos, persas y kurdos visitarán la zona para examinarla y decidir las rectificaciones, si procediera alguna, en la frontera turca, donde, de acuerdo con las provisiones del presente Tratado esa frontera coincide con la de Persia.

ARTÍCULO 63.

El Gobierno Turco acepta por el presente y ejecutará las decisiones de las dos Comisiones Mencionadas en el Artículo 62 en un plazo de tres meses desde la comunicación al mencionado Gobierno.

ARTÍCULO 64.

Si en el plazo de un año desde la entrada en vigor del presente Tratado, las gentes kurdas en las áreas definidas en el Artículo 62, se dirigen al Consejo de la Liga de Naciones en una manera tal que demuestre que la mayoría de la población en estas áreas desea la independencia de Turquía y el Consejo considera entonces que esas gentes son capaces de semejante independencia y recomienda que se le otorgue, Turquía acepta ejecutar dicha recomendación y renunciar a todos sus derechos sobre estas áreas.

Las provisiones detalladas para tal renuncia serán objeto de un acuerdo separado entre las Principales Potencias Aliadas y Turquía.

Si tal renuncia tiene lugar, no se plantearán objeciones por las Principales Potencias Aliadas a la adhesión voluntaria de un Estado kurdo independiente para los kurdos que habiten la parte del Kurdistán que se ha incluido en la Wilaya de Mosul.

USC

989 Traducción propia; Tratado de Sèvres, opensource, URL: https://archive.org/details/TS00113/page/n1/mode/2up, último acceso 27 de septiembre de 2024.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 2. CENSO ORIGINAL DE IRAQ DE 1947 EN ÁRABE[990]

وزارة الشؤون الاجتماعية

احصاء السكان لسنة
١٩٤٧

كما نورد في ما يلي كثافة النفوس في الالوية حسب احصاء سنة ١٩٤٧ :-

اللواء	مجموع النفوس	كثافة السكان في الكيلو متر المربع	نسبة النفوس المئوية في كل لواء للمجموع
بغداد	٨٠٥ر٢٩٣	٤٠ر٢٢	١٦ر٨
الموصل	٦٠١ر٥٨٩	١١ر٩٢	١٢ر٥
البصرة	٣٥٢ر٠٣٩	٢٨ر٥٧	٧ر٣
كركوك	٢٨٥ر٨٧٨	١٤ر٣٩	٦ر٠
الدبوانية	٣٨٣ر٧٨٧	٢٥ر٧٠	٨ر٠
العمارة	٣٠٨ر١٠٨	١٦ر٤١	٦ر٤
الحلة	٢٦١ر٩٠٣	٤٩ر٥٤	٥ر٥
المنتفك	٣٦٩ر٨٠٦	٢٦ر١٤	٧ر٧
الكوت	٢٢٤ر٧٩٢	١٤ر٠٢	٤ر٧
الدليم	١٩٣ر٢٩٤	٤ر٧٠	٤ر٠
اربيل	٢٤٠ر٢٧٣	١٤ر٥٨	٥ر٠
السليمانية	٢٢٢ر٧٣٢	٢٣ر٧٧	٤ر٦
ديالي	٢٧٣ر٣٣٦	١٧ر١٥	٥ر٧
كربلاء	٢٧٦ر٦٧٠	٤٦ر٩٦	٥ر٨
المجموع	٤ر٧٩٩ر٥٠٠		

990 URL: https://www.noor-book.com/en/ebook-Ih%CC%A3s%CC%A3a%CC%84%CA%BC-alSukka%CC%84n-liSanat-1947-pt-1-pdf, último acceso 28 de septiembre de 2024.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 3. RESUMEN MENSUAL DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES, DIC. 2015., VOL. Nº. 5., PP. 324-326[991]

6. — Moslems of Albanian Origin in Greece

The question of Moslems of Albanian origin in Greece, which had been placed on the agenda at the request of the Albanian Government, was dealt with by the Council on December 10th.

The Albanian representative, M. Mehdi Frasheri, made a statement to the effect that the Greek and Turkish delegates to the Mixed Commission for the Compulsory Exchange of Populations had decided to exchange 5,000 Albanians for 5,000 Constantinople Greeks, and that this arrangement constituted a violation of the engagement entered into by Greece. The Greek Government, he said, persecuted and illtreated Albanians living in Greece.

General de Lara, President of the Mixed Commission, and one of the mandatories of the Council for the protection of the Albanian minority in Greece, refuted the statements of the Albanian representative, recalling that the mandate of the Mixed Commission was confined solely to the right to intervene in order to decide what persons were subject to exchange. It could not therefore enter in detail into the relations of the Albanian population with the Greek authorities.

With regard to the 800 Albanians who had received papers obliging them to depart and who were expecting daily to be deported to Asia Minor, General de Lara assured the Albanian representative that among these only persons of Turkish origin would be exchanged.

The Council, on the proposal of Viscount Ishii, decided to forward copy of the minutes of the proceedings to the Greek Government and to the neutral Members of the Mixed Commission.

VIII. — Political Questions.

1. — The Iraq Frontier

The Council settled the question of the frontier between Turkey and Iraq by a decision establishing that frontier along the line provisionally fixed at its Brussels meeting. This decision is subject to the prolongation for twenty-five years of the Iraq-Mandate, unless Iraq becomes a Member of the League at an earlier date.

General Laidoner's Mission. — In September last the Council decided, at the request of the British Government, to despatch a representative to the Mosul district, in order to ensure the maintenance of the *status quo* pending the proceedings of the Permanent Court of International Justice. The representative chosen was General Laidoner (Esthonian), who submitted his report on December 10th.

The investigation of the League representative was confined to the district south of the provisional frontier as the Turkish Government had not agreed to an enquiry into conditions north of the line. According to General Laidoner's report, most of the incidents which took place last summer and last autumn in the neighbourhood of the line were ordinary frontier incidents, inevitable so long as the frontier question had not been settled and the boundary marked out on the spot. The question of the deportations of Christians was, General Laidoner said, infinitely more important. These operations were causing "fairly serious and easily comprehensible agitation and nervousness among the Christian population south of the Brussels line and in the whole of the Mosul Villayet". There were 3,000 deported Christians in the district of Zakho (south of the Brussels line) and isolated groups were arriving daily in Iraq from districts north of the line.

The evidence gathered by General Laidoner showed that grave acts of violence had taken place.

USC

991 Biblioteca Nacional de Escocia, URL: https://digital.nls.uk/193975094, ultimo acceso 25 de septiembre de 2021

Adoption of the Advisory Opinion of the Permanent Court. — On December 8th the Council took not of the Advisory Opinion of the Permanent Court, and heard statements by the representatives of the interested parties. The British representative recalled that, under the terms of the Lausanne Treaty, his Government had always regarded itself as bound in advance by the decision of the Council. The Turkish representative, on the other hand, declared that he was unable to accept an interpretation of Article 3, § 2, of the Treaty other than that given by the Grand National Assembly of Turkey, when ratifying the Treaty. In his view, the Court's opinion could only be adopted by the Council voting unanimously, including the representatives of the parties.

The Council, rejecting this argument, decided unanimously, the votes of the parties not being counted, to adopt the opinion of the Court. The Turkish representative, who had voted against this resolution, then announced that, in accordance with his instructions, the powers of his delegation ceased to be valid in the case of arbitration.

Conciliatory Action of the Council. — At the end of the meeting of December 8th, the Swedish representative pointed out that the Council, while adopting the Advisory Opinion of the Court, by no means intended to renounce its duties as mediator. The President, moreover, said that the Council Committee, composed of M. Unden, M. Quinones de Léon and M. Guani, would continue its work.

The Council meanwhile, as at all previous stages of the procedure, offered both parties the opportunity to make suggestions or proposals which could be used as a basis for negotiation and agreement. These negotiations were conducted by the Committee of Three, acting on behalf of the Council, and the Turkish delegation. None of the suggestions offered by either side seemed to the Committee to constitute a starting point for further mediation with a view to a friendly settlement. In its report to the Council, the Committee describes as follows its action with a view to mediation :

> The Council has never lost sight of the possibility of reaching an equitable agreement between the parties; it has accordingly listened on many occasions to the arguments of the representatives and instructed the Commission of Enquiry to furnish it with all useful information and suggestions. The Council has not thought fit itself to formulate proposals; such proposals should have been made by the parties themselves with a view to a compromise, and even so the Council could not act as mediator if the divergence between the proposals were so wide as to exclude all hope of conciliation.
>
> Moreover, the Council was bound to maintain its absolute right to take a decision—a right of which it would avail itself if necessary. In the absence, therefore, of conditions making it possible to reach a friendly solution, the Council finds itself obliged to use the power conferred on it by the Treaty.

Decision of the Council. — The Council read its decision on December 16th.

At the beginning of this meeting, to which Turkey had not sent a representative, the President read to the Council a declaration of the Turkish representative, Tevfik Ruchdi Bey, according to which the sovereign rights of a State over a territory could only come to end with its consent, and that therefore Turkey's rights over the whole of the Mosul Vilayet remained intact.

The decision of the Council was based on the foundation provided by the report of the Commission of Enquiry, the Committee of Three having recognised that an equitable solution of the dispute could only be found in following the main lines of the final conclusions of this report.

The advantages and disadvantages, the Council stated, of each of the solutions indicated were carefully weighed, together with all the considerations raised by the Commission of Enquiry, the other information collected and all the legal and political data left by the Commission of Enquiry for the appreciation of the Council.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

After all arguments and factors had been taken into consideration, the solution best adapted to settle the question appeared to the Council to be the allocation to Iraq of all the territory south of the Brussels line.

The British Government was invited to submit to the Council a new treaty with Iraq, ensuring the continuation for twenty-five years of the mandatory régime, unless Iraq became a member of the League at an earlier date.

As soon as, within six months, the Council is notified of the execution of this stipulation, it will pronounce its decision final, and indicate measures to ensure the delimitation on the ground of the frontier line.

The Birtish Government, as Mandatory, will lay before the Council the measures to be taken with a view to securing for the Kurdish population the guarantees of local administration recommended by the Commission.

The British Government was also invited to act, as far as possible in accordance with the other suggestions of the Commission of Enquiry as regards measures likely to ensure pacification and to afford equal protection to all elements of the population, and also as regards the commercial measures indicated by the Commission.

Mr. Amery, speaking on behalf of the British Government and of Iraq, declared that he accepted the decision of the Council and that both Governments would loyally conform to it. He added that he hoped to submit at an early date the new treaty, whose execution would give final effect to the Council's decision, as well as proposals for giving effect to the various recommendations of the Commission.

President Scialoja, on behalf of his colleagues on the Council, recommended both parties to reach friendly agreements in order to put an end to the regrettable state of tension existing between them owing to the dispute for which a solution has just been found. By so doing, he said, they would assure the strengthening of the foundations of peace, which was the essential object of the League.

Replying to this recommendation, Sir Austen Chamberlain, Secretary of State for Foreign Affairs, said that the British Government had no wish to take up a rigid or uncompromising attitude towards Turkey. On the contrary, it most earnestly desired to live on terms of peace and amity with the Turkish Government. He added that this Government would gladly lend itself to conversations with the Turkish Government, and was ready to take into consideration any proposal made by the Turkish Government which was compatible with his Government's duty as Mandatory to protect the interests of the people of Iraq.

***

The decision marks the final stage of a dispute of seven years' standing.

The procedure before the Council, which began in September, 1924, was divided into the following stages :

September, 1924. — Preliminary examination by the Council, which after hearing the parties, appointed a Commission of Enquiry.

October, 1924. — Determination of a provisional frontier line, in order to ensure the maintenance of the *status quo*. Appointment of a Council Committee of three members (Spain, Sweden and Uruguay). This Committee remained in charge of the question until it was settled.

November, 1924—July, 1925. — Investigation conducted on the spot by the Commission of Enquiry. Preparation of the report of the Commission.

September, 1925. — Examination by the Council of the Commission's report. Reference to the Permanent Court of International Justice of points concerning the competence and rôle of the Council raised in the course of statements by the parties. Despatch to the spot of a League representative, General Laidoner, to keep the Council in touch with the situation on the provisional frontier line.

October-November, 1925. — Extraordinary session of the Permanent Court.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 4. TEXTO EN INGLÉS DEL ACUERDO DEL 11 DE MARZO DE 1970 ENTRE EL PDK Y EL GOBIERNO DE IRAQ[992]

1. The Kurdish language shall be, alongside the Arabic language, the official language in areas with a Kurdish majority; and will be the language of instruction in those areas and taught throughout Iraq as a second language.

2. Kurds will participate fully in government, including senior and sensitive posts in the cabinet and the army.

3. Kurdish education and culture will be enforced.

4. All officials in Kurdish majority areas shall be Kurds or at least Kurdish speaking.

5. Kurds shall be free to establish student, youth, womens' and teachers' organizations of their own.

6. Funds will be set aside for the development of Kurdistan.

7. Pensions and assistance will be provided for the families of martyrs and others stricken by poverty, unemployment or homelessness.

8. Kurds and Arabs will be restored to their former place of habitation.

9. The Agrarian reform will be implemented.

10. The Constitution will be amended to read 'the Iraqi people is made up of two nationalities, the Arab nationality and the Kurdish nationality.'

11. The broadcasting station and heavy weapons will be returned to the Government.

12. A Kurd shall be one of the vice-presidents.

13. The Governorates (Provincial) Law shall be amended in a manner conforming with the substance of this declaration.

14. Unification of areas with a Kurdish majority as a self-governing unit.

15. The Kurdish people shall share in the legislative power in a manner proportionate to its population in Iraq.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

992 Short, M. y McDermott, A., *The Kurds*. Londres, Minority Rights Group, 1975, Appendix 1.

ANEXO Nº. 5. CENSO ORIGINAL DE IRAQ DE 1957 EN ÁRABE[993].

جداول احصائية من التعداد العام لسكان العراق لعام 1957

مساحة العراق: 444442 آيلومتر مربع بحسب حدود 1957

سكان العراق: 6339960 نسمة

تتوفر لنا سجلات احصاء 1957 بحسب الانتماء القومي، في حين انها متوفرة وبتفصيل واضح بحسب التوزيع الديني والتي نضعها امام القـراء خاصـة وانهـا تعطـي تصورا شبه آامل لديموغرافيا شـعبنا الاشـوري حيـث، مـا عـدا الارمـن الـذين هـم اقليـة صـغيرة فـي العـراق، فـان بقيـة مـسيحيي العـراق يكـادون جمـيعهم اشـوريون بتسميات مختلفة وبانتماءات آنسية مختلفة. آما ان التوزيع الديني يعطي صورة واضحة لديموغرافيا الاقليتين الدينيتين الايزيدية والصابئة.

ج1: توزيع سكان العراق من حيث الجنس والدين بحسب احصاء 1957

	سكان العراق	مسلمون	مسيحيون	يهود	صابئة	ايزيدية	اخرى
ذآور	3185117	3038255	107890	2645	5978	28210	665
اناث	3154843	3019238	98316	2261	5847	27675	374
المجموع	6339960	6057493	206206	4906	11825	55885	1039
% الى سكان العراق	----	95,54465	3,25248	0,07738	0,18651	0,88147	0,01638

ج2: توزيع مساحة العراق الى الويته وتوزيع سكان العراق الى الويته بحسب الجنس والدين

ملاحظة مهمة: انقر على اسم اللواء لعرض احصاءات تفصيلية اضافية عن مساحات اقضية اللواء وتوزيع سكانها الديني ونسبهم..

[993] Wizarat al-Dajiliya, Mudiriyat al-Nufus al-Ammah, (Ministerio del Interior, Dirección de censos generales), Iraq, URL: https://web.archive.org/web/20120227040146/http://www.capiraq.org/Maps/Data1/1957/Iraq1957.pdf, último acceso 30 de septiembre de 2024.

		بغداد	اربيل	بصرة	الحلة	ديالى	ديوانية	رمادى	سليمانية	عمارة	آرآوك	آربلاء	آوت	الموصل	ناصرية	جاليات
	المساحة	20401	15683	18456	5671	16121	86591	141288	12282	18377	20013	6100	16554	52105	14800	---
	% الى العراق	4,59025	3,52869	4,15262	1,27598	3,62724	19,48308	31,78997	2,76346	4,13484	4,50294	1,3725	3,72467	11,72368	3,33001	---
	ذآور	677465	137957	251030	176380	167746	253538	130765	158624	162307	198112	105654	140349	382955	212167	30068
	اناث	635547	135426	252300	178399	162090	266932	122258	146271	167533	190727	111721	155550	372492	246681	10916
	مجموع السكان	**1313012**	**273383**	**503330**	**354779**	**329836**	**520470**	**253023**	**304895**	**329840**	**388839**	**217375**	**295899**	**755447**	**458848**	**40984**
	% الى العراق	20,71009	4,31206	7,939	5,59591	5,20249	8,20935	3,99092	4,80909	5,20255	6,13314	3,42864	4,6672	11,91564	7,23739	0,64643
مسلمون	ذآور	636799	134190	243469	175952	166950	253129	125917	157123	160359	190951	105505	139818	308754	211147	28192
مسلمون	اناث	598739	131794	245648	178095	161460	266603	118653	145702	165541	184281	111638	155137	300493	245738	9716
مسلمون	**مجموع**	**1235538**	**265984**	**489117**	**354047**	**328410**	**519732**	**244570**	**302825**	**325900**	**375232**	**217143**	**294955**	**609247**	**456885**	**37908**
مسلمون	% مسلمو العراق	20,39685	4,39099	8,07457	5,84477	5,42154	8,57998	4,03747	4,99918	5,38011	6,1945	3,5847	4,86925	10,05774	7,54247	0,6258
مسلمون	% اللواء	94,099	97,293	97,176	99,793	99,675	99,858	96,659	99,321	98,805	96,500	99,893	99,680	80,647	99,572	92,494
مسيحيون	ذآور	36014	3654	5923	303	464	252	4631	1415	564	6926	65	211	46053	190	1225
مسيحيون	اناث	32761	3544	5315	199	352	177	3410	510	522	6224	26	102	44295	124	755
مسيحيون	**مجموع**	**68775**	**7198**	**11238**	**502**	**816**	**429**	**8041**	**1925**	**1086**	**13150**	**91**	**313**	**90348**	**314**	**1980**
مسيحيون	% مسيحيو العراق	33,35256	3,49068	5,44988	0,24344	0,39572	0,20804	3,89949	0,93353	0,52665	6,37711	0,04413	0,15178	43,81443	0,15227	0,9602
مسيحيون	% اللواء	5,2379	2,632	2,2327	0,1414	0,247	0,0824	3,1779	0,631	0,329	3,381	0,0418	0,1057	11,959	0,0684	4,831
يهود	ذآور	1902	1	199	10	39	29	8	9	32	3	12	33	10	10	348
يهود	اناث	1732	0	153	6	28	13	10	4	33	3	6	19	8	7	239
يهود	**مجموع**	**3634**	**1**	**352**	**16**	**67**	**42**	**18**	**13**	**65**	**6**	**18**	**52**	**18**	**17**	**587**
يهود	% يهود العراق	74,07256	0,02038	7,17488	0,32613	1,36567	0,85609	0,36689	0,26498	1,3249	0,12229	0,36689	1,05992	0,36689	0,34651	11,9649
يهود	% اللواء	0,00278	0,0003	0,0699	0,0045	0,0203	0,008	0,0071	0,0042	0,0197	0,0015	0,0082	0,0175	0,0023	0,0037	1,432
صابئة	ذآور	1967	25	1090	40	110	86	128	7	1225	128	25	121	29	772	225
صابئة	اناث	1801	16	1092	32	113	106	115	8	1354	114	13	104	32	772	175
صابئة	**مجموع**	**3768**	**41**	**2182**	**72**	**223**	**192**	**243**	**15**	**2579**	**242**	**38**	**225**	**61**	**1544**	**400**
صابئة	% صابئة العراق	31,86469	0,34672	18,45243	0,60887	1,88583	1,62367	2,05496	0,12684	21,80972	2,04651	0,32135	1,90274	0,51585	13,05708	3,38266
صابئة	% اللواء	0,2869	0,0149	0,4335	0,0202	0,0676	0,03688	0,096	0,00491	0,7818	0,06223	0,0174	0,0760	0,008	0,3364	0,9759
ايزيدية	ذآور	208	17	30	17	9	30	11	18	45	15	8	24	27728	14	36
ايزيدية	اناث	103	3	29	11	3	25	7	5	26	8	1	18	27401	14	21
ايزيدية	**مجموع**	**311**	**20**	**59**	**28**	**12**	**55**	**18**	**23**	**71**	**23**	**9**	**42**	**55129**	**28**	**57**
ايزيدية	% يزيدية العراق	0,55649	0,03578	0,10557	0,0501	0,02147	0,09841	0,0322	0,04294	0,12704	0,04115	0,0161	0,07515	98,64722	0,0501	0,10199
ايزيدية	% اللواء	0,02368	0,00731	0,1172	0,00789	0,00363	0,01056	0,00711	0,0078	0,0215	0,00591	0,00414	0,01419	7,297	0,0061	0,1396
اخرى	ذآور	254	0	71	6	110	0	14	17	9	28	14	3	135	2	2
اخرى	اناث	177	2	23	5	85	1	6	6	0	28	3	1	34	1	2
اخرى	**مجموع**	**431**	**2**	**94**	**11**	**195**	**1**	**20**	**23**	**9**	**56**	**17**	**4**	**169**	**3**	**4**
اخرى	% اخرى العراق	41,48219	0,19249	9,04716	1,05871	18,76804	0,09624	1,92492	2,21366	0,86621	5,38979	1,63618	0,38498	16,26564	0,28873	0,38498
اخرى	% اللواء	0,0328	0,00073	0,0186	0,0031	0,0591	0,00019	0,0079	0,00754	0,0027	0,0144	0,00782	0,00135	0,02237	0,0065	0,0097

اللواء	المجموع حسب سجل احصاء 1957	المجموع من جمع الاعداد حسب الاديان والجنس والاقضية	الفرق	اللواء	ذآور آلي حسب سجل احصاء 1957	مجموع اعداد الذآور حسب الدين	الفرق	اناث آلي حسب سجل احصاء 1957	مجموع اعداد الاناث حسب الدين	الفرق
بغداد	1313012	1312457	555	بغداد	677465	677144	321	635547	635313	234
اربيل	273383	273246	137	اربيل	137957	137887	70	135426	135359	67
بصرة	503330	503042	288	بصرة	251030	250782	248	252300	252260	40
حلة	354779	354676	103	حلة	176380	176328	52	178399	178348	51
ديالى	329836	329723	113	ديالى	167746	167682	64	162090	162041	49
ديوانية	520470	520451	19	ديوانية	253538	253526	12	266932	266925	7
رمادي	253023	252910	113	رمادي	130765	130709	56	122258	122201	57
سليمانية	304895	304824	71	سليمانية	158624	158589	35	146271	146235	36
عمارة	329840	329710	130	عمارة	162307	162234	73	167533	167476	57
آربلاء	217375	217316	59	آربلاء	105654	105629	25	111721	111687	34
آرآوك	388839	388709	130	آرآوك	198112	198051	61	190727	190658	69
آوت	295899	295591	308	آوت	140349	140210	139	155550	155381	169
الموصل	755447	754972	475	الموصل	382955	382709	246	372492	372263	229
ناصرية	458848	458791	57	ناصرية	212167	212135	32	246681	246656	25
جاليات	40984	40936	48	جاليات	30068	30028	40	10916	10908	8
الكلي	6339960	6337354	2606	الكلي	3185117	3183643	1474	3154843	3153711	1132

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 6. COMPOSICIÓN DEL PRIMER GOBIERNO DE LA REGIÓN AUTÓNOMA KURDA EN 1992

Nombre	Cargo	Partido
Fu'ad Massoum	Primer Ministro	UPK
Roj Nuri Shawaise	Vice primer ministro	PDK
Amin Mawlud	Ministro de energía e industria	UPK
Amin Abdulrahman	Viceministro de energía e industria	PDK
Sherko Bekass	Ministro de cultura	UPK
Ahmed Salar	Viceministro de cultura	PDK
Mohammad Tawfiq	Ministro de ayuda humanitaria	UPK
Kamal Kirkuki	Viceministro de ayuda humanitaria	PDK
Idris Hadi Saleh	Ministro de comunicaciones y transportes	PDK
Feyeradun Rafiq	Viceministro de comunicaciones y transportes	UPK
Younadim Yousif	Ministro de vivienda y obras públicas	MDA
Tayyib Jabir Amin	Viceministro de vivienda y obras públicas	UPK
Nasih Ghafour	Ministro de educación	PDK
Uthman Hasan	Viceministro de educación	UPK
Qadir Aziz	Ministro de agricultura	PTK
Akram Izzat	Viceministro de agricultura	PDK
Kamal Mufti	Ministro de asuntos *peshmerga*	UPK
Azad Fattah	Viceministro de asuntos *peshmerga*	PDK
Marouf Ra'uf	Ministro de Justicia	Independiente
Salah al-Din Hafidh	Ministro de asuntos económicos y hacienda	UPK
Salah Dalo	Viceministro de asuntos económicos y hacienda	PDK
Kaffia Suleiman	Ministro de los municipios y turismo	UPK
Salih Ahmed	Viceministro de municipios y turismo	PDK
Kamal Shakir	Ministro de sanidad y asuntos sociales	PDK
Abd al-Ahad Afram	Viceministro de sanidad y asuntos sociales	PDK
Mohammad Mulla Qadir	Ministro de asuntos islámicos (*Awqaf*)	PDK
Mohammad Salih	Viceministro de asuntos islámicos	UPK
Ma'amoon Brifkani	Ministro de reconstrucción y desarrollo	PDK
Hussein Sinjari	Viceministro de reconstrucción y desarrollo	UPK
Younis Rosebayani	Ministro del interior	PDK
Ahmed Sharif	Viceministro del interior	UPK

Fuente: Stansfield,. op. cit. p. 147.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 7. COMPOSICIÓN DEL SEGUNDO GOBIERNO DE LA REGIÓN AUTÓNOMA KURDA EN 1993

Nombre	Puesto	Partido Político
Kosrat Rasoul Ali	Primer Ministro	UPK
Dr Roj Nuri Shawaise	Viceprimer ministro	PDK
Younis Rosebayani	Ministro del interior	PDK
Khadir Aziz Mohammad Jabari	Ministro de justicia	UPK
Dr Idris Hadi Saleh	Ministro de transporte y comunicaciones	PDK
Muhammad Amin Mawlud	Ministro de industria y energía	UPK
Shirko Fayk Abdu-Allah Bekar	Ministro de cultura	UPK
Dara Sheikh Nuri	Ministro de hacienda y economía	UPK
Sa'adi Ahmed Pira	Ministro de agricultura y regadío	UPK
Kaffia Suleiman	Ministro de los municipios y turismo	UPK
Kamal Shakir Mohammad	Ministro de sanidad y asuntos sociales	PSK
Jabar Farman	Ministro de asuntos *peshmergas*	UPK
Ma'amoon Brifkani	Ministro de reconstrucción y desarrollo	PDK
Mohammad Tawfiq Rahim	Ministro de ayuda humanitaria	UPK
Mohammad Abdullah Kadir	Ministro de *Awqaf* y asuntos islámicos	PDK
Dr Nassih Ghafur Ramadan	Ministro de educación	PDK
Younadam Yousif Kana	Ministro de obras públicas y vivienda	ADM

Fuente: Stansfield, op. cit. p. 150.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 8. INTEGRANTES DEL CONSEJO DE GOBIERNO IRAQUÍ[994]

Wael Abdulatif: Juez chiita en Basora que fue elegido gobernador interino de la ciudad a primeros del mes de julio.

Ayad Alawi: Líder chiita del Acuerdo Nacional Iraquí (ANI), que se opuso al gobierno de Sadam Hussein desde el exilio.

Salahaddin Muhammad Bahaddin: Kurdo suní y secretario general de la Unión Islámica del Kurdistán.

Ahmed Shyaa Barak: Coordinador de la Asociación de Derechos Humanos.

Massoud Barzani: Kurdo suní y presidente del Partido Democrático del Kurdistán.

Nasir Chaderchi: Exiliado suní. Abogado y líder del Partido Nacional Democrático.

Ahmed Chalabi: Banquero chiita, huido de la justicia jordana, que dirige el Congreso Nacional Iraquí (CNI), una gran organización de grupos políticos que se oponían al gobierno de Sadam Hussein desde el exilio.

Songul Chapouk: Ingeniera que representa la comunidad turcomana del país y dirige la Organización Iraquí de Mujeres.

Abdul Aziz Hakim: Líder político del Consejo Supremo por la Revolución Islámica en Iraq, el mayor partido político chiita con sede en la ciudad sagrada de Nayaf.

Mohsen Abdul Hamid: Profesor suní en la Universidad de Bagdad y autor de más de 30 libros sobre la interpretación del Corán. Es Secretario General del Partido Islámico iraquí.

Akila Hashimi: Diplomática chiita que trabajó en asuntos relacionados con la ONU en el Ministerio de AAEE.

Ibrahim Jafari: Doctor en medicina y líder del Partido chiita Dawa, que se opuso al gobierno de Hussein.

Yonadam Kanna: Asirio y Secretario General del Movimiento Democrático Asirio.

Rajaa Habib Khuzai: Directora chiita de la maternidad de Diwaniyah.

994 Otterman, S., "Iraq: Iraq's governing council", *Council on Foreign Relations*, 2 de febrero de 2005, URL: https://www.cfr.org/backgrounder/iraq-iraqs-governing-council, último acceso 2 de octubre de 2024.

Abdul Karim Muhammadawi: Líder de la Comunidad chiita y del partido islámico Hezbolá que llevó a cabo ataques contra el gobierno de Hussein durante 17 años en la zona de pantanos del sur, ganándose el sobrenombre de "príncipe de los pantanos".

Abdul Zahra Othman Muhammad: Escritor en Basora y líder local del Partido Dawa en Basora.

Hamid Majid Musa: Chiita y Secretario General del Partido Comunista de Iraq.

Dara Noureddine: Kurdo sunita y juez en la Corte de Apelación que fue sentenciado a dos años de prisión tras decretar que un edicto de Sadam Hussein para confiscar las tierras sin compensación era anticonstitucional.

Mahmoud Othman: Kurdo sunita y político kurdo independiente.

Adnan Pachachi: Sunita que sirvió como Ministro de Exteriores y Embajador ante la ONU hasta que el partido Baaz llegó al poder en 1968. Es el Presidente de los Demócratas Independientes Iraquíes.

Mowaffak Rubaie: Médico chiita y activista por los derechos humanos.

Samir Sumaidy: Escritor sunita.

Yalal Talabani: Kurdo sunita que es Secretario General de la Unión Patriótica del Kurdistán.

Muhammed Bahr Uloum: Clérigo chiita liberal y líder de la oposición que ha estado viviendo en Londres.

Gazhi Yawar: Ingeniero sunita.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ANEXO Nº. 9. TEXTO EN INGLÉS DEL ACUERDO DE UNIFICACIÓN DEL GOBIERNO REGIONAL DEL KURDISTÁN[995]

KURDISTAN REGIONAL GOVERNMENT UNIFICATION AGREEMENT – 2006.

The supreme interest of the people of the Kurdistan Region, today more than at any other time, requires that its citizens further unite their energies and capabilities. We face serious and delicate issues in the period ahead when the future of the Kurdistan Region will be decided as we move through the development of a democratic and federal Iraq.

We must secure and guarantee the historic achievements of our people and the realization of our full and just rights by putting in place and implementing the permanent Constitution, establishing a genuine federal and democratic Iraq; restoring Kirkuk, Khanaqin, Sinjar, Makhmour, and other Arabized areas to the embrace of the Kurdistan Region, and developing and growing the democratic experience in the Kurdistan Region with further strengthening of stability and liberty through the creation of a lasting unification of the Kurdistan Regional Government.

For these reasons, The Kurdistan Democratic Party (KDP) and the Patriotic Union of Kurdistan (PUK), on the basis of partnership, consensus and equity, agreed to the following:

1. A new post of Vice President of the Region will be established by amendment to the Law of the Presidency of the Region. The Vice President will be from the PUK and will also serve as the Deputy Commander-in-Chief of the Peshmerga forces of the Kurdistan Region.

2. The Prime Minister and his Deputy will be identified by the Kurdistan National Assembly (KNA) and will be charged by the President of the Kurdistan Region with forming a joint cabinet. The Prime Minister will submit the names of his cabinet to the KNA.

3. The Speaker of the KNA will be from the PUK and the Prime Minister will be from the KDP until the next election of the KNA at the end of 2007. For the next election, the KDP and PUK will participate in a joint slate as equals, and at that time the post of the Speaker of the KNA will go to the KDP and the Prime Minister will be from the PUK. This will be for two years. After that, the KDP and PUK will rotate the posts of Speaker and Prime Minister. If by the end of 2007 elections are not conducted due to delay, the posts of Speaker and Prime Minster will rotate.

4. If either of the ministerial blocs withdraws from the joint cabinet, the entire cabinet will be considered as resigned.

5. The ministerial posts will be divided as follows:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

995 Refworld, URL: https://www.refworld.org/legal/decreees/natlegbod/2006/en/45251, último acceso 2 de octubre de 2024.

a) The Ministers of Interior, Justice, Education, Health, Social Affairs, Religious Affairs, Water Resources, Transportation, Reconstruction, Planning, and Human Rights will be from the PUK.

b) The Ministers of Finance, Peshmerga Affairs, Higher Education, Agriculture, Martyrs, Culture, Electricity, Natural Resources, Municipalities, Sports and Youth, and Minister of Region for the affairs of areas outside the Region will be from the KDP.

c) The remaining ministries will be assigned to other parties of the Kurdistan Region.

d) The Ministries of Finance, Peshmerga Affairs, Justice, and Interior should unite within one year. These four ministries, until they unite, will have both a cabinet minister and a minister of the region for the affairs of the concerned ministry. Each minister will have responsibility for the part of the ministry which is currently under their control.

6. The budget of 2006 will be managed as it has been decided, but the share of the budget of the Presidency of the Kurdistan Region, the KNA, the Council of Ministers, and the Judicial Council, and any other joint items from each side will be allocated equally. Afterwards, in the coming years, the Kurdistan regional budget will be prepared by the unified KRG and submitted to the KNA. After approval, the budget will be allocated to various areas according to population percentage and agreement within the unified KRG.

7. Under the auspices of the Presidency of the Kurdistan Region there will be established a Supreme Commission to institutionalize the police and security agencies of the Kurdistan Region. These united agencies will be removed from political considerations. After the unified KRG takes office in the capital of the Kurdistan Region, Erbil, a special program will be instituted for university graduates with the aim of recruiting new candidates to the security services of the governorates for the sake of unification and re-establishment of these important agencies for our people.

8. The KRG representations abroad, according to agreement of both the KDP and PUK, will be assigned by the Prime Minster and his Deputy.

9. In all the Governorates of the Kurdistan Region a joint committee will be established between the KDP and PUK to resolve issues as they may arise.

10. Both sides, KDP and PUK, will present Mr. Jalal Talabani as their candidate for the sovereign post in the Iraqi Federal Government.

Masoud Barzani, President, KDP
Jalal Talabani, Secretary General, PUK

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAMPUS da CIDADANÍA

Oriente Próximo es una región sacudida por numerosos conflictos. Desde principios del siglo XXI, en Iraq se han sucedido diversos acontecimientos, como la invasión por parte de la Coalición Internacional, que llevó a la desaparición del régimen de terror de Saddam Hussein en 2003, los levantamientos de la Primavera Árabe de 2011 y la irrupción, en 2014, del Estado Islámico de Iraq y del Levante. A la espera de ver cómo evolucionan los acontecimientos, el desarrollo del Gobierno Regional del Kurdistán de Iraq es una novedosa realidad institucional, lograda tras un difícil proceso histórico y después de superar diversas etapas complejas en sus relaciones con el Ejecutivo de Bagdad. Se trata de una institución singular que ha adquirido gran relevancia, no solo en la política interna del país, sino también en el entorno de Oriente Próximo y en el ámbito internacional.